M. ROSENTAL y P. IUDIN

DICCIONARIO FILOSOFICO MARXISTA

EDICIONES PUEBLOS UNIDOS

φñ

DICCIONARIO FILOSOFICO MARXISTA

por **M. Rosental** y **P. Iudin**

La difícil labor de organizar por orden alfabético un verdadero curso de filosofía para los no iniciados fué plenamente lograda por M. Rosental, conocido autor de **EL METODO DIALECTICO MARXISTA** publicado recientemente por esta editorial, y P. Iudin, también destacado escritor soviético.

Este Diccionario es una obra de extraordinarios merecimientos, que no debe faltar en ninguna biblioteca.

Todas las escuelas filosóficas, desde la Antigua Grecia hasta el presente y todas las obras fundamentales de la historia de la filosofía son presentadas al lector en síntesis de precisión inapreciable. Y no sólo se analiza la escuela y la obra cumbre dentro de cada corriente, sino que se ubica una y otra en la sociedad de la época, desentrañando los móviles primordiales de lucha ideológica bajo el manto filosófico, en favor o en contra del progreso de la humanidad.

Cabe señalar el mérito especial de ciertos títulos que apasionan al lector contemporáneo, como la teoría de la relatividad, el concepto de espacio y tiempo, las posiciones de la ciencia actual, particularmente de la físico-química, el problema general de la materia y las investigaciones atómicas, y el fundamental de la filosofía sobre la relación entre el ser y el pensar.

Este Diccionario es imprescindible para la lectura de cualquier libro sobre ciencias o filosofía.

Es además el más perfecto manual para el estudio de todos los problemas del materialismo dialéctico e histórico, de las obras básicas y de la labor teórica de los fundadores y continuadores de la filosofía marxista.

EDICIONES PUEBLOS UNIDOS

Colonia y Tacuarembó — Teléf. 4 20 94

C. de Correo 589

Montevideo Uruguay

DICCIONARIO FILOSOFICO MARXISTA

M. ROSENTAL y P. IUDIN

DICCIONARIO FILOSOFICO MARXISTA

EDICIONES PUEBLOS UNIDOS

MONTEVIDEO — URUGUAY

Traducción directa
del ruso
por M. B. Dalmacio.

Colonia y Tacuarembó
C. Correo 589
MONTEVIDEO — URUGUAY

PRINTED IN URUGUAY

NOTA A LA SEGUNDA EDICION RUSA DE 1940

El presente Diccionario constituye la edición reelaborada y considerablemente aumentada del "Breve Diccionario de Filosofía", aparecido en 1939.

La Editorial ha tomado en consideración las observaciones críticas, las opiniones y las sugerencias formuladas por la prensa y por numerosos lectores soviéticos, sobre la primera edición.

En la presente edición se ha ampliado considerablemente el contenido de los artículos insertados en la primera, aumentándose además el número de conceptos y términos filosóficos. También se insertan en esta edición las características de las obras más importantes de los clásicos de la filosofía universal, así como las de sus autores.

A

ABSTRACCION CIENTIFICA. — La abstracción científica es una operación mental que consiste en abstraer los caracteres no esenciales y secundarios, propios de uno u otro grupo de fenómenos, para destacar y sintetizar racionalmente sus peculiaridades sustanciales. Así, "palabras como "materia" y "movimiento" son simplemente **abreviaturas** mediante las cuales resumimos, de acuerdo con sus propiedades comunes, las diversas cosas sensorialmente percibidas" **(Engels)**. La abstracción científica nos da una idea más completa y profunda de la realidad que las sensaciones inmediatas. Por ejemplo, cuando se observa directamente, los precios de las mercancías en el mercado capitalista parecen determinados, en última instancia, por la oferta y la demanda, mientras están condicionados en realidad por la cantidad de tiempo de trabajo socialmente necesario invertido en la producción de esas mercancías, o dicho en otras palabras, por el valor. La noción de valor, que Marx dedujo como resultado de la abstracción científica, refleja profunda y fielmente las relaciones sociales que realmente existen dentro del sistema de la producción de mercancías. "...en el análisis de las formas económicas no se puede hacer uso del microscopio ni del reactivo químico. Uno y otro deben ser sustituídos por la fuerza de la abstracción" **(Marx)**.

ACCIDENTAL. — Lo accidental significa: lo casual, lo transitorio, lo no esencial en los fenómenos. Empleado por primera vez por Aristóteles, el término "accidental" obtuvo posteriormente amplia difusión en la escolástica medioeval, que oponía lo accidental —principio mutable— a la sustancia —esencia inmutable— de las cosas. En la filosofía marxista no se emplea el término "accidental".

ACCION RECIPROCA. — Ver: **Conexión Universal de los Fenómenos: Acción Recíproca.**

ADECUADO. — Adecuado quiere decir: apropiado, correspondiente, coincidente. Un conocimiento adecuado es el que refleja exactamente los caracteres esenciales de un objeto o de un fenómeno.

AGNOSTICISMO. — (Del griego: "a" — no: "gnosis" — conocer). — El agnosticismo es una doctrina filosófica que afirma que la razón humana es limitada, que la verdadera naturaleza de las *cosas es inasequible al conocimiento* humano. Esta fué la concepción de Hume y de Kant, así como de muchos otros filósofos idealistas (Comte, Spencer, Mach y otros). Según la doctrina de los agnósticos, el mundo que vemos y con el que tratamos en nuestro conocimiento, no es una realidad objetiva, sino sólo el producto de la actividad de nuestros órganos de los sentidos y de nuestra razón. La experiencia y la práctica refutan el agnosticismo. La ciencia va conociendo cada día más profundamente y en más aspectos los fenómenos de la Naturaleza. No existen límites para nuestro conocimiento. No existen cosas incognoscibles. Sólo hay una diferencia entre lo que **ya** se conoce y lo que **aún** no es conocido.

ANALISIS Y SINTESIS. — 1) Análisis (del griego: analysis, de analyo - desatar), es la descomposición de un objeto o de un fenómeno en sus elementos integrantes simples. 2) Síntesis (del griego: synthesis - composición) es la reunión de las partes integrantes de un objeto o de un fenómeno en un todo, el examen del objeto en su unidad. La metafísica opone el análisis y la síntesis como dos principios que se excluyen mútuamente. La dialéctica materialista, en cambio, señala su unidad. "...*el pensar no consiste sólo en la* aglutinación de elementos afines para formar una unidad, sino que también puede consistir y consiste en descomponer analíticamente los objetos de la *conciencia en los elementos que los* forman. Sin análisis no hay síntesis" **(Engels).** Por consiguiente, en el proceso del conocimiento es necesario aplicar tanto el método del análisis como el de la *síntesis, que como momentos recíprocamente* subordinados forman parte del método de la dialéctica materialista. Por ejemplo, al analizar la estructura del organismo humano, los sabios estudian *detallada y minuciosamente cada órgano* por separado. Pero, para la comprensión completa y profunda del valor, papel y función de cada órgano, no es suficiente el solo análisis anatómico. Es necesario tomar el organismo como un todo íntegro, como un ser vivo y actuante y estudiar sus partes integrantes en su unidad, en la síntesis.

"ANARQUISMO O SOCIALISMO". — Es el título general de una serie de artículos (en total 12) de J. V. Stalin publicados bajo el seudónimo de Ko..., en el período comprendido entre el 21 de junio de 1906 y el 6 de abril de 1907, en cuatro periódicos bolcheviques georgianos de Tiflis: "Ajali tsjovreba" ("Nueva Vida"), "Ajali droeba" ("Nuevo Tiempo"), "Chveni tsjovreba" ("Nuestra Vida") y "Dro" ("Tiempo"). Estos trabajos fueron escritos por Stalin a raíz de la aparición de una serie de artículos de los anarquistas-kropotkinianos de la Transcaucasia atacando la concepción del mundo del partido marxista: el materialismo dialéctico. En sus artículos, Stalin desenmascaró y aplastó ideológicamente a los enemigos del socialismo, a los mencheviques y anarquistas; defendió y desarrolló la teoría marxista. Los anarquistas, encubriéndose bajo la bandera del colectivismo, se hacen pasar por socialistas. Stalin demuestra en sus artículos que los auténticos socialistas sólo son los marxistas, que reconocen la necesidad de implantar la dictadura del proletariado para poder construir un *nuevo régimen social basado* en la propiedad colectiva de los medios de producción. En cambio, los anarquistas, que niegan la necesidad de la dictadura del proletariado como todos los

oportunistas, son los vehículos de trasmisión de la influencia burguesa sobre el movimiento obrero. Sólo los marxistas son verdaderos revolucionarios. El anarquismo y el socialismo son dos doctrinas hostiles entre sí, que en el fondo se niegan mutuamente. El anarquismo sitúa en el primer plano la liberación del individuo, y su lema es: todo para el individuo. El marxismo plantea en cambio y en primer término la liberación de la clase obrera, la liberación de las masas y de los trabajadores y, a través de la liberación de las masas, la emancipación efectiva y completa del individuo. La concepción anarquista del mundo es una mezcla ecléctica de los conceptos filosóficos más heterogéneos. El marxismo, en cambio, es la única concepción científica armónica y consecuente del mundo, "un sistema filosófico del cual brota con toda lógica el socialismo proletario de Marx. Este sistema filosófico se llama materialismo dialéctico" **(Stalin).** El marxismo niega como doctrina hostil, todo género y forma de metafísica, de idealismo y de materialismo vulgar. Stalin muestra que la ciencia del marxismo, su filosofía, se cimenta en el desarrollo de toda la historia, y cada nuevo progreso en el desarrollo de la ciencia confirma cada vez más la exactitud del marxismo. Al exponer los fundamentos de la teoría marxista, Stalin nos ofrece ante todo, un bosquejo general del desarrollo de la Naturaleza en consonancia con el estado contemporáneo de las ciencias naturales. Antes hubo una "naturaleza muerta", externa. No había seres vivos. Luego aparecieron los primeros. El primer ser vivo carecía de toda conciencia. Sólo poseía parciales y rudimentarios elementos sensitivos. A medida que avanzaba la evolución histórica y se complicaba la estructura de los animales y de su sistema nervioso, las sensaciones se convertían en conciencia, y, con su aparición, nacía la posibilidad de conocer el mundo y la Naturaleza. El hombre va conociendo el mundo circundante mediante las percepciones. Antes de que pueda aparecer una idea sobre cualquier objeto determinado, éste debe existir en la Naturaleza y actuar sobre los órganos de los sentidos del hombre. Stalin señala que las partes integrantes de la filosofía marxista son: el método dialéctico, la teoría materialista y su aplicación a la vida social: el materialismo histórico, que es la teoría de las leyes que rigen el desarrollo de la Sociedad, teoría de las leyes de la lucha política. Al analizar el método dialéctico y su contenido, Stalin no se limita únicamente a dar una fórmula general, aunque profunda y expresiva, de las leyes dialécticas, sino que las ilustra con ejemplos vivos y claros tomados del terreno de la lucha de clases del proletariado, demostrando así el enorme valor que la dialéctica tiene para poder comprender los problemas básicos de la lucha por el socialismo. Todo lo que existe en el mundo se halla en movimiento, en perenne crecimiento y desarrollo ininterrumpidos. "No en vano dijo Marx: "el movimiento eterno, la eterna destrucción-creación: tal es la esencia de la vida" **(Stalin).** Debido a que todo en el mundo se mueve, se desarrolla, nace, crece y muere, en la vida existe siempre lo nuevo y lo viejo, y la lucha entre ambos. El objetivo principal del método dialéctico consiste en examinarlo todo en movimiento y, sobre esta base, comprender hacia dónde y cómo marcha la vida, qué es lo que nace y qué es lo que muere, qué es lo que se está destruyendo y qué es lo que se está creando. La comprensión de estas leyes que rigen el movimiento arma a los revolucionarios con la ciencia que enseña cómo hay que vencer a los enemigos de la revolución. El movimiento de la vida social tiene dos formas fundamentales: la evolutiva y la revoluciona-

ría. El movimiento es evolutivo cuando los elementos progresistas sostienen espontáneamente la lucha y tratan de introducir pequeños cambios **cuantitativos** en las viejas normas. El movimiento es revolucionario cuando esos elementos *progresistas sostienen* la lucha por la transformación **cualitativa, radical** del viejo régimen, por reemplazarlo por un *nuevo régimen social.* Al *analizar la* filosofía del marxismo, Stalin señala que la teoría marxista es una teoría *científica monista.* Su *carácter monista se re*vela en su concepción de la Naturaleza como un algo íntegro indivisible que se *manifiesta en dos formas: material e* ideal. El marxismo rechaza tanto el idealismo como el dualismo. El lado material de la *Naturaleza, la existencia,* es el contenido; y el pensar, la conciencia, es la forma. El contenido determina la forma, la antecede. De aquí la tesis fundamental de Marx: "No es la conciencia del hombre la que determina su existencia, sino por el contrario, su existencia social es la que determina su conciencia". La base material de la vida social, su contenido, según el marxismo es el desarrollo económico, el modo de producción. La evolución jurídica, político-religiosa y filosófica, es la forma ideológica del contenido, la superestructura. Al cambiar la base económica, se transforma también más o menos rápidamente, toda la superestructura. Al exponer la doctrina económica de Marx Stalin muestra más adelante la contradicción fundamental que existe en la sociedad capitalista: la contradicción entre el carácter social de la producción y la forma capitalista privada de la apropiación. La revolución proletaria es el único camino que conduce a la solución de esta contradicción. La revolución es inevitable, pero hay que organizarla: hay que organizar y aleccionar a las fuerzas de clase que la han de realizar. La clase obrera debe crear para ello el partido marxista internacional, la forma superior de organización de clase del proletariado, que dirija todas las organizaciones obreras, elabore la táctica de lucha, cohesione y oriente el trabajo por la senda revolucionaria: el *derrocamiento del zarismo y de la burguesía,* y la organización del socialismo. Tal es, brevemente expuesto, el contenido *fundamental de los formidables* trabajos filosóficos de Stalin, escritos en 1906-1907; trabajos que desempeñaron un enorme papel en la educación política de los obreros, en la lucha de los bolcheviques del Cáucaso contra todas las *corrientes antileninistas.* Estos artículos fueron una defensa de los fundamentos teóricos del partido marxista *contra los ataques* de los enemigos de la clase obrera.

ANIMISMO. (Del latín: "ánima" —alma, espíritu). — El animismo es una tendencia filosófica que consiste en animar los fenómenos naturales, imaginarse que detrás de cada objeto de la Naturaleza se oculta un espíritu invisible que lo dirige. "...esta tendencia a la personificación creó por doquiera a los dioses" **(Engels).** El animismo viene de los albores de la humanidad, cuando los hombres aún carecían de nociones exactas sobre la Naturaleza. El animismo primitivo fué la base de la religión y del idealismo filosófico.

ANTAGONISMO, CONTRADICCIONES ANTAGONICAS. — (Del griego: "anti" —contra; "agonisma" —combate). — Las contradicciones antagónicas son tales que sólo se resuelven mediante la violencia. Así, por ejemplo, las contradicciones que existen entre la burguesía y la clase obrera se resuelven por la revolución socialista, "...el antagonismo entre el proletariado y la burguesía es una lucha de clases que, llevada a su más alto desarrollo, es una revolución completa"

(Marx). Durante el período de transición del capitalismo al socialismo en la URSS, la clase obrera y los trabajadores del campo tenían contradicciones antagónicas con los kulaks (explotadores rurales), que fueron resueltas por el Estado soviético de la dictadura del proletariado mediante el empleo de la violencia: la liquidación de los kulaks como clase, sobre la base de la colectivización total del campo. Las contradicciones que antes de colectivizar la economía agraria existían entre la clase obrera y los propios trabajadores del campo, no tenían un carácter antagónico, y fueron resueltas mediante la transformación socialista de las pequeñas economías campesinas. Las diferencias económicas y políticas que existen aún en la Unión Soviética entre la clase obrera y los campesinos koljosianos, se van borrando hasta desaparecer, a medida que avanza el desarrollo de la construcción socialista.

"ANTI-DÜHRING". — El "Anti-Dühring" es el título abreviado de una obra clásica de la filosofía marxista: el libro de Federico Engels "La subversión de la ciencia por don Eugenio Dühring". En el "Anti-Dühring" se analizan "los problemas más grandes de la filosofía, de las ciencias naturales y sociales... Es un libro asombrosamente sustancioso y aleccionador" **(Lenin).** Fué escrito contra el filósofo alemán Dühring, adversario del marxismo. Dühring, que reunió en su "teoría" el materialismo vulgar, el idealismo y el socialismo pequeño-burgués, fué recibido con júbilo por los oportunistas, particularmente por **Bernstein** (Ver). En 1877 Engels comenzó a escribir una serie de artículos, en los que criticaba las concepciones de Dühring. Estos artículos aparecieron en 1878 en forma de libro. Marx lo revisó personalmente y escribió el capítulo X de la sección II (Sección "Economía Política", Capítulo "De la historia crítica de la economía nacional"). El "Anti-Dühring" desempeñó un enorme papel en el desarrollo del movimiento comunista internacional. En su crítica a Dühring, Engels sistematiza las tesis fundamentales del marxismo, resume la labor científica y la lucha revolucionaria que junto con Marx sostuvo durante cuarenta años. Por su ideología, Dühring, igual que Proudhon, expresaba los intereses de la pequeña burguesía. En sus juicios fantásticos y reaccionarios sobre el socialismo, está por completo ausente toda aspiración hacia un cambio radical de la sociedad capitalista; solamente tiende a apartar sus lados negativos aislados, y a amortiguar las contradicciones del capitalismo. Según Dühring, su sistema debía producir una revolución completa en la filosofía, en la economía política y en el socialismo; pero en realidad no era más que una mezcla abigarrada de todo género de teorías pequeño-burguesas. Dühring adoptó una actitud negativa frente a toda la evolución ideológica que le antecedió y juzgaba arrogantemente a los más notables portavoces del pensamiento filosófico, de las ciencias naturales y del socialismo. El "Anti-Dühring" consta de tres secciones: "Filosofía", "Economía Política", "Socialismo". En la Introducción, Engels analiza las rutas recorridas por el desarrollo del pensamiento humano y muestra la diferencia que existe entre la dialéctica y la metafísica, señalando que "sólo siguiendo la senda dialéctica... podremos llegar a una concepción exacta del universo, de su desarrollo y del de la humanidad, así como de la imagen proyectada por aquél en las cabezas de los hombres". En la sección "Filosofía", al criticar la de Dühring, Engels demuestra sobre la base de un enorme material de las ciencias naturales e históricas, la justeza y la vitalidad de la filosofía marxista. En esa sección se explican los principios fundamentales del

materialismo filosófico y del método dialéctico marxista. En el capítulo "Apriorismo" se dilucida el problema referente *a lo primario de la materia y lo secundario de la conciencia*. Por oposición a Dühring, que buscaba el criterio de la verdad en el propio pensamiento, Engels da la fórmula clásica del materialismo filosófico marxista: "No son la naturaleza y el mundo de los hombres los que se rigen por los principios, sino los principios los que sólo tienen razón de ser cuando coinciden con la naturaleza y con la historia". En el capítulo "Esquematismo del Mundo", Engels fundamenta la idea de la materialidad y de la unidad del mundo: "La unidad real del mundo consiste en su materialidad, que no se prueba precisamente con unas cuantas frases de prestidigitador, sino con el largo y laborioso desarrollo de la filosofía y de las ciencias naturales". En el capítulo V, Engels demuestra que el espacio y el tiempo son las formas fundamentales de toda existencia. En el capítulo VI, se esclarece el problema del movimiento: "Materia sin movimiento es tan inconcebible como movimiento sin materia. Por eso, el movimiento es tan increable y tan indestructible como la propia materia". Los capítulos VII y VIII están dedicados a los problemas relacionados con el mundo orgánico. En el capítulo IX, se analiza el de la cognoscibilidad del mundo y de la autenticidad de los conocimientos humanos. En oposición a la doctrina metafísica de Dühring acerca de las verdades eternas, Engels pone en evidencia el carácter dialéctico, contradictorio, del conocimiento de la verdad. En este mismo capítulo, como en los siguientes, X y XI, Engels critica las concepciones idealistas y *metafísicas de Dühring sobre el derecho*, la moral, la igualdad, la libertad y la necesidad. Los capítulos XII y XIII están dedicados al estudio de las leyes fundamentales de la dialéctica materialista. En la sección "Economía Política", Engels reproduce en forma sucinta la teoría económica de Marx. Señala que *las contradicciones de clase en la sociedad capitalista son irreconciliables*. En esta sección se dilucidan los problemas sobre el objeto y el método de la economía política, sobre el valor y la plusvalía, sobre el papel de la violencia en la historia, etc. La sección "Socialismo" está dedicada al estudio de la historia y de la teoría del socialismo y a fundamentar la interpretación materialista de la historia. En el capítulo "Nociones Históricas", Engels examina los conceptos sociales de los socialistas utópicos y su papel y significación históricos en la preparación del socialismo científico. En el capítulo II, "Nociones Teóricas", sobre la base de la interpretación materialista de la historia, Engels analiza las contradicciones existentes en el seno del régimen capitalista y demuestra que el hundimiento del *capitalismo y el triunfo del socialismo* son igualmente inevitables. En el capítulo III, analiza el carácter sojuzgador de la distribución del trabajo dentro de la sociedad de clases y señala que bajo el socialismo el trabajo se convierte de instrumento de esclavización de los hombres, en un medio para su emancipación y desarrollo en todos los aspectos. Engels esboza los contornos del desarrollo y de la ubicación de las fuerzas productivas bajo el socialismo y las vías de eliminación del divorcio existente *entre la ciudad y el campo*. En los últimos capítulos del 'Anti-Dühring", pone al desnudo el plan charlatanesco que Dühring había concebido para la "reconstrucción social de la sociedad". El "Anti-Dühring" es un modelo clásico de aplicación del materialismo dialéctico a las ciencias naturales, a la historia, a la economía política y a la teoría del movimiento obrero.

ANTINOMIA. (Del griego: "anti" — contra; "nomos" — ley). — Antinomia significa contradicción entre dos tesis que se excluyen mutuamente; pudiendo cada una de ellas ser igualmente demostrada de una manera convincente por vía lógica. La noción "antinomia" desempeña un papel importante en el sistema filosófico de Kant, según el cual, al intentar conocer la esencia de las cosas, la razón humana cae inevitablemente en contradicciones insolubles consigo misma. Kant enumera las cuatro antinomias siguientes: "1) **Tesis:** El mundo tiene un **principio** (un límite) en el tiempo y en el espacio; **Antítesis:** El mundo es **infinito** en el tiempo y en el espacio. 2) **Tesis:** Todo en el mundo se compone de **lo simple** (indivisible); **Antítesis:** No hay nada simple, todo es **complejo.** 3) **Tesis:** En el mundo existen **causas libres; Antítesis:** No existe ninguna libertad, todo **es naturaleza** (o sea, necesidad). 4) **Tesis:** En la serie de las causas universales hay algún **ser necesario; Antítesis:** En esta serie no hay nada necesario, **todo es casual".** Por cuanto en estas antinomias, a su juicio, la tesis es tan demostrable lógicamente como la antítesis, Kant concluyó que la razón es contradictoria. Pero, según Kant, la esencia de las cosas no puede llevar contradicciones implícitas, de donde llegó a la incapacidad de la razón humana para conocer la esencia de las cosas. En la teoría de las antinomias, Kant se acercó a la dialéctica, pero reveló no estar en condiciones de comprender que las contradicciones dialécticas en el pensamiento sólo son el reflejo de lo contradictorio en el ser. La dialéctica materialista reconoce el carácter antinómico de todas las nociones de nuestro raciocinio sin excepción, por cuanto toda noción expresa la contradicción objetiva real que lleva implícita cualquier objeto, fenómeno o proceso. "En realidad **cada** noción, cada categoría... es antinómica" **(Lenin).** Esta circunstancia, sin embargo, no puede servir de demostración de que hay una "discordancia de principio" entre el ser y el pensar; sólo explica el hecho de la contradicción dialéctica de todos los fenómenos y procesos de la Naturaleza.

ANTROPOCENTRISMO. (Del griego: "ánthropos" —hombre; "kentron" —centro). — El antropocentrismo es un punto de vista según el cual el hombre es el centro del Universo. El antropocentrismo está vinculado con la religión, que sostiene que el hombre es de naturaleza divina. La escolástica y la teología medioevales cimentaron el antropocentrismo sobre el sistema bíblico-ptoloméico de la estructura del mundo, según el cual la Tierra es el centro del Universo y el mundo fué creado por Dios para el hombre. **Copérnico** (Ver) por el hecho de crear, la astronomía científica, refutó la teoría ptoloméica. El darwinismo (Ver: **Darwin)** asestó posteriormente el golpe decisivo a la concepción que considera al hombre como un ser especial, sobrenatural.

ANTROPOLOGISMO. (Del griego: "ánthropos" — hombre; "logos" — ciencia). Antropologismo es un principio filosófico que concibe al hombre como el punto de partida de la concepción del mundo, particularmente en cuanto al conocimiento de los fenómenos histórico-sociales. Al abordar al hombre como un todo, negando la autonomía e inmortalidad del alma y demás atributos sobrenaturales, el antropologismo representa una **variedad** de la concepción **materialista** del mundo y desempeñó un papel considerable en la lucha contra el idealismo y la religión. Sin embargo, filosóficamente quedó reducido a una interpretación metafísica del hombre como un ser biológico o fisiológico, no habiendo llegado a comprender que el hombre es un ser so-

cial que actúa dentro de un sistema históricamente determinado de relaciones sociales. Por eso, entre los representantes del antropologismo en lugar de una interpretación concreta de la sociedad, de los hombres y de las clases, sólo hallamos un concepto abstracto acerca del "hombre" en general. En la filosofía moderna, el representante más ilustre del antropologismo fué Ludwig **Feuerbach** (Ver). En Rusia el continuador más grande de Feuerbach fué N. G. **Chernichevski** (Ver). Su obra filosófica se llama precisamente **"El Principio Antropológico en Filosofía"** (Ver). Lenin hace notar que "el término "principio antropológico" de Feuerbach y de Chernichevski en filosofía es **estrecho.** Tanto el principio antropológico, como el naturalismo, no son más que descripciones débiles e imprecisas del **materialismo".**

ANTROPOMORFISMO. (Del griego: "ánthropos" — hombre: "morphe" — forma). — El antropomorfismo es una tendencia que atribuye a las fuerzas externas de la Naturaleza, las propiedades y peculiaridades inherentes al hombre. El antropomorfismo está vinculado con el **animismo** (Ver) y se manifestó con particular claridad en el culto politeísta de la religión griega antigua (siglo VI antes de nuestra era). Al filósofo Jenófanes se atribuye la afirmación de que los hombres crean los dioses a su imagen y semejanza y que si los toros pudieran crear dioses, los presentarían bajo la figura de toros, y los leones, bajo la de leones. La crítica del antropomorfismo conduce a la conclusión de que los dioses de todas las religiones son criaturas de la imaginación humana.

APARIENCIA. — La apariencia es la manifestación directamente asequible a la percepción sensorial de la esencia de los objetos en sus rasgos no fundamentales, superficiales e inestables. Por oposición al concepto corriente en la filosofía burguesa, que separa la apariencia de la esencia, negando el carácter objetivo de la primera, Lenin define la apariencia como uno de los aspectos de la esencia, uno de sus momentos, y recalca su carácter objetivo. Lenin señala, además, la diferencia que hay entre ambas, ya que no es posible identificar la esencia interna de las cosas, la ley que rige su movimiento, con su manera de manifestarse. Pero esta diferencia tiene sus límites, no es absoluta, puesto que la esencia de las cosas se manifiesta a través de la apariencia: **"La esencia** aparece tal como es". "La apariencia (lo que aparenta) es el **reflejo** de la esencia" **(Lenin).** Lenin apreció extraordinariamente la crítica hegeliana del escepticismo humanista y del idealismo kantiano, que negaban todo valor objetivo y atribuíanle un carácter ilusorio a la apariencia, a lo que es "dado directamente", y consideraban imposible conocer la esencia a través de sus aspectos externos, visibles. Citando como ejemplo el movimiento de un río, en el que la espuma constituye lo externo, lo aparente, y la corriente profunda, la esencia de este movimiento, Lenin dilucida la diferencia que existe entre la apariencia y la esencia: "Lo no esencial, lo aparente, lo superficial, desaparece a menudo, no se mantiene tan "sólidamente", no está tan "fuertemente asentado" como la "esencia". Por ejemplo: el movimiento de un río; la espuma arriba y la corriente profunda abajo. **¡Pero también la espuma** es la expresión de la esencial". Lenin critica al mismo tiempo a los filósofos que identifican la apariencia con la esencia, sin saber distinguir entre lo superficial y lo esencial de las cosas.

APORIA. (En griego: "aporeo" — duda, dificultad). — Aporia es un término

que sirve para señalar una contradicción insoluble que se encuentra en cualquier razonamiento. De ejemplo de aporias pueden servir los sofismas del filósofo griego antiguo Zenón, que trataba de "demostrar" que el movimiento no existe. Citaba para ello los siguientes argumentos: Aquiles, el de los pies ligeros, no está en condiciones de dar alcance a una tortuga, por cuanto la distancia que les separa puede ser dividida hasta lo infinito. Por eso, cuando Aquiles haya recorrido la distancia que al comenzar la carrera le separaba de la tortuga, ésta ya se habrá arrastrado a otra distancia, por pequeña que fuera. Otro ejemplo: la flecha disparada no se mueve, por cuanto en cada instante preciso ocupa un determinado lugar en el espacio y, por consiguiente, en ese mismo instante está reposando en ese lugar; se supone que el movimiento de la flecha consiste en la suma infinita de sus puntos de reposo; lo que quiere decir, concluye Zenón, que la flecha no se mueve. Zenón sacó a relucir toda una serie de argumentos análogos contra el movimiento. Al concebir el movimiento como la suma de los estados de reposo, de los estados inmóviles del cuerpo en el espacio, llegaba así a negar el movimiento. Estudiando esta cuestión, Lenin señala que "el problema no radica en si existe el movimiento, sino en cómo expresarlo mediante la lógica conceptual". El movimiento es, efectivamente, contradictorio, pero ello no niega, ni mucho menos, su carácter objetivo; más aún, las contradicciones constituyen la fuente de todo movimiento.

A POSTERIORI. (Del latín: por lo que viene después). — Ver: **A priori.**

A PRIORI. (Del latín: por lo que precede). — A priori significa lo que está dado de antemano, antes de la experiencia, antes de los hechos. De aquí que una "afirmación apriorística" significa una afirmación que sólo se fundamenta en abstractas consideraciones previas y que no se apoya en la experiencia y en la práctica. **A posteriori** significa por oposición a **a priori:** después de la experiencia, a partir de la experiencia, de los hechos. El materialismo dialéctico niega el conocimiento que no se basa en la experiencia y en la práctica sensibles.

ARISTOTELES. (Años 384-322 antes de nuestra era). — El filósofo griego Aristóteles fué "el pensador más grande de la antigüedad" **(Marx),** un genial sabio enciclopedista, creador de la lógica. Aristóteles fué discípulo de Platón, pero refutó su teoría idealista de las ideas, sometiéndola a una severa crítica y revelando las raíces gnoseológicas del idealismo en general. A juicio de Aristóteles, Platón "separó la sustancia de aquello que es su sustancia", transformando así lo general (los conceptos) en una sustancia aparte y creando un mundo sobrenatural, ideal, junto al mundo perceptible, real. Según Platón, las ideas son los modelos de las cosas que existen independientemente de ellas, y las cosas, copiando de las ideas su existencia, sólo son su reflejo, sombras, copias imperfectas. En cambio, según Aristóteles, la idea (en su terminología: la "forma") es indisoluble de la cosa. Aristóteles oscila entre el idealismo y el materialismo. Cada objeto, cada cosa individual, según Aristóteles, se compone de dos principios: la materia y la forma (así, la estatua se hace de bronce, al que se da una cierta forma). El fundamento del Universo es un substrato ("sustancia") completamente indefinido, pasivo: una "primera materia". Sin embargo, en este estado, la materia sólo existe en la abstracción; en la realidad se define (y está eternamente definida) por la actividad de las formas que en

sí mismas son inmateriales. La materia es una posibilidad, una capacidad de las cosas, la forma es su realidad. La posibilidad se convierte en una realidad gracias al movimiento: la forma es materializada, la materia se reviste de forma. Aunque Aristóteles vincula la forma con la materia, a su juicio, existe, sin embargo, una forma pura, es decir, la "forma de las formas" destituída de la materia. Es la razón, "el pensamiento que piensa por sí mismo" — dios. Dios desempeña el papel del "motor inmóvil" del mundo que es único y eterno. El Universo, según Aristóteles, tiene la forma de un globo cuyo centro es la Tierra, y en lo alto se mueven las "esferas" a las que están adheridos los astros. En la teoría del conocimiento (así como en una serie de problemas de la filosofía de la naturaleza, de las matemáticas), Aristóteles se acerca enteramente al materialismo, defendiendo, a diferencia de Platón, el origen sensible de los conocimientos. La doctrina aristotélica imperaba en la Edad Media, pero "el obscurantismo clerical mató en Aristóteles lo vivo y eternizó lo muerto" **(Lenin).** Las obras más importantes de Aristóteles son: "Metafísica", "Física", "Sobre el alma", 'Etica", "Categorías", "Primeras Analíticas" y "Segundas Analíticas".

ARTE. (Literatura, Arquitectura, Escultura, Pintura, Música, Teatro, Cine). — El arte es una de las formas de la conciencia social. Su particularidad característica consiste en reflejar, reproducir la realidad mediante imágenes sensoriales. El arte, como toda ideología, es determinado en última instancia por las condiciones materiales de la vida social. En la sociedad de clases, el arte sirve de expresión a los intereses de las diversas clases y es un arma ideológica en la lucha de clases. El desarrollo del arte en la sociedad de clases antagónicas se efectúa de manera extraordinariamente contradictoria y desigual. Por ejemplo, la sociedad burguesa, a pesar de su nivel superior de desarrollo en la producción con respecto a la sociedad antigua, sin embargo, favorece mucho menos que ésta el desarrollo del arte. "La producción capitalista, escribía Marx, es enemiga de algunas ramas de la producción espiritual, tales como el arte y la poesía". Por eso, bajo el capitalismo, el arte puede desarrollarse en una u otra forma, sólo entrando continuamente en contradicción con las clases dominantes. La mayoría de los grandes artistas que pertenecen a las clases explotadoras y que aspiran a dar una imagen auténtica, realista, de la realidad, en sus creaciones, entran en contradicción con las ideas y los intereses de sus clases (Pushkin, Gogol, Tolstoi y otros). Una parte de ellos se pasa a las posiciones de las clases avanzadas y oprimidas. Con la aparición del proletariado revolucionario en el escenario histórico, con la agudización de la lucha de clases, el arte burgués se hace cada vez más falso e hipócrita. Bajo el imperialismo, el arte burgués experimenta una degeneración definitiva. En la lucha contra la ideología burguesa reaccionaria, el arte proletario se desarrolla en el seno mismo del viejo régimen (Gorki). El arte alcanza su florecimiento bajo la dictadura del proletariado, en la época del socialismo. El arte del proletariado es decididamente de clase y de partido, y se forma en la lucha por la sociedad comunista. Al mismo tiempo, es un arte auténticamente popular, puesto que es creado por el pueblo, sirve a su causa y se nutre de sus pensamientos y de sus sentimientos. El arte socialista, por ser una nueva fase en la evolución histórica del arte, no puede desarrollarse más que asimilando y utilizando críticamente todo lo valioso que la cultura humana ha creado a lo largo de su

evolución de muchos siglos. El método fundamental del arte soviético es el realismo socialista, método que permite reflejar profunda y verazmente la vida social, formar una conciencia de la vida desde el punto de vista de los objetivos socialistas del proletariado y emplear el arte como un poderoso instrumento de educación comunista de los trabajadores.

ATEISMO. (En griego: "a" —no "Theos"— dios: sin dios). — El ateísmo es la negación científicamente argumentada de la religión, de la creencia en milagros, en la vida de ultratumba, etc. El ateísmo nació en la antigua Grecia. Los materialistas Demócrito y Epicuro, y más tarde el filósofo romano Lucrecio Caro, negaban la existencia de algo sobrenatural, y enseñaban que en el mundo no hay nada fuera de la materia, que existe eternamente y se compone de átomos. En los siglos XVI y XVII, durante el período de la lucha de la burguesía contra el feudalismo, los descubrimientos científicos hechos por Copérnico, Giordano Bruno, Galileo y otros, asestaron un golpe destructor a las concepciones religiosas oscurantistas del mundo y de su constitución. Spinoza (Holanda) y Hobbes (Inglaterra), asestaron un golpe no menos eficaz a la dogmática religiosa y a la escolástica teológica. Impetu particularmente extenso y agudeza especial adquirió la lucha contra la concepción religiosa del mundo durante el período de la preparación de la revolución burguesa de 1789 en Francia. Los representantes más grandes del materialismo francés del siglo XVIII (Diderot, Helvecio, Holbach, La Mettrie y otros) desenmascararon implacablemente el charlatanismo de los clericales que explotaban la ignorancia de las masas populares. La literatura ateísta creada por los materialistas franceses, como señaló Lenin, no ha perdido aún en nuestros días su agudeza para la lucha contra la religión. Pero el ateísmo del período anterior a Marx adolecía de defectos sustanciales. Consideraba las creencias religiosas como producto del engaño charlatanesco de los clericales, por un lado, y de la ignorancia de las masas populares por el otro. El ateísmo burgués no estimaba posible superar las creencias religiosas más que mediante la ilustración. Sólo el marxismo dió una interpretación profunda, científica, de la conexión existente entre la religión y la explotación. Por primera vez en la historia, los fundadores del comunismo científico, Marx y Engels, haciendo extensivo el materialismo al terreno de los fenómenos sociales, pusieron al descubierto las raíces efectivas, materiales, de la religión, sus vínculos, dentro de una sociedad de clases, con la dominación de las clases explotadoras. El marxismo demostró que la religión es un instrumento para la esclavización espiritual de los trabajadores. Por oposición al ateísmo burgués, contemplativo, ilustrativo, que cree que es posible destruir la religión dentro de los marcos del régimen capitalista mediante la divulgación de conocimientos científicos, el marxismo-leninismo, como **ateísmo militante**, destaca el contenido clasista y explotador de la religión dentro de una sociedad de clases, y considera la lucha contra la religión como una de las formas de lucha contra el capitalismo en general. La lucha contra la religión es la lucha por el socialismo. En el proceso de la lucha revolucionaria, junto con el aumento de la conciencia política de los trabajadores, las capas avanzadas del proletariado, rompen ya bajo el capitalismo con los prejuicios religiosos. En cambio, la superación definitiva de las creencias religiosas no es posible sin la destrucción de la clase explotadora, cuya aureola sagrada es la religión. El Partido Bolchevique, en el transcurso de toda su historia, sostiene una propaganda consecuente de la concepción atea del mundo entre las am-

plias masas trabajadoras. En el programa del P. C. (b) de la U. R. S. S. (párrafo 13), se habla de la necesidad de realizar una amplia propaganda antirreligiosa. "El Partido, enseña Stalin, no puede permanecer neutral en lo que respecta a la religión, y desarrolla una propaganda contra toda clase de prejuicios religiosos, por cuanto el Partido defiende la ciencia, y los prejuicios religiosos van dirigidos contra ella, ya que toda religión es algo opuesto a la ciencia". La Constitución Staliniana (Artículo 124), a la vez que concede a los ciudadanos de la U. R. S. S. la plena libertad de conciencia, la libertad de ejercicio de cultos religiosos, otorga también la libertad de propaganda antirreligiosa. La propaganda de la concepción dialéctico-materialista del mundo, única científica, y el perseverante esclarecimiento entre los trabajadores de lo nocivo de la religión, constituyen tarea muy importante del trabajo político y cultural. Como resultado de los éxitos del socialismo y del florecimiento de la ciencia y de la cultura, como resultado del enorme trabajo antirreligioso realizado por el Partido Bolchevique y por las organizaciones sociales, muchos millones de trabajadores de la U. R. S. S. han roto para siempre con la religión y con las organizaciones religiosas. Pero, puesto que con las supervivencias del capitalismo, quedan también las religiosas, en la conciencia de una parte de los trabajadores, la lucha contra la religión conserva todavía plena actualidad. La educación comunista de los trabajadores, la lucha por la formación de una conciencia comunista, incluye, como elemento inalienable, la lucha por superar las supervivencias religiosas.

ATOMO. (Del griego: "átomos" —indivisible; "a"— no; "temno" —cortar, dividir). — El concepto de átomo fué introducido por primera vez en la ciencia por Demócrito y Epicuro, que consideraban el átomo como la partícula más pequeña e indivisible de la materia. En este sentido el átomo figuró después en la filosofía de Gassendi y de Holbach, así como en la física de Newton. Con esta misma interpretación metafísica entró en la química y en la física desde comienzos del siglo XIX. El desarrollo de estas ciencias en dicho siglo, confirmó experimentalmente la existencia de los átomos. Quedó establecido que la molécula de cada elemento químico se compone de un determinado número de átomos. En los límites entre los siglos XIX y XX, la ciencia abandonó su anterior concepción sobre el átomo como una partícula indivisible de la materia. El átomo resultó ser divisible, mutable, destructible, con una estructura compuesta y con una naturaleza electromagnética. El átomo se compone de un núcleo y de electrones. El núcleo, a su vez, tiene una estructura compleja y puede ser desintegrado. Lenin vió en este hecho la confirmación de la doctrina del materialismo dialéctico acerca de la unidad de la materia, de la ausencia de límites absolutos, finitos, en la Naturaleza, y de fronteras para su conocimiento. Al criticar la interpretación metafísica del átomo, Lenin decía que el materialismo dialéctico reconoce la inagotabilidad del átomo y afirma que "el electrón es tan **inagotable** como el átomo mismo".

ATRIBUTO. (Del latín: "atributum"; "ad" —a; "tribuere"— dar, atribuir, imputar). — El atributo es una propiedad inalienable de un objeto, sin la cual éste no puede existir ni ser pensado. Aristóteles distinguía en su "Metafísica" entre las propiedades íntimamente vinculadas con la propia existencia del objeto y sus características accidentales. Descartes veía en los atributos las propiedades fundamentales (objetivas) de la sustancia. Para él, la extensión era el atributo de la sustancia corpórea, y el pensamiento

el de la sustancia espiritual. Según Spinoza, la extensión y el pensamiento son atributos, no de dos sustancias independientes, sino de una y la misma sustancia. La sustancia material, según Spinoza, posee una multitud infinita de atributos, de los cuales sólo se conocen los dos antes mencionados. Los materialistas franceses del siglo XVIII consideraban la extensión y el movimiento como atributos de la materia, y algunos, como Diderot y Robinet, también el pensamiento. El materialismo dialéctico considera el **movimiento** como la propiedad principal —el atributo— de la materia.

AUTOMOVIMIENTO. En griego: "autos" —uno mismo; un movimiento por sí mismo). — El materialismo dialéctico "considera la naturaleza... como algo sujeto a perenne movimiento y a cambio constante" **(Stalin).** La causa de este movimiento y de este cambio no se halla fuera, sino dentro de la propia Naturaleza. En la Naturaleza y en la Sociedad, el movimiento y el cambio se efectúan en virtud de las contradicciones internas inherentes a los objetos y a los fenómenos, por un **automovimiento.** Los idealistas afirman que la causa del movimiento no está en la Naturaleza, sino fuera de ella, en un dios. El filósofo dualista Descartes sostenía que la capacidad de movimiento que hay en la Naturaleza ha sido vertida en ella por Dios al crear el mundo; Newton sostenía que los planetas del sistema solar recibieron el primer impulso del propio Dios. También el materialismo mecanicista niega el automovimiento y reconoce como fuente del movimiento el choque de fuerzas externas contrapuestas. El desarrollo consecuente de esta concepción, así como las teorías idealistas, conducen inevitablemente a la idea de un primer impulso divino. La teoría dialéctica del automovimiento se basa en los datos de la ciencia de la Naturaleza y de la Sociedad. Así, por ejemplo, la teoría de Darwin puso de relieve las leyes internas por las cuales se rige la evolución del mundo orgánico. Un ejemplo de automovimiento en el terreno de las relaciones sociales es la transformación del régimen del comunismo primitivo en el basado en la división en clases. Esta transformación se efectuó en virtud, no de una causa externa cualquiera, sino de los procesos internos que se sucedieron dentro de los marcos del régimen del comunismo primitivo (división del trabajo, aparición del intercambio y de la propiedad privada, etc.). Tal régimen se desintegró y dejó su lugar a una sociedad de clases. Sólo la interpretación del movimiento y del desarrollo como un automovimiento y un autodesarrollo, da la posibilidad de apartarse de todo idealismo y de toda metafísica en la ciencia.

AVENARIUS, RICARDO (1843-1896). — Filósofo alemán, idealista subjetivo, uno de los fundadores del **empiriocriticismo** (Ver). Según Avenarius, el pensar y el ser (el "Yo" y el "Medio") se hallan en una conexión constante, obligatoria, (la "Coordinación de principio") de modo que no hay pensamiento sin existencia ni existencia sin pensamiento. La base de esta conexión, según Avenarius, es la conciencia. El mundo no puede existir así sin el sujeto pensante. Por eso, la "coordinación de principio de Avenarius y Cía. es un idealismo subjetivo" **(Lenin),** que contradice la ciencia, ya que esta última demuestra que la conciencia es el producto de un largo desarrollo histórico de la materia y que hubo un tiempo en que en la tierra no existía todavía el hombre con su conciencia. Tratando de salir del absurdo al que le condujo la doctrina sobre la "coordinación de principio", Avenarius sacó a relucir su teoría del "miembro potencial central", por la que "nos pensamos presentes", esto es, nos imaginamos ya existentes cuando

todavía no existía el hombre, aunque sí el globo terráqueo. La teoría de Avenarius —ideólogo de la burguesía reaccionaria— ejerció gran influencia sobre los machistas rusos: Bogdanov, Basarov y otros. La filosofía de Avenarius fué sometida a una crítica definitiva en el libro de Lenin **"Materialismo y Empiriocriticismo"** (Ver). La obra principal de Avenarius es: "Crítica de la experiencia pura", 1888-1890.

B

BACON, FRANCISCO (1561-1626). — Destacado filósofo, auténtico progenitor del **"materialismo inglés** y en general de las ciencias **experimentales de los tiempos modernos"** (Marx). Hizo una severa crítica a la ideología medioeval, estimando que la escolástica y la teología no debían tener ingerencia en los trabajos de la ciencia. Bacon comprobó que en la ideología del medioevo existía una serie de prejuicios y de representaciones falsas y desfiguradas ("ídolos") sobre la Naturaleza, que obstaculizaban el avance de la ciencia. Luchando por un conocimiento efectivamente científico, enseñó que la "filosofía auténtica" debe tener un carácter "práctico", debe construirse sobre la base del análisis de los fenómenos de la Naturaleza y seguir en sus deducciones los datos de la experiencia. Bacon elaboró el método **empírico** en filosofía. Sostuvo que la fuente de todo conocimiento son los sentidos, y que el objeto de la investigación es la Naturaleza, la materia, que ésta no es homogénea ni abstracta, que posee diversas cualidades, diversas formas. Marx señaló que, según Bacon, "los **sentidos** son infalibles y constituyen la **fuente** de todo conocimiento. La ciencia es **experimental** y consiste en aplicar el **método racional** a los datos que nos suministran los sentidos. La inducción, el análisis, la comparación, la observación y la experimentación, son las condiciones esenciales de un método racional". El hombre no puede conocer ni dominar la Naturaleza, sino "obedeciéndola", es decir, siguiendo sus leyes. La Naturaleza se halla en estado de movimiento que, a juicio de Bacon, es la propiedad interna inalienable de la materia. Reconocía la variedad cualitativa múltiple del movimiento de la materia, sin reducirlo al desplazamiento mecánico de los cuerpos en el espacio. Enumeró diecinueve clases de movimiento. "Las formas primarias de la materia son ***fuerzas esenciales*** *vivas, individualizadoras, internamente inherentes a ella y que crean las diferencias específicas"*, escribía Marx, caracterizando las concepciones baconianas del movimiento. Sin embargo, Bacon no pudo resolver correctamente el problema de las formas del movimiento de la materia, y su filosofía en general tiene un carácter mecanicista. Bacon fué el primero que con mayor rigor elaboró el método inductivo de cono-

cimiento en la ciencia. Afirmaba que en el proceso del conocimiento hay que partir del análisis de las cosas y de los fenómenos individuales, que toda verdad auténtica debe apoyarse en el mayor número posible de hechos, de cuya confrontación obtiene el hombre la posibilidad de elevarse de lo singular, de lo individual, a lo general, a las deducciones. Bacon no fué un materialista consecuente. Su materialismo está cargado de "inconsecuencia teológica" **(Marx).** En sus concepciones sobre la historia de la sociedad, Bacon adoptó posiciones idealistas. Su clasificación de las ciencias, a la que da por base las diversas "facultades del alma" (la memoria, la imaginación, el entendimiento), también es idealista. Bacon reconocía la existencia de Dios y la inmortalidad del alma. Pero, no obstante la limitación histórica de sus concepciones, su filosofía significó un gran paso en la historia del materialismo. Los clásicos del marxismo tuvieron en gran aprecio el papel progresista de Bacon, cuyas ideas ejercieron mucha influencia sobre los filósofos que le siguieron: Hobbes, Locke y los materialistas franceses del siglo XVIII. Las obras fundamentales de Bacon son: **"Novum Organum"** (Ver), 1620; **"Dignitate et Augmentis scientiaurum"** (De la dignificación y progreso de la ciencia), 1623.

BASE ECONOMICA. — Base económica se llama el modo de producción que forma el cimiento de un régimen social. La base económica de la sociedad determina todas las superestructuras sociales: el Estado, las instituciones políticas, las ideas y las teorías. Con el cambio de la base económica de la sociedad se efectúa "más o menos rápidamente, una transformación en toda la inmensa superestructura" **(Marx).**

BASE Y SUPERESTRUCTURA. — El modo de producción, es decir, las fuerzas productivas y sus correspondientes relaciones de producción, forman la base (la estructura) económica de la sociedad sobre la que se levanta el sistema de superestructuras: el régimen y las instituciones políticas, así como las formas de la conciencia social: moral, ciencia, religión, filosofía, etc. "Según sean las condiciones de existencia de la sociedad, las condiciones en que se desenvuelve su vida material, así son sus ideas, sus teorías, sus concepciones e instituciones políticas" **(Stalin).** Las superestructuras están vinculadas con la base ya directamente (por ejemplo, las superestructuras políticas), o por una serie de eslabones intermedios (como las superestructuras ideológicas: la moral, la ciencia, la religión, etc.). Por surgir de una determinada base económica, las superestructuras adquieren con relación a ella una relativa autonomía. Así, por ejemplo, cada sabio, escritor, artista, al crear sus obras, refleja en ellas las condiciones de su época. Pero toma como punto de partida el material ideológico acumulado por sus predecesores y continúa desarrollándolo, en virtud de lo cual se crea también la sucesión en el desarrollo de la ciencia, del arte, de la filosofía, etc. Con el cambio de la base económica se transforman también, más o menos rápidamente, todas las superestructuras. En la lucha política e ideológica se reflejan las condiciones económicas de la vida social. Pero las superestructuras, determinadas directa o indirectamente por la base económica, no son, como piensan los economistas vulgares, un resultado pasivo de la economía, ni ésta constituye, ni mucho menos, la única fuerza activa en la evolución de la sociedad. Las superestructuras ejercen una influencia sobre la base, aceleran o frenan el desarrollo de la sociedad. Así, la burguesía emplea su Estado para la lucha contra la revolución proletaria, retardando el desarrollo revolucionario de la so-

ciedad. Por consiguiente, la superestructura política desempeña en este caso un papel reaccionario activo. Al conquistar el Poder político, el proletariado suprime la propiedad privada burguesa —que impide el desarrollo de las fuerzas productivas— y encamina las pequeñas economías campesinas por la senda de la economía colectiva, socialista. En lugar de la propiedad privada, se establece la propiedad colectiva sobre los medios de producción. El Estado proletario crea de esta manera una posibilidad ilimitada para el desenvolvimiento de las fuerzas productivas, dando un claro ejemplo del papel revolucionario activo que la superestructura política está desempeñando en el desarrollo de la sociedad, de su economía y de sus fuerzas productivas. La consolidación del Estado socialista de los obreros y campesinos, la posesión de la teoría marxista leninista y la educación comunista de los trabajadores, constituyen en la Unión Soviética las condiciones más importantes para el éxito del tránsito paulatino ya iniciado hacia la fase superior del comunismo.

BAYLE, PEDRO (1674-1706). — Destacado publicista y filósofo francés. Como lo señala Marx, Bayle fué el primer filósofo que en Francia quebrantó la confianza en la metafísica y en la escolástica teológica. Fué **"el último metafísico en el sentido del siglo XVII y el primer filósofo en el sentido del siglo XVIII" (Marx)**, siendo también el primer filósofo que anunció como posible la existencia de una sociedad compuesta exclusivamente de ateos. Lo que aniquila al hombre no es el ateísmo, escribía Bayle, sino los prejuicios religiosos. Después de Descartes, Bayle proclama la duda como el único método de conocimiento del mundo objetivo. La duda es la senda que conduce hacia la verdad. Pero la propia verdad existe objetivamente, independientemente del que la está conociendo. "La verdad, dice Bayle, no puede ser destruida nunca, ni por una tradición general, ni por la conformidad unánime de todos los hombres". Impugnaba preeminentemente a Spinoza y a Leibnitz, como dijo Marx. La crítica que Bayle hizo de Spinoza tendía a demostrar la imposibilidad de identificar a Dios con la sustancia material que es la base de todos los cambios y fenómenos del mundo, identificación que a juicio de Bayle, hace responsable a Dios de todas las maldades y calaminades terrenales. Si admitimos, dice, que los hombres son una partícula de la sustancia divina, ha de aceptarse entonces que cuando se matan unos a otros en la guerra, es una partícula de Dios la que mata a otra partícula de Dios; un absurdo. En esta crítica ingeniosa hay más bien una sátira mordaz a la religión, que una refutación de la sustancia material spinoziana incorrectamente comprendida por Bayle. Al criticar la sustancia única del mundo, Bayle se inclina a la afirmación de que la sustancia es una, pero no la única. Si a juicio de Spinoza cada cosa sólo es un fragmento de la sustancia general e identificada con ella; cada cosa puede ser considerada, según Bayle, como una sustancia autónoma. El Universo se compone, para Bayle, de una multitud infinita de sustancias aisladas y dotadas de razón. Criticó también a Leibnitz por su teoría de la llamada armonía preestablecida. Si admitimos que todo está bien en el mejor de los mundos, como piensa Leibnitz, ¿de dónde provienen, pregunta Bayle, el mal, las calamidades y el engaño, y cómo puede ser castigado el mal si brota necesariamente de la armonía preestablecida? Por eso, según él, la moral no debe ser obligatoriamente vinculada con la religión. Los hombres más religiosos, dice, pueden ser los más inmorales y, por el contrario, los ateos pueden ser hombres de alta moral: "la religión no es la

rienda que frena nuestras pasiones". La razón humana por sí misma, sin la religión, puede determinar acciones que merezcan elogio o censura. Lo bueno debe ser querido por sí mismo, sin temor a un dios. Los ateos pueden servir de ejemplo. Los ateos, dice Bayle, no son hombres capaces de cometer delitos simplemente por no creer en Dios; al contrario, el ejemplo de los epicúreos demuestra que los ateos, sin temor a un dios, pueden sacrificarse y sacrificar su bienestar personal al prójimo. A juicio de Bayle, la conducta del hombre depende, no de las leyes del Evangelio, sino de las leyes del Estado: cambiad estas últimas y tendréis una moral cambiada. La filosofía de Bayle desbrozó el camino para el materialismo del siglo XVIII. La obra principal de Bayle es "Diccionario Histórico y Crítico", 1695.

BELINSKI, VISSARION GRIGORIEVICH (1810-1848). — Gran educador, demócrata revolucionario y socialista, crítico literario y publicista ruso; uno de los hombres de Rusia, cuyo pensamiento "en el curso de casi medio siglo, aproximadamente desde la década del 40 hasta la del 80 del siglo pasado... bajo el yugo del zarismo salvaje y reaccionario, buscaba ávidamente la teoría revolucionaria justa, siguiendo con celo y diligencia sorprendentes detrás de todas y de cada una de las "últimas palabras" de Europa y de América en este terreno" **(Lenin).** En su desarrollo filosófico, Belinski salvó la distancia desde Schelling y Fichte hasta el idealismo de Hegel y, más adelante, hasta el materialismo de Feuerbach. En 1837-1839, Belinski es miembro del círculo de los partidarios de Hegel (el círculo de Stankevich) y colaborador principal del órgano de los hegelianos rusos, "El Observador Moscovita". Pero el lado conservador de la teoría de Hegel, que proclamó las conclusiones de su filosofía como la verdad absoluta, obligó a Belinski a romper con el sistema idealista de Hegel. "Es mejor morir antes que hacer la paz con el carácter absoluto de sus resultados", escribe. Se convirtió en materialista-feuerbachiano. En sus artículos publicados en los "Anales de la Patria" en 1841-1846 y en el "Contemporáneo" en 1846-1848, formula los principios fundamentales de la concepción materialista y revolucionaria del mundo de los plebeyos, que se levantan en lucha contra la autocracia y el régimen de servidumbre. Partiendo de la tesis materialista de que la realidad precede a la conciencia, ridiculiza a los "espiritualistas" que inventan "causas imaginarias en la Naturaleza". La teoría filosófica justa es necesaria para mirar perspicaz y correctamente los fenómenos de la realidad. "El valor de los problemas teóricos depende de su relación con la realidad". Belinski da una definición materialista del arte: "El arte es la reproducción de la realidad, el mundo repetido como nuevamente creado". Pero el arte no puede ni debe reflejar *todos los momentos parciales*, casuales de la realidad. "El poeta no debe expresar lo particular y lo casual, sino lo general y lo necesario que da el colorido y el sentido de toda su época". El valor más grande de la literatura estriba en que ayuda al pueblo a realizar la "noble y legítima aspiración de adquirir conciencia de sí mismo", conocer su situación, sus objetivos. Belinski es un socialista utópico, un enemigo irreconciliable del oscurantismo, del zarismo y de la servidumbre. "Hasta su misma muerte, este hombre marchó hacia adelante, expresando sus pensamientos cada vez con mayor plenitud y precisión", escribía sobre él Chernichevski. En 1847, estando ya mortalmente enfermo, Belinski escribió la famosa "Carta a Gogol", llena de pasión revolucionaria y de odio al régimen autocrático de servidumbre y

a la iglesia ortodoxa. Esta carta que "hizo el resumen de la actividad literaria de Belinski, fué una de las mejores producciones de la prensa democrática *no censurada, que conserva su inmenso* y vivo valor hasta hoy", escribía Lenin en 1914. Las palabras escritas por Belinski hace más de cien años suenan hoy *como una profecía:* "Envidiamos a nuestros nietos y bisnietos, que están destinados a ver a Rusia en 1940, al frente de un mundo culto, dando leyes *tanto a la ciencia como al arte y reci*biendo el tributo devoto del respeto de toda la humanidad ilustrada". Las principales obras de Belinski son: "Las obras de Alejandro Pushkin", 1843-1845; "Una mirada sobre la literatura rusa de 1846", 1847; "Carta a Gogol", 1847; "Una mirada sobre la literatura rusa de 1847", 1848, y otras.

BELTOV. — Pseudónimo literario de J. V. **Plejanov** (Ver).

BERKELEY, JORGE (1685-1753). — Filósofo inglés, obispo, idealista subjetivo. Según Berkeley, las cualidades de las cosas no son más que las sensaciones del hombre. Los objetos que nos rodean no existen objetivamente, independientemente del hombre. Lo único real son las propias sensaciones. Las cosas son sólo un complejo de sensaciones. Por eso, los objetos existen en la medida en que son percibidos. Existir significa ser percibido. Pero Berkeley iba llegando así al **solipsismo** (Ver), a negar la existencia objetiva de todo, incluso de los demás hombres fuera del sujeto que percibe. Al tratar de salir del absurdo del solipsismo, en contradicción con el principio básico de su filosofía (las cosas son un complejo de sensaciones), Berkeley afirmaba que la causa de las sensaciones es Dios (que existe independientemente de ellas). "Explicando las "ideas" por la influencia de la divinidad sobre la *inteligencia humana, Berkeley se acerca* así al idealismo objetivo: el mundo ya no es mi representación, sino el resultado de una causa espiritual suprema *que crea tanto las "leyes de la natura*leza" como las leyes que distinguen a las ideas "más reales" de las "menos reales", etc." **(Lenin).** Con su sistema filosófico, *Berkeley luchaba contra el ma*terialismo como fundamento filosófico del ateísmo. "Sobre la base de la doctrina acerca de la materia o de una sustancia *corpórea,* escribía Berkeley, se *originaron* todos los argumentos impíos del ateísmo y de la negación de la religión... No hace falta decir que la sus*tancia material fué siempre el gran* amigo de los ateos. Todos sus sistemas monstruosos, evidente y necesariamente, dependen hasta ahora de ella, de modo que una vez *apartada esta piedra* angular, todo el edificio se derrumba inevitablemente". La filosofía de Berkeley fué la reacción de los círculos conservadores de la burguesía inglesa del siglo XVIII contra el materialismo inglés del siglo XVII. La teoría de Berkeley halló su ulterior desarrollo en el **machismo** (Ver). En "Materialismo y Empiriocriticismo" Lenin sometió a una crítica demoledora las concepciones de Berkeley y de sus continuadores. Los trabajos fundamentales de Berkeley son: "Tratado sobre los principios del conocimiento humano", 1710, "Tres diálogos entre Hylas y Filonus", 1713.

BERNSTEIN, EDUARDO (1850-1932). — Ideólogo alemán del revisionismo y del oportunismo político, uno de los jefes de la social-democracia reformista. En sus obras sometió a una completa revisión las tesis fundamentales del marxismo, manifestándose contra la teoría marxista de la lucha de clases, contra la doctrina de Marx sobre el colapso inevitable del capitalismo, contra la revolución socialista y la dictadura del proletaria-

do. Al renunciar al objetivo final del proletariado —el socialismo— y al estimar como único objetivo del movimiento obrero la lucha por las reformas tendientes a "mejorar" bajo el capitalismo la situación económica de los obreros, Bernstein proclama su fórmula oportunista: "El movimiento lo es todo; la meta final no es nada". En filosofía se manifestó contra la dialéctica, tildándola de "elemento traidor" en la doctrina de Marx, como algo que Marx tomó no críticamente del hegelianismo. El propio Bernstein fué en el terreno filosófico uno de los campeones de la fusión ecléctica, sin principios, del marxismo con el idealismo, y con el kantismo (Ver: **Kant**). Lenin, en una serie de trabajos (por ejemplo, en "Marxismo y Revisionismo", "¿Qué hacer?", "El Estado y la Revolución", etc.) hizo una crítica implacable de las teorías revisionistas de Bernstein.

BOGDANOV, ALEJANDRO ALEXANDROVICH (1873-1928). — Médico de profesión, Bogdanov fué miembro del Partido Socialdemócrata de Rusia. Durante algún tiempo se contó entre los bolcheviques. Ya antes de la revolución de 1905 comenzó a manifestar sus concepciones revisionistas en el terreno filosófico. Después de la derrota de la revolución de 1905-1907, discrepó radicalmente con los bolcheviques, tanto en lo que se refiere a la interpretación de los objetivos de la lucha política de la clase obrera, como en el terreno teórico. Fué el organizador de los grupos antibolcheviques de los "vperiodistas" y "otsovistas", de los cuales Lenin decía que representaban los "mencheviques al revés, liquidadores de nuevo tipo". Por aquel entonces, en la época de la reacción, organizó la escuela antibolchevique del Partido en la isla de Capri. Junto con Basarov, Lunacharski y los mencheviques Yushkevich y Valentinov, Bogdanov se manifestó cón una "crítica" velada de los fundamentos teórico-filosóficos del marxismo, desarrollando una variedad especial de la filosofía machista, el **empiriomonismo** (Ver). Lenin, en su libro "Materialismo y Empiriocriticismo", criticó las teorías filosóficas de Bogdanov. Las obras principales de Bogdanov son: "Empiriomonismo", 1905-1906; "Tratado de la estructura universal" (Tectología), 1922; "Filosofía de la experiencia viva", 1923.

BRUNO, GIORDANO (1548-1600). — Filósofo italiano de la época del Renacimiento, predicador de la concepción moderna del mundo, combatiente infatigable contra la iglesia, la escolástica y el oscurantismo clerical. Bruno fué muerto en la hoguera por la inquisición en Roma. En su filosofía parte del sistema de Copérnico con la afirmación de que el sol se halla en el centro del mundo. Bruno complementa el sistema de Copérnico con una serie de nuevas tesis: considera que el sol no permanece inmóvil, sino que muda de posición en relación a los astros, que la atmósfera de la tierra gira junto con ella. La teoría audaz y profundamente científica de Bruno, que suponía el ulterior desenvolvimiento del sistema de Copérnico, fué para la religión un golpe muy fuerte. La principal idea de Bruno que desempeñó gran papel en el desarrollo de la concepción científica del mundo, considera el Universo como un conjunto de mundos innumerables, de sistemas solares semejantes a nuestro sistema planetario. A Bruno pertenece el pensamiento sobre el desarrollo histórico de los mundos; enuncia también la tesis de los cambios geológicos de la tierra, introduciendo con ello la idea del desarrollo. Bruno exige el conocimiento científico experimental de la Naturaleza y refuta terminantemente a la muerta escolástica con sus definiciones abstractas y su corteza de palabrería. En el conocimiento de la

Naturaleza, a la vez que la experiencia, la razón humana debe jugar también un papel esencial. La tarea más grande de la razón humana consiste en conocer las leyes que rigen la Naturaleza. Un tributo a su época son los aditamentos teológicos de todo género como, por ejemplo, la identificación de la Naturaleza con Dios (el panteísmo). El **panteísmo** (Ver) de Bruno, sin embargo, fué por aquel entonces la forma más oportuna para propagar la concepción materialista del mundo. Las obras principales de Bruno son: "Del infinito, el universo y los mundos"; "De la causa, principio y uno"; "La expulsión de la bestia triunfante".

BUSCADORES DE DIOS Y CONSTRUCTORES DE DIOS. — Los buscadores de Dios y constructores de Dios fueron los predicadores de la corriente filosófico-religiosa, surgida entre los intelectuales burgueses y pequeño-burgueses de Rusia después de la derrota de la revolución de 1905-1907. "La burguesía rusa, para sus fines contrarrevolucionarios, **tuvo necesidad** de revivir la religión, elevar su demanda, inventar una religión, injertarla en el pueblo o afianzarla de una manera nueva en el pueblo" (Lenin). Comenzaron a predicar la "nueva religión", por un lado los buscadores de Dios (Merejkovski y los poetas decadentistas) y, por otro, los constructores de Dios (Yushkevich, Valentinov, Basarov, Lunacharski, Bogdanov). En el fondo no hay ninguna diferencia entre los buscadores y los constructores de Dios. "Hay tanta diferencia entre la busca de Dios, la construcción de Dios, la creación de Dios y la procreación de Dios, como la que hay entre un diablo amarillo y un diablo azul" **(Lenin).** Los constructores de Dios trataban de crear un nuevo género "socialista" de religión para unirla al marxismo. La tendencia de los constructores de Dios formaba parte de la revisión general que los machistas rusos emprendieron contra los fundamentos teórico-filosóficos del marxismo. Lenin puso al desnudo la esencia reaccionaria y la nocividad política de esta tendencia. "Habéis teñido, habéis azucarado la idea de los clericales, de los Purishkevich, de Nicolás II y de los señores Struve, ya que **en el fondo** la idea de Dios les ayuda a tener al pueblo en la esclavitud. Embelleciendo la idea de Dios, habéis embellecido las cadenas con las que aprisionan a los obreros y campesinos ignorantes" **(Lenin).**

C

CABANIS, PEDRO JUAN JORGE (1757-1808). — Filósofo francés, médico. Sus concepciones ejercieron una gran influencia sobre los materialistas "vulgares" alemanes de mediados del siglo XIX: Vogt, Moleschott y Büchner. Cabanis era un contemporáneo de la Revolución Burguesa de Francia de 1789-1794, girondino, que condenó el terror jacobino. Su obra principal, "Relaciones entre la naturaleza física y moral del hombre", publicada en 1802, nació de un ciclo de conferencias que dictó durante los años 1796-1797 en el Instituto Nacional. Cabanis trataba de una manera groseramente mecanicista de reducir todos los fenómenos psíquicos a funciones fisiológicas, y estimaba que las ciencias naturales forman el fundamento no sólo de la filosofía, sino también de la doctrina sobre la sociedad. Según él, la medicina y la fisiología están llamadas a cambiar los hábitos sociales. El conocimiento de la estructura y de la actividad del organismo humano es la clave para comprender los fenómenos sociales y sus cambios. Hacia fines de su vida, Cabanis se rectificó radicalmente, convirtiéndose en vitalista (Ver: **Vitalismo**) y reconociendo la existencia autónoma del alma.

CALVINISMO (La doctrina religiosa de Calvino). — Ver: **Protestantismo.**

CAMPANELLA, TOMAS (1568-1639). — Comunista utópico italiano. En 1586 ingresó en un monasterio dominicano, donde estudió filosofía. Bajo la influencia de las obras de filosofía naturalista de Telesio, Campanella pasó al campo de los adversarios de la doctrina de Aristóteles, tal como entonces la presentaba la escolástica de los eclesiásticos. En 1590, Campanella se traslada a Nápoles, donde edita "La filosofía probada por el sentido" y "Sobre el sentido de las cosas", obras dirigidas contra la filosofía medioeval, y que le valieron arresto y reclusión en cárcel por un año. Al criticar el pensamiento escolástico, Campanella proclama el conocimiento experimental y el estudio de la Naturaleza, a la que anima y concibe como un organismo vivo. La tendencia materialista de la filosofía de la Naturaleza de Campanella está todavía unida con los restos del pensamiento escolástico, del que no

se había emancipado plenamente. No fué un sabio de gabinete. Italia se hallaba bajo el yugo del dominio español y Campanella entró en la lucha contra la opresión española, convirtiéndose en dirigente de una organización clandestina que se proponía la emancipación de Italia, y que debido a una traición, fué destruída. Campanella pasó 27 años en la prisión, donde escribió su famosa obra "La Ciudad del Sol", en la que expuso su sueño de un régimen comunista utópico. Los ideales comunistas de Campanella se formaron bajo la poderosa influencia de Platón. Sin embargo, entre las ideas de este último y las de Campanella hay una enorme diferencia de principio. Contrariamente a Platón, Campanella defendía la idea de la igualdad política y económica de los hombres, aunque no supo desarrollar este principio consecuentemente. En **La Ciudad del Sol**, la fuerza dirigente es únicamente la intelectualidad, la capa de los sabios. En su libro, Campanella critica la sociedad explotadora, donde "...la miseria extrema convierte a los hombres en holgazanes, pillos, astutos, ladrones, pérfidos, réprobos, mentirosos, falsos testigos, etc., y la riqueza les convierte en arrogantes, petulantes, ignorantes, traidores, pedantes, impostores, fanfarrones, insensibles, quisquillosos, etc.". En cambio, la sociedad comunista "hace a todos los hombres simultáneamente ricos y al mismo tiempo pobres: ricos, porque tienen de todo; pobres, porque ninguno tiene ninguna propiedad; y por eso no son los hombres quienes sirven a las cosas, sino éstas a aquéllos". Campanella defiende con una perspicacia genial el pensamiento de que la sociedad en que no hay propiedad privada, desigualdad social y opresión, constituye la premisa para un florecimiento inaudito de la ciencia, de la técnica y del arte. Los solianos (los habitantes de la Ciudad del Sol), para aliviar el trabajo humano y crear abundancia, emplean una técnica perfeccionada en todos los dominios de la producción. Para los ciudadanos de la Ciudad del Sol, el trabajo se transforma de una obligación onerosa en una necesidad interna del hombre emancipado; "por eso, cada uno, para cualquier servicio que haya sido designado, lo cumple como el más honroso. No tienen la sórdida costumbre de valerse de esclavos: se atienden solos plenamente e incluso con exceso". El ideal comunista de Campanella era la expresión del estado de ánimo y de las esperanzas del pobrerío de la ciudad y del campo y de las capas inferiores de la intelectualidad de Italia de fines del siglo XVI y principios del XVII. En su trabajo "El ateísmo triunfante", en forma de crítica al ateísmo, asesta golpes muy sensibles a la religión y particularmente, a la casta clerical.

CANTIDAD. — Los fenómenos de la Naturaleza y de la Sociedad no sólo poseen una precisión cualitativa (Ver: **Cualidad**), sino también una definibilidad cuantitativa. La cantidad es una precisión que no se identifica con el objeto, es decir, si cambiamos cuantitativamente el objeto, éste no deja de ser lo que es hasta cierto momento. Así, por ejemplo, bajo el capitalismo, hasta un determinado momento histórico, el aumento de las fuerzas productivas no hace cambiar la naturaleza social de dicho régimen. Pero el cambio cuantitativo de los objetos no es indiferente para ellos, para la cualidad de los objetos. En cierta fase del desarrollo de los objetos, los cambios cuantitativos inadvertidos, al acumularse gradualmente, dan como resultado un cambio radical del objeto. Aparece una nueva cualidad. La precisión cuantitativa y la cualitativa de los objetos tienen una unidad indisoluble. Si, por ejemplo, quisiéramos estudiar la economía de la Unión Soviética, no sería

suficiente con definir el carácter del modo de producción, de las relaciones mutuas que existen entre los hombres en el proceso del trabajo, la distribución de los productos elaborados, etc., es decir, el aspecto cualitativo de la economía. Habría necesidad de poner también en claro el aumento del número de fábricas, de usinas, de minas, sovjoses y koljoses, la cifra de la producción que lanzan, el aumento del número de trabajadores ocupados en la industria y en la agricultura, etc. Sólo estudiando en su unidad indisoluble los aspectos cuantitativo y cualitativo de la economía socialista, se podrá alcanzar una idea completa sobre ella, dilucidar las leyes que rigen su desarrollo. Si es incorrecto separar la cualidad de la cantidad, tampoco es correcto examinar la cantidad al margen de su conexión con la cualidad, como hacen los metafísicos, para quienes el desarrollo es un mero crecimiento cuantitativo. El modo metafísico, cuantitativo, de abordar el estudio de la realidad histórica fué característica, por ejemplo, de los populistas rusos. Sostenían que los campesinos, y no los obreros, debían realizar la revolución socialista en Rusia, por cuanto los campesinos, en la década del 80 del siglo pasado, se contaban por millones, mientras que había pocos obreros. Los populistas oponían la cantidad de los campesinos a la de los obreros, desconociendo completamente la esencia cualitativa, social, de estas dos clases y, por tanto, las leyes por las cuales se rige el proceso histórico. El materialismo dialéctico considera los cambios cuantitativos como un desarrollo evolutivo, que prepara la revolución y el nacimiento de lo nuevo. El cambio cuantitativo de los objetos se transforma, en una determinada fase, en un cambio radical, cualitativo. Sin tener en cuenta este importante aspecto de todo proceso de desarrollo, no es posible conocer correctamente la realidad. El crecimiento cuantitativo del proletariado y la experiencia de la lucha revolucionaria que acumula, preparan bajo las condiciones del capitalismo, la muerte de éste y la implantación de la dictadura del proletariado. Para realizar el tránsito paulatino del socialismo al comunismo se necesita una alta productividad del trabajo, que supere en mucho a la productividad capitalista. El aumento continuo del número de los stajanovistas en la U.R.S.S. es un cambio cuantitativo que tiene un valor decisivo para la edificación de la sociedad comunista completa. (Ver también: **Cualidad; Trueque de Cantidad en Calidad; Salto).**

"EL **CAPITAL".** — "El Capital" es el título de la obra principal de Carlos Marx; obra genial e inmortal que produjo una completa revolución en las concepciones sobre la sociedad humana y puso al socialismo sobre carriles científicos. "El Capital" "es la obra económico-política más grande de nuestro siglo" **(Lenin).** Marx llamaba a "El Capital" la obra de su vida: la comenzó a mediados de la década del 40 y continuó trabajando en ella hasta su muerte. El primer tomo de "El Capital" se publicó en 1867; los tomos siguientes, se publicaron después de la muerte de Marx, preparados y editados por Federico Engels: el segundo en 1885, el tercero en 1894. La primera traducción rusa del primer tomo de "El Capital" comenzada por G. Lopatin y terminada por F. Danielson, se publicó en 1872. Marx hizo un análisis cabal del modo capitalista de producción como formación económico-social: descubrió la ley que rige su nacimiento, su desarrollo y su muerte. "El Capital" representa "un modelo de análisis científico, según el método materialista, de una sola —y la más complicada— formación social, un modelo reconocido por todos y que nadie ha sobre-

pasado" **(Lenin).** La economía política burguesa, hasta en sus mejores representantes, concebía el régimen capitalista como la forna "natural", eterna de la sociedad. En cambio, con "El Capital", Marx fundamentó, de manera irrefutable, y desarrolló la tesis —ya defendida por él antes en otros trabajos—, de que el régimen capitalista de las relaciones sociales constituye una forma **transitoria, histórica,** de la producción social; forma que, regida por una ley natural, aparece en una determinada fase del desarrollo de la humanidad, pero que de acuerdo con esta misma ley debe perecer en el fuego de la revolución proletaria, cediendo su lugar a formas nuevas, más progresistas, de la vida social. Los críticos del capitalismo, los socialistas utópicos, soñaban con libertar a la humanidad del yugo capitalista inventando no pocas veces esquemas y remedios geniales, pero fantásticos. Esperaban llevar a cabo estos esquemas convenciendo de su justicia y conveniencia a la humanidad y, en primer lugar, a las clases dominantes. Con "El Capital", por el contrario, Marx "puso término a la concepción sobre la sociedad como un agregado mecánico de individuos que nació y cambia casualmente, que admite todos los cambios por la voluntad de las autoridades (o, lo que es igual, por la voluntad de la sociedad y del gobierno), y por vez primera situó la sociología sobre una base científica, fijando el concepto de formación económico-social como un conjunto de determinadas relaciones de producción y poniendo de manifiesto que el desarrollo de tales formaciones es un proceso histórico-natural". **(Lenin).** Descubrió **la ley económica del movimiento** de la sociedad capitalista y demostró que el comunismo es una fase futura completamente inevitable en el desarrollo de la humanidad; que su aparición es preparada por toda la historia de la humanidad, por las leyes internas del desarrollo del propio capitalismo. Marx mostró los factores materiales y las fuerzas sociales que conducen a la muerte del régimen capitalista. Demostró que el modo capitalista de producción es, en ciertos marcos y en una determinada etapa histórica, un modo progresista, por cuanto las relaciones capitalistas estimulaban el desarrollo de las fuerzas productivas y, además, un desarrollo mucho más rápido que el de las formaciones sociales que habían precedido al capitalismo. Sin embargo, este crecimiento de las fuerzas productivas es alcanzado, en primer lugar, al precio de un derroche voraz de la fuerza productiva principal: la fuerza de trabajo del proletariado, así como de las fuerzas de la Naturaleza; en segundo lugar, tal crecimiento tiene un carácter unilateral y se realiza muy desigualmente, deteniendo el desarrollo de una serie de ramas de la producción; en tercer lugar, ese crecimiento de las fuerzas productivas viene a ser mortal para el capitalismo, puesto que paulatinamente va entrando en contradicción irreconciliable con las relaciones de la propiedad privada, se hace incompatible con ellas y comienza a exigir el paso a otras relaciones sociales más progresistas. El capitalismo se convierte cada vez más en una traba para las fuerzas productivas en desarrollo. El crecimiento de las fuerzas productivas de la sociedad capitalista se efectúa a base de la socialización del trabajo. Bajo el capitalismo, esta socialización se expresa ante todo, en que a medida que se desarrolla la distribución del trabajo dentro de la sociedad, el trabajo de cada individuo se convierte cada vez en mayor medida, en una parte pequeña y no independiente del trabajo de toda la sociedad; y también en el hecho de que la producción capitalista bajo la presión de sus leyes internas, se centraliza, se concentra en empresas cada vez más gran-

des. El crecimiento y desarrollo bajo el capitalismo de las formas colectivas de trabajo y, principalmente, la aplicación cada día creciente de las máquinas, conduce al desplazamiento de los pequeños capitalistas. Los capitalistas más grandes se apoderan de la mayor parte de la producción social. Esta socialización del trabajo, específicamente **capitalista**, está vinculada, no con la abolición de la propiedad privada sobre los medios de producción, sino con su ulterior afianzamiento. Como resultado de este proceso crece y se acentúa progresivamente la contradicción fundamental de la sociedad capitalista: la contradicción entre el carácter social de la producción y la forma capitalista privada de apropiación de sus frutos (lo que, dicho sea de paso, se expresa en las crisis de superproducción). Al mismo tiempo, se agudizan todas las demás contradicciones dentro de la sociedad capitalista, dentro de esta "última forma antagónica de proceso social de producción" **(Marx)**. En su teoría de la **plusvalía**, Marx pone al descubierto la esencia de la explotación capitalista de los obreros asalariados, que son los auténticos creadores de toda la riqueza de la sociedad burguesa. Lenin dijo que esta teoría "es la piedra angular de la teoría económica de Marx". Al crear su teoría de la **plusvalía**, Marx descubrió el fundamento de la existencia de las clases capitalistas, poniendo de relieve la propia esencia de la explotación capitalista que tan esforzadamente trata de ocultar la economía burguesa. El obrero trabaja para el capitalista vendiéndole su fuerza de trabajo al precio de los medios de vida que necesita para reponer dicha fuerza. Pero el obrero crea un valor mucho mayor. De toda la diferencia entre el valor del producto creado por el obrero y el valor de su fuerza de trabajo, la clase capitalista se apropia en forma de plusvalía, que constituye la base de todas las formas del ingreso capitalista: ganancias, intereses, rentas, impuestos. Frente al proletariado, la clase capitalista actúa como un explotador colectivo, como una sola clase, cuya existencia se nutre de la apropiación de la plusvalía. La carrera del capital detrás de la plusvalía conduce al aumento constante de las normas de explotación del trabajo bajo el capitalismo. Marx pinta con los más vivos colores la lucha del capital por aumentar su cuota en el producto creado por los obreros. La prolongación inaudita de la jornada, el ahorro bárbaro en cuanto a las condiciones de seguridad del trabajo, que produce miles y miles de víctimas, el exterminio en masa de niños, la destrucción de la fuerza de trabajo, la mutilación física de millones de obreros, tales son los medios a los que recurre el capital para satisfacer su "avidez lobuna de plustrabajo". Incluso la aplicación de máquinas, el desarrollo de las fuerzas productivas en la sociedad capitalista, no es para el capital un medio para aliviar el trabajo de los obreros asalariados, sino un medio para aumentar el porcentaje de la plusvalía, un medio para poder apropiarse de una mayor plusvalía. A medida que se desarrolla el capitalismo crece también la explotación y empeora la situación de la clase obrera. En la sociedad capitalista, el crecimiento de las relaciones capitalistas y la aplicación de las máquinas conducen al paro forzoso y a crear una **reserva del ejército de trabajo**, reserva compuesta por la fuerza de trabajo sobrante que, al presionar constantemente sobre el mercado, permite al capitalista rebajar los salarios a un nivel inferior al valor de la fuerza de trabajo. El obrero gana menos, tanto relativa como absolutamente. "La acumulación de riqueza en un polo es al mismo tiempo la acumulación de miseria, de suplicio de trabajo, de

esclavitud, de ignorancia, de embrutecimiento y degradación moral en el polo opuesto, es decir, en la clase que crea su propio producto como capital" **(Marx).** El desarrollo del capitalismo no ofrece a la clase obrera ninguna posibilidad de mejorar su situación en los marcos de ese régimen. Por eso, precisamente, el proletariado es la clase cuyos intereses están directamente enfrentados, para destruirlos, a los **fundamentos** del régimen capitalista. Asimismo, "al aumentar la dependencia de los obreros respecto al capital, el régimen capitalista crea una gran potencia del trabajo unido" **(Lenin).** En el curso de la concentración y de la centralización de la producción capitalista se efectúa un constante aumento del número de los asalariados a expensas de los pequeños propietarios y, particularmente, de los campesinos, a quienes el capitalismo arruina más y más. El proletariado aumenta. Los obreros se concentran en masas cada vez más cohesionadas dentro de los muros de las grandes empresas capitalistas. Así, en el curso de su desarrollo, el propio capitalismo engendra la fuerza social a cuyas manos habrá de perecer. Al conquistar el Poder mediante la revolución, el proletariado establece su dictadura y expropia a los expropiadores. Marx señaló también la situación desesperante, bajo las condiciones del capitalismo, de la masa de los pequeños propietarios y, particularmente, de los pequeños campesinos, todos cruelmente explotados por el capital. El capitalismo lleva a la masa fundamental de los pequeños propietarios a la ruina inevitable y a su conversión en proletarios. "Marx, este marxista de principios, el más grande de todos los marxistas, aconsejó firmemente al partido de los comunistas no perder de vista a los campesinos, conquistarlos al lado del proletariado y procurarse su apoyo en la futura revolución proletaria" **(Stalin).** Las leyes descubiertas por Marx, que rigen el nacimiento, el desarrollo y la muerte de la sociedad capitalista, no significan ni mucho menos, que la historia sea independiente de la lucha de clases y que al margen de ésta conduzca a la humanidad al comunismo. La ley fundamental que rige el desarrollo del capitalismo, como el de toda sociedad dividida en clases, es el aumento y la agudización de sus contradicciones, el crecimiento y la acentuación de la lucha de clases. El conocimiento de las leyes del desarrollo del capitalismo permite al proletariado encaminar su lucha contra el régimen capitalista por el cauce necesario, conocer a sus enemigos, hallar sus aliados y marchar confiadamente hacia la victoria, hacia el establecimiento de su dictadura. "El Capital" da una cabal fundamentación de la necesidad histórica de la dictadura del proletariado y de lo inevitable de su triunfo como resultado de la revolución socialista victoriosa. La doctrina de Marx ha dado al proletariado de todo el mundo la comprensión de su propio papel histórico, señalándole las vías y los métodos de lucha contra el capitalismo y de la victoria sobre él. "El Capital" de Marx no es sólo una obra de economía. Es también la obra más grande de historia y de filosofía, en la que de manera desarrollada se da una fundamentación de la teoría marxista del materialismo histórico, ante todo, en su aplicación a la investigación universal de una determinada formación económico-social: el capitalismo. "El Capital" es también un modelo insuperable de análisis y de aplicación de la dialéctica materialista al estudio de la sociedad humana. La dialéctica de la sociedad burguesa es para Marx, "sólo un caso particular de dialéctica" **(Lenin).** En plena consonancia con la realidad efectiva, Marx examina en "El Capital"

el modo social de producción como la base de toda la vida social; lo analiza, no como un modo eterno e inmutable, sino como un modo que históricamente nace, se desarrolla y prepara necesariamente *las condiciones de su muerte.* "El Capital" reúne en sí la calidad científica más profunda con la más grande firmeza militante. "El Capital" lleva como subtítulo "Crítica de la Economía Política", que corresponde plenamente a su contenido teórico. A la vez que la investigación de las leyes que rigen el capitalismo, "El Capital" hace también la crítica científica de la economía política burguesa. Desde la aparición de esta gigantesca obra, en la que se demuestra científicamente la inevitabilidad de la bancarrota del capitalismo y su sustitución revolucionaria por la sociedad socialista, la ciencia burguesa lleva *hasta nuestros días una lucha intransigente* contra "El Capital", desfigurándolo calumniosamente. La crítica implacable de las teorías enemigas del comunismo y el desarrollo ulterior de la doctrina de Marx y de las ideas de su inmortal obra —"El Capital"—, hallaron su auténtica encarnación creadora en las obras geniales de Lenin y de Stalin.

"CARTAS SOBRE EL ESTUDIO DE LA NATURALEZA". — Es el título de la principal obra filosófica de A. I. **Herzen** (Ver), escrita en 1844 - 1845. Herzen examina en ella el problema de las relaciones mutuas entre la filosofía y las ciencias naturales, investigando la evolución de dichas relaciones a lo largo de toda la historia de la filosofía. En los tiempos de la escolástica medioeval, escribe Herzen, tuvo lugar "la ruptura entre un idealismo abstracto y un empirismo también abstracto", desarrollándose a lo largo de los siglos un antagonismo entre la filosofía y las ciencias naturales. Los filósofos idealistas miran desde lo alto las ciencias experimentales, lo empírico. El idealismo tiende "a destruir la existencia material, a tomarla por muerta, por una ficción, por una mentira, por la nada". Los naturalistas pagan a los filósofos con la misma moneda. Refutando "el idealismo huero", se "previenen contra todo pensamiento"; creen que se puede conocer la Naturaleza sin necesidad de salirse del terreno de los hechos, de las particularidades, de lo empírico, y si alguna vez intentan alumbrar con el pensamiento lo que en el experimento está oscuro, "se enredan y se pierden en las mal entendidas categorías". Criticando a los naturalistas empíricos, Herzen escribe: "El empirismo llevado al extremo es un absurdo... su manera de arrastrarse sobre cuatro patas es tan ridículo como los vuelos de murciélago del idealismo". Pero ha llegado el tiempo en que la *filosofía* y *las ciencias naturales* "necesariamente **tienen que entenderse,** sea como fuere". Los naturalistas no pueden orientarse en medio del inmenso número de datos empíricos sin "un punto de vista universal", sin una "especulación", sin la filosofía. Pero de la misma manera es imposible "la filosofía sin las ciencias naturales". El idealismo ha sufrido un golpe mortal: "Hegel colocó el pensamiento a tal altura que, después de él, ya no es posible dar un solo paso, sin dejar al idealismo completamente atrás". El idealismo, **"escolástica del mundo protestante",** desaparece del escenario y Herzen proclama el triunfo de la filosofía que reconoce a la Naturaleza como fundamento y que considera las leyes del pensar como las "leyes conscientes del ser". Herzen es un materialista. Pero, a la vez, somete a una severa crítica al materialismo vulgarizado, "unilateral", que entonces "caminaba derecho hacia la destrucción de todo lo **no material,** negaba lo universal, veía en el pensamiento una emanación del cerebro... y reconocía la

verdad sólo en las particularidades, en las cosas individuales, palpables y visibles". Viendo claramente la insuficiencia y la limitación del materialismo vulgar, Herzen exige "la unión de lo empírico con lo especulativo", con el raciocinio, y predice el florecimiento inaudito de la ciencia y de la filosofía para cuando "lo empírico deje de temer al pensamiento y el pensamiento, a su vez, no retroceda ante la rareza inmóvil del mundo de los fenómenos; sólo entonces triunfará plenamente el objeto exteriormente existente, libre ya de la metafísica abstracta y de las ciencias parciales: la filosofía especulativa erigida sobre lo empírico, es un tremendo horno cuyo fuego nada puede resistir". Lenin tuvo en gran aprecio las "Cartas sobre el estudio de la Naturaleza" de Herzen. Refiriéndose a la primera de ellas — "Empirismo e Idealismo"— escribía en 1912: "nos muestra a un pensador que aún ahora está a cien codos por encima de un sinfín de naturalistas empíricos contemporáneos que hacen experiencias en las ciencias naturales, y de una infinidad de filósofos idealistas y semiidealistas del presente. Herzen llegó realmente a las puertas del materialismo dialéctico y se detuvo ante el materialismo histórico". Las "Cartas sobre el estudio de la Naturaleza" son ocho: I. Empirismo e Idealismo; II. Ciencia y Naturaleza — Fenomenología del Pensar; III. Filosofía Griega; IV. Ultima época de la Ciencia Antigua; V. Escolástica; VI. Descartes y Bacon; VII. Bacon y su Escuela en Inglaterra; VIII. Realismo. Las "cartas" se publicaron en la revista "Anales de la Patria" en 1845 - 1846.

CARTESIANISMO. — La doctrina de Descartes (Cartesio). Ver: **Descartes.**

CATEGORIAS. (Del griego: "kategoria" — afirmación: cualidad atribuída a un objeto). — Las categorías son los conceptos lógicos fundamentales que reflejan los vínculos y las conexiones más generales y sustanciales de la realidad. Las categorías (por ejemplo: la causalidad, la necesidad, el contenido, la forma, etc.) se formaron en el proceso del desarrollo histórico del conocimiento apoyándose en la práctica productora material y social de los hombres. Siendo el reflejo de los aspectos esenciales de la realidad, las categorías permiten al hombre conocerla más profundamente. El conocimiento de la Naturaleza y de la Historia no es un simple acto mecánico del reflejo de la realidad en el cerebro del hombre, sino un complejo proceso de formación de categorías, de conceptos y de leyes. "Ante el hombre se despliega una **red** de fenómenos naturales. El hombre instintivo, el salvaje, no se remonta sobre la Naturaleza. El hombre consciente se eleva por encima; las categorías son los peldaños de esta elevación, es decir, del conocimiento del mundo, los nudos de la red que ayudan a conocerlo y a dominarlo" **(Lenin).** La teoría de las categorías en el materialismo dialéctico difiere fundamentalmente de las teorías idealistas. En Kant, por ejemplo, las categorías son formas apriorísticas de pensar, es decir, eternas, dadas antes e independientemente de toda experiencia. Hegel concibe categorías en el desarrollo dialéctico, pero para él son peldaños del desarrollo de la idea absoluta que crea, construye al mundo real. En el materialismo dialéctico, las categorías son el reflejo de los aspectos, de los momentos más generales y más esenciales del desarrollo de la Naturaleza, de la Sociedad y del pensamiento humano. Las categorías fundamentales del materialismo dialéctico son: materia, movimiento, tiempo, espacio, cualidad, cantidad, conexión mutua, contradicción, contraposición, causalidad, necesidad, forma y contenido, esencia y fenómeno,

posibilidad y realidad, etc. Las categorías fundamentales del materialismo histórico son: formación económico-social, fuerzas productivas y relaciones de producción, base y superestructura, clase, revolución, etc. Las *categorías del materialismo dialéctico* no representan un sistema cerrado, inmutable, de conceptos fundamentales. En conexión con el desarrollo de la realidad objetiva y del progreso del conocimiento científico, se enriquece también el número y el contenido de las categorías científicas, las cuales se aproximan a un reflejo pleno cada vez más y en todos los aspectos del mundo objetivo. Al expresar las conexiones esenciales de la realidad, las categorías deben ser necesariamente tan móviles, tan flexibles, tan mutuamente relacionadas, como lo son los objetos y los procesos del propio mundo material. *No las categorías aisladas*, que sólo reflejan aspectos limitados de este mundo, sino la unión de las categorías, "**la infinita** suma de los conceptos generales, de las leyes, etc.... da **lo concreto** en su plenitud" **(Lenin).**

CAUSALIDAD. (De causa: fundamento u origen de algo). — La *causalidad* es una de las formas de la interdependencia universal de los fenómenos del mundo objetivo. Causa y efecto son "sólo momentos de la interdependencia universal de la conexión, de la concatenación mutua de los sucesos; son sólo jalones en la cadena del desarrollo de la materia" **(Lenin).** En el mundo no existen fenómenos sin causa. Todo fenómeno de la Naturaleza tiene su causa natural, material. Causa y efecto se hallan en una acción recíproca. La causa genera el efecto, pero tampoco éste es pasivo, sino que influye sobre su causa. Así, la práctica de la lucha del proletariado contra el capitalismo es la causa más importante del nacimiento de la teoría revolucionaria marxista-leninista, pero ésta, a su vez, se convierte en una poderosa palanca para la lucha por el derrocamiento del capitalismo y por la construcción de la sociedad socialista. En la interacción universal, causa y efecto cambian de lugar. Lo que en una determinada conexión fué un efecto, puede convertirse en causa en otra y viceversa. Entre causa y efecto existe un vínculo interno sujeto a leyes. La acción mutua entre causa y efecto no se puede concebir al margen de la situación concreta en que esta acción mutua se realiza. Por ejemplo, en las condiciones del sistema socialista, el desarrollo de la técnica constituye una de las causas del aumento del bienestar de los trabajadores. En cambio, en los países capitalistas, el desarrollo de la técnica no sólo no contribuye al mejoramiento de la vida de los explotados, sino que es una de las causas del crecimiento del paro forzoso y de la miseria. La filosofía idealista (por ejemplo, el kantismo) niega la existencia objetiva de la causalidad, la considera como una categoría subjetiva, como algo que la conciencia humana aporta a la Naturaleza. Muchos representantes de la filosofía burguesa reaccionaria contemporánea, al negar la existencia de la conexión causal entre los fenómenos, tratan de suplantar la causalidad por la llamada dependencia funcional, es decir, reconocen una cierta sucesión de los fenómenos, pero no el carácter objetivo de la causalidad. Negando el carácter objetivo de la causalidad, la filosofía burguesa defiende por todos los medios la doctrina reaccionaria, anticientífica, clerical, teleológica, según la cual, el desarrollo es la realización de una cierta finalidad interna supuestamente inherente al propio objeto o fenómeno.

CELULA. — La célula es la forma estructural *orgánica fundamental* que existe, o autonómicamente, o como simple parte integrante de un organismo com-

puesto (pluricelular). La célula posee una determinada estructura y revela todas las propiedades fundamentales características de la vida: el intercambio de materias, la irritabilidad, la reproducción, etc. Desde los tiempos de Schleiden y de Schwann que descubrieron la célula (1838-1839), se ha comprobado que todos los organismos superiores se componen de complejos de células. Engels apreció el descubrimiento de la célula como un hecho que revolucionó toda la biología, que hizo posible el nacimiento de nuevas ciencias, que preparó la aparición del darwinismo y que obligó a someter a una revisión completa todas las verdades "definitivas" en el terreno de la biología. La célula es una unidad, de cuya multiplicación y diferenciación nacen y se desarrollan todos los organismos superiores. Esto permitió explicar la vida orgánica como un proceso común para vegetales y animales. La correlación entre la célula y el organismo pluricelular no puede ser examinada mecánicamente, pues conduciría a una definición errónea del organismo como un Estado celular o como una federación de Estados celulares. (R. Virchow). El estudio de la conexión interna entre la estructura de una célula germinal y el organismo que de ella se desarrolla, así como la acción recíproca de las células en un organismo compuesto, igual que el estudio de la originalidad cualitativa de los procesos vitales de un organismo compuesto como un todo íntegro, nos llevan mucho más allá de los límites del estudio de las propiedades de las células sueltas. Muchos organismos durante toda su vida, permanecen indivisos en células sueltas (las más simples o protistas). Pero ya en los protistas se puede hallar el tránsito hacia la pluricelularidad en forma de una "cadena de células" (algunas formas parasitarias: las gregarinas) y en forma de "colonias de células". Siendo una parte de un organismo pluricelular, la célula, como tal, representa al mismo tiempo un sistema estructural-funcional complejo, compuesto de diversas formaciones estructurales interligadas (núcleo, protoplasma, membrana, organelos), cada una de las cuales posee propiedades físico-químicas y actividades vitales inherentes. Las células aisladas, separadas del organismo, son capaces de una existencia independiente (cultivo de tejidos), aunque con cambios considerables de sus procesos vitales. Sin embargo, las diversas partes integrantes de la célula no pueden existir fuera del cuerpo celular. Extraordinariamente importante es el estudio de la célula desde el punto de vista de la determinación de la unidad genética y estructural de los animales y los vegetales. La gran variedad de forma de las células, tanto en las diversas especies de organismos, como dentro de un individuo, va acompañada, sin embargo, de una presencia obligatoria de protoplasma y de núcleo (y algunas otras partes). El descubrimiento de formas especiales: la masa de protoplasmas con núcleos sin tabiques celulares (plasmodios), la existencia de células mutuamente vinculadas (sincitio), así como la ausencia de un núcleo claramente pronunciado en los fucos azul-verdes y en la mayoría de las bacterias, permite a la ciencia plantear el problema del desarrollo precelular o acecelular de organismos y con ello determina también el modo histórico de abordar la propia célula. Los descubrimientos más recientes de las formas microscópicamente invisibles, pertenecientes al reino fronterizo entre lo vivo y lo no-vivo (ultravirus, bacteriófagos) permite ampliar aún más este problema. La vitalidad de la célula se halla en conexión con la herencia de los caracteres del organismo, tanto en la reproducción asexual, como, y especialmente, en la reproducción sexual. Si en el primer cuarto del siglo XX se re-

conocía la herencia, ligada sólo a una parte determinada de la célula: el núcleo (herencia nuclear), ahora se acumulan hechos que demuestran la herencia en relación con el protoplasma y hasta con toda la célula en general. La ciencia burguesa hace inútiles tentativas reaccionarias por rechazar la teoría celular. El desarrollo ulterior de la ciencia sobre *la célula sólo es posible abordando* de una manera materialista dialéctica los problemas de la biología.

CIENCIA. — La ciencia es la suma, el conjunto de los conocimientos sobre la Naturaleza, la Sociedad y el pensamiento, acumulados en el curso de la vida histórico-social. "...el objetivo de la ciencia consiste en dar un exacto... cuadro del mundo" **(Lenin).** La ciencia tiende a describir el mundo, no en la variedad aparentemente caótica de sus diversas partes, sino en las leyes, que trata de hallar, con arreglo a las cuales se rigen los fenómenos: tiene por objeto explicarlos. En todos los dominios del conocimiento, la ciencia nos revela las leyes fundamentales que rigen dentro del aparente caos de los fenómenos. La ciencia se desarrolla y avanza con la evolución de la sociedad; su progreso consiste en que llega a reflejar la realidad cada vez más profunda y exactamente. Como una de las formas de la actividad ideológica, la ciencia nace sobre la base de la actividad práctica productiva de los hombres. En cada etapa de la historia, representa el grado alcanzado hasta entonces en cuanto al conocimiento de las leyes de la realidad y está *orientada hacia* el *cambio* del mundo, es decir, hacia el dominio y utilización de las fuerzas de la Naturaleza y hacia el cambio de las relaciones sociales. Marx y Engels señalaron que en el desarrollo de la ciencia, lo determinante no es el desarrollo autónomo puramente lógico de los problemas y conceptos, sino, ante todo, los intereses de la técnica, de la producción y de la política, que plantean inicialmente estos problemas, y que en el desarrollo ulterior de la ciencia conservan el valor decisivo en última instancia. "Casi todos los grandes matemáticos, a partir de mediados del siglo XVII, puesto que se dedican a la mecánica práctica y tratan de teorizarla, parten del simple molino de agua para los granos" **(Marx).** El condicionamiento de la ciencia por el desarrollo de la producción en una sociedad dividida en clases, se evidencia siempre en la dependencia de la ciencia respecto de los intereses económicos y políticos de las clases dominantes. En las condiciones del capitalismo, *como fuerza controlada por el capital*, la ciencia está contrapuesta a los intereses de la clase obrera; y los descubrimientos científicos, en vez de aliviar el trabajo del obrero, conducen al aumento de la explotación. La ciencia burguesa, revolucionaria y avanzada durante el período de la lucha de la burguesía contra el feudalismo, degenera en una apologética del capitalismo a partir del momento en que la burguesía afianza su dominio político. La Gran Revolución Socialista de Octubre y la construcción socialista en la U.R.S.S. han inaugurado una nueva época en el desarrollo de la ciencia. Por vez primera en la historia de la humanidad, la ciencia, emancipada del poder del capital, se ha puesto al servicio de los trabajadores. En el proceso del desarrollo histórico de la ciencia, cambian las formas, la organización y los métodos del trabajo científico. La dispersión y los métodos artesanales, la anarquía y la espontaneidad, el individualismo y el aislamiento de la labor científica, inevitables bajo las condiciones del capitalismo, han sido sustituídos en la U.R.S.S. por una utilización planificada y conveniente de todas las fuerzas y de todos los recursos

de la ciencia para resolver los problemas actuales de la economía nacional, de la defensa y del desarrollo cultural del país del socialismo. Ya en los primeros días de existencia del Poder Soviético, su jefe y organizador, Lenin, emprendió la elaboración de un extenso plan de organización de toda la economía nacional sobre la base de los datos más modernos de la ciencia y de la técnica (*el plan de electrificación*). En la U.R.S.S., la época de los planes quinquenales stalinianos ha conducido a un crecimiento inaudito del valor de la ciencia y a un ascenso, desconocido hasta ahora, de la creación científica. La superioridad de la organización socialista de la ciencia en la Unión Soviética, la ha conducido ya en una serie de ramas, *al primer lugar en la ciencia mundial*, así en las matemáticas como en el estudio del núcleo atómico, de los rayos cósmicos, de la estratósfera, de la actividad nerviosa superior, etc., sin hablar de las ciencias sociales. Orientada por una concepción avanzada del mundo —la doctrina del marxismo-leninismo—, por sus tareas, objetivos y aspiraciones, por el apoyo que obtiene en la sociedad la ciencia soviética es de **todo el pueblo.** No sólo en el planteamiento de las tareas, sino también en su solución, la ciencia soviética no se encierra en sí misma, sino que se apoya en la experiencia de los hombres avanzados del pueblo, en la práctica y en el pensamiento inventivo de los stajanovistas de la industria, en los experimentadores de la ganadería, de la agronomía, etc. La ciencia socialista se caracteriza por su realización consecuente del principio de la unidad entre la teoría y la práctica. La nueva experiencia de la actividad práctica enriquece a la ciencia, la impulsa hacia adelante, rompiendo las tradiciones anticuadas... Stalin señaló que las tradiciones, con ser necesarias para mantener la solidez y el desarrollo de la ciencia, bajo determinadas circunstancias, pueden convertirse, de condiciones de desarrollo de la ciencia, en condiciones de obstrucción y de freno del movimiento científico. Por eso, sólo puede ser una ciencia auténticamente avanzada aquella, "cuyos representantes comprenden la fuerza y significación de las tradiciones arraigadas en la ciencia y las aprovechan sabiamente en aras de la ciencia, pero no quieren ser esclavos de estas tradiciones; de aquella ciencia que tiene audacia y decisión para romper las viejas tradiciones, normas y concepciones cuando se hacen anticuadas y estorban la marcha hacia adelante; de aquella ciencia que sabe crear nuevas tradiciones, nuevas normas y nuevas concepciones" **(Stalin).** Uno de los *rasgos más característicos* de la ciencia socialista es su lucha contra el anquilosamiento de la teoría y contra *su conversión en un sistema de prejuicios.* Tal estancamiento se produce a veces en la ciencia a consecuencia de que los *representantes de la vieja y meritoria* generación de sabios comienzan erróneamente a considerarse como sus "*monopolizadores*". Por eso, entre los signos de una ciencia auténticamente avanzada, Stalin incluye también aquel en virtud del cual la ciencia avanzada "no permite a sus viejos y renombrados dirigentes encerrarse orgullosamente en la torre de marfil de pontífices de la ciencia, de monopolizadores de la ciencia..." y abre de par en par las puertas de la ciencia a las fuerzas jóvenes, frescas, de sabios en desarrollo, de jóvenes científicos, de hombres de la práctica, de stajanovistas que rompen las tradiciones caducas en la ciencia y que crean nuevas tradiciones de avanzada. Stalin definió con estas palabras el objetivo principal de la ciencia en la Unión Soviética: "Por el florecimiento de la ciencia, de aquella ciencia que no **se aisla del pueblo... sino que está**

dispuesta a servir al pueblo, a entregarle todas las conquistas científicas, que sirve al pueblo, no por la fuerza, sino voluntariamente, de buen grado".

"CIENCIA DE LA LOGICA". — Título de la principal obra del gran filósofo alemán **Hegel** (Ver), aparecida en 1812-1816. La importancia de "Ciencia de la Lógica" de Hegel radica en haber proclamado la *teoría dialéctica del desarrollo* como la única teoría auténtica, en cuyas categorías y conceptos, según palabras de Lenin, fué genialmente descubierta "la idea del movimiento y del cambio universales... hasta su aplicación a la vida y a la sociedad". Con ello, "Ciencia de la Lógica" marcó una nueva época en el desarrollo del pensamiento científico. Como todo el sistema filosófico hegeliano, "Ciencia de la Lógica", es extraordinariamente contradictoria. Hegel era idealista; concebía la variedad múltiple de la Naturaleza y de la Sociedad humana como la manifestación de cierta idea absoluta que existe independientemente de la Naturaleza. El carácter idealista de la filosofía de Hegel no podía evitar la contradicción con la teoría dialéctica del desarrollo que proclamaba. Hegel era un dialéctico idealista, por lo que precisamente se explican las contradicciones de su "Ciencia de la Lógica", el absurdo y falta de sentido de muchas de sus tesis. "Ciencia de la Lógica" ocupa lugar especial en el sistema filosófico hegeliano; precede a aquellas partes de su sistema en que se determinan las leyes de la Naturaleza, de la Sociedad y del espíritu humano y donde se destacan las formas concretas de manifestación de la idea absoluta. En la lógica se examina el movimiento y el desarrollo de la idea pura, es decir, la idea en su forma abstracta, no concreta. Se presenta allí el supuesto esqueleto lógico de toda la estructura del universo. Según las palabras del propio Hegel, la lógica es el reino del pensamiento puro. **"Este reino es la verdad, tal como es, sin tapujos, en sí y para sí misma;** tal como es **"en su esencia eterna hasta la creación de la Naturaleza y de cualquier espíritu finito".** Por eso, los "personajes" que actúan en "Ciencia de la Lógica" no son la Naturaleza y el mundo objetivo, sino los pensamientos, los conceptos y las *categorías lógicas puras*. Estos conceptos y categorías están dotados de una capacidad de existencia y desarrollo autónomos. Al desarrollarse, un concepto se convierte en otro más rico y más sustancial, y esta transformación de las categorías constituye precisamente la esencia del desarrollo de la verdad, "tal como es, sin tapujos". Así, la calidad se transforma en cantidad y su síntesis da un nuevo concepto: la medida, etc. El desarrollo de la lógica va en Hegel de los conceptos que reflejan lo directamente sensible, hacia los conceptos cada vez más complejos que reflejan la esencia, las conexiones ocultas, no visibles, de los fenómenos. El orden de disposición de las categorías lógicas en la "Ciencia de la Lógica" hegeliana es el de los peldaños de una gran escalera por la que trepa la idea absoluta. En los peldaños superiores, la idea absoluta manifiesta cada vez más amplia y profundamente sus definiciones, se cubre de nuevas y más ricas propiedades y se aproxima cada vez más a su plena revelación y descubrimiento. El último peldaño es, a la vez, la idea absoluta. Allí culmina el desarrollo de la "verdad pura". Ya Feuerbach demostró que todas estas ideas absolutas, conceptos y categorías creadoras de vida, son una mística y un absurdo reaccionarios. Sin embargo, es evidente que bajo esta forma mística, idealista, Hegel supo descubrir las leyes por las cuales se rige el desarrollo del mundo objetivo, real, que existe independiente-

mente de la idea. Lenin señaló con profundidad este aspecto de "Ciencia de la Lógica": "Hegel **ha adivinado** genialmente en el cambio, en la interdependencia de **todas** las ideas, en la **identidad de los contrarios,** en los tránsitos de un concepto a otro, en el cambio y desarrollo eternos de los conceptos, la misma relación de las cosas, de la Naturaleza". La idea central de "Ciencia de la Lógica" radica en la teoría hegeliana de la unidad y lucha de los contrarios. Hegel demuestra que las contradicciones, la lucha entre los contrarios internos, de los cuales se compone cada fenómeno, son la fuente del desarrollo. "La contradicción es la raíz de todo *movimiento y de toda vida,* porque sólo cuando una cosa tiene contradicción en sí misma, adquiere impulso y actividad", escribe Hegel. Al movimiento de las ideas y de las categorías lógicas, Hegel aplica el principio de la lucha de los contrarios como fuente de desarrollo. Unos conceptos se convierten en otros, según Hegel, precisamente en virtud de su contradicción interna. Pero en el mundo objetivo, los conceptos por sí mismos no existen. Sólo son el reflejo del mundo real de las cosas y de los fenómenos en la conciencia del hombre. También de igual manera lo contradictorio de los conceptos lógicos, su conexión mutua, etc., son sólo el reflejo de lo contradictorio y de las conexiones mutuas de las propias cosas objetivas. Como idealista, Hegel disimuló, negó el vínculo de los conceptos con el mundo real, mistificó la dialéctica del mundo real, imaginándosela como la dialéctica del pensamiento puro. Pero, contrariamente a su propio idealismo, Hegel extrajo de la Naturaleza objetiva, real, las leyes del movimiento. Lo mismo ocurre con los demás principios importantes de "Ciencia de la Lógica". Hegel da una teoría de contenido sustancial, sobre el desarrollo. Demuestra la nulidad de la teoría metafísica del desarrollo, ridiculiza irónica y mordazmente lo vacío y sin contenido de la lógica formal. Su teoría del trueque de cantidad en calidad, del desarrollo a saltos, de las conexiones universales, multilaterales de los fenómenos, de la negación de la negación, de la flexibilidad y movilidad de los conceptos lógicos, etc.— constituye la representación más profunda del desarrollo; todo ello está elaborado con una plenitud y proporción enciclopédicas. Lenin escribía que Marx y Engels veían en la dialéctica de Hegel la doctrina más completa, más fecunda y más profunda de la evolución, reconociéndola como la adquisición más grande de la *filosofía clásica alemana.* "Cualquiera otra formulación del principio del desarrollo, de la evolución, les parecía estrecha, pobre, mutiladora y desfiguradora de la marcha real de la evolución (marcada a veces con saltos, catástrofes, revoluciones), en la Naturaleza y en la Sociedad" **(Lenin).** El gran valor de esta obra de Hegel, Lenin lo señalaba precisamente en el hecho de que en "Ciencia de la Lógica" se da una doctrina de desarrollo enormemente más profunda y más rica que todas las triviales teorías sobre la evolución. Pero, puesto que Hegel puso de cabeza el mundo real y las leyes de su desarrollo, desfigurándolo de una manera idealista, debía salvarse todo lo precioso y genial que había en "Ciencia de la Lógica", debía descubrirse lo que estaba debajo de la gruesa capa de corteza idealista, depurarlo del idealismo y reelaborarlo de una manera materialista. Esto lo hicieron los fundadores del marxismo-leninismo. Lenin extractó cuidadosamente "Ciencia de la Lógica", junto a observaciones que ponen al descubierto el profundo sentido de la obra de Hegel y dan un modelo de la reelaboración materialista de su filosofía. Lenin penetra con el mayor vigor en el senti-

do racional de "Ciencia de la Lógica" de Hegel, pone en claro las páginas más complicadas de este difícil libro, separa lo fundamental de lo secundario, lo genial de lo absurdo y da un modelo para los materialistas de la lectura de Hegel. "Trato, en general, de leer a Hegel en materialista: Hegel es el materialismo puesto cabeza abajo (según Engels), y yo elimino la mayor parte de la divinidad, lo absoluto, la idea pura, etcétera". El siguiente ejemplo demuestra la manera que tenía Lenin de leer y descubrir el sentido racional de "Ciencia de la Lógica". Hegel escribe: **"No hay** nada, ni en el cielo, ni en la Naturaleza, ni en el espíritu, ni en ninguna otra parte, que no contenga juntos lo inmediato como lo mediato". Ante estas palabras, Lenin observa: "1) El cielo —la naturaleza— el espíritu. Rechazado el cielo: materialismo. 2) Todo es mediato = inmediato, relacionado en uno, relacionado por tránsitos. Rechazado el cielo — es una conexión con arreglo a leyes de **todo** (el proceso) del mundo". Así, a lo largo de todo su extracto, Lenin pone al descubierto la contradicción más profunda de "Ciencia de la Lógica" de Hegel, deja al desnudo, implacablemente, sus lados débiles y reaccionarios, y con la pasión de un revolucionario proletario recalca todo lo positivo, lo progresista, lo auténticamente científico que hay en esta obra que constituye toda una época en la ciencia filosófica.

CIVILIZACION. — En la evolución de la sociedad humana, se llama civilización al período que siguió a los del salvajismo y de la barbarie. En la época de la civilización tiene lugar un rápido crecimiento de las fuerzas productivas. La producción mercantil, la forma imperante. De la sociedad dividida en clases, nació el Estado explotador. La esclavitud, el régimen de servidumbre y el trabajo asalariado, "tales son las tres grandes formas de esclavizar, características para las tres grandes épocas de la civilización: la esclavitud abierta, y desde hace poco la enmascarada, la acompañan siempre" **(Engels).** El triunfo del socialismo pone fin a la civilización de la sociedad explotadora. En su reemplazo adviene la civilización de la sociedad comunista que no conoce la opresión y la explotación de clase, que abre perspectivas ilimitadas para el desarrollo de todas las capacidades físicas y espirituales de los hombres, para el progreso de la técnica, de la ciencia y del arte.

CLASE "EN SI" Y CLASE "PARA SI". Marx y Engels, en el "Manifiesto del Partido Comunista", hablan de la evolución del proletariado: de clase "en sí" en clase "para sí". Las nociones de "en sí" y "para sí" reflejan las diversas fases de maduración del proletariado, del crecimiento de su autoconciencia como una fuerza política independiente. Hubo necesidad de toda una etapa histórica para que el proletariado pudiera adquirir conciencia de sus intereses como irreconciliablemente contrapuestos a los del capital. Ejemplos de la historia, tales como el movimiento **ludista** en Inglaterra, cuando los obreros, indignados por la cruel explotación, destrozaban la maquinaria sin saber distinguir entre la maquinaria como tal y su aplicación capitalista como instrumento de explotación, demuestran que el proletariado no llegó a adquirir de golpe su conciencia de clase. "Al principio son obreros aislados; luego los de una fábrica, luego los de toda una rama de trabajo quienes se enfrentan en una localidad con el burgués que personalmente los explota" **(Marx).** En esta fase los obreros no luchan aún contra los capitalistas como clase. El proletariado no se había elevado hasta comprender sus tareas ge-

nerales de clase, todavía representa una clase "en sí". En esta primera etapa los obreros forman una masa diseminada por todo el país y desunida por la concurrencia" **(Marx).** La transición del proletariado a la fase siguiente, superior, de su autoconciencia de clase se realiza sobre la base del desarrollo del propio capitalismo. Con el incremento de los talleres y de las fábricas, aumenta numéricamente el proletariado, su organización, su cohesión, su experiencia de la lucha de clases. De la lucha contra capitalistas individuales, sus patronos directos, los obreros pasan a la lucha contra la clase de los capitalistas en general y contra su Estado. El crecimiento de la autoconciencia del proletariado se efectúa en el proceso de la lucha práctica contra los capitalistas y halla su expresión máxima en la organización del partido político del proletariado, el Partido Comunista, vanguardia combatiente de la clase obrera. El proletariado cobra conciencia de su misión histórica y se transforma en una clase "para sí".

CLASES (Sociales). — "Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social, históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que en gran parte quedan establecidas y formalizadas en las leyes), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y, consiguientemente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo de otro, por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social" **(Lenin).** La aparición de las clases está históricamente vinculada al nacimiento y desarrollo de la división social del trabajo y a la aparición de la propiedad privada sobre los medios de producción. Esclavistas y esclavos son las clases fundamentales de la sociedad esclavista. Terratenientes que se adueñan de la tierra, y campesinos siervos sometidos y explotados por ellos, son las clases fundamentales de la sociedad feudal. Capitalistas, propietarios de las fábricas y de las usinas, y proletarios que trabajan en ellas, son las clases fundamentales de la sociedad capitalista. Las clases explotadas crean con su trabajo todas las riquezas sociales, de las que los explotadores se quedan con la parte del león. Los trabajadores sólo reciben una parte insignificante de la riqueza que ellos mismos crean con su trabajo. Las contradicciones entre las clases conducen inevitablemente a la lucha de clases entre explotados y explotadores. Un lugar especial en la historia de la sociedad de clases y de la lucha de clases corresponde al proletariado. La lucha de los esclavos contra los esclavistas y la de los siervos contra el régimen feudal-terrateniente sólo condujo al reemplazo de una forma de explotación por otra. La revolución proletaria, en cambio, al destruir el régimen capitalista y crear el régimen socialista, liquida la propiedad privada sobre los medios de producción, conduce a la supresión de las clases y sepulta para siempre la explotación del hombre por el hombre.

CLASES EN LA UNION SOVIETICA. — El triunfo del socialismo en la U. R. S. S. cambió de raíz la estructura de clase del antiguo Imperio Ruso. Durante los años de la guerra civil quedó liquidada la clase de los terratenientes y expropiada la gran burguesía. Pero no es posible destruir de golpe las clases. En el país seguían existiendo todavía diversos regímenes económicos. Con el triunfo de la Revolución de Octubre de 1917 cambió

la correlación de las clases. El proletariado y los campesinos se convirtieron en las clases fundamentales. Pero existían, además, la burguesía capitalista en la ciudad y los kulaks en el campo. Habiendo *destruído políticamente a la burguesía* en 1917, la clase obrera, en alianza con los campesinos, se propuso el objetivo de liquidar también económicamente el capitalismo, destruir las raíces económicas que lo nutren. La industrialización del país, la colectivización de la economía agraria y la liquidación de los kulaks como clase, condujeron a la victoria del socialismo. Las clases explotadoras fueron liquidadas. La clase obrera dejó de ser un proletariado en el sentido antiguo de esta palabra y se convirtió en una clase nueva, emancipada de la explotación, "que destruye el sistema capitalista de la economía, que afianza la propiedad socialista sobre los instrumentos y medios de producción y que dirige la sociedad soviética por la vía que conduce hacia el comunismo" **(Stalin).** También los campesinos en la U.R.S.S. cambiaron radicalmente. En lugar de los millones de haciendas pequeñas y medias diseminadas, con una técnica primitiva y atrasada, "ahora ha surgido en la U.R.S.S. un tipo completamente nuevo de campesino: ya no hay terratenientes ni kulaks, comerciantes ni usureros que pudiesen explotarlos. La inmensa mayoría de las explotaciones campesinas ha entrado en los koljoses, basados, no en la propiedad privada sobre los medios de producción, sino en la propiedad colectiva y en el régimen de trabajo colectivo. Es éste un nuevo tipo de campesino, libre de toda explotación. Este tipo de campesino no lo había conocido tampoco hasta ahora la historia de la humanidad" **("Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S. — Compendio").** La intelectualidad de antes de la revolución procedía predominantemente de la nobleza y de la burguesía. La intelectualidad soviética procede en su mayoría de los medios obreros. El 80-90% de la intelectualidad soviética son obreros y campesinos de ayer e hijos de obreros y campesinos. Ellos son los cuadros del Partido, de la Unión de Juventudes Comunistas, de los Soviets, de la economía, de las cooperativas, del comercio, de los Sindicatos, de la agricultura, de la instrucción, del Ejército, con cuya ayuda la clase obrera y los campesinos dirigen el país soviético. La antigua intelectualidad trataba de situarse por encima de las clases y en realidad sirviendo en su mayor parte al capitalismo. La intelectualidad soviética es la auténtica intelectualidad del pueblo. Es una parte de la sociedad soviética que sirve al socialismo con igualdad de derechos. En el proceso de la construcción de la sociedad socialista sin clases y de la transición gradual al comunismo, se van borrando todas las líneas divisorias y diferencias que aún existen entre los obreros, los campesinos y los intelectuales. "...nuestra sociedad se compone ahora de dos clases amigas, obreros y campesinos, unidos por una causa común, por la causa de la construcción del comunismo. Las fronteras entre estas dos clases de trabajadores de la U.R.S.S., se van borrando cada vez más, así como van borrándose gradualmente y desaparecen las fronteras entre estas clases y la intelectualidad dedicada al trabajo intelectual en beneficio de la sociedad soviética" **(Molotov).**

COMPLEJO DE SENSACIONES. — Complejo de sensaciones es un concepto en la teoría filosófica idealista de Mach y Avenarius, según el cual, los objetos de la Naturaleza sólo representan conjuntos (complejos) de nuestras sensaciones: color, *forma, peso, dimensión, etc. La idea* sobre las cosas como de un complejo de sensaciones fué tomada por Mach y Avenarius del idealista subjetivo Berkeley. El materialismo considera las sensacio-

nes como reflejos o imágenes de los objetos del mundo exterior, que existe independientemente de la conciencia del hombre.

COMTE, AUGUSTO (1798-1857) — Filósofo y sociólogo burgués francés, fundador del positivismo. Comte afirmaba que con su filosofía se había elevado "por encima" del materialismo y del idealismo, y que la filosofía, que negaba, la había reemplazado por la "ciencia". En realidad, Comte había repetido las ideas idealistas reaccionarias acerca de la imposibilidad de salir fuera de los límites de las sensaciones, acerca de la incognoscibilidad de la esencia de los fenómenos, etc. La sociología de Comte partía del principio idealista de que "las ideas gobiernan el mundo". Según Comte, la humanidad atraviesa en su desarrollo por tres estadios. Los dos primeros —el teológico y el metafísico— ya habían pasado. Desde la aparición de la doctrina de Comte comienza el tercer estadio, el superior: el científico o positivo, que se caracteriza por el florecimiento de los conocimientos positivos, afirmativos. Estimando que las relaciones capitalistas deben ser eternizadas, trataba de demostrar que el desarrollo gradual, evolutivo, es el único desarrollo "normal" y al negar el valor de las revoluciones, de los saltos en la historia, exigía la lucha resuelta contra las teorías revolucionarias. Marx, Engels y Lenin denunciaron más de una vez el carácter anticientífico, reaccionario y filisteo de la doctrina de Comte. Marx escribía que el sistema de concepción de Comte "es algo deplorable". El principal trabajo de Comte es "Curso de Filosofía Positiva", 1830-1842.

COMUNISMO CIENTIFICO. — El comunismo científico es la doctrina del comumismo creada por Marx y Engels sobre la base de la concepción materialista de la historia descubierta por ellos y del profundo estudio de las leyes del desarrollo de la Sociedad capitalista. El **materialismo histórico** (Ver) de Marx y Engels es la conquista más grande del pensamiento científico. El caos y la arbitrariedad que imperaban antes de Marx en las opiniones sobre la historia y sobre la política, fueron sustituídos por una teoría científica, sólida y armónica, que revela cómo de un régimen de vida social surge y se desarrolla otro más alto; por ejemplo, cómo del feudalismo nace el capitalismo. Cuando la servidumbre de la gleba fué abolida, y apareció en el mundo la sociedad capitalista, se puso inmediatamente de manifiesto el nuevo sistema, más refinado, de explotación de los trabajadores. Diversas doctrinas socialistas (Saint Simon, Fourier, Roberto Owen) surgieron como protesta ante la opresión. Pero este socialismo rudimentario era un **socialismo utópico** (Ver), que no pudo descubrir las leyes que rigen el desarrollo del capitalismo, ni explicar la esencia de la esclavitud asalariada, ni encontrar la nueva fuerza social capaz de convertirse en la creadora de la sociedad socialista. El genio de Marx y Engels supo fundir en un todo el socialismo y el movimiento obrero. Por oposición al socialismo utópico, Marx y Engels demostraron, que el socialismo es el resultado necesario del desarrollo de la sociedad capitalista y de la lucha de clases del proletariado, y que éste constituye la clase más consecuente y más revolucionaria, capaz de derrocar al capitalismo y lograr el triunfo del socialismo, no por vía pacífica, sino por vía violenta, mediante la revolución proletaria. Marx y Engels establecieron, que la transición del capitalismo al comunismo es el período de la dictadura del proletariado, que habrá de aplastar la resistencia de los explotadores y crear la nueva sociedad comunista sin clases. De una idea utópica, de un sueño sobre la futura sociedad, el socialismo se convirtió en una teoría científica armónica

y revolucionaria. "La invencible fuerza de atracción que lleva hacia esta teoría a los socialistas de todos los países radica en que (siendo la última palabra de la ciencia social) une en sí la calidad científica más estricta y elevada con la calidad revolucionaria" **(Lenin).** La doctrina del socialismo está indisolublemente vinculada con el **materialismo dialéctico** (Ver), que fué el instrumento teórico de la conversión del socialismo, de una utopía, en una ciencia. "El marxismo no sólo es la teoría del socialismo, sino una concepción íntegra del mundo, un sistema filosófico del que brota con toda lógica el socialismo proletario de Marx" **(Stalin).**

CONCEPCION DEL MUNDO. — Concepción del mundo significa el sistema de concepciones y de ideas acerca de todos los fenómenos de la Naturaleza y de la Sociedad que circundan al hombre. La concepción del mundo surge en el proceso de la actividad históricamente concreta de los hombres y, una vez surgida adquiere enorme importancia en su vida cotidiana. Tal importancia estriba en que al definir la concepción general sobre el mundo y las leyes que lo rigen, condiciona también con ello las propias relaciones entre el hombre y el medio ambiente. En la sociedad de clases no hay ni puede haber una concepción única del mundo. Cada clase, según la posición que ocupe en la sociedad, elabora una determinada concepción sobre toda la realidad circundante, apoyándose, además, en el nivel alcanzado por las ciencias. Si es una clase que mira hacia adelante, que defiende el progreso y que utiliza toda la cultura acumulada anteriormente en interés del ulterior desarrollo de la sociedad, su concepción del mundo será una concepción avanzada. Y, por el contrario, si es una clase que mira hacia atrás, que trata de detener el progreso social y que utiliza los conocimientos acumulados en perjuicio del desarrollo social, su concepción del mundo será una concepción reaccionaria. La concepción del mundo de la burguesía revolucionaria del período de la lucha contra el feudalismo, fué una concepción avanzada; de ello dan testimonio, por ejemplo, las teorías de los materialistas franceses, la filosofía de Hegel, etc. En cambio, la concepción del mundo de la burguesía imperialista es ultrarreaccionaria, como lo atestiguan las teorías de los machistas, de los intuicionistas, etc. Con la aparición del movimiento obrero revolucionario surge también, por primera vez en la historia, una concepción del mundo auténticamente científica y consecuente hasta el fin: el materialismo dialéctico, el fundamento teórico del partido marxista-leninista. Esta concepción del mundo es monista, opuesta al dualismo (Descartes, Kant, etc.), con su afirmación de que el fundamento del ser son dos principios independientes entre sí: la materia y el espíritu. El materialismo filosófico reconoce que tanto la Naturaleza como la Sociedad son materiales, o sea, que existen fuera de nuestra conciencia, independientemente de nuestra voluntad; que el punto de partida de toda existencia es la materia, contrariamente a la concepción idealista monista (Hegel y otros), de que todo ha brotado de la conciencia, de la idea, del espíritu. La concepción marxista del mundo no es sólo un materialismo filosófico, sino también un materialismo dialéctico, puesto que reconoce que en la Naturaleza como en la Sociedad todo evoluciona y que su desarrollo, además, no sólo tiene un carácter evolutivo, sino también revolucionario, cuya consecuencia es que unos fenómenos perecen, mueren, y otros nacen. El materialismo dialéctico es opuesto al materialismo metafísico, que afirma que ni en la Naturaleza ni en la Sociedad hay desarrollo, sino sólo diversas uniones de unos y los mismos elementos.

El materialismo dialéctico constituye una concepción completa, armónica e íntegra del mundo, de la que el comunismo surge con toda lógica. "La doctrina de Marx es omnipotente porque es exacta. Es completa y armónica, da a los hombres una concepción del mundo íntegra, inconciliable con toda superstición, con toda reacción y con toda defensa de la opresión burguesa" **(Lenin).**

CONCEPCION IDEALISTA DE LA HISTORIA. — Ver: **Interpretación Idealista de la Historia.**

CONCEPCION MATERIALISTA DE LA HISTORIA. — Ver: **Materialismo Histórico.**

CONCEPTO. — El concepto es una forma del raciocinio humano, mediante la cual se expresan los caracteres generales de las cosas. El proceso del conocimiento de la Naturaleza por el hombre comienza con las percepciones sensoriales, por la observación directa de tales o cuales cosas y fenómenos de la Naturaleza. Pero el conocimiento no queda detenido en esta primera fase; se eleva a la fase superior, a la de la formación de conceptos, de categorías y de leyes. El concepto es el resultado de la síntesis de la masa de fenómenos singulares. En el proceso de esta síntesis abstraemos las propiedades y momentos casuales y no esenciales de los fenómenos, y formamos conceptos que reflejan las conexiones y las propiedades esenciales, fundamentales, decisivas, de los fenómenos y de las cosas. En el proceso de la formulación de los conceptos se crea el peligro de su alejamiento de la realidad. Por ejemplo, el concepto de número nació mediante la abstracción de los números singulares, particulares, que señalan tal o cual cantidad de cosas concretas. Sin embargo, los idealistas siguen considerando hasta hoy que el concepto de número, como los demás conceptos matemáticos, son apriorísticos, que existen antes e independientemente de toda experiencia del hombre. La lógica formal, idealista, enseña, que el concepto, como lo general, está completamente abstraído de todo lo particular y concreto. La dialéctica materialista denuncia el carácter metafísico de semejante separación entre lo general y lo particular y concreto. El materialismo dialéctico parte del criterio de que las síntesis auténticamente científicas de la realidad realizadas en los conceptos, llevan implícita toda la riqueza de lo particular, de lo individual, de lo singular. Los conceptos científicos comprobados por la práctica, son una verdad objetiva, dan un reflejo profundo de la realidad. En los "Cuadernos Filosóficos" Lenin define de esta manera el papel que los conceptos científicos desempeñan en el conocimiento: "El raciocinio, elevándose de lo concreto a lo abstracto, no se aleja, si es un raciocinio **justo**..., **de la verdad,** sino que se acerca a ella. La abstracción de **materia,** de **ley** de la Naturaleza; la abstracción de **valor,** etc.; en una palabra, **todas** las abstracciones científicas (justas, serias, no absurdas) reflejan más exactamente, más profundamente, más **plenamente** la Naturaleza. De la observación viva al raciocinio abstracto, y **de él a la práctica,** tal es la senda dialéctica del conocimiento de la **verdad,** del conocimiento de la realidad objetiva" **(Lenin).**

CONCEPTO CIENTIFICO NATURAL DE LA MATERIA. — Ver: **Materia.**

CONCEPTO FILOSOFICO DE LA MATERIA. — Ver: **Materia.**

CONCEPTO FISICO O CONCEPTO CIENTIFICO NATURAL DE LA MATERIA. Ver: **Materia.**

CONDICIONES DE LA VIDA MATERIAL DE LA SOCIEDAD. — Las condicio-

nes de la vida material de la sociedad comprenden: a) la Naturaleza que rodea a la sociedad, el medio geográfico; b) la población y su densidad en el país o en la sociedad; c) la producción, con ayuda de la cual los hombres crean los bienes materiales que necesitan para vivir. La sociedad no puede vivir al margen de las condiciones naturales sin hacer uso de las fuerzas y de los bienes de la Naturaleza. Asimismo, es inconcebible una sociedad sin cierta densidad de población. Pero ni las condiciones naturales, ni la densidad de la población son las condiciones materiales principales de las que depende el carácter del régimen social, su desarrollo y el paso de un régimen social a otro. El grado de influencia de las condiciones naturales sobre la sociedad, así como el de la densidad de la población, dependen del nivel de la producción material. La fuerza fundamental que determina el desarrollo de la sociedad y su tránsito de un régimen social a otro, es la producción material, el desarrollo de las **fuerzas productivas de la sociedad** (Ver).

CONDILLAC, ESTEBAN BONNOT DE (1715-1780) — Filósofo sensualista francés del siglo XVIII, partidario de Locke. Como éste, Condillac desarrolló también la tesis de que la percepción sensorial del hombre y la capacidad de crear las ideas son obra de la experiencia y del hábito. Pero Condillac no se limitó a repetir las ideas de Locke en los problemas de la teoría del conocimiento. En su famosa obra "Tratado de las sensaciones", en la que demuestra que toda la actividad espiritual del hombre surge sólo de las sensaciones, refuta la interpretación lockiana de la actividad de la reflexión. Según Locke, en la actividad espiritual del hombre tiene gran valor la reflexión, fuente de conocimiento independiente de los sentidos, forma especial de experiencia interna, sin la cual no hay ningún conocimiento. Esta inconsecuencia en las concepciones gnoseológicas de Locke, que significaba una concesión al idealismo, fué eliminada por Condillac. Pero, aún siendo un sensualista más consecuente que Locke, Condillac admitió en la teoría del conocimiento serios errores. Reconociendo que la sensación es el resultado de la actuación de los cuerpos sobre los órganos sensoriales, declaró incognoscible la esencia de dichos cuerpos. Según Condillac, nuestras sensaciones sólo son signos de las cosas y no sus copias. Esto era agnosticismo. En el terreno de la interpretación de las relaciones sociales, Condillac era un idealista. El papel decisivo en la vida social lo desempeñan para él las aspiraciones de los hombres de obtener el máximum de placer. Un régimen justo es solamente aquél en el que la aspiración del hombre hacia el placer halla su plena realización. Aunque Condillac no era un materialista, su argumentación sensualista ejerció gran influencia sobre los materialistas franceses del siglo XVIII.

CONDORCET, JUAN ANTONIO (1743-1794). — Educador francés del siglo XVIII, sociólogo, dirigente de la Revolución Burguesa de Francia. Es conocido por sus trabajos sobre matemáticas superiores y astronomía. En sus obras principalmente, investigó los problemas del desarrollo de la sociedad. Elaboró una teoría idealista sobre el proceso histórico, que ejerció enorme influencia sobre la sociología burguesa. En su obra principal "Bosquejo de un cuadro histórico de los progresos del espíritu humano", Condorcet divide la historia de la humanidad en diez épocas. El rasgo distintivo de cada una es el nivel de la "ilustración", del "progreso de la ciencia". Condorcet concibe la marcha de la historia como un movimiento continuo de avance. Cada época, en comparación con la precedente, es un grado más al-

to en el camino del progreso infinito. La última, la décima, época del "futuro progreso de la razón humana", llega cuando la mayoría de los países se eleva al nivel de civilización que ya alcanzaron las naciones "más ilustradas, más libres y más emancipadas de prejuicios". La fuerza que impulsa la historia es, según Condorcet, la inteligencia, el progreso de las ciencias, que asegura "el progreso de la industria, que a su vez acelera los avances científicos". Como todos los educadores del siglo XVIII, Condorcet tiene plena fe en la razón humana; considera que no hay "ningún límite para el desarrollo de las capacidades, que la capacidad humana hacia la perfección es efectivamente ilimitada". El derrocamiento del absolutismo, la destrucción de las relaciones feudales, son considerados por él como el advenimiento del "reino de la razón", que, en realidad como escribía Engels, resultó sólo "el reino idealizado de la burguesía".

CONEXION UNIVERSAL ENTRE LOS FENOMENOS. ACCION RECIPROCA. — La conexión y la acción recíproca entre los objetos y los fenómenos de la Naturaleza y de la Sociedad tienen un carácter universal. La dialéctica marxista sostiene por eso, que ni un solo fenómeno de la Naturaleza y de la Sociedad puede ser comprendido si se le toma fuera de sus conexiones con los fenómenos circundantes. Por ejemplo, el sistema solar representa un todo único, todas sus partes se hallan en conexión mutua, en acción recíproca. La conexión mutua tiene lugar entre los animales y las condiciones geográficas que los rodean. En la Sociedad humana, todas sus partes se hallan también en la más íntima relación mutua y recíproco condicionamiento. Así, tal o cual ideología puede ser comprendida sólo en relación con todo el conjunto de las condiciones materiales de la vida de la sociedad, con la lucha de clases, etc. Todo régimen y movimiento sociales que aparecen en la historia deben ser juzgados desde el punto de vista de las condiciones que los han engendrado y a los que se hallan vinculados; el régimen de la esclavitud, dentro de las condiciones modernas, es un absurdo, pero dentro de las condiciones de desintegración del régimen del comunismo primitivo era un fenómeno perfectamente lógico y natural, y representaba un progreso en comparación con el comunismo primitivo. Por eso hay que abordar cada fenómeno desde el punto de vista histórico. Lo que es real y natural en unas condiciones históricas pierde todo sentido en otras. La existencia de la acción recíproca entre los fenómenos no supone que todas las causas y efectos sean importantes **en igual grado:** el método dialéctico exige que se indaguen las bases de esa interacción, que se establezcan las causas decisivas, fundamentales, que condicionaron tal o cual fenómeno.

CONOCIMIENTO. — Ver: **Gnoseología; Teoría del Reflejo.**

CONOCIMIENTO HISTORICO Y LOGICO. — Importante problema filosófico que estudia la relación mutua entre el curso del conocimiento lógico y el curso del desarrollo histórico de la Sociedad en general y de la historia del conocimiento en particular. El auténtico conocimiento científico es el reflejo del proceso del desarrollo histórico de la Naturaleza y de la Sociedad. Todo fenómeno puede ser conocido correctamente sólo en su proceso de nacimiento, desarrollo y muerte, o sea, en su historia. Conocer un objeto significa reflejar la historia de su nacimiento y desarrollo. Por eso, lo lógico coincide en general e íntegramente con lo histórico. Pero esta coincidencia no significa, ni mucho menos, que el curso lógico del pensamiento debe re-

producir la historia en toda su múltiple variedad concreta, en todos sus pormenores, con todos sus momentos casuales y no esenciales. Lo lógico es lo histórico depurado de esas casualidades, expresado en sus leyes más decisivas y esenciales. "Donde comienza la historia, escribía Engels, allí mismo debe comenzar también el curso del pensamiento, y su movimiento ulterior no constituirá otra cosa que el reflejo del proceso histórico que adopta una forma abstracta y teóricamente consecuente". Un modelo admirable de análisis sobre la base de la unidad entre lo lógico y lo histórico es "El Capital" de Marx. Lenin escribe que en "El Capital" se da la historia del capitalismo y el análisis de los conceptos que resumen esta historia, es decir, que la sintetizan teóricamente. Así, por ejemplo, el análisis lógico de las formas del valor reproduce la historia del desarrollo del intercambio. En la lógica del materialismo dialéctico, las leyes del pensamiento, los conceptos, las categorías, su sistema y subordinación (subordinación, relación mutua, conexión e interdependencia) coinciden en general e íntegramente con la historia del pensamiento. "En la lógica, decía Lenin, la historia del pensamiento DEBE, en general e íntegramente, coincidir con las leyes del pensar". La fórmula leninista del proceso dialéctico del conocimiento —"de la contemplación viva hacia el pensar abstracto **y de éste hacia** la práctica"— demuestra, que el proceso lógico del conocimiento de cualquier cosa, repite en forma sucinta y abreviada el proceso histórico del conocimiento que se desarrolla desde el conocimiento de lo directamente dado hacia el descubrimiento de los lados cada vez más profundos y esenciales de la Naturaleza y de la Sociedad. La teoría de la unidad entre lo lógico y lo histórico, en la filosofía marxista está dirigida contra la separación idealista y metafísica entre el pensamiento y la realidad, entre la teoría y la práctica, entre la lógica y la historia, y sirve de hilo metodológico rector en el conocimiento del mundo real.

CONTRADICCION. — Ver: **Unidad y Lucha de los Contrarios.**

CONTRAPOSICION. — Ver: **Unidad y Lucha de los Contrarios.**

CONTRASTE ENTRE EL TRABAJO MANUAL Y EL TRABAJO INTELECTUAL. — El contraste entre el trabajo manual y el trabajo intelectual nació con la aparición de la propiedad privada sobre los medios de producción, con el desarrollo de la división social del trabajo y con la división de la sociedad en clases. El contraste entre el trabajo intelectual y el trabajo manual es propio de toda sociedad dividida en clases: la sociedad esclavista, la sociedad feudal y la sociedad capitalista. En las condiciones de la opresión de clase, los trabajadores —los esclavos, los siervos de la gleba y los obreros asalariados— están condenados al pesado trabajo manual, y la ciencia y la cultura acumuladas por la humanidad durante siglos son patrimonio de las clases dominantes y de los intelectuales que les sirven, es decir, de los hombres dedicados al trabajo intelectual. Bajo el capitalismo, que sobre la base del desarrollo de la gran industria, hizo avanzar rápidamente la técnica, la ciencia y la cultura, el contraste entre el trabajo intelectual y el trabajo manual ha alcanzado su expresión más acentuada. La dedicación a la ciencia, a la técnica, a la literatura, al arte, etc. es un trabajo especial que requiere una preparación y condiciones de vida particulares, de las que carecen los trabajadores bajo el capitalismo. El destino de los obreros bajo el capitalismo es el extenuador trabajo manual. La máquina, poderosa creación del trabajo y de la

ciencia humanas, en las condiciones del capitalismo, no sirve para aliviar el trabajo del obrero, sino para esclavizarlo aún más, para convertir a un enorme número de obreros en apéndices de la máquina. Marx, Engels, Lenin y Stalin enseñan que el contraste que existe entre el trabajo intelectual y el trabajo manual desaparecerá solamente bajo el comunismo. Uno de los objetivos más importantes de la construcción de la sociedad comunista es la liquidación de la diferencia existente entre los que realizan trabajo manual y trabajo intelectual. Las condiciones sociales y políticas básicas para superar esta diferencia se van creando con el triunfo de la **revolución proletaria** (Ver). Estas condiciones son: 1) la supresión de la explotación del hombre por el hombre, la edificación de una economía socialista y la liquidación de las clases explotadoras; 2) el jamás visto ascenso de la actividad política de las masas y su amplia incorporación al trabajo de dirección del Estado; 3) las gigantescas posibilidades del contacto de las masas populares con la instrucción, con la cultura, la ciencia y la técnica. La construcción del socialismo en la U.R.S.S., el crecimiento de la nueva técnica, de fábricas, de usinas; la abundancia de máquinas agrícolas, el aumento del bienestar de los trabajadores, el insospechado aumento de su instrucción y cultura; todo ello ha servido de base para la creación del movimiento stajanovista que señala el camino "por el cual se pueden obtener los índices superiores de productividad del trabajo, necesarios para pasar del socialismo al comunismo y para suprimir el contraste entre el trabajo intelectual y el trabajo manual" **(Stalin).** La U.R.S.S. ha entrado en la etapa culminante de la construcción socialista y de la transición gradual hacia el comunismo. Uno de los objetivos más importantes de este período es el de elevar el nivel técnico-cultural de la clase obrera hasta alcanzar el de los ingenieros y técnicos. En la primera fase de la sociedad comunista (bajo el socialismo), "el contraste entre el trabajo intelectual y el trabajo manual continúa existiendo" **(Stalin).** Sólo en la segunda fase, la fase superior (bajo el comunismo), el nivel técnico-cultural de la clase obrera será suficiente para que "el contraste entre el trabajo intelectual y el trabajo manual desaparezca" **(Stalin).** "Para la realización de esta gigantesca tarea, la de la supresión del contraste existente entre el trabajo intelectual y el trabajo manual, no basta, claro está, con uno o dos planes quinquenales. El total cumplimiento de este objetivo requiere varias décadas, pero nosotros avanzamos con éxito por este camino. El tercer plan quinquenal nos eleva un peldaño más en la realización de esta grandiosa tarea" **(Molotov).**

CONTRASTE ENTRE LA CIUDAD Y EL CAMPO. — Con el aumento de la división social del trabajo se produjo también el alejamiento entre la ciudad y el campo, formándose históricamente entre ellos un agudo contraste: en el aspecto económico, político y cultural, extremo atraso del campo en relación a la ciudad; contraste que se acrecienta particularmente bajo el capitalismo. "...la contraposición entre la ciudad y el campo es una de las causas más profundas del atraso económico y cultural del campo... El Partido Comunista (bolchevique) ve en su liquidación, uno de los objetivos fundamenales de la construcción comunista" **(Programa del P. C. (b) de la U.R.S.S.).** Marx y Engels fueron los primeros en probar científicamente que este objetivo sólo puede ser cumplido bajo el comunismo. La victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre en la U.R.S.S. ha creado todas las condiciones necesarias para solucionar con éxito esta ardua tarea. En la Rusia za-

rista, el 65 % de las haciendas rurales eran pobres; el instrumento fundamental de la producción era el arado. El campo vegetaba en la miseria, en el atraso y en la ignorancia. La industrialización del país y la colectivización de la economía rural han permitido modificar radicalmente la situación del campo en la Unión Soviética. "En lugar del océano de las pequeñas economías agrarias individuales, con su débil técnica atrasada y con el predominio del kulak, tenemos ahora la producción mecanizada más grande del mundo y dotada de la nueva técnica, en forma de un sistema general de koljoses y sovjoses" (**Stalin**). La propiedad socialista ha llegado a ser la que impera en absoluto en la economía rural. Las faenas fundamentales del campo se realizan con máquinas complicadas. La labor agraria llegó a convertirse en una variedad del trabajo industrial. En el campo hay cientos de miles de tractoristas calificados, de jefes de combinados, y maquinistas. Miles de sovjoses y de estaciones de máquinas y tractores han llevado al campo una elevada cultura socialista. Se han construído miles de kilómetros de nuevas carreteras. La electricidad se ha asentado sólidamente en el campo; el teléfono, el telégrafo y la radio relacionan el campo con el resto del mundo. Se ha construído una red de clubs, casas de lectura, salas-laboratorios, cines, teatros y bibliotecas. En la Unión Soviética, el anterior contraste entre la ciudad y el campo está socavado en su raíz. Las diferencias que persisten entre ellos serán definitivamente liquidadas con la construcción del comunismo.

"Del **CONTRATO SOCIAL O PRINCIPIOS DEL DERECHO POLITICO**". — Título de una de las más importantes obras de J. J. **Rousseau** (Ver) que ha dejado profunda huella en la historia del pensamiento político-social y que ejerció gran influencia sobre el curso de la Revolución burguesa de Francia de 1789, particularmente en la "Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano" adoptada por la Asamblea Nacional francesa en 1789. Sin embargo, las ideas del "Contrato Social" hallaron su más plena encarnación sólo en la declaración jacobina de los derechos y en la Constitución de 1793. Con este libro se educó toda una serie de notables dirigentes de la Revolución Francesa, de los cuales el más fiel y más consecuente discípulo de Rousseau y que trataba de realizar en vida sus ideas, fué Robespierre. En el "Contrato Social", Rousseau critica las teorías que mediante una argumentación sofística trataban de demostrar la legitimidad del Poder feudal absolutista. Considera el feudalismo como el régimen más absurdo e injusto que alguna vez haya existido, puesto que se basa no en el derecho, sino en la violencia. En contrapeso a las teorías de los ideólogos del absolutismo (por ejemplo, de Bossuet) que enseñaban que todo Poder procede de dios y sólo ante él responde el rey, Rousseau plantea la teoría de que el Estado es una institución creada mediante el arreglo o contrato tácito de los ciudadanos en su interés común. Al unirse en un Estado, los hombres acordaron abandonar la libertad natural de que gozaban en el régimen presocial (cuando cada uno podía hacer todo lo que quería sin considerarse obligado en nada respecto a su prójimo) para en su lugar adoptar la "libertad ciudadana", y el derecho de la propiedad privada garantizada por la sociedad. Así, el Estado debe servir a la Sociedad, asegurando la libertad y la igualdad para todos sus miembros, y no a los intereses de las capas privilegiadas. Esto puede ser satisfecho sólo por un sistema político "en el que la supremacía (la soberanía) pertenezca al pueblo", o cuando "el pueblo, sometido a las leyes, es al mismo tiempo "el autor de dichas leyes". "El Poder

legislativo, escribe Rousseau, pertenece al pueblo, y sólo a él puede pertenecer". El pueblo no puede confiar este Poder al Gobierno que sólo es el sirviente del pueblo, ante el cual debe responder por sus actos. "Los depositarios del Poder ejecutivo, dice Rousseau, no son los amos del pueblo, sino sus funcionarios": el pueblo puede nombrarlos y destituirlos cuando le convenga. Reconociendo la importancia decisiva del sistema político para una justa estructuración de la vida social, Rousseau no desconoce al mismo tiempo las relaciones económicas, aunque sin comprender (y es natural que en aquella época no pudiera comprenderlo) el papel decisivo de la base económica en la política. Así Rousseau consideraba que la sola igualdad formal de todos los ciudadanos ante la ley no les garantizaba una verdadera libertad. "Si queréis, dice, dar al Estado la solidez, acercad en la medida de lo posible los grados extremos; no dejéis ni ricos ni miserables". "Ningún ciudadano debe ser tan rico que esté en condiciones de comprar a otro, y ninguno tan pobre como para verse obligado a venderse". Esta regulación de las proporciones de la riqueza individual debe ser realizada por el Poder del Estado. La tentativa emprendida por la dictadura jacobina para realizar plenamente los principios enunciados en el "Contrato Social" sufrió un fracaso. "El contrato social de Rousseau, escribe Engels, venía a encarnarse en el régimen de terror del cual, la burguesía, dudando ya de sus propias dotes políticas, vino a refugiarse primeramente en la corrupción del Directorio, y finalmente bajo la égida del despotismo napoleónico... Comparadas con las brillantes promesas de los "ilustrados", las instituciones sociales y políticas establecidas por el "triunfo de la razón" resultaron ser una caricatura amargamente decepcionante". Sin embargo, las ideas del "Contrato Social" continuaron inspirando a los mejores cerebros revolucionarios (Babeuf, Radichev) y en particular ejercieron una gran influencia sobre los socialistas utópicos (Saint Simón, Fourier, etc.).

"CONTRIBUCION AL PROBLEMA DEL DESARROLLO DE LA CONCEPCION MONISTA DE LA HISTORIA". — Título de la obra de J. V. Plejanov, publicada en 1895 bajo el seudónimo de N. Beltov. Este libro "ha educado a toda una generación de marxistas rusos" **(Lenin).** A la vez que una exposición de la filosofía marxista, se hace en él una profunda crítica de las concepciones reaccionarias de los populistas. Al análisis de la filosofía y de la sociología premarxistas hay dedicados cuatro capítulos, en los que Plejanov examina críticamente los conceptos de los materialistas franceses del siglo XVIII, de los historiadores burgueses franceses de la época de la restauración, de los socialistas-utópicos y de los representantes de la filosofía idealista alemana (Hegel). Plejanov demuestra que sólo Marx y Engels crearon una filosofía materialista consecuente hasta el fin; que sólo Marx creó una auténtica ciencia sobre la sociedad, descubriendo la base material de su desarrollo. En este mismo trabajo Plejanov hace una crítica brillante de la teoría reaccionaria de los populistas sobre los "héroes" y la "multitud" y expone los conceptos marxistas sobre el papel de la personalidad en la historia y de las leyes que rigen el desarrollo social.

"COORDINACION DE PRINCIPIO". — Ver: **Avenarius.**

COPERNICO, NICOLAS (1473 - 1543). — Famoso astrónomo polaco, creador del nuevo sistema heliocéntrico del mundo (Ver: **Sistema Geocéntrico y Heliocéntrico del Mundo).** La teoría de Copérnico del movimiento de traslación de la Tierra alrededor del Sol y la rotación de la Tierra

sobre su eje, significaba la ruptura decidida de las ideas teológico-religiosas que (según el sistema de Ptolomeo) consideraban a la Tierra como la elegida de Dios y centro del Universo. Engels estimaba que la teoría de Copérnico, que desempeñó un papel decisivo en el ulterior desarrollo de los ciencias naturales, fué "el acta revolucionaria por la cual las ciencias naturales proclamaron su independencia... Desde entonces data la emancipación de las ciencias naturales para con la teología... Desde entonces marchó también con pasos agigantados el desarrollo de la ciencia". A partir de la época de Copérnico se han venido asestando constantemente fuertes golpes a la autoridad de la iglesia y de la religión, mientras que la autoridad de la ciencia crecía extraordinariamente. Todos los pensadores avanzados (por ejemplo, Giordano Bruno, Galileo Galilei) tomaron como consigna de combate la teoría de Copérnico. La iglesia y la religión sostuvieron la lucha más desesperada contra la teoría de Copérnico, empleando para ello todos los recursos de la inquisición. El sistema de Copérnico fué un sistema profundamente científico. Representante de la ciencia avanzada, Copérnico no temió alzarse contra lo caduco y lo viejo. Si no fuese por los hombres de ciencia avanzados, audaces, como Copérnico, "aun tendríamos que contentarnos con el anticuado sistema de Ptolomeo" **(Stalin).** La obra fundamental de Copérnico, "Revoluciones de los globos celestes", se publicó en el año de su muerte (1543).

COSA "EN SI" Y COSA "PARA NOSOTROS". — La noción de "cosa en sí" en la filosofía de Kant significa algo que aunque existe independientemente de la conciencia, es en absoluto incognoscible y no puede convertirse en una "cosa para nosotros", esto es, no puede ser conocida. Desde el punto de vista de Kant, no podemos tener ninguna noción de cómo son las "cosas en sí". Según la teoría del materialismo dialéctico, no existen "cosas en sí" incognoscibles. Sólo hay una diferencia entre lo que **ya** es conocido ("cosa para nosotros") y lo que **aún** no es conocido ("cosa en sí"). La cosa en sí significa la cosa en la forma en que existe en sí misma, es decir, independientemente de la conciencia humana. Pero cuando la cosa en sí llega a ser conocida, se convierte en una cosa para nosotros. "En realidad, cada hombre ha visto millones de veces la simple y evidente transformación de las "cosas en sí" en fenómenos, en "cosas para nosotros". Esta transformación es precisamente el conocimiento" **(Lenin).** El caucho natural —el jugo vegetal— fué una cosa en sí mientras el hombre no aprendió a emplearlo para fines industriales, pero luego lo ha convertido de una cosa en sí, desconocida, en una cosa para nosotros. Con el desarrollo de la ciencia y de la técnica aumenta cada vez más el número de las cosas conocidas.

COSMOGONIA E HIPOTESIS COSMOGONICAS. — La cosmogonía y las hipótesis cosmogónicas son la ciencia y las hipótesis sobre el origen de los sistemas cósmicos (sistema solar, sistemas astrales, etc.). El punto de partida de la cosmogonía científica materialista es la ley absoluta de la Naturaleza: nada puede nacer de la nada, la materia no nace ni se destruye, la materia es eterna. En cambio, los mundos individuales, los sistemas solares y estelares individuales sólo existen durante un determinado espacio de tiempo; no son eternos, son transitorios. "Nada es eterno fuera de la materia en eterna mutación y en eterno movimiento, y las leyes de su movimiento y mutación" **(Engels).** Las hipótesis cosmogónicas, creadas por la humanidad sobre la base de las conquistas más avanzadas de los conocimientos científi-

cos, no dan aún actualmente una descripción y explicación satisfactorias del origen de los sistemas cósmicos. Tampoco está resuelto aún el problema del origen de nuestro sistema solar. Las hipótesis cosmogónicas pueden ser divididas en dos grupos: las que se basan en nebulosas y las catastróficas. El primer grupo comprende las hipótesis que explican el origen de los sistemas cósmicos por la rotación de las nebulosas; las hipótesis catastróficas explican el origen de los mundos como resultado de la colisión de gigantescos soles y del desprendimiento de fragmentos aislados de materia de los cuales están formados también los planetas, sus satélites y demás cuerpos celestes. De entre las hipótesis acerca de las nebulosas, las más importantes son las de Kant y de Laplace. Antes de Kant, —de acuerdo con la física clásica de Newton—, nuestro sistema solar era considerado como eterno e inmutable. El movimiento de los planetas alrededor del sol se explicaba como resultado del "primer impulso" comunicado al mundo por Dios. Engels escribe: "La primera brecha en esta petrificada concepción del mundo fué abierta, no por un experimentador naturalista, sino por un filósofo. En 1775 apareció la "Historia general natural y teoría del cielo" de Kant. El problema del primer impulso queda descartado allí; la tierra y todo el sistema solar aparecen como algo **situado** en el curso del tiempo". Kant concibe el origen del sistema solar como el resultado de la rotación y condensación paulatina de la nebulosa, lo que habría conducido a la formación del sol, de planetas y satélites. La hipótesis de Kant obtuvo en 1796 (con una serie de modificaciones) su ulterior desarrollo y fundamentación matemática en los trabajos de Laplace. El valor filosófico de la hipótesis Kant-Laplace sobre el origen de los mundos es extraordinario. En primer lugar, esta hipótesis aparta toda fuerza divina del "más allá": el mundo nació como resultado del propio movimiento de la materia. En segundo lugar, esta hipótesis introdujo en la ciencia la idea del desarrollo, asestando con ello el golpe más fuerte a la metafísica. Las hipótesis acerca de las nebulosas, sin embargo, no pudieron explicar toda una serie de hechos. Entonces aparecen diversas hipótesis catastróficas sobre el origen del mundo. De acuerdo con estas hipótesis, los sistemas planetarios se formaron a consecuencia de la colisión directa de astros, o como resultado de su cruce muy próximo, lo que habría provocado la dispersión de la materia y la posterior formación de los planetas. Por ejemplo, según la hipótesis de Jeans, un astro que se cruzó con el sol a poca distancia, provocó el desprendimiento de una gran oleada de materia, que arrastrándose detrás del astro cuyo camino no cambió, se extendió a través de una considerable distancia, descomponiéndose después en diversos fragmentos y dando comienzo así a la formación de los planetas. Pero tampoco la hipótesis de Jeans, como las demás hipótesis catastróficas, pudo explicar toda una serie de fenómenos (por ejemplo, las grandes distancias entre los planetas y el sol), y por eso en la ciencia no existe todavía hasta hoy una unidad de criterio, ni siquiera sobre el problema del origen de nuestro sistema solar. Con algunas hipótesis cosmogónicas están vinculadas las especulaciones pseudocientíficas de la filosofía burguesa. Si hemos de dar fe a los actuales "filósofos" burgueses, la muerte del Universo es inevitable: o bien a consecuencia de la llamada "muerte calorífica" (el paso del calor de cuerpos más calientes a menos calientes y el establecimiento del "equilibrio térmico" en el Universo, de lo que ha de seguir su muerte), o bien a consecuencia del supuesto "ensanchamiento" continuo del Universo, lo que con-

duce al "desvanecimiento" de la materia en el mundo. Todas estas "teorías" no están respaldadas por ningún fundamento científico.

COSMOS (Del griego: "kosmos" — mundo). — Por oposición al caos, como estado de desorden y sin sistema, Cosmos significa un sistema del mundo, o el Universo como un todo íntegro sujeto a las leyes del movimiento de la materia. El materialismo dialéctico enseña que el Universo es uno y su unidad radica en su materialidad. "El mundo es el movimiento de la materia sujeto a leyes" **(Lenin).** El término "cosmos" fué empleado por primera vez por los filósofos griegos antiguos, Pitágoras y Heráclito (siglo VI antes de nuestra era). En la ciencia contemporánea, **microcosmos** significa "pequeño mundo", el mundo de los átomos y de los electrones (de aquí, micro-física —la ciencia de la estructura del átomo, del núcleo atómico), por oposición a **macrocosmos**, que significa masas colosales de materia, el mundo de los astros, el Universo (de aquí, macro o astro-física— la ciencia que estudia los astros).

CRISTIANISMO. — El cristianismo es una de las religiones más extendidas (Ver: **Religión**). El cristianismo nació dentro de las fronteras del Imperio romano y absorbió los elementos de toda una serie de religiones orientales (el mitraísmo, el judaísmo, etc.), así como las doctrinas de los epígonos de la antigua filosofía idealista (neoplatónicos, gnósticos, estoicos, etc.). Aplastados por la necesidad material, por la absoluta carencia de derechos y por la cruel explotación, los esclavos iban perdiendo la fe en sus fuerzas y buscaban un consuelo en las fantásticas suposiciones sobre una vida de ultratumba, lo que preparó un suelo abonado para el brote y extensión del cristianismo que prometía a los esclavos un rápido fin del mundo y el advenimiento de la felicidad eterna, la inmortalidad personal y la nivelación de todos los hombres. Por haberse dirigido a todos los pueblos sin distinción de nacionalidad y por haber negado la liturgia, el cristianismo llegó a ser **"la primera religión mundial posible" (Engels).** Pero al mismo tiempo que promete la igualdad después de la muerte, el cristianismo concilia y justifica la desigualdad efectiva sobre la tierra ("la esclavitud es el castigo por los pecados"), llama a los oprimidos a someterse al poder de los opresores y pregona el amor a los enemigos. La prédica cristiana de la sumisión ayuda a los explotadores y desvía a los explotados de la lucha de clases. Esta esencia explotadora del cristianismo, su *doctrina sobre el origen divino del Poder*, útil para las clases dominantes, la convirtió en el siglo IV en la religión dominante del Imperio Romano. Con la caída del régimen de la esclavitud y con el desarrollo del feudalismo, el cristianismo, en la Europa Occidental, adopta la forma católica, y en Rusia y en algunos otros países, la forma es ortodoxa. En la Edad Media, la iglesia católica se convierte en la fuerza política más formidable. Dispone de inmensas riquezas: el jefe de la iglesia, el papa romano, pretende el dominio mundial. En su organización, la iglesia reproduce, santificándolo, el sistema de dominación y de sumisión feudales. Habiendo sido el sostén ideológico más importante del régimen feudal, el catolicismo desempeñó un considerable papel unificador en las condiciones de la diseminación feudal de Europa. La crítica del feudalismo y la lucha contra él adquieren durante la Edad Media la forma de **herejías**, corrientes religiosas que discrepan del dogma imperante de la iglesia. Algunas sectas (por ejemplo, la de los cátaros) enseñaban que todo el mundo material es el mundo del mal, derivándose de aquí la actitud negativa frente

a todas las normas implantadas por el Estado. Estas concepciones reflejaban la actitud hostil espontánea de las masas hacia el régimen existente. La iglesia católica era "...la síntesis y la sanción más general del régimen feudal existente. Claro está que bajo estas condiciones, todos los ataques de carácter general contra el feudalismo y, ante todo, contra la iglesia, todas las doctrinas revolucionarias, sociales y políticas, tuvieron que significar simultáneamente también la herejía teológica" **(Engels).** La iglesia no pudo dejar de ver en los herejes una amenaza para su existencia, respondiéndoles con la extensión de la organización tenebrosa de la **inquisición,** que perseguía con saña las manifestaciones más insignificantes del pensamiento libre y quemaba en las hogueras a miles de hombres. La inquisición sentenció a **Galileo** (Ver), quemó a Giordano **Bruno** (Ver) y a Vanini. En el período revolucionario de la lucha contra el régimen feudal, la burguesía, naturalmente, se manifestó también contra el catolicismo, oponiéndole el cristianismo burgués, **el protestantismo** (Ver). Con el triunfo del capitalismo, el cristianismo se convierte en uno de los instrumentos de lucha contra la clase obrera, sobre la que ejerce su influencia mediante el llamado **socialismo cristiano,** cuyo objetivo consiste en desviar a las masas trabajadoras de la lucha de clases bajo la consigna falsa de la paz de clases entre los capitalistas y los obreros. En la Rusia zarista, la iglesia ortodoxa era el sostén del zarismo y de la reacción, y luchaba activamente contra el movimiento revolucionario. Después del triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre, la iglesia, junto con la burguesía, ayudó a la intervención imperialista contra la Unión Soviética. En la U.R.S.S., con la destrucción de la explotación y la construcción del socialismo, fueron destruídos también los fundamentos de la religión. Ante los trabajadores de la U.R.S.S. se plantea ahora la tarea de liquidar los prejuicios religiosos, considerados como una de las supervivencias del capitalismo en la conciencia de los hombres.

CRITERIO DE LA VERDAD. — El criterio de la verdad es la norma para fijar la veracidad, la certeza de nuestro conocimiento; el testimonio que confirma y atestigua la justeza de nuestras ideas; el grado de concordancia entre nuestras sensaciones y conceptos y la realidad objetiva. Para el idealismo, el criterio de la verdad no se halla fuera de la conciencia humana, en la realidad objetiva, sino en las sensaciones, en las ideas del sujeto, en la claridad y exactitud de los conceptos, etc. Desde el punto de vista del idealismo, es difícil distinguir entre lo veraz y lo falso, entre lo real y lo fantástico. El criterio de la verdad del materialismo dialéctico es, en cambio, la experiencia, la práctica, comprendida no sólo en el estrecho sentido del único acto de la comprobación, del experimento o de la experiencia individual, sino, ante todo, en el sentido de la práctica histórico-social de los hombres. "La concepción de la vida, de la práctica, debe ser la primera y fundamental concepción del conocimiento" **(Lenin).** El criterio de la práctica refuta al idealismo y al agnosticismo, por cuanto demuestra que nuestros conocimientos sobre las leyes que rigen la Naturaleza tienen el valor de verdades objetivas, y que no existen en el mundo cosas incognoscibles.

"CRITICA DEL PROGRAMA DE GOTHA". — Título de una obra escrita por Carlos Marx en mayo de 1875, que contiene un análisis crítico del proyecto de programa de la socialdemocracia germana preparado para el Congreso de Gotha. Señalando que el proyecto se compone de frases pequeñoburguesas lassallianas y que sus autores eludieron el problema básico del movimiento proletario —el pro-

blema de la dictadura del proletariado—, Marx desarrolla los principios expuestos en el **"Manifiesto del Partido Comunista"** (Ver) y formula las reivindicaciones políticas del partido proletario, sentando la tesis clásica de la dictadura del proletariado: "Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista hay un período de transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este período corresponde también un período político de transición, y el Estado de este período no puede ser otro que el de la **dictadura revolucionaria del proletariado".** Concibiendo la dictadura del proletariado como un arma para alcanzar el comunismo, Marx señala que la sociedad comunista atraviesa por dos fases. En la primera, el comunismo no puede estar aún libre de las tradiciones del capitalismo y en muchos aspectos lleva todavía el sello de la vieja sociedad. El principio por el cual se rige la distribución en esta primera fase es: "cada uno trabaja de acuerdo a sus capacidades y recibe de acuerdo a la cantidad y calidad de su trabajo". En la fase superior del comunismo, la productividad del trabajo se eleva a tal altura, que con la abundancia de productos, la sociedad puede ya inscribir en su estandarte: "cada uno trabaja según sus capacidades, y recibe según sus necesidades". Marx hizo un genial "análisis del vínculo entre el desarrollo del comunismo y la extinción del Estado" **(Lenin).** El "gran valor de las dilucidaciones de Marx, escribía Lenin, radica en haber aplicado también aquí y consecuentemente, la dialéctica materialista, la teoría del desarrollo, concibiendo el comunismo como algo que surge del capitalismo. En lugar de las definiciones escolásticamente inventadas y "producidas", y las estériles disputas sobre palabras (¿qué es socialismo?, ¿qué es comunismo?), Marx da el análisis de lo que se podría llamar las fases de la madurez económica del comunismo" **(Lenin).** La "Crítica del Programa de Gotha" constituye un modelo de análisis científico del programa revolucionario del partido proletario, un modelo de intransigencia frente a todo oportunismo. Este genial documento del comunismo científico fué cuidadosamente ocultado a las masas durante largo tiempo por los jefes de la socialdemocracia alemana. Engels consideraba necesario, ante el Congreso de Erfurt del partido socialdemócrata alemán, que iba a adoptar el nuevo programa, dar a publicidad la "Crítica del Programa de Gotha" como "algo nuevo y, además, en alto grado actual y oportuno". Esta obra se publicó a pesar de la oposición de los oportunistas de la Segunda Internacional.

CRITICISMO (De "crítica"). — El criticismo es la denominación que dió **Kant** (Ver) a su filosofía idealista, considerando que su base era la crítica de la facultad cognoscitiva del hombre. Como resultado de su crítica, Kant llegó a negar la posibilidad de la razón humana para conocer la esencia de las cosas. Pretendió haber superado el "dogmatismo", tanto del materialismo como del idealismo. En realidad, la filosofía de Kant representa una de las variedades del escepticismo filosófico, del agnosticismo, y por tanto es una filosofía idealista subjetiva.

"CUADERNOS FILOSOFICOS". — "Cuadernos Filosóficos" son los cuadernos de Lenin sobre filosofía, que integran los tomos IX y XII de las **"Recopilaciones Leninistas"**, y que se publicaron después en una edición aparte en 1933. Los "Cuadernos Filosóficos" de Lenin contienen extensos extractos de diversas obras filosóficas. Junto con las anotaciones que resumen el contenido de las obras leídas por él, Lenin acompaña estos extractos con muy importantes observaciones, conclusiones y síntesis. El volumen total de

los libros estudiados críticamente en los "Cuadernos Filosóficos" alcanza a cerca de 8 mil páginas. La mayor parte de los trabajos que forman los "Cuadernos Filosóficos" fué hecha por Lenin en 1914-1916, es decir, durante los años de la primera guerra imperialista mundial. De todos los sumarios de Lenin que forman los "Cuadernos Filosóficos", los más importantes son: el sumario del libro de Marx y Engels, "La Sagrada Familia"; de los libros de Hegel, "Ciencia de la Lógica", "Lecciones sobre filosofía de la historia" y "Lecciones sobre historia de la filosofía"; del libro de Ludwig Feuerbach, "Lecciones sobre la esencia de la religión"; del libro de Lassalle sobre Heráclito; del libro de Aristóteles, "Metafísica"; y el fragmento **"En torno al problema de la dialéctica"** (Ver). En el sumario del libro de Marx y Engels "La Sagrada Familia", compuesto por Lenin ya en 1895, en Berlín, durante su primer viaje al extranjero, se hace notar la crítica que Marx y Engels hacen de la filosofía idealista de Hegel y de los jóvenes hegelianos. Lenin cita las apreciaciones hechas por Marx sobre los antecesores filosóficos y señala que Marx, alejándose de la filosofía hegeliana se acerca aquí al socialismo. En el sumario del libro de L. Feuerbach "Lecciones sobre la esencia de la religión", Lenin hace notar las diferencias esenciales existentes entre el materialismo de Marx y el de Feuerbach. "Feuerbach es nítido, pero no profundo. Engels fija más profundamente la diferencia entre el materialismo y el idealismo". El sumario del libro de Hegel "Ciencia de la Lógica" ocupa el lugar principal en los "Cuadernos Filosóficos". Lenin continuó el trabajo de Marx y Engels de reelaborar la dialéctica de Hegel sobre base materialista. Los sumarios leninistas de los libros de Hegel constituyen modelos clásicos para la lectura de Hegel y la reelaboración materialista de la dialéctica hegeliana. En cada problema, Lenin hace resaltar la diferencia básica entre la dialéctica marxista y la idealista, y hace notar las valiosas y justas apreciaciones de Hegel, señalando el camino hacia su interpretación materialista. "Yo trato, en general, de leer a Hegel en materialista: Hegel es el materialismo puesto cabeza abajo (según Engels); es decir, elimino la mayor parte de la divinidad, absoluto, idea pura, etc." El contenido racional de la filosofía hegeliana radica, según Lenin, en la teoría sobre el automovimiento del mundo, sobre el desarrollo eterno a través de la lucha de las tendencias contrapuestas. "El movimiento y el **"automovimiento"** (esto es ¡Nota Bene! un movimiento natural (autónomo), espontáneo, INTERNAMENTE NECESARIO), la "mutación", el "movimiento y la vitalidad", el "principio de todo automovimiento", el "impulso" hacia el "movimiento" y hacia la "actividad" —la tendencia contrapuesta al "ser muerto"— ¿quién creería que esto es la esencia... del hegelianismo? Había que descubrir esta esencia, interpretarla, salvarla, descortezarla, depurarla, lo que también hicieron Marx y Engels". El tema central de los "Cuadernos Filosóficos" es la dialéctica. Lenin desenvuelve y concreta en ellos la teoría de la dialéctica materialista. Como se sabe, Lenin se preparaba para escribir una obra sobre dialéctica. "Cuadernos Filosóficos" tienen el valor inapreciable de reunir sus pensamientos fundamentales sobre este problema. En los "Cuadernos Filosóficos", da una serie de definiciones ya clásicas de la dialéctica que ponen de manifiesto, en todos los aspectos la esencia del método dialéctico. Un valor muy importante para el desarrollo de la filosofía tienen las indicaciones de Lenin sobre la unidad de la dialéctica, la lógica y la teoría del conocimiento. En contraposición a los idealistas y metafísicos, que separan las leyes del raciocinio de las leyes del mun-

do objetivo, que consideran la lógica sólo como la doctrina sobre las puras formas del raciocinio, Lenin señala que el raciocinio refleja el mundo objetivo, que sus leyes corresponden a las leyes de la Naturaleza. Los "Cuadernos Filosóficos" son una fuente de ideas y sugestiones profundas sobre todos los problemas filosóficos. Contienen una crítica al agnosticismo de Kant, una crítica a la lógica formal, una definición marxista de la lógica y sus categorías, la característica del proceso dialéctico del conocimiento, una ilustración en todos los aspectos de la esencia y de los elementos fundamentales de la dialéctica. En "Cuadernos Filosóficos" hay una serie de indicaciones, las más importantes por su significación sobre el problema de la creación del sistema de la dialéctica materialista. En este aspecto tienen excepcional importancia las indicaciones sobre la coincidencia de la historia del pensamiento y la lógica, sobre la necesidad de la síntesis teórica de la historia de la técnica, de las ciencias naturales, del desarrollo mental del niño, de los animales, etc. Un enorme interés representa en los "Cuadernos Filosóficos" el fragmento leninista "En torno al problema de la dialéctica". En este estudio, pequeño por su extensión, pero inapreciable por su valor teórico, Lenin, haciendo el resumen de su enorme trabajo en los problemas de la dialéctica, dilucida las tesis fundamentales de la dialéctica marxista. Los "Cuadernos Filosóficos" representan un modelo del desarrollo creador de la dialéctica materialista y constituyen un programa de futuros trabajos sobre filosofía marxista.

CUALIDAD. — En la Naturaleza y en la Sociedad, todo se halla en perenne movimiento y desarrollo; en ellas hay siempre algo que se extingue y algo que nace. Pero esto no quiere decir que los objetos y los fenómenos no tengan una forma definida de existencia, o que sean inestables. Podemos distinguir una diferencia entre las relaciones sociales capitalistas y las relaciones sociales socialistas, entre el agua y el vapor, entre los vegetales y los animales, etc. Y esto es así, no porque a nosotros nos lo parezca, no porque tales sean nuestras percepciones subjetivas. Los objetos y los fenómenos, diferentes unos de otros, existen así en la propia realidad. Las relaciones capitalistas tienen su precisión, sus formas de existencia, lo mismo que las relaciones socialistas tienen las suyas. El agua tiene una particularidad y el vapor, otra. La precisión de los objetos y de los fenómenos es su cualidad. Además, la cualidad es una precisión tal del objeto, que se liga indisolublemente a su existencia, ya que al privar al objeto de su cualidad, deja de ser lo que es. El concepto de cualidad tiene un enorme valor teórico. El conocimiento científico debe, en primer lugar, establecer la cualidad de los fenómenos estudiados, es decir, definir sus peculiaridades que los distinguen de los demás fenómenos. Sin establecer la cualidad de los objetos, no es posible dilucidar las leyes que rigen su desarrollo. El renunciamiento a reconocer la precisión cualitativa de las cosas y de los fenómenos conduce a afirmar que en el mundo no hay nada estable, que el desarrollo de la Naturaleza y de la Sociedad sólo se opera a saltos que ocurren a cada instante y que toda la variedad múltiple del mundo no existe objetivamente y no es más que el producto de las sensaciones del sujeto. Tal punto de vista contradice a la realidad. "La existencia, escribe Lenin, es un ser **definido** (Nota Bene "concreto") —una cualidad diferente a otra— **variable y finito".** Pero la cualidad de las cosas y de los fenómenos no es eterna, sino que está sujeta a cambios. El metafísico se imagina el desarrollo como un movimiento que se efectúa dentro de

los límites de determinadas e idénticas cualidades, que excluye todo nacimiento de lo nuevo y destrucción de lo viejo. En cambio, "...el método dialéctico entiende que los procesos de desarrollo no deben concebirse como movimientos circulares, como una simple repetición del camino ya recorrido, sino como movimientos progresivos, como movimientos en línea ascensional, como el tránsito del viejo estado cualitativo a un nuevo estado cualitativo, como la evolución de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior" **(Stalin).** El nuevo estado cualitativo no surge de modo gradual, sino rápido, súbitamente, en forma de tránsito, a manera de salto de un estado a otro, como resultado de la acumulación de los cambios cuantitativos inadvertidos y graduales. (Ver: **Cantidad; Trueque de Cantidad en Calidad; Salto).**

CUALIDADES PRIMARIAS Y CUALIDADES SECUNDARIAS. — Algunos materialistas del período anterior a Marx (por ejemplo, Locke) llamaban cualidades o propiedades primarias de las cosas a la extensión, movimiento, forma, volumen, etc. y cualidades secundarias, al color, sonido, olor, gusto, etc. Consideraban que las cualidades primarias de las cosas son objetivas, puesto que se mantienen bajo cualquier cambio y que las cualidades secundarias eran subjetivas, supuestamente aportadas al objeto por el sujeto conocedor. Esta división sirvió al idealista Berkeley para considerar como subjetivas, no sólo las cualidades secundarias, sino también las primarias y, de esta manera, negar por completo la existencia objetiva de las cosas materiales. El materialismo dialéctico refuta la división de las cualidades en primarias y secundarias, y considera que las cualidades de las cosas son inherentes a ellas mismas y que, por consiguiente, son objetivas. El materialismo dialéctico afirma que la exactitud del reflejo de las cualidades objetivas de las cosas en la conciencia humana se confirma por la práctica, por la experiencia y por el progreso de los conocimientos humanos.

CULTURA. — La cultura es el conjunto de bienes materiales y espirituales creados por la humanidad en el proceso de su práctica histórico-social del trabajo. Los valores materiales, ante todo, las fuerzas productivas, pertenecen al campo de la cultura material. Todo lo que es creado por las superestructuras sociales (Ver: **Base y Superestructura**) constituye el campo de la cultura espiritual: instituciones políticas, obras científicas, artísticas, condiciones de vida, moral, etc. La cultura material y la cultura espiritual están ligadas de la manera más íntima. La cultura espiritual y las fases de su desarrollo, dependen del nivel de la cultura material, ante todo de las fuerzas productivas de la sociedad. La cultura dentro de una sociedad dividida en clases tiene necesariamente un carácter de clase. La orientación de su desarrollo está determinado por los intereses de la clase dominante. El proletariado, al elaborar su cultura utiliza todo lo valioso que en este terreno fué creado por las generaciones anteriores, reelaborándolo críticamente y verificándolo a la luz de su práctica social histórico-universal. "La cultura proletaria debe ser el desarrollo legítimo de los conocimientos que la humanidad ha elaborado bajo el yugo de la sociedad capitalista, de la sociedad de los terratenientes, de la sociedad de los burócratas" **(Lenin).** Puesto que el proletariado, cumpliendo su misión histórica, suprime la división de la sociedad en clases, suprimiéndose al mismo tiempo como clase, la cultura proletaria de clase es, a la vez, la cultura humana general de la sociedad socialista sin clases. En este aspecto, la cultura proletaria se distin-

que radicalmente de la cultura de todas las demás clases sociales en que no es una cultura limitada desde el punto de vista de clase. También se diferencia de aquéllas por su carácter de masas, por su carácter popular. La cultura proletaria es el patrimonio de las más extensas masas del proletariado y de las demás capas trabajadoras que siguen al proletariado. El proceso de la posesión de la cultura por amplias masas trabajadoras constituye toda una revolución, la revolución cultural, cuyos resultados son grandiosos para la construcción del comunismo y de la cultura comunista. Los mencheviques afirmaban que la revolución cultural debe preceder necesariamente a la toma del Poder por el proletariado, puesto que de lo contrario el proletariado victorioso estaría incapacitado para dirigir el Estado. Lenin pulverizó esta teoría traidora. La práctica de la construcción socialista en la U.R.S.S. ha demostrado palpablemente la total inconsistencia de esta afirmación y su esencia reaccionaria de clase. Bajo las condiciones de la sociedad explotadora, dijo Lenin, donde con toda su fuerza actúa el poderoso mecanismo de la esclavización económica, política e ideológica, las masas no están en condiciones de posesionarse de la cultura. La revolución cultural puede efectuarse sólo cuando el proletariado triunfante, después de implantar su dictadura, crea las correspondientes condiciones para ello. Precisamente así ha ocurrido en la Unión Soviética. El dotar a los cuadros de una teoría y de una técnica; la liquidación del analfabetismo; la enseñanza general obligatoria; la incorporación de las capas más amplias de los trabajadores a la labor estatal y social, y el movimiento stajanovista, constituyen los elementos integrantes de la grandiosa revolución cultural en la U.R.S.S.; constituyen la creación de una nueva intelectualidad soviética, intelectualidad que no se produjo ni se pudo producir en toda la historia de la humanidad. Los éxitos de la construcción del socialismo en la U.R.S.S., los éxitos de la revolución cultural, abren el camino hacia la supresión completa de la contraposición entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, hacia el desarrollo multilateral de todas las aptitudes físicas y espirituales del hombre.

Ch

CHADAEV, PEDRO JACOVLEVICH (1794-1856). — Pensador de vanguardia ruso de la generación de los revolucionarios de la nobleza, uno de los hombres más ilustrados de Rusia durante la primera mitad del siglo XIX y amigo cercano de A. S. Pushkin, quien le dedicó algunos de sus poemas. El nombre de Chadaev llegó a ser ampliamente conocido en 1836, a raíz de su primera "Carta Filosófica" publicada en la revista "Telescopio". En medio de la más cruel reacción nicolasiana después de la derrota de la insurrección de los decembristas, "la carta de Chadaev —como escribía Herzen— conmovió a toda la Rusia pensante". En este formidable documento del pensamiento social ruso, la crítica convincente contra el estancamiento y estado de postración de la realidad rusa de entonces, alcanza gran profundidad y fuerza. Chadaev fustiga el atraso cultural y económico de la Rusia feudal, alejada durante siglos de la civilización europea. "Todo el mundo volvió a rehacerse, pero entre nosotros nada se ha creado; vegetamos como antes, olvidando nuestras covachas construídas de vigas y paja". Chadaev se daba perfecta cuenta de que la causa de este mal radicaba en las condiciones sociales imperantes en Rusia. "Esto es el efecto natural del triste estado de cosas, que se apoderó entre nosotros de todos los corazones y de todas las mentes". Chadaev señalaba que el régimen de servidumbre y la iglesia ortodoxa bizantina habían condenado a Rusia a vegetar en la ignorancia, y llamaba a los hombres avanzados de la sociedad rusa para poner término a la esclavitud e incorporar a Rusia a la cultura de la Europa Occidental. Pero, a diferencia de los decembristas, Chadaev ve la senda del progreso de Rusia, no en la revolución política, sino en la difusión de la ilustración. Desenvolviendo la concepción filosófico-histórica idealista, afirma que el perfeccionamiento de la inteligencia humana, la fusión de la conciencia de los pueblos en una conciencia única, universal, conduce a la humanidad hacia el régimen social ideal. La "Carta" de Chadaev, severa acusación contra la servidumbre, provocó monstruosas represalias por parte de los círculos gobernantes de la Rusia nicolasiana. El "Telescopio" fué clausurado,

desterrado su redactor, el censor licenciado, y Chadaev oficialmente declarado demente. Se le quitaron todos sus originales, entre ellos también, las ocho "Cartas Filosóficas" restantes y múltiples aforismos, rescatados recientemente. En la "Apología del demente" (1837), Chadaev declara que sólo el amor al pueblo ruso, el deseo de la felicidad y del progreso para su patria le habían dictado la severa crítica a que sometió el pasado de Rusia en sus "Cartas Filosóficas". "Estamos llamados, escribía, a resolver una gran parte de los problemas de orden social, a realizar la mayor parte de las ideas nacidas en las antiguas sociedades, a responder a los problemas más importantes que preocupan a la humanidad". En la concepción filosófica de Chadaev se entrelazan el contenido "ilustrado" antifeudal con elementos místicos. Chadaev vinculaba la emancipación de las masas populares con la elevación del catolicismo. No obstante, hasta su muerte permaneció siendo un "ilustrado" humanista, luchando contra el filoeslavismo que idealizaba los "cimientos" feudo-patriarcales de la autocracia rusa. En 1914 se publicaron en dos tomos las obras y cartas de Chadaev. Las nuevas publicaciones son: "Herencia Literaria Nº 22-24, "Jalón" Nº 3-4, 1934, Nº 5, 1935.

CHERNISHEVSKI, NICOLAS GAVRILOVICH (1828-1889). — "Gran sabio y crítico ruso" **(Marx)**, filósofo materialista, socialista utópico, jefe e inspirador ideológico del movimiento revolucionario-democrático de la década del 60, el más notable educador revolucionario ruso. Chernishevski profesaba la "idea de la revolución campesina, la idea de la lucha de las masas por el derrocamiento de todos los viejos poderes" **(Lenin)**. Las obras de Chernishevski que, según palabras de Lenin, "respiran con la lucha de clases", educaron toda una generación de revolucionarios. En filosofía, Chernishevski era un materialista continuador de Feuerbach, y desenvolvió el llamado principio antropológico en filosofía (Ver: **Antropologismo, "Principio antropológico en Filosofía")**. Chernishevski "es el único ruso verdaderamente grande que desde los años 50 hasta cerca del 88 ha sabido ponerse a la altura del materialismo filosófico integral y desechar los ruines embustes de los neokantistas, positivistas, machistas y demás confusionistas" **(Lenin)**. La superioridad de Chernishevski, en comparación con Feuerbach, estriba en su comprensión del valor de la dialéctica hegeliana. Lenin llamaba por eso a Chernishevski, "el gran hegeliano ruso". Chernishevski hizo la tentativa de interpretar de manera materialista el método dialéctico de Hegel y aplicaba diestramente este método para fundamentar sus concepciones revolucionarias y socialistas. Sin embargo, Chernishevski no pudo llegar al materialismo dialéctico del que estuvo muy cerca, a causa de su incomprensión de la base material de la sociedad. Aquí se revela el atraso de las condiciones de la vida rusa de entonces. En el terreno de la teoría del conocimiento, Chernishevski adoptó posiciones materialistas. Criticaba acerbamente el agnosticismo de Kant, ridiculizando la teoría que niega la cognoscibilidad del mundo. Para Chernishevski, la fuente del conocimiento es el mundo objetivo que obra sobre los órganos de los sentidos del hombre. La práctica, la experiencia, es el criterio de la verdad del conocimiento. Los trabajos de Chernishevski en el terreno de la economía política tienen un gran valor. Según palabras de Marx, Chernishevski expuso con mano maestra la bancarrota de la economía política burguesa. Extraordinariamente grandes son también sus méritos en el campo de la estética y de la crítica literaria. En su

obra "Relaciones estéticas entre el arte y la realidad", aplica con éxito la filosofía materialista a los problemas del arte. En una serie de artículos de crítica literaria argumenta y defiende la orientación realista revolucionaria en la literatura artística rusa. Chernishevski es un formidable escritor, autor de maravillosas obras artísticas: "¿Qué hacer?", "Prólogo" y otras. El gobierno zarista castigó cruelmente a Chernishevski, condenándolo a una muerte civil y después enviado a trabajos forzados y desterrado a Siberia, donde permaneció más de 20 años. Los trabajos filosóficos más importantes de Chernishevski son: "Las relaciones estéticas entre el arte y la realidad", 1855; "Bosquejo del período gogoliano de la literatura rusa", 1855-1856; "Crítica de los prejuicios filosóficos contra la hacienda comunal", 1858; **"Principio Antropológico en Filosofía"** (Ver).

D

D'ALEMBERT, JUAN LE ROND (conocido también como Dalembert). (1717-1783). — Uno de los más destacados representantes de la "ilustración" francesa del siglo XVIII, filósofo y matemático de fama. Toda una serie de sus descubrimientos en el campo de las matemáticas, de la física y de la astronomía continúan conservando hasta hoy su valor científico. D'Alembert fué el compañero de armas más próximo de **Diderot** (Ver) en la edición de la famosa "Enciclopedia" francesa. Escribió el artículo preliminar para la "Enciclopedia", en el que intentó hacer la historia del nacimiento y desarrollo de los conocimientos humanos, así como una exposición de la clasificación de las ciencias, tomando como punto de partida, en lo fundamental, los principios del materialista inglés del siglo XVII, Francisco **Bacon** (Ver). D'Alembert redactó la sección matemáticas de la "Enciclopedia". No habiendo soportado la rabiosa persecución de que fueron objeto la "Enciclopedia" y sus colaboradores por los reaccionarios, D'Alembert renunció en 1757 a seguir colaborando en su redacción. En el terreno filosófico, D'Alembert era partidario de la teoría sensualista y adversario de la teoría cartesiana de las **ideas innatas** (Ver). Aunque reconocía la existencia objetiva de las cosas, su sensualismo no era consecuente, ni materialista. Estimaba que el pensamiento no es una propiedad de la materia y que el alma tiene una existencia autónoma. Negaba la posibilidad de conocer la esencia de las cosas. En contradicción con una de las fundamentales tesis de la "ilustración" francesa del siglo XVIII, afirmaba que la moral no está condicionada por el medio social. Por otra parte, reconocía a Dios como una sustancia formadora. Una talentosa crítica del sensualismo inconsecuente de D'Alembert fué hecha por Diderot en sus obras, en particular en la llamada "Sueño de D'Alembert". La obra filosófica fundamental de D'Alembert es: "Elementos de Filosofía", 1758.

DARWIN, CARLOS (1809-1882). — Célebre sabio inglés, fundador de la teoría evolucionista moderna. "Darwin puso fin al concepto de que las especies animales y vegetales son casuales, sin conexión con nada, "creadas por dios" e invariables" **(Lenin).** Darwin demostró

que los animales y los vegetales cambian constantemente, originando nuevas especies. La aparición de nuevas especies, así como la desaparición de otras, no es fruto de la acción de un dios, como lo enseña la religión, sino el resultado del desarrollo histórico-natural. Antes de Darwin había partidarios, como Lamarck, de las concepciones evolucionistas del mundo animal y vegetal, pero Darwin fué el primero que, sobre la base de un enorme material científico-natural acumulado, fundamentó científicamente, y en todos los aspectos, la teoría de la evolución, después de lo cual, sólo gente inculta o enemiga de la ciencia pudo mostrarse contraria a la teoría de la evolución en la Naturaleza. La investigación de fósiles animales y vegetales confirma que los organismos más antiguos están constituídos más simplemente que los posteriores, o sea, que la evolución del mundo orgánico se efectuó desde formas menos complejas hacia otras más complejas. El parentesco de los organismos se confirma también por su estructura. La mano del hombre, el ala del murciélago, la aleta de la foca están constituídas de acuerdo a una determinada formación de huesos distribuídos en un mismo orden. El parentesco de los organismos se confirma con la comparación de sus fetos. Organismos adultos que se diferencian mucho son muy semejantes en su estado embrional. Darwin explicó el origen de las especies por la lucha por la existencia y por la selección natural. En los animales y vegetales aparecen a veces cambios y desviaciones casuales que, al evidenciarse como útiles al animal o al vegetal en su lucha por la existencia, se consolidan. Acumulándose y transmitiéndose por herencia, estos cambios condicionan la aparición de nuevas especies de animales y vegetales; y es una selección natural, ya que sobreviven y se reproducen las más aptas. Darwin comparó esta selección con la selección artificial que el hombre hace en la economía rural. El hombre escoge los vegetales y animales por los signos de utilidad. El principio de la variabilidad, de la herencia y de la selección natural, dan una explicación materialista de la estructura conveniente de los organismos. En oposición a las ideas religiosas, Darwin citó pruebas científicas irrefutables sobre el origen del hombre proveniente de monos antropoides. Pero al permanecer en el terreno puramente biológico, Darwin no pudo dar una solución completa al problema del origen del hombre. En su **"Humanización del mono por el trabajo"** (Ver) Engels demostró que la aplicación de los implementos de trabajo desempeñó un papel decisivo en la diferenciación del hombre respecto del mundo animal. Ello condujo al cambio de la naturaleza física del hombre, al desarrollo de su mano y de su cerebro, creando una fuerte diferencia entre el hombre y los demás animales. De aquí también que en el desarrollo del hombre como ser social, sea un principio determinante, no el medio geográfico y las condiciones exteriores de existencia, sino la producción material. El propio Darwin hizo erróneas tentativas de aplicar su teoría de la selección natural a la sociedad humana. El carácter reaccionario de tal aplicación se puso de manifiesto en el llamado **darwinismo social**, (Ver). El darwinismo, fué perseguido desde sus comienzos por la ciencia burguesa oficial como una doctrina que socavaba en sus raíces los prejuicios religiosos. Solamente en el país del socialismo, en la U. R. S. S., obtuvo el darwinismo el reconocimiento general y fué desarrollado en todos sus aspectos en las obras de Michurin, Lisenko y otros. La teoría de Darwin fué brillantemente defendida y desarrollada por el famoso sabio ruso **K. A. Timiriazev** (Ver).

DARWINISMO. — Ver: **Darwin.**

DARWINISMO SOCIAL. — El darwinismo social es la transplantación incorrecta de la ley descubierta por **Darwin** (Ver) de la lucha por la existencia en el mundo animal y vegetal, al terreno de las relaciones sociales, al terreno de la lucha de clases. Los darwinistas-sociales afirman que las clases explotadoras gobernantes se componen de los hombres mejor dotados, vencedores en la lucha por la existencia. Semejante "teoría" es empleada por la burguesía para justificar las guerras imperialistas de rapiña, la explotación de los pueblos coloniales y la exacerbación del odio de razas y de la desigualdad social de los hombres en la sociedad capitalista. El darwinismo-social no tiene nada de común con la ciencia. El marxismo considera falsa e "imposible la simple transplantación de las leyes de la sociedad animal a la sociedad humana" **(Engels).** La base del desarrollo de la sociedad humana son las propias leyes de evolución que le son inherentes, las leyes de desarrollo de la producción material, cualitativamente distintas de las leyes biológicas del desarrollo del mundo orgánico.

DEISMO (Del latín: "deus" —dios). — El deísmo es una teoría que reconoce la existencia de un dios sólo en calidad de causa primera e impersonal del mundo. Desde el punto de vista de esta teoría, el mundo está entregado en lo demás a la acción de las leyes de la Naturaleza. La patria del deísmo es Inglaterra. En la lucha contra el feudalismo, la burguesía revolucionaria de los siglos XVII y XVIII exigía el libre pensamiento y refutaba una serie de dogmas y ceremonias de la iglesia. En las condiciones imperantes bajo la concepción eclesiástico-feudal del mundo, con mucha frecuencia, el deísmo fué la forma encubierta del **ateísmo** (Ver); un modo fácil y cómodo de desembarazarse de la religión para el materialista, por lo menos. Uno de los primeros deístas de Inglaterra, Herbert de Cherbury (1581-1648) señaló que la religión fué creada por los impostores, los frailes. Otro representante del deísmo, Shaftesbury (1671-1713) demostró convincentemente que la moral es independiente de la religión y que ésta impulsa a los hombres hacia acciones inmorales. Los representantes del deísmo en Francia fueron durante el siglo XVIII Voltaire y Rousseau, entre otros. Actualmente, el deísmo sirve de medio sutil para justificar la religión.

"DEL SOCIALISMO UTOPICO AL SOCIALISMO CIENTIFICO". — Título de la obra de Federico Engels, aparecida en edición separada en 1880. Engels compuso esta obra, para editarla en Francia, con tres capítulos de su libro **"Anti-Dühring"** (Ver) (el primer capítulo "Introducción" y los dos primeros de la sección "Socialismo"). En este trabajo, Engels prueba que el marxismo, continuación ideológica de las mejores conquistas del pensamiento humano, había reelaborado las doctrinas de sus antecesores, creando una concepción científica revolucionaria del mundo. Poniendo al descubierto de manera brillante, las deficiencias de las doctrinas sociales del pasado, y ante todo del socialismo utópico, explica cómo con la creación de la teoría del materialismo histórico y de la teoría de la plusvalía, Marx había convertido el socialismo, de objeto de sueños utópicos, en una ciencia, en socialismo científico. Tal es la idea y el contenido fundamental de este trabajo de Engels. El grupo "Emancipación del Trabajo" lo imprimió en el extranjero traducido al ruso y lo divulgó clandestinamente en Rusia. En la propia Rusia se publicó en 1902 con un prólogo de J. V. Plejanov. Desde entonces fué reiteradamente reeditado, sobre todo después de la revolución.

DEMOCRACIA (Del griego: "demos" — pueblo; "crato" — Poder). — Demo-

cracia significa Poder del pueblo. En la sociedad dividida en oprimidos y opresores, en una clase de explotados y otro de explotadores en el Poder, jamás puede haber un auténtico Poder del pueblo, y la democracia siempre tiene un carácter clasista. Particularmente, en la sociedad burguesa, la democracia constituye la forma de dominación de clase de la burguesía. Hasta cierto momento la burguesía está interesada en la democracia como medio de su dominación política. Elabora una Constitución, crea un Parlamento y otras instituciones representativas, establece el "derecho al sufragio universal" y la libertad política formal. Sin embargo, la posibilidad de hacer uso de tales derechos y de las instituciones democráticas por parte de las extensas masas trabajadoras es disminuída por todos los medios, y, en su conjunto, el aparato democrático de la República burguesa está adaptado para que pueda *paralizar la actividad política de las masas* y apartar a los trabajadores de su participación en la vida política. "La democracia burguesa, escribía Lenin, aún cuando constituye un gran progreso histórico en comparación con el medioevo, sigue siendo siempre —y bajo el capitalismo no puede dejar de serlo— estrecha, castrada, falsificada, hipócrita; un paraíso para los ricos y una trampa y un engaño para los explotados, para los pobres". El parlamento, "lugar de charlatanería", es una pantalla para encubrir la política secreta interior y exterior antipopular que se elabora en un estrecho círculo de banqueros, empresarios y políticos profesionales, y se realiza con la ayuda del aparato ejecutivo del Poder estatal, independientemente del Parlamento, que también, dicho sea de paso, es *generalmente* un *órgano* obediente de la burguesía. El llamado "derecho al sufragio universal" se reduce, en realidad —como ya lo dijo Marx— "a que una vez cada tres o seis años se le dé al elector la posibilidad de decidir qué miembros de la clase dominante han de representar y aplastar al pueblo en el Parlamento". Cuando hay una crisis o una guerra, cuando el Poder de la burguesía está amenazado, se dejan de lado las pantallas democráticas y aparece en escena la dictadura militar abierta de la burguesía. Durante la época del imperialismo en los Estados burgueses se efectúa "el viraje **desde** la democracia **hacia** la reacción política" (**Lenin**). Los oportunistas del campo de la Segunda Internacional revisaron la teoría marxista sobre el Estado y la democracia. Lanzaron la falsa y traidora teoría de la "democracia pura" por encima de las clases. Esta teoría pretende que el proletariado no debe romper la vieja máquina de Estado de la burguesía, sino perfeccionarla, reformarla y obtener la transformación pacífica del capitalismo en socialismo. "La democracia pura, escribía Lenin, es una frase hipócrita del liberal que se mofa de los obreros. La Historia conoce la democracia burguesa que sustituye al feudalismo, y la democracia proletaria que sustituye a la burguesa". La democracia proletaria es una forma nueva, superior, de democracia; una democracia auténtica, efectiva, para la mayoría del pueblo, para las amplias masas laboriosas. La Constitución staliniana del Estado socialista de obreros y campesinos es la única Constitución en el mundo verdaderamente democrática. En la U. R. S. S., todo el Poder del Estado pertenece a los trabajadores de la ciudad y del campo representados por los Soviets de Diputados de Trabajadores. Por vez primera en la historia de la humanidad se manifiesta en la U. R. S. S. el efectivo derecho al sufragio universal, directo, igual y secreto, *sin ninguna de las restricciones* que aparecen en cualquier Constitución, aún en las de los Estados burgueses más "democráticos". Todos los ciudadanos de la U. R. S. S., indepedientemente de su

sexo, nacionalidad o raza, gozan de iguales derechos en la vida política, económica y cultural del país del socialismo, participan de igual manera en la dirección del Estado. Así se realiza en la Unión Soviética el auténtico Poder del pueblo, la verdadera democracia.

DEMOCRITO (Vivió aproximadamente entre los años 460-370 antes de nuestra era). — Fué el más grande filósofo materialista de la Grecia antigua. Lenin le considera como el expositor más claro del materialismo de la antigüedad, oponiendo su línea filosófica a la línea idealista de Platón. Demócrito (discípulo de Leucipo) es uno de los fundadores de la teoría atomista. Según Demócrito, existen dos primeros principios en las cosas: los átomos y el vacío. Los átomos, para él, las partículas indivisibles de la materia, son inmutables, eternos y se hallan en constante movimiento en las direcciones más variadas. Difieren entre sí sólo por su forma, volumen, posición y orden de distribución. Las otras propiedades, como sonido, color, sabor, etc., no son inherentes a los átomos. Estas propiedades existen, según expresión de Demócrito, no "por naturaleza", sino "condicionalmente". Esta concepción contiene ya gérmenes de la teoría mecanicista de las **cualidades primarias y secundarias de las cosas** (Ver). De la unión de los átomos se forman los cuerpos; de la descomposición de los átomos proviene la extinción de los cuerpos. El alma se compone también de átomos, esto es, de átomos de fuego, esféricos y de mayor movilidad. La multitud infinita de los átomos se mueve eternamente en el vacío infinito, y al trasladarse en diversas direcciones, chocan a veces los unos con los otros, formando torbellinos de átomos, de los cuales surge una multitud infinita de mundos "que nacen y mueren", no por intervención divina, sino por vía natural, de acuerdo a la ley de la necesidad. Demócrito es partidario del **determinismo** (Ver) que llega hasta el **fatalismo** (Ver). Rechaza la casualidad, reconociéndola como una invención de los hombres que no saben explicar la conexión causal de los fenómenos. Demócrito defiende su teoría del conocimiento suponiendo que de los cuerpos emanan, se separan capas finas ("ídolos-imágenes") de las cosas, que llegan hasta los órganos de los sentidos. Todo el material para el conocimiento lo suministran los órganos de los sentidos, pero éstos, por sí mismos, generalmente interpretan de modo incorrecto, sólo dan conocimientos "oscuros" de las cosas. Sobre estos conocimientos se eleva otro más fino, más "lúcido", el conocimiento mediante el raciocinio, que en su análisis llega a la revelación de los átomos y del vacío. Por sus puntos de vista políticos, Demócrito fué el representante de la democracia antigua, adversario de la aristocracia esclavista. Los continuadores del materialismo de Demócrito fueron el filósofo griego Epicuro (siglo III antes de nuestra era) y el filósofo romano Lucrecio (siglo I antes de nuestra era).

DERECHO. — El derecho es el conjunto de disposiciones y leyes del Estado que de una manera definida regulan las relaciones entre los hombres (las relaciones de propiedad sobre los medios de producción, distribución e intercambio). El derecho es la voluntad de la clase dominante en una sociedad determinada, erigida en ley del Estado. El derecho burgués fué caracterizado por Marx y Engels en el "Manifiesto del Partido Comunista" con las siguientes palabras: "... vuestro derecho no es sino la voluntad de vuestra clase erigida en ley, voluntad cuyo contenido está determinado por las condiciones materiales de existencia de vuestra clase". Esta definición clásica del derecho burgués es el punto de partida para la comprensión de la

naturaleza y contenido de todo derecho. El marxismo-leninismo enseña que el derecho y las relaciones jurídicas no son más que el reflejo de las condiciones económicas de la vida de la sociedad, y "no pueden deducirse ni explicarse por sí mismos ni por la llamada evolución general del espíritu humano" **(Marx).** El contenido del derecho está determinado por las relaciones económico-sociales, por las condiciones materiales de existencia de la clase dominante. El derecho socialista soviético es la voluntad, erigida en ley, del pueblo soviético; voluntad cuyo contenido está determinado por los objetivos que la dictadura de la clase obrera tiene planteados ante sí: el aplastamiento de los explotadores, la alianza de la clase obrera con los campesinos y la construcción del comunismo. El derecho y la legislación soviéticos socialistas son uno de los principales instrumentos que en manos de los obreros y campesinos sirven para consolidar la base económica del Estado socialista, culminar la construcción de la nueva sociedad, defender las conquistas socialistas contra el cerco capitalista y sus agentes y para impulsar el ulterior movimiento victorioso hacia la fase superior del comunismo.

DESARROLLO. — Ver: **Dialéctica; Evolución y Revolución.**

DESCARTES, RENATO (1596-1650). — Célebre filósofo y sabio francés. En la solución del problema filosófico fundamental —el problema de la relación entre el pensar y el ser—, Descartes era un dualista. Afirmaba que existen dos sustancias: la del cuerpo que posee el atributo de la extensión, y la del alma que posee el atributo del pensamiento. (Ver: **Dualismo).** Con ello reconocía dos principios completamente independientes uno de otro: el material y el espiritual. El cuerpo y el alma, según Descartes, "son determinados para la existencia" por una tercera sustancia: Dios. En su física desarrolló ideas materialistas. La Naturaleza, enseñaba, representa un conjunto continuo de partículas materiales; el rasgo distintivo de la materia es la extensión. El movimiento del mundo material es eterno y se realiza de acuerdo con las leyes de la mecánica, o sea, se reduce a un simple desplazamiento de las pequeñas partículas, los átomos. Descartes enunció la ley de la conservación de la materia. Marx hizo notar que, "en su **física, Descartes** atribuye a la **materia** una fuerza creadora propia, y considera el **movimiento mecánico** como la manifestación vital de la materia... En los **límites** de su física, la **materia** representa la **sustancia** única, la única razón del ser y del conocimiento". Manifestándose contra la filosofía medioeval y refutando la autoridad de la iglesia, teniendo una profunda fe en la fuerza de la razón humana, Descartes consideraba necesario crear un método nuevo, científico, de conocimiento del mundo, situar en lugar de la fe ciega, la ciencia, la razón. Descartes recurre a la "duda" como a un método de razonamiento mediante el cual se puede evitar toda clase de conceptos preconcebidos y rutinarios, y llegar a establecer verdades auténticas. Declara que duda tanto de la certeza de nuestras representaciones como de la existencia del propio mundo. Pero al dudar de todo, debe reconocer con ello una cosa: que él duda, o sea, que él está pensando. Y Descartes llega a su conocida conclusión: "Pienso, luego existo". En la teoría del conocimiento, Descartes es el progenitor del **racionalismo** (Ver). Estimaba que los sentidos nos suministran solamente una representación confusa de las cosas y con ello nos inducen al error; la verdad, en cambio, se alcanza directamente por la razón, por la intuición que le es inherente, y la certeza de la verdad se comprueba, no por la práctica y la experiencia, sino por la nitidez e inte-

ligibilidad de nuestros conceptos. Por eso, a su juicio, el criterio de la verdad no se halla al margen de la razón, sino en e la misma. A la vez que la teoría sobre la fuerza de la razón, Descartes reconocía también la existencia de ideas innatas. Así, por ejemplo, consideraba que las ideas de Dios, de la sustancia espiritual y de la corporal, son ideas innatas en el hombre. Descartes fué un notable sabio de su tiempo, físico y matemático. Engels señaló que "un punto crucial en las matemáticas fué la **magnitud variable** cartesiana. Gracias a ella, entraron en las matemáticas **la dinámica y la dialéctica"**. Descartes es el creador de la geometría analítica. Puso los cimientos de la moderna física materialista y del racionalismo filosófico, ejerciendo una gran influencia sobre el desarrollo ulterior de la ciencia y de la filosofía. Las obras más importantes de Descartes son: "Discurso del Método", 1637; "Reflexiones metafísicas", 1629-1640; "Principios de la Filosofía", 1644; "Reglas para la dirección del espíritu", 1701.

DETERMINISMO E INDETERMINISMO.— El determinismo es la teoría de la conexión necesaria de todos los sucesos y fenómenos y de su condicionamiento causal. Por ejemplo, la anarquía del modo capitalista de producción conduce inevitablemente a las crisis económicas; el desarrollo de la lucha de clases lleva incontrovertiblemente a la revolución social, etc. Los idealistas suelen oponer al determinismo el **indeterminismo,** que afirma que el curso natural de las cosas en el mundo no está sujeto a leyes, a una causalidad, sino que existe el libre albedrío que no depende de nada. En realidad, el arbitrio, los actos del hombre, *están determinados, esto es, condicionados,* provocados por causas definidas. El materialismo dialéctico, al reconocer el condicionamiento de todos los fenómenos de la Naturaleza, niega al mismo tiempo el determinismo metafísico absoluto, teoría que afirma que el reconocimiento de la existencia de la necesidad conduce a negar completamente toda casualidad en la Naturaleza y en la Sociedad y hace innecesaria la intervención activa del hombre. Tal determinismo, llevado a su conclusión lógica, se convierte en **fatalismo** (Ver) —creencia en la suerte (el destino)— y en quietismo o prédica de la pasividad completa del hombre. Al reconocer la existencia de la necesidad en la Naturaleza y en la Historia, el marxismo no niega ni mucho menos la casualidad, que es la forma de manifestación de las conexiones causales objetivas. El marxismo tampoco niega la libertad relativa del arbitrio humano (Ver: **Libertad y Necesidad)** y exige la participación activa, diligente del hombre en la marcha de los sucesos.

DEVENIR. — El devenir es el proceso del nacimiento y desarrollo de un objeto; proceso en que el objeto **llega a ser.** La idea del devenir fué lanzada por primera vez por el dialéctico antiguo **Heráclito** (Ver). Hegel desarrolló profundamente la teoría del devenir, pero como idealista, concebía el devenir especulativamente, abstractamente, como el devenir de las ideas y no de la Naturaleza y de la materia. La filosofía materialista dialéctica del marxismo-leninismo entiende por devenir el movimiento, la mutación y el desarrollo de la Naturaleza y de la Sociedad, el nacimiento de lo nuevo y la desaparición de lo viejo mediante la lucha de los contrarios.

DIALECTICA (Del griego: "dialego" —sostener conversación, polémica). — Algunos filósofos de la Antigüedad entendían *por dialéctica el arte de descubrir la verdad* poniendo de manifiesto las contradicciones en la argumentación *del adversario y superando estas contradicciones.* Posteriormente, la dialéctica

se convirtió en la teoría de las conexiones y del desarrollo universales. La dialéctica considera que todos los fenómenos están sujetos a perpetuo movimiento y cambio, y que el desarrollo de la Naturaleza es el resultado del desarrollo y de la lucha de sus contradicciones. Los filósofos de la antigua Grecia, según la expresión de Engels, eran dialécticos innatos. El célebre filósofo materialista de la antigüedad, Heráclito, enseñaba que todo es y no es, pues todo fluye, todo se halla sujeto a un proceso de transformación, de incesante nacimiento y caducidad. Otro de los más notables filósofos de la antigua Grecia, Aristóteles, había llegado ya a penetrar en la forma más sustancial del pensar dialéctico. Pero en la filosofía griega, la dialéctica aparece todavía en su simplicidad primitiva. La dialéctica de los antiguos griegos era una dialéctica candorosa. La conexión universal de los fenómenos no la demostraban en sus pormenores. Concibiendo la Naturaleza como un todo íntegro, no llegaron hasta el análisis de sus objetos y fenómenos, sin el cual tampoco el cuadro general del mundo puede adquirir un sentido claro. Más adelante, en el curso de varios siglos, la concepción metafísica del mundo, concepción opuesta a la dialéctica, alcanzó el predominio. Elementos de dialéctica hay también en la filosofía de Descartes y de Spinoza, pero en general, sus concepciones son metafísicas. Sólo desde la segunda mitad del siglo XVIII, la concepción metafísica del mundo comienza a resquebrajarse, siendo el filósofo alemán Kant el primero en abrirle una brecha al formular su teoría de la formación histórica del sistema solar. La moderna filosofía alemana halló su culminación en Hegel. "El mérito principal de esta filosofía fué la restauración de la dialéctica como suprema forma del pensamiento" **(Engels).** La dialéctica hegeliana presentó por vez primera todo el mundo histórico y espiritual en forma de un proceso, o sea, en movimiento, mutación, desarrollo y transformación continuos. Las contradicciones internas de este proceso actuaron, además, en calidad de manantial del automovimiento y del autodesarrollo. Pero Hegel era un idealista; veía la base y la esencia de todo lo existente en el autodesarrollo de la "idea absoluta". Según Hegel, el pensamiento era el creador de la realidad. "De aquí surge toda la construcción forzada hasta erizar a menudo los cabellos: el mundo, quiéralo o no, debe adaptarse a un sistema de ideas" **(Engels).** La dialéctica se transformó en una ciencia sólo cuando Marx y Engels la desembarazaron de su corteza idealista hegeliana, siguieron desenvolviendo la teoría del desarrollo y crearon la dialéctica materialista. Marx y Engels sólo tomaron de la dialéctica de Hegel su "médula racional", reelaborando sobre base materialista el método de Hegel, tomando por fundamento del desarrollo, no la idea, sino la realidad material. El método dialéctico marxista es básica y diametralmente opuesto a la dialéctica de Hegel. La dialéctica marxista es la doctrina sobre el desarrollo, pero en su forma más completa, profunda y libre de unilateralidad. La dialéctica creada por Marx y Engels y desarrollada más plenamente por Lenin y Stalin, es la ciencia de las leyes generales del desarrollo de la Naturaleza, de la sociedad humana y del pensamiento. (Ver: **Método Dialéctico Marxista).**

"DIALECTICA DE LA NATURALEZA". Título de la obra de Federico Engels, publicada por primera vez en 1925 en la U.R.S.S. Comprende una serie de anotaciones sobre la filosofía de las ciencias naturales que hizo Engels en el período que corre entre 1873 y 1883. Engels consideraba que la filosofía del materialismo dialéctico debe fundamentarse en el conocimiento total de las ciencias natu-

rales y de las matemáticas y que, a su vez, las ciencias naturales y las matemáticas sólo pueden desarrollarse fructíferamente sobre la base del materialismo dialéctico. "Dialéctica de la Naturaleza" contiene una profunda investigación filosófica de la historia de las ciencias naturales y de las matemáticas, y un análisis de los problemas más importantes de las ciencias naturales desde el punto de vista de la dialéctica materialista. En esta obra hay una profunda crítica del materialismo mecanicista, así como de las teorías idealistas de los sabios naturalistas y matemáticos burgueses y de su método metafísico. En "Dialéctica de la Naturaleza", Engels echa los cimientos de la teoría de las diversas formas del movimiento de la materia. Al analizar el desarrollo histórico de las ciencias naturales y de las matemáticas, demuestra cómo los sabios naturalistas se ven cada vez más necesitados de pasar del pensamiento metafísico al dialéctico, lo que se refleja fructíferamente en el desarrollo de las ciencias naturales. Somete a un detallado análisis filosófico una serie de leyes fundamentales de las ciencias naturales y descubre su verdadero sentido y significación. Así Engels demuestra el verdadero sentido de la ley de conservación de la energía, como ley de la **transformación** cualitativa de la energía, declarándola, además, ley absoluta de la unidad del movimiento universal de la materia. Engels analiza también el llamado segundo principio de termodinámica y pone al descubierto la falsedad de la conclusión de este principio (hecha por los sabios burgueses) de que la Naturaleza tiende hacia su muerte térmica (es decir, hacia el estado de un equilibrio calorífico, sin posibilidad de salida por la acción de la propia Naturaleza) y que la única salvación consistiría en la intervención de una fuerza extranatural, en dios. Engels analiza profundamente la teoría de Darwin sobre el origen de las especies, dedicando además una especial atención a la elaboración del problema del papel del trabajo en la humanización del mono (Ver: **"Humanización del mono por el trabajo"**). En el terreno de las matemáticas, Engels se ocupa mucho del problema de la infinitud (de lo infinitamente grande y de lo infinitamente pequeño), demostrando que nuestras representaciones acerca de la infinitud reflejan la infinitud de la propia Naturaleza en lo grande y en lo pequeño, y que la introducción de la cantidad variable en matemáticas superiores conduce a la penetración de la dialéctica en las matemáticas. Analiza el importante problema de la casualidad y la necesidad, el problema de las leyes que rigen la Naturaleza. En este difícil problema filosófico de las ciencias naturales, con una formidable maestría dialéctica, Engels descubre la falsedad, tanto del modo mecanicista, como del modo idealista de abordar este problema y le da una solución marxista. En general, "Dialéctica de la Naturaleza" es el mejor testimonio de cómo el conocimiento de las leyes de la dialéctica materialista, unido al conocimiento profundo de las conclusiones especiales de una ciencia determinada, permite hallar solución correcta a los problemas de principio (filosóficos y metodológicos) planteados por las ciencias naturales.

DICTADURA DEL PROLETARIADO. — "La dictadura del proletariado, si traducimos esta expresión latina, científica, histórico-filosófica, a un lenguaje más sencillo, significa lo siguiente: Sólo una clase determinada, a saber, los obreros urbanos y en general los obreros industriales de fábricas y talleres, están en condiciones de dirigir a toda la masa de trabajadores y explotados en la lucha por derribar el yugo del capital,

derribarlo, luchar por conservar y consolidar el triunfo, crear el nuevo régimen social, socialista, en toda la lucha por la supresión completa de las clases" **(Lenin).** La dictadura del proletariado "es una noción estatal" **(Stalin).** Esta dictadura es encarnada y realizada mediante el Estado proletario socialista. El principio supremo de la dictadura del proletariado es la alianza de la clase obrera con los campesinos, desempeñando la primera el papel dirigente. "La dictadura del proletariado es la alianza de clase entre el proletariado y las masas trabajadoras del campo para derribar el capital y para el triunfo definitivo del socialismo, siempre y cuando el proletariado sea la fuerza dirigente de esta alianza" **(Stalin).** La siguiente es la caracterización hecha por Stalin del contenido de los tres aspectos y objetivos fundamentales de la dictadura del proletariado: "1) Utilización del Poder del proletariado para aplastar a los explotadores, para la defensa del país, para consolidar las relaciones con los proletarios de otros países, para el desarrollo y el triunfo de la revolución en todos los países. 2) Utilización del Poder del proletariado para apartar definitivamente de la burguesía a las masas trabajadoras y explotadas, para consolidar la alianza entre el proletariado y estas masas, para hacer participar a estas masas en la obra de la construcción socialista, para la dirección estatal de estas masas por el proletariado. 3) Utilización del Poder del proletariado para organizar el socialismo, para suprimir las clases, para pasar a la sociedad sin clases, a la sociedad sin Estado. La dictadura del proletariado es la suma de estos tres aspectos... Solamente los tres aspectos en conjunto dan la idea completa y acabada de la dictadura del proletariado". Los Soviets son la forma estatal de la dictadura del proletariado como la organización de masas más democrática y más amplia de todos los trabajadores de la ciudad y del campo, que aseguran la dirección estatal de las masas trabajadoras por la clase obrera. "Los Soviets son la expresión directa de la dictadura del proletariado. A través de los Soviets pasan todas y cada una de las medidas de consolidación de la dictadura y de la construcción del socialismo. Por medio de los Soviets se lleva a cabo la dirección estatal de los campesinos por el proletariado" **(Stalin).** La fuerza fundamental dirigente y orientadora dentro del sistema de la dictadura del proletariado es el Partido Comunista, destacamento de avanzada, vanguardia política de la clase obrera. El papel dirigente del Partido Comunista está formulado y consolidado legislativamente en el artículo 126 de la actual Constitución de la U.R.S.S. En la realización práctica cotidiana de sus tareas organizativas, económicas y políticas, la dictadura del proletariado se apoya en las organizaciones de masas trabajadoras, como los sindicatos, las cooperativas, la Unión de Juventudes, etc. Todas estas organizaciones constituyen las "palancas", las "correas de transmisión" en el sistema de la dictadura del proletariado, los eslabones fundamentales de su mecanismo que relacionan el Estado proletario con toda la masa de los trabajadores. Con la ayuda de estas organizaciones, la clase obrera realiza su dirección estatal de la sociedad. Con el crecimiento de la construcción socialista se desarrolla y se consolida también la dictadura de la clase obrera. En el informe sobre el proyecto de Constitución de la U.R.S.S., Stalin subrayó dos circunstancias importantes en relación con la dictadura de la clase obrera en la Unión Soviética. En primer lugar, el hecho de que la nueva Constitución de la U.R.S.S. "deja en vigor el régimen de la dictadura de la clase obrera", y, en segundo lugar, que la victoria de alcance

histórico-universal del socialismo, lograda y consolidada en la nueva Constitución de la U.R.S.S., significa "la extensión de la base de la dictadura de la clase obrera y la conversión de la dictadura en un sistema más flexible y más poderoso por lo tanto, de dirección estatal de la sociedad", es decir, "un fortalecimiento de la dictadura de la clase obrera". La conservación del régimen de la dictadura de la clase obrera significa, ante todo, que durante el proceso final de la construcción de la sociedad socialista sin clases y de la transición paulatina del socialismo al comunismo, "el papel dirigente queda en manos de la clase obrera, como la clase de avanzada y más preparada para la implantación total del comunismo" **(Molotov)**. La extensión y la consolidación de la base de la dictadura del proletariado han sido posibles, en primer lugar, gracias al paso definitivo e inconmovible de los campesinos al socialismo, y a la transformación de los campesinos, de una "fuerza oscilante" **(Lenin)**, en un sostén sólido y firme del Poder Soviético, un sostén de la dictadura de la clase obrera en la U.R.S.S. (Ver también: **Estado Socialista**).

DIDEROT, DIONISIO (1713-1784). — Gran "ilustrado" francés, filósofo materialista, el más grande ideólogo de la burguesía revolucionaria del siglo XVIII; notable escritor, fundador y redactor de la "Enciclopedia". Por sus concepciones radicales fué víctima de represalias. Diderot era materialista y ateo. Afirmaba la existencia objetiva de la materia, a la que el movimiento es inherente eternamente. La quietud absoluta es una abstracción: "no la hay en la Naturaleza", escribía Diderot. Concebía el movimiento, no sólo como un desplazamiento mecánico, sino también como un esfuerzo interno de la materia. El espacio y el tiempo eran considerados por él como formas objetivas de existencia de la materia y ésta compuesta de moléculas. A cada molécula le es propia una fuente interna de movimiento, una "fuerza íntima", cuya expresión exterior es el desplazamiento mecánico en el espacio. Todos los cambios en la Naturaleza están sometidos a la ley de la causalidad. Los fenómenos de la Naturaleza se hallan en una conexión mutua indisoluble, en una unidad. No hay fronteras infranqueables entre la materia viva y la no viva, ambos pueden transformarse mutuamente la una en la otra. Diderot expresaba una serie de elementos de la interpretación dialéctica del mundo, particularmente sobre el problema de la evolución de los seres vivos. Las diversas especies de los seres vivos, según Diderot, se hallan en un proceso de mutación constante. Según su teoría, en la evolución de la Naturaleza, incluyendo también al hombre, existe una continuidad, en consonancia con la cual hay que construir la clasificación de los seres. "Hay que empezar. escribía, por la clasificación de los seres, desde la molécula inerte, si existe como tal, hasta la molécula viva, el animal microscópico, el animal-vegetal, el animal, el hombre". La sensación es la propiedad de la materia. Desde el punto de vista de Diderot, toda materia posee sensibilidad. Además, distingue la forma inerte, encubierta, de sensibilidad, inherente a la Naturaleza inorgánica, y la sensibilidad activa, propia de la Naturaleza orgánica. El raciocinio mismo es, desde el punto de vista de Diderot, una forma desarrollada de la sensibilidad de la materia. Las sensaciones son la fuente del conocimiento humano, y nacen como resultado de la acción de los objetos y fenómenos de la Naturaleza sobre los órganos de los sentidos. No sólo las sensaciones, sino también las complicadas deducciones y conclusiones mentales, reflejan, según Diderot, la

conexión mutua real de los fenómenos de la Naturaleza. Diderot estima que el criterio de la verdad es la experiencia, considerando como veraces las representaciones que reflejan correctamente la realidad material objetiva. Diderot negaba decididamente la existencia de Dios y sometió a una severa crítica los dogmas religiosos acerca de la inmortalidad del alma, el libre albedrío, etc. Refutando la moral religiosa feudal, dió como fundamento de la conducta moral de los hombres su aspiración a la felicidad. Diderot predicaba la unión racional de los intereses personales y sociales. Interpretando de manera materialista la Naturaleza, sin embargo, continuó siendo idealista en historia. Como los demás materialistas franceses del siglo XVIII, colocaba el carácter del régimen social en dependencia de la organización política de la Sociedad, que a juicio de Diderot nace de la legislación existente y, en última instancia, de las ideas predominantes en la Sociedad. Diderot fué un gran teórico de estética y literatura. Sus principales obras son: "Carta sobre los ciegos para uso de los que ven" 1749; "Pensamientos sobre la interpretación de la Naturaleza", 1754; "El sobrino de Rameau", 1767; Conversación entre D'Alembert y Diderot", 1769.

DIETZGEN, JOSE (1828-1888). — Obrero alemán, filósofo-autodidacto, que por sí mismo llegó a los fundamentos del materialismo dialéctico. En el taller de su padre, curtidor, Dietzgen aprendió ese oficio al cual se dedicó casi toda su vida. Después de la revolución de 1848 en la que Dietzgen había participado, tuvo que emigrar a América y, más tarde, desde 1863 a 1869, trabajó como oficial en una curtiembre de Petersburgo. Allí escribió su "Esencia del trabajo cerebral del hombre" y su crítica al primer tomo de "El Capital", atrayendo la atención de Marx y de Engels. En sus trabajos filosóficos, Dietzgen explica y populariza el materialismo dialéctico, dedicando especial atención a la teoría del conocimiento. Desenmascara apasionada e ingeniosamente las doctrinas idealistas de los "lacayos diplomados del clericalismo". "Dietzgen es un enemigo del clericalismo y del agnosticismo" (Lenin). Dietzgen afirmaba que el mundo no es el atributo del espíritu, sino, al revés, el espíritu, el pensamiento, la idea, son uno de los múltiples atributos del mundo material. La solución materialista del problema filosófico fundamental la concretaba en su teoría sobre el universo (la Naturaleza). El Universo es infinito, uno y único, absoluto y perfecto, por cuanto no hay con qué compararlo y porque fuera de él no existe nada, con cuya comparación pudiera resultar menos perfecto. Dietzgen recalcaba insistentemente la necesidad del examen total de los fenómenos en su desarrollo, conexiones mutuas y unidad. En la teoría del conocimiento, Dietzgen se sitúa en la posición de la teoría del reflejo. Critica acerbamente el agnosticismo, afirmando que "la conciencia humana no tiene ningún motivo para manifestar la docilidad perruna" que de ella exigen los agnósticos, y que la propia "teoría sobre la limitación de la razón humana es el último vestigio de la charlatanería religiosa". Sin embargo, "apoyándose en el carácter relativo del conocimiento humano, J. Dietzgen cae a veces en una confusión, haciendo concesiones injustas al idealismo y al agnosticismo" (Lenin). Entre estos errores se halla también la tentativa de identificar el espíritu con la materia, la idea sobre ciertos conceptos innatos del hombre, etc. Después de la muerte de Dietzgen, los reformistas trataban de enfrentar sus errores con el marxismo, creando con ellos un sistema y declarándolo como la filosofía especial del "dietzgenismo" que habría de "complementar" al marxismo. Lenin

rechazó terminantemente estas tentativas, declarando que "sólo aferrándose a... los aspectos erróneos (en las obras de Dietzgen, — **La Red.**) se puede hablar de una filosofía especial de Dietzgen, distinta a la del materialismo dialéctico" **(Lenin).**

"DIFERENCIA ENTRE LA FILOSOFIA DE LA NATURALEZA DE DEMOCRITO Y LA FILOSOFIA DE LA NATURALEZA DE EPICURO". — Título de la memoria que Marx defendió para su doctorado en la Universidad de Jena en abril de 1841. En este trabajo, Marx está situado todavía en la posición del idealismo hegeliano y enfoca la filosofía griega como la expresión de la autoconciencia filosófica. Sin embargo, mientras la filosofía idealista (Leibnitz, Kant, Hegel) trataba a Epicuro como a un sensualista y materialista, Marx es atraído por Epicuro *precisamente* por la teoría de que las percepciones sensibles constituyen la fuente del conocimiento. Demócrito, dice Marx, sólo afirmó la existencia de los átomos, pero Epicuro explicó la forma de su movimiento, aportó a la teoría del atomismo "un principio activo". Por oposición a Demócrito, que estimaba que los átomos son homogéneos y su movimiento está sujeto a una severa causalidad mecánica, comprendida por él en el sentido fatalista, Epicuro enseñaba que en el movimiento de los átomos ocurren desviaciones casuales. Más tarde, el continuador de Epicuro, el materialista Lucrecio, partiendo de la doctrina de Epicuro acerca de las desviaciones de los átomos, fundamentó la libertad y la posibilidad de acción del hombre sobre la necesidad exterior y la lucha contra ella. Este motivo de lucha es el que atrae la atención del joven Marx. Se entusiasma con el modelo de Prometeo, llama a Epicuro el librepensador griego más formidable y combativo contra la religión y la creencia en los dioses. La memoria del joven Marx (22 años de edad) testimonia su enorme erudición, sus conocimientos filosóficos, y su escudriñadora y creadora inteligencia en la aplicación de la dialéctica hegeliana a los problemas más difíciles de la filosofía griega antigua.

DISCONTINUIDAD Y CONTINUIDAD. La Naturaleza, la materia, es a la vez discontinua y continua. Su discontinuidad se expresa en múltiples formas, ante todo, en que la Naturaleza se compone de cuerpos aislados de diversa estructura, a saber, de galaxias (nebulosas), astros, sistemas planetarios, planetas, diversos cuerpos en los planetas, moléculas, átomos, electrones, etc. Discontinua es la irradiación de la *materia* (la luz); la luz es irradiada y absorbida por porciones sueltas de energía, por quantas, o fotones. Pero al mismo tiempo la Naturaleza es también continua. Todos los cuerpos sueltos de la Naturaleza forman un todo íntegro; así, los átomos forman moléculas, de las moléculas se forman cuerpos enteros, como las células de los vegetales o animales, y de las células se forman los organismos de los seres vivos; de los astros se forman los sistemas astrales, etc. De la misma manera, también la luz es discontinua y continua, puesto que si bien es cierto que la luz actúa por fotones aislados, no es menos cierto que se esparce por ondas, es decir, como algo íntegro, como un torrente de ondas. La continuidad y la discontinuidad son inconcebibles la una sin la otra, como el todo es inconcebible sin sus partes integrantes, y las partes, sin el todo. Todo proceso de desarrollo es la unidad de la discontinuidad y la continuidad. En la Naturaleza y en la Sociedad los cambios cuantitativos graduales conducen a "cambios radicales, a los cambios cualitativos; en que éstos se producen, no de modo gradual, sino repentina y súbitamente,

en forma de saltos de un estado de cosas a otro" **(Stalin).** Así, continuamente, gradualmente, se acumulan los cambios cuantitativos de los caracteres en ésta o en otra especie orgánica; pero estos cambios se interrumpen en una determinada fase, y a manera de saltos, conducen al nacimiento de una nueva especie. De una manera continua se efectuó también la acumulación de los cambios cuantitativos en el desarrollo de las clases, de las relaciones sociales en la Rusia zarista, habiendo conducido inevitablemente a la solución de continuidad, al salto revolucionario, a la revolución de 1917. El nacimiento del nuevo régimen no se efectuó "por medio de reformas, sino sólo mediante la transformación cualitativa del régimen capitalista, es decir, mediante la revolución" **(Stalin).**

DISCRETO. — Se emplea en filosofía en el sentido de solución de continuidad. (Ver: **Discontinuidad y Continuidad**).

DOBROLIUBOV, NICOLAS ALEXANDROVICH (1836 - 1861). — Gran educador ruso, materialista, socialista utópico, crítico literario, amigo cercano de N. G. **Chernishevski** (Ver), con el cual encabezó el movimiento revolucionario de la década del 60. Dobroliubov es "un escritor que odia apasionadamente la arbitrariedad y que espera apasionadamente la insurrección popular contra "los turcos del interior", contra el gobierno autócrata" **(Lenin).** En sus brillantes artículos crítico - literarios, Dobroliubov planteó todos los problemas fundamentales de la lucha revolucionaria contra el zarismo. Escribiendo sobre el drama de Ostrovski, "El reino de las tinieblas", Dobroliubov decía que la Rusia autócrata y de servidumbre es "el mundo del imperio del silencio carcelario y sepulcral", el mundo del imperio de la estulticia salvaje, irracional, inhumanamente cruel. Dobroliubov recibe la aparición de "La Tempestad" de Ostrovski con el artículo "Un rayo de luz en el reino de las tinieblas" y, tomando como modelo a Catalina, que no hace la paz con el reino de las tinieblas, Dobroliubov advierte que en Rusia ya comienzan a aparecer hombres audaces, activos, que declaran la guerra al "reino de las tinieblas", dispuestos "a la lucha tremenda, a muerte, contra las circunstancias", es decir, a la revolución. Dobroliubov es un enemigo intransigente del liberalismo. No hay ni un solo artículo suyo en que no haya desenmascarado a los liberales, estos míseros cobardes y traidores "animados de aspiraciones humanistas". Analizando la novela de Goncharov, "Oblomov", el crítico escribe que Goncharov pronunció una nueva y muy importante palabra, y Dobroliubov pone al liberalismo ruso la etiqueta de "oblomovismo". Dobroliubov es un materialista, un feuerbachiano; resuelve de manera materialista el problema filosófico fundamental, hablando de la unidad de lo material y lo espiritual en el hombre; comparte el punto de vista de la cognoscibilidad del mundo, afirma que "el hombre no extrae los conceptos de su interior, sino que los recibe del mundo exterior", que "el material del pensamiento" es precisamente "el conocimiento de los objetos exteriores". En la interpretación de los fenómenos de la vida social, Dobroliubov fué un idealista, estimando que tanto las ideas como los intereses materiales constituyen por igual el fundamento de las "mejoras sociales". Pero Dobroliubov exigía que los historiadores investigaran y explicaran la historia del **pueblo,** y no la de las personalidades; comprendía que en la historia siempre hay una lucha entre los "trabajadores" y los "holgazanes", que la tendencia de la historia es la de "destruir a los holgazanes y elevar al trabajo", que "sin la participación de circunstancias especiales, extraordina-

rias", es decir, sin la revolución, la situación del pueblo no mejorará y "los nuevos éxitos de la civilización sólo ayudarán a los monopolizadores holgazanes en la explotación de la gente obrera". Dobroliubov era un socialista utópico, pero criticaba a Roberto Owen por su tentativa de implantar el comunismo mediante la construcción de colonias comunistas. Escribía que Owen "incluso era un tonto" que creía que las "condiciones universales" que determinan la vida de los hombres, "esos absurdos consagrados por los siglos, se pueden destruir de la noche a la mañana". En la formulación de los principios fundamentales de la crítica literaria, partía de las siguientes tesis: "La literatura es un elemento del desarrollo social; de ella se exige que no sea solamente la lengua, sino también los ojos y los oídos del organismo social... cualquiera que desee aparecer actualmente en público en calidad de literato, debe tener una relación directa con la vida, con la acción, con el hecho". La veracidad en el reflejo de la vida es la primera exigencia de la obra artística; pero si el artista elige los rasgos no esenciales, casuales, de la realidad, también falsea la verdad. "La fuerza pensadora y la aptitud creadora, escribe Dobroliubov, son inherentes e igualmente necesarias, tanto al filósofo como al poeta; éste y aquél deben tomar los rasgos principales, sustanciales de la vida real". Hay que distinguir entre los escritores "que sirven de representantes de las aspiraciones naturales, justas, del pueblo y los escritores que sirven de órganos de las diversas tendencias y demandas artificiales". Marx y Engels leían los artículos de Dobroliubov y le tuvieron en gran aprecio. Engels lo llamaba el "Lessing socialista". Marx escribía: "Como escritor le pongo en la misma fila que a Lessing y Diderot". Las obras principales de Dobroliubov son: "El desarrollo orgánico del hombre en relación con su actividad racional y moral", 1858; "¿Qué es el oblomovismo?", 1859; "El reino de las tinieblas", 1859; "Rasgos para caracterizar al populacho ruso", 1860; "¿Cuándo llegará el verdadero día?", 1860; "Un rayo de luz en el reino de las tinieblas", 1860.

DOGMA, DOGMATISMO. — Dogma es una aserción no demostrada y aceptada a ciegas por la fe. El dogmatismo es lo característico de todas las religiones y de todos los sistemas teóricos que defienden lo caduco, lo viejo y lo reaccionario, y que luchan contra lo nuevo, lo que se desarrolla. Particularmente dogmáticas son las teorías sociales reaccionarias que no encuentran puntos de apoyo en la realidad que evoluciona. Tesis justas en sí mismas, pero aplicadas no dialécticamente, sin tener en consideración la situación concreta que va cambiando, pueden convertirse en dogmas. En este sentido, Marx y Engels decían siempre que "nuestra doctrina no es un dogma, sino un guía para la acción". Lenin y Stalin lucharon resueltamente contra la vulgarización dogmática del marxismo emprendida por los oportunistas de toda calaña, empeñados en embotar el filo crítico y revolucionario de esta arma teórica del proletariado. El marxismo auténticamente revolucionario es un marxismo **creador**, que enriquece sin cesar la teoría con los nuevos datos del desarrollo social y de la práctica revolucionaria de las masas.

"DOS TACTICAS DE LA SOCIALDEMOCRACIA EN LA REVOLUCION DEMOCRATICA". — Título de la obra de V. I. Lenin, aparecida en julio de 1905 en Ginebra, y dedicada a un escrupuloso examen de las decisiones del III Congreso del P.O.S.D.R. y de la Conferencia menchevique de Ginebra. Criticando la táctica oportunista de los men-

cheviques y la táctica del oportunismo internacional, Lenin ofrece en esta obra una genial fundamentación de la táctica bolchevique durante el período de la revolución democrático-burguesa y de su transformación en revolución socialista. El libro de Lenin fué la preparación **política** del partido marxista de nuevo tipo. La tesis táctica fundamental que informa la obra de Lenin es la idea de la hegemonía del proletariado en la revolución democrático-burguesa. Lenin fundamentó la necesidad histórica de la alianza de la clase obrera con los campesinos bajo la dirección de la clase obrera, como condición principal, decisiva, para el triunfo de la revolución democrático-burguesa y de su transformación en revolución socialista. Sometió a una acerba crítica el planteamiento menchevique del problema de las fuerzas motrices de la revolución, basado, no en el análisis concreto de la revolución, sino en las analogías abstractas con las revoluciones burguesas anteriores. La táctica bolchevique elaborada por Lenin, se basa íntegramente en el análisis dialéctico de la originalidad histórica de la primera revolución rusa, que determinaba el papel de la clase obrera como dirigente de la revolución popular. Luchando contra el menchevismo, Lenin demuestra que la clase obrera, como la clase *más avanzada y revolucionaria*, está interesada en el triunfo decisivo de la revolución, en llevarla hasta el final, que "**en cierto sentido,** la revolución burguesa es **más beneficiosa** para el proletariado que para la burguesía". Lenin lanza una consigna, cuya realización iba a asegurar el triunfo de la revolución democrática. "El triunfo decisivo de la revolución sobre el zarismo, escribía, es **la dictadura revolucionario-democrática del proletariado y de los campesinos".** Considerando que sólo la clase obrera puede ser un combatiente consecuente por el democratismo, Lenin señala que ella puede triunfar únicamente "a condición de que las masas campesinas se unan a su lucha revolucionaria". Mientras que la burguesía es incapaz de llevar la revolución hasta el final, "los campesinos son capaces de actuar como los más perfectos y radicales defensores de la revolución democrática". En una fórmula concisa y genialmente sencilla, Lenin fija la senda del desarrollo de la revolución, la transformación de la revolución democrático-burguesa en revolución socialista, el papel y posición de las clases y las tareas del proletariado. **"El proletariado debe llevar hasta su término la revolución democrática, atrayéndose a la masa de los campesinos, para aplastar por la fuerza la resistencia de la autocracia y paralizar la inestabilidad de la burguesía. El proletariado debe consumar la revolución socialista, atrayéndose a la masa de los elementos semiproletarios de la población, para destrozar por la fuerza la resistencia de la burguesía y paralizar la inestabilidad de los campesinos y de la pequeña burguesía".** El medio decisivo para derrocar el zarismo e implantar la dictadura revolucionario-democrática del proletariado y de los campesinos es, según Lenin, la insurrección armada victoriosa. La importancia histórica de la obra de Lenin **Dos Tácticas de la Socialdemocracia en la Revolución Democrática** "consiste, ante todo, en que vino a destruir ideológicamente el punto de vista táctico pequeñoburgués de los mencheviques, pertrechando a la clase obrera de Rusia con las armas necesarias para el desarrollo futuro de la revolución democrático-burguesa, para la nueva acometida contra el zarismo, y dando a los socialdemócratas rusos una perspectiva clara sobre la transformación necesaria de la revolución burguesa en revolución socialista. Pero la importancia de la obra de Lenin no se reduce a esto. Su valor inapre-

ciable reside en haber enriquecido el marxismo con una nueva teoría de la revolución y en haber echado los cimientos de la táctica revolucionaria del Partido bolchevique, gracias a la cual pudo el proletariado de nuestro país, en 1917, triunfar sobre el capitalismo" **("Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S.—Compendio").** En esta nueva teoría de Lenin sobre la revolución, "no se llegaba aún directamente a la conclusión de que era posible el triunfo del socialismo en un solo país por separado. Pero se contenían ya en ella todos o casi todos los elementos fundamentales necesarios para llegar, más tarde o más temprano, a dicha conclusión. Como es sabido, Lenin llegó a esta conclusión en 1915, es decir diez años más tarde" **(Idem).**

DUALISMO (Del latín: "duo" — dos) — El dualismo es una tendencia filosófica que, por oposición al **monismo** (Ver), estima como el fundamento de la existencia, no una sino dos diferentes sustancias. Descartes, por ejemplo, consideraba que dos principios independientes entre sí, dos sustancias, la material y la espiritual, son el fundamento de lo existente. El dualismo trata en vano de reconciliar y de unir el materialismo con el idealismo. "La teoría materialista de Marx rechaza radicalmente tanto el dualismo como el idealismo. No hace falta decir que en el mundo existen, efectivamente, fenómenos ideales y materiales, pero esto no significa, ni mucho menos, que se nieguen mutuamente. Al contrario, los fenómenos ideales y materiales son dos formas diferentes de un mismo fenómeno, existen conjuntamente y así se desarrollan, habiendo entre ellos una relación estrecha. Por lo tanto, no tenemos ningún motivo para pensar que se nieguen mutuamente. Es así cómo el llamado dualismo se desploma de raíz" **(Stalin).** El materialismo dialéctico es monista y refuta al dualismo; reconoce que la materia en movimiento es la causa primera de todo fenómeno de la Naturaleza, y la conciencia es lo secundario, lo derivado de la materia.

DÜHRING, EUGENIO (1833 - 1921). — Profesor alemán de mecánica; filósofo y economista. En filosofía era un materialista mecanicista inconsecuente que se desvió hacia posiciones idealistas. Se manifestó contra Hegel y contra la dialéctica materialista de Marx y Engels, defendiendo la concepción metafísica del mundo. Engels sometió las concepciones de Dühring a una crítica demoledora en un libro escrito especialmente: **"Anti - Dühring"** (Ver).

E

ECLECTICISMO. (Del griego: "eklego" — escoger). — El eclecticismo es la reunión mecánica y sin principios de tendencias, corrientes, concepciones, convicciones y teorías ideológicas heterogéneas. Los eclécticos tratan de unir el materialismo con el idealismo. Manifestaciones de eclecticismo, en una u otra medida, se pueden hallar en toda filosofía inconsecuente. Como ejemplo de eclecticismo pueden servir las concepciones de los teóricos de la Segunda Internacional, que tratan de "unir", sin principios, el marxismo con las corrientes idealistas, como por ejemplo, con el kantismo, el machismo, etc.

ECONOMIA Y POLITICA. — El marxismo examina la economía y la política en su interacción y desarrollo, como un todo indisoluble. "No se puede separar la política de la economía. No podemos apartarnos de la economía de la misma manera que no podemos apartarnos de la política. Para mayor facilidad del estudio, la gente suele separar, metodológicamente, los problemas económicos de los políticos; pero esto se hace sólo metodológicamente, artificialmente, sólo para mayor comodidad del estudio. En la vida, por el contrario, en la práctica, la política y la economía son inseparables. Existen juntas y actúan conjuntamente" **(Stalin).** Cada régimen social está determinado por un definido **modo de producción de los bienes materiales** (Ver) que le es inherente. El modo de producción comprende tanto las fuerzas productivas de la sociedad, como las relaciones de producción de los hombres, formando en conjunto la estructura económica de la sociedad, la **economía.** El régimen económico de la sociedad condiciona la superestructura política e ideológica. Pero la política, a su vez, tiene una enorme importancia en el desarrollo del propio régimen económico. Sin el derrocamiento del régimen político anticuado no es posible el desarrollo ulterior de las fuerzas productivas, de los fundamentos económicos de la sociedad. Por eso, el problema fundamental de toda revolución es el problema del Poder político. "La política es la expresión concentrada de la economía..., la política no puede dejar de tener la primacía sobre la economía" **(Lenin).** En la política y en la lucha política hallan

su expresión máxima los antagonismos de clase, la irreconciliabilidad de los intereses de los explotados y de los explotadores, de los oprimidos y de los opresores. El problema central de la política, de la lucha política, es el problema del Poder. Al terreno de la **política** pertenecen todos los problemas del gobierno y de la organización del Estado, de la dirección de la lucha de clases, etc. En el terreno de la política entran también los problemas de las relaciones mutuas entre los pueblos y los Estados, la política exterior, determinada por los intereses de la clase gobernante. La política del Partido Comunista y del Gobierno Soviético en la U.R.S.S. está basada sobre la previsión científica del rumbo del desarrollo de ese país. Este desarrollo tiene lugar, no espontáneamente, no automáticamente, sino de acuerdo a un plan, es orientado por el plan económico nacional del Estado en los intereses de la construcción comunista y se realiza en medio de una lucha enconada contra todos los elementos que desde el punto de vista de clase son hostiles a la sociedad socialista.

ECONOMISMO. — Ver: **Espontaneidad y Conciencia; "¿Qué Hacer?".**

EDUCACION COMUNISTA DE LOS TRABAJADORES. — La reeducación comunista de las amplias masas trabajadoras en la Unión Soviética, el desarraigo en su conciencia de las viejas tradiciones, hábitos, ideas y costumbres heredados del capitalismo; la elaboración de nuevas relaciones comunistas entre los hombres, se plantea ahora como una tarea de primer orden, sin cuya solución no es posible pasar al comunismo. El triunfo del comunismo depende de la presencia de un alto nivel de productividad del trabajo que, a su vez, presupone el crecimiento de la conciencia comunista de millones de masas trabajadoras. La emancipación de la conciencia de obreros, campesinos y empleados de las supervivencias del capitalismo y su educación en el espíritu comunista, constituye la premisa más importante de un rápido aumento de la productividad del trabajo, del aumento de la producción y del de la circulación de productos y, por consiguiente, la creación de la necesaria abundancia para la transición del socialismo al comunismo. La educación comunista de los trabajadores significa, ante todo, la formación cotidiana en la masa de obreros, campesinos e intelectuales, de una actitud comunista hacia el trabajo, hacia la propiedad colectiva, socialista, hacia el Estado socialista. Un papel enorme, decisivo en la lucha por la realización de esta tarea, corresponde al Estado socialista. "Ahora, la tarea fundamental de nuestro Estado, dentro del país, consiste en desplegar el trabajo pacífico de organización económica y de educación cultural" **(Stalin).** Al ejercer el control sobre las normas de trabajo y consumo, al inculcar en los trabajadores una nueva disciplina comunista, el Estado socialista forma en la conciencia de los hombres una relación honesta y responsable hacia el trabajo, enseña al ciudadano a cumplir su deber ante el pueblo. El Estado soviético, al atraer hacia las tareas del gobierno a las más amplias masas trabajadoras, forma en ellas el sentido de la responsabilidad por el destino de la construcción socialista, desarrollando su iniciativa personal, iniciativa dirigida hacia la lucha por el triunfo del comunismo. La base material para el surgimiento en masa de la conciencia comunista, de la disciplina comunista del trabajo, de la nueva relación hacia el trabajo, hacia la familia y hacia la mujer, es la economía socialista. En la obra de educación comunista de las masas, a la vez que la persuasión, también desempeñan un enorme papel, las medidas de compulsión, las medidas de influencia estatal, adminis-

trativa. El capitalismo dejó como herencia la rutina del relajamiento e indolencia pequeñoburgueses, la costumbre de considerar el trabajo como algo privado de cada uno. La dictadura del proletariado levanta una guerra obstinada "contra la vieja costumbre de considerar la norma del trabajo, los medios de producción, desde el punto de vista de un hombre sometido"; opone una resistencia decidida a todos los "que ahora, en la fábrica **nacional**, en la fábrica que pasó a propiedad del pueblo, quisieran comportarse como antes, ateniéndose a este único pensamiento: "arrancar la tajada más grande posible y huir" **(Lenin).** El Estado socialista castiga severamente a los que infringen la disciplina del trabajo, a los desorganizadores de la producción; pena implacablemente a los dilapidadores de la propiedad social, a los holgazanes y vagos, a todos esos viles enemigos del socialismo, como los llamó Lenin. Uno de los hechos evidentes del crecimiento de la conciencia comunista y una de las palancas más importantes en la causa de la educación comunista de las amplias masas es la emulación socialista, el movimiento stajanovista. Lenin enseñaba que sólo en la lucha práctica por la sociedad nueva, socialista, sólo en la lucha de los proletarios y de los trabajadores contra el viejo régimen explotador, se crea la nueva cultura comunista, crecen los nuevos hombres conscientes en el sentido comunista. La formación de una moral comunista que sirva a los intereses de la lucha de clases del proletariado, es una de las tareas importantes de la educación comunista. "La base de la moral comunista es la lucha por el fortalecimiento y culminación del comunismo. He aquí también el fundamento de la educación, instrucción y enseñanza comunistas" **(Lenin).**

EMPIRIOCRITICISMO. (Filosofía de la "experiencia crítica" o **Machismo.** Ver).— Es una corriente filosófica idealista subjetiva, reaccionaria, surgida en la segunda mitad del siglo XIX en Alemania y en Austria, cuyos fundadores fueron **Avenarius** (Ver) y **Mach** (Ver), quienes afirmaban que el fundamento de todos los fenómenos son los "elementos del mundo" o, lo que es lo mismo, los "elementos de experiencia". Cada cosa es un "complejo de elementos". Con la palabra "elemento", Avenarius y Mach encubrían el hecho de haber puesto la sensación como el fundamento de los fenómenos, ya que "elemento" es identificado con sensación. El empiriocriticismo acepta así íntegramente la premisa fundamental del idealismo subjetivo de **Berkeley** (Ver). Desarrollando la concepción idealista subjetiva sobre la Naturaleza, Avenarius y Mach señalaban que *el objeto (el mundo) es imposible sin el sujeto* (la conciencia, la sensación); que las leyes que rigen la Naturaleza carecen de valor objetivo, siendo formas de la conciencia; que la **verdad objetiva** (Ver) es imposible. Bajo la influencia de Mach, el empiriocriticismo obtuvo cierta difusión entre los físicos naturalistas. Los descubrimientos más recientes de la física (la desintegración del átomo en electrones y protones, el descubrimiento de la naturaleza electromagnética del átomo), que confirman la justeza del materialismo dialéctico, testimonian, a juicio de los físicos burgueses, incapaces de razonar dialécticamente, el "desvanecimiento de la materia", "la imposibilidad de conocer la verdad", la necesidad de pasar al terreno del idealismo, etcétera. En su libro **"Materialismo y Empiriocriticismo** (Ver), Lenin puso al descubierto las raíces del empiriocriticismo, desenmascarando esta filosofía como un idealismo reaccionario y un clericalismo encubierto. Lenin aplastó las escuelas machistas que habían brotado en Rusia

durante el período de la reacción stolypiniana (Bogdanov, Yushkevich y otros). La influencia actual del empiriocriticismo en los países capitalistas ha decaído ostensiblemente; sin embargo hay todavía una serie de físicos que permanece bajo esa influencia.

EMPIRIOMONISMO. — El empiriomonismo es una variedad rusa del empiriocriticismo, o machismo. El fundador de la filosofía idealista subjetiva del empiriomonismo fué A. A. Bogdanov, quien sobre la base de la experiencia única (monista) (de aquí la denominación de "empiriomonismo"), trataba de demostrar la identidad del pensar con el ser. El sistema idealista del empiriomonismo fué formado por Bogdanov mediante la sustitución de la conciencia individual —que en Avenarius y Mach aparece en el papel de creadora de la Naturaleza— por la conciencia colectiva, afirmando que el mundo físico es la "experiencia socialmente organizada" de la "humanidad colectiva". Lenin escribía en su crítica a Bogdanov: "Pensar que el idealismo filosófico desaparece al sustituir la conciencia del individuo por la de la humanidad, o la experiencia de una persona por la experiencia socialmente organizada, es igual que pensar que el capitalismo desaparece al sustituir al capitalista individual por la compañía por acciones". Partiendo del reconocimiento de la conciencia social como el fundamento de todo lo existente, Bogdanov declaró toda la Naturaleza como el producto de la conciencia. La filosofía del empiriomonismo de Bogdanov, al igual que su base —el machismo—, es una filosofía idealista subjetiva. El empiriomonismo era en el fondo, la defensa del clericalismo. Lenin puso al descubierto el nexo del empiriomonismo con las teorías de los **buscadores de Dios y constructores de Dios (Ver).**

EMPIRIOSIMBOLISMO. — El empiriosimbolismo es una filosofía idealista subjetiva, variedad del machismo. Su fundador en Francia fué H. Poincaré; en Rusia la propagaba durante los años de la reacción, el menchevique P. Yushkevich. Negando la teoría materialista del reflejo y el carácter objetivo del mundo exterior, el empiriosimbolismo no reconoce las representaciones y los conceptos como imágenes del mundo material, sino como símbolos, como signos convencionales de nuestras sensaciones.

EMPIRISMO. (Del griego: "émpeiros" experiencia). — El empirismo es una doctrina filosófica que considera la experiencia sensible como la única fuente de nuestros conocimientos. Hay un empirismo, tanto idealista como materialista. El empirismo idealista (Berkeley, Hume, Mach, Avenarius, Bogdanov) limita la experiencia a un complejo de sensaciones o representaciones, negando que el fundamento de la experiencia es la Naturaleza material. El empirismo materialista (Bacon, Hobbes, Locke, los materialistas franceses del siglo XVIII) considera que los objetos de la Naturaleza material son el fundamento de la experiencia sensible. El materialismo dialéctico refuta el empirismo idealista y considera justos los puntos de partida del empirismo materialista. Pero al mismo tiempo refuta también el empirismo extremo y unilateral, peculiar del materialismo premarxista, que menospreciaba el papel de las teorías generales y de las abstracciones científicas. El materialismo dialéctico, al reconocer que la base del conocimiento es la experiencia sensible, recalca al mismo tiempo el gran papel de las teorías, de las ideas y de los conceptos científicos.

ENCEFALO. — El encéfalo es órgano del pensamiento, de la conciencia; sección superior del sistema nervioso de los

animales que alcanza su desarrollo y perfección máximos en el hombre. El encéfalo tiene una estructura extraordinariamente compleja, en la que se distinguen varias partes que regulan los diversos aspectos de la actividad de los animales y del hombre. Estas son el **bulbo**, en el que están concentrados los centros vitales más importantes como, por ejemplo, el centro de respiración, de la circulación de la sangre, del intercambio de materias y otros; el **cerebelo**, cuya función fundamental consiste en mantener el equilibrio y la coordinación de los movimientos; el **mesencéfalo** y el **intermedio**, que regulan los movimientos automáticos, la actividad instintiva de los animales y que constituyen también el centro de la sensibilidad y, finalmente, los **hemisferios cerebrales**. La corteza de los hemisferios se compone de más de 15 mil millones de células nerviosas que regulan los movimientos espontáneos de los animales, que perciben las excitaciones que llegan del mundo exterior a través de los órganos de los sentidos, y desempeñan asimismo las funciones más importantes en la reelaboración de estas excitaciones, su generalización y la reacción correspondiente todo lo cual compone la base fisiológica de los procesos del pensamiento y de la conciencia. Las investigaciones clásicas de la actividad nerviosa superior de los animales, realizadas por el académico I. P. **Pavlov** (Ver) y su escuela, han establecido que la psiquis, o sea, las sensaciones, las representaciones, el pensamiento y la conciencia, son el producto de la actividad del cerebro que refleja la acción que sobre él ejerce el mundo objetivo. La actual fisiología de la actividad nerviosa superior pulverizó definitivamente las ideas idealistas sobre la independencia del espíritu, del pensamiento, y de la conciencia respecto a la materia, y demostró cabalmente que "el pensamiento, por más sobrenatural que parezca, es el producto de un órgano material, corpóreo: el cerebro" **(Engels)**. La conciencia, el pensamiento, no son más que el reflejo de la Naturaleza, de la existencia social, en el cerebro del hombre, "...no se puede, por eso, separar el pensamiento de la materia, si no se quiere cometer un craso error" **(Stalin)**. El pensamiento, la conciencia humana, siendo propiedad de la materia altamente organizada: el cerebro, y constituyendo el producto de su actividad, se ha desarrollado sobre la base de la práctica histórico-social de la humanidad, sobre la base de su actividad productiva. "El fundamento primero y más esencial del pensamiento humano, lo constituye precisamente **el cambio de la Naturaleza por el hombre**, y no la sola Naturaleza como tal, sino que la inteligencia del hombre se ha desarrollado también en la medida en que iba aprendiendo a modificar la Naturaleza" **(Engels)**.

ENERGETISMO. — El energetismo es una corriente idealista reaccionaria en filosofía y en las ciencias naturales burguesas de fines del siglo XIX y principios del XX, cuyo fundador es el químico y filósofo alemán W. Ostwald. El energetismo está íntimamente vinculado con el machismo y es una de sus ramificaciones. En relación con el rudo desquiciamiento de las concepciones físicas sobre la materia, de fines de la década del 90 del siglo pasado, surgió entre los representantes de las ciencias naturales burguesas la tendencia a rechazar por completo la noción de materia. El energetismo es también una de estas tentativas. Según la tesis fundamental del energetismo, todos los fenómenos de la Naturaleza, de la Sociedad y del pensamiento pueden ser reducidos a la noción común de energía. La materia, como realidad objetiva, es eliminada: en su lugar queda la energía. El

energetismo establece una separación entre el movimiento y la materia, afirmando que la energía no tiene necesidad de un portador material. Lenin ha demostrado en "Materialismo y Empiriocriticismo", la relación existente entre el energetismo y el machismo, estableciendo que el energetismo lleva a renunciar al conocimiento de la realidad objetiva, al agnosticismo. Lenin señala que el energetismo es "un agnosticismo embrollado que tropieza en algún sitio con el idealismo". **Bogdanov** (Ver) intentaba aplicar el "principio energético" al campo de los fenómenos sociales. Concebía los cambios sociales como "el acrecentamiento o la disminución de energía", de lo que obtuvo debida respuesta por parte de Lenin: "¡Y semejante absurdo inefable se hace pasar por marxismo!". Actualmente, las tentativas de suplantar la materia por el concepto de energía son hechas por los físicos en función de la teoría de la relatividad. Estas suposiciones tampoco tienen nada de común con la ciencia.

ENGELS, FEDERICO (1820-1895). — Genial fundador del comunismo científico, gran maestro y guía del proletariado mundial, que, en la amistad más estrecha con Carlos **Marx** (Ver) luchó por la causa de la emancipación de los obreros y de todos los trabajadores, por la causa del comunismo. Nació el 28 de noviembre de 1820 en Alemania, en la provincia de Renania, ciudad de Barmen. Su padre era industrial textil. Engels estudió primeramente en el colegio real de Barmen, después en el instituto de Elberfeld. En 1838, tuvo que dejar el instituto, y trabajó en la oficina de su padre, siendo enviado después a Bremen como empleado de una casa comercial. Allí se acercó al grupo literario radical "Joven Alemania", publicando artículos en el "Telégrafo Alemán", órgano de uno de los representantes de la "Joven Alemania". Engels abandonó Bremen en la primavera de 1841, y después de un viaje por Suiza y el Norte de Italia, llegó en el otoño del mismo año a Berlín, donde se incorporó como voluntario en el regimiento de artillería. Asistía entonces como oyente a la Universidad de Berlín. Engels se acercó allí al círculo de los **jóvenes hegelianos** (Ver), discípulos de ideas radicales del filósofo alemán **Hegel** (Ver). En este círculo también había participado Marx, por entonces ausente de Berlín. En marzo de 1842, Engels publica su folleto "Schelling y la revelación", en el que somete a una crítica demoledora la revelación místico-reaccionaria de Schelling, quien en los últimos años de su vida se volvió extremadamente derechista y aspiraba a "reconciliar la religión con la ciencia". El 30 de septiembre de 1842, terminó el enrolamiento militar de Engels, y se marchó a Inglaterra, a Manchester. Allí dedicaba sus horas libres a comunicarse con los obreros y a estudiar su vida. En 1844, Engels viró definitivamente hacia el comunismo. Ese año publicó en los "Anales Franco-Alemanes", editados en París por Marx y Ruge, su trabajo "Notas críticas sobre economía política", al que Marx denominó "apuntes geniales" de la economía política proletaria moderna. En este trabajo, Engels "estudió desde el punto de vista socialista los fenómenos fundamentales del sistema económico moderno, caracterizándolos como consecuencias necesarias del imperio de la propiedad privada" . **(Lenin).** A fines de agosto de 1844, Engels fué de Manchester a Alemania, pero en el camino pasó por París, donde tuvo lugar su encuentro con Marx, sellándose la amistad de estos dos grandes jefes de la clase obrera, amistad de la que Lenin dijo que supera "a las más emocionantes narraciones de los antiguos acerca de la amistad humana". En París, Marx y Engels escri-

bieron el libro "La **Sagrada Familia"** (Ver), dirigido contra los jóvenes hegelianos y con el cual echaron "los cimientos... del socialismo revolucionario-materialista" **(Lenin).** Después de su regreso a Alemania, en 1845, Engels publicó su famoso libro "La situación de la clase obrera en Inglaterra", al que Lenin consideraba "uno de los mejores trabajos de la literatura socialista mundial", subrayando que en esta obra, "Engels **fué el primero** en decir que el proletariado **no sólo** es una clase que sufre" sino que "el proletariado en lucha se **ayudará a sí mismo" (Lenin).** En la primavera de 1845, Engels abandonó Bremen y se trasladó a Bruselas, donde entonces vivía Marx. Allí elaboraron en común su concepción filosófica y escribieron "La **Ideología Alemana"** (Ver), donde sometieron a la crítica los defectos de la filosofía de Feuerbach, las concepciones de los jóvenes hegelianos y al llamado "verdadero socialismo", cuyos representantes se manifestaban contra la lucha de clases, predicando la paz universal. Tanto Engels como Marx unieron sus ocupaciones científicas a la labor práctica entre los obreros. Como Marx, Engels entabló relaciones con la clandestina "Liga de Comunistas" alemana y realizó un gran trabajo preparatorio para el segundo Congreso de esa Liga que había de adoptar un programa, como bosquejo del cual escribió "Principios del Comunismo", y después, junto con Marx, el famoso **"Manifiesto del Partido Comunista"** (Ver), cuyo valor define Lenin con las siguientes palabras: "este librito, a pesar de sus pocas páginas, vale por tomos enteros; su espíritu sigue viviendo e impulsando hasta nuestros días a todo el proletariado organizado y combatiente del mundo civilizado". Habiéndose trasladado a París a mediados de octubre de 1847, con motivo de la preparación del Congreso de la "Liga de Comunistas", Engels fué poco después expulsado por el gobierno francés, regresando a Bruselas, y luego de comenzar la revolución de febrero de 1848 en Francia, se trasladó nuevamente a París, siguiendo a Marx, a su vez, expulsado de Bruselas por el gobierno belga. A principios de abril de 1848, a raíz de la revolución que se había desencadenado en Alemania, Marx y Engels se trasladan a Colonia, donde, dirigiendo la "Nueva Gaceta Renana", fundada por ellos, realizaron un inmenso trabajo revolucionario. Ante la orden de detención que se dictó contra los redactores de la "Nueva Gaceta Renana", Engels huye de Colonia a Bélgica, a Bruselas. Allí fué arrestado, recluído en prisión y expulsado después. El 12 de octubre, Engels llegó a París, siguiendo a pie hasta Suiza, y a mediados de enero de 1849, regresó a Colonia, donde poco después (el 7 de febrero) junto con Marx, fué sometido a los tribunales, acusado de "injurias a las autoridades". Engels tomó parte en la insurrección armada popular; luego de aplastada huyó a Inglaterra, a Londres, pasando por Suiza. Engels hizo el resumen del período revolucionario de 1848-1849, en dos de sus más destacadas obras. En el trabajo "La guerra campesina en Alemania" (publicada en diciembre de 1850), señaló que "las clases y los sectores de clases que en todas partes traicionaron la revolución en 1848 y 1849, los hallamos en calidad de traidores ya en 1525, aunque en una fase inferior de desarrollo". En el otro trabajo, "Revolución y contrarrevolución en Alemania", dedica mucha atención a los problemas de la insurrección armada, enseña a los obreros revolucionarios a comprender que la insurrección es un arte. En noviembre de 1850, se trasladó a Manchester, donde entró a trabajar de contador en una casa comercial, llegando luego a ser consocio de dicha casa. Se dedicó nuevamente al "maldito comercio" para poder

prestar una ayuda material a Marx. Durante su permanencia en Manchester, Engels escribió un gran número de trabajos sobre problemas militares por los que se interesaba profundamente. Lenin denomina a Engels "el profundo conocedor" de la materia militar. Mucha atención dedicó Engels durante ese período también a la ampliación de sus ya vastos conocimientos lingüísticos. En Manchester vivió hasta 1870, sosteniendo con Marx, casi diariamente, una correspondencia en la que enjuiciaban en común los más diversos problemas teóricos, políticos y tácticos y los problemas de la "economía", como llamaban a la obra "El Capital" que Marx estaba preparando. Con la fundación de la Primera Internacional, Engels, junto con Marx, desarrolló la lucha contra los proudhonistas, bakuninistas y todos los demás enemigos de la Internacional. En otoño de 1870, se trasladó de Manchester a Londres y poco después de su llegada fué incorporado al Consejo General de la Internacional. Pero también después de dejar de existir la Internacional, Marx y Engels prosiguieron dirigiendo el movimiento obrero. Por otra parte, ante la falta de tiempo de Marx por su intenso trabajo en "El Capital", el peso fundamental de la lucha contra las tendencias hostiles al marxismo recayó sobre los hombros de Engels. Por aquel período escribió los artículos contra **Dühring** (Ver) que se publicaron en 1877-1878. De estos artículos se compuso después la famosa obra **"Anti-Dühring"** (Ver), sobre la cual Lenin escribe: "En este libro se analizan los más grandes problemas de la filosofía y de las ciencias naturales y sociales... Es un libro asombrosamente sustancioso y aleccionador". En ese mismo período Engels se dedica a un profundo estudio de las ciencias naturales y de las matemáticas, de cuyos resultados se puede juzgar por su obra inconclusa **"Dialéctica de la Naturaleza"** (Ver). Después de la muerte de Marx, Engels emprende la elaboración y edición de los tomos II y III de "El Capital", que Marx no logró terminar en vida, publicándose en 1885 el tomo segundo y en 1894 el tercero. Con su trabajo sobre los tomos II y III de "El Capital", Engels erigió a su gran amigo el mejor monumento en el que sin quererlo, grabó también su nombre. "Estos dos tomos de "El Capital" son el trabajo de ambos: de Marx y Engels" **(Lenin).** A ese período pertenece también la obra clásica de Engels **"Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado"** (Ver) a la que Lenin señaló como "una de las obras fundamentales del socialismo contemporáneo". En 1888, vió la luz el libro de Engels **"Ludwig Feuerbach"** (Ver), en el cual, como en el "Anti Dühring", una generación tras otra de marxistas aprenden los fundamentos del materialismo dialéctico y del materialismo histórico. Realizando una gigantesca labor teórica, Engels llevaba al mismo tiempo, la dirección práctica del movimiento obrero revolucionario internacional. Desde los primeros días de su actuación política, y hasta el fin de su vida, fué un ardiente combatiente revolucionario. Era el jefe reconocido del proletariado internacional, el mejor portavoz de sus intereses básicos de clase. Engels llevó una lucha implacable contra el oportunismo en los partidos obreros, puso al desnudo y criticó severamente sus errores, dió una orientación revolucionaria a su trabajo. "Después de la muerte de Marx, escribía Lenin, Engels, solo, continuaba siendo el consejero y guía de los socialistas europeos". Sufriendo de un cáncer en la garganta, Engels, murió el 5 de agosto de 1895, cerca de las 11 de la noche.

"ENSAYO SOBRE EL ENTENDIMIENTO HUMANO". — Título de la obra principal del filósofo inglés **Locke** (Ver), aparecida en 1689. En el capítulo I, Locke

somete a crítica la teoría idealista de Descartes sobre las ideas innatas. En el alma del niño, señala, no hay ninguna idea innata ni ningún principio práctico innato. Las ideas y los principios humanos no son innatos, sino adquiridos. El estado primitivo de la conciencia del hombre, el alma del niño, es comparada por Locke con una **tabla rasa** (Ver). En el capítulo II, Locke señala que la fuente del conocimiento humano es la experiencia. Distingue la experiencia externa y la experiencia interna. La experiencia externa es la acción sobre el hombre de las cosas existentes fuera de él. A la experiencia externa Locke la denomina también **sensación.** La experiencia interna es la actividad del alma. A esta experiencia la llama Locke **reflexión.** Puesto que reconoce dos fuentes autónomas del conocimiento, la sensación y la reflexión, es dualista en la teoría del conocimiento. La teoría de Locke sobre las sensaciones como fuente del conocimiento le convierte en materialista, en continuador de la línea materialista de Bacon y de Hobbes. En cambio, su teoría de la reflexión constituye el elemento idealista en su filosofía. La sensación y la reflexión, según Locke, nos proporcionan todas nuestras ideas simples, con las cuales la razón construye las ideas compuestas. En este capítulo, Locke establece dos clases de cualidades en las cosas: las "cualidades primarias" y las "cualidades secundarias". Entre las "cualidades primarias", clasifica la extensión, la figura, el movimiento. A las "cualidades secundarias" pertenecen todas nuestras sensaciones: visuales, auditivas, gustativas, etc. Estas cualidades subjetivas, desde el punto de vista de Locke, son introducidas en el objeto por el sujeto. Con tal teoría, Locke hace una concesión al idealismo. En el capítulo III de su obra, critica el punto de vista del realismo medioeval que atribuye a los conceptos generales una existencia real. En este capítulo, defiende una posición intermedia entre el **nominalismo** (Ver) y el realismo (Ver: **Realismo medioeval**). El último capítulo, el IV, trata sobre los grados del conocimiento, sobre el carácter real y verdadero del conocimiento, del criterio de verdad y de los juicios. Locke habla en este capítulo de la esfera de influencia de la razón y de la fe, defendiendo el punto de vista del **deísmo** (Ver) en el problema de la religión. El capítulo cuarto termina con una pequeña sección dedicada a la clasificación de las ciencias. El libro de Locke ejerció una gran influencia sobre el desarrollo del pensamiento filosófico tanto en Inglaterra como en los demás países, particularmente en la Francia del siglo XVIII.

ENTENDIMIENTO Y RAZON. — El entendimiento y la razón son dos formas del conocimiento en la filosofía de Kant y de Hegel. De acuerdo con la teoría de Kant, "todo nuestro conocimiento comienza merced a los sentidos, pasa luego al entendimiento y culmina después en la razón". El entendimiento introduce el orden, unifica los datos de los sentidos con arreglo a las leyes que le son inherentes. Esta ordenación del material de los sentidos de acuerdo con las leyes del entendimiento, constituye precisamente el conocimiento humano. El conocimiento es subjetivo y no refleja para nada, ni puede reflejar, el mundo material de las "cosas en sí". Pero nuestro conocimiento tiende a superar los estrechos marcos que la Naturaleza le impone, trata de concebir las cosas tal como son en sí mismas. Este es el terreno de la razón. Al hacer esto, la razón cae en contradicciones inevitables: llega a conclusiones que se contradicen, que en igual medida pueden ser fundamentadas y excluirse mutuamente (por ejemplo, el mundo tiene y no tiene un principio en el tiempo y en el espacio; la materia puede

y no puede ser infinitamente divisible, etc.). Kant señaló, de esta manera, la presencia de contradicciones en la razón, pero las consideraba puramente subjetivas, carentes de toda relación con el mundo de las "cosas en sí". Afirmaba que el paso hacia el conocimiento racional significa alejarse al máximo de la experiencia, de los objetos del mundo exterior. El propio hecho de que la razón cayera en contradicciones era, para Kant, una prueba de la debilidad de la razón, de lo ilegítimo de su intento de concebir el mundo de las "cosas en sí". "Elevándose desde el entendimiento hacia la razón, Kant rebaja el valor del raciocinio, negándole la capacidad "de alcanzar la plena verdad" **(Lenin).** Hegel sometió a una severa crítica el punto de vista de Kant. La diferencia entre el entendimiento y la razón aparece en Hegel como la diferencia entre los modos inferior y superior del raciocinio y del conocimiento. El raciocinio inferior (del entendimiento), es un "raciocinio finito", característico de la lógica formal, de la metafísica. El entendimiento engendra sólo determinaciones finitas, metafísicas, llegando a asertos inmóviles que se oponen mutuamente. Así, para el entendimiento, la vida y la muerte son dos fenómenos contrapuestos y no relacionados mutuamente. "Según este modo de concebir, existen dos propiedades autónomas del hombre: la propiedad de ser vivo y, **además de eso,** la propiedad de ser muerto. Pero la verdadera comprensión radica en que la vida, como tal, lleva en sí los gérmenes de la muerte y que, en general, lo finito se contradice dentro de sí mismo y a consecuencia de ello se anula". El raciocinio superior (de la razón), según Hegel, es un raciocinio dialéctico, que señala la contradicción interna de la realidad y de todas las determinaciones engendradas por el raciocinio, e investigando profundamente la naturaleza del propio raciocinio y de los conceptos por él creados, muestra la interna conexión mutua de los asertos contrapuestos y su paso recíproco del uno al otro. Lenin cita el ejemplo de la distinción que hace Hegel entre los conceptos de entendimiento y razón: "Si examinamos el concepto de libertad como una antítesis abstracta de la necesidad, este concepto sólo será un concepto del entendimiento (finito) de la libertad; en cambio el verdadero y racional concepto de la libertad contiene dentro de sí la necesidad como anulada". Pero tanto el entendimiento como la razón, para el idealista Hegel sólo son definiciones del "espíritu" que es "superior a ambos". Engels señala que "la distinción hegeliana, según la cual, sólo el raciocinio dialéctico es racional, tiene cierto sentido". Todas las formas de la actividad del entendimiento, conocidas como las de la lógica corriente: inducción, deducción, análisis, etc., son comunes al hombre, a la vez que a los animales. Son "totalmente iguales en el hombre y en los animales superiores" y sólo se distinguen "por el grado (del desarrollo del correspondiente método)". **(Engels).** Por el contrario, el raciocinio dialéctico, es propio sólo del hombre, y eso en la fase relativamente superior de desarrollo: habiendo surgido entre los griegos, sólo alcanza su pleno desarrollo durante el siglo XIX. El raciocinio racional, comprendido como un raciocinio dialéctico, eleva al hombre por encima del mundo animal.

"EN TORNO A LOS PROBLEMAS DEL LENINISMO". — Título de la obra de J. V. Stalin, escrita en enero de 1926 y dirigida contra los enemigos del bolchevismo: la banda trotskista que, encabezada por Trotski y sus secuaces Kamenev, Zinoviev y Bujarin, trataba de escindir el Partido bolchevique, contagiarlo de la falta de fe en el triunfo del socialismo en la U. R. S. S. y fundar otro partido, el partido de la restauracción capitalista.

En esta obra Stalin pone al descubierto las tentativas de trotskistas y zinovievistas de suplantar el leninismo por el trotskismo. Pulverizando la calumnia trotskista acerca de una supuesta limitación nacional del leninismo y de que lo principal en el leninismo es el problema campesino, Stalin demuestra que lo principal en el leninismo es el problema de la dictadura del proletariado y que el leninismo constituye la doctrina internacional del proletariado, que el leninismo "sirve y es obligatorio para todos los países sin excepción, incluyendo los países desarrollados desde el punto de vista capitalista". Stalin pone al desnudo la esencia menchevique de la "teoría de la revolución permanente" trotskista, y demuestra que la teoría de Marx sobre la revolución ininterrumpida halló su auténtica encarnación y su ulterior desarrollo en la idea leninista de la transformación de la revolución democrático-burguesa en revolución socialista. Después de hacer el análisis de los rasgos característicos y de la profundidad de los objetivos de la revolución proletaria, a diferencia de la revolución burguesa, Stalin pone de relieve la esencia de la dictadura del proletariado como el contenido fundamental de la revolución proletaria, como la continuación de la lucha de clases bajo nuevas formas, como la forma particular de alianza de clase del proletariado con los campesinos y demás sectores trabajadores no proletarios. Desarrollando la teoría leninista sobre los tres aspectos fundamentales de la dictadura del proletariado, sobre su unidad y correlación en los diversos períodos de su desarrollo, Stalin subraya especialmente la necesidad de conservar y consolidar los órganos de la dictadura proletaria bajo las condiciones del cerco capitalista y del peligro de intervención. Gran atención dedica al problema del Partido Comunista y a su papel dirigente dentro del sistema de la dictadura del proletariado y en la construcción del comunismo; desenmascara la tentativa de los trotskistas de identificar la dictadura del proletariado con la dictadura del Partido y demuestra que identificar el papel dirigente del Partido con la dictadura del proletariado es suplantar la clase por el Partido, es deformar groseramente la teoría leninista de la correlación entre la vanguardia y la clase. Los problemas del triunfo del socialismo en un solo país y de la lucha por la victoria del socialismo en la U.R.S.S. constituyen el contenido de los dos últimos capítulos (VI y VII) de la obra "En torno a los problemas del leninismo". En dichos capítulos, Stalin pone al desnudo que la negación trotskista de la posibilidad del triunfo del socialismo en un solo país, sólo servía a la restauración del capitalismo, y desarrolla la teoría leninista de la posibilidad de la construcción socialista. Stalin señala que el triunfo definitivo del socialismo en la U.R.S.S. sólo es posible como resultado del triunfo de la revolución socialista en todos o, por lo menos, en una serie de países, con la plena garantía contra la intervención y la restauración. Con su defensa y fundamentación de la teoría leninista de la construcción del socialismo, Stalin destruyó las posiciones trotskistas hostiles al leninismo: la negación trotskista de la posibilidad de encauzar el desarrollo de los campesinos por la senda socialista, la negación de la naturaleza socialista de la industria del Estado, la apreciación de la NEP como un capitalismo y sólo como un retroceso, etc. El trabajo de Stalin "En torno a los problemas del leninismo" desempeñó un papel enorme en el desenmascaramiento y destrucción del trotskismo, pertrechando al Partido en su lucha por el triunfo del socialismo, con el arma aguzada de la teoría marxista-leninista. En esto estriba el gran valor teórico y político de esta obra del marxismo-leninismo.

"EN TORNO AL PROBLEMA DE LA DIALÉCTICA". — Título de un trabajo de V. I. Lenin, publicado en sus **"Cuadernos Filosóficos"** (Ver) y en el tomo XIII de sus Obras Completas (edición rusa). Vió la luz por vez primera en 1925, en la revista "Bolchevik" Nº 5-6. En este pequeño fragmento, Lenin hace en forma sucinta un profundo análisis de los problemas fundamentales de la dialéctica materialista, estudiando la contraposición entre dialéctica y metafísica, y poniendo de relieve la diferencia existente entre estas dos concepciones fundamentales sobre el desarrollo. La concepción metafísica, señala Lenin, examina el desarrollo como un aumento o disminución cuantitativos, como una mera repetición Con la interpretación metafísica del movimiento, queda en la sombra su fuerza motriz, la fuente del movimiento, o bien dicha fuente es trasladada al exterior (invocando a un dios, a un absoluto, etc.). Esta concepción es muerta, pálida, seca. La interpretación dialéctica del movimiento es la única viva: sólo ella "da la clave del automovimiento" de todo lo existente; sólo ella da la clave de los "saltos", de la "solución de continuidad", de la "transformación en los contrarios", de la "destrucción de lo viejo y el nacimiento de lo nuevo". La esencia de la concepción dialéctica, dice Lenin, consiste en la interpretación del movimiento como "automovimiento", como la lucha entre tendencias contrapuestas, necesariamente anidadas en cada fenómeno. Lenin ilustra esta tesis con ejemplos: en matemáticas, los signos de + y —; el cálculo diferencial y el integral; en mecánica, acción y reacción; en física, electricidades positiva y negativa; en química, unión y disociación de los átomos; en la ciencia social, la lucha de clases. Lenin señala que Plejanov no había comprendido el carácter general de la ley de la unidad y lucha de los contrarios, reduciéndola a una suma de ejemplos. Lenin da en este bosquejo un análisis genial de las raíces gnoseológicas y de clase del idealismo. Hace notar que en el transcurso de toda su historia el idealismo fué el camino directo hacia el clericalismo, hacia la religión. "Y el clericalismo (= idealismo filosófico), claro está, tiene raíces **gnoseológicas**; el clericalismo tiene su suelo, es indiscutiblemente una **flor infecunda**, que crece y trepa por el árbol viviente del conocimiento humano vivo, fecundo, auténtico, poderoso, omnipotente, objetivo y absoluto". El trabajo de Lenin constituye una de las fuentes indispensables para el estudio de los problemas fundamentales del materialismo dialéctico.

EPICURO (Años 341-270 antes de nuestra era). — Filósofo materialista, "el más grande educador griego" **(Marx)**, continuador de Demócrito. El mundo, según Epicuro, se compone de átomos y del vacío, en el cual los átomos forman una multitud infinita de mundos. Los dioses no tienen ingerencia en la vida de los mundos, permaneciendo en la imperturbabilidad de los tiempos del universo. Ratificando los principios fundamentales del atomismo, Epicuro introduce en la doctrina de Demócrito modificaciones sustanciales. Según Epicuro, los átomos, moviéndose rectilíneamente, pueden sufrir "desvíos". Estos desvíos se efectúan arbitrariamente, casualmente. Al introducir el concepto de casualidad, Epicuro trata de eliminar el fatalismo que derivaba de la doctrina de Demócrito. Defendiendo el **sensualismo** (Ver) en la teoría del conocimiento, Epicuro sostuvo también, en ética, la posición de la utilización racional de los placeres sensuales. Esto dió motivo a los diversos adversarios del materialismo para difamar el epicureísmo como una filosofía que estimula la lujuria. La tarea del hombre prudente, según Epicuro, consiste en alcanzar la "ataraxia" (imperturbabilidad) del alma, que se logra por

medio del conocimiento y despojándose del temor a los dioses y a la muerte. Epicuro y su posterior continuador, Lucrecio, ejercieron gran influencia sobre el desarrollo del materialismo en los tiempos modernos, durante los siglos XVII y XVIII.

EQUILIBRIO. — Ver: **Movimiento: Teoría del equilibrio.**

ESCEPTICISMO (Del griego: "skeptikos" —examen, meditación, consideración). — El escepticismo es la corriente filosófica que expresa la duda en la posibilidad de un conocimiento veraz, de la verdad objetiva. Los escépticos elevan la duda al nivel de un principio; ante cada objeto, dicen, son admisibles dos opiniones que se excluyen mutuamente: la afirmación y la negación, y por eso nuestros conocimientos acerca de las cosas no son veraces. El escepticismo, como corriente filosófica, nació en la Grecia antigua; Pirrón (siglo III antes de nuestra era), es considerado como su fundador. A juicio de los escépticos, la convicción de la imposibilidad del conocimiento de las cosas debe conducir, teóricamente, a la "abstención de todo juicio" (la llamada "epoché"), y en la práctica, debe asegurar una actitud indiferente, impasible, frente a los objetos, la "imperturbabilidad" del alma (la "ataraxia"). En la época del Renacimiento, el escepticismo desempeñó un considerable papel en la lucha contra la ideología medioeval, en el socavamiento de la autoridad de la iglesia. Siguiendo a Montaigne (1533-1592), Pierre **Bayle** (Ver), "descomponiendo la metafísica con la ayuda del escepticismo, preparó el terreno para la entrada del materialismo y de la filosofía del buen sentido" **(Marx).** Pero, por otra parte, el filósofo y matemático francés Pascal (1623-1662) sacó del escepticismo deducciones en favor del misticismo; colocaba el sentimiento religioso por encima de la razón vacilante en su conocimiento. En el siglo XVIII, el representante del escepticismo fué **Hume** (Ver), que niega el valor objetivo de las categorías filosóficas más importantes: la sustancia y la causalidad. Entre los escépticos hay que incluir también a **Kant** (Ver), con su teoría de la incognoscibilidad de las "cosas en sí". Sin embargo, ya Hegel, reconociendo sus méritos en la lucha contra la metafísica y el dogmatismo, consideraba el escepticismo como una "parálisis del pensamiento". El escepticismo, como principio negador del conocimiento de la verdad objetiva, es refutado por la experiencia y la práctica. El materialismo dialéctico parte del criterio de que "en el mundo no hay cosas incognoscibles, sino simplemente cosas aún no conocidas, pero que la ciencia y la experiencia se encargarán de revelar y de dar a conocer" **(Stalin).**

ESCOLASTICA (Del latín "schola" — escuela). — La escolástica es la denominación genérica de toda la filosofía medioeval, a causa de hallarse diseminada en una multitud de escuelas y de corrientes hostiles entre sí, y también por el carácter especial de filosofar que le era característico. La filosofía medioeval estaba íntegramente al servicio del dogmatismo de la iglesia, fué la "sirvienta de la teología", y por eso no investigaba la Naturaleza ni la realidad circundante, sino que, de los dogmas generales de la iglesia, procuraba obtener deducciones y reglas concretas para la conducta humana. De aquí que se llame "escolástico" a todo raciocinio separado de la vida, estéril, a todo verbalismo; a toda vana erudición; a toda manipulación sólo con conceptos y silogismos, sin relación con los hechos y la práctica. Las tendencias principales en la escolástica fueron: el

realismo (Ver: **Realismo Medioeval**) (Anselmo de Canterbury, Tomás de Aquino) y el **nominalismo** (Ver) (Duns Escoto, Guillermo de Occam). La primera filosofía burguesa brotó en la lucha contra la escolástica.

ESCUELA INMANENTISTA EN FILOSOFIA. — La inmanentista es una de las tendencias idealistas subjetivas más reaccionarias en la filosofía burguesa contemporánea. Sus representantes más conocidos eran Schuppe, Schubert-Soldern, Rehmke, Leclaire. También los "empiriocriticistas" Mach y Avenarius reconocieron su cercano parentesco con esta tendencia. La tendencia inmanentista tuvo partidarios también entre los revisionistas rusos del marxismo, Bogdanov, Basarov, Yushkevich y otros. Estos filósofos se titulan **inmanentistas** porque el punto de partida de su filosofía es la tesis de que el ser es **inmanente** a la conciencia, o sea, desde su punto de vista, que el mundo no existe independientemente de la conciencia, sino que se halla dentro de ella, o identificado con ella. La escuela de lo inmanente, que dentro de la filosofía constituye una variedad del kantismo, desechó de la teoría de Kant su elemento materialista, la teoría de la "cosa en sí" existente independientemente de la conciencia humana, refutó la existancia de la materia y ocupó la posición idealista subjetiva de Hume y de Berkeley. En lugar del estudio de la materia, la escuela inmanentista en filosofía proclamó como objetivo de las ciencias naturales el estudio de las leyes de la combinación y sucesión de las sensaciones como los únicos objetos fidedignos de la ciencia. El desarrollo lógicamente consecuente de las concepciones de los inmanentistas conduce inevitablemente al **solipsismo** (Ver). Para evitar el solipsismo, los inmanentistas (con excepción de Schubert-Soldern, que declara abiertamente que ocupa la posición del "solipsismo gnoseológico") construyen el concepto de "conciencia en general" o de "conciencia genérica", que, según afirman, existe **realmente** en forma independiente del cerebro humano individual. Sin embargo, está completamente claro que en la Naturaleza jamás hubo ni podrá haber una conciencia que no sea el producto del cerebro y que no refleje la existencia material. Así que la "conciencia en general" no es otra cosa que una ficción idealista. Partiendo de esta ficción como de una cierta realidad, indiscutible, según ellos, los inmanentistas tratan de "demostrar" el carácter real de dios y de la inmortalidad del alma y de erigir una llamada "teología científica". Esta misma ficción la emplean también para "fundamentar" toda clase de ideas reaccionarias para servir a los intereses de las clases dominantes. "Los inmanentistas, escribía Lenin, son los reaccionarios más rematados, predicadores directos del fideísmo, intactos en su oscurantismo. No hay **ninguno** de ellos que no haya llevado **abiertamente** sus trabajos más teóricos de gnoseología hacia la defensa de la religión, hacia la justificación de esta o aquella doctrina medioeval". Hacia principios del siglo XX, la escuela inmanentista en filosofía degeneró en una multitud de pequeñas corrientes que hasta la actualidad continúan trabajando por destruir "la fe en la infalibilidad de las ciencias naturales".

ESCUELA DE MILETO. — La escuela de Mileto es la más temprana escuela materialista en la filosofía, que obtuvo su nombre por el de la ciudad de Mileto, que en los siglos VI y V antes de nuestra era, con otras ciudades del litoral jónico, era el centro del comercio, de las artesanías, de la navegación y de la cultura de la sociedad esclavista de la Grecia Antigua. Engels caracteriza de la siguiente manera las primeras doctrinas filosófico-naturales de los mileta-

nos (Tales, Anaximandro y Anaxímenes): "Aquí tenemos enteramente ante nosotros un primitivo materialismo espontáneo, que al nacer considera como natural la unidad en la variedad múltiple e infinita de los fenómenos de la Naturaleza, unidad que por sí misma se comprende, la que busca, ya en algo definidamente corpóreo, ya en algo especial, como Tales en el agua" (**Engels**). Anaxímenes consideraba el aire como el primer fundamento de todo lo existente, que Anaximandro lo consideraba como una partícula material indefinida (el "apeyron"). Los filósofos miletanos eran al mismo tiempo experimentadores naturalistas, habiendo hecho los primeros descubrimientos científicos en el terreno de la geometría, de la geografía, de la astronomía y de las matemáticas. Concebían la Naturaleza como la materia que se halla eternamente en movimiento y en desarrollo, atribuyéndole una animación general (Ver: **Hilozoísmo**). Con el problema sobre la correlación entre el único primer fundamento de todo lo existente y la pluralidad de los objetos y fenómenos concretos, problema que constituye la finalidad de la filosofía de la escuela miletana, están relacionadas también las primeras doctrinas de los antiguos acerca de las leyes que rigen el mundo. El dialéctico más grande de la Antigüedad, **Heráclito** (Ver) de Efeso, veía las leyes del ser en la lucha general entre las tendencias contrapuestas, expresando esta lucha en forma de un fuego vivo que se inflama y se apaga con arreglo a leyes.

"ESENCIA DEL CRISTIANISMO". — Título de la obra más importante del gran filósofo materialista alemán Ludwig **Feuerbach** (Ver), aparecida en 1841. Los clásicos del marxismo-leninismo tuvieron en gran aprecio esta formidable obra del pensador ateo. "Esencia del Cristianismo", se publicó cuando en Alemania imperaban todavía las ideas del idealismo filosófico de Hegel, y estaba dirigida contra el idealismo y el clericalismo. Esta obra, como escribía Engels, restauró "de nuevo en el trono, sin más ambages, al materialismo": "La Naturaleza existe independientemente de toda filosofía y es la base sobre la cual crecen y se desarrollan los hombres, que son también, de suyo, productos naturales; fuera de la Naturaleza y de los hombres, no existe nada, y los seres superiores que nuestra imaginación religiosa ha forjado no son más que otros tantos reflejos imaginarios de nuestro propio ser" (**Engels**). "Sólo habiendo vivido la fuerza liberadora de esta obra, continúa diciendo Engels, podemos formarnos una idea de ella. El entusiasmo fué general; de momento, éramos todos feuerbachianos. Con qué entusiasmo saludó Marx la nueva idea y hasta qué punto se dejó influir por ella —pese a todas sus reservas críticas—, puede verse leyendo "La Sagrada Familia". (**Engels**). Criticando las concepciones religiosas, Feuerbach prueba que el sentido de la doctrina de dios (la teología) está implícito en la antropología (la doctrina del hombre). Escribe Feuerbach en "Esencia del Cristianismo": "Si mi libro tiene también un carácter negativo, sin dios, ateo, no se debe olvidar que el ateísmo —por lo menos en el sentido de mi libro— es un misterio de la propia religión; puesto que la religión no sólo exteriormente, sino también por su esencia, no sólo en los pensamientos e imaginaciones, sino también con todo su corazón, cree exclusivamente en la veracidad y divinidad del ser humano". Refutando las concepciones religiosas, Feuerbach, sin embargo, no niega en general la religión; crea una nueva religión —la "religión del amor"—, proponiendo divinizar las relaciones humanas, elevarlas al rango de una religión. "El hombre constituye el objeto del amor,

porque es un objetivo en sí mismo, un ser **racional y apto para el amor.** Tal es la ley del género, la ley de la razón". La última edición de "Esencia del Cristianismo" en versión rusa apareció en 1926.

ESENCIA Y FENOMENO. — La esencia expresa las conexiones internas en la Naturaleza, el cimiento de la variedad múltiple de los fenómenos. Por ejemplo, "el trabajo es aquello por lo cual diversas mercancías son iguales; su unidad, su esencia, la base interna de su valor" **(Marx).** El fenómeno es la manifestación de la esencia de las cosas, es decir, de su naturaleza interna. Por ejemplo, la contradicción, propia del capitalismo, entre el carácter social de la producción y la forma capitalista privada de apropiación es una esencia que tiene sus manifestaciones múltiples y variadas: en la lucha entre el trabajo y el capital, en las crisis económicas, en el paro forzoso, en las guerras, etc. La emulación socialista, el trabajo de choque, el movimiento stajanovista, son diversas manifestaciones de la actitud comunista ante el trabajo que constituye su esencia. Esencia y fenómeno están mutuamente relacionados y representan una unidad. "La esencia se manifiesta. El fenómeno tiene esencia" **(Lenin).** Pero esencia y fenómeno no coinciden inmediatamente. Así, por ejemplo, la ganancia del capital comercial parece ser un simple encarecimiento del valor de la mercancía. En realidad, la fuente de la ganancia es la explotación de los obreros que crean la plusvalía. De esta manera, la esencia no se manifiesta **inmediatamente** en el fenómeno, hay que descubrirla, conocerla. "Si la forma de manifestación de las cosas y su esencia coincidieran inmediatamente, estaría de más toda ciencia" **(Marx).** El objetivo de la ciencia radica también en resolver la contradicción que hay entre la esencia y el fenómeno en las cosas, descubrir detrás de los fenómenos sus conexiones internas, su esencia, y revelarla. "El pensamiento del hombre se profundiza infinitamente desde el fenómeno hacia la esencia, desde la esencia por ejemplo de la primera categoría hasta la esencia de la segunda categoría, etc. y así **hasta el infinito" (Lenin).** Ante el problema de esencia y fenómeno, el materialismo dialéctico se diferencia, en principio, tanto del agnosticismo, que separa la esencia del fenómeno y declara la primera como incognoscible, como del empirismo vulgar, que identifica la esencia con el fenómeno, limitándose sólo a la apariencia inmediata de las cosas.

ESPIRITUALISMO. (Del griego: "spiritus" — espíritu). — El espiritualismo es la denominación común de la filosofía idealista por oposición al materialismo. "El espiritualista o idealista cree en una sustancia espiritual de la fuerza, es decir, una sustancia ilusoria, inexplicada". Estas palabras de J. **Dietzgen** (Ver) aparecen citadas por Lenin en "Materialismo y Empiriocriticismo". Los espiritualistas consideran el alma, el espíritu, como primera sustancia; el cuerpo, en cambio, lo conciben como producto del alma. Los partidarios decididos del espiritualismo ridiculizan los múltiples refinamientos gnoseológicos con que toda clase de escuelas, tendencias y corrientes idealistas tratan de argumentar "científicamente" sus concepciones, en el fondo anticientíficas. Los espiritualistas reconocen abiertamente que no tienen nada de común con la ciencia, que todo idealismo niega la existencia objetiva e independiente de la materia respecto a la conciencia; refuta el **conocimiento** de la materia, colocando en su lugar la fe en el espíritu. El espiritualismo está vinculado de la manera más íntima con la religión y la mística, así como con el

espiritismo (producción charlatanesca de "milagros", "mesas giratorias", "evocación de los espíritus", búsqueda del "espacio de cuatro dimensiones", etc.).

ESPONTANEIDAD, EVOLUCION ESPONTANEA. — Un movimiento autónomo, generado por sí mismo, un **automovimiento** (Ver).

ESPONTANEIDAD Y CONCIENCIA. — A fines de la década del 90 del siglo pasado y a principios del actual, entre los marxistas revolucionarios, por un lado, y el ala oportunista de la socialdemocracia, los "economistas", tuvo lugar una lucha en torno al problema del valor de la espontaneidad y del elemento consciente en el movimiento obrero. Los marxistas revolucionarios, con Lenin a la cabeza, consideraban que el objetivo fundamental de los marxistas consiste en organizar un partido de la clase obrera centralizado e independiente; partido pertrechado con una teoría revolucionaria. Consideraban que sin un partido semejante no es posible fusionar el socialismo con el movimiento obrero, dotar al movimiento de una orientación socialista. Los marxistas sostenían que la clase obrera, en virtud de su situación económica y política, no puede por sí misma elaborar una ideología socialista. Lenin demostró que la doctrina del socialismo surgió sobre la base del movimiento obrero, de las teorías filosóficas, históricas y económicas que fueron creadas por los representantes cultos de las clases pudientes, los intelectuales. La clase obrera, por sí misma, ateniéndose exclusivamente a sus propias fuerzas, está en condiciones de elaborar solamente una conciencia tradeunionista (sindicalista), es decir, una conciencia que no alcanza a comprender los intereses básicos de clase del proletariado. La conciencia socialista es aportada a la clase obrera **desde fuera**, por los intelectuales revolucionarios. En cambio, los "economistas", agentes de la burguesía en el movimiento obrero, se prosternaban servilmente ante la espontaneidad del movimiento obrero, desconocían el papel de la teoría de avanzada, el papel del elemento consciente, considerando que, ya que los obreros marchan espontáneamente, automáticamente, hacia el socialismo, la socialdemocracia no debe tener ingerencia en el movimiento obrero, ni inculcarle conciencia revolucionaria. Al negar el papel del elemento consciente en el movimiento obrero y la necesidad de la lucha política del proletariado contra el zarismo y el capitalismo, los "economistas" convertían el movimiento obrero en un apéndice de la burguesía liberal y sometían a los obreros a la ideología de la burguesía. Lenin caracterizó su posición como el programa "del oportunismo ilimitado que pasivamente se adapta a la espontaneidad". "La teoría de la espontaneidad, escribe Stalin, es la teoría del menosprecio del papel del elemento consciente en el movimiento; la ideología del "seguidismo" es la base lógica de **todo** oportunismo". Lenin, por primera vez en la historia del pensamiento marxista, puso al desnudo hasta sus raíces las fuentes ideológicas del oportunismo. Elevó a enorme altura la significación de la teoría revolucionaria, del elemento consciente, del Partido como fuerza revolucionarizadora y dirigente del movimiento obrero; fundamentó brillantemente las tesis básicas del marxismo que establece que el partido marxista es la fusión del movimiento obrero con el socialismo. Demostró que sin una teoría revolucionaria tampoco puede haber un movimiento revolucionario, que **el papel de combatiente de vanguardia lo puede desempeñar sólo un partido guiado por una teoría revolucionaria.**

ESTADO. — El Estado es la organización política de la clase económicamente gobernante, que tiene por objetivo proteger el régimen económico existente y aplastar la resistencia de las demás clases. El Estado "es una máquina para sostener el dominio de una clase sobre la otra" (**Lenin**), "una máquina en manos de la clase dominante para reprimir la resistencia de sus enemigos de clase" (**Stalin**). El Estado nació junto con la división de la sociedad en clases explotadoras y explotadas, y es producto del carácter irreconciliable de las contradicciones entre las clases. Hasta hoy la historia conoce tres tipos fundamentales de Estado de los explotadores: el **Estado esclavista**, el **feudal** y el **burgués**. Las formas de la dominación política de los explotadores son diversas. Así, por ejemplo, las formas de la dominación política de la burguesía son la monarquía burguesa, la república democrática y la dictadura burguesa sin velos. El contenido de clase de estas formas es el mismo: la dictadura del capital. Incluso la forma política más avanzada del Estado burgués —la república democrática con el Parlamento y el reconocimiento formal del sufragio universal— sigue siendo un instrumento de dominación en manos del capital. "La fuerza del capital lo es todo, la Bolsa lo es todo, y el Parlamento, las elecciones, sólo son marionetas, muñecos" (**Lenin**). Como consecuencia de la revolución socialista, el proletariado destruye el Estado burgués y crea sobre nuevos principios un nuevo tipo de Estado: la **dictadura del proletariado** (Ver). El paso al nuevo régimen se realiza mediante el derrocamiento violento, revolucionario, de la dominación de los explotadores, que constituyen la ínfima minoría de la población. El objetivo de la dictadura del proletariado consiste en suprimir la explotación del hombre por el hombre, liquidar las clases y lograr la construcción del comunismo. Stalin desarrolló la teoría del marxismo-leninismo sobre el Estado, señaló su trayectoria en las condiciones del comunismo: "Seguimos avanzando, hacia el comunismo. ¿Se mantendrá en nuestro país el Estado, también durante el período del comunismo? Sí, se mantendrá, si no se liquida el cerco capitalista, si no se suprime el peligro de un ataque armado del exterior... No, no se mantendrá y se extinguirá, si el cerco capitalista se liquida, si lo sustituye un cerco socialista" (**Stalin**).

ESTADO SOCIALISTA. — El Estado socialista es un Estado de nuevo tipo, creado por la clase obrera en la U.R.S.S., en lugar de la máquina estatal burguesa, destruída y hecha añicos. El Estado socialista constituye "un Estado democrático **de una manera nueva** (democrático para los proletarios y los desposeídos en general) y dictatorial de **una manera nueva** (contra la burguesía)" (**Lenin**). Por su esencia, el Estado socialista es **la dictadura del proletariado.** La significación y el papel del Estado socialista de los obreros y campesinos radica en que es el arma principal en manos de los obreros y campesinos para la victoria del socialismo y para la defensa de las conquistas socialistas de los trabajadores contra el cerco capitalista. Desde la época de la Revolución de Octubre de 1917, el Estado socialista de la U.R.S.S. ha atravesado en su desarrollo dos fases principales. Primera fase: el período que corre desde la Revolución de Octubre hasta el momento de la liquidación de las clases explotadoras. La tarea principal del Estado socialista de este período consistió en aplastar la resistencia de las clases explotadoras derrocadas, organizar la defensa del país contra los ataques de los intervencionistas, restaurar la industria y la agricultura, preparar las condiciones para liquidar los

elementos capitalistas. Congruentemente con esas tareas, el Estado socialista realizó, en aquel período, dos funciones fundamentales. La primera, aplastar la resistencia de las clases explotadoras derrocadas. La segunda, defender al país de los ataques del exterior. Junto con estas funciones, fundamentales para ese período, el Estado socialista realizó una tercera función: la de los organismos estatales en el trabajo de organización económica y de educación cultural, pero esta función no alcanzó, en aquel período, gran desarrollo. Segunda fase: el período que va desde la liquidación de los elementos capitalistas de la ciudad y del campo hasta el triunfo completo del sistema socialista de la economía y la adopción de la nueva Constitución. El objetivo fundamental del Estado socialista de este período era: organizar la economía socialista en todo el país y liquidar los elementos capitalistas, organizar la revolución cultural, organizar un ejército completamente moderno para la defensa del país. De conformidad con esto, han cambiado también las funciones del Estado socialista. "Ha desaparecido, se ha extinguido la función de aplastamiento militar dentro del país, porque la explotación ha sido suprimida, ya no existen explotadores y no hay a quién aplastar. En lugar de la función de represión, surgió para el Estado la función de salvaguardar la propiedad socialista contra los ladrones y dilapidadores de los bienes del pueblo. Se ha mantenido plenamente la función de la defensa militar del país contra ataques del exterior... Asimismo se ha conservado, obteniendo un desarrollo completo, la función de los organismos del Estado en el trabajo de organización económica y de educación cultural. Ahora, la tarea fundamental de nuestro Estado dentro del país, consiste en desplegar el trabajo pacífico de organización económica y de educación cultural. En lo que se refiere a nuestro Ejército, a los organismos de sanción y de contraespionaje, éstos van dirigidos, no ya contra el interior del país, sino contra el exterior, contra los enemigos exteriores" **(Stalin).** Pero el Estado socialista de la U.R.S.S. vive en medio de un cerco capitalista. Bajo estas condiciones adquieren especial importancia el mecanismo del Estado socialista y los importantes eslabones de dicho mecanismo, tales como el Ejército Rojo, la Marina Roja de Guerra, los organismos del contraespionaje soviético, necesarios a los trabajadores de la U.R.S.S. para defender sus conquistas socialistas contra el cerco capitalista. "Seguimos avanzando, hacia el comunismo. ¿Se mantendrá en nuestro país el Estado, también durante el período del comunismo? Sí, se mantendrá, si no se liquida el cerco capitalista, si no se suprime el peligro de un ataque armado del exterior... No, no se mantendrá y se extinguirá, si el cerco capitalista se liquida, si lo sustituye un cerco socialista" **(Stalin).**

"EL **ESTADO Y LA REVOLUCION". —** Título de la obra de V. I. Lenin escrita en agosto-septiembre de 1917. "Lenin consideraba como objetivo principal de esta obra la defensa de la doctrina de Marx y Engels sobre el Estado, contra las deformaciones y las vulgaridades por parte de los oportunistas" **(Stalin).** El libro de Lenin "El Estado y la Revolución" representa una nueva etapa en el desarrollo de la doctrina marxista sobre el Estado y constituye, al mismo tiempo, un programa combativo de acciones prácticas. En el primer capítulo de este libro, Lenin señala que el Estado surgió en una determinada fase del desarrollo social como producto del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase. El Estado es el órgano de violencia

de una clase sobre otra. Todos los Estados que existieron hasta hoy fueron órganos de violencia de una minoría, los explotadores, sobre la mayoría, los explotados. La República democrático-burguesa contemporánea es también la forma de dominación de los explotadores capitalistas sobre la mayoría de la población sojuzgada. Lenin señala cómo los social-revolucionarios y los mencheviques falsearon el marxismo al afirmar que el Estado es un órgano de conciliación de clases y cómo, de una manera más sutil, Kautsky falsificó el marxismo, negando la necesidad que tiene el proletariado de destruir la máquina del Estado burgués. En el segundo, tercero y cuarto capítulos, Lenin señala cómo Marx y Engels sintetizando la experiencia de la revolución de 1848-1851 y, particularmente, la de la Comuna de París de 1871, llegaron a la conclusión de que el proletariado, al implantar su dictadura, que le es necesaria para aplastar la resistencia de los explotadores y para construir el socialismo, debe destruir, romper, el viejo aparato del Estado burgués. Lenin señala que lo principal en la doctrina de Marx y Engels sobre el Estado es la teoría de la dictadura del proletariado, y que precisamente esta teoría fué borrada del marxismo por sus enemigos. Lenin subraya reiteradamente, que el Estado burgués no se extingue, como lo predicaban los oportunistas ,sino que es destruído por la revolución proletaria; el que se extingue posteriormente es el Estado proletario. En el quinto capítulo, Lenin analiza las bases económicas de la extinción del Estado proletario. Al poner al descubierto toda la mendacidad de la democracia burguesa que tiene por objeto el engaño y la esclavización de las masas, Lenin deja en claro que la dictadura del proletariado es la primera, en la historia, que ofrece una auténtica democracia para el pueblo, que expresa los intereses de la inmensa mayoría. La dictadura del proletariado tiene por objetivo destruir las clases, construir la sociedad comunista. Al caracterizar la primera fase del comunismo —el socialismo—, cuyo principio fundamental es: "de cada cual según su capacidad, a cada cual según su trabajo", Lenin señala que en la fase superior del comunismo cuando, como resultado del desarrollo gigantesco de las fuerzas productivas, se cree una completa abundancia de productos, la sociedad obtendrá la posibilidad de vivir de acuerdo al principio: "de cada cual según su capacidad, a cada cual según sus necesidades". En la parte final de la obra, Lenin hace una crítica demoledora de los puntos de vista anarquistas y de las tergiversaciones oportunistas del marxismo en el problema del Estado. Analizando la polémica de Plejanov con los anarquistas, Lenin recalca que Plejanov eludió el punto más importante y vital en el terreno político de la lucha contra los anarquistas: la actitud de los anarquistas ante el Estado. La teoría anarquista sobre la inmediata destrucción del Estado en general, es contrarrevolucionaria, por cuanto va dirigida contra la dictadura del proletariado. Al analizar la historia de la traición de Kautsky al marxismo, Lenin demuestra que la propensión sistemática al oportunismo se manifestó en Kaustky en lo que toca precisamente al problema del Estado. Estas vacilaciones oportunistas de Kautsky acabaron por llevarlo a las posiciones del oportunismo, a la plena renuncia a la revolución proletaria, a la idea de la destrucción del aparato del Estado burgués. Lenin llega a la conclusión de que la Segunda Internacional en la aplastante mayoría de sus representantes oficiales se ha hundido de lleno en el oportunismo. "Pero nosotros, escribía Lenin, vamos a romper con los oportunis-

tas; y todo el proletariado consciente estará con nosotros en la lucha... **por el derrocamiento de la burguesía, por la destrucción** del parlamentarismo burgués, por una República democrática del tipo de la Comuna o una República de los Soviets de Diputados Obreros y Soldados, por la dictadura revolucionaria del proletariado". En el libro "El Estado y la Revolución", Lenin demostró que la forma estatal del Poder político de la clase obrera, o sea, la forma de la dictadura del proletariado, es el Poder de los Soviets y no la república de tipo parlamentario, como hasta entonces lo concebían los marxistas. Esta obra de Lenin quedó sin terminar. Lenin pensaba hacer en la segunda parte el resumen de la experiencia de las revoluciones rusas de 1905 y 1917, seguir desarrollando la teoría del Estado, apoyándose en la práctica de la existencia del Poder de los Soviets. Pero la Revolución Socialista de Octubre de 1917 no dejó a Lenin la posibilidad de llevar a cabo su propósito. Lo que no alcanzó a realizar Lenin, lo hizo en sus obras Stalin continuador de las doctrinas y de la causa de Lenin (Ver: El **Estado Socialista**)

ESTETICA. (Del griego: "aisthetike" — percepción). — La estética es la doctrina filosófica del arte. Ya desde la antigüedad, el carácter de las doctrinas estéticas fué determinado como hasta ahora por las posiciones que en la lucha entre el materialismo y el idealismo ocupan los teóricos del arte. Concibiendo lo bello como una forma particular del **ser**, la estética antigua no ha podido explicar por qué lo bello es apreciado por diversos hombres de diversa manera, de acuerdo con las condiciones de la época, de las diferencias de clases sociales, del nivel de cultura, etc. En los tiempos modernos, algunos filósofos de la sociedad burguesa (Kant y otros) comenzaron a enseñar que lo bello existe sólo como una apreciación del **sujeto**, o como resultado de la facultad estética del juicio. Y aunque la apreciación estética en Kant muestra la pretensión sobre un valor universal, esta universalidad queda en los límites del subjetivismo, y lo bello es definido como algo que gusta únicamente por su forma, sin relación con el interés práctico. A diferencia de Kant, Hegel trató de reunir la concepción de la estética antigua con la explicación **histórica**, que demostraría la manera cómo lo bello se había manifestado en formas que históricamente fueron substituyéndose una a otra: arte "simbólico", "clásico" y "romántico", que representan tres posibles modos de la relación de la idea frente a la forma y al material. Este propósito de Hegel quedó sin solución, en parte, y no sólo porque Hegel interpretaba lo bello con el espíritu del idealismo, como una idea bella que aparece en las imágenes del arte, sino también porque el curso del desarrollo social era reducido por Hegel al desarrollo dialéctico único de la conciencia. Sólo la doctrina filosófica del materialismo dialéctico y del materialismo histórico, creada por Marx y Engels y desarrollada en las obras de Lenin y Stalin, ha explicado por vez primera, por qué, por ejemplo, la belleza del cielo estrellado, de un paisaje, de una figura o de un rostro humano, no es descubierta con la misma necesidad y de la misma manera por la conciencia de todos los hombres, sino que frecuentemente tiene una apreciación diversa, según quiénes sean los hombres, de qué clase, en qué época histórica, y bajo qué circunstancias históricas emiten su juicio estético sobre el objeto de la Naturaleza o del arte. La estética marxista-leninista supera no sólo el **subjetivismo** de las teorías burguesas modernas de lo bello, sino también el objetivismo intuitivo de las concepciones antiguas. **Restableciendo el**

pensamiento sobre la existencia objetiva de lo bello, es decir, sobre la presencia de un **fundamento** existente en el propio objeto para nuestras apreciaciones estéticas, la estética marxista-leninista señala los únicos principios científicos, con cuya guía puede comprenderse el curso del desarrollo histórico del arte. La estética marxista-leninista representa una fase superior también en el desarrollo de la teoría del realismo artístico. El realismo antiguo era un realismo intuitivo. El realismo del arte creado por el desarrollo de la sociedad burguesa, era, según palabras de M. Gorki, un realismo, ante todo, y primordialmente **crítico.** El arte del realismo **crítico** ponía al desnudo las ilusiones sobre la naturaleza de las relaciones burguesas, quebrantaba el optimismo del mundo burgués, sembrando la duda con respecto a la inmutabilidad e inamovilidad de los fundamentos del régimen burgués. La estética marxista-leninista elevó el realismo artístico a una fase nueva, a la del realismo **socialista.** El arte del realismo **socialista,** hostil a la falta de principios y falta de ideal de un **naturalismo** que se limita a copiar servilmente cualquier fenómeno, no menos hostil al recurso formalista, representa los "trabajos y los días" de los hombres del trabajo nuevo, socialista, la heroicidad de las batallas históricas que resuelven el triunfo de la revolución socialista, la heroicidad de la lucha por el socialismo y el comunismo.

ESTOICOS. (Del griego: "stóa" — pórtico). — Los estoicos fueron los representantes de una tendencia filosófica surgida en la Grecia Antigua alrededor del siglo III antes de nuestra era y que siguió existiendo durante muchos siglos. La denominación procede del "stóa" griego, el pórtico donde enseñaba el fundador del estoicismo, Zenón de Citio (alrededor de los años 336-264 antes de nuestra era). La historia del estoicismo se divide en tres períodos: el "stóa" antiguo (su más célebre pensador era Crisipo, años 281-207 antes de nuestra era), el "stóa" medio y el nuevo. En la época del Imperio Romano, el "stóa" (nuevo), con su preferencia por la ética y los problemas morales, que le caracteriza, está representado por Séneca (alrededor de los años 2-65), Epicteto (alrededor de los años 50-138) y Marco Aurelio (121-180). Los estoicos dividían la filosofía en lógica, física y ética. En su lógica desenvolvieron la teoría sensualista (Ver: **Sensualismo**) del conocimiento. Todos los conocimientos, según esta teoría, son suministrados por las percepciones sensoriales. El alma, antes de la experiencia, es una tabla rasa. Las ideas son impresiones de los objetos en el alma. Las representaciones sensibles son sometidas después a una reelaboración por la inteligencia: así se forman los conceptos y los juicios generales. El depositario de todos los procesos del conocimiento, según la doctrina de los estoicos, es el alma, que representa un cuerpo de una clase especial, el pneuma (unión de aire con fuego). En el terreno de la física, los estoicos se evidencian como materialistas; desenvuelven la teoría de **Heráclito** (Ver) sobre el fuego. Consideran la Naturaleza como un todo íntegro material, y al mismo tiempo, racional y vivo, cuyas partes todas se hallan en movimiento. "El sabio estoico no tiene en cuenta, ni mucho menos, "una vida sin desarrollo vital", sino una vida **absolutamente móvil,** como ya se deriva de su concepción sobre la Naturaleza, concepción heraclitena, dinámica, en desarrollo y viva" **(Marx).** El fuego es al mismo tiempo la razón (el logos), la divinidad. Todo en el mundo está sujeto a la severa necesidad. La noción de los antiguos sobre

el destino adquiere en los estoicos el carácter de una conexión causal de las cosas. De la filosofía naturalista de los estoicos se deriva la regla fundamental del "hombre prudente": "vivir en conformidad con la Naturaleza", es decir, en conformidad con la razón mundial e individual. El hombre, al someterse a la razón, se desembaraza de las pasiones y del yugo de las cosas exteriores, alcanza la impasibilidad (la "apatía"). El hombre libre es feliz y sólo está sujeto a su propia voluntad. Su felicidad es condicionada, no por los placeres sensuales, sino por la conciencia de la virtud. Así como todos los objetos proceden de la sustancia única (el fuego), así también las inteligencias de los hombres son partículas de la razón universal. El hombre es ciudadano del universo. El esclavo y el amo, el noble y el plebeyo, en principio, son iguales. Esta proclamación de igualdad y la tendencia cosmopolita de los estoicos fueron la expresión ideológica del comienzo de la desintegración de la sociedad esclavista.

ESTRUCTURA ECONOMICA DE LA SOCIEDAD. — La estructura económica de la sociedad es el conjunto de las relaciones de producción que corresponden a una determinada fase del desarrollo de las fuerzas productivas materiales de la sociedad. Una forma de sociedad (formación económico-social) difiere de otra, ante todo, por su estructura económica, por el tipo de relaciones de producción que en ella rige. Así, en la sociedad capitalista, rigen relaciones de producción basadas en la propiedad privada capitalista sobre los medios de producción y en la explotación del trabajo de los obreros asalariados. Las relaciones de producción en la sociedad socialista se basan en la propiedad social sobre los medios de producción y en los lazos de colaboración y de ayuda mutua entre hombres libres de explotación.

ETICA. (Del griego: "ethikós" — costumbre, hábito, carácter). — La ética es la doctrina sobre la moral, la moralidad; el sistema de normas y reglas de conducta de los hombres en su relación con la sociedad y entre sí; una de las formas de la conciencia social. (Ver: **Moral**, **Moralidad**).

"ETICA". — Título de la obra principal del gran filósofo materialista holandés Benedicto **Spinoza** (Ver), en la cual trabajó más de 12 años (1662-1675). En esta obra está expuesta la médula de las indagaciones filosóficas de Spinoza, y por eso su autor la llamaba "Mi filosofía". "La Etica demostrada según el orden geométrico" se compone de cinco partes: en la primera, "De dios", están expuestas las concepciones ontológicas de Spinoza, es decir, su doctrina sobre el ser (la doctrina sobre la sustancia, los atributos y los modos). La sustancia-materia es una causa de sí misma (**causa sui**) y la causa de la existencia y de la esencia de todas las cosas. Los atributos —las propiedades esenciales, inalienables, de la sustancia— son innumerables, aunque Spinoza sólo menciona dos: la **extensión** y el **pensamiento**. Las cosas constituyen los modos, o las manifestaciones de los atributos de la sustancia. La sustancia-materia y los atributos que expresan su naturaleza son eternos e infinitos. En la segunda parte, "De la naturaleza y del origen del alma", se trata la teoría del conocimiento. El alma es la idea de nuestro cuerpo y sólo existe en unidad con este último. Todos nuestros conocimientos son el resultado de la acción del mundo exterior sobre nuestro cuerpo y, por consiguiente, también sobre nuestra alma. A consecuencia de ello, el orden y la conexión de las ideas son los mismos que

los de las cosas. En la tercera parte, "Del origen y de la naturaleza de las afecciones", está expuesta la teoría psicológica de Spinoza. El mundo exterior, al obrar sobre nuestro cuerpo, o aumenta su capacidad para la acción, o la disminuye; en otras palabras, eleva o rebaja la vitalidad del cuerpo. En el primer caso, se acompaña de un estado del alma, o afecto, de placer; en el segundo caso, de descontento. Los afectos están profundamente cimentados en la naturaleza humana, expresando su aspiración hacia la autoconservación, y el hombre no está en condiciones de liberarse de ellos. Al adquirir conciencia de los afectos, éstos se convierten en deseos. La razón es un afecto entre otros tantos. En la cuarta parte, "De la servidumbre del hombre o de la fuerza de las afecciones", y en la quinta parte, "De la potencia del entendimiento o de la libertad del hombre", está expuesta la doctrina realmente ética de Spinoza, que denomina esclavitud a "la impotencia humana para domar y restringir los afectos", mientras que el dominio sobre ellos lo llama **libertad**; y todo el problema moral, desde su punto de vista, se reduce a que el afecto de la razón domine a todos los restantes, ya que un afecto puede ser vencido por otro si éste domina con mayor fuerza al hombre. La persecución de que fué víctima por su actividad filosófica como materialista y ateo, le impidió a Spinoza editar su "Etica" en vida. Sólo después de la muerte del pensador fué publicada en 1677 por sus amigos, constituyendo la parte central de sus "Obras póstumas". Pasados unos meses, las "Obras póstumas" de Spinoza fueron prohibidas por un decreto del 28 de julio de 1678, como obras que contienen "doctrinas ateas y que se burlan de las cosas sagradas".

EVOLUCIONISMO VULGAR. — El evolucionismo vulgar es la concepción metafísica del desarrollo, según la cual, el movimiento, la evolución, tiene un carácter puramente cuantitativo, supone un simple aumento o disminución de fenómenos y objetos acabados e inmutables por su precisión cualitativa. Ver: **Evolución y Revolución; Método Dialéctico Marxista.**

EVOLUCION Y REVOLUCION. — La concepción metafísica del desarrollo se reduce al reconocimiento del cambio únicamente cuantitativo, gradual, evolutivo; el crecimiento de lo que ya en el mismo principio está dado, lo que existe en forma acabada. Semejante interpretación del desarrollo niega los saltos, las transformaciones revolucionarias y es incapaz de explicar el nacimiento de lo cualitativamente nuevo. El materialismo dialéctico niega tal interpretación del desarrollo y enseña que el "movimiento es biforme: evolutivo y revolucionario" **(Stalin).** En forma evolutiva se efectúan los cambios cuantitativos, insignificantes, ocultos, continuos, que preparan los cambios radicales, cualitativos, los que se efectúan en forma súbita, a modo de saltos, revolucionariamente. El desarrollo se produce "a modo de salto, catastrófico, revolucionario"; "soluciones de continuidad"; la "transformación de la cantidad en calidad" **(Lenin).** De esta manera, la evolución y la revolución no pueden ser separadas la una de la otra, están necesariamente relacionadas entre sí, y el verdadero desarrollo es la unidad de la evolución y la revolución. "La historia real **comprende** estas diversas tendencias, así como la vida y el desarrollo en la Naturaleza comprenden, tanto la evolución lenta como los saltos rápidos, las soluciones de continuidad" **(Lenin).** "El movimiento es evolutivo cuando los elementos progresivos prosiguen espontáneamente su trabajo cotidiano e introducen cambios pequeños, **cuantitativos,** en las viejas normas. El

movimiento es revolucionario, cuando estos mismos elementos se unen, se compenetran con una sola idea, y con pasos acelerados se encaminan hacia el campo enemigo para destruir de raíz el viejo orden con sus rasgos **cualitativos** y establecer un orden nuevo. La evolución prepara y abona el suelo para la revolución, y la revolución corona la evolución y ayuda a su ulterior tarea" (**Stalin**). El marxismo-leninismo lucha contra el oportunismo que separa la evolución de la revolución y sustituye la lucha revolucionaria por la lucha por reformas. Para el revolucionario, la reforma sólo es un elemento accesorio de la revolución. Lo principal para él es la labor revolucionaria. El marxismo-leninismo lucha también contra los que separan la revolución de la evolución, los que interpretan metafísicamente el movimiento como la única revolución, los que niegan la necesidad de la evolución. Declarando de más el trabajo paciente de organización de las masas para la verdadera acción revolucionaria, desviando a las masas de las tareas de preparación para los saltos, esta teoría pequeñoburguesa es tan reaccionaria como la teoría del evolucionismo. Esta interpretación del desarrollo social es característica de los anarco-sindicalistas. "El anarco-sindicalista rechaza el "pequeño trabajo", particularmente la utilización de la tribuna parlamentaria. En realidad, esta última táctica se reduce a preparar los "grandes días", en medio de la incapacidad para acumular las fuerzas que crean los grandes sucesos" (**Lenin**).

EXISTENCIA SOCIAL. — Existencia social es el conjunto de condiciones de la vida material de la Sociedad que determina la conciencia social de los hombres. (Ver: **Existencia Social y Conciencia Social**).

EXISTENCIA SOCIAL Y CONCIENCIA SOCIAL. — Desde el punto de vista del materialismo dialéctico, la existencia es lo primario, y la conciencia, lo secundario, el reflejo de la materia, de la Naturaleza, en el cerebro humano, que es producto superior del desarrollo de esta misma Naturaleza. De igual modo, el materialismo histórico resuelve el problema de la relación entre la existencia social y la conciencia social. La existencia social —el modo de producción de los bienes materiales: los alimentos, el vestido, la vivienda, etc.— es **lo primario**, lo que determina la conciencia social, la vida espiritual de la sociedad. Lenin, refiriéndose a este problema, dice lo siguiente: "Así como el conocimiento del hombre refleja la Naturaleza que existe independientemente de él, es decir, de la materia en desarrollo, así también el **conocimiento social** del hombre (o sea, las diversas concepciones y doctrinas filosóficas, religiosas, políticas, etc.), refleja el **régimen económico** de la sociedad". Antes de Marx imperaba la **concepción idealista de la historia** (Ver). Los idealistas veían en la conciencia social (en las ideas, teorías, convicciones de los hombres) o en la "idea absoluta", en dios, etc., la base, la fuerza impulsora del desarrollo social. Marx extendió el materialismo dialéctico al terreno de los fenómenos sociales, descubriendo que la existencia social, el modo de producción de los bienes materiales determina la conciencia social. Fué éste el descubrimiento más grande, el que transformó la Sociología en una auténtica ciencia. Al mismo tiempo, el marxismo demostró que las ideas sociales avanzadas desempeñan un grandioso papel transformador y organizador en el desarrollo de la Sociedad.

EXPERIENCIA. — Por experiencia se entiende habitualmente el experimento,

la comprobación de nuestros conocimientos por vía de laboratorio o mediante la observación de los fenómenos en la realidad circundante. En filosofía, la experiencia es interpretada en forma materialista y en forma idealista. Según la interpretación del materialismo dialéctico, *experiencia* supone la presencia del mundo material objetivo que existe independientemente de la conciencia del hombre. El concepto de experiencia, desde el punto de vista del marxismo, incluye todo el conjunto de la práctica social de los hombres. La experiencia se crea en el proceso de la acción recíproca social entre el hombre y el mundo exterior, en el proceso de la actividad práctica, y en primer lugar de la actividad material-productora, por medio de la que el hombre modifica la Naturaleza y se modifica a sí mismo. A juicio de los idealistas (por ejemplo, los machistas), en la *experiencia nos relacionamos*, no con objetos materiales y con fenómenos materiales, sino con nuestras sensaciones, con nuestras propias experimentaciones, únicamente. El sentimiento religioso, por ejemplo, es considerado por ellos como una demostración "experimental" de la existencia de dios.

F

FANTASIA. (Del griego: "phantasia" representación). — La fantasía es un reflejo original de la realidad objetiva en la conciencia humana, la representación de fenómenos reales o irreales, basada en la imaginación. Ninguna representación, ni la más embrollada y fantástica, es creación puramente subjetiva de la psiquis humana; en su cimiento, en última instancia, hay un reflejo de la realidad objetiva. La fantasía desempeña un enorme papel en todos los campos de la actividad mental del hombre, es la condición indispensable de la creación. '...en la síntesis más simple, dice Lenin, en la idea general más elemental ("mesa" en general) **hay** algo de **fantasía"**. La fantasía es uno de los elementos más importantes de la creación artística, pero también se muestra necesaria en la actividad científica. "Es un absurdo negar el papel de la fantasía, aún en la ciencia más estricta" **(Lenin)**. "Hasta en matemáticas es necesaria: hasta el descubrimiento de los cálculos diferencial e integral hubiera sido imposible sin la fantasía" **(Lenin)**. Es generalmente conocido el papel que la hipótesis desempeña en la ciencia. Pero cualquier hipótesis incluye en sí un considerable elemento de imaginación, de fantasía científica. En el terreno de la técnica, el valor creador de la fantasía es grande también. Muchas de las invenciones técnicas más importantes fueron predichas y descritas en sus rasgos generales por autores de novelas fantásticas mucho antes de que se lograran. La condición para la fecundidad de la fantasía es su vitalidad y su vínculo con la realidad. La fantasía que se aleja volando de la realidad da al hombre una representación deformada del mundo. Tal representación del mundo, fantástica, adulterada es, por ejemplo, la base de las ideas religiosas (Ver: **Religión**). La posibilidad de que la fantasía se aleje como en un vuelo de la vida es una de las raíces gnoseológicas del idealismo filosófico y de la religión. "El acceso de la inteligencia (del hombre) hacia la cosa aislada, el sacar una copia (= concepto) de ella, **no es** un acto simple, directo, muerto como el reflejo en un espejo, sino un acto complejo, bipartito, zigzagueante, que **lleva implícita** la posibilidad de que la fantasía se aleje volando de la vida; más aún: la posibilidad de la **conversión** (y además,

una conversión inadvertible, inconsciente para el hombre) del concepto, de la idea abstractos, en una **fantasía** (en última instancia = en dios)" **(Lenin).**

FATALISMO (Del latín: "fatum" —suerte, destino). — El fatalismo es una teoría idealista, según la cual, el desarrollo histórico está predestinado por una fuerza desconocida, por la suerte, por el destino. El fatalismo niega el activo papel creador de la personalidad, de los partidos y de las clases en la historia, considerando que la intervención del hombre en el desarrollo de la sociedad, en los sucesos históricos, es inútil, y que el hombre sólo es un juguete ciego en manos de las leyes inexorables de la historia. El fatalismo es una doctrina reaccionaria, puesto que predica la pasividad, la inacción, el automatismo, y niega la lucha revolucionaria. La doctrina del marxismo-leninismo sobre las leyes que rigen el desarrollo social y sobre el papel de la personalidad, de los partidos y de las clases en este desarrollo es opuesta tanto al fatalismo, como al subjetivismo que reduce todo el desarrollo social a la acción de los "héroes", de las personalidades ilustres. La doctrina del marxismo-leninismo sobre la necesidad histórica en el desarrollo social no menoscaba, ni mucho menos, el **papel de la personalidad en la historia** (Ver). El marxismo-leninismo parte del criterio de que son los hombres los que hacen la historia, pero que su actuación está condicionada y determinada por las necesidades del desarrollo de la vida material de la sociedad.

FENOMENISMO (Del griego: "phainómenon" y éste de "phaino" —aparecer; fenómeno). — El fenomenismo es una doctrina filosófica que afirma que sólo las manifestaciones (los fenómenos) de las cosas son asequibles al conocimiento humano; el ser como tal, la esencia de los objetos, desde el punto de vista del fenomenismo, son incognoscibles. El fenomenismo es el equivalente del **agnosticismo** (Ver). El filósofo alemán **Kant** (Ver) consideraba que el mundo se compone de fenómenos, detrás de los cuales están las "cosas en sí", cuya esencia no puede concebir la inteligencia humana. Característica del fenomenismo es, pues, la distinción que hace entre el fenómeno y la esencia. La sensación, provocada por la acción de los objetos exteriores sobre el hombre, nexo entre la conciencia y el mundo exterior, es convertida por el fenomenismo en "un tabique, un muro que separa la conciencia del mundo exterior" **(Lenin).** El fenomenismo conduce al idealismo subjetivo, que considera que sólo debemos entender por fenómeno el complejo de sensaciones del hombre. El materialismo dialéctico refuta resueltamente la interpretación fenomenista del mundo. No hay ningún precipicio infranqueable entre el fenómeno y la esencia. El fenómeno es la manifestación de la esencia. La mejor prueba de la inconsistencia del fenomenismo es la práctica humana, la actividad productora material de los hombres, que demuestra que la esencia de las cosas es cognoscible. Ver también: **Esencia y Fenómeno.**

FENOMENO. — Ver: **Noumeno; Esencia y Fenómeno.**

"FENOMENOLOGIA DEL ESPIRITU". — "Fenomenología del espíritu" es un término que Hegel emplea en su filosofía para definir la manifestación, la revelación del espíritu. Según Hegel, el espíritu se distingue de la Naturaleza por hallarse el primero en movimiento y desarrollo dialécticos. Hegel considera que la fuente del movimiento es la contradicción interna del espíritu. Todos los fenómenos de la Naturaleza y de la Historia fueron considerados por Hegel como formas de manifestación, de revelación del espíritu absoluto, como la forma de su

autoconocimiento. En su obra "Fenomenología del espíritu", Hegel expone sobre base idealista la historia del conocimiento humano. Examina el proceso del conocimiento humano como la historia de la absorción del objeto por la conciencia. Por eso, en su "Fenomenología del espíritu" llega a una conclusión completamente errónea, en el sentido de que el conocimiento humano tiene un final, es decir, que alcanza el conocimiento absoluto, donde el sujeto y el objeto se hacen uno en un absoluto. Este conocimiento o concepto absoluto fué después transformado por Hegel en el punto de partida de su lógica, que es, según él la doctrina sobre el pensar "puro". Hegel, como idealista, desnaturaliza de una manera grosera la historia del conocimiento humano. Marx escribía que todas las cosas y los fenómenos que en la "Fenomenología del espíritu" de Hegel son contrapuestos a la conciencia y que son supuestamente absorbidos por ella, en realidad no son cosas y fenómenos reales, sino sólo abstracciones, ideas de las cosas y de los fenómenos. No obstante su esencia idealista, la "Fenomenología del espíritu" hegeliana contiene también una "médula racional". Marx veía la grandeza de la "Fenomenología del espíritu" en el hecho de que Hegel examina allí el conocimiento humano como un proceso histórico y descubre la fuente de ese proceso "en la dialéctica de la negación como principio móvil y generador".

FETICHISMO (Del latín: "facticino", de "facere" —hacer). — Fetichismo significa la divinización de diversas cosas y objetos (fetiches), atribuyéndoles fuerzas misteriosas, sobrenaturales, inasequibles para la comprensión humana. En la fase primera, inferior, del desarrollo religioso, el fetiche (el ídolo) era un objeto de adoración para los creyentes. Sin embargo, ninguna religión, de una u otra manera, es ajena al fetichismo, a la divinización grosera de las cosas. Bajo el capitalismo se atribuye a la mercancía, al dinero y al capital, como objetos materiales, ciertas propiedades (por ejemplo, la propiedad de trocarse y de crear ganancia para el capitalista) que en realidad no son sus propiedades naturales, sino expresión de las relaciones capitalistas de producción. Bajo el capitalismo, "la relación **entre las personas se manifiesta**... como una relación entre **cosas"** (Engels). Con ello se ha creado el **fetichismo mercantil** que desaparece bajo el socialismo.

FEUERBACH, LUDWIG (1804 - 1872). — Ideólogo de la burguesía revolucionario-democrática, materialista formidable que restauró y defendió el materialismo y el ateísmo en Alemania en la década del 30 al 40 del siglo XIX. "El curso del desarrollo de Feuerbach es el de un hegeliano —verdad es que nunca ha sido un hegeliano completamente ortodoxo— hacia el materialismo. En una determinada fase de este desarrollo llegó a la completa ruptura con el sistema idealista de su predecesor" **(Engels).** En 1839, Feuerbach rompe definitivamente con el idealismo y se sitúa en la posición del materialismo. En su obra "Contribución a la crítica de la filosofía hegeliana" (1839), se manifiesta contra el sistema idealista de su maestro. Feuerbach relaciona la crítica del idealismo con la crítica de la religión. Demuestra que el idealismo en general, y el idealismo hegeliano en particular, son la base teórica de la religión; que la doctrina de Hegel sobre el carácter primario de las ideas y su transformación en el proceso del desarrollo, en la Naturaleza, no es más que el dogma cristiano expresado en forma racionalista, sobre la creación del mundo por dios. En 1841 apareció el libro de Feuerbach **"Esencia del Cristianismo"** (Ver). Su valor histórico es enorme. En este trabajo, con singular maestría, Feuerbach pone

al descubierto las raíces gnoseológicas de la religión, principalmente del cristianismo. Dios es la esencia humana enajenada del propio hombre y convertida en un absoluto. Todas las propiedades atribuídas a dios son las propiedades del propio hombre, pero arrancadas de él, representadas como autónomas, personificadas en dios. "El valor histórico-mundial de Feuerbach, valor que "hace época", Marx lo veía, precisamente en la ruptura decisiva con el idealismo de Hegel y en la restauración en el trono del materialismo" (**Lenin**). Pero su crítica de Hegel es unilateral. Feuerbach considera toda la filosofía hegeliana como un absurdo. Renunciando al idealismo hegeliano, también echó por la borda la dialéctica hegeliana, no supo separar de ella su "médula racional". Feuerbach resuelve de manera materialista el problema filosófico fundamental: "La verdadera relación entre el pensar y el ser sólo puede ser ésta: **el ser es el sujeto; el pensar, el predicado.** El pensamiento procede del ser, pero no el ser del pensamiento. El ser es de sí y por sí, el ser es dado sólo mediante el ser, el ser tiene su fundamento en sí". También el problema sobre la posibilidad del conocimiento es resuelto por Feuerbach de una manera materialista. Somete a crítica el **agnosticismo** (Ver) kantiano y fundamenta la teoría materialista del reflejo. Según Feuerbach, la sensación no nos separa del mundo exterior, sino que nos relaciona con él, es la imagen del mundo objetivo. Sin embargo, la teoría del reflejo de Feuerbach, como en general su materialismo, tiene un carácter metafísico. Feuerbach no comprendía la transición dialéctica de la sensación al raciocinio, de lo singular a lo general, y el papel de la abstracción en el conocimiento. Permaneció siendo idealista en el terreno de la interpretación de los fenómenos sociales. Al no ver el fundamento material de la sociedad, distinguía las épocas de la evolución de la humanidad por las formas de la conciencia, por las religiones que se sustituían una a otra. Al plantear el problema de la creación de una nueva sociedad emancipada del cristianismo, Feuerbach elevó el amor entre los hombres al rango de una religión, considerando que el amor constituye el fundamento de la sociedad. No comprendía el valor de la actividad revolucionaria práctica, de la interacción dialéctica entre el hombre y la Naturaleza, en el proceso de la cual el propio hombre cambia. Los defectos del materialismo de Feuerbach no disminuyen, sin embargo, su valor histórico. Su materialismo ejerció influencia sobre Marx y Engels en el período de la formación de sus concepciones filosóficas. "Pero esto no quiere decir que el materialismo de Marx y Engels sea idéntico al materialismo de Feuerbach. En realidad, Marx y Engels sólo tomaron del materialismo de Feuerbach su "médula", desarrollándola hasta convertirla en la teoría científico-filosófica del materialismo, y desechando su escoria idealista y ético-religiosa" (**Stalin**). Las obras fundamentales de Feuerbach son: "Contribución a la crítica de la filosofía hegeliana", 1839; **"La Esencia del Cristianismo"** (Ver), 1841; "Tesis preliminares para la reforma de la filosofía", 1842; "Fundamentos de la filosofía del Futuro", 1843.

FICHTE, JUAN AMADEO (1762-1814). — Idealista subjetivo, uno de los representantes del idealismo clásico alemán. Fichte aspira a superar el dualismo de **Kant** (Ver), eliminando la "cosa en sí", criticando a Kant desde la derecha, es decir, desde la posición del idealismo subjetivo puro. Negando la existencia de las cosas, de los objetos y de la materia, fuera del hombre, Fichte hizo del "yo absoluto" el punto de partida fundamental de su filosofía. El "Yo" absoluto, según Fichte, es diligente, activo. La fuente de esta acti-

vidad y del desarrollo del "Yo" absoluto son las contradicciones internas. Fuera del "Yo" absoluto existe el "Yo" finito, limitado, empírico. El "no-Yo", es decir, la Naturaleza, que está enfrente del "Yo", según Fichte no existe objetivamente, fuera de nosotros; el "no-Yo" o la Naturaleza es considerado por él como producto de la actividad del "Yo" absoluto. "El mundo es el **no**-Yo, creado por nuestro "Yo", dijo Fichte" **(Lenin).** Tanto el "Yo" empírico, como el "no-Yo" empírico, o en otras palabras, tanto la conciencia individual como la Naturaleza, según Fichte se fusionan en la conciencia absoluta. Fichte sostenía el punto de vista de la identidad del sujeto con el objeto. Según definición de Lenin, Fichte era el "representante clásico del **idealismo subjetivo".** Fichte, dice Lenin, "se imaginó que había relacionado "indisolublemente" el "yo" y el "medio", la conciencia y la cosa, que había "resuelto" el problema, invocando el hecho de que el hombre no puede saltar fuera de sí mismo. En otras palabras, repite el argumento de Berkeley: yo percibo sólo mis sensaciones, yo no tengo derecho a suponer "objetos en sí" fuera de mi sensación. Las diversas maneras de expresión de Berkeley en 1710, de Fichte en 1801 y de Avenarius en 1892-94, no cambian en absoluto el fondo del asunto, es decir, la línea filosófica fundamental del idealismo subjetivo" **(Lenin).** Sin embargo, el idealismo subjetivo de Fichte contiene un elemento positivo, lo que no se puede decir del idealismo subjetivo de Berkeley y de Avenarius. En contraposición al viejo materialismo mecanicista premarxista, Fichte destacó y desarrolló el aspecto dialéctico activo, diligente, del raciocinio. Sobre su concepción del mundo ejerció una gran influencia la revolución burguesa de Francia de 1789, que expresaba los intereses de la burguesía radical. Fichte llevó una lucha activa contra el atraso feudal de Alemania, por la libertad democrática, por la república, por la unificación de Alemania. Por su radicalismo político, los reaccionarios quitáronle el derecho a ocupar su cátedra en la Universidad de Jena.

FIDEISMO (Del latín: "fidés" —fe). — El fideísmo es "la teoría reaccionaria que concede preferencia a la fe antes que a la ciencia" **(Stalin).** Según Lenin, el idealismo filosófico es un fideísmo más o menos atenuado, diluído, esto es, un clericalismo.

FILOSOFIA (Del griego: "filo" —amor; "sofos— sabiduría). — Según el materialismo dialéctico, la filosofía es la ciencia sobre las leyes más generales que rigen el desarrollo de la Naturaleza, de la Sociedad humana y del pensamiento. El problema fundamental de la filosofía es el de la relación entre el ser y el pensar. Según la solución que den a este problema, todas las corrientes filosóficas se dividen en dos campos: el materialista (Ver: **Materialismo**) y el idealista (Ver: **Idealismo).** Ya en los tiempos antiguos existía la filosofía en la China y la India. En Europa, la filosofía nació en el siglo VI antes de nuestra era en la Grecia Antigua, donde alcanzó un brillante desarrollo. En la Edad Media, la filosofía, dejó de existir como ciencia autónoma, formando sólo parte de la teología. Con el comienzo del desarrollo de la ciencia burguesa, en los siglos XVII y XVIII, florece también la filosofía clásica burguesa (la llamada filosofía moderna). Después del idealismo clásico alemán (Kant, Hegel —fines del siglo XVIII, principios del XIX) la filosofía burguesa comienza a degenerar en sistemas idealistas hechos de retazos archirreaccionarios y exentos de valor científico. La única filosofía científica y progresista desde los tiempos de Marx y Engels es el materialismo dialéctico creado por ellos, la filosofía del proletariado. Durante un lar-

go período, a consecuencia del escaso desarrollo de las diversas ciencias, la filosofía desempeñaba el papel de una "ciencia de las ciencias" original, que comprendía todas las ramas del conocimiento humano. El desarrollo de las ciencias naturales y sociales, a mediados del siglo XIX, al establecer una separación entre aquéllas y la filosofía, puso fin a semejante situación. En el materialismo dialéctico, la filosofía es la ciencia sobre las leyes más generales de la realidad. El método dialéctico marxista nos proporciona un método de estudio y de conocimiento de la Naturaleza. El materialismo filosófico marxista da una interpretación materialista de la Naturaleza y de las leyes que rigen su desarrollo. La teoría del materialismo histórico es la aplicación del materialismo dialéctico al estudio de la Sociedad humana. El materialismo dialéctico y el materialismo histórico son el fundamento teórico, filosófico, del comunismo científico, una parte integrante inalienable de la teoría marxista-leninista.

FILOSOFIA ANTIGUA. — Filosofía antigua se denomina la filosofía de la época de las antiguas Grecia y Roma; comienza su desarrollo en el siglo VI antes de nuestra era, y termina en el siglo V. La importancia de la filosofía antigua en la historia del pensamiento humano es extraordinaria: en sus múltiples y variadas formas "se hallan ya en embrión, en nacimiento, casi todos los tipos posteriores de la concepción filosófica" **(Engels).** Ya se había manifestado nítidamente la lucha entre el idealismo (Platón) y el materialismo (Demócrito). Los antiguos filósofos griegos eran "dialécticos innatos, por naturaleza". **(Engels);** la Naturaleza era para ellos un torrente de cambios, de nacimiento y de destrucción. Los elementos de la dialéctica en relación con la concepción materialista ingenua del mundo están expresados con particular fuerza en Heráclito, al enseñar que el mundo no ha sido creado por ningún dios ni por ningún hombre, sino que es "eternamente un fuego vivo que se enciende y se apaga con arreglo a leyes", que en el mundo "todo fluye y todo cambia constantemente". Sin embargo, la concepción dialéctica de la Naturaleza de los filósofos antiguos, justa en su conjunto, no era suficiente para explicar las particularidades, los múltiples fenómenos del mundo, para un estudio más profundo de los diversos objetos por separado. Los filósofos antiguos no habían llegado aún al análisis de la Naturaleza, es decir, a la investigación de sus partes separadamente, desde que un auténtico conocimiento científico del mundo en su conjunto sólo es posible cuando se conocen sus diversos aspectos integrantes. En el desarrollo de la filosofía antigua pueden establecerse tres períodos: 1) la filosofía del período de la formación de la sociedad esclavista (siglo VI antes de nuestra era). A este período pertenecen los miletanos (o la **Escuela de Mileto** (Ver) — materalistas espontáneos que buscan el principio de todas las cosas en el agua (Tales), en lo "indefinido" (Anaximandro), en el aire (Anaxímenes); luego, los pitagóricos, que reconocen el número como la esencia del mundo; **Heráclito** (Ver); los eleáticos (Jenófanes, Parménides y Meliso), que afirman que el "auténtico ser" es único e inmóvil; y otros. 2) la filosofía del período del florecimiento y de la crisis de las Ciudades-Estados griegas (siglo V y las primeras tres cuartas partes del siglo IV antes de nuestra era). Entonces Empédocles, enseña que sobre las cua. "raíces de todo lo existente" ("elementos . la tierra, el agua, el aire y el fuego) gobiernan dos fuerzas: el amor y el odio; Anaxágoras, habla de la "inteligencia" como una "materia más sutil y más fina" que pone en movimiento la "mezcla" de las partículas más pequeñas de la materia; los

sofistas trasladan el centro de las indagaciones filosóficas de la Naturaleza al hombre; Protágoras afirma que "el hombre es la medida de todas las cosas", y Gorgias, supone que nada existe, que nada es posible conocer y sobre nada se puede opinar. Los filósofos más destacados de aquel entonces fueron: Sócrates, maestro de dialéctica en el sentido antiguo de esta palabra, como el arte de "descubrir la verdad poniendo de manifiesto las contradicciones implícitas en la argumentación del adversario y superando estas contradicciones" **(Stalin); Demócrito** (Ver), gran sabio materialista, creador de la teoría atomista de tanta significación ulterior; el idealista objetivo **Platón** (Ver), el filósofo de la aristocracia, creador de la doctrina sobre las ideas como sustancias auténticas y eternas de las cosas; **Aristóteles** (Ver), "el pensador más grande de la antigüedad" **(Marx)**, que oscila entre el materialismo y el idealismo. 3) la filosofía de la época del helenismo, cuando se promueve al primer plano el problema de la ética. En este período aparecen: **Epicuro** (Ver), "el educador griego más grande" **(Marx)**, que modifica de una manera original la filosofía de la naturaleza de Demócrito, introduciendo la noción del desvío "casual" de los átomos; los estoicos (Zenón, Crisipo, Cleanto) que ven en el mundo la revelación de una sola sustancia: el fuego (para ellos el fuego es también la razón y dios). En contraposición al principio epicúreo del placer (identificado con la ausencia de sufrimientos) enuncian la virtud como principio rector de la ética; los escépticos (Pirrón, Carneades, Sexto Empírico) niegan la posibilidad de un conocimiento fidedigno de las cosas y proponen "abstenerse de todo juicio" (Ver: **Escepticismo**); por último, los neoplatónicos (Plotino, Proclo) — místicos que llamaron a "abismarse" en la divinidad y construyeron una escala fantástica de seres que, según ellos, se elevan por encima del mundo sensible. Bajo la influencia del pensamiento griego, aproximadamente hacia mediados del siglo II antes de nuestra era, aparece también la filosofía romana (**Lucrecio** (Ver), Cicerón, Séneca, Marco Aurelio). La desaparición de la filosofía antigua está relacionada con la desaparición de la sociedad esclavista. La filosofía antigua ejerció una enorme influencia sobre el desarrollo posterior de la ciencia y de la filosofía.

FILOSOFIA CLASICA ALEMANA. — La filosofía clásica alemana es la filosofía alemana de fines del siglo XVIII y de la primera mitad del XIX. El fundador de esta filosofía fué **Kant** (Ver); sus continuadores, fueron **Fichte** (Ver) y **Schelling** (Ver). El sistema de **Hegel** (Ver) fué "la culminación de todo el movimiento filosófico iniciado con Kant". **(Engels)**. La filosofía clásica alemana reflejaba la influencia de los movimientos revolucionarios en Europa de fines del siglo XVIII y de principios del XIX. Sin embargo, esta influencia se refractaba en ella a través del prisma de las atrasadas condiciones económico-sociales de la Alemania de aquel entonces. En la segunda mitad del siglo XVIII y a comienzos del XIX, Alemania era todavía un país semifeudal, tanto en el aspecto económico como en el político. La burguesía alemana era todavía débil, no disponía de suficiente fuerza económica y política para entablar una lucha abierta contra el feudalismo. Por eso su lucha contra él se concentraba, principalmente, en el terreno del pensamiento, en literatura y en filosofía. La burguesía de la Alemania atrasada y semifeudal sólo pudo soñar con el derrocamiento del feudalismo. Impotente para la acción práctica, lo revolucionario adopta en ella la forma de sueños sobre la libertad y la revolución separadas de la verdadera vida terrenal. La debilidad de la burguesía

alemana condicionó su inconsistencia política y su tendencia hacia el compromiso con el feudalismo. "Mientras que la burguesía francesa, gracias a la revolución más colosal que conoce la historia, alcanzó el poder y conquistó el continente europeo, escriben Marx y Engels, en "Ideología Alemana"; mientras que la burguesía inglesa, emancipada ya políticamente, revolucionaba la industria y sometía políticamente a la India, y comercialmente a todo el resto del mundo, los impotentes burgueses alemanes sólo llegaron a la "buena voluntad". La debilidad, la inconsecuencia y la dependencia de la burguesía alemana respecto al feudalismo se refleja en las obras de Kant, Fichte, Schelling y Hegel, en la hostilidad hacia el materialismo, en el apego a la religión, en el modo idealista, místico de pensar, etc. Pero la filosofía clásica alemana tuvo también enormes méritos. Alemania, detenida en su desarrollo económico y político en el siglo XVIII, ocupaba un lugar avanzado, en la literatura y en la filosofía. Kant y Hegel, Goethe y Schiller, los educadores Herder y Lessing, desempeñaron un enorme papel en el desarrollo ideológico, no sólo de Alemania sino de toda Europa. "La dialéctica hegeliana, como la teoría más universal, rica de contenido y profunda sobre el desarrollo, fué considerada por Marx y Engels como la adquisición más grande de la filosofía clásica alemana" **(Lenin).** Las teorías de Kant, Fichte, Schelling y Hegel son otros tantos peldaños sucesivos en la formación de la dialéctica idealista. Pero su tentativa de elaborar la dialéctica descansaba en el idealismo filosófico y, por consiguiente, no pudo ser coronada por un éxito total. Al desintegrarse la escuela hegeliana se formó la tendencia materialista de **Feuerbach** (Ver), quien se muestra materialista en la solución del problema fundamental de la filosofía. El valor fundamental de Feuerbach en filosofía radica en haber intervenido en defensa del materialismo contra el idealismo en general, y en particular contra el de Hegel. Con su profunda crítica del idealismo, Feuerbach ejerció una gran influencia sobre Marx y Engels, ayudándoles a pasar del idealismo hegeliano a posiciones materialistas. Marx y Engels, al crear el materialismo dialéctico, superaron el idealismo de la dialéctica hegeliana, así como la limitación metafísica del materialismo de Feuerbach, su idealismo en la interpretación de la historia. Marx y Engels reelaboraron todo el caudal de conocimientos acumulados por la humanidad, tomaron de la dialéctica de Hegel su "médula racional", es decir, la idea del desarrollo y de la conexión universal, desecharon la corteza idealista y continuaron desarrollando la dialéctica, dándole una moderna forma científica. Marx y Engels utilizaron también la médula fundamental del materialismo de Feuerbach, desechando su escoria ético-religiosa. De esta manera, la filosofía clásica alemana vino a ser una de las fuentes del marxismo. Engels, en su libro **"Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana"** (Ver), nos da un brillante análisis de esta filosofía.

FILOSOFIA ESPECULATIVA. — Filosofía especulativa es la que aborda la investigación de la realidad aceptando principios generales apriorísticos. El filósofo especulativo "se imagina poder sacar también de la cabeza, sin mediador de ningún género, las formas fundamentales de todo lo que existe, los elementos simples de toda ciencia, los axiomas de la filosofía, derivando luego de ellos toda la filosofía o esquemática del mundo y otorgando en seguida su Constitución, por decreto graciosísimo de su Soberana Majestad, a la Naturaleza y al mundo de los hombres" **(Engels).** La palabra "especulación" es una pa-

labra latina y significa examen teórico, conocimiento teórico puro. Para la filosofía especulativa, la fuente fundamental del conocimiento es la teoría, "la fuerza inmediata, pura, de la inteligencia", sin la ayuda de los sentidos. La *filosofía especulativa está representada* por Descartes, Malebranche, Leibnitz. Los representantes del idealismo clásico alemán intentaron relacionar el contenido especulativo con el real. En Hegel, "lo real, bajo la cubierta de lo especulativo, obliga al lector a aceptar las deducciones especulativas por reales" **(Marx).** Feuerbach señaló que la filosofía especulativa es idealista, pero no logró descubrir la médula racional de la filosofía especulativa moderna: la dialéctica. Esto lo hicieron por primera vez *Marx y Engels, quienes, debajo de la* gruesa capa idealista-especulativa, supieron hallar el contenido real. Criticando el modo especulativo de pensar, Engels señala que el punto de partida de la filosofía marxista es diametralmente opuesto al de la filosofía especulativa: "Los principios no son ya el punto de partida de la investigación, sino sus resultados finales; no se aplican a la Naturaleza y a la Historia humana, sino que se abstraen de ellas; no son la Naturaleza y el mundo de los hombres los que se rigen por los principios, sino éstos los que sólo tienen razón de ser cuando coinciden con la Naturaleza y con la Historia" **(Engels).**

FILOSOFIA MARXISTA LENINISTA. — Ver: **Materialismo Dialéctico; Materialismo Histórico; Método Dialéctico Marxista; Materialismo Filosófico Marxista; Marxismo-Leninismo.**

FILOSOFIA NATURALISTA. — La filosofía naturalista es la filosofía de la Naturaleza.

FILOSOFIA POSITIVISTA. — Lo mismo que **Positivismo** (Ver).

FIN. — Ver: **Teleología.**

FORMACION ECONOMICO-SOCIAL. — *Formación económico-social* expresa un modo de producción históricamente determinado, un régimen de vida social de los hombres. En el proceso de la producción de los bienes materiales, los hombres se asocian para la actividad productiva en común. **"Las relaciones de producción en su conjunto forman lo que se llaman relaciones sociales, sociedad;** *forman la sociedad que se halla* **en un determinado grado de desarrollo histórico,** una sociedad con su peculiar carácter distintivo" **(Marx).** El régimen del comunismo primitivo, el régimen esclavista, el feudal, el capitalista y el comunista constituyen diversas formaciones económico-sociales, fases de desarrollo de la sociedad humana. Sobre la base *económica se eleva en cada sociedad* un complejo sistema de superestructuras: un determinado régimen político, el Estado, y las correspondientes formas de la conciencia social, la religión, la ciencia, el arte, la moral, etc. Cada formación económico-social tiene sus leyes históricas especiales de nacimiento, desarrollo y muerte. El paso de una forma de sociedad a otra no se realiza de modo casual, sino estrictamente con arreglo a leyes, en virtud de las contradicciones que se desarrollan en el seno de la vieja sociedad que la conducen a la muerte y crean la base para un régimen nuevo, más progresista. En la sociedad dividida en clases, la transición de una formación económico-social a otra se realiza como resultado de la lucha entre las clases, mediante el derrocamiento revolucionario de las clases gobernantes. Así, la lucha de la clase *obrera contra* los capitalistas *conduce a* la destrucción del régimen capitalista y

a la creación del régimen socialista. Sólo con la formación económico-social comunista comienza la historia auténticamente humana, cuando los hombres, emancipados del yugo capitalista y transformados en dueños de sus propias relaciones, desenvuelven sus capacidades en todos los aspectos.

FORMA Y CONTENIDO. — En la Naturaleza, en la Sociedad y en el raciocinio todo tiene su contenido y su forma. La mayoría de los sistemas filosóficos idealistas y metafísicos establecen una separación característica entre la forma y el contenido. El materialismo dialéctico examina la forma y el contenido en una unidad, en la cual lo determinante es el contenido. Las fuerzas productivas materiales constituyen el contenido del modo social de producción. Pero las fuerzas productivas materiales sólo son un aspecto de la producción; el otro aspecto, su forma, son las relaciones que se establecen entre los hombres en el proceso de producción, o sea, las relaciones de producción, las cuales, como forma, son determinadas por las fuerzas productivas, por el contenido. "El koljós es la forma socialista de la organización **económica**, al igual que los Soviets constituyen la forma socialista de la organización **política**. Tanto los koljoses como los Soviets constituyen una conquista grandiosa de nuestra Revolución, una conquista grandiosa de la clase obrera. Pero los koljoses y los Soviets no son más que una **forma** de organización, ciertamente socialista, pero, en fin de cuentas, una **forma** de organización. Todo depende del **contenido** que se le dé a esta forma" **(Stalin).** El contenido, el desarrollo del contenido del objeto antecede siempre al nacimiento y desarrollo de la forma. El método dialéctico, al hacer constar la primacía del contenido en relación a la forma, afirma al mismo tiempo, que la forma no es algo indiferente y pasivo en relación al contenido. La forma es activa y relativamente autónoma. La forma influye activamente sobre el contenido, cooperando a su desarrollo o frenándolo. Por ejemplo: las relaciones de producción en las condiciones del capitalismo putrefacto constituyen trabas para el desarrollo de las fuerzas productivas, detienen su ulterior desarrollo. Un ejemplo de la plena consonancia entre el contenido y la forma son las fuerzas productivas y las relaciones de producción en la sociedad socialista. Las relaciones socialistas de producción constituyen un factor poderoso de un desarrollo ilimitado de las fuerzas productivas. Stalin hace notar el enorme valor organizador de la **forma**: "¿Quién puede negar que los koljoses son, precisamente la única forma de la economía socialista mediante la cual pueden los millones y millones de pequeños campesinos tener acceso a las máquinas y a los tractores, que son las palancas del auge económico, las palancas del desarrollo socialista de la agricultura?". La dialéctica de las conexiones mutuas de forma y contenido radica en que, en el proceso de su desarrollo, el contenido del objeto entra en una contradicción, en una lucha contra la vieja forma que ya no corresponde al nuevo contenido; esta contradicción se resuelve mediante la destrucción, el aniquilamiento de la forma anticuada por el nuevo contenido. "El conflicto existe, no entre un contenido y una forma en general, sino entre una forma anticuada y un contenido nuevo que busca una nueva forma y tiende a llegar a ella" **(Stalin).** Así, el desarrollo de las fuerzas productivas llega a un agudo conflicto con las relaciones de producción de la sociedad capitalista que se han convertido en un freno para el ulterior desarrollo de las fuerzas productivas. La revolución proletaria resuelve esta contradicción. De la doctrina dialéctica sobre forma y contenido se deri-

van deducciones prácticas y políticas muy importantes. Si el contenido determina la forma, está claro que todo el trabajo de la construcción del socialismo, de la ulterior consolidación y desenvolvimiento de los Soviets, de los koljoses, de la cultura soviética, etc., debe ser llevado de manera que asegure su contenido socialista. Si la forma no es algo indiferente, pasivo en relación al contenido, está claro que tampoco es indiferente la forma que adopte tal o cual fenómeno: sólo la forma socialista de la organización del trabajo puede ser la fuente de los gigantescos éxitos de la U.R.S.S. en la construcción económica; la forma nacional de la cultura soviética facilita el desarrollo de su contenido socialista; los Soviets, como forma estatal de la dictadura del proletariado, facilitan el desarrollo y consolidación del Estado socialista.

FOURIER, CARLOS. (1772-1837). — Gran socialista utópico. En su obra "Teoría de los cuatro movimientos y de los destinos universales" (1808), Fourier se manifestó con una brillante crítica de la sociedad burguesa. Puso al descubierto la contradicción existente entre las ideas y las promesas de los ideólogos de la revolución francesa sobre la libertad, la igualdad y la fraternidad, y la verdadera "miseria moral y material" **(Engels)** de la sociedad burguesa. Engels señala que Fourier maneja con maestría la dialéctica. Denunciando la corrupción del régimen burgués, Fourier escribe que en él la pobreza es engendrada por la opulencia. Este régimen mutila al hombre, aplasta sus sentimientos, sus deseos y sus pensamientos. La felicidad de uno es alcanzada a costa de la desgracia de otro. Sin embargo, la civilización (la sociedad burguesa) no es ninguna casualidad en la historia de la sociedad humana. En sus concepciones históricas, Fourier se eleva por encima de los "ilustrados" franceses que establecieron una rígida frontera entre el futuro racional y el pasado y el presente irracionales. Toda la historia de la sociedad humana, según Fourier, es la historia del desarrollo progresivo. "Para elevar la producción, la ciencia y el arte al grado de perfección requerido por el régimen combinado (así llama Fourier al futuro régimen socialista) harían falta por lo menos veinte siglos". La armonía social futura puede "nacer sólo como resultado de muchos siglos de progreso industrial", escribe Fourier. No obstante su punto de vista histórico, en cuanto a la interpretación del desarrollo de la sociedad humana y en cuanto a la fundamentación del socialismo, en lo que respecta a la apreciación de la naturaleza del hombre, Fourier sigue siendo un prisionero de las ideas metafísicas del materialismo francés. Tomando esta teoría como punto de partida, fundamenta la necesidad de la sociedad futura con la teoría de las pasiones humanas y sus inclinaciones. Al hombre, según Fourier, le son propias doce pasiones (gusto, tacto, visión, oído, olfato, sentido de la amistad, ambición, amor, paternidad, pasión por las intrigas, por la variación, por la unificación en grupos). Los moralistas hasta hoy escribían sobre la corrupción de la naturaleza humana, aconsejando el aniquilamiento de sus pasiones. En realidad, declara Fourier, es la sociedad misma la que está corrompida. Todas las propiedades del carácter humano son buenas. Se trata sólo de crear una sociedad que facilite la satisfacción plena de las pasiones, su desarrollo y florecimiento. Partiendo de estas premisas teóricas, Fourier esboza el cuadro del futuro régimen social. La célula básica de este último es la falange, compuesta de diversas series de producción. Cada miembro de la falange goza del derecho al trabajo. Voluntariamente, guiándose por sus inclinaciones pasiona-

les, cada miembro de la falange ingresa en tales o cuales grupos de producción. El trabajo en la falange es una necesidad, un objeto de placer para el hombre, que resulta favorecido por la ausencia del profesionalismo estrecho de la época de la "civilización" burguesa, que mutila al hombre. Durante la jornada de trabajo, el miembro de la falange pasa varias veces de una clase de trabajo a otra, dedicándose de hora y media a dos horas a cada una (con ello se satisface la pasión del hombre por la variación). Hablando de los hombres del futuro, Fourier escribe: "Su agitado orgullo impetuoso derribará todos los obstáculos; la sola palabra **"imposible"** suscitará indignación en ellos". Los intereses de la personalidad coincidirán con los intereses de la colectividad. La abundancia de bienes materiales de la sociedad será fruto del carácter creador y de la alta productividad del trabajo. El principio de distribución será fijado en lo fundamental según el trabajo y el talento —siete duodécimas partes de beneficio para el trabajo, tres duodécimas partes para el talento. En forma embrionaria Fourier adelanta sus ideas sobre la desaparición del contraste entre el trabajo intelectual y el trabajo manual, entre la ciudad y el campo. El socialismo de Fourier es utópico. Fourier se mostraba contrario a la revolución violenta. Decepcionado de la revolución francesa, Fourier pensaba organizar la futura sociedad socialista con la propaganda pacífica de sus ideas. Durante largos años se dirigió a los hombres ricos y, esbozándoles las perspectivas de la sociedad futura, les rogaba invertir sus capitales para su organización. A fin de atraerse a los capitalistas, establece para ellos en el futuro régimen un beneficio fuera del trabajo, prometiendo entregar por el capital invertido los cuatro duodécimas partes de los beneficios de la falange. Fourier ejerció una gran influencia sobre el desarrollo de las ideas socialistas, particularmente sobre el desarrollo del pensamiento revolucionario-democrático en Rusia. Marx denominaba a Fourier uno de los "patriarcas del socialismo". El socialismo de Fourier junto con el de **Saint Simon** (Ver) y de Owen es una de las fuentes teóricas del comunismo científico.

FUENTES TEORICAS DEL MARXISMO. Las fuentes teóricas del marxismo son: la filosofía clásica alemana (Hegel y Feuerbach) la economía política inglesa (A. Smith, Ricardo) y el socialismo utópico (Saint Simon, Fourier, Owen). La adquisición más grande de la filosofía clásica alemana fué la **dialéctica hegeliana.** Pero la dialéctica de Hegel era una dialéctica idealista. Para convertirla en un método verdaderamente científico, hubo necesidad de reelaborarla sobre base materialista. "Mi método dialéctico, dice Marx, no sólo es fundamentalmente distinto del método de Hegel, sino que es, en todo y por todo, su reverso. Para Hegel, el proceso del pensamiento, al que con el nombre de idea, transforma en sujeto con vida propia, es el demiurgo (creador) de la realidad, y ésta sólo es la simple forma externa en que toma cuerpo. Para mí, lo ideal no es, por el contrario, más que lo material traducido y transpuesto a la cabeza del hombre". En la dialéctica materialista de Marx y Engels quedó sintetizado todo lo positivo y progresista que la ciencia había creado antes de Marx. El mérito más importante de Feuerbach consiste en su crítica materialista del idealismo de Hegel. Pero Feuerbach, materialista en la interpretación de los fenómenos de la Naturaleza, siguió siendo idealista en la interpretación de la Sociedad. Marx y Engels hicieron extensivo el materialismo filosófico de una manera consecuente también a la interpretación de los fenómenos sociales. "...El idealismo

quedaba desahuciado de su último reducto en la ciencia histórica; se echaban los cimientos para una concepción materialista de la historia" (**Engels**). La **economía política inglesa** echó los cimientos de la teoría del valor por el trabajo. Pero Smith y Ricardo no estuvieron en condiciones de comprender el carácter histórico, transitorio, del modo capitalista de producción. Smith y Ricardo veían en el régimen capitalista un régimen social natural y eterno. Las leyes que rigen el desarrollo del capitalismo como régimen económico-social históricamente determinado sólo fueron descubiertas por Marx, quien probó que la base de la explotación capitalista es la plusvalía. "La teoría de la plusvalía es la piedra angular de la teoría económica de Marx" (**Lenin**). En "El Capital", Marx demostró que el capitalismo marcha inevitablemente hacia su muerte. La tercera fuente del marxismo es el **socialismo utópico**. El socialismo utópico criticó severa y audazmente las contradicciones del capitalismo, oponiéndole la idea del socialismo como un régimen social más perfecto. Pero los utopistas, a causa de su limitación histórica, no alcanzaron a comprender la esencia de la esclavitud asalariada bajo el capitalismo, las leyes que rigen el desarrollo del capitalismo y el significado del proletariado como creador del socialismo. Marx y Engels convirtieron el socialismo, de un sueño en una ciencia, en un socialismo científico, señalando que la fuerza impulsora de la historia es la lucha de clases. Marx enseñaba que el único camino de la transición hacia el socialismo es el camino del movimiento revolucionario del proletariado, el camino de la revolución proletaria y de la dictadura del proletariado.

FUERZAS PRODUCTIVAS DE LA SOCIEDAD. — Las fuerzas productivas de la sociedad son: los **instrumentos de producción**, con ayuda de los cuales se producen los bienes materiales; los hombres que manejan los instrumentos y efectúan la producción de los bienes materiales, por tener una cierta experiencia productiva y hábito de trabajo. Las fuerzas productivas, es decir, los medios de producción (instrumentos, máquinas, implementos, materias primas, etc.) y la fuerza de trabajo del hombre, del trabajador, son siempre los elementos absolutamente indispensables para el trabajo, para la producción material. La productividad del trabajo social, el grado de dominio del hombre sobre la Naturaleza, dependen del nivel histórico del desarrollo de las fuerzas productivas, de la perfección de los instrumentos de producción y de la experiencia productora y los hábitos de trabajo del hombre. De aquí la evidente importancia de las fuerzas productivas y de su crecimiento para la Sociedad. En cada momento histórico, la vida de la Sociedad depende de las fuerzas productivas de que dispone. La existencia del salvaje sin su arco y su flecha, sin el hacha de piedra, etc., es tan inconcebible como la existencia del capitalismo moderno sin las máquinas y sin los obreros que constituyen la fuerza productiva fundamental de la Sociedad. El desarrollo de las fuerzas productivas, y ante todo el desarrollo de los instrumentos de producción, es la base del cambio y desarrollo de los modos de producción. (Ver: **Modo de producción de los bienes materiales**). El cambio de los medios de producción conduce, a su vez, al cambio de todo el régimen social. Por ejemplo, el nacimiento de la producción con máquinas, condicionó cambios radicales en el régimen social, la transición del feudalismo al capitalismo. El desarrollo de las fuerzas productivas se realiza de distinta manera en las diversas sociedades. Bajo el capitalismo, este desarrollo se efectúa por vía profundamente contradictoria, a consecuencia del antagonis-

mo existente entre el carácter social de la producción y el modo capitalista privado de apropiación. En la sociedad socialista, en la URSS, las fuerzas productivas disponen de una posibilidad ilimitada para su crecimiento y se desarrollan de acuerdo con un plan, en interés del aumento de la riqueza social, del ascenso indeclinable del nivel material y cultural de vida de los trabajadores, del fortalecimiento de la independencia de la URSS y de la consolidación de su capacidad de defensa.

FUNDAMENTOS DEL LENINISMO. — Título de la obra de J. V. Stalin, dedicada a la fundamentación teórica del leninismo y compuesta por las conferencias pronunciadas en la Universidad comunista Sverdlov en 1924. En este trabajo, Stalin señala lo peculiar y lo nuevo que Lenin aportó al tesoro del marxismo. El leninismo es el ulterior desarrollo del marxismo aplicado a las condiciones de la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias. El leninismo nació en Rusia, pero es un fenómeno internacional que tiene sus raíces en todo el desarrollo internacional. Rusia sirvió de foco del leninismo porque era el punto de convergencia de todas las contradicciones del imperialismo; en Rusia "se estaba gestando la revolución más que en ningún otro país del mundo" y por eso sólo Rusia estaba en condiciones "de resolver estas contradicciones por vía revolucionaria". Stalin da la clásica definición del leninismo: "El leninismo es el marxismo de la época del imperialismo y de la revolución proletaria. O más exactamente: el leninismo es la teoría y la táctica de la revolución proletaria en general, la teoría y la táctica de la dictadura del proletariado en particular". En los capítulos "El método" y "La teoría", poniendo al desnudo el método metafísico y los dogmas teóricos del oportunismo de la Segunda Internacional, Stalin da una profunda caracterización del contenido y significación del método revolucionario crítico y de la teoría del leninismo para la lucha revolucionaria práctica del proletariado. Señala que sin el desenmascaramiento de la Segunda Internacional y sin la lucha implacable contra sus dogmas oportunistas que significaban la renuncia a la lucha por el derrocamiento revolucionario del capitalismo y el establecimiento de la dictadura del proletariado, no habría sido posible desarrollar creadoramente el marxismo. Había que restablecer y desarrollar de manera creadora el método del marxismo revolucionario, su dialéctica materialista, liquidar el divorcio entre la teoría y la práctica establecido por los ideólogos de la II Internacional, crear un partido verdaderamente proletario, un partido de nuevo tipo, pertrechado con una teoría revolucionaria. La teoría deja de tener objeto cuando no se halla vinculada a la práctica de la lucha revolucionaria; la práctica es ciega si la teoría revolucionaria no alumbra su camino. En los capítulos siguientes del libro, Stalin analiza y fundamenta consecuentemente el conjunto de los problemas básicos de la doctrina de Lenin. El capítulo "La dictadura del proletariado" explica los siguientes problemas: sobre la dictadura proletaria como contenido fundamental de la revolución socialista, sobre los objetivos históricos de la dictadura proletaria, sobre el Poder Soviético como la forma estatal de la dictadura del proletariado. El problema de la dictadura del proletariado es el problema fundamental del marxismo-leninismo. Una gran atención dedica Stalin al análisis de los problemas campesino y nacional (capítulos "El problema campesino" y "El problema nacional"), poniendo en claro que dichos problemas constituyen una parte del problema general de la revolución proletaria, de la dictadura del proletariado, siendo problemas palpitan-

tes del leninismo. En el capítulo "Estrategia y táctica", Stalin da una profunda y armónica exposición del contenido de la estrategia y de la táctica revolucionarias del leninismo. En el libro de Stalin (capítulo "El Partido") halló también una fundamentación y desarrollo teóricos la doctrina leninista sobre el Partido como el destacamento de vanguardia, más consciente, más organizado de la clase obrera, como forma superior de organización de clase del proletariado, como instrumento de la dictadura del proletariado. Sobre la base de la inmensa experiencia de la lucha del Partido contra los enemigos del leninismo, contra los oportunistas, Stalin continúa desarrollando la doctrina leninista sobre la unidad del Partido, sobre su férrea disciplina y su fortalecimiento, mediante la depuración de los elementos extraños, hostiles y oportunistas. En el último capítulo "El estilo en el trabajo", señala que la escuela teórica y práctica del leninismo, que ha moldeado un tipo especial de militante del Partido y del Estado, un estilo especial en la labor del Partido y del Estado, consiste en la asociación de dos particularidades: el ímpetu revolucionario ruso y el sentido práctico norteamericano. El libro "Fundamentos del leninismo" desempeñó un enorme papel en la lucha del Partido contra los trotskistas y todos los demás enemigos del bolchevismo y del pueblo. "En la obra de aplastamiento ideológico del trotskismo y de defensa del leninismo, se dice en la "Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S.", tuvo una importancia extraordinaria el trabajo teórico del camarada Stalin sobre los "Fundamentos del leninismo" ...Esta obra es una exposición magistral y una fundamentación teórica muy seria del leninismo, que pertrechó entonces y sigue pertrechando hoy a los bolcheviques del mundo entero con el arma aguzada de la teoría marxista-leninista".

G

GALILEI, GALILEO (1564-1642). — Gran físico y astrónomo italiano. Combatiente por una concepción nueva, avanzada, del mundo. Galileo fué un defensor consecuente del sistema de Copérnico, manifestándose contra la escolástica eclesiástica. En el terreno de la astronomía, con la ayuda del telescopio que había inventado, Galileo cuenta en su haber el descubrimiento de montañas y valles en la luna. Así fué arrinconada definitivamente la concepción sobre una supuesta diferencia de principio entre "lo celestial" y "lo terrenal". Descubrió los cuatro satélites de Júpiter, demostró el movimiento de Venus alrededor del Sol, y con el desplazamiento de las manchas solares, reveló la rotación del sol sobre su eje. Galileo descubrió después que la Vía Láctea era un conjunto de astros; estableció la posibilidad de determinar la longitud geográfica por los satélites de Júpiter, lo que tuvo un valor práctico inmediato para la navegación. Galileo es uno de los creadores de la mecánica clásica; estableció la ley de la inercia y la de la composición de las fuerzas, con ayuda de las cuales resolvió toda una serie de problemas. Es el fundador de la dinámica; descubrió las leyes de la caída de los cuerpos, las leyes de la oscilación del péndulo e investigó el movimiento de cuerpos lanzados en una dirección en ángulo con la línea del horizonte. En el conocimiento de las leyes de la Naturaleza, Galileo exige su investigación concreta; considera la experiencia como la única fuente del conocimiento. Por su lucha contra la Iglesia, contra la escolástica y el oscurantismo, ya en edad avanzada, Galileo fué perseguido por la Inquisición. Las obras fundamentales de Galileo son: "Diálogo de los máximos sistemas", 1632; "Discursos y demostraciones matemáticas acerca de dos nuevas ciencias", 1638.

GASSENDI, PEDRO (1592-1655). — Filósofo materialista, físico y astrónomo francés. Como muchos pensadores avanzados de la época, ya en su primera obra ("Ejercicios paradójicos contra los aristotélicos", 1624). Gassendi hizo una aguda crítica de la doctrina de Aristóteles y de la escolástica. La extensa y múltiple actividad de Gassendi en ciencias exactas y naturales requería una sólida base materialista para su sistema

filosófico, que encontró en las doctrinas de Epicuro. En consonancia con sus concepciones materialistas, Gassendi desarrolla una crítica de la doctrina de Descartes, oponiendo a su racionalismo y a sus conceptos metafísicos, el sensualismo, que afirma que la experiencia sensorial es la fuente del conocimiento. Su obra principal, "Código de Filosofía", publicada después de su muerte (1658), consta de tres partes: lógica, física y ética. En la primera parte, Gassendi, que durante algún tiempo estuvo fuertemente influído por los escépticos, nos ofrece un análisis minucioso del problema de la veracidad del conocimiento, y emite una serie de tesis dirigidas contra el escepticismo y contra el dogmatismo. En la física "la parte más noble y extensa de la filosofía", Gassendi, por posición a Descartes demostró la existencia del espacio y del tiempo, dependiendo de la materia, e invocando para ello una serie de ejemplos de la física (la condensación, la dilatación de los cuerpos, etc.), con lo que limitó la omnipotencia de dios, reconociendo el espacio y el tiempo como increables e indestructibles. Exponiendo la teoría sobre la materia, Gassendi repite las tesis fundamentales de Epicuro y Lucrecio, hasta el reconocimiento de la existencia de átomos especiales del calor, del frío, etc., que provocan las consiguientes sensaciones sensoriales, así como átomos del alma, pero dió un paso adelante con su esbozo del concepto de la molécula, concepto que desempeñó rápidamente un gran papel en el desarrollo de la física y de la química. El problema de la gravitación de la tierra y de la atracción magnética obligó a Gassendi a admitir en los elementos de la materia la existencia de sentidos, deseos, que seducen a los cuerpos, atrayéndose unos a otros. Interpretando de manera completamente materialista los fenómenos de la vida y de la conciencia por la fuerza motriz puramente mecánica de los átomos del "alma animal", Gassendi cedió ante la religión en la doctrina sobre el alma del hombre, atribuyéndole junto a un alma, "animal", empírica, material, otra alma, inmaterial, "racional". Pero en el análisis de la actividad de las almas "material" y "racional" no pudo demostrar satisfactoriamente ni una sola función de esta última que fuera independiente de las funciones de la primera. Como los pensadores avanzados del siglo XVIII, negaba en su ética la moral ascética de la Iglesia y, en conformidad con Epicuro, afirmaba que todo placer es un bien en sí mismo, y toda virtud un bien sólo en la medida en que proporciona la felicidad. En los conceptos político-sociales de Gassendi se reflejan las ideas de las capas altas de la burguesía, entre las cuales se desenvolvió una gran parte de su vida. Las sediciones de la nobleza feudal, conocidas bajo el nombre de la "Fronda", lo convirtieron en partidario de un severo poder centralizado que idealizaba en el monarca absoluto, "el jefe de la gran familia" y prudente "administrador del Estado". La significación de Gassendi en la historia de la ciencia no se reduce a su divulgación y desarrollo de la teoría atomista de la materia, a su lucha contra las supervivencias de la ciencia feudal y a su proclamación de los conocimientos experimentales como la fuente de todo conocimiento. Cuenta además en su haber una multitud de importantes observaciones y descubrimientos en el terreno de la astronomía: la primera observación en la historia de la humanidad del cruce de Mercurio por delante del disco solar, el descubrimiento de los cinco satélites de Júpiter, fuera de los cuatro descubiertos anteriormente, etc.

GNOSEOLOGIA (Del griego: "gnosis". — conocimiento: "logos". — doctrina). — La gnoseología es la TEORIA DEL CONOCIMIENTO, la doctrina filosófica sobre la aptitud del hombre para conocer la

realidad y para concebir la verdad; la doctrina sobre las fuentes del conocimiento (los sentidos, la razón) y las formas en que éste se realiza (las percepciones, las representaciones, los conceptos, los juicios, las deducciones, etc.). El punto de partida de toda gnoseología es la solución materialista o idealista del problema sobre la relación entre nuestras ideas sobre el mundo que nos circunda y el propio mundo. La gnoseología materialista parte del criterio de que fuera e independientemente de nosotros existen las cosas, los objetos, los cuerpos; que nuestras sensaciones son imágenes del mundo exterior. La filosofía idealista, en cambio, afirma o que el conocimiento del hombre es el reflejo de las ideas (Platón, Hegel) o que el conocimiento se confunde con el propio ser, que a su vez sólo existe en las percepciones del hombre (idealismo subjetivo de Berkeley y de los machistas), o niega por principio la posibilidad de conocer el mundo (el agnosticismo de Hume y Kant). En la filosofía marxista no existe una ciencia gnoseológica especial; la dialéctica materialista que descubre las leyes más generales del desarrollo de la Naturaleza, de la Sociedad y del pensamiento, es también la única teoría científica del conocimiento. La dialéctica materialista "involucra en sí lo que actualmente llaman la teoría del conocimiento, la gnoseología", **(Lenín).**

GRAN REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE. — Ver: **Revolución Proletaria.**

GUIZOT, FRANCISCO (1787-1874). — Ver: **Historiadores franceses de la época de la restauración.**

H

HAECKEL, ERNESTO (1834-1919). — El más grande naturalista alemán, uno de los destacados representantes del darwinismo. Con sus investigaciones ("Antropología, como historia del desarrollo del hombre", "*Morfología general de los organismos*", etc.) desarrolló y concretó la doctrina evolucionista de **Darwin** (Ver). En sus obras, particularmente en su famoso libro "Los enigmas del universo", sometió a una crítica implacable el idealismo y el clericalismo, tratando de dar un sistema materialista armónico, basado en las adquisiciones modernas de la ciencia. Bajo las condiciones de crisis de las ciencias naturales, cuando muchos naturalistas burgueses se pasaron al idealismo y a la religión, Haeckel se contaba entre el número de los hombres de ciencia avanzados que con obstinación defendían el materialismo histórico-naturalista, luchando contra el machismo, el neo-kantismo y demás corrientes filosóficas idealistas y agnósticas reaccionarias en las ciencias naturales. Sin embargo, Haeckel no supo elevarse hasta el materialismo dialéctico, posición desde la cual le habría sido posible superar teóricamente el idealismo y el clericalismo en las ciencias naturales. Para la defensa de la filosofía materialista y del ateísmo, Haeckel fundó en 1906 la Liga de los monistas, que siguió existiendo en Alemania hasta 1933. La audaz y franca lucha de Haeckel por una ciencia de avanzada, por una filosofía materialista, levantó contra él a las capas clerical-burguesas reaccionarias, no sólo en la propia Alemania, sino mucho más allá de sus fronteras. Haeckel fué objeto de persecución y de vejaciones. "La tempestad que "Los enigmas del universo" de Haeckel, provocó en todos los países civilizados, —escribía Lenín—, reveló con fuerza inusitada el carácter de **partido** de la filosofía en la sociedad moderna, por un lado, y la verdadera significación social de la lucha del materialismo contra el idealismo y el agnosticismo, por el otro". Como todos los materialistas burgueses, Haeckel permaneció siendo idealista en el dominio de la interpretación de la vida social. Tampoco fué ajeno a ciertos intentos de trasplantar el darwinismo al dominio de las relaciones sociales. Todo eso, sin embargo, no puede disminuir el papel de

Haeckel en la defensa y propagación del materialismo histórico-naturalista.

HEGEL, JORGE GUILLERMO FEDERICO 1770-1831). — Gran filósofo idealista y dialéctico alemán. Según el sistema del idealismo objetivo (o absoluto) de Hegel, el fundamento del mundo es una cierta "idea absoluta" objetiva que existe antes de la aparición de la Naturaleza y del hombre. La "idea absoluta", por su naturaleza, es un principio activo; sin embargo, su actividad sólo puede ser expresada en el raciocinio, en el autoconocimiento. La naturaleza dialéctica de la idea constituye el impulso hacia su actividad, a su autoconocimiento. La "idea absoluta" es en sí misma contradictoria, se mueve y cambia, se niega y se transforma en su contrario. En el proceso de su autodesarrollo dialéctico, la "idea absoluta" atraviesa tres etapas fundamentales. La primera es la lógica, cuando la "idea absoluta" actúa todavía en su existencia "premundial", de "prenaturaleza" en el "elemento del raciocinio puro". En esta fase, la "idea absoluta" se manifiesta como un sistema de conceptos-categorías lógicos, como un sistema de lógica. En la segunda etapa, la "idea absoluta" se transforma en Naturaleza, que es el "otro ser de la idea absoluta". La Naturaleza según Hegel, no se desarrolla en el tiempo, sino que sólo varía eternamente en el espacio. El grado superior del autodesarrollo de la idea es el "espíritu absoluto". En esta tercera etapa, la "idea absoluta" niega la Naturaleza y vuelve a sí misma; su desarrollo se efectúa de nuevo en el terreno del raciocinio, pero ya del raciocinio humano. En esta etapa incluye Hegel el grado de la conciencia individual, el de la conciencia social y el grado máximo, cuando la idea en forma de religión, de arte y filosofía llega al final de su autoconocimiento. Hegel estima que la filosofía es una "ciencia absoluta" y considera a su propia filosofía como el grado definitivo del autodesarrollo de la idea. Tal es el sistema filosófico idealista de Hegel. Lo valioso en la filosofía idealista hegeliana es el método dialéctico que la impregna; la afirmación de que la idea se desarrolla sobre la base de contradicciones dialécticas, que en el desarrollo se efectúa el tránsito de los cambios cuantitativos a cambios cualitativos, que la verdad es concreta, que el proceso de desarrollo de la sociedad humana se realiza de acuerdo a leyes y no en virtud del arbitrio del individuo. Sin embargo, la dialéctica hegeliana no está separada de su sistema idealista, sino íntimamente ligada con él. De aquí nació en la filosofía hegeliana una profunda contradicción entre el método y el sistema que la desgarraba. Mientras que su método dialéctico afirmaba que el proceso del desarrollo del conocimiento es infinito, su sistema idealista llevó a Hegel a declarar su filosofía como el final de todo desarrollo y como la verdad definitiva, acabada de una vez para siempre. El método dialéctico afirmaba que todo se desarrolla de manera dialéctica, y el sistema representaba la Naturaleza como la negación de la dialéctica. Hegel fué el ideólogo de la burguesía alemana de principios del siglo XIX, progresista por las tareas que ante ella se habían planteado, pero pusilánime e inconsecuente, buscando el compromiso con el feudalismo. En gran parte debido a eso, no obstante su genial dialéctica, Hegel declaró la monarquía feudal prusiana como la última y superior etapa del desarrollo de la sociedad humana. La dialéctica hegeliana, a consecuencia de su carácter idealista, está por mucho, desfigurada, mutilada, cubierta de una corteza idealista, del "hegelianismo". Marx y Engels, al crear su doctrina filosófica, el materialismo dialéctico, no tomaron la dialéctica hegeliana tal como fué creada por Hegel, sino

que la reelaboraron, poniéndola del todo "sobre los pies". "Caracterizando su método dialéctico, Marx y Engels se remiten, con frecuencia, a Hegel, como al filósofo que formuló los rasgos fundamentales de la dialéctica. Pero esto no quiere decir que la dialéctica de Marx y Engels sea idéntica a la dialéctica hegeliana. En realidad Marx y Engels sólo tomaron de la dialéctica de Hegel su "médula racional", desechando la corteza idealista hegeliana y desarrollando la dialéctica para darle una forma científica actual. "Mi método dialéctico —dice Marx— no sólo es fundamentalmente distinto del método de Hegel, sino que es, en todo y por todo, su reverso. Para Hegel, el proceso del pensamiento al que él convierte bajo el nombre de idea, en sujeto con vida propia, es el demiurgo (creador) de la realidad y ésta, la simple forma externa en que toma cuerpo. Para mí, lo ideal no es, por el contrario, más que lo material traducido y transpuesto a la cabeza del hombre". Las obras principales de Hegel son: "Fenomenología del Espíritu",1807; "Ciencia de la Lógica", 1812-1816; "Enciclopedia de ciencias filosóficas"; "Lógica"; "Filosofía de la Naturaleza"; Filosofía del Espíritu" 1817; "Líneas fundamentales de la Filosofía del Derecho o Derecho Natural y Ciencia del Estado", 1821. Ediciones póstumas: "Lecciones sobre Historia de la Filosofía" 1833-1836; "Lecciones sobre Filosofía de la Historia", 1837; "Lecciones sobre Estética", 1836-1838.

HEGELIANOS DE IZQUIERDA. — Ver: **Jóvenes Hegelianos.**

HELMHOLTZ, GERMAN (1821-1894). — Célebre físico y fisiólogo alemán. En su obra "Sobre la conservación de la fuerza" (1847), formuló la ley de la conservación de la energía, descubierta por Mayer en 1842. Las convicciones filosóficas de Helmholtz son inconsecuentes; oscila entre el materialismo y el kantismo. Criticando a Kant por su idealismo y subjetivismo, Helmholtz negaba sin embargo la posibilidad de conocer las "cosas en sí", considerando nuestras sensaciones como signos, símbolos, pero no como la imagen de las cosas. Engels y Lenin criticaron severamente los errores filosóficos de Helmholtz.

HELVECIO, CLAUDIO ADRIANO (1715-1771). — Notable filósofo materialista francés del siglo XVIII. Helvecio partía de la doctrina del filósofo inglés Locke quien sostenía que las ideas y las representaciones del hombre tienen por fuente la experiencia de los sentidos. Desarrollando la teoría materialista del conocimiento, Helvecio se propuso aplicar este principio, sobre todo, a la explicación de la vida social. Afirmaba que el hombre es el producto del medio y que el carácter del hombre no es algo innato, sino determinado por la experiencia y por el medio. Este fué el punto de partida materialista de la teoría de Helvecio sobre la Sociedad. Sin embargo, más adelante afirmaba que el medio social es creado por la legislación existente en la Sociedad. La legislación, a su vez, es determinada por las ideas que imperan en la Sociedad. Tal interpretación de la Sociedad humana, cuya conclusión final fué la tesis: "las opiniones gobiernan el mundo", no es materialista. En la teoría sobre la Sociedad, Helvecio se colocó, en definitiva, en la posición de un idealista. El punto de vista de Helvecio sobre la influencia decisiva del medio y de las instituciones políticas sobre la formación del carácter del hombre, tuvo un gran valor revolucionario. "Si el carácter del hombre es creado por las circunstancias, hay que hacer, por consiguiente, que las circunstancias sean humanas" **(Marx).** De aquí se derivaba la necesidad de cambiar las relaciones feudales. Marx señaló, que esos conceptos de Helvecio

ejercieron una gran influencia sobre el socialismo utópico de comienzos del siglo XIX. Las obras principales de Helvecio son: **"Sobre el Espíritu"** (Ver), 1758; "Sobre el Hombre", 1773.

HERACLITO DE EFESO. (Vivió alrededor de los años 544-484 antes de nuestra era). — Filósofo de la Grecia Antigua. En los fragmentos de su obra "Sobre la Naturaleza" llegados hasta nosotros hay "una excelente definición de los principios del materialismo dialéctico" **(Lenin).** Por su método y manera de abordar los fenómenos de la Naturaleza, Heráclito es el filósofo más grande de la Antigüedad. Heráclito enseñaba que "el mundo forma una unidad por sí mismo y no ha sido creado por ningún dios ni por ningún hombre, sino que ha sido, es y será eternamente un fuego vivo que se enciende y se apaga con arreglo a leyes". El fuego, según Heráclito, es la primera materia y la primera fuerza. El fuego se convierte en agua y en tierra; así lo único se transforma en mucho, en todo. El fuego "se apaga", "muere", convirtiéndose en agua y en tierra; a este proceso de "extinción" del fuego lo llama Heráclito el "camino hacia abajo". Pero "el camino hacia arriba y hacia abajo" es uno y el mismo. Simultáneamente surge del agua la muerte del fuego; todo deviene único; todas las cosas se convierten en fuego, — el fuego "se enciende", "nace"; es el "camino hacia arriba". Igual que se cambia oro por mercancías y las mercancías por oro, así también el fuego universal se transforma en todas las cosas y viceversa. La vida del mundo no depende de la voluntad, de la "providencia" de los dioses. La creación —la creación y la destrucción del fuego de las cosas— es espontánea, y Heráclito la compara con el juego de un niño. Heráclito es un hilozoísta (Ver: **Hilozoísmo).** El mundo, según Heráclito, se halla en un proceso eterno de nacimiento y de destrucción: "todo fluye, todo cambia". "En este mismo río entramos y no entramos". El mundo se compone de contrarios que llevan una lucha entre sí: "La guerra es la madre y reina de todas las cosas". Los contrarios se convierten los unos en los otros: "lo frío se calienta, lo caliente se enfría; lo húmedo se seca, lo seco se humedece". Por eso, la presencia de un contrario condiciona la existencia del otro contrario: "la enfermedad hace dulce la salud". Heráclito afirmaba la identidad de los contrarios: del día y de la noche, del invierno y del verano, de la guerra y de la paz, de la saciedad y del hambre, del bien y del mal, etc. Todos los cambios están sujetos a leyes estrictas. "Todo se produce gracias al conflicto y a la necesidad". Estas leyes inherentes a la propia sustancia material son llamadas por Heráclito "el logos".

HERZEN, ALEJANDRO IVANOVICH. (1812-1870). — Gran revolucionario y demócrata ruso. Por sus concepciones filosóficas, Herzen es un materialista, partidario de la dialéctica de Hegel. Herzen, "en la Rusia feudal, en la década del 40 del siglo XIX, supo elevarse a una altura tan grande, que se colocó al nivel de los más profundos pensadores de su tiempo" **(Lenin).** Estudió profundamente la filosofía de Hegel, llegando a la conclusión de que la dialéctica de Hegel es "el álgebra de la revolución, que emancipa extraordinariamente al hombre y no deja piedra sobre piedra del mundo cristiano, del mundo de las tradiciones que habían sobrevivido". La **"Esencia del Cristianismo"** (Ver), el famoso libro del filósofo materialista alemán Feuerbach, ejerció una enorme influencia sobre el desarrollo filosófico de Herzen hacia el materialismo. En 1844-1845 escribió Herzen su obra filosófica fundamental **"Cartas sobre el estudio de la Naturaleza"** (Ver), en la que hace una profunda crítica de la filosofía idealista y se mani-

fiesta contra el materialismo vulgar, que "en cuanto a conciencia, a método, está incomparablemente más bajo que el idealismo". Herzen exige la unión del materialismo con la "especulación", con el "método", para que "la razón salga al camino, apoyándose en la experiencia mano a mano con la Naturaleza, para que la Naturaleza le conduzca como a su pupilo hasta tanto esté en condiciones de llevarla al total alumbramiento en el pensamiento". Después de la derrota de la insurrección del proletariado parisino en junio de 1848, Herzen, que vivía por aquel entonces en París, atraviesa una crisis espiritual. Hondamente conmovido por el fracaso de la sublevación, por el heroísmo ilimitado de los obreros parisinos, por la bestialidad de la burguesía, cuya venganza "sobrepasa toda imaginación", Herzen maldice a la burguesía; comprende que sin una nueva revolución, "sin el exterminio de lo existente" no hay salida posible, pero no ve la fuerza capaz de encabezar la lucha, no advierte el camino que conduzca a la victoria. La crisis espiritual fué debida a que no supo elevarse hasta la comprensión de las leyes del desarrollo de la sociedad, porque habiendo llegado de lleno, como escribía Lenin, a las puertas del materialismo dialéctico, "se detuvo ante el materialismo histórico". Herzen era socialista, pero su "socialismo" no tenía un fundamento científico. La bancarrota espiritual de Herzen después de 1848 "era la bancarrota de las **ilusiones burguesas**" en el socialismo. El drama espiritual de Herzen fué fruto y reflejo de una época histórico-universal, en que el espíritu revolucionario de la democracia burguesa se extinguía **ya** (en Europa), mientras que el espíritu revolucionario del proletariado socialista **aún no** estaba maduro" **(Lenin).** La "Estrella Polar (1855-1869), "La Campana" (1857-1867), publicadas por Herzen e introducidas clandestinamente a Rusia, incitaban a la lucha contra la autocracia, llamaban a la destrucción del régimen de servidumbre, educaban en el espíritu revolucionario a la joven generación. Herzen tenía vacilaciones, desviaciones del democratismo hacia el liberalismo, pero el demócrata mantuvo en él la supremacía; y aunque durante toda su vida Herzen no supo desembarazarse de las ilusiones democrático-burguesas, sin embargo, poco antes de su muerte "no volvió los ojos hacia el liberalismo, sino hacia la **Internacional,** hacia la Internacional que dirigía Marx, ¡la Internacional que había empezado a **"formar los regimientos"** del proletariado, a unificar el **"mundo trabajador",** que "abandonaba el mundo de los que gozan sin trabajar!" **(Lenin).** Las obras principales de Herzen son: "Cartas sobre el estudio de la Naturaleza", 1844-1845; "Cartas desde Francia e Italia", 1847-1850; "Lo pasado y los pensamientos", 1852-1867.

HILOZOISMO. (Del griego: "hyle" — materia: "zoe" — vida). — El hilozoísmo es una teoría según la cual, la vida y, por consiguiente la sensibilidad, son inherentes a todas las cosas en la Naturaleza. Hilozoístas fueron los primeros materialistas griegos, algunos materialistas franceses (Robinet) y otros. Esta teoría que reconoce la animación general de la Naturaleza, es falsa, puesto que la sensación y el pensamiento son propiedades sólo de la materia orgánica altamente desarrollada. En el fundamento mismo de la materia, escribía Lenin, se puede llegar a suponer la existencia de propiedades, **semejantes** a la sensación, pero no idénticas a ella, ni mucho menos.

HISTORIA DE LA FILOSOFIA COMO CIENCIA. — Los gérmenes de la ciencia filosófico-histórica existían ya en la Grecia Antigua. En algunos diálogos de Platón se hace mención de las concepciones filosóficas de pensadores que le prece-

dieron y de los que eran contemporáneos suyos. En el libro I de la **"Metafísica"** (Ver) de Aristóteles se exponen y critican a la vez las concepciones de los jónicos, de Heráclito, Demócrito, de los eleáticos y de Platón. En la "Física" de Aristóteles se trata también de una serie de sistemas filosóficos naturalistas. En el siglo XIII, con el despertar del interés por Aristóteles y por la cultura antigua en general, aumenta enormemente el interés por la historia de la filosofía, pero los conocimientos de los europeos de aquel entonces eran todavía muy pobres, en este dominio, limitándose a fragmentos de las obras de Platón y de Aristóteles, traducidas muchas veces además no del griego, sino del árabe o del sirio. Durante la época del Renacimiento y en los tiempos posteriores hasta cerca del siglo XIX, se iban acumulando paulatinamente los conocimientos sobre los problemas filosófico-históricos, se iban publicando algunas monografías que aclaraban la filosofía de tal o cual pensador. Sin embargo, no había aún una exposición sistemática del curso, sujeto a leyes, del desarrollo del pensamiento filosófico en su lógica interna, en la continuidad de sus ideas. Cada uno de los filósofos declaraba todos los sistemas filosóficos precedentes como errados, y toda la historia del pensamiento filosófico era presentada como una original galería de disparates. Con su "Historia de la Filosofía", en tres tomos, Hegel fué el primero en presentar la historia de la filosofía como una ciencia. El carácter general de su dialéctica idealista determinó también los principios de la construcción hegeliana de la ciencia filosófico-histórica. Por primera vez, Hegel comenzó a examinar la historia de la filosofía como un proceso del conocimiento en el que las fases superiores llevan implícitas las inferiores en calidad de momentos suyos, y en el que cada fase transitoria es un eslabón inevitable en toda la cadena del proceso del desarrollo. Este planteamiento auténticamente histórico de la filosofía está vinculado a la concepción puramente idealista de su interpretación. La historia de la filosofía era tratada por Hegel como el proceso del desarrollo sucesivo de las ideas, en el que se realiza el auto-desarrollo del espíritu absoluto. Los distintos estadios en el desenvolvimiento de la filosofía denotan diversas fases del auto-conocimiento del espíritu absoluto. Por eso, la sucesión de los sistemas en la historia de la filosofía es idéntica a la sucesión de las categorías en la definición de las ideas. De acuerdo con ello, los eleáticos, particularmente Parménides, expresaron con sus sistemas, a juicio de Hegel, el concepto del ser puro. El concepto del no ser puro, como reverso del concepto del ser puro, existía en la filosofía budista, y la síntesis del ser y del no-ser —el devenir—, en la filosofía de Heráclito. De la misma manera examinaba Hegel toda la historia posterior de la filosofía. Consideraba su propio sistema como la culminación del desarrollo filosófico, puesto que en dicho sistema, desde el punto de vista de su autor, el espíritu absoluto había llegado definitivamente a su auto-conocimiento. La grandiosa construcción filosófico-histórica de Hegel padece de un esquematismo extraordinario: los hechos concretos de la historia de la filosofía son subordinados forzadamente a la idea concebida de antemano. Todo ello, sin embargo, no disminuye el enorme valor de la "Historia de la filosofía" hegeliana, como una obra que sienta las bases de esta disciplina científica. El desarrollo ulterior de la historia burguesa de la filosofía, aún en sus representantes como Kuno Fischer, Windelband, Ueberweg-Heinze, no logró después de Hegel ni una sola concepción generalizadora amplia que mereciera atención. La ciencia burguesa no dispone de una concepción filosófico-histórica única. La prime-

ra historia auténticamente científica de la filosofía fué creada por el marxismo-leninismo que, utilizando la médula racional de la concepción filosófico-histórica de Hegel, creó la ciencia filosófico-histórica basada en el materialismo histórico. Como cualquier otra forma de la conciencia social, también la filosofía y el curso de su desarrollo son determinados por el desarrollo de la existencia social, en última instancia, por el curso del desarrollo económico de la sociedad. En la sociedad dividida en clases, la filosofía como toda otra forma de la conciencia social, expresa la ideología de tal o cual clase. Al mismo tiempo que, como dice Engels, en filosofía al igual que en religión, "la conexión de las ideas con las condiciones materiales de la vida humana es aún más compleja y dificultada por eslabones intermedios" que en las demás ideologías. La economía de la Sociedad no se refleja en la filosofía de una manera directa e inmediata, sino a través de una serie de eslabones intermedios: política, moral, derecho, ciencias naturales y sociales, etc. Los intentos de ver en la filosofía un reflejo directo de la economía y de la técnica (Ver: **Schuliatikovismo**), o de reducir cualquier sistema filosófico a un reflejo inmediato de las necesidades económicas y políticas ordinarias de la agrupación de clase a la que había pertenecido su autor, son, por eso, una desnaturalización del método marxista-leninista de abordar la historia de la filosofía. El marxismo-leninismo exige que se tome en cuenta todo lo complejo y contradictorio del proceso del reflejo de la existencia social en la filosofía, subrayando que en **última instancia** el curso de su desarrollo es determinado por el desarrollo de la economía. Además, el marxismo-leninismo tampoco pierde de vista la lógica interna del desarrollo de la propia ciencia filosófica, la continuidad de las ideas que en ella tiene lugar. Las ideas, las concepciones y las teorías filosóficas, heredadas de los anteriores períodos del desarrollo de la filosofía, se quiebran a través del prisma de las condiciones sociales de la nueva situación histórica. Así, la historia de la filosofía debe ser examinada como un proceso único que se desarrolla en conexión con todo el curso del desarrollo histórico de la sociedad. La lucha entre el materialismo y el idealismo es la ley más importante del desarrollo de la filosofía, y la historia científica de la filosofía debe analizar cada sistema filosófico ante todo desde el ángulo de su pertenencia a un determinado partido, a un determinado campo filosófico. Y esto es válido para todas las etapas del desarrollo del pensamiento filosófico. "La novísima filosofía tiene el mismo carácter de Partido que la de hace dos mil años" (**Lenin**). Por eso, las pretensiones de algunos filósofos de colocarse por encima de la lucha de los partidos filosóficos, "de elevarse por encima de la contradicción del materialismo y el idealismo" ni siquiera merecen el honor de una crítica. Además de la clasificación de los sistemas filosóficos de acuerdo con la solución que den al problema fundamental de la filosofía, la historia marxista de la filosofía concede la mayor importancia a su clasificación de acuerdo con su método filosófico fundamental (dialéctico o metafísico). El modo marxista de abordar los problemas filosófico-históricos excluye la interpretación arbitraria del carácter de los sistemas filosóficos tratados, así como la modernización de los antiguos sistemas filosóficos, y da los únicos criterios científicos de apreciación del pensamiento filosófico del pasado.

"HISTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA (BOLCHEVIQUE) DE LA U.R.S.S. Compendio". — Título de la historia científica del bolchevismo, el instrumento ideológico más poderoso para asimilar

el bolchevismo. El "Compendio de Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S.", sintetiza *la gigantesca experiencia de la lucha* del Partido bolchevique contra todos los enemigos de la clase obrera, por el derrocamiento del zarismo y del capitalismo, por la dictadura del proletariado, por la construcción del socialismo en la Unión Soviética. El "Compendio" es un modelo de obra del marxismo creador. Con su publicación se ha puesto término a la arbitrariedad y al caos que reinaban en la interpretación de la historia del Partido, al exceso de distintos puntos de vista y de interpretaciones arbitrarias de los problemas esenciales de la teoría y de la historia del Partido, contenidos en una serie de manuales publicados con anterioridad. El "Compendio" es una guía que pone de relieve la unidad indisoluble, la cohesión y la continuidad de la doctrina de Marx y Lenin, la unidad del marxismo-leninismo, y en la que queda explicado todo lo nuevo que Lenin y sus discípulos han aportado a la teoría marxista, sobre la base de la síntesis de las nuevas experiencias de la lucha de clases del proletariado en la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias. Por oposición a algunos manuales anteriores, que exponían la historia del P. C. (b) de la URSS, en relación con las personalidades históricas, el "Compendio" educa a los cuadros del Partido, en primer lugar, sobre la base de las **ideas** del marxismo-leninismo en relación con la historia concreta del Partido: la propia historia del P. C. (b) de la U.R.S.S. es, de por sí, el marxismo-leninismo en acción. El "Compendio" ha librado a la literatura marxista de las trivialidades y vulgaridades en la interpretación de una serie de importantes problemas de la teoría del marxismo-leninismo y de la historia del Partido, tales como sobre el papel de la personalidad en la historia, sobre el triunfo del socialismo en la Unión Soviética, sobre el carácter de la guerra en la época actual, sobre el papel y significación del Estado socialista, etc. El "Compendio" demuestra decididamente la fuerza y la importancia de la teoría marxista-leninista en su aplicación a la lucha revolucionaria de la clase obrera contra el capitalismo. El "Compendio" subdivide científicamente la historia del Partido en varios períodos, que corresponden a las etapas históricas fundamentales que el Partido bolchevique había atravesado en su desarrollo. El segundo apartado del capítulo IV **"Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico"** (Ver), escrito para el "Compendio de Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S." por Stalin, sintetiza genialmente todo lo que se había creado en el terreno de la filosofía y constituye a la vez el ulterior desarrollo del pensamiento filosófico marxista. En la "Conclusión" del "Compendio" se hace un resumen fundamental del camino histórico recorrido por el Partido bolchevique, enseñando las lecciones de la riquísima historia del P. C. (b) de la URSS. Al concebir el "Compendio", "el C. C. del P. C. (b) de la URSS, partió de la idea de que, sin conocer la teoría del marxismo-leninismo, sin dominar el bolchevismo y sin haber vencido su propio atraso en el terreno teórico, nuestros cuadros cojearán de los dos pies, porque la tarea de dirigir bien todas las ramas de la edificación socialista requiere que los militantes posean los fundamentos de la teoría marxista-leninista y que, para la solución de los problemas del trabajo práctico, sepan guiarse por la teoría" **(De la Resolución del C. C. del P. C. (b) de la URSS, sobre la "Organización de la propaganda del Partido en relación con la publicación del "Compendio de Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS.")**. La aparición del "Compendio", creado con la participación de Stalin y bajo su dirección, ha constituído un gran acontecimiento en la vida ideoló-

gica del P. C. (b) de la URSS. El "Compendio de Historia del P. C. (b) de la URSS." se ha convertido en el libro de consulta permanente de cada bolchevique, de todo el que se dedique a estudiar la avanzada teoría revolucionaria.

HISTORIADORES FRANCESES DE LA EPOCA DE LA RESTAURACION (A. Thierry, F. Guizot, F. Mignet). — Son una corriente dentro de la ciencia histórico-burguesa, en el período que corre entre los años 1820-1840; período de la restauración del poder realista en Francia, después del derrocamiento de Napoleón. El mérito histórico de Thierry, Guizot y Mignet, radica en haberse elevado más alto que los materialistas franceses en la interpretación de las leyes que rigen el desarrollo histórico. En toda una serie de investigaciones (Thierry: "Sobre la formación y desarrollo del tercer Estado", "Historia de la conquista de Inglaterra por los normandos"; Guizot: "Historia de la civilización en Francia", "Historia de la revolución Inglesa"; Mignet: "Historia de la revolución francesa", etc.), los historiadores franceses de la época de la restauración examinan la historia del feudalismo y de la *formación de la sociedad burguesa*, como una historia de la lucha de clases. No satisfechos con la teoría histórica de los materialistas franceses, según la cual la vida social es determinada por las instituciones *políticas*, Guizot, Mignet y Thierry, demuestran que las instituciones políticas están condicionadas por la existencia de la sociedad civil, que las relaciones de posesión determinan la vida de la sociedad y son el fundamento de la lucha de clases. En su trabajo "Diez años de investigaciones históricas", Thierry *examina la contienda religiosa* entre los presbiterianos y los católicos, como una lucha de partidos políticos por intereses materiales de clases distintas. Lo determinante en esta lucha, según Thierry, son los "intereses positivos" de las clases, mientras que todo lo demás sólo es "una exterioridad o un pretexto". En "Experiencias de la historia de Francia", examinando la historia posterior a la caída del Imperio Romano, Guizot declara que la base de este período histórico la constituye el régimen agrario. En la "Historia de la revolución inglesa", Guizot va más lejos aún. Al considerar la revolución inglesa como la lucha de la burguesía contra la aristocracia, afirma que las contradicciones sociales y la lucha de clases son, no sólo producto del régimen agrario, sino de las relaciones de propiedad en general. De igual modo Mignet, analizando en la "Historia de la revolución francesa" las causas de la revolución de 1789, llega a la conclusión de que estas causas tienen sus raíces en los diversos intereses materiales de las clases sociales. No *obstante interpretar la vida social* por las diversas relaciones de propiedad, estos historiadores no tenían idea de las fuerzas productivas como fundamento, como contenido de dichas relaciones jurídicas y de propiedad. Por lo tanto, los historiadores del tiempo de la restauración retornaban al punto de vista de donde partieron los materialistas franceses, manteniéndose en sus mismas posiciones idealistas. Consecuencia de ello fué también, que en el problema del origen de las clases, recurrieran a la teoría de las *conquistas, como la fuerza decisiva* del desarrollo social, no llegando a comprender el carácter histórico de las clases, ni que el origen y la existencia de las mismas están relacionadas sólo con un determinado modo de producción. Así, Thierry consideraba que las clases feudales se habían formado como resultado de la *conquista de la población indígena, galo-romana*, por los bárbaros germanos; de los conquistadores había salido la aristocracia feudal; de los vencidos, el tercer estado. Por eso, la lucha de la burguesía

contra la aristocracia feudal, Thierry la consideraba como una lucha de la población indígena gala contra los descendientes de los conquistadores. Al no comprender las causas del origen, desarrollo y muerte de las diversas formas de relaciones de posesión, y por lo tanto, de las propias clases, Mignet explica las relaciones de posesión por las conquistas, y a éstas, por la tendencia hacia la dominación, inherente a la naturaleza humana. Mignet vuelve, pues, al punto de vista de la "naturaleza humana", desarrollado por los materialistas franceses. No sabiendo explicar los fundamentos de las relaciones de posesión, Guizot, al igual que Mignet y Thierry, llega a conclusiones idealistas. Al explicar en la "Historia de la civilización de Europa" las causas de la caída del Imperio Romano, Guizot declara que, en resumidas cuentas, la conducta de los hombres es determinada por la "idea pura": "cualesquiera sean los sucesos exteriores, escribe Guizot, el mundo es creado principalmente por el propio hombre; de sus sentimientos, ideas, inclinaciones morales y mentales depende el orden y el movimiento del mundo; de su estado interno depende también el estado de la sociedad, ¿bajo qué condiciones, pues, pueden los hombres fundar una sociedad un tanto estable y justa? Evidentemente, deben tener ciertas ideas que, por su extensión, corresponden a determinada sociedad, que las aplica a sus necesidades y relaciones". No obstante la limitación idealista de su concepción histórica, los historiadores franceses dieron un firme paso hacia adelante en la comprensión de las causas del desarrollo histórico, sobrepasando también a los materialistas franceses en cuanto a la comprensión del papel de la personalidad en la historia. Atribuyendo una enorme importancia a la actuación del pueblo, Thierry somete a crítica a los materialistas franceses que consideraban la historia como el producto de monarcas, príncipes, caudillos, militares o legisladores. "Y hasta hoy, escribía Mignet, existe el error por el que se atribuye la más grande de las revoluciones a ciertas intrigas oscuras y míseras ¡cómo si en tal tiempo pudiera todo el pueblo servir de instrumento en manos de un hombre!". "A no ser por la revolución, Mirabeau no hubiera cumplido con su misión, porque no basta con haber nacido gran hombre, ¡hace falta también haber nacido a tiempo!" Como ideólogos de la burguesía liberal, los historiadores del tiempo de la restauración consideraban legítima la lucha de la burguesía contra el feudalismo, consideraban legal el derecho del Tercer Estado a la destrucción del dominio de la aristocracia feudal. Pero negaban las contradicciones existentes dentro del propio Tercer Estado. Habiendo reconocido la lucha de clases como progresista en el pasado, negaban su necesidad en la sociedad burguesa, predicando la idea de la paz de clases. En su carta a Engels del 27 de julio de 1854, Marx escribe: "Me ha interesado mucho el libro de Thierry "Historia de la formación y desarrollo del Tercer Estado"... Es sorprendente, cómo este señor, "padre" de la "lucha de clases" en la ciencia histórica francesa, se indigna en el prólogo contra los "modernos" que ven una contradicción entre la burguesía y el proletariado, y encuentran sus huellas en la historia del Tercer Estado ya antes de 1789. A toda costa intenta demostrar que el Tercer Estado abarca a todos, excepto la nobleza y el clero, y que la burguesía desempeña el papel de representante de todos los elementos restantes". Después de la revolución de 1830, los historiadores de la época de la restauración se convirtieron en defensores furibundos de las normas burguesas. Durante las revoluciones de 1848 y 1871, Guizot fué el estrangulador de la clase obrera. En su carta a Weydemeyer (1852)

Marx escribe que el mérito del descubrimiento de las clases y de la lucha de clases no le pertenece, que las clases y la lucha de clases fueron descubiertas y expuestas mucho antes que él, por los historiadores burgueses. Esta observación de Marx se refiere principalmente a los historiadores franceses del tiempo de la restauración, Thierry, Guizot y Mignet. En ello radica su método histórico.

HISTORICISMO. — El historicismo es la tendencia al estudio de los objetos, sucesos y fenómenos en su proceso de nacimiento, desarrollo y muerte en relación con las condiciones históricas concretas que los han engendrado. El método dialéctico marxista examina todos los fenómenos y sucesos en su conexión interna, en el proceso de su acción mutua. En el mundo no hay fenómenos aislados; cada fenómeno está vinculado a otro. Por eso sólo es posible conocer cualquier fenómeno a condición de abordarlo históricamente, analizando la situación histórica concreta con la cual este fenómeno está vinculado. "Es evidente que, sin abordar desde este punto de vista **histórico** los fenómenos sociales, no podría existir ni desarrollarse la ciencia de la historia, puesto que este modo de abordar los fenómenos es el único que impide a la ciencia histórica convertirse en un caos de sucesos fortuitos y en un montón de los más absurdos errores" **(Stalin).** La sustitución del estudio concreto de la historia por esquemas abstractos, muertos, es en el fondo ajena al principio marxista del historicismo. Sólo el historicismo marxista constituye el método del reflejo correcto y objetivo de la realidad. El historicismo marxista refuta todo falseamiento de la realidad, todo enfoque tendencioso de los hechos del pasado fuera e independientemente de las condiciones históricas concretas en que tuvieron lugar. Al poner al desnudo el contenido anti-marxista de la llamada "escuela" de Pokrovski, el C. C. del P. C. (b) de la U.R.S.S., en su Resolución del 14 de noviembre de 1938 sobre la "Organización de la propaganda del Partido en relación con la publicación del "Compendio de Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S.", señaló que "en las ciencias históricas las deformaciones y las vulgarizaciones antimarxistas estaban relacionadas hasta hace poco con la llamada "escuela" de Pokrovski, que interpretaba los hechos históricos de un modo falso, enfocándolos contrariamente al materialismo histórico, desde el punto de vista actual y no desde el punto de vista de las condiciones en que se desarrollaban los acontecimientos históricos, falseando de este modo la verdadera historia". El "Compendio de Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S.", constituye el modelo de aplicación consecuente del historicismo marxista-leninista. Entre los representantes de la ciencia burguesa, sólo algunos se habían elevado hasta la aplicación consciente del principio historicista en el estudio y reflejo de la realidad. La sociología burguesa en general es antihistoricista y metafísica en sus mismos fundamentos. A través de la escuela neokantiana, la sociología burguesa se manifiesta negando directamente el principio del historicismo, refutando la existencia de leyes que rijan el proceso del desarrollo de la sociedad humana. La actitud hostil de la sociología burguesa hacia el historicismo es la expresión del temor que la putrefacta burguesía moderna siente ante la verdad histórica, ante el estudio objetivo del pasado y del presente, ya que tal estudio demuestra irrefutablemente el carácter históricamente transitorio de la sociedad burguesa y la muerte inevitable de dicha sociedad.

HOBBES, TOMAS (1588-1679). — Destacado filósofo materialista inglés. Marx escribía en "La Sagrada Familia", exa-

minando la historia del desarrollo del materialismo "**Hobbes** es el **sistematizador** *del materialismo baconiano*". Siguiendo a Bacon, Hobbes se manifiesta resueltamente contra la ideología feudal, tanto en los problemas político-sociales como en los filosóficos. En la lucha contra el idealismo, Hobbes se eleva por encima de su contemporáneo y correligionario **Gassendi** (Ver), que reconoce la existencia de un espíritu inmortal, de un alma inmaterial. Hobbes refuta categóricamente la existencia de cualquier sustancia inmaterial. Todos los "espíritus" o "sustancias incorpóreas" son productos de la imaginación humana. Desde posiciones materialistas, Hobbes se manifiesta contra la doctrina idealista del realismo de los conceptos generales. Criticando a sus sostenedores y también a los escolásticos medioevales, Hobbes declara: "Esta gente cree en serio que por encima de Pedro y Juan y todos los demás hombres que existen, existieron o existirán en el mundo, hay todavía algo más, lo que llamamos "Hombre" u "Hombre en general". Hobbes afirma decididamente que sólo son reales los cuerpos materiales que existen exteriormente en el hombre, mientras que las representaciones y los conceptos son únicamente su reflejo en la conciencia del hombre. Para Hobbes, la extensión es la sola esencia de los cuerpos materiales. Sólo la extensión y el volumen son, según Hobbes, propiedades constantes, inalienables del cuerpo. Todas las demás son mutables. Una de las limitaciones del materialismo de Hobbes es el no haber llegado a comprender que el espacio y el tiempo son formas universales de existencia de la materia. Hobbes define el espacio como "una manera imaginada de las cosas que existen fuera de nosotros", y que "... el tiempo existe no **en las cosas en sí mismas fuera de nosotros**, sino en el pensamiento, en nuestro entendimiento". Al mismo tiempo, el espacio y el tiempo son, a juicio de Hobbes, ideas formadas como resultado *de la acción que ejercen sobre nosotros* los cuerpos objetivamente existentes. Tampoco el movimiento es la forma universal de existencia de la materia, sino sólo, a juicio de Hobbes, un accidente, una propiedad no esencial, aunque inherente a la propia materia en la misma categoría que el reposo. Hobbes reduce la variedad de formas del movimiento de la materia al movimiento mecánico, lo que le lleva a negar el carácter objetivo de la precisión cualitativa de los objetos, el carácter objetivo de la luz, del sonido, del olor, del sabor, del color, etc. El materialismo de Hobbes es un materialismo mecanicista. Por eso, Marx, comparando a Hobbes con Bacon, escribía que la materia de Bacon "sonríe al hombre con todo su poético y sensual esplendor", mientras que en Hobbes "la materialidad pierde su flor y se convierte en la materialidad abstracta de un **geómetra**". Los conceptos político-sociales de Hobbes (Ver: **"Leviatán"**) desempeñaron un decisivo papel en la historia del desarrollo de la sociología de los siglos XVII y XVIII, particularmente en el desarrollo de la teoría del derecho natural y del contrato social. Dichos conceptos asestaron un golpe demoledor a los dogmas escolástico-religiosos sobre el origen divino del Estado, sobre la predestinación sobrenatural, etc. La crítica de Hobbes a la religión desempeñó un *gran papel en la historia del desarrollo* del ateísmo de los siglos XVIII y XIX. Las obras fundamentales de Hobbes son: "El ciudadano", 1642; "Leviatán", 1650.

HOLBACH, PABLO THIRY D'. (1725-1789). — Destacado filósofo de la "ilustración" francesa, materialista y ateo, el más grande ideólogo de la burguesía revolucionaria del siglo XVIII. Holbach afirmaba la **existencia de la materia in-**

dependientemente de la conciencia del hombre, considerándola como eterna e increada. La materia se compone de átomos. A la materia le es inherente el movimiento interno que se genera en virtud de los movimientos y choques mecánicos de las partículas. Holbach sólo reconocía el movimiento mecánico, negando el movimiento natural, generado por sí mismo. Consideraba el alma, la conciencia, como la manifestación de la materia organizada de manera especial. Holbach fué un ateo. La religión, desde su punto de vista, es el resultado de la ignorancia y del atraso del hombre. En sus obras dedicadas a la sociedad humana, Holbach desenvuelve la idea de que el hombre se guía por el interés. El rumbo de los intereses del hombre está determinado por el medio social. El medio es creado por la legislación. El legislador, a su vez, se orienta por las opiniones. De esta manera, Holbach llegó a la conclusión idealista de que "las opiniones gobiernan el mundo". Al reconocer la necesidad de destruir el régimen feudal, Holbach promueve la idea de la vuelta al "régimen natural", que a la postre resultó ser el régimen capitalista. Las obras principales de Holbach son: "El cristianismo al desnudo", 1761; **"Sistema de la Naturaleza"** (Ver), 1770; "El sentido común", 1772; "Sistema social", 1773; "Política natural", 1773.

"HOMBRE-MAQUINA". — Título de la obra principal del famoso materialista francés del siglo XVIII **La Mettrie** (Ver). Este libro se editó anónimamente en Leiden en 1747. Como en su trabajo anterior "Historia natural del alma", La Mettrie trata, en su libro "Hombre-Máquina", de manera materialista el concepto del alma. Refuta el dualismo del alma y del cuerpo y demuestra la plena dependencia de los fenómenos espirituales respecto al estado del cuerpo. "Los diversos estados del alma, escribe La Mettrie, corresponden siempre a análogos estados del cuerpo". En su obra compara el organismo humano a una máquina complicada, y trata de explicar por las leyes mecánicas, los fenómenos fisiológicos que tienen lugar en el organismo humano. En el libro "Hombre-Máquina", ensalzando aspectos aislados de la teoría evolucionista, La Mettrie plantea el problema sobre la unidad del hombre con el resto del mundo animal. "Hombre-Máquina" es una de las obras materialistas y ateas más combativas del siglo XVIII. En ella se defiende abiertamente la necesidad del triunfo de la concepción atea del mundo. La Mettrie escribía: "Si el ateísmo obtuviera una divulgación universal, todas las formas de religión serían aniquiladas y cortadas de raíz. Terminarían las guerras religiosas y dejaría de existir la horrible belicosidad religiosa; la naturaleza, contagiada actualmente por el veneno religioso, recobraría nuevamente sus derechos y su pureza". Los reaccionarios lograron establecer, sin dificultad, que el autor del libro era La Mettrie, quién se vió obligado a huir de Holanda hacia donde había emigrado en otro tiempo desde Francia.

HUMANISMO. (Del latín: "humánus" - humano). — El humanismo fué un movimiento cultural general (literario, científico, filosófico) que apareció durante el siglo XIV en Italia y que se extendió posteriormente por Alemania, Holanda, Francia e Inglaterra. Como movimiento social, en nombre del derecho y de la dignidad del individuo, el humanismo aspiraba a emancipar a la humanidad de los grillos de la concepción religioso-eclesiástica medioeval del mundo. El humanismo fué la ideología de un círculo relativamente estrecho de iniciados y tomó cuerpo como movimiento cultural sobre la base del estudio, que se acrecentó en los siglos XIV y XV, de los mo-

numentos literarios, retóricos, historiográficos y filosóficos de la antigüedad griega y romana. En Italia, los más grandes humanistas del siglo XIV fueron los grandes poetas sabios Petrarca y Bocaccio; en el siglo XV, Pico de la Mirándola y otros. El humanismo italiano del período maduro aspira a emancipar la moral de las normas doctrinarias asceto-cristianas, restablece el derecho de la sensualidad sana, desenmascara la hipocresía del clero. El humanismo no representaba una determinada tendencia filosófica. Muchos humanistas opusieron las doctrinas de Platón y de los neoplatónicos a las de Aristóteles, que era considerado como la autoridad del pensamiento escolástico-eclesiástico. El humanismo no fué tampoco el producto de una determinada corriente social, ni tuvo una tendencia homogénea, definida, en ciencia y en filosofía. Algunos humanistas, como Erasmo de Rotterdam (siglo XVI) se limitaron a ridiculizar ingeniosamente el oscurantismo, el parasitismo y la ignorancia, particularmente de monjes y frailes. Otros humanistas, como el inglés Tomás Moro, autor de "Utopía", promovieron proyectos de reconstrucción de la sociedad de acuerdo con el principio de la igualdad sobre la base del trabajo. Otros, como el alemán de principios del siglo XVI, Ulrico von Hutten, presentaron un programa de reformas imperiales en nombre de la nobleza y actuaron hasta como combatientes directos contra los príncipes feudales. En su mayoría, los humanistas no se identificaron con la Reforma. El humanismo desempeñó un gran papel en el ensanchamiento del horizonte cultural, en la restauración de la herencia literaria de la Antigüedad, perdida durante la Edad Media; en la investigación, comentario y publicación de los originales clásicos y en la elaboración de los métodos de la crítica filológica. Muchos humanistas, como Erasmo de Rotterdam, eran al mismo tiempo conocedores de primer orden de las lenguas y literaturas antiguas, especialistas en investigaciones filológicas y talentosos escritores satíricos, que ridiculizaban los hábitos y el nivel intelectual del clero. El humanismo desempeñó un papel progresista en los siglos XIV-XVI; pero al no apoyarse sobre una amplia base democrática, quedó encerrado en un estrecho círculo de sabios latinistas, que trataban con altanería al pueblo, su lengua y arte. Los posteriores humanistas italianos censuraron a Dante, que escribía en la lengua italiana del pueblo y que popularizó las doctrinas cosmológicas; de Petrarca y Bocaccio sólo apreciaban sus obras en latín; cayendo ellos mismos cada vez más en la chapucería filológica, en el artificio retórico, en la ostentación de conocimientos arqueológicos y de erudición. Por eso, la ciencia moderna del tardío Renacimiento, creada por hombres prácticos, por las clases de las ciudades —artistas, técnicos e ingenieros—, se manifestaba no sólo contra la escolástica, sino también contra el humanismo que sustituía el experimento y la observación por la comparación de las opiniones de los autores antiguos. El humanismo burgués alcanzó su florecimiento en el siglo XVIII, en la época de la "ilustración". Pero al llegar al Poder, la burguesía desistió de las ideas humanistas y comenzó a reprimir toda manifestación de librepensamiento. En las condiciones del régimen capitalista no es posible la existencia de un humanismo auténtico. Sólo en la U.R.S.S. existe "...el humanismo auténticamente universal, proletario, de Marx, Lenin y Stalin; un humanismo cuyo objetivo es la completa emancipación del pueblo trabajador de todas las razas y naciones de las garras de hierro del capital" (**Gorki**). El humanismo socialista cuenta con una base real en la propiedad social sobre los instrumentos y medios de producción, en la liquidación de

la explotación del hombre por el hombre, y en la ilimitada posibilidad de desarrollo de las aptitudes físicas y espirituales del hombre. El principio del humanismo socialista lo expresa Stalin al decir: "De entre todos los capitales preciosos que hay en el mundo, el capital más precioso y más decisivo son los hombres, los cuadros".

"HUMANIZACION DEL MONO POR EL TRABAJO". — Con este título Federico Engels, expuso la doctrina marxista sobre el origen y evolución del hombre. Este trabajo fué escrito en 1876. Se publicó por primera vez en lengua alemana en 1896. Darwin probó que el hombre tiene su origen en el mundo animal y aclaró este problema en sus aspectos biológicos. Pero aun no existía una solución completa y correcta de dicho problema, por cuanto no estaba resuelto el aspecto sociológico. Esta solución la da Engels. Aceptando la tesis de las ciencias naturales avanzadas acerca de que el hombre tiene su origen en el mundo animal, Engels concentra su interés en el problema de las leyes **sociales** que condicionan el nacimiento del hombre. El factor fundamental en la humanización del mono fué el trabajo, la actividad productiva, aquello que distingue al hombre del mono y que es inherente sólo al hombre. Engels dice: "el trabajo ha creado por sí al hombre". *La transición del mono al hombre* se operó sobre ciertas premisas, de las cuales las decisivas fueron el paso de los antepasados antropoides del hombre a la marcha erguida y la liberación de las extremidades delanteras. Pero las extremidades delanteras de nuestros antepasados tenían únicamente facultades para las operaciones más sencillas llegando a convertirse en manos humanas só'o como resultado del trabajo que a lo largo de muchos milenios iba perfeccionándolas. "Así, *la mano no es sólo el órgano del trabajo;* **es también su producto",** dice Engels. El desarrollo *de las manos provocado por el trabajo* ejerció su influencia sobre todo el organismo. Una importancia especial tuvo el creciente desarrollo del cerebro que se efectuó bajo la influencia del trabajo y del lenguaje articulado. Pero la palabra, a su vez, debe también su aparición al *trabajo. Precisamente en el proceso* del trabajo, "los hombres en formación llegaron al punto en que **tenían algo que decirse".** El desarrollo del cerebro y el sincrónico "perfeccionamiento de sus instrumentos más inmediatos: los "órganos de los sentidos", ejercieron a su vez una poderosa influencia recíproca sobre los progresos del trabajo y del lenguaje. En la "época de transición del mono al hombre", tuvo la mayor importancia, como lo señala Engels, el carácter gregario de nuestros antepasados. Con la aparición del "hombre hecho" la horda se convierte en sociedad, elemento que ejerce una enorme influencia sobre el proceso del desarrollo del hombre. "¿Y qué volvemos a encontrar como diferencia característica entre la tropa de monos y el género humano?: **El trabajo".** Engels define el trabajo como la actividad específica del hombre. "El trabajo comienza con la confección de herramientas". La confección y el uso de herramientas tuvo una importancia extraordinaria para todo el desarrollo posterior del hombre, proporcionándole la posibilidad de vivir en las condiciones naturales más variadas. El animal sólo es capaz de aprovechar la Naturaleza. El hombre, en cambio, con la ayuda de las herramientas **produce,** somete la Naturaleza a sus fines. Se adapta a la Naturaleza mediante la transformación de sus órganos artificiales, los instrumentos de producción. El crecimiento de las fuerzas productivas —los instrumentos de producción—, he aquí lo que determina el desarrollo del hombre y de la sociedad. Engels esboza brevemente el camino re-

corrido por este desarrollo, y prueba que el hombre, gracias al trabajo, obtiene el dominio sobre la Naturaleza, entiende sus leyes, aprende a prever de antemano los lejanos efectos **naturales** de su actividad productiva. "Y ésta es la diferencia esencial y decisiva entre el hombre y los demás animales, y es a su vez el trabajo el que determina esta diferencia". Pero en las condiciones de la estructura clasista de la sociedad, los hombres no pueden prever los efectos **sociales** de su actividad. En la sociedad dividida en clases, la producción está sometida a leyes económicas espontáneas; las cosas producidas por los hombres imperan sobre sus creadores. Engels llega a la conclusión de que para alcanzar luego del dominio sobre las fuerzas de la Naturaleza el dominio sobre los productos de su propia actividad, para pasar del reino de la necesidad, propio del mundo animal, al de la libertad, los hombres necesitan destruir el modo antagónico de producción, sustituirlo por un modo socialista. El trabajo de Engels que expone la teoría marxista sobre el origen del hombre, refuta completamente todas las teorías religiosas e idealistas sobre este importante problema. Escrita de una manera muy sencilla y al mismo tiempo extraordinariamente profunda, uniendo el material práctico más amplio en una síntesis de enorme fuerza teórica, esta obra constituye una de las más importantes de la literatura marxista clásica.

HUME, DAVID. (1711-1776). — Filósofo burgués inglés, historiador y economista. En filosofía, Hume es agnóstico. Considera insoluble el problema acerca de si existe o no una realidad objetiva. Afirma que nosotros no sólo no sabemos cómo son las cosas en sí, sino ni siquiera sabemos si existen. "Hume no quiere saber nada sobre las "cosas en sí", el propio pensamiento sobre ello lo considera filosóficamente inadmisible" **(Lenin).** En eso radica la diferencia entre el agnosticismo más consecuente de Hume y el de Kant, que reconocía la existencia de las "cosas en sí". La conexión causal para Hume, no es una ley de la Naturaleza, sino un hábito elaborado por la observación reiterada de la alternación de los fenómenos. Negando la base material de las cosas y la causalidad, Hume llega a la conclusión, de que en la conciencia humana sólo hay un torrente de percepciones psíquicas y que la ciencia se reduce solamente a la simple descripción de este torrente, sin la posibilidad de concebir ley alguna. El agnosticismo y el subjetivismo de Hume son refutados por la práctica del hombre. Con su acción sobre la Naturaleza y modificándola, el hombre prueba el carácter objetivo del mundo, su cognoscibilidad. La filosofía de Hume ejerció enorme influencia sobre Kant, así como sobre el machismo. Una brillante crítica de Hume la ha dado Lenin en su obra "Materialismo y Empiriocriticismo". Las obras filosóficas fundamentales de Hume son: "Tratado de la naturaleza humana", 1739-1740, e "Investigaciones sobre el entendimiento humano", 1748.

HUMISMO. — El humismo es la teoría del filósofo inglés **Hume** (Ver) y de sus continuadores.

HUXLEY, TOMAS (1825 - 1895). — Famoso naturalista inglés, amigo y continuador de **Darwin** (Ver). Huxley escribió toda una serie de grandes trabajos sobre biología, anatomía comparativa, paleontología y antropología. Habiendo sido un materialista espontáneo en ciencias naturales, en el terreno filosófico, Huxley trataba de ocupar una posición intermedia entre el materialismo y el idealismo. Manifestándose contra las tendencias claramente idealistas reinantes por aquel

entonces, trató de demostrar, sin embargo, siguiendo a Hume, que jamás podemos conocer fehacientemente la causa verdadera de nuestras sensaciones. Esta posición suya en filosofía, Huxley la caracterizó precisamente con la palabra **agnosticismo** (Ver), lo que significa incognoscibilidad. Engels llamaba al agnosticismo de Huxley, un "materialismo ruborizado".

I

IDEA (Del griego: "idea" —forma, apariencia; de "idein" —ver). — La idea es el reflejo de la realidad en la conciencia humana que caracteriza la relación de los hombres con el mundo que los circunda; sus percepciones acerca de ese mundo. Cualquier idea está siempre determinada por el carácter del régimen social y por las condiciones materiales de la vida de los hombres. En la sociedad dividida en clases, las ideas tienen siempre un carácter de clase y sirven como expresión ideológica de los intereses materiales de las clases sociales. La afirmación idealista acerca de la existencia de ideas eternas, inmutables, acerca de la independencia de las ideas respecto a la realidad, no es científica; es falsa. La doctrina sobre las ideas eternas, al margen de las clases, sólo encubre la aspiración de las clases explotadoras al dominio eterno sobre las clases oprimidas. El marxismo-leninismo enseña que las ideas tienen una enorme importancia en la historia de la humanidad. Hay ideas que desempeñan un papel negativo y reaccionario, y las hay que desempeñan un papel positivo y revolucionario. Hay ideas que defienden a la sociedad caduca, al régimen y a las clases agonizantes, ideas que ya no responden más a las exigencias materiales del desarrollo social; éstas son las reaccionarias que frenan la marcha progresiva de la sociedad. En cambio, las ideas que están dirigidas contra el viejo régimen caduco, que expresan las nuevas exigencias de la sociedad, desempeñan un papel progresista y revolucionario. "Las nuevas ideas y teorías sociales sólo surgen después que el desarrollo de la vida material de la sociedad plantea a éstas nuevas tareas. Pero después de surgir se convierten en una fuerza importante, que facilita la ejecución de estas nuevas tareas planteadas por el desarrollo de la vida material de la sociedad, que facilita los progresos de ésta. Es aquí, precisamente, donde se acusa la formidable importancia organizadora, movilizadora y transformadora de las nuevas ideas, de las nuevas teorías y de las nuevas concepciones políticas, de las nuevas instituciones políticas. Por eso, las nuevas ideas y teorías sociales surgen en rigor, porque son necesarias para la sociedad, porque sin su labor organizadora, movilizadora y transformadora sería **imposi-**

ble llevar a cabo las tareas que plantea el desarrollo de la vida material de la sociedad y que están ya en sazón de ser cumplidas" **(Stalin).**

IDEAL. — Ideal es el objetivo supremo hacia cuya realización dirigen su actividad las clases y los grupos sociales, los partidos políticos y los individuos. Todo ideal tiene un carácter histórico y está condicionado por el régimen de la vida social. Para los idealistas, el ideal es algo ajeno a la realidad, algo que está al margen del tiempo y del espacio. El punto de vista de Kant sobre el ideal como algo que se encuentra al otro lado de la realidad puede servir de ejemplo de la desfiguración idealista de este concepto. La Historia de la sociedad humana ha conocido y conoce todavía no pocos ideales irreales, ya utópicos, ya reaccionarios. La causa de que tal género de ideales pueda surgir, radica en la posición económica y política que las determinadas clases ocupan. Por ejemplo, el ideal de los populistas rusos era el "socialismo" que pensaban crear sin el proletariado, sobre la base de la comunidad campesina, a través de la lucha individual de los intelectuales. Los populistas consideraban que sólo los campesinos atados a la tierra comunal pueden ser socialistas, pero no los obreros que carecen de toda propiedad. La Rusia atrasada de las décadas del 70 y 80 y la teoría social errónea, engendraron los ideales reaccionarios de los populistas. El ideal de la clase obrera es el comunismo, el régimen social cuya base es la gran industria y la economía agrícola socializadas, en el que no existe la propiedad privada sobre los instrumentos y medios de producción, en el que están liquidados los contrastes entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, así como entre la ciudad y el campo. El ideal del proletariado está íntegramente condicionado por todo el curso del desarrollo histórico de la sociedad humana. Este ideal se basa en la profunda comprensión de las leyes que rigen el desarrollo social y del papel que el proletariado debe desempeñar en la causa de la radical transformación del régimen social.

IDEALISMO. — El idealismo es una de las dos tendencias fundamentales en filosofía, que en la solución del problema sobre la relación entre el ser y el pensar por oposición al materialismo, considera primario la conciencia, el espíritu, negando que éstos sean un producto de la materia. El idealismo considera el mundo como la encarnación de una "conciencia", de una "idea absoluta", de un "espíritu universal". El idealismo afirma que "sólo nuestra conciencia tiene una existencia real y que el mundo material, el ser, la naturaleza, sólo existen en nuestra conciencia, en nuestras sensaciones, en nuestras percepciones, en nuestras ideas" **(Stalin).** La tendencia idealista en filosofía se divide en dos principales variantes. El **idealismo subjetivo** toma como base las sensaciones, las percepciones, la conciencia de la persona individual, del sujeto. Esta variante del idealismo está relacionada, ante todo, con el nombre del filósofo inglés Berkeley (Ver), quien consideraba que los objetos sólo existen en las sensaciones, como un complejo de sensaciones, negando la existencia de los objetos reales, independientes del hombre, así como que actúen sobre nuestros órganos de los sentidos y provoquen en nosotros determinadas sensaciones. Este punto de vista conduce inevitablemente al **solipsismo** (Ver), es decir, a reconocer que sólo existe el sujeto que percibe. Todo lo demás es sólo el resultado de la actividad de su conciencia. La prueba más evidente contra esta filosofía, como en general contra toda filosofía idealista, es la práctica humana, que a cada paso viene convenciendo al hombre de que hay que distin-

guir entre la ilusión y la realidad, entre el "complejo de sensaciones" que nace en el sueño, y el "complejo de sensaciones" creado por los objetos que realmente existen y que obran sobre nuestros órganos de los sentidos. A diferencia del idealismo subjetivo, **el idealismo objetivo** toma como fundamento, no la conciencia personal, no la conciencia subjetiva, sino la conciencia impersonal, objetiva, la conciencia en general: la razón universal, la voluntad universal, etc., que existen, a juicio de los idealistas objetivos, en forma autónoma, independientemente del hombre. El idealismo está ligado muy íntimamente con la religión y conduce, en una forma u otra, a la idea de Dios. El idealismo tiene sus raíces en la división de clases de la sociedad, así como en el propio proceso del conocimiento. Señalando que el idealismo es un clericalismo, subrayando, a la vez, que el "idealismo filosófico es ("más bien" y "además") el **camino** hacia el clericalismo **a través de uno de los matices** del infinitamente complejo (dialéctico) conocimiento del hombre", Lenin pone al descubierto las raíces gnoseológicas del idealismo. En el propio conocimiento, en el proceso de la generalización de los fenómenos, existe la posibilidad de que la conciencia se separe, se aleje de la realidad; la posibilidad de convertir (y además una conversión imperceptible, inconsciente para el hombre) los conceptos generales en un ente absoluto, separado de la materia y divinizado. Los conceptos y las ideas abstractos que descubren lo general en los fenómenos son convertidos por el idealismo objetivo en la base de todo lo existente; el mundo real, objetivo que nos circunda es transformado, desde este punto de vista, en el segundo ser del concepto, de la idea, su copia pálida e inexacta. Para el idealista objetivo, los conceptos, las ideas, no son el producto de las síntesis en el conocimiento de los objetos realmente existentes. Por el contrario, estos objetos sólo existen por cuanto existen sus conceptos e ideas. Así, por ejemplo, sintetizando las manzanas, peras, fresas y almendras realmente existentes en el concepto de "fruta", el idealismo objetivo considera este concepto ("fruta") abstraído de la realidad objetiva, como el fundamento de la propia existencia de estas manzanas, peras, fresas y almendras. Como consecuencia, dice Marx, obtenemos "frutas que brotaron, no del suelo material, sino del éter de nuestro cerebro". Esta posibilidad de deificar los conceptos se debe a determinadas condiciones sociales, como son: la separación entre el trabajo intelectual y el trabajo manual, la aparición de las clases y de la explotación. La interpretación idealista de los fenómenos de la Naturaleza fué desarrollada como norma por los ideólogos de las clases reaccionarias o por los de las clases que llegaban a compromisos con ellas. Los representantes más antiguos del idealismo filosófico fueron, con algunas excepciones, los pitagóricos. En sus doctrinas, que representaban la organización política de la aristocracia griega, en lucha activa contra la democracia, los pitagóricos desarrollaban la teoría idealista de los números como fundamento y esencia de la existencia. El representante más destacado del idealismo griego antiguo fué **Platón** (Ver), quien declaró que el mundo verdadero es el suprasensorial, de las ideas, y el mundo de las cosas reales es el de las sombras, el mundo de los pálidos reflejos de las ideas. En la sociedad feudal predominaba la escolástica idealista que convirtió la filosofía en sirviente de la teología. Durante el período de la desintegración del feudalismo y el desarrollo de las relaciones burguesas, de la burguesía revolucionaria de los países avanzados (Inglaterra, Holanda) surgen muchos filósofos materialistas (Bacon, Spinoza, etc.), frente a los cuales, durante la época del afianza-

miento de las relaciones capitalistas en Inglaterra, reaccionan el idealismo subjetivo de Berkeley y el agnosticismo de Hume. La burguesía alemana del siglo XVII y de principios del XVIII, interesada en desarrollar las relaciones burguesas, pero al mismo tiempo vinculada muy estrechamente al feudalismo, con el cual establecía un compromiso, inspira al filósofo idealista **Leibnitz** (Ver). En el siglo XVIII y en la primera mitad del XIX aparece en Alemania la filosofía idealista clásica (Kant, Fichte, Schelling, Hegel) que refleja el carácter de compromiso de la burguesía alemana de esa época: por un lado, sus sueños revolucionarios y, por el otro, su impotencia para realizar la revolución burguesa a causa del exiguo desarrollo de las relaciones económicas y la dispersión política de Alemania. Los representantes del idealismo clásico alemán no sólo absorbieron en su filosofía mucho de lo más valioso que había en el desarrollo de la ciencia, sino que, en forma idealista, emitieron toda una serie de pensamientos geniales que presagiaban los descubrimientos de las ciencias naturales del siglo XIX (la filosofía de la naturaleza de Kant y de Schelling). La culminación del idealismo filosófico alemán fué la filosofía de Hegel, que, sobre la base del idealismo objetivo, por vez primera, vió el mundo como un proceso, es decir, en movimiento, mutación y desarrollo continuos e intentaba indagar la conexión mutua interna de este movimiento y desarrollo. "La mixtificación que ha padecido la dialéctica en manos de Hegel, no ha impedido, ni mucho menos, que fuera precisamente Hegel el primero que diera un cuadro cabal y consciente de sus formas generales del movimiento" (**Marx**). Hegel fué el último representante de una filosofía idealista en la que, a pesar del idealismo, hay momentos valiosos, progresistas. Después de Marx y Engels, creadores del materialismo dialéctico, la concepción filosófica del mundo y el método filosófico del proletariado revolucionario—, la filosofía burguesa degenera, copiando de los sistemas idealistas del pasado las ideas más reaccionarias, anticientíficas y místicas. Un carácter particularmente reaccionario adopta la filosofía burguesa durante la época del imperialismo. La filosofía idealista reaccionaria burguesa llega a convertirse en bandera del revisionismo y del oportunismo. Defendiendo la idea de la colaboración de clases, luchando contra la idea de la revolución proletaria, el revisionismo arroja del marxismo la dialéctica materialista, tratando de conciliar eclécticamente la doctrina de Marx con cualquier filosofía idealista. Sólo en la URSS, donde el único sistema imperante es el de la economía socialista, donde fué suprimida la explotación del hombre por el hombre, donde son superados los contrastes entre el trabajo intelectual y el manual, es posible un incontenible progreso del desarrollo de la producción y de la ciencia, creándose las condiciones y premisas para la extinción definitiva de la concepción idealista del mundo. En la interpretación de los fenómenos sociales, todos los filósofos anteriores a Marx y Engels tomaban como punto de partida el idealismo, la afirmación de que la historia se reduce al progreso de las ideas y que el motor fundamental de la historia son los hombres ilustrados, los "héroes", que crean la historia sin el pueblo. Estas mismas posiciones idealistas las ocupaban también los populistas rusos (Lavrov, Mijailovski) y en ellas permanece hasta hoy la ciencia burguesa. Hasta los materialistas anteriores a Marx, caían en el idealismo cuando trataban de dar una interpretación de los fenómenos sociales. Marx y Engels expulsaron el idealismo también de este último refugio. Sólo el marxismo señaló el verdadero fundamento de la sociedad, descubriendo que la base de las ideas son las condi-

ciones materiales de la vida. El marxismo creó, por primera vez, una concepción consecuentemente materialista del mundo, hostil al idealismo hasta el fin.

IDEALISMO ABSOLUTO. — Idealismo absoluto se denomina la filosofía de **Hegel** (Ver).

IDEALISMO "FISICO". — El idealismo "físico" es "el idealismo de cierta escuela de físicos de fines del siglo XIX y de principios del XX" (**Lenin**). El idealismo físico apareció a raíz de la crisis de las ciencias naturales, particularmente de la física. "La **esencia** de la crisis de la física contemporánea, escribía Lenin, radica en la destrucción de las viejas leyes y de los principios fundamentales, en el rechazo de la realidad objetiva existente fuera de la conciencia, es decir, en el reemplazo del materialismo por el idealismo y el agnosticismo". De los enormes adelantos de la física, particularmente del descubrimiento de los electrones en la constitución de la materia, los naturalistas, que no poseían el método dialéctico, sacaron la conclusión completamente falsa, de que estos adelantos y descubrimientos conducen a la bancarrota de la concepción materialista del mundo. El idealismo físico se identificó con el machismo y las demás formas del idealismo subjetivo en filosofía. El idealismo físico es, pues, la forma del idealismo subjetivo nacida como resultado de la falsa interpretación filosófica, *por una parte de los naturalistas*, de los descubrimientos más recientes de la física. En "Materialismo y Empiriocriticismo" Lenin probó que los progresos de las ciencias naturales demuestran la justeza, no de la concepción idealista, sino de la concepción materialista dialéctica del mundo.

IDEALISMO MENCHEVIZANTE. — Idealismo menchevizante se denomina la desfiguración antimarxista, antipartidista e idealista del marxismo realizada en la U.R.S.S., por el grupo de Deborin y otros, que luchaban contra la línea del Partido Bolchevique en filosofía y que resucitaban el dogma pernicioso de la Segunda Internacional: la separación entre la teoría y la práctica. Los idealistas menchevizantes negaban el leninismo como el ulterior desarrollo creador del marxismo, la etapa leninista en el desarrollo de la filosofía del marxismo, la doctrina marxista-leninista sobre el carácter de partido que tiene la ciencia y la filosofía; desconocieron el papel de la práctica de la edificación socialista en la U.R.S.S., en la obra de la elaboración de los problemas teóricos; trataron de suplantar la dialéctica materialista marxista-leninista, por la dialéctica idealista de Hegel. En la lucha contra la línea del Partido, muchos idealistas menchevizantes se convirtieron en enemigos directos del pueblo, en cómplices de las bandas antisoviéticas trotskistas y bujarinistas. El Partido, bajo la dirección de Stalin, desenmascaró y pulverizó a los idealistas menchevizantes como agentes de los enemigos del socialismo en el frente filosófico.

IDEALISMO OBJETIVO. — El idealismo objetivo es una de las variantes fundamentales del **Idealismo** (Ver).

IDEALISMO SUBJETIVO. — El idealismo subjetivo es una de las variantes fundamentales del **Idealismo** (Ver).

IDEALISMO TRASCENDENTAL. — Idealismo trascendental se denomina a la filosofía de **Kant** (Ver).

IDEAS INNATAS. — Algunos sabios idealistas conciben como innatas las ideas que en la conciencia humana **existen** supuestamente, implícitas desde un principio. En la historia de la filosofía mo-

derna, el punto de vista sobre el carácter innato de las ideas fué formulado con la mayor claridad por Descartes. Nuestras ideas sobre Dios, sobre las sustancias eternas e inmutables, así como todas las nociones geométricas que se distinguen por su nitidez y evidencia, son, a juicio de Descartes, ideas y nociones innatas. También el filósofo alemán Leibnitz consideraba que las ideas generales no se adquieren por la experiencia, sino que se hallan en el alma del hombre, pero no en calidad de nociones acabadas, como lo suponía Descartes, sino como principios y facultades innatos. Los representantes de la corriente materialista en filosofía criticaron acerbamente la teoría idealista de las ideas innatas. Manifestándose contra Descartes y Leibnitz, el filósofo inglés Locke demostró que el hombre elabora todas sus ideas de la experiencia sensorial. La conciencia humana, dijo Locke, es igual a una tabla rasa en la que los objetos exteriores dejan sus imágenes, obrando sobre los órganos de los sentidos. También la teoría de Kant sobre las formas apriorísticas del conocimiento (el tiempo, el espacio, la causalidad, etc.), se identifican con la teoría de las ideas innatas. El materialismo dialéctico afirma que todas las representaciones, nociones e ideas del hombre son, sin excepción, el resultado de la experiencia, de la práctica y de un largo desarrollo histórico del conocimiento.

IDENTIDAD. — La identidad es la categoría que expresa la igualdad, lo idéntico del objeto, del fenómeno a sí mismo. La lógica formal entiende la identidad de una manera **abstracta**, según el principio: A = A. Pero en la Naturaleza no existe tal identidad muerta e inmóvil. "El vegetal, el animal, cada célula, en cada instante de su vida son idénticos a sí mismos y al mismo tiempo difieren de sí mismos debido a la asimilación y desasimilación de materias, debido a la respiración, formación y extinción de las células..." **(Engels).** El materialismo dialéctico reconoce la identidad **concreta,** es decir, una identidad del objeto consigo mismo que no excluye los cambios del objeto, las contradicciones que en él existen. Cada cosa se halla en diversas relaciones, a veces contradictorias, con las otras cosas y, por consiguiente, no es una identidad muerta, igual siempre a sí misma, sino que es lo que es y es otra cosa. No obstante los cambios parciales imperceptibles que constantemente experimenta cualquier fenómeno de la Naturaleza, dicho fenómeno, durante cierto tiempo sigue siendo lo que es, sin sufrir cambios básicos, esenciales, sin transformarse en una nueva cualidad. Así, por ejemplo, la roca sigue siendo roca, no obstante el proceso de erosión y desmoronamiento al que constantemente está sujeta. Pues, esta propiedad objetiva de las cosas de ser idénticas y al mismo tiempo diferentes de sí mismas, de contener en sí una contradicción interna, de hallarse en proceso de desarrollo, de mutación, expresa también la categoría de la identidad concreta, dialéctica. Toda identidad del objeto es temporal, relativa, pasajera; sólo el movimiento, la mutación de los objetos es lo absoluto y permanente.

IDENTIDAD ABSTRACTA. — Ver: **Identidad.**

IDENTIDAD CONCRETA. — Ver: **Identidad.**

IDEOLOGIA. — La ideología es una forma de la conciencia social; el conjunto de determinados conceptos, ideas, nociones y representaciones. Formas de la ideología son los conceptos políticos, la ciencia, la filosofía, la moral, el arte, la religión, etc. Todas las formas de la ideología son reflejos de la existencia social. En una sociedad dividida en cla-

ses, la ideología tiene también carácter clasista, por cuanto expresa y defiende los intereses de las clases en lucha. En la sociedad burguesa "el problema se plantea **sólo de la siguiente manera:** ideología burguesa o ideología socialista. Aquí no hay ningún término medio (por cuanto la humanidad no ha elaborado ninguna "tercera" ideología, y en general, en una sociedad desgarrada por contradicciones de clase, tampoco puede haber una ideología al margen de las clases o por encima de ellas)" **(Lenin).** La ideología desempeña un enorme papel en la vida social y en la historia de la sociedad. La ideología, al nacer como el reflejo de las condiciones de la vida material y de los intereses de determinadas clases, ejerce a su vez una influencia activa sobre el desarrollo de la sociedad. La ideología de avanzada sirve los intereses de las fuerzas revolucionarias de la sociedad. El marxismo-leninismo es la ideología de la clase obrera, la fuerza ideológica más grande del partido comunista y de la clase obrera en la transformación revolucionaria, socialista, de la sociedad. En cambio, la ideología burguesa actual es una fuerza reaccionaria, que sirve los intereses de la burguesía en su lucha contra la clase obrera y contra el socialismo. El idealismo, el clericalismo y el obscurantismo, la renuncia a la ciencia, la prédica del chovinismo y del racismo, son los rasgos característicos de la actual ideología burguesa. La victoria de la clase obrera y del socialismo destruye la base que nutre a la ideología burguesa. La eliminación de la influencia de la ideología burguesa sobre los hombres no se realiza de por sí, automáticamente, sino a través de una tenaz lucha ideológica.

"LA IDEOLOGIA ALEMANA". — Título de uno de los primeros trabajos filosóficos de Marx y Engels, escrito en 1845. Habiendo roto con el sistema idealista de Hegel a comienzos de la década del 40 del siglo pasado, Marx y Engels sometieron el idealismo a una crítica demoledora en su obra **"La Sagrada Familia"** (Ver) (1844), y un año después, en forma desenvuelta formularon los fundamentos de la concepción materialista de la historia, descubierta por Marx. "Hemos resuelto, recordaba posteriormente Marx, elaborar en conjunto nuestras opiniones, contrapuestas a las opiniones ideológicas de la filosofía alemana; en resumidas cuentas, liquidar nuestra conciencia filosófica anterior. Este propósito lo hemos realizado bajo la forma de una crítica de la filosofía post-hegeliana". **La Ideología Alemana** no se publicó en vida de Marx y Engels, siendo impresa íntegramente, por primera vez en la U.R.S.S. en 1932. Un interés particular representa la primera parte de este libro —"Feuerbach"—, donde, a la vez que se hace la crítica de los aspectos débiles de la filosofía de Feuerbach, se exponen los principios fundamentales de la concepción materialista de la historia, descubierta por Marx. Feuerbach es un materialista, pero "mientras es materialista, Feuerbach no se ocupa de la historia, y cuando examina la historia, no es, ni mucho menos, materialista". La interpretación idealista de la historia de la humanidad, he aquí su principal error. Feuerbach concibe al hombre como a un "Hombre en general", obstracto, sin llegar a comprender que la situación histórica, las relaciones sociales y, en último término, las relaciones de producción, son las que hacen al hombre "tal como es". Criticando a Feuerbach, Marx y Engels formulan las tesis fundamentales del materialismo histórico, sosteniendo que la base de la sociedad son las relaciones de producción, cuyo cambio es condicionado por el desarrollo de las fuerzas productivas. Siguiendo el desarrollo y cambio de los modos de produccción y sus correspondientes

relaciones sociales a lo largo de toda la historia de la humanidad, los autores de "La Ideología Alemana" dan la siguiente definición formidable de la historia: "La historia no es más que la sucesión de generaciones aisladas, de las cuales cada una explota los materiales, capitales y fuerzas productivas heredados de todas las generaciones predecesoras, en virtud de lo cual, por un lado, continúa la actividad heredada en circunstancias completamente distintas, y por el otro, mediante una actividad completamente cambiada, modifica las viejas circunstancias". Las revoluciones son la fuerza motriz de la historia. Las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, estallan siempre en forma de revoluciones. El comunismo no es un sueño, sino una necesidad objetiva. "El comunismo no es para nosotros un **estado** que debe ser establecido, un **ideal** al cual la realidad ha de acomodarse. Llamamos comunismo al movimiento **efectivo** que elimina el actual estado". Marx y Engels critican severamente el carácter contemplativo del materialismo de Feuerbach. Feuerbach se proclamó comunista, pero entiende el comunismo sólo como una idea, como el conocimiento del hecho de que los hombres **"siempre necesitaban** unos de los otros"; así, el concepto de **comunista**, "que en el mundo real denota a un partidario de un determinado partido revolucionario", Feuerbach lo transformó en una "mera categoría". Al materialista intuitivo Feuerbach, Marx y Engels le oponen el "materialista **práctico"**, es decir, el "comunista", para quien "todo consiste en revolucionar el mundo existente". El fundamento filosófico del comunismo sólo puede ser el materialismo consecuente, extensivo a los fenómenos de la vida social, el materialismo práctico, que no sólo interpreta el mundo, sino que lo cambia. Demostrando el carácter inevitable y necesario de la revolución comunista, Marx y Engels señalan que "la revolución es necesaria, no sólo porque por ningún otro medio es posible derrocar a la clase **gobernante**, sino también porque la clase **derrocadora** sólo mediante la revolución puede desembarazarse de toda la vieja ignominia y ponerse en condiciones de crear la nueva sociedad". La segunda sección de la primera parte de "La Ideología Alemana", —"El concilio de Leipzig"—, con los capítulos "San Bruno" y "San Max", contiene una crítica demoledora de las concepciones idealistas de los jóvenes hegelianos Bruno Bauer y Max Stirner, que desconocían por completo la base material de la historia, y que convertían "toda la historia en un proceso de desarrollo de la conciencia", considerando que sólo "la crítica y los críticos hacen la historia" (Bauer), que la historia la crea el "único", el "egoísta", que se eleva "por encima" de todas las relaciones sociales (Stirner). En la segunda parte de "La Ideología Alemana", en la sección "El verdadero socialismo", se pone al desnudo a los ideólogos reaccionarios de la pequeña burguesía alemana, Carlos Grün y Cía., que unieron las ideas, no comprendidas por ellos, del socialismo utópico francés con el idealismo alemán; que exigían la supresión de la lucha de clases del proletariado contra la burguesía; que se declaraban representantes de los intereses "del hombre como tal", y pregonaban sus frases altisonantes sobre el amor universal a los hombres, como "socialismo verdadero". Demostrando el carácter reaccionario del "socialismo verdadero", Marx y Engels oponen a todo el "socialismo" pequeñoburgués y burgués, la teoría revolucionaria del comunismo científico.

IGUALDAD. — Las diversas clases sociales dan al concepto de "igualdad" un contenido de principio diferente. La igualdad, según la interpretación bur-

guesa, supone la igualdad jurídica de los ciudadanos ante la ley, conservándose la explotación del hombre por el hombre y subsistiendo la desigualdad política y patrimonial de las masas trabajadoras. Por eso, la igualdad burguesa es una igualdad formal. La consigna de igualdad que desempeñó un papel progresista en el período de la lucha revolucionaria de la burguesía contra la desigualdad feudal de castas y contra el feudalismo en general, con el triunfo de la burguesía se convirtió en un medio de engaño de las masas oprimidas por el capitalismo. Las teorías pequeñoburguesas sobre la igualdad obtuvieron una amplia difusión principalmente en la primera mitad del siglo XIX, cuando con una fuerza especial comenzó a manifestarse el carácter formal y mendaz de la igualdad burguesa. Los ideólogos pequeñoburgueses (Proudhon, Stirner y otros) trataron de ampliar el concepto burgués de igualdad, complementándole con la demanda de nivelar a los hombres en el terreno de las relaciones de posesión. Sin embargo, la interpretación pequeñoburguesa de la igualdad es incompleta y utópica, puesto que no parte de la necesidad de la abolición de las clases, de la desigualdad de clase y de la explotación. Los defensores pequeñoburgueses de la igualdad no plantearon el problema de la abolición de la propiedad privada, ni la socialización de los medios de producción. Entendían la igualdad como la igualdad en la posesión de la propiedad privada. En las condiciones del socialismo triunfante ya en la U.R.S.S., han surgido tentativas de resucitar las concepciones pequeñoburguesas sobre la igualdad, manifestándose en la demanda de nivelar a los hombres en el terreno del consumo y de la manera de vivir, independientemente de la calidad y de la cantidad de su trabajo social. En las condiciones de la Unión Soviética, esta prédica del igualitarismo adquiere un carácter reaccionario. La definición clásica de la interpretación proletaria y marxista de la igualdad, la ha dado Stalin: "El marxismo entiende por igualdad, no la nivelación de las necesidades y de la vida personal, sino la abolición de las clases, es decir: a) la liberación igual de todos los trabajadores de la explotación, después del derrocamiento y de la expropiación de los capitalistas; b) la abolición, igual para todos, de la propiedad privada de los medios de producción, después de que estos últimos han pasado a ser propiedad de toda la sociedad; c) el deber, igual para todos, de trabajar según sus capacidades, y el derecho, igual para todos los trabajadores, de ser remunerados según su trabajo (sociedad **socialista**); d) el deber, igual para todos, de trabajar según sus capacidades, y el derecho, igual para todos los trabajadores, de ser remunerados según sus necesidades (sociedad **comunista**). Según esto, el marxismo parte del hecho de que los gustos y las necesidades de los hombres no son ni pueden ser unos y los mismos en cantidad o en calidad, ni en el período del socialismo ni en el del comunismo. Esta es la concepción marxista de la igualdad" **(Stalin).** Las conquistas históricas en el terreno de la realización de la igualdad efectiva en la U.R.S.S. están fijadas y sancionadas en la Constitución staliniana.

IMPERATIVO CATEGORICO. — En la filosofía de Kant, el imperativo categórico significa un mandato moral interno, incondicional; la aspiración hacia la conducta moral, inherente a la naturaleza humana por toda eternidad y que guía la actuación de los hombres. Según las exigencias del imperativo categórico, el hombre debe proceder de manera que la norma de su conducta (es decir, el principio supremo de su impulso interno) pueda ser considerada como una ley

universal. El imperativo categórico tiene un carácter meramente formal y abstracto. Al no comprender que las normas morales son históricas y que a cada clase social de cada época le son inherentes sus propias concepciones ético-morales, Kant inventó una especie de moral universal, que sirve supuestamente para todos los tiempos y para todas las clases. Engels llama impotente al imperativo categórico de Kant que exige lo imposible y que jamás llega por eso a nada real. La teoría de Kant sobre el imperativo categórico fué la base para muchas teorías liberal-burguesas sobre moral. Con el neokantismo, la teoría ética kantiana se infiltró a fines del siglo XIX en los círculos de la socialdemocracia. Bajo su influencia surgió una de las variedades del reformismo: el llamado socialismo ético.

"EL **IMPERIALISMO, FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO".** — Título de una de las principales obras teóricas de V. I. Lenin, escrita en la primavera de 1916, durante la primera guerra imperialista mundial. En este libro se demuestra, sobre la base del análisis del "conjunto de los datos que ilustran los **fundamentos** de la vida económica de **todas** las potencias beligerantes y del mundo **entero"**, que el imperialismo es la fase superior del capitalismo, que el imperialismo es el capitalismo putrefacto y agonizante, el umbral de la revolución socialista. Este libro tuvo y sigue teniendo una importancia extraordinariamente grande para el proletariado internacional; sus conclusiones sirvieron para fundamentar las tesis teóricas y políticas más importantes del leninismo. En los primeros seis capítulos Lenin analiza los cinco rasgos fundamentales del imperialismo. Primer rasgo: la transformación de la competencia en monopolio. Bajo el imperialismo, "algunas de las particularidades fundamentales del capitalismo comenzaban a convertirse en su antítesis". La libre concurrencia es la particularidad fundamental del capitalismo, el monopolio es la antítesis de la libre concurrencia, pero esta última, por el enorme crecimiento de la concentración de la producción que es su consecuencia, "se ha convertido a nuestros ojos en monopolio". Pero la concurrencia no queda eliminada; sigue subsistiendo por encima y al lado del monopolio, conduciendo así a una acentuación particularmente aguda y profunda de todas las contradicciones del capitalismo. El monopolio aumenta en muchas veces la esclavización de los trabajadores; "el yugo de un grupo poco numeroso de monopolistas sobre el resto de la población se hace cien veces más duro, más sensible, más insoportable". Segundo rasgo del imperialismo: la fusión del capital bancario con el industrial y la formación del capital financiero. Los Bancos, que antes desempeñaban el modesto papel de intermediarios, se han convertido en "monopolistas omnipotentes" que disponen de casi todo el capital monetario y de la mayor parte de los medios de producción así como de las fuentes de materias primas. El puñado de dueños de los más grandes Bancos, los reyes de las finanzas, la oligarquía financiera, he aquí la fuerza dominante que somete a todas las instituciones económicas y políticas de la sociedad capitalista. Tercer rasgo del imperialismo: el predominio de la exportación de capital sobre la exportación de mercancías. La exportación de mercancías era característica del capitalismo preimperialista. Pero a consecuencia del monopolio preponderante de los países más ricos, la acumulación del capital alcanza en la época del imperialismo proporciones gigantescas, y el "exceso" de capital es exportado a los países atrasados, donde las materias primas y la mano de obra son baratas, y las ganancias de los capitalistas fabu-

losamente grandes. El capital financiero, escribe Lenin, "extiende su red... a todos los países del mundo". Cuarto rasgo del imperialismo: el reparto del mundo entre los monopolios capitalistas. Los cartels, los trusts, los sindicatos más poderosos se reparten entre sí el mercado mundial, distribuyéndose las "esferas de influencia", formando cartels internacionales. La lucha entre los diversos grupos de capitalistas se agudiza hasta el extremo. Lenin pone al desnudo la mentira de Kautsky. Este afirmaba que la constitución de los cartels internacionales conduce a la paz entre los pueblos, cuando en realidad conduce a una agudización aún mayor de las contradicciones entre los países capitalistas. Quinto rasgo del imperialismo: La lucha entre las "grandes potencias" por el nuevo reparto del mundo ya repartido. El imperialismo agudizó en medida enorme la lucha de los Estados capitalistas por las colonias. El reparto del mundo entre las "grandes potencias" quedó terminado hacia principios del siglo XX, sin que haya territorios no ocupados por los imperialistas. "De modo que lo que en adelante pueden efectuarse son únicamente nuevos repartos en otra forma, es decir, el paso de territorios de un "amo" a otro, y no el paso de un territorio sin amo a un "dueño". La ley del desarrollo desigual bajo el imperialismo se pone de manifiesto en que los países capitalistas jóvenes, que se desarrollan rápidamente, se adelantan a los viejos países capitalistas. Las guerras imperialistas de rapiña y bandidaje "por el reparto del mundo", por el nuevo reparto de las colonias, de las "esferas de influencia" del capital financiero, etc." son inevitables mientras exista el imperialismo. Los bandidos más poderosos "envuelven en su guerra por el reparto de su botín a toda la Tierra". En el capítulo VII, Lenin hace el resumen de todos los datos sobre el imperialismo. Establece que el imperialismo representa una fase particular, superior, del capitalismo; que se ha realizado "la transformación de la cantidad en calidad, la transición del capitalismo, en su grado más alto del desarrollo al imperialismo". Lenin da la definición clásica del imperialismo que comprende íntegramente sus cinco rasgos fundamentales: "El imperialismo es el capitalismo en la fase de desarrollo en la cual ha tomado cuerpo la dominación de los monopolios y del capital financiero, ha adquirido una importancia de primer orden la exportación de capital, ha empezado el reparto del mundo por los trusts internacionales y ha terminado el reparto del mismo entre los países capitalistas más importantes". Lenin desenmascara a Kautsky, quien afirmaba que el imperialismo no es una fase en el desarrollo del modo capitalista de producción, sino sólo una política preferida por el capital financiero. Kautsky utilizaba tal definición para demostrar que supuestamente los imperialistas pueden realizar también otra política, una política no imperialista, ni de conquista ni de rapiña. La "teoría del ultraimperialismo" de Kautsky, según la cual supone que comienza la fase de la unificación de los imperialistas de todo el mundo y la supresión de las guerras, es una "abstracción muerta", un "cuento estúpido", un "intento reaccionario de un asustado filisteo para sustraerse a la realidad amenazadora". En el capítulo VIII, Lenin demuestra cómo el dominio del monopolio capitalista conduce inevitablemente al parasitismo y a la descomposición del capitalismo, a la formación de "Estados rentistas", "Estados usureros", que con el simple "corte de cupones" roban a todo el mundo. En este mismo capítulo, poniendo de relieve las profundas raíces del oportunismo en el movimiento obrero, Lenin señala el lazo existente entre el oportunismo y el imperialismo. El imperialismo, "significando la obtención de elevadas ganancias mono-

polistas por un puñado de los países más ricos, crea la posibilidad económica de sobornar a las capas superiores del proletariado y con ello alimenta, da cuerpo y consolida el oportunismo". La tendencia del imperialismo es la de escindir a los obreros, acentuar el oportunismo, "engendrar una descomposición temporal del movimiento obrero". Pero al mismo tiempo se acentúa "lo irreconciliable del oportunismo con los intereses generales y vitales del movimiento obrero". El oportunismo, "en una serie de países ha alcanzado su plena madurez, la ha sobrepasado con exceso y se ha podrido completamente, fundiéndose del todo, bajo la forma del social-chovinismo, con la política burguesa". No se puede luchar contra el imperialismo sin luchar contra el oportunismo. En el capítulo IX, Lenin comprueba "el paso epidémico de todas las clases poseyentes al lado del imperialismo". La cuestión esencial, señala Lenin, es la de saber si ha de seguirse más allá del imperialismo, o sea, hacia la revolución socialista, o, como dice Kautsky, retroceder hacia la libre concurrencia, hacia "la democracia pacífica". En el último capítulo, el X, "El lugar histórico del imperialismo", Lenin señala que el imperialismo es el preludio de la revolución socialista. El imperialismo es el crecimiento gigantesco de la socialización de la producción, y "las relaciones de economía y propiedad privadas constituyen una envoltura que no corresponde ya al contenido, que debe inevitablemente descomponerse si se aplaza artificialmente su supresión". Destruir esta "envoltura", destruir las relaciones capitalistas que se han convertido en trabas para las fuerzas productivas, sólo es posible mediante la revolución socialista del proletariado. Tomando como base los datos sobre el capitalismo **imperialista**, Lenin elaboró la nueva teoría de la revolución socialista, "sentó un nuevo punto de vista teórico, según el cual el triunfo simultáneo del socialismo en todos los países era **imposible**, siendo en cambio, **posible** su triunfo en un solo país capitalista aisladamente" **(Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S. — Compendio).** El enorme valor de la nueva teoría leninista de la revolución socialista, cuyas tesis fundamentales están formuladas en los artículos "Sobre la consigna de los Estados Unidos de Europa" (1915) y "El programa militar de la revolución proletaria" (1916), radica no sólo en haber continuado desarrollando el marxismo, sino en que "da una perspectiva revolucionaria a los proletarios de los distintos países, en que desarrolla su iniciativa para lanzarse al asalto contra su propia burguesía nacional, les enseña a aprovecharse de la situación de guerra para organizar esta ofensiva y fortalece su fe en el triunfo de la revolución proletaria" **(Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S. — Compendio).**

INDIVIDUAL, PARTICULAR Y GENERAL. — En la Naturaleza hay fenómenos individuales que, unidos en grupos, se rigen por leyes particulares. A su vez ya estos grupos están sujetos a leyes de un valor universal. Por ejemplo, el manzano y el peral, son dos especies individuales diferentes de vegetales. Pero entre ellos hay también mucho de común en la estructura de sus flores y frutos. Por eso, el manzano y el peral se unen en un mismo grupo particular o en un mismo género. El cerezo y el ciruelo son también dos distintas especies individuales, pero semejantes entre sí en la estructura de la flor y del fruto; ambos tienen un fruto jugoso con pequeño carozo; pero pertenecen a un género diferente al del manzano y al del peral. Los vegetales que forman en ambos géneros mencionados (el manzano, el peral, el ciruelo, el cerezo) tienen a su vez entre sí, rasgos comunes en la estructura de la flor que es el órgano más importante

para determinar el parentesco entre los vegetales. Por eso, estos dos géneros se incluyen en la familia común de las rosáceas. En la Naturaleza, de esta manera, *lo individual, lo particular y lo universal* están ligados mutuamente. Lo universal y lo particular se hallan en lo individual *y se manifiestan sólo a través de lo individual.* "Lo particular no existe de otra manera que en la relación que lleva hacia lo general. Lo general sólo existe en lo particular, a través de lo particular" **(Lenin).** El conocimiento refleja esta relación objetiva. "Todo conocimiento real, cabal, radica sólo en que en nuestra mente abstraemos lo único de su singularidad y lo traducimos en una particularidad y de esta última en la universalidad" **(Engels).** Por ejemplo, la tesis de que la frotación produce calor será un juicio sobre lo singular, puesto que aquí se hace notar un hecho singular. La tesis: "el movimiento mecánico se transforma en calor", será el juicio de lo particular, puesto que aquí se hace notar la forma mecánica particular del movimiento, que se transforma gracias a la frotación en otra forma particular del movimiento: en calor. Y por último, la tesis: "cualquier forma de movimiento puede y debe transformarse en otra forma cualquiera del movimiento", será un *juicio universal. Por consiguiente,* lo singular, lo particular y lo general son formas del movimiento de los conceptos humanos, en los que se refleja el mundo objetivo. "Esto demuestra que las leyes por que se rige el pensamiento y las leyes porque se rige la Naturaleza se ajustan necesariamente entre sí, si sólo son correctamente concebidas" **(Engels).** El camino histórico del movimiento del conocimiento humano es el siguiente: de lo singular a lo particular y de lo particular a lo general. "Las ciencias naturales nos demuestran... la conversión de lo singular en lo general" **(Lenin).** Por ejemplo ya los hombres prehistóricos sabían prácticamente que la frotación produce calor. Después de un largo período que duró miles de años, los hombres se convencieron de que todo movimiento *mecánico, mediante la frotación,* puede convertirse en calor, y, finalmente, en la fase actual del desarrollo de la *ciencia, los hombres supieron que cualquier* forma del movimiento puede, bajo determinadas condiciones para cada caso, convertirse en cualquier **otra** forma del movimiento. De esta manera, el juicio de lo singular, de lo particular y de lo universal, nace de la práctica humana. "Las formas lógicas y las leyes no son una cubierta vacía, sino el **reflejo** del mundo objetivo" **(Lenin).**

INDUCCION Y DEDUCCION. — Inducción es el modo de razonar desde lo particular a lo general, desde los hechos a las síntesis. Deducción es el modo de razonar desde lo general a lo particular, desde las tesis generales a las conclusiones particulares. Los filósofos empíricos (Bacon y otros) atribuían una importancia exclusiva a la inducción, subordinándole la deducción. Los filósofos racionalistas (Spinoza, Leibnitz, Descartes), por el contrario, *colocaban en primer plano la deducción.* En la concepción metafísica, la inducción y la deducción, como modos de *indagación, están mutuamente* contrapuestas y se excluyen una a otra. En cambio, la dialéctica materialista sólo las considera como formas particulares, pero no autónomas, no aisladas, de investigación, siendo imposible la una sin la otra. Toda deducción científica es el resultado del previo estudio inductivo del material y se basa en este estudio. A su vez, la inducción es auténticamente científica sólo cuando el estudio de los fenómenos singulares, particulares, se basa en el conocimiento de las leyes generales que rigen el proceso del desarrollo. Hay que "tener en cuenta su conexión entre sí, su mutuo complemen-

to" **(Engels).** En "El Capital", Marx hizo el análisis del material práctico más colosal y sintetizó todo el curso del proceso de desarrollo del capitalismo. En este trabajo empleó simultáneamente tanto la inducción como la deducción.

INFINITO Y FINITO. — La concepción metafísica separó lo infinito y lo finito, como dos categorías que se oponen mutuamente. En realidad, lo infinito y lo finito se hallan en una conexión dialéctica. El mundo material es infinito en el espacio y en el tiempo, pero es a la vez el conjunto de cosas, fenómenos y procesos finitos en desarrollo. Las nociones de lo infinito y de lo finito reflejan su conexión real en el mundo de la materia en movimiento. La noción de lo finito refleja la limitación de las cosas, de los fenómenos y de los procesos en el tiempo y en el espacio. Todas las cosas son transitorias, finitas. Sólo la materia, el mundo material, es infinito. La noción de lo infinito expresa por tanto la ilimitación de la materia en el espacio y en el tiempo. Esta noción refleja también la múltiple variedad cualitativa infinita de las cosas, fenómenos y procesos del mundo material. La infinidad tiene un carácter contradictorio, lleva implícita toda la variedad múltiple de lo finito, pero no es la simple suma de las cosas finitas, puesto que la infinidad denota el movimiento eterno, la mutación, la destrucción de lo viejo y el nacimiento de lo nuevo. Engels, explicando a Hegel, distingue la noción de infinidad **mala** del verdadero concepto de infinidad. En la infinidad **mala** tenemos la simple salida ininterrumpida fuera de los límites de lo finito, por ejemplo, en el caso de una simple serie de 1 + 1 + 1 + 1 + 1..., en la que la infinidad denota la suma de la serie infinita de unidades, suma que jamás puede ser alcanzada; aquí la infinidad se opone como algo ajeno a lo finito. En cambio, la infinidad auténtica concibe el mundo realmente existente y en eterno desarrollo en toda la riqueza inagotable de sus manifestaciones. Engels dice: "La infinidad auténtica ya fué correctamente señalada por Hegel en el espacio **colmado** y en el tiempo, en la naturaleza y en la historia". En matemáticas, las nociones de lo infinitamente grande y de lo infinitamente pequeño, que constituyen los fundamentos del análisis matemático, reflejan relaciones reales. El carácter **real** de lo infinitamente grande está en la infinidad de la materia en el espacio y en el tiempo, en la múltiple variedad infinita de las cosas y de sus cualidades. Modelos de lo infinitamente pequeño matemático son las partículas elementales de la materia, con su divisibilidad infinita, con su inagotabilidad. Engels señala también como modelos de lo infinitamente pequeño, los diversos cuerpos celestes, cuyas proporciones, en comparación, por ejemplo, con las distancias interestelares, resultan mínimas y permiten operar con ellas en matemáticas, como con lo infinitamente pequeño. Precisamente por eso el análisis matemático tiene un enorme valor en la ciencia, porque las nociones de lo infinitamente grande y de lo infinitamente pequeño están abstraídas de relaciones reales en el mundo material.

INSTRUMENTOS DE PRODUCCION. — Los instrumentos de producción son uno de los elementos más importantes de las fuerzas productivas; los implementos, las máquinas, los utensilios del campo, etc., con ayuda de los cuales el hombre actúa sobre la naturaleza a fin de producir los bienes materiales. La creación y la aplicación de los instrumentos de trabajo fué la condición decisiva que determinó la separación del hombre del reino animal. En el curso de muchos milenios se realizó el desarrollo y el perfeccionamiento de los instrumentos de trabajo y

a la vez fué acrecentándose el grado del dominio del hombre sobre la Naturaleza. La técnica desempeña un enorme papel en el desarrollo de la sociedad humana. El cambio y desarrollo de las fuerzas productivas y, ante todo, de los instrumentos de producción, conduce al cambio de los modos sociales de producción de los bienes materiales y a la transformación de todo el régimen social. La importancia de los instrumentos de producción para la vida de la sociedad, la apreció Marx de la siguiente manera: "Lo que distingue a las épocas económicas unas de las otras, no es qué se produce, sino cómo se produce, con qué medios de trabajo. Los instrumentos de trabajo no son solamente el barómetro del desarrollo de la fuerza de trabajo del hombre, sino también el exponente de las relaciones sociales en que se trabaja".

INTELIGIBLE. — Lo inteligible es lo que se concibe por la mente, por oposición a lo que se percibe por los sentidos (sensorial). En la filosofía de Platón, el mundo de las ideas, como seres espirituales misteriosos, no puede ser conocido mediante los sentidos, sino concebido por la inteligencia. En la filosofía de Kant, el mundo inteligible es el mundo de los **noumenos**, de las "cosas en sí", concebido por la inteligencia.

INTERPRETACION IDEALISTA DE LA HISTORIA. — Por oposición a la interpretación materialista de la historia (Ver: **Materialismo Histórico**), la interpretación idealista ve en las ideas, en las teorías, en la conciencia de los hombres, etc., la fuerza fundamental del desarrollo social. Hasta Marx, la interpretación idealista de la historia era la que imperaba indisputablemente. Los materialistas anteriores a Marx, en su interpretación de los fenómenos sociales, se colocaban también en posiciones idealistas, limitándose sólo a interpretar de manera materialista los fenómenos de la Naturaleza, sin saber llevar su materialismo al conocimiento de los fenómenos sociales. Así, los materialistas franceses del siglo XVIII partían del principio correcto de que el medio social es el que determina las opiniones y conceptos de los hombres; pero ante la necesidad de explicar las transformaciones que se operan en el propio medio social, caían en el idealismo, afirmando que para dichas transformaciones basta con la ilustración, con la divulgación de la ciencia, con el cambio de los conceptos del hombre ("Las opiniones gobiernan el mundo"). Colocaron la marcha de la historia en dependencia de la voluntad, del estado de ánimo y de los deseos de las "personalidades ilustres", de los reyes, conquistadores, caudillos militares, etc. Por eso, consideraban la historia como el resultado del concurso de casualidades felices o desgraciadas y no como un proceso sujeto a leyes. También Feuerbach, materialista alemán del siglo XIX, era idealista en cuanto a la interpretación de los fenómenos históricos, afirmando que los períodos de la humanidad se distinguen entre sí sólo por el cambio que se opera en las religiones. La interpretación idealista de la historia se divide en dos corrientes fundamentales. Algunos idealistas, Hegel entre ellos, explican el desarrollo social por la actividad de la "idea absoluta", de la "razón universal", de la conciencia suprapersonal, etc. Mas el mérito de Hegel radica en haber intentado interpretar la historia de la sociedad como un proceso sujeto a leyes. A su juicio, los impulsos y las aspiraciones de los que hacen la historia no constituyen, ni mucho menos, las últimas causas de los sucesos históricos; detrás de tales impulsos hay otras fuerzas motrices más profundas; pero Hegel las buscaba fuera de la historia, en el desarrollo de la "idea absoluta".

La "idea absoluta" mística, he aquí, a juicio de Hegel, el principio creador que dirige la vida de los pueblos y de los Estados e impulsa a la sociedad hacia adelante. Otros representantes de la interpretación idealista de la historia —por ejemplo, los hegelianos de izquierda (hermanos Bauer y otros), en Alemania; los populistas, en Rusia—, explican el desarrollo social por la actividad del sujeto, de la personalidad individual, atribuyéndole el papel creador exclusivo en la historia. Los populistas, como es sabido, consideraban que sólo los "héroes", las "personalidades que piensan críticamente" hacen la historia, oponiéndolos a la masa, al pueblo, a quienes llamaban despectivamente la "multitud". Los populistas apoyaban su actuación práctica, no sobre la base de las exigencias del desarrollo de la vida material de la sociedad, sino sobre la base de planes "ideales" y universales, desligados de la vida. Marx fué el primero que demostró que el desarrollo de la producción material es el fundamento del desarrollo social. Por eso, la política del partido marxista-leninista, como política científica, toma como punto de partida las condiciones y necesidades concretas de la vida material de la sociedad y la lucha de clases.

INTUICION. — Por intuición entienden los idealistas una facultad especial de meditación interna, un estado de inspiración en el que el hombre puede, según ellos, conocer la verdad sin la actividad lógica de la conciencia. La intuición interpretada de esta manera tiene el carácter de una facultad misteriosa, mística, del conocimiento irracional (Schelling, Hartman). En Spinoza, la intuición intelectual tiene un carácter racionalista y denota un conocimiento superior, racional, de la Naturaleza, conocimiento no obscurecido por las pasiones. El concepto de intuición es a veces mistificado a causa de que la intuición significa un conocimiento súbito, instantáneo de estos u otros fenómenos, el hallazgo inesperado de la solución de este o aquel problema. En realidad, como lo enseña el materialismo dialéctico, detrás de la intuición están la experiencia, los hechos, los conocimientos adquiridos anteriormente que, acumulándose imperceptiblemente, en un determinado grado presentan "súbitamente" la solución de cualquier problema. Abarcar intuitivamente la esencia de los fenómenos, hallar la solución de cualquier problema, sólo es posible gracias a una gran experiencia y a profundos conocimientos. El materialismo dialéctico refuta, pues, la intuición tratada como una forma especial, divina, innata, del conocimiento.

INTUICIONISMO. — El intuicionismo es una corriente reaccionaria, idealista-subjetiva en la filosofía burguesa que, refutando el conocimiento del mundo mediante los sentidos y la razón, y refutando la práctica como criterio de la verdad, declara la **intuición** (Ver), concebida por ella de una manera idealista y mística, como la única fuente del conocimiento, y hace de la "autoevidencia" imaginaria, el criterio de su verdad. A. Bergson es el representante más destacado del intuicionismo en la filosofía burguesa contemporánea.

IRRACIONAL. — Lo irracional es lo no concebido por la razón, por el raciocinio, lo no expresado en conceptos lógicos. El término "irracional" se usa habitualmente para caracterizar la forma del conocimiento y la orientación filosófica que niega el derecho de la razón y del pensamiento racional, el derecho de la ciencia al conocimiento de la verdad; que predica la primacía de la voluntad, del instinto, de la intuición y de las fuerzas e impulsos ciegos e inconscientes. Tales son las concepciones de los irra-

cionalistas desde Schopenhauer y Nietszche hasta Bergson y James. Los partidarios de esta tendencia filosófica —extraordinariamente extendida en la actual filosofía y literatura burguesas y que hasta impregna ciencias, como la biología, la psicología y la sociología— se manifiestan contra el marxismo, contra el materialismo y también contra las formas del idealismo que en alguna medida están relacionadas con la fe en la fuerza y en la posibilidad del conocimiento racional. La renuncia a la posibilidad del conocimiento objetivo, la negación de la ciencia, el oscurantismo y la mística evidentes, son generalmente el fundamento de las doctrinas filosóficas que predican la forma irracional del conocimiento.

J

JOVENES HEGELIANOS. — Jóvenes Hegelianos se llamaba el ala radical, "izquierda" de la escuela de Hegel. Los jóvenes hegelianos más destacados fueron Arnoldo Ruge, Bruno Bauer, Ludwig Feuerbach (*durante el período prematerialista de su actuación*) David Strauss, F. Richter. En las condiciones del atraso político de Alemania en la década del 30 al 40 del siglo XIX, las disputas entre los jóvenes hegelianos y el ala "derecha" de la escuela de Hegel, sobre los problemas de dios, de la inmortalidad personal, de la naturaleza de Cristo, y del origen del evangelio, eran la forma *mistificada en que se planteaban* los problemas de las rutas del desarrollo histórico de Alemania, del papel de la personalidad y su relación con el pueblo. Los jóvenes hegelianos trataban de demostrar el aspecto transitorio de los fenómenos históricos y aplicaban la dialéctica de Hegel a la crítica del sistema estatal prusiano. Sin embargo, criticando este sistema, los jóvenes hegelianos no iban más allá del círculo de las ilusiones liberales, esperando del gobierno de Federico-Guillermo IV la realización de las reformas constitucionales y la unificación de la desmembrada *Alemania*. Estas ilusiones fueron más claramente expresadas en Bruno Bauer, quien refutando la realidad histórica de Cristo, dedujo el origen de los mitos evangélicos, no de la subs*tancia de la conciencia popular*, como lo hizo Strauss, sino de la actividad creadora de las personalidades selectas, contraponiendo de esta manera, la personalidad "crítica" a la actitud supuestamente pasiva de las masas. Para Marx y Engels, que al comienzo de su camino filosófico estaban colocados en las posiciones de los jóvenes hegelianos, la teoría de estos últimos sobre la auto-conciencia fué el punto de partida de la emancipación de las ilusiones de la religión. Sin embargo, ya en "La Sagrada Familia" y en "La Ideología Alemana", Marx y Engels sometieron a una crítica implacable el idealismo de los jóvenes hegelianos, así como sus ilusiones liberales, demostrando que, "no obstante sus frases que aparentemente **estremecen el mundo**, son los conservadores más grandes", que "no luchan, ni mucho menos, contra el mundo real, existente"; que combaten contra este mundo "sólo con frases" y que "los únicos resulta-

dos que esta crítica filosófica había logrado obtener, eran algunas explicaciones histórico-religiosas, unilaterales, además, sobre el cristianismo".

JUICIO. — El juicio es la forma de pensar, mediante la cual el hombre refleja la conexión objetiva de los lados, propiedades y momentos singulares en los objetos y fenómenos. Los juicios se expresan en el lenguaje en forma de proposiciones ("La rosa es roja"). En los juicios más simples se refleja la dialéctica objetiva que es inherente a la Naturaleza. "Comenzando por lo más simple, lo más corriente, lo más popular", etc., por una **proposición** CUALQUIERA: "**las** hojas del árbol son verdes"; "Juan es un hombre"; "Boby es un perro"; etc., hay ya en ello (como genialmente lo hizo notar Hegel) **dialéctica:** lo que es SINGULAR es **general" (Lenin).** La forma más simple de juicio es la que registra un hecho singular, por ejemplo, "el frotamiento produce calor". El desarrollo del conocimiento conduce a un grado más alto de juicios, por ejemplo, "todo movimiento mecánico puede, con la ayuda del frotamiento, convertirse en calor". El ulterior desarrollo de la ciencia conduce a la universalidad, al descubrimiento de la ley universal de la Naturaleza: "cualquier forma de movimiento puede y debe convertirse en cualquier otra forma de movimiento". La existencia de diversas formas de juicio, está condicionada por el desarrollo histórico del conocimiento sobre la base de la práctica material social. Por eso, las formas de juicio no pueden ser explicadas y comprendidas como formas puras, es decir, al margen del contenido real del conocimiento, al margen de la historia de las diversas ciencias. Esto no lo puede comprender la lógica formal, que concibe el juicio como la mera forma del pensar. El juicio es definido por la lógica formal como la conexión de nociones o de representaciones. El criterio fundamental de la veracidad de los juicios en la lógica formal, es el principio de la incompatibilidad de los juicios contradictorios entre sí. La lógica formal enseña que de dos juicios contradictorios, siendo uno de ellos verdadero, el otro resulta forzosamente falso; con la falsedad de uno de ellos, el otro resulta verdadero. Por ejemplo, de los dos juicios: "Juan es bueno" y "Juan no es bueno", siendo verdadero el primero, el otro debe ser forzosamente falso, y con la falsedad de uno, verdadero el otro. No obstante la evidencia aparente de esta ley, ella no sirve para determinar la veracidad o falsedad del juicio. La lógica dialéctica enseña a diferenciar estrictamente los juicios verdaderos de los juicios falsos, pero el criterio lógico-formal para tal diferenciación es absolutamente insuficiente, puesto que no se refiere al contenido del juicio. Por ejemplo, el juicio: "la materia es continua y discontinua", según la lógica formal, debe ser reconocido como falso, pero en realidad, este juicio, como lo está probando la ciencia contemporánea, refleja con profunda justeza la esencia de la materia. El único criterio de la verdad de los juicios es su consonancia con la realidad objetiva.

K

KANT, EMMANUEL. (1724-1804). — Fundador del idealismo clásico alemán. "El rasgo fundamental de la filosofía de Kant es la conciliación del materialismo con el idealismo, el compromiso entre ellos" **(Lenin).** Kant afirma que existe algún objeto fuera de nuestra conciencia, al que llama "cosa en sí", que a su juicio, por otra parte, es por principio incognoscible, está más allá de nuestro conocimiento ("transcendente"). "Cuando Kant admite que a nuestras representaciones corresponde algo fuera de nosotros, alguna cosa en sí, Kant es materialista. Pero cuando declara esta cosa en sí como incognoscible... Kant se manifiesta como idealista" **(Lenin).** Al reconocer la "cosa en sí" como incognoscible, Kant construyó la teoría del conocimiento sobre bases que le acercan al idealismo subjetivo. Bajo la influencia del impulso comunicado a la "cosa en sí", la facultad **sensorial** del hombre, a juicio de Kant, crea un caos de percepciones que son ordenadas con la ayuda de formas subjetivas de contemplación: el espacio y el tiempo. De esta manera se obtienen fenómenos u objetos sensoriales. Más adelante actúa el **entendimiento,** que con la ayuda de las categorías lógicas subjetivas que le son inherentes, convierte este objeto sensible (fenómeno) en un concepto. La esfera superior del conocimiento humano es la **razón,** que se guía también por ideas subjetivas: del alma como sustancia; del mundo como un todo único; de dios. Kant consideraba, pues, que el espacio, el tiempo, la causalidad, las leyes de la Naturaleza, no son propiedades de la misma Naturaleza, sino de la facultad cognoscitiva del hombre. Kant las reconoció como preexperimentales: **"apriorísticas"**, y como condiciones de toda experiencia: **"transcendentales"**; (de aquí el nombre que Kant dió a su filosofía: **"idealismo transcendental"**, es decir, el idealismo que reconoce que las formas apriorísticas del conocimiento anteceden a la experiencia y la condicionan). Kant decía que el entendimiento impone las leyes a la Naturaleza. Todo el cuadro de la Naturaleza, tal como se representa ante el conocimiento humano, fué estimado por Kant como la construcción subjetiva del raciocinio. A juicio de Kant, la unidad de la Naturaleza no es dada por la materialidad de ésta, si-

no por la unidad del sujeto conocedor, del "Yo". Todos los intentos de salirse fuera de los límites de la experiencia, a juicio de Kant, conducen inevitablemente a la razón, a contradicciones insolubles. Kant señaló correctamente que la razón cae inevitablemente en contradicciones, pero las propias contradicciones las concebía sólo como extravíos, como ilusiones y no como el reflejo de las efectivas contradicciones de la realidad. Como lo señaló Kant, su teoría del conocimiento consistía en establecer una tal delimitación de los derechos de la razón, que dejara lugar para dios más allá de los límites del conocimiento. En su teoría ética, estimaba indispensable para mantener la moral, reconocer la existencia de dios y de la inmortalidad del alma. Con su hipótesis acerca del origen del sistema solar, por primera vez en el siglo XVIII Kant intentó abordar la Naturaleza desde el punto de vista de su desarrollo. Engels concedía una gran importancia filosófica a la hipótesis kantiana, haciendo notar que Kant fué el primero en abrir una brecha en la concepción metafísica del mundo que niega el desarrollo. La filosofía de Kant era la ideología de la joven burguesía alemana que necesitaba hacer una crítica de los conceptos filosóficos y jurídicos de la época feudal, pero que, siendo débil, buscaba al mismo tiempo el compromiso con el absolutismo, no pudiendo pasar más allá de un liberalismo **desdentado.** El carácter liberal de la teoría de Kant aseguró su éxito a fines del siglo XIX entre los llamados neokantianos. Las obras principales de Kant son: "Historia universal de la naturaleza y teoría del cielo", 1755; "Crítica de la razón pura", 1781; "Prolegómenos para toda metafísica futura que pueda presentarse como ciencia", 1783; "Crítica de la razón práctica", 1788; "Crítica del juicio", 1790.

L

LAFARGUE, PABLO. (1842-1911). — *Socialista francés, discípulo de Marx y* Engels, uno "de los divulgadores más talentosos y profundos de las ideas del marxismo" **(Lenin).** En sus trabajos, Lafargue fundamentó y defendió las tesis más importantes de la filosofía materialista, criticando acerbamente las tentativas de los revisionistas de substituir el materialismo por el idealismo. Cuando a fines del siglo XIX, los revisionistas alemanes y franceses intentaron, como decía Lafargue, "aplastar con la ayuda de la filosofía de Kant al materialismo de Marx y Engels", Lafargue enfrentó a estos traidores del marxismo con una fervorosa respuesta. Lafargue se dedicó muy particular y profundamente a los problemas del materialismo histórico. Aplicando el método de Marx al análisis de las relaciones ideológicas "superestructurales", hizo una serie de interesantes investigaciones de los problemas del origen de la religión y de la moral y de la teoría y la historia de la lengua. Demostró el servicio que la religión presta a las clases gobernantes en las diversas fases del desarrollo de la sociedad, puso de relieve las raíces históricas de ciertas *ideas, tales como las de "alma", "justi*cia", "bien", etc., demostrando que en la sociedad burguesa, "bajo las densas nubes de la moral más pura, se oculta el ideal supremo de los capitalistas... el dios propiedad". En sus investigaciones lingüísticas, Lafargue sometió a crítica las teorías idealistas burguesas y demostró la dependencia más estrecha de la lengua respecto de las relaciones sociales. Las obras principales de Lafargue son: "La propiedad y su origen", "El determinismo económico de Carlos Marx", "El materialismo de Marx y el idealismo de Kant", "Lengua y Revolución" y otras. Lafargue es el autor de una serie de brillantes panfletos dirigidos contra el capitalismo y la religión: "El apetito vendido", "El derecho a la pereza", "Pío IX en el paraíso", "El mito sobre Adán y Eva", "La religión de la burguesía" y otros.

LAMARQUISMO. — El lamarquismo es la teoría, modificada por sus continuadores, del biólogo francés Lamarck sobre la evolución de la naturaleza orgánica. El lamarquismo, como predecesor

del **darwinismo** (Ver: **Darwin**), fué en tal sentido el paso más importante en el desarrollo de la biología. Integramente basado en la filosofía materialista del siglo XVIII, interpretaba todos los fenómenos de la vida; —entre ellos también los psíquicos—, como procesos exclusivamente físico-químicos que tienen lugar en los organismos. En su tiempo, el lamarquismo se oponía a la concepción vitalista (Ver: **Vitalismo**), ampliamente difundida, según la cual, los procesos vitales están condicionados por una especial "fuerza vital" inmaterial (Haller). Lamarck consideraba todos los movimientos orgánicos como resultado de la acción de causas estimulantes externas (influencia mecánica desde fuera, luz, calor, etc.), aproximándose en este punto a la teoría actual de los tropismos. Lamarck refutaba también la idea metafísica generalmente difundida sobre las especies como tipos eternos, inmutables, de la naturaleza orgánica. Considerando como reales no las especies, sino los organismos individuales, Lamarck afirmaba que la naturaleza orgánica se compone de una serie ininterrumpida de estos individuos vinculados entre sí por lazos imperceptibles. La idea central del lamarquismo —la mutabilidad de las especies y la procedencia de los organismos superiores, particularmente del hombre, de los inferiores mediante el desarrollo gradual— concuerda plenamente con el darwinismo, del cual el lamarquismo sólo discrepa en la apreciación de los factores que condicionan el desarrollo de los organismos. A diferencia del darwinismo, que atribuye un valor particularmente importante a factores como la selección natural y la lucha por la existencia, el lamarquismo concede la prioridad a la influencia del medio exterior, que, al rodear al organismo facilita el desarrollo de sus órganos, estructurando la adaptación conveniente que asegure su autoconservación. En el desarrollo de los órganos de los animales superiores, Lamarck atribuyó una gran importancia a los factores psíquicos (la necesidad, el hábito, etc.), que condicionan el uso o el desuso de los órganos, considerando posible, además, hasta el surgimiento de nuevos órganos en caso de surgir la necesidad de ellos. De las fundamentales orientaciones del lamarquismo se derivaron hacia fines del siglo XIX algunas corrientes, unidas bajo la denominación común de **neolamarquismo.** A la vez que la aspiración de conciliar el lamarquismo con el darwinismo (escuela americana) se observa la tendencia a exagerar el papel de los factores psíquicos (escuela alemana), con su reconocimiento de facultades psíquicas a las formaciones orgánicas más inferiores y dando una base para la adulteración vitalista de la teoría de Lamarck. Concentrando su atención en el papel de los factores externos, otros lamarquistas, en contradicción con la experiencia, explican también por tales factores la mutabilidad hereditaria; y que el uso o desuso de los órganos es transmitido por herencia gracias a la correspondiente mutación de las células sexuales. Pesé a todas las desviaciones que en ciertos casos adquirieron un tinte reaccionario, el lamarquismo desempeñó gran papel en el desarrollo de la biología con la solución de una serie de problemas relacionados con la influencia del medio exterior sobre los cambios y el desarrollo de los organismos.

LA METTRIE, JULIAN OFFRAY DE. (1709-1751). — Uno de los más notables filósofos materialistas franceses. Con los demás materialistas e "ilustrados" (Diderot, Holbach, etc.), desempeñó un enorme papel en la preparación ideológica de la Revolución burguesa de Francia de fines del siglo XVIII. La Mettrie era médico de profesión. En 1745 publicó su

primer trabajo filosófico "Historia natural del alma", que le valió la persecución del clero. En 1747, emigrado en Holanda, donde también fué perseguido por sus convicciones materialistas y ateas, publicó su famosa obra **"El Hombre Máquina"** (Ver). De Holanda emigró a Berlín. Los materialistas franceses, La Mettrie entre ellos, desarrollaron la física de Descartes y el sensualismo de Locke. La Mettrie demostró que existe una única sustancia material, cuyas facultades fundamentales son la extensión, el movimiento como actividad interna de la materia, y la sensibilidad; facultades que poseen tanto los vegetales y animales como el hombre. No existe ninguna diferencia cualitativa entre ellos. Sólo hay una diferencia cuantitativa, que consiste en que el hombre tiene sensibilidad en mayor grado y más cantidad de inteligencia en comparación con los animales. La Mettrie combate resueltamente la interpretación lockeana del alma (Ver: **Locke**); por alma La Mettrie entiende la facultad del hombre de sentir y de pensar. Gracias a los sentidos, el hombre posee la capacidad de pensar; los sentidos son el guía seguro en la vida cotidiana. La Mettrie, a pesar de ser, como los demás materialistas franceses, metafísico y mecanicista en el terreno de la interpretación de los fenómenos de la Naturaleza, desempeñó, sin embargo, un gran papel en el desarrollo de las ciencias naturales y de la filosofía. En sus últimas obras "El Hombre Planta", 1748, y "Sistema de Epicuro", 1750, La Mettrie emite sus ideas sobre el perfeccionamiento gradual de la sustancia material, llegando muy cerca de la idea de evolución. La Mettrie estaba a la altura de los conocimientos científicos de su siglo. En la interpretación de los fenómenos sociales, como todos los materialistas franceses, era un idealista, suponiendo que la vida social es determinada por los intereses de los hombres y éstos, a su vez, dependen de las ideas que imperan en la sociedad.

LAVROV, PEDRO LAVROVICH. (1823-1900). — Sociólogo y publicista ruso, ideólogo del populismo que elaboró un "método subjetivo en sociología" anticientífico. Lavrov consideraba imposible una ciencia histórica, ya que en la historia de la humanidad, según él, no pueden descubrirse leyes objetivas. La historia —a juicio de Lavrov— es una serie de sucesos casuales que no se repiten. Concibe la historia como una cadena compacta de experimentos, creados por los reyes, caudillos, militares, ministros, etc. La tarea consiste en elegir de entre esta suma de experimentos los que mejor correspondan al ideal de la "justicia eterna", crear de esta manera la auténtica idea del orden social, y guiarse por ella en la actividad social. Lavrov negaba el valor de la lucha de clases como fuerza motriz del desarrollo histórico, afirmando que no son las masas populares, las clases, las que hacen la historia, sino los diversos hombres ilustres, los "héroes", las "personalidades que piensan críticamente". Consideraba a la masa, al pueblo, como una multitud ciega que sólo sirve de material, de escenario, para las hazañas de las "personalidades que piensan críticamente". Los hombres ilustres, en su actividad, a juicio de Lavrov, se guían por los "ideales morales" elaborados por ellos. Ya en la década del 80-90 del pasado siglo, Plejanov demostró el carácter idealista y reaccionario de las concepciones de Lavrov. El desarrollo de la sociedad, señaló Plejanov, es determinado, no por los deseos de las personalidades sino por el cambio del modo de producción de los bienes materiales, por la lucha de clases. No son los héroes los que hacen la historia, sino que es el pueblo el que crea a los héroes e impulsa el progreso histórico. En sus obras

dirigidas contra el populismo, particularmente en su **"¿Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los social-demócratas?"** (Ver), Lenin puso implacablemente al desnudo "el método subjetivo en sociología". "Todas las teorías histórico-filosóficas han surgido y desaparecido como pompas de jabón escribía Lenin..., sin haber hecho avanzar ni un solo paso la "comprensión" de *las relaciones sociales por el hombre*, ni siquiera las relaciones aisladas, pero reales (y no las que "corresponden a la naturaleza humana")". Como los demás ideólogos del populismo, Lavrov no comprendió en absoluto la necesidad de la participación de las masas en el movimiento revolucionario. Creía que un puñado de intelectuales, de conspiradores, no vinculados a las masas, y que no se apoyaban en ellas, podía derrocar a la autocracia. Para Lavrov, "el concepto de lucha política ¡equivale al de **conspiración** política!", escribía Lenin en 1897 en su artículo "Las tareas de los social-demócratas rusos" La obra principal de Lavrov es: "Cartas Históricas", 1868-1869.

LEIBNITZ, GODOFREDO GUILLERMO. 1646-1716). — Famoso filósofo y matemático alemán, precursor del idealismo clásico alemán. La filosofía de Leibnitz nació y se desarrolló bajo las condiciones del desmembramiento feudal de Alemania. La debilidad de la incipiente burguesía alemana condicionó el carácter conciliador de su ideología, que se manifestó claramente en la filosofía de Leibnitz, con el propósito de conciliar la religión con la ciencia. El fundamento de la Naturaleza, según Leibnitz, son ciertas sustancias espirituales (ideales) independientes: las **mónadas** (Ver: **Mónada**). Las mónadas que son móviles, diligentes, constituyen la base de todas las cosas, de toda la vida, son una fuerza activa, vital, y la materia sólo es la manifestación de esta fuerza, el "otro ser" de la esencia espiritual de las mónadas. Las mónadas nacen como producto de la creación de la mónada principal, universal: dios. El vínculo de las mónadas entre sí forma la "armonía preestablecida". Por eso, afirmó Leibnitz, todo es perfecto en éste, el mejor de los mundos. El mundo inorgánico representa la unión de las mónadas inferiores; el hombre es la combinación de las mónadas superiores que poseen una clara representación y comprensión de la realidad. De esta manera, toda la Naturaleza es orgánica; no hay Naturaleza no viva, según Leibnitz. En la teoría de las mónadas se entrelazan el idealismo y la metafísica (el nacimiento sobrenatural de las mónadas) con la idea dialéctica sobre el movimiento interno de la materia y sobre la conexión mutua de todas las formas de manifestación de la vida (a través de las mónadas). Lenin señaló por eso: "A través de la teología, Leibnitz llegó al principio de la relación indisoluble (y universal, absoluta) entre la materia y el movimiento". Sin embargo, Leibnitz desarrolló paralelamente los principios mecanicistas de la continuidad del desarrollo, negaba los saltos y subordinaba las leyes del movimiento físico a la teleología. En la teoría del conocimiento trató de conciliar el racionalismo con el empirismo. Al conocido principio del empirismo: "no hay nada en el intelecto que no haya estado antes en los sentidos" agregó: "fuera del propio intelecto", estableciendo así la conciliación con el racionalismo. En el terreno de las matemáticas su papel es inmenso. Independientemente de Newton, descubrió el cálculo diferencial y el integral (el análisis de lo infinitesimal), que son un poderoso medio de conocimiento del mundo, ya que permiten, como lo señaló Engels, representar no sólo el estado, sino también los procesos de la Naturaleza. Las obras principales de Leibnitz son: "El nuevo método de los

máximos y mínimos", 1684; "Nuevo sistema de la Naturaleza y de la comunicación de las substancias, así como de la unión que hay entre el alma y el cuerpo", 1695; "Teodicea", 1710; "Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano", "Monadología", 1714. Además dejó gran número de cartas (cerca de 15 mil) en las que expone muchas de sus ideas.

LENIN, VLADIMIR ILICH. — El más grande teórico y guía del proletariado mundial y de toda la humanidad trabajadora; creador del leninismo, el marxismo de la nueva época, de la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias; fundador del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S., de la Internacional Comunista y del primer Estado de la dictadura del proletariado. Lenin nació el 22 (10) de abril de 1870, en Simbirsk (actualmente Ulianovsk). Su padre, Ilia Nikolaevich Ulianov, era inspector de las escuelas populares de la provincia de Simbirsk. El hermano mayor de Vladimir Ilich, Alejandro Ilich, fué ejecutado en 1887 por su participación en el atentado contra el zar Alejandro III. En 1887 terminó Lenin el bachillerato e ingresó en la facultad de derecho de la Universidad de Kazán; pero, bien pronto, por su participación activa en los "desórdenes" estudiantiles, fué arrestado, excluído de la Universidad y confinado a la aldea de Kokushkino, a 40 verstas de Kazán. Allí permaneció hasta el otoño de 1888, cuando se le permitió regresar a Kazán, donde pasó todo el invierno de 1888-1889. En ese tiempo Vladimir Ilich estudió "El Capital" de Marx e ingresó en un círculo marxista. En mayo de 1889, Lenin se trasladó a Samara. Allí estudió las obras de Marx y Engels, a la vez que se preparaba para rendir exámenes como externo en la Universidad de Petersburgo, tarea que cumplió en la primavera y en el otoño de 1891. En Samara organizó el primer círculo marxista y ya entonces asombró a todos por su profundo conocimiento del marxismo. En setiembre de 1893 se trasladó a Petersburgo, donde permaneció hasta diciembre de 1895. Era el reconocido dirigente de los marxistas petersburgueses y gozaba de un fervoroso cariño por parte de los obreros avanzados a quienes enseñaba en los círculos. Durante la primavera y el verano de 1894, escribió su primera gran obra **"¿Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas?"** (Ver) en la que "puso al desnudo por completo la verdadera faz de los populistas, como falsos "amigos del pueblo" que laboraban en realidad contra éste... señalaba certeramente... el camino de lucha por el que había de marchar la clase obrera, definía su misión como fuerza revolucionaria avanzada de la sociedad y definía asimismo la misión de los campesinos, como aliados de la clase obrera" (**Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S.** - Compendio). En 1895, Lenin unificó todos los círculos obreros marxistas de Petersburgo en la "Unión de lucha por la emancipación de la clase obrera", siendo el primer germen serio del partido proletario revolucionario en Rusia. En diciembre de 1895 fué arrestado y recluído en la cárcel. En 1897 fué desterrado a Siberia, en la aldea de Sheshenskoe, distrito de Minusinsk. Allí terminó su genial trabajo científico comenzado en la cárcel, "El desarrollo del capitalismo en Rusia" (se publicó en 1899), que venía a rematar el aplastamiento ideológico del populismo. A principios de 1900 regresó del destierro, y en el otoño del mismo año se marchó al extranjero donde creó el primer periódico político de los marxistas revolucionarios para toda Rusia, "Iskra". La "Iskra" leninista realizó un gran trabajo por el aniquilamiento ideológico del economismo, que era el obstáculo más im-

portante en el camino de la organización del partido proletario, para la creación de un solo partido obrero socialdemócrata ruso, constituído mediante la unificación de todos los grupos y círculos diseminados. En marzo de 1902, se publicó el famoso libro **"¿Qué hacer?"** (Ver), en el que Lenin aplastó la ideología del economismo, denunciando su prosternación reaccionaria ante la espontaneidad (Ver: **Espontaneidad y Conciencia**), y echó los cimientos ideológicos del partido marxista. En el II Congreso del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, que se celebró en julio de 1903, en la lucha contra los oportunistas, Lenin aseguró el triunfo del marxismo revolucionario, unificó en torno suyo a los marxistas - bolcheviques revolucionarios. En la lucha contra los mencheviques en el Congreso y después de él, elaboró Lenin los fundamentos organizativos del partido bolchevique, del partido de nuevo tipo. En esta tarea tuvo un valor excepcional el libro de Lenin, publicado en mayo de 1904, **"Un paso adelante, dos pasos atrás"** (Ver), en el que por primera vez en la historia del marxismo fundamentó la teoría sobre el partido como la organización dirigente del proletariado en su lucha por el socialismo. En vísperas de la revolución de 1905, Lenin, en la lucha contra los desorganizadores, los mencheviques (Plejanov, Martov, Trotski, etc.), creó el órgano de prensa bolchevique "Adelante" y preparó al Partido para la dirección de la revolución que se aproximaba. Cuando comenzó la revolución de 1905, Lenin regresó de la emigración a Rusia para dirigir directamente la revolución. Desplegó una gran lucha contra los kadetes, social-revolucionarios, mencheviques y trotskistas que frenaban el desarrollo de la revolución; llamó a la insurrección armada y a la conquista de la dictadura revolucionario-democrática del proletariado y de los campesinos y dirigió toda la lucha revolucionaria de la clase obrera. En su histórico libro **"Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática"** (Ver), que vió la luz pública en julio de 1905, Lenin echó los cimientos tácticos del partido bolchevique y dió una nueva orientación a los problemas de las relaciones entre la revolución burguesa y la revolución socialista, promovió una nueva teoría de la revolución socialista, realizada no por el proletariado aislado contra **toda** la burguesía, sino por el proletariado dirigente, **aliado** a los elementos semiproletarios de la población, es decir, a los millones de las "masas trabajadoras y explotadas" (**Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S. —** Compendio). "En la teoría de Lenin no se llegaba aún directamente a la conclusión de que era posible el triunfo del socialismo en un solo país por separado. Pero se contenían ya en ella todos o casi todos los elementos fundamentales necesarios para llegar, más tarde o más temprano, a dicha conclusión" (**Idem**). En diciembre de 1905, en la Conferencia de Tammerfors se efectuó el primer encuentro personal de Lenin y Stalin. En 1907, después de la derrota de la revolución, Lenin se vió obligado a emigrar nuevamente al extranjero. Durante los años de la reacción, Lenin cohesionó las fuerzas de los bolcheviques en la lucha contra los liquidadores, otsovistas y trotskistas, preparando su expulsión del Partido, y realizó, en todos los aspectos, la organización del partido de nuevo tipo, el partido de la revolución social. Para la preparación de tal partido tuvo un valor inmenso la genial obra de Lenin **"Materialismo y empiriocriticismo"** (Ver), publicada en 1909. En esta obra, defendió los fundamentos teóricos del partido marxista: el materialismo dialéctico y el materialismo histórico; en la lucha contra los revisionistas, los renegados y disimuladores, Bogdanov y Cía., continuó desarrollando la filosofía del marxismo, sin-

tetizando todo lo nuevo que la ciencia logró después de la muerte de Engels. El resultado de los largos años de trabajo de Lenin —desde la propia fundación del bolchevismo— para la creación del partido de nuevo tipo, fué la organización de los bolcheviques en un partido político independiente, efectuada en la Conferencia de Praga en 1912. Desde el comienzo del nuevo ascenso del movimiento revolucionario (1912) comenzó a aparecer, organizado por Stalin a indicación de Lenin, el periódico obrero de masas "Pravda". Hallándose entonces Lenin en París, se trasladó a Cracovia, más cerca de Rusia, para tener la posibilidad de dirigir directamente el trabajo revolucionario del Partido. Cuando comenzó la guerra imperialista, Lenin fué arrestado por la policía austríaca; pasó en la cárcel 11 días, trasladándose después a Suiza. Durante los años de la guerra imperialista, Lenin elaboró la teoría y la táctica del partido bolchevique para los problemas de la guerra, de la paz y de la revolución. Durante este período, en la primavera de 1916, Lenin escribió su conocida obra "El **Imperialismo, fase superior del capitalismo**" (Ver), en la que se pone al desnudo el carácter de rapiña imperialista de la guerra, fundamenta la ley, por él descubierta, del desarrollo desigual del capitalismo bajo el imperialismo y demuestra que el imperialismo es el capitalismo agonizante, el preludio de la revolución socialista. Apoyándose en su teoría del imperialismo, en una serie de trabajos ("Sobre la consigna de los Estados Unidos de Europa", 1915; "El programa militar de la revolución proletaria", 1916), Lenin fundamentó teóricamente la posibilidad del triunfo del socialismo en un solo país y la imposibilidad de su triunfo simultáneo en todos los países. Lenin lanzando la consigna de la derrota en la guerra de los "propios" gobiernos, llamaba a transformar la guerra imperialista en guerra civil. Marcó a fuego a los jefes de la Segunda Internacional, que habían traicionado a la clase obrera al ocupar las posiciones de "defensa de la patria", es decir, de la dictadura de la burguesía. Lenin desenmascaró a los traidores del campo centrista, a Kautsky, Trotski, socialchovinistas enmascarados. Durante los años de la guerra, Lenin trabajó esforzadamente por el ulterior desarrollo de los fundamentos teórico filosóficos del marxismo. Sus anotaciones filosóficas, sus resúmenes, sus fragmentos de dicho período constituyen un aporte inapreciable a la filosofía marxista. Estas anotaciones forman la recopilación **"Cuadernos Filosóficos"** (Ver). Poco después del derrocamiento, en febrero de 1917, de la autocracia zarista en Rusia, Lenin regresó de la emigración y llegó el 3 (16) de abril a Petrogrado. La llegada de Lenin tuvo una enorme importancia para el Partido y para la revolución. Las famosas **"Tesis de Abril"** que presentó Lenin, dieron un genial plan de lucha por la transformación de la revolución democrático-burguesa en revolución socialista. En dichas tesis, Lenin lanza la consigna de "Todo el Poder para los Soviets". Perseguido por la burguesía y sus mercenarios social-revolucionarios y mencheviques, Lenin, en vista de la orden de detención dictada contra él, se vió obligado a pasar a la clandestinidad. Los mencheviques y los social-revolucionarios exigían que Lenin compareciera ante el tribunal; su exigencia era apoyada por Trotski, Kamenev, Rikov. Pero a propuesta de Stalin, que preveía que se estaba tramando el asesinato de Lenin, el VI Congreso del Partido rechazó la exigencia de los mencheviques, social-revolucionarios y trotskistas y, gracias a ello, fué salvada la vida de Lenin. Desde la clandestinidad, Lenin continuó dirigiendo el Partido. En ese tiempo escribió su famoso libro **"El Estado y la Revolución"** (Ver), en el que desarrolló la teoría de

Marx y Engels, sobre la dictadura del proletariado. En setiembre de 1917, en una serie de artículos y cartas dirigidas al Comité Central del Partido y a las organizaciones bolcheviques, Lenin llamaba a organizar la insurrección y a conquistar el Poder, y elaboró un plan concreto de la insurrección armada. El 7 de octubre se trasladó ilegalmente de Finlandia a Petrogrado, y el 10 del mismo mes, el Comité Central adoptó la resolución que después de su informe presentó Lenin sobre la insurrección armada. El 24 de octubre, de noche, Lenin llegó a Smolny y tomó en sus manos la dirección de la insurrección, que había comenzado en la mañana del mismo día. Bajo la dirección de Lenin y de su fiel compañero de armas, Stalin, triunfó la Gran Revolución Socialista de Octubre. En el II Congreso de los Soviets, Lenin intervino con sus históricos decretos sobre la paz y sobre la tierra. Encabezó el Consejo de Comisarios del Pueblo, —el primer gobierno obrero y campesino del mundo— elegido en dicho Congreso. Los enemigos, viendo en Lenin la encarnación de la revolución proletaria, atentaron más de una vez contra su vida. El 30 de agosto de 1918, Lenin fué gravemente herido por una social-revolucionaria terrorista. En condiciones extraordinariamente difíciles, la clase obrera, con Lenin y Stalin a la cabeza, defendió la joven República Soviética contra la contrarrevolución exterior e interior. Bajo la dirección de Lenin y Stalin se creó el Ejército Rojo. En una larga y más enconada lucha, durante los años de la guerra civil, el Ejército Rojo destruyó a los ejércitos intervencionistas y de los guardias blancos. En ese período Lenin organizó y cohesionó las fuerzas del proletariado revolucionario internacional, En 1919, como resultado del trabajo de Lenin durante largos años para reagrupar y organizar las fuerzas del proletariado revolucionario internacional, se creó la Tercera Internacional Comunista, que resucitó las mejores tradiciones de la lucha revolucionaria de la clase obrera. Con el término de la guerra civil, Lenin organiza y dirige el trabajo de restablecimiento de la economía nacional, realiza el paso de la política del comunismo de guerra a la nueva política económica (NEP), lleva la lucha contra los trotskistas, bujarinistas y demás enemigos del bolchevismo que socavaban la unidad y la capacidad combativa del Partido. A propuesta de Lenin, el Partido, en su X Congreso, en 1921, adoptó la resolución sobre la unidad del Partido. El 20 de noviembre de 1922, Lenin, ya gravemente enfermo, intervino en el Pleno del Soviet de Moscú, con un discurso sobre la política exterior e interior, terminando su intervención con las palabras históricas "De la Rusia de la NEP saldrá la Rusia Socialista". Este fué su último discurso. Pero antes de su muerte, en 1923, Lenin, en una serie de formidables artículos de orientación —"Hojitas del Diario"—, "Sobre el cooperativismo", "Sobre nuestra revolución", "Cómo tenemos que organizar la inspección obrera y campesina", "Más vale menos, pero bueno", hace el resumen de la labor realizada y fija los jalones del ulterior desarrollo de la revolución. En dichos artículos que durante largos años sirvieron de orientación al trabajo del Partido, Lenin demostró que el país soviético dispone de todo lo necesario para construir plenamente la sociedad socialista. Las duras condiciones de la vida de Lenin durante el zarismo, la sobrehumana e intensa labor teórica y práctica que llevó a cabo, las graves heridas que sufrió en el atentado de 1918, socavaron las fuerzas del gran jefe y acortaron su vida. El 21 de enero de 1924, a las 5.50 de la tarde, en Gorki, cerca de Moscú, murió Lenin. La clase obrera del mundo entero recibió la noticia de su muerte con el mayor pesar. Por boca del camarada

Stalin, el gran compañero de lucha y continuador de la obra y de la doctrina de Lenin, el Partido Bolchevique hizo el juramento sagrado de conservar la pureza y cumplir con honor el testamento de Lenin. Bajo la bandera de Lenin, el Partido y los pueblos, dirigidos por Stalin, obtuvieron grandes triunfos. El nombre de Lenin, del guía y maestro, vive y vivirá eternamente en el corazón de la humanidad trabajadora.

LENINISMO. — Ver: **Marxismo - Leninismo.**

LESSING, GOTTHOLD- EFRAIN. (1729 1781). — Uno de los grandes dirigentes de la "ilustración" europea, teórico del arte, publicista, dramaturgo. Demócrata intransigente, combatiente contra el régimen de servidumbre feudal y su ideología, Lessing se manifestó en estética y en filosofía como el teórico del realismo revolucionario burgués del siglo XVIII y como materialista espontáneo. En sus obras filosóficas, fustiga al idealismo clerical, al pietismo religioso, defendiendo la idea de la tolerancia religiosa y el derecho del libre pensamiento. Evolucionando desde el deísmo hacia el materialismo, Lessing experimentó la influencia de los filósofos más heterogéneos, desde Bayle y Leibnitz hasta Shaftesbury, Diderot y Herder, pero por sobre todos, de Spinoza. Lessing negaba la existencia de un principio espiritual independiente de la Naturaleza, pero al mismo tiempo conservó en su concepción del mundo elementos idealistas. Esto se explica por la falta de madurez y por la debilidad general del movimiento liberador burgués en Alemania. Pero, por otra parte, ya antes del idealismo clásico alemán, en una serie de geniales conjeturas, Lessing predijo la teoría del desarrollo histórico de la ideología, sobre todo con los ejemplos de la religión ("La educación del género humano"; 1780). El valor más alto de Lessing como pensador reside en su actividad literaria y estética, en la que se basa también su significación histórica. De entre las grandes obras teóricas de Lessing, las más conocidas son: "Laocoonte o sobre los límites entre la pintura y la poesía", 1766, y "Dramaturgia de Hamburgo". 1768-1769. Lessing desarrolló en estos trabajos la crítica más consecuente y fina del clasicismo de la nobleza del siglo XVII, demostrando la separación que existe entre este arte y la vida del pueblo, y siendo uno de los primeros que en Alemania declararon como modelo de carácter popular y de realismo las creaciones de Shakespeare. El ideal de Lessing era el arte civil y heroico, basado en el espíritu de los griegos y de los romanos de la Antigüedad que inspiró posteriormente a los políticos y artistas de la Revolución burguesa de Francia. En este espíritu, Lessing aspiraba a revolucionar el teatro alemán y la literatura en general. En sus trabajos estéticos hay elementos de dialéctica, pero en lo fundamental, Lessing permanece en el nivel de la concepción "ilustrada" del mundo, no logrando enfocar el arte desde el punto de vista histórico, por lo que buscaba modelos ideales en el pasado remoto. Sus obras teatrales ("Miss Sara Sampson", 1755; "Minna von Barnhelm o la fortuna militar", 1763; "Emilia Galotti", 1772; y "Natán el Sabio", 1779), hicieron época en la literatura alemana del siglo XVIII por la agudeza social de sus ideas, por la frescura del lenguaje artístico y por la audacia del realismo, dirigido contra los fundamentos del absolutismo alemán. Pero dichas obras permanecen, sin embargo, en los marcos del género del "drama filisteo", aunque en algunas de ellas Lessing trata de superar la limitación de este género (por ejemplo, el elemento heroico en "Emilia Galotti"; el intento de crear un drama filosófico en "Natán el sabio"). El papel histórico de Lessing estriba en que, como

teórico, y como el más radical y audaz de los "ilustrados" alemanes, dejó recuerdos profundos en los mejores cerebros del pueblo alemán que se evoca en el proletariado revolucionario.

"LEVIATAN". — Título de la obra principal del famoso filósofo inglés del siglo XVII, Tomás **Hobbes** (Ver), publicada en 1650. En "Leviatán", Hobbes expuso sus concepciones político-sociales. El punto de partida de su teoría es la afirmación de que todos los hombres son iguales entre sí, física y espiritualmente, y por eso aspiran todos por igual a la satisfacción de sus necesidades, surgiendo en consecuencia una desesperada lucha, "la guerra de todos contra todos". Este estado de la sociedad humana no puede continuar por mucho tiempo, ya que excluye una vida normal. El "estado natural" es desplazado por la ley natural, norma universal que se apoya en la razón y de acuerdo con la cual el hombre evita hacer todo lo que puede perjudicarle. La ley natural prescribe al hombre organizar sus pasiones, sus demandas ilimitadas en nombre de la autoconservación. Esta norma reza: "No hagas a tu semejante lo que no quieras que te hagan a ti". Desarrollando la teoría del contrato social, Hobbes afirma que los hombres crean el Estado a fin de conservar la paz en la sociedad: "El Estado, es un personaje o una congregación cuya voluntad, en virtud del acuerdo de muchos hombres, es considerada ley para todos ellos de modo que puede emplear la fuerza y la capacidad de cada uno para la paz y la defensa común". La teoría de Hobbes sobre el origen del Estado, fué históricamente progresista, puesto que criticaba los dogmas religiosos acerca del Estado y su origen. Hobbes consideraba la monarquía como la mejor forma estatal. Según Hobbes, para evitar el retorno al estado natural en el que el hombre es un lobo para el hombre, los súbditos deben someterse incondicionalmente al Estado. Su teoría sobre un fuerte poder estatal centralizado fué la expresión de los intereses de la burguesía inglesa del siglo XVII, interesada en superar el desmembramiento feudal y crear un Estado fuerte. En "Leviatán", Hobbes dedicó mucho espacio para fundamentar la necesidad del sometimiento incontestable del poder eclesiástico al Estado. Al mismo tiempo, hizo una crítica del clero, de la religión y particularmente, de las "Sagradas Escrituras". La teoría de Hobbes sobre la sociedad adolece de defectos sustanciales. Hobbes se equivoca profundamente al tratar al hombre como a un ser antisocial y, partiendo de ello, al considerar al Estado como un órgano de pacificación de los hombres; en realidad, el Estado ha nacido como instrumento de violencia de una clase sobre otra. La teoría de Hobbes sobre la sociedad y el Estado desempeñó un gran papel en la formación de las concepciones político-sociales de los "ilustrados" franceses del siglo XVIII y ejerció particular influencia sobre la teoría del derecho natural de **Rousseau** (Ver).

LEYES, LEY. — El materialismo dialéctico afirma que la Naturaleza no es un conglomerado casual de objetos y fenómenos, sino que en la Naturaleza existen leyes objetivas, la causalidad y la necesidad. "El mundo es el movimiento de la materia sujeto a leyes, y nuestro conocimiento, como producto superior de la Naturaleza, sólo está en condiciones de reflejar estas leyes" (**Lenin**). Los partidarios del subjetivismo y del agnosticismo en filosofía (Hume, Kant, Mach) niegan el carácter objetivo de las leyes por las que se rige la Naturaleza. Afirman que el hombre impone las leyes a la Naturaleza, que la conciencia humana introduce las leyes en el mundo,

caótico, según ellos, de los fenómenos. El materialismo dialéctico, por oposición al idealismo subjetivo, afirma que el conocimiento humano descubre en los fenómenos de la Naturaleza y de la sociedad las leyes objetivas, la conexión interna objetiva del mundo. El materialismo dialéctico se opone también al idealismo objetivo que, aunque reconoce las leyes objetivas, supone sin embargo que la fuente de estas leyes no es la materia, sino el espíritu, la idea absoluta, etc. La ley es la expresión de los aspectos y conexiones más generales, más sustanciales de la realidad material, y, por eso, las leyes científicas expresan con mayor profundidad y plenitud que las percepciones sensoriales directas, el cuadro del mundo objetivo. **"La ley es el reflejo de lo esencial en el movimiento del Universo" (Lenin).** El conocimiento auténticamente científico consiste en descubrir las leyes objetivas de la realidad. Sólo apoyándose en el conocimiento correcto de las leyes, pueden los hombres influir activamente sobre la Naturaleza y sobre el curso del desarrollo social. Dominando la filosofía del marxismo-leninismo, adquirimos un conocimiento científico de las leyes más generales por las que se rige el desarrollo de la Naturaleza, de la Sociedad y del pensamiento humano.

LEYES DE LA LOGICA FORMAL. — Ver: **Lógica Formal.**

LIBERTAD Y NECESIDAD. — Los metafísicos contraponen habitualmente la libertad y la necesidad como conceptos que se excluyen mutuamente, afirmando algunos que la voluntad es absolutamente libre, es decir, que no está condicionada por nada. Otros creen que no hay libre albedrío, que sólo existe la necesidad absoluta. Libre albedrío o necesidad, así plantean los metafísicos. El punto de vista de los que consideran que la voluntad humana es absolutamente libre e independiente de toda causa, significa la negación completa de las leyes objetivas de la Naturaleza y de la Sociedad. Tal punto de vista sobre la libertad no es científico, y, en política, conduce al aventurerismo, al **voluntarismo** (Ver). Por ejemplo, los populistas rusos se situaron completamente en las posiciones del voluntarismo; según su opinión, el destino de la historia depende únicamente de la voluntad de las personalidades ilustres. Pero si la voluntad de cada uno no es condicionada por nada y de nada depende, no es posible en general ningún libre albedrío. El marxismo-leninismo niega este planteamiento anticientífico del problema y lo resuelve de una manera materialista y dialéctica. Desde el punto de vista del materialismo filosófico marxista, la libertad consiste no en una independencia imaginaria respecto de las leyes de la Naturaleza, sino en el conocimiento de dichas leyes, en la posibilidad de utilizarlas para la actividad práctica. "Mientras no conocemos la ley de la Naturaleza, ésta, al existir y actuar al margen de nuestro conocimiento, nos convierte en esclavos de la "ciega necesidad". Una vez conocida esta ley que actúa (como miles de veces lo había repetido Marx) **independientemente** de nuestra voluntad y de nuestra conciencia, nos hacemos los amos de la Naturaleza" **(Lenin).** La necesidad, las leyes de la Naturaleza son lo primario, y la voluntad y la conciencia del hombre son lo secundario. Mientras el hombre no conoce la necesidad, se halla esclavo de ella; pero cuando el hombre adquiere conocimiento de la necesidad, aprende a dominarla. Así la libertad sólo es posible sobre la base de tener conciencia de la necesidad. El libre albedrío no es más que la capacidad de adoptar las decisiones con conocimiento de causa. Es una necesidad de la que se tiene conciencia. La libertad es un producto del

desarrollo histórico de la sociedad. Al comienzo de su historia, el hombre era un esclavo de la Naturaleza. Más adelante se fué emancipando paulatinamente de esa esclavitud. Pero en una época muy temprana, a la esclavitud natural del hombre se asoció la esclavitud social. Con el desarrollo de la propiedad privada y el nacimiento de la sociedad de clases, los hombres se convirtieron en esclavos de sus propias relaciones sociales. La opresión de clase alcanza su grado supremo en la sociedad capitalista. La revolución socialista emancipa a los hombres de esta opresión. Las relaciones sociales dejan de gobernar sobre los hombres, dejan de ser ya una fuerza extraña para ellos. "Los hombres, al convertirse finalmente en dueños de su propia existencia social, se convierten por ello en dueños de la Naturaleza, en dueños de sí mismos, se hacen libres" **(Engels).**

LIBRE ALBEDRIO. — Ver: **Determinismo e Indeterminismo; Libertad y Necesidad.**

LINEA NODULAR DE LAS PROPORCIONES DE MEDIDA. — Ver: **Medida.**

LOCKE, JUAN. (1632-1704). — Filósofo inglés, continuador de la línea de Bacon y de Hobbes en filosofía. Locke sostuvo "un principio fundamental: que los conocimientos y las ideas proceden del mundo de los sentidos" **(Marx).** Locke es un materialista por cuanto reconoce la *existencia objetiva* de las cosas y considera que nuestras ideas y representaciones son el resultado de la acción de estas cosas sobre nuestros órganos sensoriales. Sometió a una crítica aguda la teoría de Descartes sobre las ideas innatas y la de Leibnitz sobre los principios innatos. Por oposición a estos filósofos, Locke defendía el carácter empírico, sensorial, del conocimiento humano. Sin embargo, no fué consecuente con el punto de vista materialista en cuanto al problema de que el conocimiento humano procede de la experiencia. Distinguía una *experiencia doble: interna* y externa. Por experiencia externa o **sensación**, Locke comprendía la acción de los objetos materiales sobre los órganos sensoriales del hombre. En ello radica el materialismo de Locke. Por experiencia interna o **reflexión**, entendía la denominada por él "autoactividad del alma". En ello radica su idealismo. La sensación, o la experiencia externa, y la reflexión, o la experiencia interna, según Locke, son las dos fuentes independientes del conocimiento de donde obtenemos todas nuestras ideas, conceptos y representaciones. Aparte de ello, Locke señaló que mientras nuestras representaciones sobre la extensión, la forma, el *movimiento*, son el *reflejo en la cabeza* del hombre de la extensión real, de la forma real y del movimiento real, o sea, tienen un valor completamente objetivo, nuestras representaciones sobre la luz, el color y el *gusto son representaciones* subjetivas, o sea, no tienen fuera de nosotros modelos objetivos. A las primeras las llamaba Locke "cualidades primarias"; a las segundas, "cualidades secundarias". En la teoría sobre las cualidades secundarias, Locke hizo también una gran concesión al idealismo. Sus errores fueron utilizados posteriormente por Berkeley y Hume, que crearon la teoría del idealismo subjetivo. Pero en Locke tienen su fuente no sólo Berkeley y Hume, sino también los materialistas franceses del siglo XVIII: Helvecio, Holbach, Diderot, que desarrollaron consecuentemente los elementos materialistas de la filosofía de Locke. El carácter contradictorio e inconsecuente de esta filosofía tenía sus raíces de clase. Según palabras de Engels, Locke era "el hijo del compromiso de clase de 1688", es decir, del compromiso entre la burgue-

sía y la nobleza inglesas, en la época de la llamada "gloriosa revolución en Inglaterra". En sus obras políticas, Locke se manifiesta como defensor de la monarquía constitucional creada por dicha revolución. En los problemas de religión, era un deísta. (Ver: **Deísmo**).

LOGICA. — La lógica es la ciencia del raciocinio. (Ver: **Lógica formal; Dialéctica**).

LOGICA FORMAL. — La lógica formal es la doctrina sobre las formas del raciocinio humano; doctrina que establece un divorcio entre el estudio de estas formas y su contenido (la Naturaleza y la Sociedad). A esta lógica no le interesa la verdad material (el reflejo correcto de los fenómenos de la Naturaleza en el pensamiento), sino la verdad formal (la consonancia con las reglas de la lógica). De aquí su denominación de "lógica formal". La lógica formal se dedica a investigar las diversas formas de los juicios humanos, de los argumentos, interesándose sólo por si están o no construídos en consonancia con las reglas de la lógica. La lógica formal es la base del método metafísico. La lógica dialéctico-materialista parte del criterio de que las formas del raciocinio y las reglas, las leyes de la lógica, deben concordar con la materia, con la Naturaleza y sus leyes. Las leyes de la lógica formal son contrapuestas a las leyes de la lógica dialéctica. La **primera ley** de la lógica formal, la ley de identidad, se expresa mediante la fórmula: A es A, lo que quiere decir: toda cosa y todo concepto son siempre iguales a sí mismos. De acuerdo con esta ley, cada fenómeno es algo inmutable, y consolidado. La dialéctica materialista prueba la inconsistencia de tal concepción sobre las cosas. Para la dialéctica materialista, cada cosa *es idéntica y no idéntica a sí misma*, puesto que cada cosa se halla en un proceso de mutación y de desarrollo. "El vegetal, el animal, cada célula, en cada instante de su vida, son idénticos a sí mismos y al mismo tiempo difieren de sí mismos debido a la asimilación y desasimilación de materias, debido a la respiración, a la formación y extinción de células" **(Engels).** La **segunda ley** de la lógica formal, la ley de la contradicción, reza: "A no puede ser simultáneamente A y no A", es decir, la lógica formal afirma otra vez que la cosa *posee siempre una sola propiedad idéntica y no puede tener propiedades opuestas, que se excluyan mútuamente.* También esta ley de la lógica formal tiene un carácter metafísico, por cuanto no toma en cuenta que todo desarrollo presupone una contradicción, que la fuente del desarrollo es siempre la lucha entre las tendencias contrapuestas. La **tercera ley** de la lógica formal, la ley del tercero excluído, reza: "Algo es A, o no A, un tercero es imposible". También esta ley, como las anteriores, se basa sobre la negación de la contradicción interna de los fenómenos, sobre el modo *metafísico de abordar la realidad*. Así, pues, a diferencia de la lógica dialéctica que refleja toda la riqueza del mundo, la conexión universal, la movilidad, la agilidad y las contradicciones de los objetos y fenómenos, la lógica formal es insustancial, pobre, abstracta, por cuanto las leyes y las categorías establecidas por ella no corresponden a la realidad objetiva.

LOGOS. (Del griego: "logos" — pensamiento, discurso, razón). — Logos es un término filosófico, empleado por primera vez por Heráclito para designar las leyes universales del mundo, la ley del ser. Los estoicos denominaban "logos" al destino, *a la razón mundial*. Los neoplatónicos y la teología cristiana del medioevo llamaban "logos" al creador, a la misteriosa sustancia espiritual, a dios.

Hegel llamaba "logos" al concepto, a la razón, al espíritu absoluto. En la filosofía marxista-leninista, el término "logos" no es empleado.

LOMONOSOV, MIGUEL VASILIEVICH (1711-1765). — Gran sabio y poeta ruso. La actividad científica de Lomonosov es extraordinariamente multiforme y variada, siendo especialmente considerables sus méritos en el terreno de la química y de la física. 40 años ante de Lavoisier, Lomonosov descubre y formula la ley de la conservación de la materia: "Todos los cambios que se suceden en la Naturaleza son de tal índole que cuanto se quita de algún cuerpo, se agrega a otro cuerpo. Así, si en algún sitio disminuye algo de la materia, aumenta en otro sitio". Engels la llama una ley absoluta de la Naturaleza. En el trabajo "Reflexiones sobre la fuerza elástica del aire", Lomonosov desarrolla la teoría de la estructura del aire sobre la base de la teoría cinética de los gases, que más adelante tuvo una enorme importancia. Lomonosov echó los cimientos de una rama completamente nueva de la ciencia, la físico-química, ciencia que liga estrechamente los métodos físicos de investigación con la solución de los problemas químicos. Aplicando los adelantos de la física y de la química, Lomonosov dedicó una considerable atención al desarrollo de la minería de los metales. Lomonosov se dedicó también a los problemas geológicos, investigó la riqueza del subsuelo ruso, y estudió las condiciones de la navegación del Mar del Norte. Lomonosov inventó una serie de instrumentos para la navegación, la meteorología, la geodesia, la física, la química, etc. En sus trabajos científico-naturales, Lomonosov se manifiesta como materialista en el que a pesar de sus interpretaciones mecanicistas de la Naturaleza hay elementos de la idea del desarrollo. Explicó las propiedades de la materia, por ejemplo, los procesos caloríficos, por su movimiento, manifestándose resuelto adversario de la teoría del calórico (idea sobre una materia especial, supuesta fuente del calor). En "Reflexiones sobre las causas del calor y del frío" escribía: "El movimiento debe ser estimado como fundamento suficiente del calor. Y como no puede haber movimiento sin materia, es necesario que un fundamento suficiente del calor consista en el movimiento de alguna materia". Lomonosov emite la genial idea de que los diversos fenómenos de la Naturaleza son condicionados por las diversas formas del movimiento de la materia; **con estos pensamientos su época llenó todo un siglo.** Lomonosov es el creador de la lengua literaria rusa, fundador de la gramática rusa. En lugar de los esquemas muertos, escolásticos de las viejas gramáticas, Lomonosov fija una nueva, basada en la lengua rusa viva. **Como poeta, Lomonosov produjo una lírica civil en la que exhorta al desarrollo de las ciencias y del arte en Rusia,** a la divulgación de la ilustración entre el pueblo ruso. Lomonosov trabajó extraordinariamente por el desarrollo de la ciencia en Rusia, en particular de las ciencias naturales. Fundador de la Universidad de Moscú (1755), se manifestó por la reforma de la Academia de Ciencias. Lomonosov llevaba una lucha contra el clero, fustigando cruelmente la ignorancia de los curas. Fué un gran educador del pueblo ruso.

LUCHA DE CLASES. — La lucha de clases es la lucha entre los explotadores y los explotados, la manifestación del carácter irreconciliable de los intereses de estas clases. La historia de todas las sociedades, con excepción de la del comunismo primitivo, es la historia de la lucha de clases. La lucha de clases es la fuerza motriz de la evolución histórica en la sociedad de clases. La revolución burguesa destruyó el régimen feudal; la

revolución proletaria destruirá el régimen capitalista en el mundo entero. Hasta la fecha, el régimen capitalista ya ha sido destruído por la revolución proletaria en una sexta parte del mundo, en la Unión Soviética. La lucha de clases impregna la economía, la política y la ideología de la sociedad de clases. Las formas de la lucha de clases son diversas. Las formas fundamentales de la lucha de clases del proletariado son las luchas económicas, políticas y teóricas. De entre ellas tiene una importancia de primer orden la lucha política del proletariado, o sea, la lucha por el Poder político y por la instauración de la dictadura del proletariado. La lucha política y la implantación de la dictadura del proletariado, son las condiciones decisivas para emancipar de la explotación a la clase obrera y a toda la sociedad. Las formas económica y teórica de la lucha están subordinadas al objetivo de la lucha política. Con la instauración de la dictadura del proletariado, la lucha de clases aún no cesa, sino que adopta nuevas formas. Las clases explotadoras son eliminadas en una enconada lucha de clases que libra el proletariado. En la U.R.S.S., fueron suprimidas las clases explotadoras, pero aún no están ultimados sus restos. Existe el cerco capitalista. Por eso, "los restos de las clases derrotadas en la U.R.S.S., no están solos. Cuentan con el apoyo directo de los enemigos de clase fuera de las fronteras de la U.R.S.S. Por esto es erróneo pensar que la esfera de la lucha de clases se limita solamente dentro de las fronteras de la U.R.S.S. Si una punta de la lucha de clases se encuentra dentro de las fronteras de la U.R.S.S., su otra punta está plantada en las fronteras de los Estados burgueses que rodean a la U.R.S.S." **(Stalin).** Ello plantea la tarea de consolidar por todos los medios el Estado socialista de los obreros y campesinos, su poder económico, político y militar.

LUCHA DE CONTRARIOS. — Ver: **Unidad y Lucha de Contrarios.**

LUCRECIO CARO, TITO. (Años 99-55 antes de nuestra era). — Genial poeta y filósofo romano. En su obra "Sobre la naturaleza de las cosas", Lucrecio expone en forma poética la filosofía del materialismo atomista. En plena conformidad con los filósofos griegos Demócrito y Epicuro, proclama los principios fundamentales del materialismo: en el mundo no hay nada fuera de la materia eternamente existente, compuesta de pequeñas e indivisibles partículas: los átomos. Lucrecio refuta la teoría de los idealistas y de los sacerdotes, sobre la creación del mundo por Dios. "Nada nace nunca de la nada por voluntad de los dioses", dijo. Toda la variedad de las cosas en el mundo, según la doctrina de Lucrecio, se reduce a la múltiple variedad de la concatenación de las partículas de la materia, los átomos. La destrucción de las cosas consiste en la dispersión de los átomos. Ni un solo átomo puede ser destruído. La condición fundamental de la formación de las cosas de la Naturaleza, a juicio de Lucrecio, es la presencia del vacío. La materia y el vacío componen una unidad, sin la cual no es posible el movimiento, y por consiguiente, tampoco la concatenación y la dispersión de los átomos. En los problemas gnoseológicos. Lucrecio se situó en la posición de la cognoscibilidad del mundo objetivo. La fuente del conocimiento del mundo exterior son las percepciones sensoriales. Siendo multiformes (redondos, angulares, ásperos, lisos, etc.), los átomos obran sobre los órganos sensoriales del hombre, provocando diversas percepciones. Los sentidos sirven como un instrumento del pensamiento.

"Sabe que no sólo tu juicio sufrirá un (fracaso,
Sino que tu propia vida perecerá (inevitablemente

Si en tus sentidos a confiar no te (atreves".

Lucrecio critica los prejuicios religiosos. La religión, a su juicio, es la causa de la maldad humana. Las raíces de la religión están en el temor del hombre ante los fenómenos desconocidos de la Naturaleza. "El miedo creó los primeros dioses en la tierra". Suponiendo que basta explicar al hombre las verdaderas causas de los fenómenos naturales para que los prejuicios religiosos desaparezcan, en su poema "Sobre la naturaleza de las cosas" dedica una gran atención a la descripción de los fenómenos de la Naturaleza (el trueno, el relámpago, la lluvia, etc.). La filosofía materialista de Lucrecio ejerció enorme influencia sobre todo el desarrollo del materialismo. Giordano Bruno, Vanini y Gassendi resucitaron el materialismo atomista de Epicuro y de Lucrecio. Los materialistas franceses del siglo XVIII rindieron también gran tributo a la filosofía materialista de Tito Lucrecio Caro.

"LUDWIG FEUERBACH Y EL FIN DE LA FILOSOFIA CLASICA ALEMANA". — Título de la obra de Federico Engels, publicada en libro aparte en 1888, donde expone una profunda caracterización y crítica de la filosofía de Hegel y de Feuerbach. Engels señala la diferencia primordial existente entre el materialismo dialéctico y el materialismo metafísico de Feuerbach y la dialéctica idealista de Hegel. En el primer capítulo expone brillantemente la filosofía de Hegel, poniendo de relieve la contradicción fundamental que hay entre su método dialéctico y su sistema idealista. Hegel era un idealista objetivo y estimaba que el fundamento de todo lo existente es la idea absoluta que se auto-desarrolla. En ello radica el lado místico y reaccionario de su filosofía. Engels, en su libro, demostró que el valor de la filosofía hegeliana reside en su método dialéctico. "Con Hegel, dice Engels, termina toda la filosofía; de un lado, porque en su sistema se resume del modo más grandioso toda la trayectoria filosófica; y, de otra parte, porque este filósofo nos traza, aunque sea insconscientemente el camino para salir de este laberinto de los sistemas hacia el conocimiento positivo y real del mundo". En el segundo capítulo, Engels da la clásica formulación del **problema fundamental de la filosofía"** (Ver) sobre la relación entre el ser y el pensar, problema que divide a los filósofos en dos campos: idealistas y materialistas. Engels pone al descubierto la esencia del segundo aspecto del problema sobre la relación entre el ser y el pensar, el problema de si *somos capaces de conocer* el *mundo* que nos circunda. La mayoría de los filósofos respondía a este problema en forma afirmativa. Pero hay filósofos que sostienen que es imposible conocer el mundo: son los agnósticos, entre los cuales se cuentan Hume y Kant. Engels demuestra la íntima relación que existe entre el pensamiento y el conocimiento humanos y la práctica. La práctica es la prueba de que podemos conocer el mundo que nos circunda. Criticando el agnosticismo de Kant, Engels señala que todas las invenciones filosóficas acerca de la incognoscibilidad del mundo se resquebrajan por la propia práctica, por la experiencia y por la industria; la inasible "cosa en sí" kantiana se convierte en una "cosa para nosotros". Engels se detiene *minuciosamente* en la caracterización de Feuerbach, que restableció los derechos del materialismo, desempeñando un enorme papel en su desarrollo y en la crítica del idealismo de Hegel. Señalando los méritos de Feuerbach como materialista, en los capítulos II y III, Engels pone al descubierto el carácter limitado del materialismo metafísico e intuitivo de Feuerbach, y su idealismo en la interpretación de la sociedad. De los materialistas anterio-

res, Feuerbach inclusive, ninguno pudo extender el materialismo a los fenómenos de la vida social. Desde su punto de vista, "la historia se utilizaba, a lo sumo, como una colección de ejemplos e ilustraciones para uso de filósofos", escribe Engels. En las relaciones entre los hombres, Feuerbach sólo veía un aspecto, el aspecto moral. Afirmaba que los períodos de la humanidad se distinguen uno del otro sólo por el cambio de las religiones. En el capítulo IV de su obra, Engels dilucida y formula brillantemente las tesis fundamentales del **materialismo histórico** (Ver). En la conclusión del libro escribe: "La nueva tendencia (se trata de la tendencia de Marx y Engels. —N. de la E.), que ha descubierto en la historia de la evolución del trabajo la clave para comprender toda la historia de la sociedad, se dirigió preferentemente, desde el primer momento, a la clase obrera y encontró en ella la acogida que ni buscaba ni esperaba en la ciencia oficial". El libro de Engels es una gran obra filosófica del marxismo y un manual indispensable para el estudio del materialismo dialéctico.

LUTERANISMO. — Ver: **Protestantismo.**

M

MABLY, GABRIEL BONNOT. (1709-1785) — Hombre de Estado e historiador francés, comunista utópico. En su teoría utópica reflejó las esperanzas de los sectores más oprimidos del "tercer estado". Siguiendo a **Rousseau** (Ver), para Mably el punto de partida es el reconocimiento de la igualdad natural de los hombres. La desigualdad social es consecuencia del paso de la comunidad primitiva de los bienes a la propiedad privada. La desigualdad es el primer eslabón en la cadena de los defectos humanos. Para eliminar las contradicciones sociales es necesario restablecer la comunidad de bienes. El camino que conduce hacia ello, suponía Mably, está en la ilustración y en el perfeccionamiento moral. Estableced la comunidad de bienes, —escribía—, y nada será más fácil luego que establecer la igualdad de condiciones y afianzar, sobre este doble fundamento, la felicidad de los hombres". Desde estas posiciones, Mably criticó acerbamente el régimen de su época, en el que "la justicia tiene dos pesos y dos medidas", y en el que "el honor, el vicio, la virtud, la hombría... todo se adquiere al precio del oro". Sin embargo, por cuanto la propiedad privada está establecida y la sociedad está dividida en clases hostiles entre sí, Mably consideraba su ideal prácticamente inalcanzable. El comunismo, a su entender, es una fase superior, a la que indudablemente no puede volverse. A esto está vinculada la tendencia pesimista del utopismo de Mably. Su concepción del mundo se distingue por su carácter ascético. Consideraba que la "suerte modesta" es la condición indispensable para la felicidad social. Mably es partidario de la división de Poderes, pero una división en la que el Poder supremo pertenezca a los representantes del pueblo. En el terreno filosófico Mably siguiendo a Locke, es contrario a la teoría cartesiana de las "ideas innatas". Los trabajos fundamentales de Mably son: "De la legislación o principios de las leyes", "Del estudio de la historia", "Pláticas de Foción sobre la relación de la moral con la política", "Dudas sobre el orden natural de las sociedades políticas".

MACH, ERNESTO (1838-1916). — Físico y filósofo idealista austríaco. La filosofía idealista subjetiva de Mach está expues-

ta en sus obras: "Análisis de las sensaciones y la relación entre lo físico y lo psíquico", 1886) y "Conocimiento y error" (1905). En dichas obras, Mach concibe las cosas como "complejos de elementos de la experiencia", carentes de base material, y a la materia, como una "serie física" de fenómenos derivados de la serie psíquica primaria. El propio Mach, como físico, comenzó a desarrollar la teorí filosófica idealista, en parte bajo la influencia de la incapacidad, propia de los sabios burgueses, de sacar deducciones justas de los descubrimientos más modernos de la física, y, en parte, en virtud de razones de clase, del odio burgués hacia el socialismo y a la clase obrera. En sus investigaciones físicas Mach se situaba a veces espontáneamente, y a pesar de su idealismo filosófico, en las posiciones del materialismo. *La filosofía de Mach* tuvo un gran éxito entre los "marxistas" de la Europa Occidental, del tipo de F. Adler y O. Bauer, y en Rusia, entre "una parte de los intelectuales del Partido, que, aún teniéndose por marxistas, jamás se habían mantenido con firmeza en las posiciones del marxismo" (**Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S., Compendio**), como Bogdanov, Basarov, Lunacharski, Yushkevich, Valentinov y otros. Una minuciosa exposición y una crítica demoledora de la teoría de Mach y de los machistas, se encuentran en el libro de Lenin **"Materialismo y empiriocriticismo"** (Ver).

MACHISMO. — Ver: **Mach; Empiriocriticismo.**

MACROCOSMOS. — Ver: **Cosmos.**

MAJAISMO. — El majaísmo es la actitud hostil y reaccionaria ante la intelectualidad, particularmente ante los intelectuales marxistas, socialistas. Esta actitud anarquizante y antiproletaria para con los intelectuales socialistas, sacó su denominación en Rusia del nombre de Majaiski. En el órgano de los majaístas, "El obrero intelectual", cuya primera edición apareció en 1898, Majaiski afirmaba que los intelectuales constituyen una clase parasitaria, que con sus medios de trabajo (los conocimientos) explota a la clase obrera. La intelectualidad, según Majaiski, es hostil al proletariado en cualesquiera circunstancias, y los intelectuales marxistas que aspiran a introducir la conciencia socialista en la clase obrera, son a su juicio los principales enemigos del proletariado. El majaísmo era una variante del "economismo", dirigida contra el socialismo, y tenía por finalidad desviar a la clase obrera de la lucha política y de la revolución proletaria. La propaganda de Majaiski de incitación contra los intelectuales, identificada con la de las centurias negras, era extraña y hostil para los obreros avanzados, que no la apoyaban. El Partido del proletariado sostuvo siempre una lucha implacable contra el majaísmo y sigue ahora luchando contra cualesquiera de sus supervivencias con respecto a la intelectualidad soviética, trabajadora, procedente del pueblo.

MALEBRANCHE, NICOLAS. (1638-1715). Metafísico francés, continuador de Descartes. Desde posiciones idealistas trataba de suprimir el dualismo en el sistema de **Descartes** (Ver). En la filosofía de Malebranche comenzó a desempeñar un papel exclusivo Dios, no sólo el creador, de todo lo existente, según Malebranche, sino el que lleva implícito en sí todo lo existente. La constante ingerencia de Dios es la única causa de todos los cambios; no existen causas llamadas naturales ni interacción entre la sustancia extensa y la sustancia pensante. En lo que se refiere a la teoría del conocimiento, Malebranche ocupa las mismas posiciones idealistas extremas. El hom-

bre conoce las cosas, pero no por la acción de ellas sobre los órganos de los sentidos, ya que, como lo repite constantemente, los sentidos no desempeñan ningún papel en el conocimiento, que se reduce a la meditación por los hombres de *la idea de todo lo existente;* en cambio, la fuente de estas ideas es Dios. La obra principal de Malebranche es: "Indagación de la verdad", 1675.

MALTHUSIANISMO. — El malthusianismo es una teoría anticientífica y reaccionaria, del fraile inglés y furibundo adversario de las clases laboriosas, Malthus (1766-1834). En su obra "Ensayo sobre el principio de la población" (1798), Malthus afirma que mientras los medios de existencia aumentan en progresión aritmética (1-2-3-4-5, etc.), el crecimiento de la población se efectúa en una progresión geométrica (1-2-4-8-16-32, etc.). La desproporción entre el número de la población y la cantidad de los medios de consumo producidos, fué declarada por Malthus, ley natural y eterna, cuyo efecto se puede suavizar sólo mediante la liquidación de la superpoblación, o sea, condenando a los trabajadores a una muerte por hambre y al paro forzoso. Los malthusianos, por consiguiente, consideran que no son los explotadores sino los propios trabajadores (en vista de su gran número) los culpables de sus desgracias, del hambre y de la miseria. "Las conclusiones de Malthus, escribía Marx, **están hechas al servicio de los intereses** de las clases gobernantes en general y de los elementos reaccionarios de dichas clases en particular; en otras palabras, por estos intereses **falsifica** la ciencia. Y estos intereses **no toman nada en cuenta** cuando se trata de las clases oprimidas". Marx demostró que la "superpoblación" no es, ni mucho menos, una ley eterna e inmutable de la Naturaleza, sino exclusivamente una ley histórica de la producción capitalista. En Rusia, el punto de vista de Malthus fué compartido por Struve, Bulgakov y otros. Lenin demostró que "la superpoblación en la Rusia agraria se explica por el dominio del capital y no por la falta de consonancia entre la multiplicación y los medios de existencia de la población".

"MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA". — Título del documento programático del comunismo científico, escrito por Carlos Marx y Federico Engels y publicado poco antes de la Revolución de 1848. En el **Manifiesto del Partido Comunista** "se expone con genial precisión y claridad la nueva concepción del mundo, el materialismo consecuente que se extiende también a los dominios de la vida social, la dialéctica presentada como la ciencia más vasta y más profunda de la evolución, la teoría de la lucha de clases y del papel histórico revolucionario del proletariado, creador de una nueva sociedad, la sociedad comunista" **(Lenin).** El "Manifiesto del Partido Comunista" consta de cuatro capítulos: 1) Burgueses y Proletarios, 2) Proletarios y Comunistas, 3) Literatura Socialista y Comunista, 4) Actitud de los Comunistas ante los otros Partidos de la Oposición. En el capítulo 1, Marx y Engels, estableciendo que la lucha de clases es la ley fundamental de la evolución de todas las sociedades humanas antagónicas, dan una breve visión de la sustitución histórica de la sociedad esclavista por la feudal, y de ésta por la capitalista. Luego analizan las causas del inevitable colapso del capitalismo, en virtud del carácter irreconciliable de sus contradicciones internas, y fundamentan el objetivo final de la clase obrera: el comunismo. La desaparición de la burguesía y el triunfo del proletariado, escriben Marx y Engels, son "igualmente inevitables". El capítulo II del "Manifiesto" está dedicado fundamentalmente, a la dilucidación del papel del Partido Co-

munista como parte indisoluble de la clase obrera y su destacamento de vanguardia, así como a la exposición del programa de dicho Partido. La supresión de la propiedad privada de los medios de producción y el establecimiento de la propiedad social, sobre cuya base se abrirán todas las posibilidades para el libre desarrollo de la personalidad, para el florecimiento de la cultura y de la ciencia —tal es el objetivo programático fundamental de la lucha de los comunistas. Sólo la revolución comunista operará un cambio radical en las relaciones económico-sociales, en la existencia social y en la conciencia de los hombres. "El primer paso de la revolución obrera, escriben Marx y Engels, será la exaltación del proletariado al Poder". En el "Manifiesto" se formula así "una de las ideas más grandiosas y más importantes del marxismo respecto al problema del Estado, a saber, la idea de la "dictadura del proletariado" **(Lenin).** En el capítulo III, se hace una profunda crítica de las diversas corrientes socialistas no proletarias, burguesas y pequeñoburguesas. El último capítulo, el IV, expone los fundamentos de la estrategia y de la táctica del Partido Comunista. En el "Manifiesto" se señala que los comunistas apoyan en todas partes, todo movimiento revolucionario dirigido contra el régimen social y político existente hasta la lucha en común con la burguesía contra el feudalismo. Pero los comunistas no olvidan por un solo instante su objetivo fundamental, el de formar en los obreros una clara conciencia del hostil antagonismo que existe entre la burguesía y el proletariado. Trabajando en todas partes por la unificación y cohesión de las fuerzas democráticas de todos los países, los comunistas declaran abiertamente que sus objetivos sólo pueden alcanzarse derrocando por la violencia el régimen capitalista existente. En el llamamiento con que termina el "Manifiesto": "¡Proletarios de todos los países, uníos!", se proclama el carácter internacional del movimiento comunista. El triunfo del socialismo en la U.R.S.S., obtenido bajo la dirección del Partido de Lenin y Stalin, trajo el mayor triunfo de las ideas expuestas por Marx y Engels en el inmortal "Manifiesto del Partido Comunista", en este "cantar de los cantares" del comunismo, según expresión de Stalin.

MARX, CARLOS. — El genial fundador del comunismo científico, el gran maestro y guía del proletariado mundial, inspirador y organizador de la Primera Internacional, la "Asociación Internacional de los Trabajadores". Carlos Marx nació el 5 de mayo de 1818, en Alemania, en la ciudad de Tréveris. Su padre era abogado. Tras de cursar la enseñanza primaria en Tréveris, Marx estudió primeramente en la Universidad de Bonn y luego en la de Berlín, donde perteneció al grupo de tendencia revolucionaria de los discípulos del filósofo alemán Hegel que eran conocidos con el nombre de **"jóvenes hegelianos"** (Ver). Egresado de la Universidad, escribió la tesis para su doctorado sobre el tema: **"La diferencia entre la filosofía de la naturaleza en Demócrito y Epicuro"** (Ver). En este trabajo tenía todavía posiciones idealistas. Marx defendió brillantemente su tesis doctoral y volvió de Berlín a Bonn, de donde, a fines de 1842, se trasladó a Colonia, entrando a trabajar allí como redactor jefe del diario "La Gaceta Renana", órgano de la burguesía radical. El período de trabajo de Marx en "La Gaceta Renana" es caracterizado por Lenin como el período en el que apunta su paso del idealismo al materialismo y del democratismo revolucionario al comunismo. A principios de 1843, "La Gaceta Renana", que bajo la dirección de Marx sostenía una línea democrático-revolucionaria, y sufrió siempre la censura más severa, fué prohibida. En la primavera

del mismo año, Marx contrajo matrimonio con su amiga de la infancia Jenny de Westfalia, trasladándose a París, donde en compañía de Arnoldo Ruge comenzó a publicar los "Anales Franco-Alemanes", para los cuales escribió los formidables artículos: "Introducción a la crítica de la filosofía hegeliana del derecho", y "La cuestión judía". Lenin hace notar la enorme importancia de estos artículos. "En los artículos de Marx que publica la revista, nos aparece ya como un revolucionario que propugna "la crítica implacable de todo lo que existe" y, sobre todo, "la crítica de las armas", que llama a las **masas** y al **proletariado" (Lenin).** En septiembre de 1844, tuvo lugar en París el encuentro entre Marx y Engels, comenzando desde entonces su lucha en común por la causa de la clase obrera. En 1845 publicaron en colaboración "La **Sagrada Familia"** (Ver), libro dirigido contra el jefe de los jóvenes hegelianos, Bruno Bauer y consortes. En la **"Ideología Alemana"** (Ver), escrita en 1845-1846, Marx y Engels exponen, ya formada, su nueva teoría del comunismo científico. En París, Marx se dedicó a un profundo estudio de la economía política y de la historia de la revolución francesa, sin suspender su gran trabajo revolucionario. A instancias del Gobierno prusiano, Marx fué expulsado de París por revolucionario peligroso, trasladándose a Bruselas, donde publicó su obra **"Miseria de la Filosofía"** (Ver) en 1847, dirigida contra el libro del anarquista y socialista pequeño-burgués Proudhon, "Filosofía de la Miseria". En Bruselas, Marx perteneció a una sociedad secreta de propaganda, la "Liga de los comunistas", tomando una participación destacada y dirigente en su Segundo Congreso, por encargo del cual Marx y Engels redactaron el programa de la Liga. Así nació el famoso **"Manifiesto del Partido Comunista"** (Ver) que vió la luz pública en febrero de 1848. "Esta obra expone con una genial precisión y claridad la nueva concepción del mundo, el materialismo consecuente que se extiende también a los dominios de la vida social, la dialéctica presentada como la ciencia más vasta y más profunda de la evolución, la teoría de la lucha de clases y del papel histórico revolucionario del proletariado, creador de una nueva sociedad, la sociedad comunista" **(Lenin).** En Bélgica, Marx prosiguió la lucha contra el Gobierno prusiano, que nuevamente exigió su expulsión, y cuando en Francia estalló la revolución de febrero de 1848, el Gobierno belga, atemorizado por los movimientos populares que comenzaron en Bruselas, arrestó y desterró a Marx, quien se trasladó a París. Después de la revolución de marzo de 1848 en Alemania, pasó a Colonia, donde fundó la "Nueva Gaceta Renana". Triunfante la contrarrevolución en Alemania, Marx fué entregado a los tribunales y desterrado. Marx se dirigió nuevamente a París, de donde también fué expulsado tras las jornadas de junio de 1848. Fué entonces a Londres, viviendo allí hasta su muerte. Después del golpe de Estado en Francia (1851), Marx publicó su obra "El 18 Brumario de Luis Bonaparte", en la que hizo el resumen de la revolución de 1848-1851. Los años que siguieron a la revolución fueron para Marx años de un trabajo intenso en la creación de su principal obra científica, "El **Capital"** (Ver). Fruto de las investigaciones económicas de Marx, se publicó en 1859 la primera edición de su "Contribución a la crítica de la economía política". "Esta obra contiene la primera exposición sistemática de la teoría marxista del valor, incluyendo también la teoría del dinero" **(Engels).** Ocho años después, en 1867, apareció en Hamburgo el tomo I de "El Capital", "la principal obra de Marx que expone los fundamentos de sus concepciones económico-socialistas, así como los fundamentos

de su crítica de la sociedad existente, del modo capitalista de producción y de sus efectos" **(Engels).** Los últimos años del trabajo de Marx en "El Capital" fueron al mismo tiempo años de febril actividad revolucionaria práctica. En relación con el movimiento obrero, que comenzó a reanimarse a principios de la década del 60, Marx emprendió la realización de su idea de crear una asociación de los obreros de los países avanzados del capitalismo. En 1864 fué fundada en Londres la "Asociación Internacional de Trabajadores", la Primera Internacional. Su inspirador y dirigente ideológico era Marx. Redactó el Manifiesto de Fundación de la Internacional y escribió casi todos sus documentos más importantes. Con la creación de la Primera Internacional, Marx echó los cimientos para la lucha proletaria internacional por el socialismo. Dirigiendo la Internacional, Marx batallaba por superar la diseminación del movimiento obrero y crear, en lugar de las diversas sectas socialistas y semisocialistas, "una efectiva organización de la clase obrera para la lucha". En la lucha intransigente contra el oportunismo en el movimiento obrero, contra los proudhonistas, bakuninistas y demás representantes del socialismo no proletario, Marx forjó la táctica revolucionaria de la lucha de la clase obrera. En 1871, Marx escribió su famosa obra "La guerra civil en Francia", en la que dió un análisis genial de la experiencia de la Comuna de París, enjuiciándola, según expresión de Lenin, "en términos tan penetrantes, tan apropiados, tan brillantes, tan activos y tan revolucionarios". A raíz de la reacción subsiguiente a la caída de la Comuna de París, el Consejo General de la Primera Internacional fué trasladado a América. Más tarde, en 1876, declaróse disuelta la Internacional. Desde entonces, Marx se dedicó a terminar "El Capital". Se daba clara y perfecta cuenta de la enorme importancia de esta obra para la revolución proletaria, para la clase obrera internacional. Al mismo tiempo prosiguió su intenso trabajo en pro de la organización del proletariado. Marx era el centro de atracción de todas las fuerzas revolucionarias del mundo. Este fué el último período de la vida y actividad de Marx que ya no duró mucho tiempo. Las expulsiones, a las que periódicamente era sometido por parte de los gobiernos reaccionarios; la extrema miseria de la que no pudo salir durante toda su vida y que sólo era aliviada en parte gracias a la ayuda material de Engels; la lucha enconada que sostuvo contra las diversas corrientes no proletarias y antiproletarias; el esforzado trabajo teórico; todo ello minó las fuerzas de Marx, y el 14 de marzo de 1883, a las tres menos cuarto de la tarde, se detuvo la vida del más genial de los hombres geniales, que personificó el cerebro y el corazón del proletariado, de la clase más avanzada en la historia de la humanidad, llamada a realizar un cambio radical en la historia. "Murió admirado, querido, llorado por millones de compañeros de armas, revolucionarios de toda Europa y América, desde las minas de Siberia hasta California..." **(Engels).** Marx fué el creador de la teoría y de la táctica de la revolución proletaria. Junto con Engels, creó la concepción revolucionaria del mundo del proletariado, el **materialismo dialéctico** (Ver). Haciendo extensiva esta concepción filosófica al terreno de la historia social, Marx creó el **materialismo histórico** (Ver), teoría de las leyes que rigen el desarrollo social, de las leyes que rigen la lucha de clases. Pertrechado con el materialismo dialéctico e histórico y el conocimiento más profundo de la historia universal, y estudiando en todos sus aspectos la vida económica y política de la sociedad burguesa, Marx descubrió genialmente el proceso de la generación

del capitalismo, las leyes y tendencias de su evolución y las condiciones de su muerte. Marx demostró el carácter históricamente transitorio del régimen capitalista y la inevitabilidad de la victoria del nuevo régimen, el régimen del comunismo. Partiendo del hecho del carácter irreconciliable de los intereses de clase del proletariado con los de la burguesía, partiendo del análisis de la misión histórica del proletariado como sepulturero del capitalismo y creador de la nueva sociedad comunista, Marx sacó a luz la idea de la dictadura del proletariado, como instrumento de la transformación revolucionaria del capitalismo en socialismo. La teoría de la dictadura del proletariado es lo principal y fundamental del marxismo. Marx creó la teoría del comunismo científico en oposición a las diversas teorías, hasta entonces existentes, del **socialismo utópico** (Ver). Todos los aspectos de la doctrina de Marx están relacionados entre sí interna e indisolublemente. "La doctrina de Marx es omnipotente, porque es exacta. Es completa y armónica, da a los hombres una concepción del mundo íntegra, inconciliable con toda superstición, con toda reacción y con toda defensa de la opresión burguesa" **(Lenin).** La doctrina de Marx es inmortal. Después de la muerte de Marx y Engels, su doctrina recibió su ulterior desarrollo en el leninismo (Ver: **Marxismo-leninismo),** que es el marxismo de la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias.

MARXISMO CREADOR Y MARXISMO DOGMATICO. — El marxismo creador es el auténtico marxismo revolucionario, entendido como guía para la acción revolucionaria, como ciencia de vanguardia que no permanece estancada, sino que, junto con la vida, avanza y hace avanzar a la propia vida. El marxismo dogmático, por el contrario, es la vulgarización, la tergiversación del marxismo por los ideólogos de la II Internacional oportunista, que se limita a reconocer externamente el marxismo y que aspira a embotar su filo revolucionario crítico, a convertirlo en un dogma muerto, inofensivo para la clase burguesa. Stalin, en su artículo con motivo del 50º aniversario del nacimiento de Lenin, titulado "Lenin, organizador y jefe del Partido Comunista de Rusia", dió una caracterización profunda y cabal del marxismo creador y del marxismo dogmático: "Hay dos grupos de marxistas. Los dos actúan bajo la bandera del marxismo y se creen marxistas "auténticos". Y, sin embargo, están lejos de ser idénticos. Es más: los separa un abismo, porque sus métodos de trabajo son diametralmente opuestos. El primero de estos grupos se limita, habitualmente, a reconocer en lo externo el marxismo, y a proclamarlo solemnemente. No sabiendo, o no queriendo penetrar en la esencia del marxismo; no sabiendo, o no queriendo encarnarlo en hechos, transforma las tesis vivas y revolucionarias del marxismo en fórmulas muertas y huecas. Basa sus actividades no en la experiencia, no en las enseñanzas del trabajo práctico, sino en citas de Marx. Las indicaciones y las directivas las deduce no del análisis de la realidad viva, sino de analogías y de paralelos históricos. Divergencia entre las palabras y los actos: tal es la enfermedad principal que padece dicho grupo. De aquí las decepciones y el eterno descontento del destino que, en todo momento, le juega malas pasadas y le deja con un "palmo de narices". Este grupo se llama menchevismo (en Rusia) y oportunismo (en Europa). En el Congreso de Londres, el camarada Tyczko (Jogiches) definió muy certeramente este grupo, diciendo de él que no se mantenía, sino que **yacía** en la plataforma marxista. El segundo grupo, por el contrario, traslada el centro de gravedad del problema, de este reconocimiento única-

mente externo del marxismo a su aplicación, a su realización. Determinar de acuerdo con la situación los caminos y los medios para realizar el marxismo, modificar estos caminos y estos medios cuando la situación cambia: esto es lo que merece principalmente la atención de este grupo. No es de las analogías y de los paralelos históricos de donde este grupo deduce las directivas e indicaciones, sino del estudio de las condiciones circundantes. Sus actividades no descansan sobre citas y sentencias, sino sobre la experiencia práctica por medio de la cual comprueba cada uno de sus pasos, obteniendo lecciones de sus propios errores y enseñando a los demás a edificar la vida nueva. Esto es lo que precisamente explica que en las actividades de este grupo la acción no diverja de la palabra, y que la doctrina de Marx conserve enteramente su fuerza revolucionaria viva. A este grupo se aplican plenamente las palabras de Marx según las cuales los marxistas no pueden contentarse con interpretar el mundo, sino que deben ir más lejos para transformarlo. Este grupo se llama bolchevismo, comunismo. El organizador y jefe de este grupo es V. I. Lenin" **(Stalin).**

"MARXISMO LEGAL". — El "marxismo legal" es una tergiversación liberal-burguesa del marxismo en Rusia. El "marxismo legal" apareció en la década del 90 del siglo pasado entre los intelectuales de la burguesía liberal de Rusia (P. Struve, M. Tugan-Baranovski, S. Bulgakov, N. Berdiaev y otros). En la década del 90, el marxismo comenzó a desarrollarse rápidamente en Rusia. En aquel entonces los intelectuales burgueses comenzaron a vestirse también con un ropaje marxista, "publicando artículos en los periódicos y revistas legales, es decir, autorizados por el gobierno zarista. De aquí el nombre de "marxistas legales" con que se les empezó a designar" **(Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S., Compendio).** Lenin escribía sobre los "marxistas legales": "Eran unos demócratas burgueses, que después de romper con el populismo habían pasado del socialismo filisteo (o campesino) al liberalismo burgués y no al socialismo proletario, como nosotros". El "marxismo legal", según Lenin, era la "repercusión del marxismo en la literatura burguesa". La primera intervención literaria del "marxismo legal" fué el libro publicado en 1894 por P. Struve "Anotaciones críticas en torno al problema del desarrollo económico de Rusia". En dicho libro, Struve sostiene la lucha contra el populismo a su manera, es decir, desde las posiciones de la burguesía liberal y como apologista ensalzaba por todos los medios al capitalismo, demostrando su sólida y duradera existencia en Rusia. Struve llamaba "a reconocer nuestra incultura y aprender del capitalismo". En ese mismo libro, Struve revisa todos los principios fundamentales del marxismo, particularmente lo principal: la teoría de la revolución proletaria y de la dictadura del proletariado. Considerando admisible, en la lucha contra los populistas, un acuerdo temporal con el "marxismo legal", Lenin, sin embargo, criticaba al mismo tiempo severamente su contenido antiproletario, liberal-burgués. En el terreno filosófico, los "marxistas legales" ocupaban posiciones kantianas e idealistas subjetivas. Durante los años de la reacción que siguieron a la revolución de 1905, Struve, Berdiaev, Bulgakov y otros publicaron "Jalones", en la que se manifestaron abiertamente en defensa de la reacción stolipyniana, del nacionalismo gran-ruso, del idealismo filosófico y del misticismo. Muchos de los "marxistas legales" se hicieron kadetes (principal partido de la burguesía rusa), y guardias blancos durante la guerra civil. En Georgia, el "marxismo legal" representaba la mayoría oportunista del

"Mesame-Dasi", contra el cual Stalin llevó una lucha resuelta e intransigente.

MARXISMO-LENINISMO. — El marxismo-leninismo es la teoría del movimiento de emancipación del proletariado, la teoría y la táctica de la revolución socialista proletaria y de la dictadura del proletariado, la teoría de la construcción de la sociedad comunista. "La historia de la filosofía y la historia de la ciencia social enseñan con toda claridad que en el marxismo no hay nada que se parezca al "sectarismo", en el sentido de una doctrina tímida, anquilosada, que ha surgido **al margen** de la gran ruta del desarrollo de la civilización mundial. Por el contrario, el genio de Marx está precisamente en haber dado soluciones a los problemas planteados antes de él por el pensamiento avanzado de la humanidad. Su doctrina surge como la **continuación** directa e inmediata de las doctrinas de los más grandes representantes de la filosofía, la economía política y el socialismo" **(Lenin).** La filosofía del marxismo —el materialismo dialéctico y el materialismo histórico— constituye el fundamento teórico del comunismo, la base técnica del partido marxista. Defendiendo del modo más resuelto el materialismo filosófico contra todas las tentativas de desvirtuarlo, combatiendo contra las diversas formas del idealismo filosófico, Marx y Engels no se detuvieron en el materialismo de sus predecesores, sino que imprimieron nuevo impulso a la filosofía, enriqueciéndola con las adquisiciones de la filosofía clásica alemana, especialmente de la filosofía de Hegel. La más importante de estas adquisiciones es la **dialéctica.** El alma del marxismo es la dialéctica materialista, "la teoría del desarrollo en su forma más completa, más profunda y más libre de unilateralidad, la teoría de la relatividad del conocimiento humano, que nos da un reflejo de la materia en constante desarrollo" **(Lenin).** "Ahondando y desarrollando el materialismo filosófico, Marx lo llevó hasta su término e hizo extensivo su conocimiento de la Naturaleza al conocimiento de la **sociedad humana.** El **materialismo histórico** de Marx es una conquista formidable del pensamiento científico. El caos y la arbitrariedad que imperaban en las opiniones sobre la historia y sobre la política dejaron el puesto a una teoría científica asombrosamente completa y armónica, que revela cómo de un sistema de vida social se desarrolla, al crecer las fuerzas productivas, otro más alto, cómo de la servidumbre de la gleba, por ejemplo, nace el capitalismo" **(Lenin).** Por oposición a las teorías idealistas que reconocen la idea, la inteligencia, como el fundamento del desarrollo de la sociedad, Marx demostró que el régimen económico, las condiciones materiales de la producción y no las ideas, son el fundamento sobre el cual se erigen las superestructuras políticas, etc.; que la fuerza motriz del desarrollo en las sociedades divididas en clases antagónicas, es la lucha de clases. La obra principal de Marx, "El **Capital**" (Ver) está consagrada al estudio del régimen económico de la sociedad capitalista. "Allí donde los economistas burgueses veían una relación entre cosas (cambio de unas mercancías por otras), Marx puso de manifiesto una relación entre personas" **(Lenin).** En su teoría de la plusvalía, Marx descubrió la fuente de las ganancias y de la riqueza de la clase capitalista. "La teoría de la plusvalía es la piedra angular de la teoría económica de Marx" **(Lenin).** Investigando las leyes que rigen el desarrollo del modo capitalista de producción, Marx fundamentó el carácter inevitable de su muerte y el triunfo del comunismo. En comparación con el feudalismo, el capitalismo que le sustituyó era un régimen más progresista. Pero una forma de explotación y de opresión

de los trabajadores fué reemplazada por otra. Como reflejo de la opresión capitalista y de la protesta contra ella, comenzaron inmediatamente a surgir diversas doctrinas socialistas. El socialismo rudimentario era un socialismo **utópico:** criticaba acremente el régimen capitalista, lo condenaba, fantaseaba acerca de un régimen mejor en el que no hubiera explotación, pero no podía señalar una salida real. Marx y Engels fueron los primeros que transformaron el socialismo de un sueño en una ciencia. Pusieron de manifiesto el papel histórico-universal de la clase obrera como sepulturera del capitalismo y creadora de la sociedad socialista. Lo principal en el marxismo es la doctrina de la **dictadura del proletariado.** Marx escribía que "entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media el período de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda", que "el Estado de este período no puede ser otro que la **dictadura revolucionaria del proletariado".** Para la lucha contra la burguesía, el marxismo pertrechó a la clase obrera con una teoría revolucionaria, dando al movimiento obrero que hasta entonces se desarrollaba de una manera espontánea, una orientación socialista. Cuando se revelaron las primeras manifestaciones de la influencia de las ideas marxistas sobre las masas, "todas las fuerzas de la vieja Europa se unieron para la santa cruzada" contra el marxismo. La burguesía luchaba y sigue luchando contra el marxismo no sólo por la violencia. "La dialéctica de la historia hace que el triunfo teórico del marxismo obligue a sus enemigos a **revestirse** con el ropaje marxista. El liberalismo podrido interiormente, intenta revivir bajo la forma del **oportunismo socialista". (Lenin).** "El oportunismo no siempre consiste en renegar abiertamente de la teoría marxista o de algunas de sus tesis y conclusiones. A veces, el oportunismo se manifiesta en el intento de aferrarse a determinadas tesis aisladas del marxismo, que han comenzado ya a envejecer, y de convertirlas en dogmas, para contener de este modo el desarrollo ulterior del marxismo y con él, consiguientemente, el desarrollo del movimiento revolucionario del proletariado" **(Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S.. Compendio).** El marxismo es una ciencia creadora. Los fundadores del marxismo consideraban siempre su teoría como una teoría revolucionaria, como guía para la acción. Muerto Engels, Lenin, el formidable teórico, y después de su muerte, sus discípulos con Stalin a la cabeza, son los únicos marxistas que no sólo desenmascararon implacablemente a los oportunistas de toda calaña y defendieron el marxismo contra su desnaturalización, sino que imprimieron nuevos impulsos gigantescos a la teoría marxista, enriqueciéndola con nuevas experiencias, bajo las nuevas condiciones de la lucha de clases del proletariado. Demostraron práctica y efectivamente la omnipotencia del marxismo creador. El marxismo-leninismo es la concepción del mundo única, indisoluble, armónica y científica de la clase obrera. Marx y Engels actuaron y batallaron en el período del capitalismo industrial que aún se desarrollaba en una línea ascendente, en el período en que el proletariado se preparaba para la revolución. Lenin y Stalin, los geniales discípulos de Marx y Engels, actuaron ya en el período del imperialismo, en el período del capitalismo agonizante, en el período de las revoluciones proletarias, en el período en que la revolución proletaria ya ha triunfado en un país y ha inaugurado la era de la democracia proletaria, la era de los Soviets, la era de la construcción del socialismo. "He aquí por qué el leninismo es un nuevo desarrollo del marxismo" **(Stalin).** El leninismo es el marxismo de la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias. "...Lenin no "añadió" ningún

"principio nuevo" al marxismo, ni tampoco suprimió ninguno de los "viejos" principios del marxismo" **(Stalin).** Basándose plena y enteramente en los principios del marxismo, Lenin lo continuó, teniendo en cuenta las nuevas condiciones, la nueva fase imperialista del capitalismo. Stalin, en su entrevista con la primera delegación de obreros norteamericanos, señaló lo nuevo aportado por Lenin al tesoro del marxismo. En primer lugar, Lenin elaboró el problema del imperialismo, nueva fase del capitalismo. "En esto, el mérito de Lenin, y por lo tanto lo que hay de nuevo en Lenin, es que basándose en los principios fundamentales de "El Capital" hizo un fundamentado análisis marxista del imperialismo, última fase del capitalismo, poniendo al desnudo sus lacras y las condiciones de su hundimiento inevitable. De este análisis surgió la tesis, bien conocida de Lenin, de que en las condiciones del imperialismo la victoria del socialismo es posible en algunos países capitalistas tomados por separado" **(Stalin).** Luego, Lenin desarrolló la idea de Marx sobre la dictadura del proletariado, descubriendo el Poder de los Soviets como su forma estatal; definió la dictadura del proletariado como la forma **específica** de la alianza de clase del proletariado con las masas explotadas de las clases no proletarias (campesinos, etc.); demostró que en la sociedad de clases la dictadura del proletariado es el tipo más **elevado** de la democracia. Lo fundamental en el leninismo es la teoría de la dictadura del proletariado, lo que hace también del leninismo "la teoría internacional de los proletarios de todos los países y sirve y es obligatorio para todos los países sin excepción, incluyendo los países desarrollados desde el punto de vista capitalista" **(Stalin).** Bajo las nuevas condiciones, en el período de transición del capitalismo al socialismo, en un país cercado por Estados capitalistas, Lenin planteó de una manera nueva el problema de las formas y los procedimientos de la construcción eficaz del socialismo, fundamentando la posibilidad de edificar una sociedad socialista en el país de la dictadura del proletariado cercado por Estados capitalistas, a condición de que este país no fuese estrangulado por una intervención militar. Lenin señaló las formas y caminos concretos de la construcción del socialismo, demostrando que en la U.R.S.S., existe todo lo necesario para su triunfo. Luego, Lenin desarrolló la idea de Marx sobre la hegemonía del proletariado, elaborando "un sistema armónico de la dirección de las masas trabajadoras de la ciudad y del campo por el proletariado, no sólo para derrocar el zarismo y el capitalismo, sino también para edificar el socialismo bajo la dictadura del proletariado" **(Stalin).** Sobre el problema nacional-colonial, basándose en las ideas de Marx, Lenin las desarrolló, adaptándolas a la nueva época, reunió aquellas ideas en un todo único, en un sistema armónico de concepciones sobre las revoluciones nacional-coloniales en la época del imperialismo, demostrando que la solución del problema nacional-colonial está indisolublemente relacionada con el derrocamiento del imperialismo, "proclamó la cuestión nacional-colonial como parte integrante del problema general de la revolución proletaria internacional" **(Stalin).** Lenin dotó a la clase obrera rusa y a la clase obrera internacional de una teoría armónica sobre el Partido, sobre los fundamentos políticos, tácticos, orgánicos y teóricos de dicho partido, un partido de nuevo tipo, radicalmente distinto de los partidos de la Segunda Internacional infectados totalmente por el oportunismo. La teoría de Marx, Engels y Lenin obtuvo su ulterior desarrollo en los trabajos de Stalin, quien no sólo desenmascaró implacablemente a los enemigos del leninismo, no sólo defendió

contra ellos la unidad, el carácter monolítico y la pureza del Partido bolchevique, sino que desarrolló e impulsó la teoría de Lenin sobre el Partido. Sobre la base de la teoría de Lenin, Stalin continuó desarrollando la teoría sobre la posibilidad del triunfo del socialismo primeramente en unos cuantos países y en un solo país por separado, y de la imposibilidad de su triunfo simultáneo en todos los países, bajo las condiciones del imperialismo. Stalin siguió desarrollando las grandes ideas de Lenin sobre la industrialización del país y la colectivización de la economía agraria, elaboró el problema de la vía de transformación socialista del campo y de la liquidación de los kulaks como clase sobre la base de la colectivización total. Stalin elaboró y siguió desarrollando la doctrina de Marx, Engels y Lenin sobre el Estado en las condiciones del socialismo, mientras durase el cerco capitalista. Dotó al Partido y al pueblo de la Unión Soviética del conocimiento de las leyes de la lucha de clases en las nuevas condiciones y señaló el papel que el Estado proletario desempeña en la defensa de las conquistas del comunismo. Los trabajos de Stalin sobre el problema nacional pertenecen a las mejores páginas de la literatura marxista mundial en este dominio. Stalin continuó desarrollando la teoría de Marx, Engels y Lenin sobre el socialismo y el comunismo, demostrando que el movimiento stajanovista prepara las condiciones para el tránsito del socialismo al comunismo. Bajo la dirección de Stalin, los principios fundamentales del comunismo científico están ya prácticamente realizados en la U.R.S.S., y sancionados por su Constitución, la Constitución del primer Estado socialista en el mundo. En la Constitución staliniana está sintetizada la gigantesca experiencia de la construcción de la sociedad socialista en la U.R.S.S. Los más difíciles problemas esbozados en sus líneas fundamentales por Marx, Engels y Lenin —los problemas del tránsito del socialismo al comunismo, de la supresión de los contrastes entre la ciudad y el campo, entre el trabajo manual y el trabajo intelectual—, fueron elaborados por Stalin y bajo su dirección están siendo prácticamente solucionados en la U.R.S.S. Stalin enseña que el eje de las tareas históricas en el período del socialismo, es la tarea de la asimilación de la teoría marxista-leninista por los cuadros de la intelectualidad soviética. Dominar el marxismo-leninismo significa aprender a distinguir su letra de su esencia, asimilarse su contenido, aprender a emplearlo en las diferentes condiciones de la lucha de clases, saberlo enriquecer, desarrollar e impulsar en consonancia con la nueva situación histórica y los nuevos objetivos. Un poderoso medio de asimilación del marxismo-leninismo es el "Compendio de Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S., creado por el Comité Central del Partido Bolchevique con la participación personal de Stalin. (Ver: **Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S., Compendio**").

MATERIA. — El mundo, por su naturaleza, es material. La variedad múltiple de los fenómenos que observamos en la Naturaleza, representa diversas formas de la materia en movimiento. La materia es la única fuente y la última causa de todos los procesos en la Naturaleza, puesto que todo se compone de la materia y por ella es engendrado. El átomo, la célula viva, el organismo, el hombre pensante son diversas formas de la materia. La materia es eterna e infinita. No desaparece ni es creada de nuevo; es increable e indestructible; la materia sólo cambia de formas. "Nada es eterno fuera de la materia en sus cambios y movimiento eternos, y las leyes de su movimiento y su cambio" **(Engels)**. "Mediante el largo y lento desarrollo de la filosofía y de las ciencias naturales, los hombres llegaron a la conclusión gene-

ralizada de la unidad del mundo material" **(Engels).** Ya los primeros filósofos de la Antigua Grecia reconocían la materia como el fundamento de la realidad, pero identificándola con algunas de sus formas. Tales estimaba que el fundamento de todo es el agua, Anaxímenes entendía que el aire es la materia infinita y Heráclito consideraba al fuego como primer fundamento de todo. Todos ellos consideraban la "unidad en la variedad múltiple, infinita de los fenómenos de la Naturaleza como algo que por sí mismo se comprende" **(Engels),** y la buscaban en algo corpóreo, en algo especial (en el agua, en el aire, en el fuego). El primer concepto general de materia fué creado por los atomistas antiguos (Leucipo, Demócrito, Epicuro). Demócrito enseñaba que el mundo es una multitud infinita de átomos, idénticos por su esencia, pero diferentes por el volumen y la forma. En el siglo XVII, la concepción atomista de la estructura de la materia fué continuada por el filósofo francés **Gassendi** (Ver), quien también estimaba que el mundo se compone de átomos que poseen propiedades absolutas, tales como la solidez y la impenetrabilidad. Otra concepción sobre la materia desenvolvió el filósofo francés **Descartes** (Ver), el cual se manifestó contra la teoría atomista, defendiendo la idea de la continuidad de la materia. Descartes negaba la indivisibilidad de los átomos, considerando que la materia es divisible hasta la infinitud. Los materialistas franceses del siglo XVIII dieron un paso adelante en la interpretación de la materia manifestándose, de un lado, contra Descartes, que identificaba la materia con la extensión, y del otro lado, contra Newton, que interpretaba la materia como pasiva e inerte. Los materialistas franceses concebían la materia en unidad con el movimiento. Pero sus concepciones no salieron fuera de los marcos de la metafísica, puesto que consideraban que la materia se compone de partículas iguales e inmutables. "El reconocimiento de cualesquiera elementos inmutables, "de la inmutable esencia de las cosas", etc., no es un materialismo verdadero, sino un materialismo **metafísico,** o sea, antidialéctico" **(Lenin).** El materialismo dialéctico establece que la materia es el mundo objetivo que existe en las múltiples y variadas formas de su manifestación y no un conjunto de cosas muertas, anquilosadas, inmóviles. **El materialismo dialéctico no identifica la materia con ninguna de sus formas concretas; distingue claramente el concepto filosófico y el concepto físico de la materia.** El concepto filosófico de la materia da una respuesta al problema del carácter primario y de realidad objetiva de la materia, abarcando todas sus formas, conocidas y desconocidas. "La materia es una categoría filosófica que sirve para designar la realidad objetiva que es dada al hombre en sus sensaciones, realidad que es copiada, fotografiada, reflejada, por nuestras sensaciones, pero que existe independientemente de ellas" **(Lenin).** La materia posee una serie de propiedades sustanciales, la principal de las cuales es el movimiento. La materia existe en el espacio y en el tiempo, que son las formas objetivas de su existencia. El concepto físico de la materia se define por nuestros conocimientos científicos acerca de su estructura y de sus propiedades, concepto que no puede dejar de modificarse con la evolución de los conocimientos científicos acerca de la estructura de la materia. Así, en relación con los progresos recientes de la ciencia de fines del siglo XIX y de principios del XX, nuestros conocimientos sobre la estructura de la materia han experimentado un cambio, fueron enriquecidos por nuevos descubrimientos (la radioactividad, la teoría electrónica, etc.). La física contemporánea ha revelado que no sólo el átomo tiene una estructura

compleja, sino también su núcleo, que se compone de partículas de dos clases: protones y neutrones. El concepto físico de la materia se va modificando, puesto que los conocimientos humanos se profundizan incesantemente. Las ciencias naturales no pueden dar una definición física plena y cabal de la materia, enumerar todas sus propiedades y manifestaciones, ya que la propia materia es inagotable. Pero "la mutabilidad de los conocimientos científicos acerca de la estructura y las formas del movimiento de la materia no refutan la realidad objetiva del mundo exterior" **(Lenin).** El concepto filosófico de la materia está íntimamente relacionado con su concepto físico. Pero, a la vez que la conexión entre ellos, es necesario recordar también su diferencia. Confundir el concepto filosófico de la materia que tiene un valor universal y no transitorio, con la doctrina física acerca de la estructura de la materia que expresa siempre sólo el nivel alcanzado por la ciencia, puede conducir a negar la existencia de la materia como realidad objetiva, al idealismo físico. Confundiendo ambos conceptos de la materia, los naturalistas burgueses llegaron a una conclusión idealista a raíz de los formidables descubrimientos de la física de principios del siglo XX. Interpretaban el resquebrajamiento de nuestras representaciones de la materia como el desvanecimiento de la propia materia. No es la materia la que se desvanece, escribía Lenin, sino su límite hasta ahora conocido el que se esfuma. Nuestro conocimiento se profundiza y descubre nuevas propiedades de la materia. "Puede envejecer y envejece con cada día la teoría de la ciencia acerca de la estructura de la materia, acerca de la composición química de los alimentos, acerca del átomo y el electrón" **(Lenin),** pero no puede envejecer el concepto filosófico de la materia. Así, pues, el reconocimiento de la materia como una realidad objetiva que existe antes que el hombre, y que después de la aparición del hombre sigue existiendo fuera e independientemente de la conciencia humana, constituye la premisa básica de todo conocimiento científico.

MATERIALISMO. — El materialismo es una de las dos principales tendencias en la filosofía, que da la única respuesta científica correcta al problema cardinal de la filosofía sobre la relación entre el ser y el pensar. El materialismo, por oposición al idealismo, reconoce la materia como lo primario, y la conciencia, el pensar, como lo secundario. La forma superior del materialismo es el **materialismo filosófico marxista** *(Ver), que supera todos los defectos y debilidades de las anteriores doctrinas materialistas. El materialismo, en su evolución, se apoyó en la ciencia, particularmente en las ciencias naturales. A lo largo de toda la historia de la filosofía, el materialismo filosófico fué normalmente la concepción del mundo de las clases sociales de avanzada que luchaban por el progreso, interesadas en el desarrollo de las ciencias. El materialismo nació en las colonias jónicas de la Grecia Antigua a fines del siglo VII y principios del VI antes de nuestra era, en la época de la formación de las Ciudades-Estados, cuando se desarrollaban aceleradamente los oficios y el comercio. La concepción materialista del mundo de los primeros pensadores griegos antiguos está íntimamente relacionada con los primeros pasos de la ciencia. Los filósofos griegos antiguos, representantes de la llamada filosofía jónica (Tales, Anaximandro, Anaxímenes, Heráclito), desenvolvieron la concepción materialista espontánea y dialéctica simplista del mundo. "La concepción materialista del mundo era, primitivamente, entre los filósofos griegos algo absolutamente lógico y natural" **(Engels).** El problema fun-

damental de su filosofía era el problema del primer principio, de la primera materia. Tales consideraba que el agua es el primer principio de todas las cosas; Anaximandro, la materia indefinida, el "apeyron"; Anaxímenes, el aire; Heráclito, el fuego. Engels, caracterizando la filosofía de los jónicos, escribía: "...Aquí tenemos ante nosotros enteramente un primitivo materialismo espontáneo, que al nacer considera como natural la unidad en la variedad de los fenómenos de la Naturaleza, como algo que por sí mismo se comprende y la busca en algo definidamente corpóreo, o en algo especial, como Tales en el agua". Tomando como base del mundo los diversos principios materiales, los jónicos lo concebían como un todo íntegro, como un proceso infinito de cambios y de transformaciones de estas primeras materias. Todos, según expresión de Engels, eran dialécticos "innatos", para quienes la conexión universal de los fenómenos aparecía en la observación directa. Esta concepción del mundo, primitiva, pero en el fondo exacta, fué claramente expresada por Heráclito (alrededor de los años 544 - 484 antes de nuestra era). El posterior desarrollo del materialismo está vinculado, principalmente, con los nombres de Anaxágoras (alrededor de 500-428 a. de n. e.), Empédocles (alred. 460-425) y, especialmente, Demócrito (años 460-370), Epicuro (342-270) y Lucrecio (99-55). Los tres últimos fueron representantes del materialismo atomista de la antigüedad. Consideraban como la base de todo a los átomos, las más pequeñas partículas materiales, indivisibles e impenetrables que se mueven en el vacío infinito. De toda clase de asociaciones de estos átomos, diversas por su forma, está constituída, a su juicio, la variedad toda de los fenómenos de la Naturaleza. Existe una multitud infinita de mundos, que nacen del movimiento en torbellino de los átomos. Unos mundos nacen, otros perecen. El materialismo atomista de Demócrito, Epicuro y Lucrecio, estaba dirigido contra la idea de la ingerencia de los dioses en el destino del mundo y, en general, contra la superstición religiosa. Negaban la inmortalidad del alma, a la que consideraban material y compuesta de átomos más sutiles. En la Edad Media imperaban el idealismo y la escolástica. La filosofía se convirtió entonces en la sirvienta de la teología. Algunas tendencias materialistas en la escolástica se manifestaron entre los nominalistas (Duns Escoto, Guillermo Occam), que afirmaban que los conceptos generales no existen antes que las cosas, como lo enseñaban los realistas extremos, sino que sólo son las denominaciones de las cosas concretas individuales. La evolución de la ciencia y el renacimiento del materialismo están relacionados con la desintegración de la sociedad feudal y la formación del nuevo modo capitalista de producción. Los grandes descubrimientos geográficos de fines del siglo XV y de principios del XVI (descubrimiento de América, de la vía marítima a la India, de la circunnavegación) demostraron la forma esférica del mundo. Copérnico (1473-1543) refutó la idea, defendida por la iglesia, acerca de la Tierra inmóvil en el centro del universo, y fundamentó el sistema heliocéntrico del mundo, asestando un certero golpe a la concepción eclesiástica del mundo de la Edad Media. Los trabajos de Keplero (1571-1630) y de Galileo (1564-1642) afianzaron el sistema heliocéntrico del mundo como el único científico, no obstante la interdicción de esta teoría por la iglesia y el cruel castigo de sus defensores. La filosofía materialista moderna, que sintetizó las conquistas del pensamiento científico, mantiene la lucha contra la escolástica, contra la autoridad de la iglesia y dirige su mirada hacia la experiencia como el auténtico maestro, y hacia la Naturaleza como el verdadero objeto de la filosofía. El proge-

nitor del materialismo de los tiempos modernos fué el filósofo inglés Francisco Bacon (1561-1626), que se manifestó contra la escolástica y en defensa del conocimiento experimental; *consideraba las* sensaciones y la experiencia, fuente de nuestros conocimientos. El materialismo de Bacon, aún encerrando tendencias mecanicistas, no había adoptado, sin embargo, un carácter mecanicista unilateral. En Hobbes (1588-1679), sistematizador del materialismo baconiano, el materialismo adquirió un carácter nítidamente mecanicista. "La materialidad pierde su flor y se convierte en la materialidad abstracta de un **geómetra.** El movimiento **físico** es sacrificado al movimiento **mecánico** o **matemático" (Marx).** El materialismo mecanicista fué desarrollado en su física por el filósofo francés Descartes (1596-1650), quien permaneció en las posiciones del dualismo en su metafísica. El filósofo Gassendi (1592-1655) resucitó el *materialismo atomista* de Epicuro y combatió la metafísica idealista de Descartes. El gran filósofo holandés Spinoza (1632-1677) superó el dualismo de Descartes, tomando como base la sustancia única, la Naturaleza. La extensión y el pensamiento fueron considerados por Spinoza como las propiedades (atributos) necesarias e inalienables de esta sustancia única. La aspiración de Spinoza a comprender la unidad del mundo y a explicarlo por sí mismo, halló su expresión en su teoría de la sustancia como causa de sí misma, como autocausa. No *obstante todos los aspectos débiles y sus* defectos, la filosofía de Spinoza constituye la gran síntesis de los conocimientos de aquella época. La filosofía de Locke (1632-1704), sin estar libre de *concesiones al idealismo y al agnosticismo,* pero que desenvolvió el principio materialista sosteniendo que las percepciones del mundo exterior por los órganos sensoriales son la fuente del conocimiento, ejerció una gran influencia sobre la teoría del conocimiento de los materialistas franceses del siglo XVIII. También ejerció una influencia considerable sobre estos últimos el filósofo inglés Toland (1670-1722), *que concebía el movimiento como* el atributo fundamental de la materia. El materialismo francés (La Mettrie, 1709-1751; Holbach, 1723-1789; Diderot, 1713-1784; Helvecio, 1715-1771, y otros), que sintetizó los progresos alcanzados por las ciencias naturales en los siglos XVII y XVIII *y que en vísperas de la Revolución* Francesa de 1789 forjó el arma teórica de la lucha de la burguesía revolucionaria contra la ideología feudal, tenía un carácter particularmente combativo y progresista. Los materialistas franceses actuaron como combatientes por el progreso de *la ciencia,* contra el obscurantismo religioso y contra la metafísica idealista del siglo XVII. Sin embargo, el materialismo francés no rebasó los marcos de la metafísica y de la interpretación *mecanicista* del movimiento. Los materialistas franceses eran idealistas en cuanto a la interpretación de los *fenómenos* sociales. El último gran representante del materialismo anterior a Marx fué el filósofo alemán Ludwig Feuerbach (1804-1872), que, luchando contra el idealismo de Hegel, *afirmaba* que la Naturaleza existe independientemente de la conciencia y que el hombre es el producto de la Naturaleza. Pero Feuerbach concebía el hombre de una manera abstracta, sólo como Hombre en general y no como un hombre social e históricamente *concreto que modifica* el mundo que le circunda. Al no comprender el valor de la práctica social, Feuerbach permaneció en las posiciones del materialismo intuitivo, siendo idealista en la *interpretación* de los fenómenos sociales. Feuerbach criticó severamente la religión, no estando en condiciones, sin embargo, de descubrir sus raíces sociales, y llegando a proclamar una religión nueva, la religión del corazón, la

religión del amor. Además de rechazar el idealismo hegeliano desechó también su dialéctica, quedándose en las posiciones del materialismo metafísico. Sólo Marx y Engels, los ideólogos de la única *clase consecuentemente revolucionaria*, el proletariado, reelaborando todo lo valioso que había creado el pensamiento científico y filosófico precedente, crearon la forma superior del materialismo, **el materialismo dialéctico** (Ver). Marx y Engels hicieron extensivo, por primera vez, el materialismo al conocimiento de la Sociedad, creando el **materialismo histórico** (Ver). Después de ellos, los filósofos y sabios burgueses hicieron aisladas tentativas de resucitar las anteriores formas del materialismo, dotándole de un carácter trivial y vulgar (los materialistas vulgares: Buchner, Vogt, Moleschot, que aparecieron en Alemania en las décadas del 50 y 60 del siglo XIX). Marx y Engels lucharon contra este materialismo trivial y vulgar. El materialismo dialéctico, desarrollado más adelante en los trabajos de Lenin y de Stalin, es la concepción filosófica del Partido Bolchevique.

MATERIALISMO CIENTIFICO - NATURAL. (Materialismo Histórico - Natural; Materialismo Espontáneo). — El materialismo científico-natural es el materialismo de los sabios y naturalistas, que sobre la base de los datos prácticos, experimentales, de su ciencia, llegan inevitablemente a la interpretación materialista de los fenómenos de la Naturaleza. Así, por ejemplo, en "Materialismo y Empiriocriticismo", Lenin menciona al autor del libro "Enigmas del Universo", **E. Haeckel** (Ver), que no se consideraba materialista, pero que sin embargo, fiel a la ciencia, llegó a conclusiones materialistas, con lo que se demuestra "la **imposibilidad de extirpar** el materialismo histórico-natural". El materialismo **—espontáneo e ingenuo—** fué la primera concepción del mundo que tuvo la Humanidad. Pensadores de la Grecia Antigua como Tales, Anaxímenes, Heráclito, Demócrito y otros eran materialistas y dialécticos espontáneos. La convicción en el *carácter material del mundo* y en su existencia fuera e independientemente de nuestra conciencia es la convicción práctica (experimental) inextirpable de todo hombre de sano sentido. Sin embargo, el materialismo inconsciente, espontáneo, científico-natural, si no llega a transformarse en un materialismo consciente, cae en el empirismo y en el positivismo vulgares y se convierte en fácil presa del idealismo y de la metafísica. Los idealistas aprovechan la debilidad del materialismo científico-natural para desviarlo hacia la posición del idealismo filosófico. En "Materialismo y Empiriocriticismo", Lenin señaló que sólo pasando del viejo materialismo metafísico, mecanicista, científico-natural, al materialismo consciente, dialéctico, es posible superar la crisis de las ciencias naturales, una de cuyas causas más importantes fué la incapacidad de comprender filosóficamente el sentido de las conquistas modernas de la ciencia. En su artículo "Sobre el significado del materialismo militante", Lenin legó a los materialistas dialécticos la tarea de fortalecer "la alianza con los representantes de las ciencias naturales contemporáneas que se inclinan hacia el materialismo", de elevar el materialismo científico-natural de los naturalistas a la altura de un materialismo dialéctico consciente. "Debemos comprender que sin una sólida fundamentación filosófica, ninguna ciencia natural, ningún materialismo puede sostener la lucha contra la presión de las ideas burguesas y el restablecimiento de la concepción burguesa del mundo. Para sostener esta lucha y llevarla *hasta el final* con éxito total, el naturalista debe ser un materialista moderno, un partidario consciente del materialismo representado por

Marx, es decir, debe ser un materialista dialéctico". Pero ser un materialista dialéctico consciente significa dominar las bases teóricas del marxismo-leninismo, "puesto que no puede considerarse como leninista efectivo el hombre que se hace llamar leninista, pero que se encierra en su especialidad, que se encierra, digamos, en las matemáticas, en la botánica o en la química y no ve más allá de su especialidad" **(Stalin).**

MATERIALISMO DIALECTICO. — El materialismo dialéctico es la ciencia filosófica sobre las leyes más generales del desarrollo de la Naturaleza, de la Sociedad humana y del pensamiento, la concepción filosófica del partido marxista-leninista, creada por Marx y Engels y perfeccionada por Lenin y Stalin. Esta concepción filosófica "llámase materialismo dialéctico, porque su modo de abordar los fenómenos de la Naturaleza, su método de estudiar estos fenómenos y de concebirlos, es **dialéctico**, y su interpretación de los fenómenos de la Naturaleza, su modo de enfocarlos, su teoría, **materialista" (Stalin).** Al crear el materialismo dialéctico, Marx y Engels lo hicieron extensivo al conocimiento de los fenómenos sociales. El **materialismo histórico** es la conquista más grande del pensamiento científico. El materialismo dialéctico y el materialismo histórico constituyen el fundamento teórico del comunismo, la base teórica del partido marxista. El marxismo es "una concepción íntegra del mundo, un sistema filosófico del cual brota lógicamente el socialismo proletario de Marx" **(Stalin).** El materialismo dialéctico como filosofía del proletariado nació a mediados del siglo pasado y se desarrolló en contacto indisoluble con la práctica del movimiento obrero revolucionario. En la elaboración de esta concepción filosófica de avanzada, Marx y Engels se apoyaban en todas las valiosas adquisiciones del pensamiento humano. Todo lo mejor, creado por los predecesores filosóficos de Marx y Engels, y, ante todo, por Hegel y Feuerbach, fué críticamente revisado por Marx y Engels. De la dialéctica de Hegel sólo tomaron su "médula racional" y desechando la corteza idealista hegeliana, continuaron desarrollando la dialéctica, dándole su forma científica actual. "Dirigiendo su mirada hacia la vida, vieron que no es el desarrollo del espíritu el que explica el desarrollo de la Naturaleza, sino al revés, el espíritu debe ser explicado por la Naturaleza, por la materia" **(Lenin).** El materialismo de Feuerbach fué un materialismo inconsecuente, metafísico, anti-historicista. Marx y Engels tomaron del materialismo de Feuerbach su "médula" y, desechando la escoria idealista y ético-religiosa de su filosofía, desarrollaron el materialismo, creando una teoría científico-filosófica del materialismo. El materialismo dialéctico es la concepción filosófica más avanzada y la única científica. Marx y Engels, y después Lenin y Stalin, aplicaron las tesis del materialismo dialéctico a la política y a la táctica de la clase obrera, a la actividad práctica del partido marxista. "Igual que la filosofía halla en el proletariado su instrumento **material**, así también el proletariado halla en la filosofía su arma **espiritual" (Marx).** Sólo el materialismo dialéctico de Marx, según palabras de Lenin, señaló al proletariado la salida de la esclavitud espiritual en que han vegetado hasta entonces todas las clases oprimidas. El materialismo dialéctico es una doctrina viva, que se desarrolla y enriquece constantemente. La filosofía marxista se desarrolla y enriquece sobre la base de la síntesis de la nueva experiencia de la lucha de clases del proletariado, de la síntesis de los descubrimientos científico-naturales. "El marxismo requiere que las viejas fórmulas sean mejoradas y enriquecidas sobre la base del examen de la nueva experien-

cia" **(Stalin).** Después de Marx y Engels, el teórico más grande fué Lenin, y después de él, Stalin y otros discípulos de Lenin fueron los únicos marxistas que impulsaron el marxismo y sus fundamentos teórico-filosóficos e histórico-científicos, el materialismo dialéctico e histórico. En su genial obra **"Materialismo y Empiriocriticismo"** (Ver), que sirvió de preparación teórica para el partido bolchevique, Lenin defendió para el Partido un enorme tesoro teórico en la lucha resuelta contra los revisionistas y renegados, y fundamentó el materialismo dialéctico como la filosofía militante del bolchevismo. Los geniales trabajos de Stalin, **"Fundamentos del leninismo"** (Ver), **"Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico"** (Ver), y otras de sus obras continúan desarrollando y enriqueciendo el materialismo dialéctico e histórico. El materialismo dialéctico es la teoría revolucionaria de la transformación del mundo, guía para la acción revolucionaria. El *materialismo dialéctico* "ha dado a la humanidad, y en particular a la clase obrera, una formidable arma de conocimiento" **(Lenin).** Los representantes de todos los sistemas filosóficos superados sólo tenían como objetivo interpretar el mundo; la tarea del partido marxista-leninista es, en cambio, la de transformarlo radicalmente. "Los filósofos, de una u otra manera, sólo **interpretaban** el mundo, mientras de lo que se trata es de **cambiarlo" (Marx).** El materialismo dialéctico es un arma eficaz para la causa de la reconstrucción de la sociedad en el espíritu del comunismo. "*La tarea fundamental de la táctica del proletariado la fijó Marx en severa consonancia con todas las premisas de su concepción filosófica dialéctico-materialista*" **(Lenin).** Las experiencias de la Gran Revolución Socialista de Octubre y de la construcción del socialismo en la URSS, fueron la prueba de fuego de los fundamentos teóricos del marxismo-leninismo: el materialismo dialéctico y el materialismo histórico. Esta concepción filosófica es la que impera en una sexta parte del globo terráqueo. La doctrina del materialismo dialéctico es omnipotente y exacta porque da una interpretación correcta de las leyes que rigen el desarrollo de la realidad objetiva. *Sólo la concepción filosófica revolucionaria del partido marxista-leninista es apta para penetrar en el sentido del proceso histórico y formular las consignas revolucionarias de combate.* El rasgo distintivo del materialismo dialéctico es su carácter crítico-revolucionario. La filosofía del marxismo-leninismo se formó y desarrolló en la lucha intransigente y constante contra las diversas tendencias filosóficas burguesas, oportunistas y reaccionarias. Todas las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin están impregnadas de un espíritu crítico. La unidad de la teoría con la práctica halla su suprema expresión en el materialismo dialéctico, por el cual se demuestra *sobre la base de la práctica, la justeza* y la efectividad de sus tesis teóricas. El marxismo-leninismo incluye en la filosofía y en la teoría, la práctica y la experiencia de los pueblos. La conexión de la ciencia con la práctica, la ligazón de la teoría con la práctica, su unidad, constituye la estrella polar del partido del proletariado. Un enorme valor tiene también el materialismo dialéctico, como concepción filosófica, para todas las demás ciencias. Cada una de las diversas ciencias estudia un determinado grupo de fenómenos. Por ejemplo, la astronomía estudia el sistema solar y el mundo de los astros; la geología, la estructura de la corteza de la tierra; la botánica, el mundo vegetal; la zoología, el mundo animal, etc.; las diversas ciencias sociales (la economía política, la historia, el derecho, etc.), estudian los diversos aspectos de la vida social. Pero ninguna de estas ciencias por separado, ni aún un grupo de ellas, puede dar

una visión completa, una concepción del mundo, puesto que la concepción del mundo no es el conocimiento de cualquiera de sus partes, sino el conocimiento del mundo en su conjunto. Sólo el materialismo dialéctico es la concepción que da una visión científica del mundo en su conjunto, estudiando las leyes generales del desarrollo de la Naturaleza, de la Sociedad y del pensamiento, y abarcando en una sola interpretación la compleja cadena de los fenómenos de la Naturaleza y de la historia humana. Extraordinariamente grande es el valor que el materialismo dialéctico tiene para las ciencias naturales. El marxismo-leninismo fué el primero en declarar abiertamente el carácter militante de su concepción filosófica: el materialismo dialéctico. La concepción filosófica del marxismo-leninismo une interna e indisolublemente el carácter científico riguroso y superior con el revolucionarismo consecuente. "La invencible fuerza de atracción que inclina hacia esta teoría a los socialistas de todos los países, radica también en que une el carácter científico riguroso y superior (siendo la última palabra de la ciencia social) con el revolucionarismo, y los une, no ocasionalmente, no sólo porque el fundador de esta doctrina unía personalmente en sí la calidad de sabio y de revolucionario, sino que los une en la misma teoría interna e indisolublemente" (**Lenin**). (Ver también: **Método Dialéctico Marxista; Materialismo Filosófico Marxista; Materialismo Histórico**).

MATERIALISMO ECONOMICO. — El materialismo económico es una interpretación unilateral, vulgar, de la historia; concepción que considera que la economía es la única fuerza que impulsa la evolución social. El materialismo económico refuta el valor activo de la política y de las instituciones políticas, de las ideas y de las teorías en el proceso histórico. Los partidarios del materialismo económico fueron en el Occidente, E. Bernstein, y en Rusia, los "marxistas legales", los "economistas" y los mencheviques. También M. N. Pokrovski fué representante del materialismo económico. Los materialistas económicos trataban de presentar su materialismo vulgar como la concepción marxista de la historia. En realidad, el materialismo histórico difiere radicalmente del materialismo económico. Viendo en la producción material la principal fuerza motriz de la evolución de la sociedad y explicando el origen de las instituciones políticas, de las ideas y de las teorías por las condiciones de la vida material de la sociedad, el materialismo histórico destaca al mismo tiempo el enorme valor de las instituciones, de las ideas y de las teorías políticas en el desarrollo histórico. Sin la dictadura del proletariado no hubiera sido posible edificar la sociedad socialista; sin la teoría revolucionaria del marxismo-leninismo, sin su papel organizador, movilizador y transformador, habría sido inconcebible la victoria histórico-mundial de la clase obrera en la U.R.S.S.

MATERIALISMO ESPONTANEO. — El materialismo espontáneo es la concepción habitual, inconscientemente materialista sobre la Naturaleza. Materialistas espontáneos fueron en la historia de la filosofía los antiguos materialistas griegos. Todos los hombres en sus actividades prácticas siguen la concepción materialista espontánea. La mayoría de los naturalistas, aún cuando en filosofía nieguen el materialismo, en sus investigaciones científicas se sitúan en la posición del materialismo, pero de un materialismo tímido, inconsecuente, inconfesado. (Ver: **Materialismo Científico-Natural**). "La convicción de los "realistas ingenuos" (o sea, de toda la humanidad) en que nuestras sensaciones son imágenes del mundo exterior objetivamente real, es la convicción en incesante crecimiento y consolidación

dentro de la mayoría de los naturalistas" **(Lenin).**

MATERIALISMO FILOSOFICO MARXISTA. — El materialismo filosófico marxista es la forma superior del materialismo. El materialismo antiguo era un materialismo mecanicista: hacía extensivas las leyes de las formas más simples y mecánicas del movimiento a todos los fenómenos de la Naturaleza y de la Sociedad. El materialismo marxista se apoya en los progresos logrados por todas las ciencias que estudian las múltiples formas del movimiento de la materia. El materialismo antiguo era un materialismo metafísico; es decir, examinaba el mundo en estado de quietud y de inmutabilidad. El materialismo marxista es un materialismo dialéctico, por cuanto examina la Naturaleza y la Sociedad en su evolución y renovación incesantes. El materialismo antiguo no ha podido explicar de manera materialista los fenómenos sociales. El materialismo marxista aplicó por vez primera los principios del materialismo dialéctico a la interpretación de la Sociedad y fundamentó la concepción materialista de la historia. El materialismo antiguo era un materialismo contemplativo, puesto que no comprendía el papel transformador de la actividad práctica del hombre. Los materialistas antiguos "concebían la esencia del hombre" de una manera abstracta y no como el "conjunto de todas las relaciones sociales" (concretas e históricamente determinadas), y por eso sólo "interpretaban" el mundo, mientras de lo que se trata es de "cambiarlo", o sea, no comprendían el valor de la "actividad revolucionaria práctica" **(Lenin).** El materialismo filosófico marxista es el más poderoso instrumento de conocimiento y de transformación del mundo. El materialismo marxista es hostil hasta el fin al idealismo, a la religión y al clericalismo. Los rasgos fundamentales del materialismo filosófico marxista son: 1) Reconoce el carácter material del mundo; que el mundo se desarrolla con arreglo a las leyes del movimiento de la materia; 2) Reconoce el carácter primario y de realidad objetiva de la materia y el carácter secundario de la conciencia; 3) Reconoce la cognoscibilidad del mundo material y de las leyes que le rigen; reconoce la veracidad objetiva de los conocimientos científicos. El materialismo filosófico marxista parte del criterio de que el mundo es, por su naturaleza, algo material, que los fenómenos del mundo constituyen diversas formas de la materia en movimiento. El materialismo marxista demuestra que los múltiples y variados cuerpos de la Naturaleza, desde la partícula más pequeña del átomo hasta los más gigantescos planetas, desde las minúsculas bacterias hasta los animales superiores, y el hombre mismo, constituyen la materia en sus formas y fases diversas de su evolución. Por oposición al idealismo, que reconoce la creación del mundo por un dios o de que el mundo es la materialización de una "idea absoluta", de un "espíritu universal", de la conciencia, el materialismo filosófico marxista parte del criterio de que la materia, por nadie creada, existe eternamente, que el mundo se desarrolla con arreglo a las leyes que rigen el movimiento de la materia sin necesidad de ningún "espíritu universal". Por oposición al idealismo, que afirma que sólo nuestra conciencia tiene una existencia real y que el mundo material, el ser, la Naturaleza, sólo existen en nuestra conciencia, en nuestras sensaciones, en nuestras ideas; el materialismo filosófico marxista parte del criterio de que la materia, la Naturaleza, el ser, son una realidad objetiva que existe fuera de nuestra conciencia e independientemente de ella, de que la materia es lo primario, y la conciencia lo secundario, lo derivado, ya que es la imagen refleja de la materia; parte del criterio de que el pensamiento es un producto de la ma-

teria al llegar a un alto grado de perfección en su desarrollo, es un producto del cerebro. El materialismo filosófico marxista resuelve también consecuentemente el otro aspecto del problema fundamental de la filosofía: ¿nuestro pensamiento es capaz de conocer el mundo real? Por oposición al idealismo, que refuta la posibilidad de conocer el mundo y las leyes por las que se rige, que no cree en la veracidad de nuestros conocimientos, el materialismo filosófico marxista parte del principio de que el mundo y las leyes por las que se rige son perfectamente cognoscibles. El materialismo marxista afirma que la práctica humana es la comprobación más decisiva de la veracidad de nuestros conocimientos, que en el mundo no hay cosas incognoscibles, sino simplemente cosas aun no conocidas, pero que la ciencia y la experiencia se encargarán de revelar y dar a conocer. Una enorme importancia tiene la aplicación de los principios del materialismo filosófico marxista a la historia de la Sociedad y a la actuación práctica del Partido del proletariado. "La fuerza y la vitalidad del marxismo-leninismo estriban precisamente en que toma como base para su actuación práctica las exigencias del desarrollo de la vida material de la sociedad, sin desligarse jamás de la vida real de ésta" **(Stalin).** La actuación práctica del partido marxista del proletariado se basa, no en las exigencias de la "razón", de la "moral universal", etc., sino en el estudio de las leyes que rigen el desarrollo social. "La filosofía de Marx es el materialismo filosófico acabado, que ha dado a la humanidad, y en particular a la clase obrera, un arma formidable de conocimiento" **(Lenin).**

MATERIALISMO FRANCES DEL SIGLO XVIII. — Ver: **Materialismo.**

MATERIALISMO GEOGRAFICO. — El materialismo geográfico es una tendencia en la sociología burguesa, que atribuye al medio geográfico un valor determinante en la evolución social. El materialismo geográfico trata de explicar la diferencia entre las naciones y entre sus regímenes sociales por la diferencia de las condiciones geográficas en que estas naciones viven. Los representantes del materialismo geográfico fueron, por ejemplo, el geógrafo E. Reclus y su continuador ruso, L. I. Mechnikov. Este último situaba la evolución de toda la cultura y de la civilización humanas en dependencia respecto del valor de los ríos y mares para la vida de las naciones y de los Estados. Por eso dividía toda la historia de la cultura humana en historia de la cultura fluvial, marítima y oceánica. El materialismo geográfico no puede explicar científicamente la verdadera causa de la evolución social. El medio geográfico que permanece casi invariable en el curso de decenas de miles de años, no puede ser la causa principal de la evolución de la Sociedad, que experimenta transformaciones básicas en plazos considerablemente menores (en siglos, y aun en el curso de décadas suceden grandes cambios sociales). La causa determinante de la evolución social no radica en la Naturaleza exterior, en el medio geográfico, sino en el cambio de los modos de producción de los bienes materiales. Cuanto más desarrolladas las fuerzas productivas de la Sociedad, menos depende la Sociedad del medio geográfico.

MATERIALISMO HISTORICO O INTERPRETACION MATERIALISTA DE LA HISTORIA. — El materialismo histórico es la doctrina del marxismo-leninismo sobre las leyes que rigen la evolución de la Sociedad humana. El materialismo histórico es la aplicación consecuente de los principios del materialismo dialéctico al estudio de los fenómenos sociales. Antes

de Marx imperaba en la ciencia la interpretación idealista de la historia. La creación de la teoría del materialismo histórico está vinculdda al descubrimiento más grande hecho por Marx en cuanto a la interpretación de la historia y de los sucesos históricos. "Así como Darwin descubrió la ley de la evolución del mundo orgánico, Marx descubrió la ley de la evolución de la historia humana; el hecho tan sencillo, pero oculto hasta entonces bajo la maleza ideológica, de que el hombre necesita, en primer lugar, comer, beber, tener un techo y vestirse antes de poder hacer política, ciencia, arte, religión, etc.; que por tanto la producción de los medios materiales inmediatos de vida y, por consiguiente, la correspondiente fase de la evolución económica de un pueblo o de una época son la base sobre la que se han desarrollado las instituciones estatales, las concepciones jurídicas, el arte y también las ideas religiosas de los hombres, con arreglo a la que por tanto deben explicarse y no al revés, como hasta entonces se había venido haciendo" **(Engels).** El materialismo histórico ve en el desarrollo de los modos de producción de los bienes materiales necesarios para la existencia de los hombres, la fuerza principal que determina toda su vida social, condicionando también la transición de un régimen social a otro. Sin producir bienes materiales no puede existir ninguna Sociedad. El hombre, con la ayuda de los instrumentos de trabajo, de la técnica, en el proceso de producción influye sobre la Naturaleza, obteniendo lo necesario para subsistir. El progreso de la Sociedad depende del perfeccionamiento del proceso de evolución de la producción material. La historia de la Sociedad humana comienza desde el momento en que el hombre se eleva hasta el empleo de implementos, convirtiéndose en "un animal que produce instrumentos". El aumento del dominio que el hombre ejerce sobre la Naturaleza halla su expresión en la evolución de las fuerzas productivas de la Sociedad. Y con la evolución de éstas, cambia también el otro aspecto necesario de la producción material: las relaciones de los hombres en el proceso de la producción, las relaciones de producción; cambia el régimen económico-social. El cambio de las **formaciones económico-sociales** (Ver) en la historia (el régimen de comunismo primitivo, el régimen esclavista, el feudal, el burgués, el socialista) es, ante todo, la substitución de unas relaciones de producción por otras más progresistas. Este cambio es siempre la consecuencia, necesaria y sujeta a leyes, de la evolución de las fuerzas productivas de la Sociedad. El afianzamiento de las nuevas relaciones de producción suele tener lugar con el derrocamiento revolucionario de las viejas relaciones de producción. Los méritos más grandes de la teoría del materialismo histórico de Marx radican, por consiguiente, en haber puesto ante todo, su atención en las condiciones objetivas de la producción material, en las leyes económicas que rigen la vida de la Sociedad y que son el fundamento de toda la actividad histórica de los hombres. Gracias a la teoría de Marx, "el caos y la arbitrariedad que imperaban en las opiniones sobre la historia y sobre la política dejaron el puesto a una teoría científica asombrosamente compleja y armónica, que revela cómo de un sistema de vida social, al crecer las fuerzas productivas, se desarrolla otro más alto, cómo de la servidumbre de la gleba, por ejemplo, nace el capitalismo" **(Lenin).** Descubrir en la producción material el verdadero fundamento de toda la vida y de la evolución de la Sociedad, permitió comprender por vez primera el gran papel creador que las masas populares y trabajadoras desempeñan en la historia. La historia de la evolución social fué comprendida por primera vez como "la historia de los propios productores de

bienes materiales, la historia de las masas trabajadoras, que son el factor fundamental del proceso de producción y las que llevan a cabo la producción de los bienes materiales necesarios para la existencia de la sociedad. Esto quiere decir que la ciencia histórica, si pretende ser una verdadera ciencia, no debe seguir reduciendo la historia del desarrollo social a los actos de los reyes y de los caudillos militares, a los actos de los "conquistadores" y "avasalladores" de Estados, sino que debe ocuparse, ante todo, de la historia de los productores de los bienes materiales, de la historia de las masas trabajadoras, de la historia de los pueblos" **(Stalin)** En dependencia del modo de producción existente, de la existencia material de la Sociedad, se estructura también un determinado carácter histórico de todo el régimen social, de las instituciones políticas, la manera de pensar de los hombres, sus concepciones, ideas y teorías. **La existencia social determina la conciencia social.** No es posible comprender correctamente la esencia de las instituciones políticas, de las ideas y teorías, si se pierde de vista la base material de su origen: la estructura económica de la vida de la Sociedad. No se puede comprender por qué en una época determinada nacen unas instituciones e ideas, y otras en distinta época, si se toman como punto de partida las propias instituciones e ideas y no el modo de producción. Por ejemplo, las formas del Estado explotador (el Estado esclavista, feudal y capitalista) siempre dependieron de la división de la sociedad en clases: esclavistas y esclavos, feudales y siervos, burgueses y proletarios. También las formas de la conciencia social (las concepciones políticas, la filosofía, la ciencia, la religión, etc.), dependen siempre, en última instancia, de las relaciones de producción imperantes entre los hombres, formas que cambian radicalmente al cambiar el modo de producción, al cambiar el régimen económico. Al explicar el origen y la dependencia de las instituciones políticas, ideas y teorías respecto del modo de producción, la teoría del materialismo histórico no niega, ni mucho menos, la importancia de las primeras en la vida de la Sociedad. Al contrario, el materialismo histórico subraya su enorme papel social. Y con ello, difiere de raíz del **materialismo económico).** (Ver). Una vez surgidas, las instituciones e ideas políticas y sociales se convierten en una fuerza que influye sobre las propias condiciones que las habían engendrado. Actúan como fuerzas reaccionarias al servicio de los sectores y clases atrasados de la Sociedad, frenan el desarrollo social; o bien, sirviendo a las clases avanzadas y revolucionarias, impulsan ese desarrollo. El materialismo y el historicismo consecuentes están íntima e indisolublemente unidos en la teoría del materialismo histórico. Por eso, precisamente, con el descubrimiento de la teoría del materialismo histórico, la ciencia social se ha convertido por vez primera en la auténtica ciencia sobre las leyes que rigen la evolución de la Sociedad humana.

MATERIALISMO MECANICISTA O MECANICO. — El materialismo mecanicista es una de las fases en el desarrollo de la filosofía materialista. El materialismo mecanicista trata de interpretar todos los *fenómenos de la Naturaleza con la ayuda* de las leyes de la mecánica y de reducir todos los procesos y fenómenos cualitativamente distintos de la Naturaleza (químicos, biológicos, psíquicos, etc.) a procesos mecánicos. El movimiento no es considerado como un cambio en general, sino como el desplazamiento mecánico de los cuerpos en el espacio, resultado de una acción externa, del choque de un cuerpo con otro. El materialismo mecanicista niega el automovimiento de las cosas, sus cambios cualitativos, nie-

ga los saltos en el desarrollo, la evolución de lo inferior a lo superior. En la filosofía de Demócrito hallamos ya gérmenes del materialismo mecanicista. El florecimiento del materialismo mecanicista tuvo lugar en los siglos XVII y XVIII (Hobbes, Descartes en física, Spinoza, los materialistas ingleses y franceses del siglo XVIII). Entre los materialistas mecanicistas se cuenta también Feuerbach. El materialismo mecanicista era en su tiempo (siglos XVII y XVIII) una etapa históricamente necesaria y progresista en el desarrollo de la filosofía materialista. Esta forma del materialismo fué condicionada por el hecho de que por aquel entonces sólo la mecánica y las matemáticas, de entre todas las ciencias, habían alcanzado ya un nivel de desarrollo relativamente alto. Cuando Marx y Engels crearon la actual doctrina del materialismo dialéctico, el materialismo mecanicista caducó definitivamente. Marx, Engels, Lenin y Stalin sostuvieron la lucha más resuelta contra los materialistas mecanicistas. En la URSS, un grupo de mecanicistas (Axelrod, A. Timiriazev, Variash y otros) trató en su tiempo de revisar el materialismo dialéctico desde un punto de vista mecanicista; no sólo deformaba de una manera simplista la ciencia, luchando contra la dialéctica marxista, sino que se identificó con el idealismo en una serie de problemas (particularmente la "teoría de los jeroglíficos" en gnoseología). Bajo la dirección del Partido bolchevique, este grupo fué desenmascarado como antimarxista. Uno de los "pilares" del materialismo mecanicista fué el campeón de la restauración capitalista, Bujarin.

MATERIALISMO METAFISICO. — Ver: **Materialismo; Metafísica.**

MATERIALISMO VULGAR. — El materialismo vulgar es una corriente filosófica surgida en Alemania durante las décadas del 50 y 60 del siglo pasado entre los médicos y naturalistas. Los representantes más visibles de esta corriente —Buchner, Vogt y Moleschot— eran tildados por Engels de emisarios del "materialismo barato" y "predicadores ambulantes" del materialismo vulgar. Aun reconociendo la materia como la única realidad y defendiendo el ateísmo, estos materialistas llegaron al extremo de afirmar que el cerebro segrega el pensamiento de la misma manera que el hígado segrega bilis, es decir, interpretaron el pensamiento de una manera materialista vulgar. Tal concepción significaba un retroceso, no ya con respecto al materialismo dialéctico, sino hasta con el materialismo francés del siglo XVIII. En el materialismo vulgar son característicos el desconocimiento absoluto de la dialéctica, la defensa de la entonces ya anticuada concepción mecanicista de las leyes del movimiento de la Naturaleza, y el idealismo en la interpretación de la Sociedad.

"MATERIALISMO Y EMPIRIOCRITICISMO. — Título de la genial obra de V. I. Lenin que marca una nueva época en el desarrollo de la filosofía del materialismo dialéctico. Este libro sirvió de preparación teórica del partido marxista de nuevo tipo. "Materialismo y Empiriocriticismo" fué escrito por Lenin en 1908 y se publicó en mayo de 1909. El motivo inmediato que tuvo Lenin para escribir esta obra filosófica fué la necesidad de poner al desnudo a los machistas rusos, que durante los años de la reacción se manifestaban bajo la bandera de la "defensa del marxismo" contra la filosofía marxista. Ante los marxistas revolucionarios se planteaba la tarea indeclinable de dar una respuesta a todos los extraviados en el campo de la teoría del marxismo, de desenmascararlos por entero y defender los fundamentos teóricos del partido marxista. Fué Lenin quien

cumplió esta tarea con su formidable libro "Materialismo y Empiriocriticismo". Sin embargo, el trabajo de Lenin rebasaba con mucho el marco de esta tarea. Lenin, no sólo puso al descubierto el carácter hipócrita de los machistas, sino que defendió y desarrolló los fundamentos teóricos del partido de nuevo tipo y sintetizó genialmente todo lo esencial de lo adquirido por la experiencia revolucionaria y por la ciencia durante el período histórico que va desde la muerte de Engels hasta Lenin. "Materialismo y Empiriocriticismo" es un brillante modelo del marxismo creador y abarca todo el conjunto de problemas de la filosofía marxista-leninista. En el preámbulo, "A modo de introducción", Lenin analiza el problema de los predecesores ideológicos de los machistas, demostrando que todos los "descubrimientos" del empiriocriticismo, empiriosimbolismo y demás corrientes reaccionarias, no son más que la resurrección de la filosofía idealista subjetiva de Berkeley y de Hume. Lenin dedica los primeros tres capítulos de su libro al análisis de los problemas básicos de la teoría del conocimiento del materialismo dialéctico. El problema central del capítulo I es el del carácter primario de la materia y secundario de la conciencia. Los machistas afirmaban que las sensaciones o los elementos, según la terminología machista, son lo primario. Lenin ridiculiza esta absurda afirmación de los machistas. El materialismo, por oposición a todo idealismo y en plena conformidad con las ciencias naturales, toma la materia como dato primario, considerando la sensación, el pensamiento, como secundario. Toda la historia de las ciencias naturales confirma la justeza de este principio básico del materialismo filosófico. En este mismo capítulo, Lenin continúa desarrollando la doctrina de Engels que sostiene que la materia orgánica procede de la inorgánica. En el capítulo II, Lenin hace la crítica del agnosticismo de Kant y del fideísmo de los machistas, fundamentando la doctrina marxista de la cognoscibilidad del mundo y de las leyes que lo rigen. Ahí, Lenin dilucida minuciosamente la diferencia que hay entre el agnosticismo y el idealismo por un lado, y el materialismo por otro. El agnosticismo no va más allá de las sensaciones. Se queda en el umbral de los fenómenos, negándose a ver algo veraz más allá de los límites de las sensaciones. El agnóstico declara categóricamente que nada verdadero podemos saber acerca de las cosas. Bajo una pretendida crítica del agnosticismo, los machistas se manifestaron, en general, negando la existencia de las "cosas en sí", es decir, del mundo real, objetivo, con lo cual afirmaban que físicamente sólo puede darse la sensación, y que el mundo exterior es un complejo de sensaciones. Desenmascarando los artificios impostores de Chernov y de los demás machistas que conscientemente desfiguraban las concepciones de Engels, Lenin dió una exposición amplia de la teoría marxista del conocimiento, la teoría del reflejo. Lenin formula tres tesis fundamentales de la teoría marxista del conocimiento: 1) Las cosas existen objetivamente, independientemente de nuestra conciencia; 2) Entre el fenómeno y la "cosa en sí" no existe ninguna diferencia de principio; sólo hay una diferencia entre lo que ya es conocido y lo que aún no lo es; 3) En la teoría del conocimiento, al igual que en las demás esferas de la ciencia, el desarrollo se efectúa desde el desconocimiento al conocimiento, del conocimiento incompleto, impreciso, al conocimiento más completo y más preciso. Estos principios del materialismo filosófico marxista están minuciosamente analizados por Lenin en los últimos dos apartados del capítulo II, en el cual da su clásica definición de la materia: "La materia es una categoría filosófica que sirve para designar la realidad objetiva

dada al hombre en sus sensaciones, realidad que es copiada, fotografiada, reflejada por nuestras sensaciones, pero que existe independientemente de ellas". El problema de la materialidad del mundo y de las leyes por que se rige está minuciosamente analizado en el capítulo III. Detrás de los absurdos de los machistas se ocultaba el idealismo subjetivo. "Lo que llamamos materia no es más que una combinación de **elementos** ("sensaciones") de acuerdo a ciertas leyes", decía Mach. De estas premisas idealistas emanaban otras. El orden, la *relación causal*, las leyes, eran también declarados como categorías subjetivas y deducidas, no del mundo exterior, sino de la conciencia, de la razón, de la lógica. También los puntos de vista machistas sobre el espacio y el tiempo eran de tipo idealista subjetivo. "El espacio y el tiempo son sistemas bien ordenados de series de sensaciones", afirmaba Mach. De ello resultó un absurdo manifiesto: no es el hombre con sus sensaciones quien existe en el espacio y el tiempo, sino, al revés, son el espacio y el tiempo los que existen en el hombre, en sus sensaciones. Todos los razonamientos de esta naturaleza, escribía Lenin, significan el reconocimiento del clericalismo; "el idealismo filosófico no es más que una historia de fantasmas, disimulada y disfrazada". Del reconocimiento de la existencia objetiva de la materia, de la Naturaleza, se desprenden otras conclusiones materialistas: el reconocimiento del carácter objetivo de la causalidad y de las leyes de la Naturaleza, el reconocimiento del espacio y del tiempo como formas objetivas de la existencia. En el capítulo IV, Lenin examina el empiriocriticismo en su evolución histórica, en su unión y en sus relaciones con las demás tendencias filosóficas. En este capítulo hace una crítica implacable de las variantes del machismo: el empiriosimbolismo, el empiriomonismo, los inmanentistas, dedicando un lugar especial al **empiriomonismo** (Ver) de Bogdanov, quien consideraba que lo primario es el caos de sensaciones, del cual nace la experiencia psíquica de los hombres, siguiendo detrás su experiencia física y, finalmente, el "conocimiento que de ella emerge". Por oposición a los subterfugios idealistas de Bogdanov, Lenin presenta una visión materialista del mundo: el mundo físico existe independientemente de la conciencia del hombre y existió mucho antes que el hombre; lo psíquico, la conciencia, es el producto superior de la materia, una función del cerebro humano. El capítulo V está dedicado al análisis de la revolución en las ciencias naturales y a la crítica del idealismo físico. En este capítulo, Lenin pone de relieve, ante todo, las raíces de la crisis de las ciencias naturales. En el siglo XIX alcanzó la física clásica la cumbre de su desarrollo. El materialismo había triunfado en la física. En los albores del siglo XX una serie de los más grandes descubrimientos hizo cambiar radicalmente, sin embargo, la vieja visión mecanicista del mundo. Antes, los naturalistas interpretaban metafísicamente las propiedades de la materia; los físicos consideraban que la materia posee propiedades dadas de una vez para siempre (la impenetrabilidad, la inercia, la masa, etc.). Los nuevos descubrimientos revelaron nuevas propiedades de la materia. Por ejemplo, quedó demostrado que el electrón no posee, ni mucho menos, una masa en el sentido mecanicista habitual de esta palabra, que su masa es de carácter electromagnético. Los progresos más grandes de las ciencias naturales, los descubrimientos más recientes de la física no cabían en los marcos de los viejos conceptos metafísicos. Entre los naturalistas surgieron escuelas idealistas (la energética de Ostwald, el machismo, etc.) que trataban de interpretar de una manera idealista los progresos más recientes de la física. "La

esencia de la crisis de la física contemporánea consiste en la destrucción de las viejas leyes y principios básicos, en el rechazo de la realidad objetiva que existe fuera de la conciencia, es decir, en la substitución del materialismo por el idealismo y el agnosticismo" **(Lenin).** El valor de "Materialismo y Empiriocriticismo" estriba en que en él sintetizó Lenin los descubrimientos más recientes de la física,dándoles un sentido; puso al descubierto la esencia de la crisis en las ciencias naturales y señaló el camino materialista para superarla; indicó las ilimitadas perspectivas del ulterior desarrollo de las ciencias naturales. En el capítulo VI, Lenin critica el idealismo subjetivo de los machistas en los problemas del conocimiento de la Sociedad y desarrolla y enriquece el materialismo histórico de Marx y Engels. Sin conciencia no hay vida social, afirmaba Bogdanov, reduciendo así la vida social a la actuación de la conciencia, a la actuación psíquica. De allí emanaba la identificación de la existencia social con la conciencia social. Aplicando brillantemente el materialismo filosófico al conocimiento de la vida social, Lenin da la fórmula marxista de la relación mutua entre la existencia social y la conciencia social. "El materialismo en general reconoce la existencia real y objetiva del ser (la materia), independientemente de la conciencia, de las sensaciones, de la experiencia, etc. de la humanidad. El materialismo histórico reconoce la independencia del ser social con respecto a la conciencia social de la humanidad". En la "Conclusión", Lenin formula las deducciones generales, señalando que no es posible dejar de ver tras las astucias terminológicas las dos tendencias fundamentales en la solución de los problemas filosóficos, la lucha de los partidos y de las clases en filosofía. El libro de Lenin "Materialismo y Empiriocriticismo" está impregnado desde el comienzo hasta el fin de un profundo espíritu de principios, de espíritu bolchevique de partido y de la intransigencia militante frente a toda desviación del marxismo revolucionario.

MATERIA Y SENSACION. — El materialismo considera la materia como lo primario, y la sensación, la conciencia, como lo secundario, lo derivado de la materia. El idealismo subjetivo considera las sensaciones o el complejo de sensaciones, como lo primario, y la materia, lo secundario, derivada de las sensaciones. El materialismo metafísico, aun reconociendo el carácter secundario de la sensación, la consideraba erróneamente como propiedad de toda materia, lo que le llevó inevitablemente a la idea de la animación general de la materia. El materialismo dialéctico, basándose en los datos de las ciencias naturales, considera que la sensación es la propiedad de la materia altamente organizada, "la transformación de la energía de la excitación exterior en un hecho de conciencia" **(Lenin).** En el fundamento de la propia estructura de la materia "sólo puede suponerse la existencia de una propiedad similar a la sensación" **(Lenin).** En la fase superior del desarrollo de la materia, cuando nace la vida, aparecen también los factores fundamentales de ella: el intercambio de sustancias entre el organismo y el medio que lo circunda, y la excitabilidad, es decir, la propiedad del organismo de responder (reaccionar, reflejar) a toda acción del mundo circundante. La excitabilidad es la base fisiológica sobre la cual se forman, en el proceso del desarrollo de los seres vivos, las diversas formas de sensaciones: táctiles, visuales, auditivas, olfativas, gustativas. La excitabilidad es inherente a los vegetales y a los animales, pero las sensaciones en una forma nítidamente expresada, sólo son inherentes a los animales que han alcanzado un grado especial de organización. "La sensación... es el pro-

ducto más elevado de la materia organizada de cierto y determinado modo" **(Lenin).** Cuanto más complejo y perfecto es el organismo del animal y, particularmente, su sistema nervioso y sus órganos sensoriales, más finas y más variadas son sus sensaciones. El desarrollo de las sensaciones en el hombre está condicionado en grado considerable por su historia social. "El ojo del águila ve bastante más lejos que el ojo humano, pero este último observa en las cosas considerablemente más que el primero" **(Engels).** Esto se debe al hecho de que a la actividad de los órganos sensoriales del hombre se une también la actividad de su raciocinio. El pensamiento, la conciencia del hombre, forma superior del reflejo del mundo objetivo, que ha nacido de las formas más simples, las sensaciones, actúa a su vez inversamente sobre ellas, dotándolas de un carácter consciente. La sensación es la fuente del conocimiento. No es posible conocer los cuerpos y sus propiedades, sino a través de las sensaciones.

MECANICISTAS. — Mecanicistas se llaman los partidarios del **materialismo mecanicista** o **mecánico** (Ver).

MEDIDA. — Medida es la unidad de la precisión cualitativa y de la precisión cuantitativa de los objetos. La cualidad y la cantidad en los objetos no existen aisladas una de la otra. En realidad se hallan en una conexión indisoluble, en una unidad. El concepto de medida refleja también la circunstancia objetiva de que la precisión cuantitativa y la cualitativa de los objetos están mútuamente relacionadas, mútuamente condicionadas. Por eso, cada fenómeno, cada objeto, cada proceso, no sólo es una definición cuantitativa o una precisión cualitativa, sino también una medida. La medida es la unidad de lo cuantitativo y cualitativo de las cosas, en que una **definida** cualidad está necesariamente asociada con una **definida** cantidad, en la que la cualidad y la cantidad se corresponden mutuamente. Sin tal correspondencia no hay medida, es decir, no hay objeto. Así, por ejemplo, a la precisión cualitativa del agua corresponde una definida composición cuantitativa de elementos químicos integrantes: por cada parte en peso de hidrógeno corresponden ocho partes en peso de oxígeno. Basta modificar algo esta composición cuantitativa de los elementos —duplicar la cantidad del hidrógeno— para obtener una nueva medida: el peróxido de hidrógeno. Aquí, a la nueva cualidad ya corresponden nuevas proporciones cuantitativas. La medida es la unidad **contradictoria** de los aspectos cuantitativo y cualitativo del objeto. El aumento inadvertido de los cambios cuantitativos, en una determinada fase del desarrollo del objeto, no está ya en unidad con la cualidad, sino en una contradicción, y conduce a la ruptura de la medida: una medida cede el lugar a otra, a una nueva medida, a un nuevo objeto. El movimiento de la Naturaleza y de la Sociedad puede, por eso, ser presentado como una línea nodular de medidas: en el curso de su desarrollo, la Naturaleza procede como si atara "nudos", y estos "nudos" son las nuevas medidas, los objetos y fenómenos cualitativamente nuevos. Así, toda la historia de la Naturaleza es una "línea nodular de las proporciones de medida", línea en la que cada nueva medida constituye una fase superior en el desarrollo ascendente de lo viejo a lo nuevo, de lo inferior a lo superior, de lo simple a lo compuesto.

MEDIO GEOGRAFICO. — Medio geográfico se llama la Naturaleza que circunda a la Sociedad, las condiciones naturales exteriores de la vida de la Sociedad: el clima, el suelo, la riqueza del subsuelo, etc. El medio geográfico es una

de las condiciones indispensables y permanentes de la vida material de la Sociedad. El hombre, actuando sobre la Naturaleza con la ayuda de los instrumentos de producción y utilizando las fuerzas de la Naturaleza (el agua, el fuego, el viento, etc.), produce los medios de existencia que necesita para su vida, los bienes materiales. El medio geográfico influye sobre el desarrollo de la Sociedad, acelerándolo, por ejemplo, en los países que disfrutan de una favorable posición geográfica y que cuentan con riquezas naturales o, por el contrario, frenándolo, donde las condiciones son adversas. Sin embargo, el medio geográfico no desempeña, ni mucho menos, un papel determinante. Su influencia sobre la Sociedad depende del nivel de desarrollo de la producción material y no es la misma bajo diversos estados de las fuerzas productivas. Por ejemplo, los ríos y los mares, en las primeras fases del desarrollo de la Sociedad, aislaban a los hombres, pero con el progreso de la construcción naval y de la navegación, se convirtieron en vías de comunicación y se transformaron en medios de acercamiento, de enlace entre las naciones. En otros tiempos, muchos yacimientos útiles (carbón, petróleo, minerales, etc.) no tenían para la Sociedad ningún valor; en cambio, con la industria y la técnica modernas, desempeñan un enorme papel en la producción de los bienes materiales. La propia posibilidad de explotación de las riquezas naturales está determinada por el carácter del régimen social. Así, bajo el socialismo existen posibilidades inmensamente mayores de descubrir y de explotar los yacimientos útiles, que bajo el capitalismo.

MENDELEEV, DEMETRIO IVANOVICH. (1834 - 1907). — Demetrio Ivanovich Mendeleev, fué un gran químico ruso. Hizo mucho por el desarrollo de la gran industria en Rusia. Como filósofo se consideraba "realista". Su realismo es un materialismo con algunas concesiones al agnosticismo y al dualismo. En 1869-1871 Mendeleev había descubierto y elaborado la **ley periódica** de los elementos químicos, según la cual, las propiedades de los cuerpos simples se hallan en una dependencia periódica del volumen de los pesos atómicos de los elementos. Estableciendo la conexión entre la cualidad de los elementos y su característica cuantitativa (su peso atómico), Mendeleev desenvolvió el atomismo de Dalton. Ubicando los elementos por orden de aumento de los pesos atómicos, Mendeleev observó que las propiedades se repiten para un determinado número de elementos. Interrumpiendo la serie y colocando elementos similares uno debajo del otro, Mendeleev compuso un **sistema de elementos** natural. Quedaron lugares vacíos; estos huecos, según Mendeleev, habían de ser llenados por los elementos no descubiertos todavía. Mendeleev calculó teóricamente las propiedades más importantes de estos últimos, deduciéndolas como términos medios aritméticos de las propiedades de los elementos vecinos. Los elementos esperados fueron descubiertos por Lecoq - de - Boisbaudrán (1875), Nilson (1880), Wincler (1886) y llamados galio, escandio y germanio. Sus propiedades coinciden casi exactamente con las predichas por Mendeleev; así, el peso atómico del germanio es igual a 72,6; el peso supuesto era de 72. "Mendeleev, aplicando inconscientemente la ley hegeliana de la transformación de la cantidad en cualidad, realizó una hazaña científica que puede colocarse al lado del descubrimiento de Leverrier, que llegó a calcular la órbita de un planeta aún desconocido: Neptuno" **(Engels).** El defecto de la teoría de Mendeleev estriba en que, ignorando las causas de la dependencia periódica, consideraba los elementos como indescomponibles. La teoría electrónica del átomo descubrió la causa

física de la ley de Mendeleev. El número de orden del elemento, si se vuelven a numerar los lugares por orden sucesivo en el sistema de Mendeleev, es igual a la carga positiva del núcleo del átomo. Las propiedades químicas, pues, dependen principalmente de la agrupación de los electrones en torno al núcleo. Al aumentar la carga del núcleo en una unidad y el correspondiente aumento de la cantidad de estos electrones, los tipos de agrupaciones electrónicas se repiten, condicionando la periodicidad de las propiedades de los átomos; por eso, la ley de Mendeleev se formula ahora así: **las propiedades de los elementos se hallan en una dependencia periódica respecto al número de orden o a la carga del núcleo del átomo.** La masa del átomo está íntimamente vinculada con la carga del núcleo; por eso pudo también Mendeleev descubrir su ley, haciendo uso de los pesos atómicos. El sistema de Mendeleev refleja no sólo las conexiones, sino también los procesos reales de la transformación y de la evolución de los elementos químicos y de sus combinaciones. Los procesos de la nueva formación de los átomos y de su descomposición radioactiva, se expresan por los tránsitos entre los lugares del sistema de Mendeleev. La distribución de las combinaciones químicas en el proceso del desarrollo de la tierra se efectuó también en conformidad con el sistema de Mendeleev. La ley de Mendeleev, siendo, pues, la ley del desarrollo de la materia en el terreno de la Naturaleza inorgánica, desempeña un gran papel en la fundamentación de la concepción materialista dialéctica de la Naturaleza. Las obras principales de Mendeleev son: "Fundamentos de la química", 1869-1871; "La ley periódica", 1873.

MENDELISMO. — El mendelismo es la teoría de la herencia creada por el sabio austríaco Gregor Mendel en la década del 60 del siglo pasado y aceptada por la actual ciencia burguesa sobre la herencia. De acuerdo con esta teoría, existen reglas de la herencia iguales para todos los organismos, desde el guisante hasta el hombre. Las propiedades hereditarias (los factores) no dependen del cambio del organismo y de sus condiciones de vida, pasan en forma invariable de los antepasados a la descendencia en una asociación libre e independiente, formando un casual mosaico de propiedades. Según el mendelismo, los diversos caracteres individuales de los antepasados son: 1) que aparecen nuevamente entre los descendientes en forma invariable y 2) que la distribución en la descendencia de los caracteres paternos es igual para todos los seres vivos, independientemente de la variedad y complejidad de su organización. Por cada descendiente con caracteres hereditarios del padre hay uno con los de la madre y dos de tipo intermedio. Estos últimos contienen los "factores" tanto del padre como de la madre, produciéndose así, según Mendel, el "resquebrajamiento de los caracteres" en la proporción de 1:2:1. El mendelismo encaminó la teoría de la herencia por la vía de los recuentos formales de los caracteres en la descendencia sin investigar el proceso, las causas y las condiciones del desarrollo de dichos caracteres. Por eso, sobre la base del mendelismo no es posible regir la formación de los caracteres en la descendencia, no es posible regir la herencia. La teoría del mendelismo acerca de la identidad e inmutabilidad del "factor" en los padres y los descendientes hasta generaciones lejanas, es una teoría metafísica que niega la evolución. La correlación numérica, supuesta por el mendelismo, de la distribución de los caracteres en la descendencia, igual para todos los seres vivos, no corresponde a la realidad, ya que en las diversas formas

paternas en distintas condiciones de su desarrollo hay un diferente grado de la diversidad de la descendencia. Conociendo las leyes que rigen el desarrollo del organismo es posible conocer cada vez más la formación de los caracteres en la descendencia y regirlos por expresiones numéricas. Como lo demostraron los experimentos del académico soviético T. D. Lisenko con diversas clases de trigo, con la correspondiente selección de las formas cruzadas y la selección de las condiciones de educación correspondientes a la naturaleza de los híbridos, se puede obtener una plena homogeneidad de la descendencia. Los grandes sabios darwinistas soviéticos K. A. Timiriazev e I. V. Michurin han demostrado en sus obras que las llamadas reglas de Mendel tienen un valor parcial que en caso alguno pueden ser consideradas como una ley universal del mundo orgánico. Timiriazev criticó el mendelismo en una serie de trabajos que componen la recopilación "Darwinismo y Selección" (1937). Michurin hizo también una crítica del mendelismo en su trabajo "Con motivo de la inadaptabilidad de las leyes de Mendel en la hibridización", y otros.

MESLIER, JUAN. (1664-1729). — Materialista y ateo francés, comunista utópico. Era sacerdote. Después de su muerte, bajo el título de "Testamento", se halló su obra, en la que expresaba su protesta iracunda contra la religión, el clero, la nobleza y todo el régimen feudal de su época. Según Meslier, el mayor mal social estriba en la desproporción de la distribución de las riquezas entre los hombres, y la causa de este mal, que es la propiedad privada. Los reyes, los nobles y los frailes han acaparado toda la riqueza de la tierra, dejando para el pueblo sólo el trabajo, las privaciones y los padecimientos. La religión, particularmente el cristianismo, es una fábula abominable, inventada por los frailes exclusivamente para mantener al pueblo en la sumisión y en la ignorancia más estúpidas. Los hombres, por naturaleza, son iguales, y para destruir la desigualdad, los pobres deben unirse y derrocar el dominio de los tiranos. El futuro régimen equitativo es presentado por Meslier como una federación de comunidades, cuyos miembros todos laboran y hacen uso de los objetos de su trabajo con iguales derechos. Por sus concepciones sociales, Meslier pertenece a los ideólogos del comunismo campesino, pequeño-burgués, nivelador. Las concepciones filosóficas generales de Meslier se formaron bajo el influjo del materialismo antiguo (Epicuro, Lucrecio), y de entre los filósofos modernos, la influencia indudable de Spinoza. El mundo, según Meslier, es la única realidad que existe por *sí misma, con arreglo a las leyes de la* necesidad interna, y no es el producto de la actividad de un dios creador. Meslier, como Spinoza, critica severamente el dualismo de Descartes, afirmando la materialidad y la mortalidad del alma. El materialismo de Meslier, como todo el materialismo anterior a Marx, es limitado y metafísico. El "Testamento" de Meslier circulaba en copias manuscritas; después fué publicado por Voltaire en pequeños extractos en 1762, e íntegramente en 1864. El "Testamento", fué traducido íntegramente al ruso y se publicó en la U.R.S.S. en 1937.

METAFISICA. — La metafísica es un método de abordar los fenómenos de la Naturaleza, el modo de estudiarlos; método diametralmente opuesto a la dialéctica. El método metafísico fué una fase, históricamente condicionada, en la evolución del pensamiento humano. La desintegración de la Naturaleza en sus partes integrantes, la división de los diversos fenómenos y objetos de la Naturaleza en determinadas clases, fué condi-

ción importantísima para los enormes éxitos que las ciencias naturales habían alcanzado durante los siglos XV-XVIII. Pero este modo de estudio dejó el hábito de examinar los objetos y los fenómenos al margen de sus conexiones, al margen del desarrollo y del cambio. "Para el metafísico, las cosas y sus imágenes mentales, es decir, los conceptos, son objetos aislados, inmutables, fijos, dados de una vez para siempre, enfocados uno tras otro e independientemente el uno del otro" **(Engels).** Los metafísicos veían en la Naturaleza un conglomerado casual de objetos y de fenómenos, aislados unos de los otros y sin ninguna relación de dependencia entre sí. Concebían la Naturaleza como algo quieto, inmóvil, fijo e inmutable; consideraban el proceso de evolución como un simple proceso de aumento cuantitativo, en el que los cambios cuantitativos no se traducen en cambios cualitativos. Desde el punto de vista de los metafísicos, las cosas no llevan implícitas contradicciones internas; la fuente del desarrollo es la colisión de las fuerzas exteriores contrapuestas. Con la creación del materialismo dialéctico de Marx y Engels y con el desarrollo del conocimiento científico de la Naturaleza, la concepción metafísica del mundo sufrió un colapso total. Pero a la metafísica continuaron y continúan aferrándose los reaccionarios de toda índole que desesperadamente tratan de defender lo viejo, de volver hacia atrás la rueda de la historia. Los teóricos burgueses no se cansan de "demostrar" la eternidad del capitalismo. "Ella (la Economía política burguesa — N. de la E.), considera el régimen capitalista, no como una etapa, históricamente transitoria de la evolución, sino, por el contrario, como la forma absoluta, final, de la producción social" **(Marx).** En posiciones metafísicas estaban situados los populistas rusos, que negaban la desintegración de las comunidades campesinas y el crecimiento del proletariado industrial; posiciones metafísicas ocupan los revisionistas y oportunistas de la Segunda Internacional, que niegan el carácter irreconciliable de las contradicciones de clase y que argumentan que la transición del capitalismo al socialismo debe efectuarse sin saltos, sin la revolución proletaria, mediante la "evolución pacífica del capitalismo al socialismo". En la historia de la filosofía se entendía por metafísica la parte de la filosofía que estudiaba los fenómenos que rebasan los límites de la experiencia (dios, alma, libre albedrío, etc.).

"METAFISICA". — Título de las obras de **Aristóteles** (Ver), reunidas posteriormente, en el siglo I de nuestra era, en un solo libro dedicado a los problemas que él mismo clasificó como "primera filosofía", a diferencia de todas las demás ciencias, clasificadas como ciencias naturales y matemáticas. "Metafísica" significa literalmente: obras que van después de las físicas, la parte de la filosofía que se dedica a los problemas más generales del ser, de la esencia del conocimiento, etc. La "Metafísica" de Aristóteles está indisolublemente vinculada con su "Organon", en el que expone su lógica. La "Metafísica" consta de 14 libros, de los cuales hay dudas sobre la autenticidad de los libros II y XI. La "Metafísica" de Aristóteles fija el objeto de la "primera filosofía" como la ciencia sobre los primeros principios y causas de todo lo existente, sobre el ser en general, sobre la **esencia**, a diferencia de otras ciencias que estudian un ser determinado, concreto. En esta obra, Aristóteles examina las concepciones filosóficas de casi todos sus predecesores y en particular las de Platón, sometiendo a una severa crítica la doctrina platónica de las ideas eternas e inmutables que, según Platón, componen la esencia

de las cosas y existen independientemente de ellas. El desdoblamiento que hace Platón del mundo: en el de las ideas suprasensibles, inmutables, y en el de las cosas sensibles, es correctamente caracterizado por Aristóteles como una doctrina inconsistente. Aristóteles demuestra que el reconocimiento de sustancias suprasensibles, inmutables, no puede explicar las causas del nacimiento y de los cambios de las cosas sensibles: "Decir, pues, que las ideas son modelos y todo lo demás les está implicado, significa pronunciar palabras huecas y expresarse con metáforas poéticas". Ya aquí se revelan los rasgos materialistas de la filosofía de Aristóteles. "La crítica que Aristóteles hace de las "ideas" de Platón es una crítica del **idealismo** como **idealismo en general" (Lenin).** Aristóteles, por oposición a Platón, *afirma que la sustancia está incluída en* las propias cosas, que "lo general no existe separadamente y a la vez que lo singular", que "es un error considerar la idea como lo singular en lo plural". En caso contrario, hace notar Aristóteles "debería existir algún cielo fuera del cielo sensible y también un sol y una luna, y de igual manera todos los demás cuerpos celestes". "¿Pero cómo atenerse con fe a semejantes afirmaciones?" Lenin escribe sobre esto: "¡Estupendo! No tiene duda respecto a la realidad del mundo exterior. El hombre se enreda precisamente en la dialéctica de lo general y lo singular, del concepto y la sensación, etc., de la esencia y el fenómeno, etc.". Sin embargo, habiendo llegado muy cerca del materialismo, Aristóteles oscila entre éste y el idealismo, y cree que fuera de la sustancia física hay otra inmaterial, inmóvil, dios, que define el fundamento de todo ser y precede a todas las otras sustancias. Por eso, Aristóteles llama a veces "primera filosofía" a la teología. "Debe haber un principio carente de materia, cuya esencia está en la actividad; debe haber, pues, algo eterno, inmóvil. Es la razón eterna, dios". Reconociendo el carácter concreto de las cosas materiales, su carácter transitorio, exigiendo el descubrimiento de las sustancias en las mismas cosas, Aristóteles ve la sustancia no en la propia materia, sino en la forma. La materia por sí misma, a juicio de Aristóteles, es muerta, pasiva; el principio móvil es la forma. La doctrina acerca de las relaciones entre la materia y la forma constituye el núcleo de la "Metafísica" y de toda la filosofía aristotélica. Aristóteles trata de descubrir las causas originales de todos los cambios en las cosas y en los fenómenos. Hace notar que otros filósofos ya habían investigado estas causas, pero no comprendieron que sólo en el conjunto, todas juntas, pueden explicar el movimiento y el *cambio en el mundo de las cosas. Tales* causas, según Aristóteles, son cuatro: 1) la sustancia del ser, incluída en la **forma** y que explica el por qué una cosa es tal como es; por ejemplo, la casa, su forma; 2) la materia: de lo que está hecha la casa; por ejemplo, la madera; 3) de dónde proviene el principio del movimiento; por ejemplo, el arquitecto; 4) el motivo, el fin: la casa real. En el fondo, Aristóteles reduce todas las causas a dos principios, puesto que la tercera causa tiene por contenido a la primera, y la cuarta define la primera y la segunda; de esta manera, queda todo reducido a la materia y a la forma, además de que la propia materia contiene en sí sólo la posibilidad de la cosa, y la realidad es la manifestación del papel activo de la forma. Esta última convierte la materia indiferente e indefinida en una cosa cualitativamente diferente, definida. Aristóteles, por consiguiente, contrapone la materia a la forma y, al mismo tiempo, las examina en su conexión mutua. A juicio de Aristóteles, esta antinomia entre la forma y la materia no

es constante, es relativa. Lo que en una relación es materia, en otra es forma. Por ejemplo, el ladrillo en relación a la casa es materia y la casa, la forma; en cambio, el ladrillo en relación a la arcilla, es forma y la arcilla, materia. El fundamento de todo es la materia pura, primera, no cualitativa, indefinida, que no tiene forma, y por encima de todo impera la forma pura, la incondicional razón divina. Entre estos dos extremos tiene lugar un constante tránsito de la materia de una forma a otra. El conocimiento sólo es posible en relación con una forma determinada de la sustancia; en cambio, la materia en sí misma es incognoscible. Aristóteles no logra conocer la dialéctica de la forma y el contenido, ni comprender la forma como expresión de las conexiones internas y externas del propio contenido de la materia. Da vueltas alrededor de la dialéctica, ve la contradicción de la forma y el contenido, pero no está en condiciones de descubrirla. Aristóteles concibe la relación entre la *materia* y la *forma* como una relación entre la posibilidad y la realidad, planteando, por primera vez en la historia de la filosofía, este problema extraordinariamente importante de la teoría del conocimiento. La materia es una posibilidad para la forma. La semilla es una planta posible. De esta manera, examina todo en movimiento, en mutación, en el paso de la posibilidad a la realidad. Reconociendo la materia como una posibilidad de la forma, Aristóteles, en cierto grado, supera la separación entre la materia y la forma y se aproxima a la solución dialéctica de este problema. "La lógica de Aristóteles es una interrogación, una búsqueda, un acceso a la lógica de Hegel..." **(Lenin).** No estando en condiciones de resolver el problema acerca de la fuente del movimiento, Aristóteles considera la primera causa móvil como una actividad pura, atribuyéndola a la eterna razón, inmóvil y sin comienzo, a dios.

METODO DIALECTICO MARXISTA. — El método dialéctico marxista se caracteriza por los siguientes rasgos fundamentales: 1) Concibe la Naturaleza como un todo **articulado** y único, en el que los objetos y los fenómenos dependen unos de otros y se condicionan mutuamente; **todo se halla en una conexión y en una acción recíproca,** *afirma la dialéctica;* 2) Considera la Naturaleza como algo sujeto a constante cambio y renovación, donde hay siempre algo que nace y se desarrolla y algo que muere y caduca; ***todo se halla en movimiento y en cambio,*** enseña la dialéctica; 3) Examina el desarrollo de la Naturaleza como un proceso, en el que como resultado de la acumulación de una serie de cambios cuantitativos inadvertidos y graduales, se efectúa el paso, en forma de saltos, a cambios radicales, a cambios cualitativos; **la cantidad se trueca en calidad:** tal es uno de los principios básicos de la dialéctica. Según la dialéctica, el proceso de evolución no es una simple repetición del camino ya recorrido, sino un movimiento progresivo de un grado inferior a otro superior; 4) Parte del criterio de que los objetos y los fenómenos de la Naturaleza llevan siempre implícitas contradicciones internas, que todo tiene su lado positivo y su lado negativo, su lado de caducidad y su lado de desarrollo, y que la lucha entre lo que caduca y lo que se desarrolla forma el contenido interno del proceso de evolución, del proceso de la transformación de los cambios cuantitativos en cualitativos; **la contradicción conduce hacia adelante,** reza una de las tesis más importantes de la dialéctica. Estos principios del método dialéctico sobre el proceso de evolución de la Naturaleza rigen también para la evolución de la Sociedad. Cada formación econó-

mico-social (régimen esclavista, feudalismo, capitalismo, socialismo) representa un todo íntegro, cuyos diversos aspectos y fenómenos (el modo de producción de los bienes materiales, el régimen político, los procesos espirituales de la vida) están relacionados entre sí en una unidad, se hallan en una acción recíproca. Las ideas sociales, las instituciones políticas, al tener sus raíces en las condiciones materiales de la vida de la Sociedad, ejercen sobre la existencia social una acción inversa, siendo el modo de producción de los bienes materiales la base de esta acción recíproca. El hecho de que en la historia de la Sociedad, unas formaciones económico-sociales hayan sido sustituídas por otras, demuestra claramente que también en la vida social hay movimiento, cambio, la muerte de lo viejo y el nacimiento de lo nuevo. El cambio de una formación económico-social por otra es el tránsito, a modo de salto, revolucionario, de un estado cualitativo de la Sociedad a otro estado cualitativo, como resultado de la acumulación de los cambios cuantitativos. Así, la acumulación gradual de las fuerzas del proletariado (el aumento de su número, de su organización, de su conciencia de clase, de sus vínculos con todos los trabajadores y explotados) conduce, como resultado del triunfo de la revolución socialista, a la transformación del proletariado, de clase oprimida y explotada, como lo es bajo el capitalismo, en una clase dominante que dirige la evolución de la Sociedad hacia el comunismo. Y cada nueva formación histórica representa una etapa más progresista, *más alta en comparación con la* formación social que la precede: el capitalismo es un régimen social superior al feudalismo; el socialismo constituye, en comparación con el capitalismo, una etapa inmensamente superior de la evolución social. El contenido interno de este proceso de evolución de una formación económico-social a otra es la lucha entre las clases que tiene lugar en todas las formaciones clasistas, lucha que expresa la contradicción interna existente en el propio modo de producción, entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Así, pues, la historia de la Sociedad y la de la Naturaleza testimonian que en el mundo todo se realiza de manera dialéctica. La dialéctica marxista enseña un justo modo de abordar los fenómenos de la Naturaleza y de la Sociedad; es el único método *científico de estudio y de conocimiento* del mundo que sirve de guía para la acción. Las exigencias más importantes del método dialéctico marxista son: la comprobación por la práctica de las verdades obtenidas, la consideración de todos los cambios relacionados con la actividad práctica de los hombres. De las tesis de la dialéctica marxista brota la serie de los más importantes principios rectores de la política y de la táctica, a los que siempre ha seguido y sigue el Partido de Lenin y Stalin. La dialéctica marxista-leninista, enseña que para llevar una política justa, hay que orientarse hacia los sectores de la Sociedad que se están desarrollando y que tienen un porvenir, hay que mirar hacia adelante y no hacia atrás, hay que ser revolucionario y no reformista, llevar una intransigente política proletaria de clase. Lenin y Stalin llaman a la dialéctica y *al método dialéctico*, el *alma del marxismo*. Toda la actividad teórica de Lenin y Stalin constituye la ulterior elaboración y concreción del método dialéctico de Marx y Engels.

METODOLOGIA. — Metodología significa: a) La teoría del método, del modo de investigación; b) El conjunto de procedimientos, de métodos de investigación empleado en cualquier ciencia.

METODO SUBJETIVO EN SOCIOLOGIA. — El método subjetivo en sociología es el modo idealista de abordar la interpretación de la Sociedad. Los representantes de este método fueron en Rusia los populistas P. L. Lavrov y N. K. Mijailovski. Según sus puntos de vista, la evolución de la Sociedad es determinada, no por las leyes que rigen el desarrollo de la producción material, sino por la conciencia, por las ideas y los deseos de las personalidades ilustres, de los "héroes". "... los populistas profesaban ideas falsas y nocivas en cuanto a la marcha de la historia humana en general. No conocían ni comprendían las leyes que rigen el desarrollo económico y político de la Sociedad. Eran, en este respecto, gente completamente atrasada. Según ellos, la historia no la hacen las clases ni la lucha de clases, sino unas cuantas personalidades ilustres, los "héroes", detrás de los cuales marchan a ciegas las masas, las "multitudes", el pueblo, las clases" (**Historia del P. C. (b) de la URSS, Compendio**). Esta interpretación de la historia llevó a los populistas a emplear la táctica del terror individual. Ver en la personalidad (en el sujeto) y en sus ideas la *principal fuerza motriz* de la evolución de la Sociedad, significa situarse en el punto de vista del método idealista subjetivo en sociología. "Decididamente, el famoso "método subjetivo en sociología" no expresa más que un buen deseo y una mala comprensión" (**Lenin**).

MICROCOSMOS. — Ver: **Cosmos.**

MIGNET, FRANCISCO AUGUSTO (1796-1884). Ver: **Historiadores Franceses de la Epoca de la Restauración.**

MIJAILOVSKI, NICOLAS CONSTANTINOVICH (1842-1904). — Mijailovski fué un sociólogo y publicista ruso; líder del populismo liberal; director de las revistas rusas "Anales de la Patria" y "Riqueza Rusa". Mijailovski sostuvo una enconada lucha contra el marxismo y fué su peor adversario. Campeón del **método subjetivo en sociología** (Ver), enseñaba que la Sociedad representa una "multitud" con ideas cotidianas grises y uniformes, y que la "personalidad heroica" organiza a la "multitud", la cohesiona temporalmente y la arrastra a la lucha. La teoría de Lavrov y Mijailovski sobre los "héroes" y la "multitud" sirvió de base para la táctica populista del terror individual. Contra esta táctica de los populistas y sus teorías idealistas reaccionarias, llevaban una lucha implacable Lenin y Plejanov (Lenin en su famoso libro "¿Quiénes son los amigos del pueblo" y cómo luchan contra los social-demócratas?" y en otros; Plejanov en el libro "Contribución al problema del desarrollo de la concepción monista de la historia"). Las obras principales de Mijailovski son: "¿Qué es el progreso?", 1869; "Héroes y Multitud", 1882.

"MISERIA DE LA FILOSOFIA". — Título de la obra escrita en lengua francesa en 1847 por Carlos Marx para defender la teoría del comunismo científico contra los ataques del filósofo y economista pequeñoburgués francés, el anarquista Proudhon, que publicó en 1846 una obra titulada "Sistema de las contradicciones económicas, o Filosofía de la Miseria". Proudhon idealizaba la pequeña propiedad, aspirando a eternizarla y soñaba, no con la destrucción del capitalismo y su base, la producción mercantil, sino sólo con mejorar, perfeccionar y reformar el capitalismo. La propiedad privada sobre los medios de producción y el intercambio eran considerados por Proudhon como fundamentos eternos, inmutables de **toda** Sociedad, declarándolos "justos en su idea". Mediante la eliminación de los lados y efectos "malos" de la producción capitalista y la conservación de los lados "buenos", "ventajosos"

(para el pequeño burgués), Proudhon esperaba asegurar el bienestar general, eliminar la miseria por vía pacífica, reformista, sin lucha de clases y revolución social. En "Miseria de la Filosofía", Marx sometió esta utopía totalmente falsa, reaccionaria y filistea a una crítica exterminadora, poniendo al desnudo el absurdo carácter anticientífico de la fraseología "dialéctica" de Proudhon y demostrando que éste no se eleva sobre el horizonte burgués; que su "método de investigación y la solución imaginaria de las contradicciones económicas del capitalismo no son más que una "charlatanería científica y un acomodamiento político". Proudhon no comprendió, ni remotamente, el papel y la importancia del proletariado en la sociedad contemporánea. Proudhon y sus partidarios, escribe Marx, "ven en la miseria solamente la miseria, sin notar su lado revolucionario, subversivo, el lado que derrocará a la vieja sociedad". Empleando el método de la dialéctica materialista en "Miseria de la Filosofía" Marx hace un *análisis* científico del carácter antagónico del modo capitalista de producción. Señala la explotación del trabajo por el capital como la auténtica causa de la miseria de las masas populares, de la opresión y de la pobreza de los trabajadores. Pero en el seno de la sociedad capitalista, crece, se organiza, se forja y se templa una nueva clase, el *proletariado*, el sepulturero del capitalismo y creador de la nueva sociedad. "Entretanto, el antagonismo entre el proletariado y la burguesía es una lucha de clases que llevada a su más alta tensión, es una revolución completa... *Sólo cuando exista un orden de* cosas en que no haya clases ni antagonismos de clase, las **revoluciones sociales** dejarán de ser **revoluciones políticas** Mientras tanto, en vísperas de cada transformación completa de la sociedad la última palabra de la ciencia social será: **"Guerra o muerte; la lucha sangrienta o la destrucción. Tal es el planteamiento ineluctable del problema".** En "Miseria de la Filosofía" se dilucida con la mayor amplitud el papel histórico y los objetivos de la lucha de clase del proletariado. En el **"Manifiesto del Partido Comunista"** (1847-1848) (Ver), la formidable obra de Marx y Engels que siguió a la "Miseria de la Filosofía", se da ya una crítica cabal de todas las corrientes del socialismo burgués y pequeño-burgués.

MISTICA, MISTICISMO. — La mística es una de las formas de la concepción idealista-religiosa del mundo. De cimiento para el misticismo sirve la doctrina acerca de la posibilidad de relaciones espirituales entre el hombre y la divinidad, de la posibilidad, mediante la "revelación", de concebir los "misterios" del ser, etc. Todas las doctrinas religiosas actuales se nutren del misticismo, A lo largo de toda la historia, la mística, como la religión, fué un instrumento de lucha contra la ciencia, contra todo lo progresista en la historia. El misticismo alcanzó un florecimiento especial en los círculos de la actual burguesía imperialista. El burgués, en su temor pánico ante la revolución proletaria, busca una salvación en la mística milagrosa y sobrenatural. Una serie de filósofos de la actual sociedad burguesa se situó abiertamente en el camino de la propaganda del diablismo, de la mística y de la religión (James en América, Bergson en Francia). Tambien en la actual ciencia burguesa se infiltran los elementos místicos. Por ejemplo, ciertos físicos ingleses llegaron a afirmar que existe, a la vez que las tres dimensiones conocidas del espacio, una cuarta, poblada de espíritus. Estas teorías místicas son el testimonio de la profunda crisis que actualmente atraviesa todo el sistema capitalista.

MITOLOGIA (Del griego: "mythos" - fábula; "logos" - tratado). — Los hom-

bres primitivos, anhelando explicar los fenómenos de la Naturaleza y de la Sociedad, por carecer de conocimientos científicos recurrieron a las fábulas y a las fantasías. Así se formaron los mitos sobre los dioses, su vida y actividad, sobre los héroes extraordinarios y sus hazañas, etc. "Toda mitología vence, somete y da forma a las fuerzas de la Naturaleza en la imaginación y con la ayuda de la imaginación; por consiguiente, desaparece con el dominio efectivo sobre estas fuerzas de la Naturaleza" **(Marx).** El mito es el intento de los hombres antiguos de responder a la pregunta: ¿cómo y por qué tuvieron lugar tales o cuales fenómenos de la Naturaleza o de la vida social? Así, por ejemplo, los judíos antiguos, a la pregunta sobre el origen de la tierra y del hombre, respondieron con el mito de la creación del mundo por dios en seis días. Un desarrollo especial alcanzó la creación de mitos entre los griegos antiguos. Los mitos creados por ellos y por los antiguos romanos sobre los dioses y sobre los héroes, como por ejemplo, los mitos de Prometeo, Anteo, etc., han entrado como modelos en la literatura mundial. Los fundadores del comunismo científico, Marx, Engels, Lenin y Stalin, ilustran con frecuencia sus pensamientos con los modelos de los héroes mitológicos. Stalin, en sus palabras finales en el Pleno de marzo de 1937 del C. C. del P. C. (b) de la U.R.S.S., citó el mito de Anteo. La mitología griega cuenta que Anteo, hijo del dios de los mares, Poseidón, y de la diosa de la tierra, Gea, era invencible. La fuerza de este héroe consistía en que siempre que se sentía a punto de verse vencido en la lucha, tocaba la tierra, su madre, que le había dado a luz y criado, y ésta le infundía nuevo vigor. "A mí me parece, —dijo Stalin—, que los bolcheviques recuerdan a Anteo, el héroe de la mitología griega. Lo mismo que Anteo son fuertes porque mantienen contacto con su madre, las masas, que los dieron a luz, los criaron y educaron. Y mientras mantengan el contacto con su madre, el pueblo, cuentan con todas las posibilidades de ser invencibles".

MODO. — Modo es la propiedad de un objeto, inherente sólo a algunos de sus estados, a diferencia del atributo, que es la propiedad inalienable del objeto en todos sus estados. En la filosofía de Spinoza, el modo es el estado de la sustancia que tiene la causa de su ser, no en sí mismo, sino en otro, en la sustancia y sus atributos. En los modos se expresa la infinita multiplicidad de las cosas y sus cualidades transitorias, en las que halla su manifestación la única, eterna e infinita sustancia material.

MODO DE PRODUCCION DE BIENES MATERIALES. — Modo de producción se llama el modo de obtener los medios de subsistencia (alimentación, vestido, vivienda, implementos de trabajo, etc.) necesarios para la vida de los hombres, para que la sociedad humana pueda vivir y desarrollarse. Las **fuerzas productivas de la sociedad** (Ver) constituyen un aspecto del modo de producción; aspecto que expresa las relaciones existentes entre los hombres y los objetos y las fuerzas de la Naturaleza que son empleados para producir los bienes materiales necesarios para la vida. El otro aspecto son las **relaciones de producción de los hombres** (Ver), las relaciones entre los hombres en el proceso de la producción material, las relaciones que responden a la pregunta de en posesión de quién se hallan los medios de producción. Cada modo de producción históricamente determinado (el comunismo primitivo, el régimen esclavista, el feudalismo, etc.) comprende la unidad de las fuerzas productivas y de sus correspondientes relaciones de producción. El modo de producción constituye la base de todo el régi-

men social y determina su carácter. Cada nuevo modo de producción denota una fase nueva, superior, en la historia de la humanidad. "*Esto significa que la historia* del desarrollo de la sociedad es, ante todo, la historia del desarrollo de la producción, la historia de los modos de producción que se suceden unos a otros a lo largo de los siglos, la historia del desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción entre los hombres" **(Stalin).**

MÓNADA. (Del griego: "monós" — unidad). — Mónada es un término filosófico que *sirve para expresar la unidad* indivisible más simple. En la filosofía griega, el término "mónada" es empleado como uno de los principios del ser; en la filosofía moderna el término desempeña un papel importantísimo en el sistema de **Leibnitz** (Ver). *Según éste las mónadas* son la base de todo lo existente, constituyendo sustancias espirituales autónomas dotadas de automovimiento. Su conexión mutua constituye la armonía divina preestablecida. En la teoría de Leibnitz sobre las mónadas había también elementos valiosísimos, como la tentativa de establecer la conexión de todos los fenómenos de la Naturaleza (a través de las mónadas) y la indicación sobre el automovimiento interno de las mónadas.

MONISMO (Del griego: "monos" — solo, único). — Monismo es la doctrina filosófica que, en contraposición al **dualismo** (Ver), reconoce un solo principio como fundamento de todo lo existente. Existe un monismo materialista y otro idealista. Los materialistas consideran que la materia es el principio, la base del mundo. Los idealistas, por el contrario, estiman que el único fundamento de todos los fenómenos es el espíritu. Hegel es el representante del monismo idealista que considera la "idea absoluta" como único fundamento de todo lo existente. La Naturaleza material, a juicio de Hegel, no es más que el "otro ser" del espíritu. El monismo idealista es la justificación *directa de la religión y del clericalismo.* Sólo el materialismo dialéctico creado por Marx y Engels es la auténtica filosofía monista. El monismo materialista de Marx y Engels parte del criterio de que el mundo es material por su naturaleza, que los diversos fenómenos del mundo representan formas de la materia en movimiento, que el mundo no tiene necesidad de ningún "espíritu universal". El mérito de Marx y Engels radica en haber extendido, por primera vez en la historia, la concepción materialista a la vida de la Sociedad. Los clásicos del marxismo consideraban que la base de la evolución de la Sociedad es el **modo de producción de los bienes materiales** (Ver).

MONOTEÍSMO (Del griego: "monos" único; "theos" — dios; un solo dios, por oposición al politeísmo que significa muchos dioses). — En las primeras fases de evolución de las creencias religiosas, en el período del régimen gentilicio, cada familia tenía su dios. En la fase superior de desarrollo de dicho régimen, con el comienzo de la desintegración del propio régimen aparece la creencia en varias divinidades, cada una de las cuales tiene su nombre y su especialidad. El desarrollo ulterior de las creencias está relacionado con la división de la sociedad en clases y con la formación de los Estados. En los Estados recientemente *formados se establece el culto de un solo* dios (el monoteísmo). Con la aparición de los reyes nace también entre los hombres la creencia en los reyes celestiales. "...Un solo dios jamás se hubiera realizado sin **un rey único...**" **(Engels).** Sin embargo, es muy *relativo el monoteísmo* en las religiones actuales. La creencia en el dios-padre, en el dios-hijo, en la santa

virgen, en los santos y profetas, etc., en realidad, es la creencia en muchos dioses.

MONTESQUIEU, CARLOS de Secondat, Barón de la Bréde y de (1689-1755). — Montesquieu fué un sociólogo y pensador político francés, ideólogo de las capas superiores de la burguesía moderada. Las obras más importantes de Montesquieu: "Cartas persas", (1721), "Consideraciones sobre las causas de la grandeza y de la decadencia de los romanos" (1734), "Espíritu de las leyes" (1748), lograron amplia divulgación y gozaban, junto con las obras de Rousseau, de una gran popularidad, particularmente entre los dirigentes de la Revolución burguesa de Francia. Estas tres obras fueron traducidas al ruso ya en el siglo XVIII. En las "Cartas persas" Montesquieu dió una crítica mordaz del régimen absolutista bajo Luis XIV. En las otras dos obras, trataba de descubrir el origen y explicar el carácter del régimen de Estado y de las leyes y componer, sobre esta base "natural", un plan de reformas sociales. Defendía el pensamiento justo sobre la evolución de todos los fenómenos con arreglo a leyes, las cuales, según la definición de Montesquieu, son "relaciones necesarias que se derivan de la naturaleza de las cosas; en este sentido, todo lo que existe tiene sus leyes". Las leyes tienen validez también en el terreno de las relaciones sociales. La fisonomía moral del pueblo, el carácter de sus leyes y el modelo de gobierno están condicionados, según Montesquieu, por el clima, el suelo y la extensión del territorio. Así, pues, no hay un régimen estatal, una religión, leyes y hábitos, absolutamente convenientes y racionales. Todo depende de las condiciones materiales de la vida del pueblo. En este aspecto, Montesquieu, está por encima de los "ilustrados" franceses del siglo XVIII. Sin embargo, le es ajeno el examen del Estado en su mutación histórica. Montesquieu estimaba que la mejor forma de Estado es la monarquía constitucional de tipo inglés. Montesquieu es el creador de la teoría liberal popular de la división del Poder en ejecutivo, legislativo y judicial, y uno de los autores de la llamada "teoría cuantitativa" del dinero. Aún sin haber llegado al ateísmo, sometió en sus obras a la iglesia y el clero a una seria crítica.

MORAL, MORALIDAD. — Moral significa reglas y normas de convivencia y de conducta de los hombres; una de las formas de la conciencia social. Los idealistas estiman que la moral es completamente independiente de las condiciones materiales de la vida de la humanidad. El marxismo-leninismo, en su interpretación de la moralidad y de sus exigencias no parte de las definiciones generales y abstractas, sino de las condiciones históricas concretas. Con el cambio de las formas del régimen social, cambia también la moral. Así, con el triunfo del régimen burgués, la moral del feudalismo cedió su lugar a la moral burguesa. "...Todo se reduce al cambio de las dos formas de organización social: el sistema de la apropiación del plustrabajo de los campesinos siervos adscritos a la gleba creó una moral de servidumbre; el sistema del "trabajo libre" del que trabaja "por cuenta ajena" para el poseedor del dinero, creó en su lugar, una moral burguesa" **(Lenin).** El triunfo de la revolución proletaria trae el triunfo de una nueva moral, la moral de la sociedad comunista. La moral proletaria está subordinada a los intereses de la lucha de clases del proletariado. Desde el punto de vista de la moral comunista, sólo es moral lo que favorece la destrucción del viejo mundo, de la explotación y de la miseria, lo que consolida el nuevo régimen socialista. "La lucha por la consolidación y culminación del comunismo es el fundamento de la moral comunista" **(Lenin).**

MORELLY. — Morelly fué el más grande comunista utópico francés del siglo XVIII. No tenemos datos biográficos de Morelly (ni siquiera la fecha de su nacimiento y de su muerte). Todas sus obras aparecieron en forma anónima. En su poema "Basiliada" (1753) y particularmente, en su trabajo principal "Código de la Naturaleza, o el verdadero espíritu de sus leyes" (1755), Morelly expone una visión del régimen comunista. Morelly es el representante más preclaro de la línea democrática en el movimiento "ilustrado" francés. Su idea central es la exigencia resuelta de la supresión de la propiedad privada. La propiedad privada es la fuente de todos los males sociales; debe ser abolida, dice Morelly. "Allí donde no hubiera habido ninguna propiedad, tampoco habría existido ninguno de sus efectos perniciosos". Morelly veía en la insuficiente ilustración de los hombres y en el error admitido por los legisladores, la causa más importante del surgimiento de la propiedad privada, es decir, dió a este problema una interpretación idealista. El progreso de las ideas de la ilustración es la garantía del retorno al régimen natural. El comunismo, según Morelly, es un régimen que corresponde al código de la Naturaleza. Su base constituye la propiedad social. El mayor mérito histórico de Morelly radica en haber llegado a la comprensión de la necesidad de la propiedad social. En su utopía están ausentes el comercio y el intercambio. Cada individuo recibe los productos que necesita directamente de quienes los producen. Todos los ciudadanos tienen el derecho al trabajo, al descanso, a la instrucción, a la protección de la salud, y al auxilio material en la vejez. El trabajo tiene un carácter obligatorio general, pero al alcanzar una edad determinada cada ciudadano puede dedicarse a cualquier clase de trabajo. Morelly atribuye un gran valor a la educación social de los niños. A partir de la edad de 5 años, todos los niños son recogidos en una casa especial en la que son educados en condiciones completamente iguales (mujeres y varones por separado). La tarea fundamental de la educación es la formación de altas cualidades ciudadanas. El estudio teórico se complementa con el estudio de la producción. La limitación histórica de las concepciones de Morelly se manifestó claramente en la igualdad primitiva predicada por él (hasta la obligación de construir todas las casas de la misma forma, y para todos los hombres hasta la edad de 30 años de vestir con el mismo género). En todo ello, como en su incomprensión de las condiciones efectivas de la supresión de la propiedad privada, se evidencia el exiguo desarrollo de las relaciones económico-sociales de clase en la época de Morelly. Su teoría utópica ejerció gran influencia sobre las concepciones de los babeufistas, Fourier, Cabet y otros.

MORGAN, LUIS ENRIQUE. (1818-1881). Sabio americano, etnógrafo, arqueólogo, creador de las ciencias prehistóricas, puso al descubierto la diferencia de principio que hay entre la sociedad clasista y la sociedad preclasista. Dió la base materialista para la división de la sociedad primitiva, considerándola en la evolución técnica y en la elaboración de los instrumentos de producción. Apoyándose en un enorme material, Morgan creó la teoría de la "gens", estableciendo que la familia es una categoría histórica que sufre modificaciones de acuerdo con la evolución de la sociedad. En particular, la familia monogámica nace de la familia poligámica, a consecuencia de la desintegración de las "gens", con la aparición de la sociedad dividida en clases. Con ello, Morgan asestó un golpe a las concepciones clericales reaccionarias que consideran la familia como una categoría eterna. Marx y En-

gels tuvieron un gran aprecio por Morgan. "Morgan había descubierto de nuevo, a su modo, en América, la teoría materialista de la historia, que cuarenta años antes descubrió Marx" **(Engels).** Sobre la base de un análisis crítico de los trabajos de Morgan y de otras investigaciones de la sociedad primitiva, Engels escribió su **"Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado"** (Ver), libro que constituye un importante aporte teórico a la doctrina del marxismo sobre la sociedad primitiva. La obra principal de Morgan es: "La sociedad primitiva", 1877.

MORO, TOMAS. (1478-1535). — Es el fundador del socialismo utópico y un notable sabio humanista. Nació en Londres, en el seno de una familia de jueces, y se educó en la Universidad de Oxford. Bajo el reinado de Enrique VIII ocupaba altos cargos del Estado. Discrepando con el rey en problemas de política eclesiástica, Moro renunció del cargo de lord-canciller (primer ministro) que desempeñaba, y en 1535 fué condenado por una falsa acusación de alta traición. Moro entró en la historia como autor de una obra admirable que publicó en 1516 con el título de "Libro de oro tan útil como divertido, sobre la mejor condición del Estado y sobre la nueva isla Utopía". En este libro, Moro sometió a crítica las incipientes relaciones capitalistas. Reflejaba los sufrimientos del pueblo provocados por la acumulación capitalista primitiva. La causa fundamental de todas las calamidades sociales es, según Moro, la propiedad privada. Opone al régimen basado en la propiedad privada, el régimen social ideal de Utopía, cuya base es la propiedad social, la producción y apropiación sociales, es decir, un régimen socialista. La descripción de Utopía representa el primer intento en la historia de pintar una sociedad socialista. Moro denomina "Utopía" a la isla feliz, lo que literalmente significa "lugar que no existe". (De este nombre nació la denominación del socialismo primitivo precientífico como un socialismo utópico). El Estado de Utopía representa la unificación de 54 ciudades, cada una de las cuales tiene adjudicados sus campos en los que se realiza una economía rural. Todos los utopianos adultos, hombres y mujeres, se dedican a un trabajo productivo, con excepción de los individuos que desempeñan funciones sociales y los dedicados a la actividad científica. La célula fundamental de la producción es la familia, cuya composición numérica cambia de acuerdo con el carácter de su actividad productiva. Cada familia se dedica a un oficio determinado. No existe una población campesina especial; los utopianos, por turno, deben trabajar dos años en la economía rural. Con esta estructuración trata de eliminar el contraste entre la ciudad y el campo. Todo lo obtenido por los utopianos pertenece a la sociedad. Gracias a la ausencia del parasitismo, todos los productos existen en abundancia y son distribuídos con arreglo a las necesidades de los ciudadanos. La jornada de trabajo de los utopianos se limita a seis horas. El tiempo libre lo dedican a la ciencia y al arte. Los obreros con aptitudes para la ciencia son liberados del trabajo físico y pasados al rango de los sabios. Los trabajos pesados y desagradables son desempeñados por esclavos. Los utopianos convierten en esclavos a los prisioneros de guerra y a sus conciudadanos delincuentes. Los utopianos no conocen el comercio ni el dinero. Para despertar desprecio por el oro, los utopianos hacen de este metal vasijas para usos desagradables, cadenas y grillos para los esclavos y delincuentes. Utopía es gobernada sobre la base de principios democráticos. Aunque en su fantasía Moro adivinó mucho de la sociedad futura, no pudo rebasar

sin embargo, los límites de las condiciones de su tiempo, que imprimieron su sello a su descripción de Utopía. La economía de Utopía se construye sobre la base de la producción artesanal. Moro no se imagina que el socialismo habrá de tener como base una técnica altamente desarrollada, ni tampoco habla del progreso técnico entre los utopianos. La descripción de Moro demuestra que la satisfacción de todas las necesidades de los habitantes de Utopía está relacionada con una determinada restricción de dichas necesidades; por ejemplo, en lo que se refiere a vivienda y vestido. Puesto que Moro no conoce las máquinas que hubieran podido encargarse del desempeño de los trabajos desagradables y duros, se ve en la nenecesidad de admitir la esclavitud en Utopía, rompiendo así la igualdad del régimen utopiano. En Utopía, "su magnífica estructura estatal" fué dada al pueblo por el sabio legislador Utop. El libro de Moro ejerció gran influencia sobre el posterior desarrollo del pensamiento socialista.

MOVIMIENTO. — El movimiento es el modo de ser de la materia, su propiedad más esencial e inalienable. El movimiento, como la materia, es eterno, increable e indestructible. El universo es la materia en movimiento. "La materia sin movimiento es tan inconcebible como el movimiento sin materia" **(Engels).** La fuente del movimiento se halla en la propia materia, y el movimiento actúa, por eso, como un **automovimiento** *(Ver),* no necesitando ser explicado mediante un primer impulso o "motor" en forma de creador, dios y demás fuerzas misteriosas. El impulso interno de todo movimiento son las contradicciones, la lucha entre los contrarios. Ya la forma más simple del movimiento —el desplazamiento de un cuerpo en el espacio— es una contradicción, puesto que de un cuerpo en movimiento se puede decir que en uno y el mismo instante se halla y no se halla en un determinado lugar. El materialismo dialéctico llama movimiento no sólo al desplazamiento en el espacio, sino a todo cambio en general que observamos en la Naturaleza y en la Sociedad. *Las formas fundamentales del movimiento son:* el movimiento mecánico (el desplazamiento de un cuerpo en el espacio), el físico (calor, luz, electricidad y otros), el químico (composición y descomposición de átomos), el intra-atómico (la mecánica de los quanta), el orgánico o vida (célula, organismo), vida social, conciencia. Cada una de estas formas del movimiento tiene sus particularidades sólo a ella inherentes, y es inadmisible, por eso, reducir las formas superiores del movimiento a las formas inferiores: las leyes que rigen el raciocinio no pueden ser explicadas por la biología que estudia las leyes de la vida orgánica; a su vez, las funciones del organismo no pueden ser totalmente explicadas por las leyes mecánicas o físicas del calor, de la gravedad, etc. Asimismo es un absurdo, por ejemplo, pretender explicar las crisis económicas o las revoluciones, por las manchas solares o por el movimiento de los cuerpos celestes, como lo hacen algunos sociólogos burgueses vulgares. Al reducir las formas superiores del movimiento a las inferiores se suele invocar el hecho de que las formas superiores se realizan sobre la base del movimiento físico, químico o mecánico. Pero los materialistas mecanicistas no comprenden que las formas inferiores del movimiento son, en este caso, accesorias y no agotan la esencia de la forma superior. "Algún día, indudablemente, por vía experimental, "reduciremos" el pensamiento a un movimiento molecular y químico en el cerebro; pero ¿quedará con ello exhausta la esencia del pensamiento?" **(Engels).** El movimiento tiene

un carácter absoluto, universal; nunca y en parte alguna hay un reposo, un equilibrio absolutos. Todo reposo es relativo. Por ejemplo, la piedra, la casa, la mesa, se hallan en reposo sólo en relación a la Tierra, pero se mueven con la Tierra sobre su eje y alrededor del Sol y con el sistema solar. Al mismo tiempo, en la piedra, en la mesa, tiene lugar un movimiento molecular e intraatómico. Así, pues, el reposo, el equilibrio, sólo son momentos del movimiento. Sólo el movimiento es eterno, absoluto, no transitorio. El reposo es siempre relativo, temporal. "Todo movimiento concreto tiende al equilibrio, y éste desaparece en el movimiento total" **(Engels).**

MUNDO EXTERIOR. — Mundo exterior es el conjunto de cosas y fenómenos materiales en sus conexiones mutuas que existen exteriormente al hombre e independientemente de él. Para el materialista, el mundo exterior es la única fuente del conocimiento humano. Para el idealista, el mundo exterior es el producto de la creación por un ser espiritual sobrenatural (el idealismo objetivo) o el producto de la conciencia del individuo (el idealismo subjetivo).

N

NATURALEZA. — De acuerdo con la doctrina del materialismo dialéctico, la Naturaleza es la materia en toda la variedad de sus manifestaciones y formas de movimiento. La unidad de la Naturaleza (del mundo) estriba en su materialidad. La explicación científica de los fenómenos de la Naturaleza no tiene necesidad de ninguna causa exterior, espiritual, divina u otra análoga. "La concepción materialista del mundo se limita sencillamente a concebir la Naturaleza tal y como es, sin ninguna clase de aditamentos extraños" **(Engels).** Los idealistas declaran que la Naturaleza es un fenómeno de la conciencia. Kant, por ejemplo, estimaba que sólo el entendimiento humano introduce el orden y las leyes en el caos de fenómenos que nos circunda, transformándolo así en Naturaleza. Hegel consideraba la Naturaleza como el "otro ser" del espíritu; Mach, como un complejo de sensaciones del sujeto, etc. En realidad, "la materia, la Naturaleza, el ser, son una realidad objetiva, existen fuera de nuestra conciencia e independientemente de ella" **(Stalin).** La Naturaleza es el resultado de una larga evolución histórica. De la materia inorgánica surgió la vida orgánica, la facultad sensorial de la materia. El hombre es una parte de la Naturaleza, su producto superior, que por intermedio de los instrumentos de producción que crea, actúa sobre la Naturaleza, la modifica y obliga a sus fuerzas a servir a sus objetivos. En los siglos XVI-XVIII imperaba en la ciencia la convicción de la inmutabilidad absoluta de la Naturaleza. El materialismo dialéctico afirmó la concepción histórica sobre la Naturaleza, examinándola en movimiento y desarrollo.

NATURALISMO. (Del latín: "natura" — naturaleza). — El naturalismo en filosofía denota una tendencia falsa, no científica, de explicar la evolución de la Sociedad por las leyes de la Naturaleza (condiciones climatéricas, medio geográfico, particularidades biológicas y raciales de los hombres, etc.). El naturalismo está cerca del **antropologismo** (Ver), que tampoco concibe las leyes específicas que rigen la vida social de los hombres. Así, por ejemplo, el hombre —ser social— es concebido por la filosofía feuerbachiana como un ser biológico, y es la

antropología (ciencia del hombre) la que debe, según Feuerbach, explicar las leyes de su conciencia por las de su existencia fisiológica. Lenin escribía: "Tanto el principio antropológico como el naturalismo sólo son descripciones inexactas, débiles, del **materialismo**". Si en los siglos XVII y XVIII, el naturalismo filosófico había desempeñado un papel positivo en la lucha contra el espiritualismo (idealismo), posteriormente degeneró en una teoría idealista reaccionaria. Entre esta clase de teorías se puede también incluir al **malthusianismo** (Ver), la teoría organicista de **Spencer** (Ver), las diversas teorías de los "darwinistas sociales" (el intento de explicar el desarrollo de la Sociedad por las mismas causas que el de las especies orgánicas). Ver: **Social-Darwinismo** y otras.

NECESIDAD Y CASUALIDAD. — El materialismo dialéctico entiende por necesidad las leyes objetivas por las que se rige la Naturaleza, es decir, un desarrollo de los fenómenos que inevitablemente surge de otros fenómenos que los anteceden y de todo el curso interno del desarrollo de los sucesos. La filosofía idealista niega por completo la existencia de la necesidad en la Naturaleza, o la deduce de fuerzas inmateriales, de disposiciones divinas, de las ideas. El materialismo dialéctico afirma el carácter objetivo de la necesidad, su sujeción a leyes, sin negar, al mismo tiempo, la existencia de la casualidad. La casualidad también existe objetivamente, pero no se deriva necesariamente del desarrollo, sujeto a leyes, de algún fenómeno, aunque tenga también su causa. Así, de la semilla brota necesariamente la planta si la semilla cae en condiciones favorables. Pero también es posible que la planta no madure, si, por ejemplo, el granizo destruye su brote. En relación al brote de la planta, el granizo viene a ser una casualidad que, de no producirse, habría dejado madurar la planta. La casualidad es aquello que puede ser y no ser. La metafísica considera la casualidad y la necesidad como dos conceptos que se excluyen mutuamente: para ella, los fenómenos sólo son casuales o necesarios. Los mecanicistas niegan del todo la existencia de la casualidad. El materialismo dialéctico afirma que la necesidad y la casualidad están mutuamente relacionadas, que la casualidad sólo es el complemento y la forma de manifestación de la necesidad. En el proceso de la evolución pasan una a la otra. Así, las diferencias orgánicas inadvertidas y casuales que se operan en los individuos de diversas especies, pueden acentuarse al extremo de llegar a producir el cambio de la propia especie. Los cambios casuales se convierten, entonces, en necesarios. También en la Sociedad existen necesidad y casualidad. "...Donde en la superficie de las cosas parece reinar la casualidad, ésta se halla siempre gobernada por leyes internas ocultas, y de lo que se trata es de descubrir estas leyes" **(Engels).** Por ejemplo, en el mercado capitalista, los precios de las mercancías oscilan en razón de una serie de causas casuales. Pero en medio de las oscilaciones casuales de los precios la ley del valor del trabajo manifiesta su acción como una necesidad. Así, pues, "lo casual representa la forma detrás de la cual se oculta la necesidad" **(Engels).**

NEGACION DE LA NEGACION. — La "negación de la negación" es "una ley extraordinariamente general, y por ello mismo, extraordinariamente eficaz e importante, que rige el desarrollo de la Naturaleza, de la Historia y del pensamiento; una ley que... se impone en el mundo animal y vegetal, en geología, en matemáticas, en historia y en filosofía" **(Engels).** La ley de la negación de la negación es una de las leyes funda-

mentales de la dialéctica. Cada fenómeno, siendo internamente contradictorio, lleva implícita su propia negación. En él luchan lo naciente y lo caduco, lo nuevo y lo viejo. La negación de lo viejo no significa, sin embargo, una mera y vana negación, un simple rechazo de todo lo viejo, como lo interpreta la metafísica. "En la dialéctica, negar no es simplemente decir que no, o declarar que una cosa no existe, o destruirla de un modo cualquiera" **(Engels).** La dialéctica "exige que sea indicada la **"unidad",** es decir, la conexión de lo negativo con lo positivo; hallar lo positivo en lo negativo" **(Lenin).** El comunismo, como una formación económico-social superior, sería imposible sin un alto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas creado por toda la historia precedente de la Sociedad. El comunismo es la negación del capitalismo, pero conserva todo lo positivo creado por la humanidad bajo el yugo del capitalismo. Por eso, el proceso de evolución debe ser interpretado, no como un movimiento en círculo, sino como un movimiento progresivo, como un movimiento en línea ascendente, como el tránsito de lo viejo a lo nuevo, de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior. El desarrollo progresivo es característico de *la Naturaleza y de la Sociedad humana.* Lenin señaló que en la fase superior del desarrollo nos encontramos con la repetición de algunos rasgos y peculiaridades de la fase inferior y con un retorno **aparente** hacia lo viejo. Pero esta no es una simple repetición del camino ya recorrido, sino un peldaño nuevo, superior. El régimen del comunismo primitivo es negado por la sociedad explotadora clasista. A su vez, el comunismo, como una nueva formación económico-social, niega la sociedad clasista. Claro está, el comunismo contemporáneo no es un simple retorno al régimen del comunismo primitivo, sino que representa una fase completamente superior en la evolución de la Sociedad. La sociedad de clases aparece como la negación de la sociedad primitiva. La sociedad comunista, a su vez, es la negación del régimen explotador de clases, es decir, la negación de la negación.

NEOHEGELIANISMO. — El neohegelianismo es una corriente filosófica burguesa contemporánea que fundamenta sus teorías empleando los aspectos conservadores de la filosofía hegeliana, criticando a la vez su sistema idealista objetivo desde posiciones del idealismo subjetivo. Convierte la dialéctica hegeliana en una dialéctica subjetiva y mística, desechando su vivo contenido revolucionario. Los neohegelianos son enemigos furibundos del materialismo dialéctico; en política son reaccionarios, proveedores de teorías que encubren y defienden la dictadura descarada de la burguesía imperialista y la explotación de los trabajadores; el nacionalismo burgués y el chovinismo. El neohegelianismo surgió simultáneamente con el imperialismo. Ya a fines del siglo pasado una serie de filósofos promovió en Inglaterra (Carde) sistemas que unen el idealismo hegeliano con el **neokantismo** (Ver). Aproximadamente desde 1910 algunos neokantianos alemanes (Cohen, Natorp, Kroner, Rickert) comienzan a apartarse de Kant y a pasarse al neohegelianismo, el cual alcanzó su florecimiento en los años posteriores a la primera guerra imperialista mundial, cuando desplazó de la filosofía burguesa al neokantismo y al machismo. El neohegelianismo considera la "Filosofía de la Naturaleza" y la "Filosofía del Derecho" como obras fundamentales de Hegel, en las que el lado conservador de su filosofía logra su desarrollo más completo. El neohegelianismo dedica una atención especial a la creación de "teorías" que han de demostrar que el hombre se hace más libre cuanto más cono-

ce a dios; que la nación, el Estado, son entidades eternas, en las que el hombre, como parte integrante, está disuelto y totalmente sometido y por las cuales debe sacrificarlo todo; que el contenido fundamental de la historia de la humanidad es la lucha entre las naciones y no entre las clases. Los neohegelianos critican a Hegel por considerarle "demasiado objetivo". La dialéctica, según Kroner, tiene lugar solamente en el espíritu, en el pensamiento. Su "dialéctica" conduce al irracionalismo. El neohegeliano italiano contemporáneo, Gentile, desenvuelve una teoría idealista subjetiva: sólo existe el sujeto activamente operante; todo lo existente se divide en pensante y pensado; la historia es el producto de la libre creación del espíritu; en el mundo no existen leyes objetivamente válidas; el sujeto activo impone las leyes al mundo. La filosofía de Gentile, el "actualismo", es la ideología del reaccionario, del imperialista, que actúa activamente contra la necesidad histórica. Sigfrido Mark une el neohegelianismo con el neokantismo, creando una "dialéctica crítica". Combate la doctrina dialéctica de Hegel sobre el automovimiento como el resultado de la lucha entre las contradicciones. En su obra, especialmente dirigida contra el marxismo, señala que el materialismo no puede asociarse con la dialéctica. Arturo Libert es el fundador de la dialéctica "trágica". La dialéctica, a la luz de su teoría, refleja el carácter indestructible del antagonismo, de la contradicción entre la realidad y el deber (desde el punto de vista de la burguesía). Libert expresa la ideología decadente de la burguesía actual que no ve la salida de la crisis general. Lo característico del neohegelianismo, como ideología de la burguesía imperialista, es el no haber sabido, no sólo crear un nuevo sistema filosófico, sino ni siquiera comprender el contenido positivo de la filosofía burguesa de la época del desarrollo progresivo del capitalismo. El neohegelianismo expresa la ideología de la burguesía en la última fase de su existencia, la fase del capitalismo putrefacto y agonizante.

NEOKANTISMO. — El neokantismo es una de las corrientes filosóficas más importantes de la segunda mitad del siglo XIX que reproducía y elevaba a la categoría de sistema todo lo peor, lo reaccionario, lo muerto y lo idealista-subjetivo que había en la filosofía de Kant. El neokantismo surgió como una reacción contra el materialismo científico-naturalista de Buchner, Moleschot y otros, que se había divulgado después de la Revolución de 1848; más tarde, el filo de la crítica del neokantismo fué dirigido contra el marxismo. El neokantismo se divulgó en Alemania, Italia y Rusia. Su florecimiento corresponde a las décadas del 80 y 90. Después de la guerra imperialista mundial de 1914-1918, cedió su lugar a una corriente más reaccionaria aún, el **neohegelianismo** (Ver). Los primeros lanceros del neokantismo en la década del 50 al 60, fueron el físico Helmholtz y los filósofos Liebman, Ziegler y Lange, que trataron de conciliar la ciencia con los aspectos idealistas de la doctrina kantiana. Así, Helmholtz destacaba en la doctrina de Kant la incognoscibilidad de las "cosas en sí"; Lange afirmaba que el materialismo, como principio y concepción del mundo, es estéril; sólo sirve como método de investigación; Liebman veía en las "cosas en sí" restos de metafísica, una "gota de sangre extraña". Fué así cómo los neokantianos no sólo predicaron "un retorno a Kant", sino que criticaron a este filósofo por sus concesiones al materialismo. La revisión idealista de la doctrina de Kant alcanzó su culminación en las dos principales escuelas del neokantismo: la de Marburgo (Cohen, Natorp, Cassirer) y la de Freiburgo (Windelband,

Rickert). El neokantismo llegó rápidamente a ser la filosofía casi oficial de la Segunda Internacional. Bernstein, Kautsky, M. Adler, Vorlaender y otros trataron de conciliar el neokantismo con el marxismo.

NEWTON, ISAAC. (1642-1727). — Newton fué un gran físico inglés, astrónomo y matemático, fundador de la mecánica clásica. Descubrió la ley de la gravitación universal y elaboró la teoría del movimiento de los cuerpos celestes. Construyó el primer telescopio con espejo. Presentó por primera vez una teoría científica de los colores; descompuso la luz solar en el espectro de los colores. Newton consideraba que la luz se compone de partículas minúsculas, irradiadas por la fuente de esa luz. El espacio, según Newton, existe separadamente de la materia, y, al igual que un cajón vacío, se llena con ella. Consideraba que dios había dado el primer impulso al movimiento de los planetas alrededor del sol. Estos y otros errores idealistas de Newton y el carácter metafísico de su concepción filosófica en general, fueron sometidos a una severa crítica por Engels, en **"Dialéctica de la Naturaleza"** (Ver). Newton, según palabras de Engels, remata el período mecanicista y metafísico en las ciencias naturales. La influencia de Newton sobre la filosofía, particularmente sobre las concepciones del materialismo francés del siglo XVIII, fué enorme. Actualmente, los descubrimientos científicos en el terreno de la física y, particularmente, la **teoría de la relatividad** (Ver) de Einstein, condujeron a revisar una serie de tesis de la física y mecánica newtonianas. Los trabajos principales de Newton son: "Principios matemáticos de filosofía natural", 1687, y "Optica", 1704.

NOMINALISMO. (Del latín: "nomina" nombre). — El nominalismo era una corriente en la filosofía medioeval, que afirmaba que realmente sólo existen las cosas individuales con sus cualidades individuales, y que los conceptos generales, creados por nuestro raciocinio sobre estas cosas, no sólo no existen independientemente de las cosas, sino que tampoco reflejan sus propiedades y cualidades. Los nominalistas sostenían las tesis: "las cosas existen antes que los conceptos generales" y "los conceptos generales son nombres". El lado fuerte del nominalismo radica en haber reconocido el carácter primario del objeto y el secundario del concepto. Esta fué una línea materialista. Por eso, Marx y Engels consideraban el nominalismo como "la primera expresión del materialismo" en la Edad Media. Sin embargo, el nominalismo no comprendía que los conceptos generales reflejan las cualidades reales de las cosas objetivamente existentes y que las cosas individuales no están separadas de lo general, sino que lo contienen en sí. Los nominalistas más notables fueron Roscelino, Duns Escoto y Guillermo de Occam.

NOUMENO, FENOMENO. — Noumeno y fenómeno son conceptos que desempeñan un gran papel en la filosofía de Kant, en la cual, "noumeno" es la "cosa en sí" y "fenómeno" su apariencia distinta de ella, en principio. Sólo los fenómenos son, según Kant, el objeto de experiencia y se forman como resultado de la acción de un algo desconocido, "las cosas en sí", sobre el hombre. Los "noumenos", en cambio, se hallan del otro lado de los fenómenos y constituyen sustancias incognoscibles. Por principio son incognoscibles. En este sentido, la acción de "noumeno" tiene en Kant un carácter limitador, señala el límite de nuestro conocimiento. La separación entre el fenómeno y la "cosa en sí" es uno de los defectos básicos de la filosofía kantiana. El materialismo dialéctico

niega en principio tal límite entre los fenómenos y las "cosas en sí".

"NOVUM ORGANUM". — Título de la obra fundamental del filósofo materialista inglés **Bacon** (Ver), por primera vez publicada en lengua latina en 1620 en Londres. En esta obra se hace una crítica de la ideología medioeval, de la **escolástica** (Ver) y de la **teología** (Ver), y se exponen en forma de aforismos las tesis fundamentales de la filosofía materialista de Bacon y su teoría del conocimiento. Bacon, en contraposición a la obra de Aristóteles, "Organum", escribió su obra "Novum Organum", oponiendo su filosofía a la escolástica medioeval, que trataba de convertir la lógica de Aristóteles, adulterándola, en una autoridad indiscutible. Bacon veía la tarea fundamental de su obra en la elaboración de un nuevo método de conocimiento, basado en la experiencia científica; método que, a su juicio, es el método empírico, inductivo, de la filosofía. El "Novum Organum" contiene una minuciosa crítica de las concepciones escolásticas un análisis de los conceptos e ideas falsos que impiden el progreso del conocimiento científico. Bacon divide estas falsas y engañosas ideas y prejuicios en cuatro grupos: Los "fantasmas" (ídolos) de "Tribu", de "Caverna", de "Foro" y de "Teatro". Los "ídolos de tribu" tienen su fuente en la naturaleza de la inteligencia humana, puesto que "la inteligencia del hombre se parece a un espejo quebrado, que, añadiendo a la naturaleza de las cosas su propia naturaleza, refleja las cosas en una forma torcida y deformada". Los "ídolos de caverna" dependen de las particularidades de cada hombre individual, de su educación, de sus gustos, hábitos, del medio social en cuyas condiciones vive éste o aquél hombre. Los "ídolos de foro" han surgido gracias a que los hombres, unidos por el lenguaje, emplean las palabras establecidas conforme a la comprensión de la multitud. "Por eso, la disposición mala y burda de las palabras asedia a la inteligencia de una manera asombrosa... Las palabras violentan directamente la inteligencia, lo confunden todo y llevan a los hombres a innumerables y huecas disputas e interpretaciones". Los "ídolos de teatro" tienen su fuente en los diversos sistemas filosóficos falsos, ante todo, en los sistemas idealistas. "Cuantos sistemas filosóficos hay aceptados e inventados, tantas comedias hay estrenadas y representadas que presentan mundos inventados y artificiales". En el "Novum Organum" se examinan detalladamente las causas de la divulgación de las falsas ideas. Una de estas causas es la ingerencia de la iglesia en los problemas científicos. Para conocer la Naturaleza es preciso desechar las ideas falsas. Conociendo el mundo con la ayuda de las sensaciones, por vía experimental, recurriendo al experimento, hay que evitar la unilateralidad: "los empíricos, como la hormiga, sólo cosechan y emplean lo cosechado. Los racionalistas, como la araña, crean ellos mismos la tela. En cambio, la abeja elige el método intermedio: extrae el material de las flores del jardín y de los campos, pero lo coloca y lo transforma por su propia habilidad". El hombre, con la ayuda del experimento, puede conocer todo el mundo. Y todo lo existente es digno de ser conocido. Hay que descubrir la "naturaleza simple" mediante la descomposición y el análisis de los cuerpos y de los objetos. Bacon describe minuciosamente el método inductivo con la ayuda del cual se alcanza el auténtico conocimiento del mundo; establece una serie de tablas que ayudan a evitar el subjetivismo en la sintetización de los fenómenos individuales observados. "Francisco Bacon llama la atención hacia su nuevo método empírico-inductivo, para con su ayu-

da alcanzar, ante todo, los siguientes objetivos: la prolongación de la vida, el rejuvenecimiento en cierto grado, la modificación de la complexión y de los rasgos del rostro, la transformación de unos cuerpos en otros, la creación de nuevas especies, el triunfo sobre el aire y el desafío de las tempestades; se queja de que estas investigaciones hayan sido abandonadas y da en su historia natural remedios formales para preparar oro y realizar diversos milagros" (**Engels**). Al impugnar los antiguos métodos del conocimiento del mundo, Bacon afirma que su lógica "enseña y obliga a la inteligencia a no tratar de atrapar con finas astucias lo abstracto de las cosas (como suele hacer la lógica), sino a disecar efectivamente la Naturaleza y descubrir las propiedades y acciones de los cuerpos y las leyes específicas de la materia; ya que esta ciencia no parte sólo de la naturaleza de la inteligencia, sino también de la naturaleza de las cosas, no cabe sorprenderse si ella está en todas partes cubierta e iluminada por las observaciones de la Naturaleza y por los experimentos, al modelo de nuestra investigación". La Naturaleza, cuyo conocimiento constituye el objetivo de la ciencia, representa una materia infinita que se halla en desarrollo. La primera y la más importante de las propiedades innatas de la materia es, según Bacon, el movimiento. La materia está dotada de cualidades específicas. Las leyes del movimiento de la materia, la conexión causal, existen objetivamente, inherentes a la propia materia. La materia es eterna: no nace ni se destruye. Pero la doctrina materialista de Bacon, que ha desempeñado un enorme papel en la historia de la ciencia, contiene, sin embargo, una inconsecuencia teológica. Así, Bacon, a la vez que reconoce la eternidad de la materia reconoce también la existencia de dios. La última edición de "Novum Organum" en su traducción rusa se publicó en 1938.

O

OBJETIVISMO BURGUES. — El objetivismo burgués es una interpretación de la necesidad y de las leyes que rigen el proceso histórico, interpretación que justifica y ensalza el régimen capitalista. Así, P. Struve, uno de los representantes rusos del **"marxismo legal"** (Ver), al criticar a los populistas que no comprendían el carácter de necesidad objetiva del desarrollo del capitalismo en la Rusia del siglo XIX, predicaba la renuncia a la lucha contra el capitalismo basándose en que éste se desarrolla con una necesidad objetiva. Negaba las contradicciones irreconciliables del capitalismo que conducen inevitablemente a la revolución proletaria. En contrapeso al objetivismo burgués, el marxismo-leninismo demuestra que el capitalismo surgió como una necesidad histórica, pero que también históricamente es necesaria su muerte mediante su derrocamiento violento, revolucionario. La interpretación marxista del objetivismo implica el **partidismo** (Ver), obligando a apreciar los sucesos históricos desde el punto de vista del proletariado revolucionario.

OBJETIVISMO VULGAR. — Ver: **Objetivismo Burgués.**

OBJETIVO. — Lo objetivo, por oposición a lo subjetivo, significa lo que existe fuera e independientemente de la conciencia del hombre.

ONTOLOGIA. — Ontología es un término que en la filosofía burguesa sirve para señalar la teoría del ser, de la existencia, a diferencia de la gnoseología, que es la teoría del conocimiento. El rasgo característico de la filosofía burguesa y de la lógica formal es el de oponer la teoría de la existencia a la del conocimiento y la tentativa de construir la teoría sobre las formas del pensar, fuera e independientemente de la existencia, de la realidad objetiva que es reflejada en ellas. Ya en Cristián Wolf (1679-1754), autor del término "ontología", la teoría de la existencia aparece separada de la del conocimiento. La ontología es una parte de la metafísica, autónoma, independiente y no relacionada con la lógica, con la filosofía práctica, con las ciencias naturales. Su objeto, según se ocupa de las categorías filosóficas abstractas y generales: sobre el ser, sobre la sustancia, causa, efecto, fenómeno, etc. En el desarrollo

ulterior de la filosofía burguesa, esta diferencia entre la ontología y la gnoseología se convirtió en una antítesis, alimentando diversas corrientes escépticas y agnósticas en la filosofía y echando los cimientos para el examen tradicional en lógica formal de las categorías y formas del pensar, desligadamente de la existencia. Ya **Hume** (Ver) refutaba la necesidad de buscar detrás de las categorías de causalidad y de acción recíproca un valor objetivo real. La actual filosofía burguesa se manifiesta habitualmente contra la atribución a estos conceptos de un valor ontológico, es decir, real, y los define como un "hábito del raciocinio", como una hipótesis de trabajo. La crítica hegeliana de la lógica formal, del escepticismo de Hume y del agnosticismo kantiano tiene la tendencia, altamente apreciada por Lenin, de considerar las categorías del pensar no como "formas externas" huecas, sino como "la expresión de las leyes, tanto de la Naturaleza como del hombre" **(Lenin).** El marxismo refuta incondicionalmente la separación entre la teoría del ser y la del conocimiento. La teoría marxista del conocimiento, la lógica, es, según palabras de Lenin, "la teoría no de las formas externas del pensar, sino de las leyes del desarrollo "de todas las cosas materiales, naturales y espirituales", es decir, del desarrollo de todo el contenido concreto del mundo y de su conocimiento, o sea, el resumen, la suma, la deducción de la **historia** del conocimiento del mundo".

"ORIGEN DE LA FAMILIA, DE LA PROPIEDAD PRIVADA Y DEL ESTADO". Título de la obra de Federico Engels, escrita en 1884. Tomando como base el material del libro "La sociedad primitiva" del notable sabio americano, **Morgan** (Ver), así como otros trabajos posteriores acerca de la prehistoria, Engels investiga minuciosamente los rasgos fundamentales históricos del régimen social de la Antigüedad, de los períodos llamados de salvajismo y de barbarie. Al principio señala Engels cómo se habían modificado las formas del matrimonio y de la familia en relación con el progreso económico de la sociedad, como consecuencia del crecimiento de la producción; seguidamente analiza el proceso de desintegración del régimen gentilicio primitivo, tomando como ejemplo a tres pueblos: los griegos, los romanos y los germanos, y poniendo de manifiesto las causas económicas de dicha desintegración. En la época del régimen gentilicio aún no existía la propiedad privada, ni las clases, ni el Estado; pero el aumento de la productividad del trabajo y la división del trabajo condujeron a la aparición del intercambio y de la propiedad privada, a la destrucción del régimen gentilicio y a la formación de las clases. La aparición de las contradicciones entre las clases dió nacimiento al Estado, como instrumento de protección de los intereses de la clase gobernante, como máquina para mantener la sumisión de las clases explotadas y oprimidas. "El Estado, habiendo nacido de la necesidad de refrenar los antagonismos de esas clases, es por regla general, una fuerza de la clase más poderosa, de la que impera económicamente, y que por medio del Estado se hace también preponderante desde el punto de vista político, y crea de ese modo nuevos medios de reprimir y explotar a la clase oprimida". **(Engels).** El libro de Engels es formidable por su riqueza teórica y tuvo un enorme valor en la lucha contra las teorías burguesas, a las que asestó un golpe mortal. Esta obra de Engels prueba: 1) que la propiedad privada, las clases y el Estado no han existido siempre, sino que han aparecido en una determinada fase del desarrollo económico; 2) que el Estado de las cla-

ses explotadoras es siempre sólo un instrumento de violencia y de opresión contra las grandes masas populares; 3) que "las clases desaparecerán tan inevitablemente como inevitablemente nacieron en el pasado. Con la desaparición de las clases desaparece también inevitablemente el Estado" **(Engels).** Esta es la conclusión general, culminante, del libro de Engels.

P

PANTEISMO (Del griego: "pan" — todo; "theos" — dios). — El panteísmo es una doctrina filosófica, según la cual la divinidad, como principio espiritual e impersonal, no se halla fuera de los límites de este mundo, sino esparcida en el mismo. La Naturaleza y dios, según afirman los panteístas, son idénticos. Los representantes del panteísmo en la historia del pensamiento filosófico fueron Erigena (siglo IX) y Nicolás de Cusa (siglo XV). Elementos panteístas contenía la filosofía de Giordano Bruno. A partir del siglo XVI, el panteísmo desempeñó un papel positivo y sirvió de antesala para el materialismo y el ateísmo. Sobre el significado del panteísmo en la historia de la filosofía de los tiempos modernos Engels escribía: "...desde Descartes a Hegel y desde Hobbes a Feuerbach, no fué solamente, como se lo imaginaban los filósofos, la única fuerza del pensar puro, la que los impulsó hacia adelante. Al contrario. En realidad fué el prodigioso desarrollo, cada vez más acelerado y potente de las ciencias naturales y de la industria el que les empujó hacia adelante. Los materialistas lo veían claramente. Pero también los sistemas idealistas se llenaban cada vez más de un contenido materialista, tratando de reconciliar de una manera panteísta la oposición entre el espíritu y la materia" **(Engels).**

PAPEL DE LA PERSONALIDAD EN LA HISTORIA. — Ver: **Personalidad en la historia.**

PARTIDISMO DE LA CIENCIA Y DE LA FILOSOFIA. — El materialismo dialéctico enseña que la filosofía, como toda ciencia, tiene un carácter de clase y de partido. "La filosofía más moderna tiene tanto carácter de partido como la de hace dos mil años **(Lenin).** Detrás de la lucha de opiniones, en filosofía se oculta siempre la lucha de las clases y de los partidos en la sociedad. Lenin señaló que detrás de las subterfugios verbales de los idealistas machistas "no se puede por menos de ver la lucha de los partidos en filosofía, lucha que refleja, en última instancia, las tendencias y la ideología de las clases enemigas dentro de la sociedad moderna". En la sociedad clasista no puede haber una filosofía que no sea de clase y de partido. La filosofía

y la ciencia fueron siempre, de una o de otra manera, el arma espiritual de la lucha de clases. Los clásicos del marxismo-leninismo subrayan constantemente el carácter revolucionario del materialismo dialéctico, señalan que la filosofía será profundamente científica y militante de una manera proletaria, sólo cuando dirija sus armas contra el régimen capitalista, contra toda clase de esclavitud y de superstición. La unidad de la teoría y de la *práctica* está indisolublemente relacionada con la teoría marxista-leninista sobre el carácter militante de la filosofía. Entre los bolcheviques, la palabra jamás diverge de los hechos y éste es el principio supremo del carácter militante bolchevique.

PAVLOV, IVAN PETROVICH (1849-1936). — Gran experimentador naturalista ruso, fisiólogo materialista, clásico de las ciencias naturales. Sus estudios sobre la fisiología de la digestión y de la actividad nerviosa superior, hacen *época en el desarrollo de la fisiología.* Toda la fisiología teórica actual se desenvuelve en medida considerable bajo el signo de las ideas de Pavlov. Particularmente fructíferas fueron las ideas de Pavlov relacionadas con el estudio de la actividad nerviosa superior de los animales. Antes se sabía que la salivación de los animales está siempre vinculada con el acto de la toma de alimentos; es la reacción correspondiente del organismo a la excitación directa de las papilas gustativas. Pavlov, en cambio, estableció que la salivación puede aparecer también sin la excitación directa de la cavidad bucal por el alimento. La salivación puede producirse al percibir el animal diversos sonidos, si éstos acompañaban antes a la comida o a la vista de la vasija en que el animal come, etc. Sobre la base del estudio de este hecho particular, Pavlov hizo una deducción del más importante valor científico. Estableció que tanto en el caso de la comida, como en el caso de las señales que la recuerdan, la salivación se repite exactamente igual y de manera constante. Y a ambos hechos los señaló con el común término fisiológico de "reflejo". El reflejo de primera clase, o como lo llama Pavlov, el reflejo **incondicionado,** surge siempre directamente, sin ninguna preparación previa del organismo. Un ejemplo de esta clase de reflejos es el de la alimentación, de la defensa, etc. Los reflejos incondicionados son a veces llamados instintos. Son constantes y surgen en forma dada junto con el organismo. Estos reflejos son provocados tanto por excitantes internos —dolor, hambre, etc.—, como por excitación externa. En cambio, los reflejos de segunda clase se forman en el proceso de la vida individual del organismo. Tienen un carácter temporal, y Pavlov los llama reflejos **condicionados.** La actividad refleja condicionada del organismo se basa en los órganos de los sentidos. Todo animal tiende a la autoconservación; pero para ello, como dice Pavlov, "al animal no le basta con tomar en la boca la comida que ante él se encuentra, pues entonces sufriría muchas veces hambre o moriría de ella, sino que necesita hallar el alimento guiándose por diversos signos casuales y temporales, es decir, por los excitantes condicionados (de señales) que provocan el movimiento del animal en busca de la comida, terminando por introducirla en la boca, o sea, con el reflejo nutritivo condicionado completo". Las conexiones condicionadas temporales desempeñan un gran papel *en la conducta de los animales y en el* hombre. Los reflejos están condicionados por la actividad del sistema nervioso central. Sin embargo, su mecanismo fisiológico es distinto, siendo distinto también su contenido cualitativo. Los centros de los reflejos incondicionados se hallan en la médula oblonga y en el mesocéfalo (Ver: **Encéfalo**). Los centros de los refle-

jos condicionados son los hemisferios cerebrales. La teoría de los reflejos condicionados situó sobre base objetiva el estudio de la vida psíquica, tanto de los animales como del hombre. Su teoría sobre los reflejos condicionados fué desarrollada y precisada por Pavlov a lo largo de treinta años por nuevos descubrimientos en el terreno de la fisiología de la corteza de los hemisferios cerebrales. En les últimos años de su vida, Pavlov dedicó gran atención al estudio de la psicología del hombre. Los descubrimientos científicos de Pavlov desempeñaron un gran papel en la lucha contra el idealismo en la interpretación de los fenómenos psíquicos. La teoría de Pavlov demostró, que la fuente del pensamiento es la materia. Por su concepción filosófica, Pavlov era materialista. Sus concepciones filosóficas se formaron, en medida considerable, bajo la influencia de D. I. Pisarev, I. M. Sechenov y otros. Pavlov tuvo en gran aprecio al filósofo del siglo XVII, **Descartes** (Ver). Las obras fundamentales de Pavlov son: "Lecciones sobre el trabajo de las principales glándulas digestivas", 1897; "La experiencia de veinte años de estudio de la actividad nerviosa superior (de la conducta) de los animales", primera edición, 1923, sexta edición, 1938; "Lecciones sobre el trabajo de los hemisferios cerebrales", 1927.

PERCEPCIÓN. — La percepción es el reflejo sensorial directo de la Naturaleza por el hombre. La percepción supone la existencia de objetos materiales exteriores al hombre que obran sobre sus órganos de los sentidos y provocan en ellos tales o cuales impresiones y representaciones. El hombre, mediante sus órganos de los sentidos, percibe la materia, la realidad objetiva. Sin embargo la percepción es el grado inicial, primero, del reflejo de la realidad en la conciencia humana. El conocimiento científico, basándose en los testimonios de los órganos de los sentidos, crea con la ayuda de la abstracción, conceptos generales que reflejan el mundo en su desarrollo sujeto a leyes. El término "percepción" es empleado por los representantes del idealismo subjetivo en un sentido completamente distinto. Puesto que los idealistas subjetivos niegan la existencia de las cosas fuera del hombre, en las percepciones, según ellos, sólo tenemos que ver con nuestras impresiones y experimentaciones subjetivas.

PERSONALIDAD EN LA HISTORIA. — Las teorías burguesas reducen a menudo la historia a la actividad consciente de los grandes hombres (reyes, caudillos militares, etc.), sin ver en ella ninguna ley que la rija; o equiparan la actividad de los hombres a cero, considerando al hombre como un instrumento de la ciega necesidad, de la voluntad divina o de un destino desconocido. En el primer caso, la historia es considerada como el dominio en el que todo se crea por el arbitrio, por los deseos y por los ideales de los intelectuales o por los "héroes" "que piensan críticamente". Tal fué, por ejemplo, la teoría populista de los "héroes" y de la "multitud" pasiva. En el segundo caso, la historia adopta un carácter fatalista: todo en ella está predestinado y se realiza al margen de la actividad de los hombres. A tal concepción de la historia conduce inevitablemente y en particular la posición de los materialistas economistas vulgares, como en el caso de los "economistas", mencheviques, etc. La subestimación del valor de la actividad práctica del partido revolucionario, la orientación sobre la espontaneidad, la negación del gran papel de las teorías y de las ideas de avanzada, tal es el contenido de la concepción economista vulgar de la historia. Con ninguna de semejantes concepciones resulta posible prever los acontecimientos y, por consiguiente, una política científica. El mar-

xismo-leninismo enseña, que son los propios hombres los que crean su historia, pero siempre en condiciones materiales históricamente determinadas. La influencia de los personajes ilustres sobre el curso de los acontecimientos es tanto mayor cuanto mejor saben comprender las leyes objetivas y el rumbo del desarrollo. "...Tampoco la idea de la necesidad histórica menoscaba en nada, ni mucho menos, el papel de la personalidad en la historia" **(Lenin).** El curso de la historia es determinado por las condiciones de la vida material de la sociedad. Pero la personalidad, al comprender las exigencias del desarrollo económico de la sociedad, las exigencias de la clase avanzada, puede ponerse al frente de los acontecimientos y, agrupando en torno suyo a los hombres, impulsar estos acontecimientos. En ello radica el fundamento del valor auténtico de la personalidad, de su autoridad y de su papel en la vida social. El marxismo-leninismo resuelve el problema del papel de la personalidad en la historia en íntima relación con el problema del papel de las masas. "La piedra angular del marxismo es la **masa**, cuya liberación es la condición primordial para la liberación del individuo, es decir, que para el marxismo, es imposible la liberación del individuo en tanto no se libere a las masas, y de ahí su consigna: "Todo para las masas" **(Stalin).** La revolución proletaria y el triunfo del socialismo en la Unión Soviética emanciparon a millones de trabajadores de la opresión y de la explotación y crearon una posibilidad no vista hasta entonces para el florecimiento de la personalidad humana.

PLATON (Años 427-347 antes de nuestra era). — Platón era un filósofo idealista de la Grecia Antigua, ideólogo de la aristocracia esclavista. Es el fundador del sistema filosófico del idealismo objetivo, según el cual, a la vez que el mundo de los objetos perceptibles (mundo no auténtico) existe el mundo especial (auténtico) de las ideas, concebidas por la razón; por ejemplo, además de los caballos reales existe, según Platón, la "idea-caballo", además de las mesas, la "idea-mesa", etc. Los objetos, según Platón, son sólo las sombras de las ideas, que son eternas, mientras que los objetos, son transitorios. Si los objetos son percibidos como representaciones singulares, las ideas son concebidas por el hombre como conceptos de carácter general. Así, pues, el auténtico conocimiento de la esencia de las cosas es suministrado, no por las sensaciones, sino sólo por la razón y por los conceptos. La filosofía idealista de Platón desempeñó un gran papel en la elaboración de la doctrina cristiana sobre la inmortalidad del alma y el pecado de la carne, es decir, de la materia.

PLEJANOV, JORGE VALENTINOVICH (1856-1918). — Plejanov fué uno de los grandes marxistas rusos. Al principio fué populista, pero en el exilio (1880) rompió con el populismo y en 1883 organizó en el extranjero el primer grupo marxista ruso, el grupo de "Emancipación del Trabajo", cuyos participantes tradujeron a la lengua rusa una serie de obras de Marx y Engels, imprimiéndolas en el extranjero y divulgándolas clandestinamente en Rusia. Los trabajos teóricos de Plejanov correspondientes a ese período, fueron de gran utilidad para la causa de la defensa y de la fundamentación del marxismo. "Algunos de sus trabajos, como "El socialismo y la lucha política", "Nuestras discrepancias", "Contribución al problema del desarrollo de la concepción monista de la historia", prepararon el terreno para el triunfo del marxismo en Rusia" **(Historia del P. C. (b) de la URSS, Compendio).** El mérito de Plejanov es particularmente grande en su lucha por el materialismo filosófico, con-

tra el idealismo, contra las múltiples tentativas de asociar el marxismo con el kantismo. Los diferentes problemas de la concepción materialista de la historia, como por ejemplo, el problema del papel de la personalidad en la historia, etc. hallaron en las obras de Plejanov un serio estudio marxista. Con sus obras asestó un golpe decisivo al populismo, cuya destrucción ideológica definitiva fué lograda por Lenin. Plejanov criticaba severamente el revisionismo de Bernstein; sin embargo, subestimaba el papel revolucionario de los campesinos, considerando, por el contrario, que la burguesía liberal puede prestar cierto apoyo a la revolución. Estos errores le condujeron a identificarse con los mencheviques después del II Congreso del P.O.S.D.R. En 1905 ocupaba la posición de intérprete liberal de la revolución, luchando contra la táctica leninista de los bolcheviques. Durante los años de la primera guerra imperialista mundial (1914-1918), fué socialpatriota, compartiendo la táctica menchevique del "defensismo". Ante la Gran Revolución Socialista de Octubre de 1917 ocupó una posición negativa. La evolución política de Plejanov se reflejó también en sus trabajos teóricos. Todo lo mejor que había escrito sobre la filosofía del marxismo corresponde al período de 1883-1903. "Durante 20 años, desde 1883 hasta 1903, dió a las masas obras prominentes, particularmente contra los oportunistas, machistas y populistas" **(Lenin).** Lenin apreciaba los trabajos filosóficos de Plejanov como "lo mejor de toda la literatura internacional del marxismo". Sin embargo, Lenin señaló también grandes defectos en los trabajos filosóficos de Plejanov. Así, por ejemplo, Plejanov admitía un error respecto al problema de la **teoría de los jeroglíficos** (Ver); hizo una distinción entre la teoría del conocimiento y la dialéctica, sin comprender que esta última es también la teoría marxista del conocimiento; no precisó la diferencia entre la interpretación materialista y la idealista de la experiencia, dejando así una válvula de escape para el idealismo; sobreestimó el papel del medio geográfico en el proceso histórico social y admitía algunos otros errores filosóficos serios. Las obras más importantes de Plejanov son: "El socialismo y la lucha política", 1883; "Nuestras discrepancias", 1885; **"Contribución al problema del desarrollo de la concepción monista de la historia"** (Ver), 1895; "Bosquejo de la historia del materialismo", 1896 "Sobre la concepción materialista de la historia", 1897: "Contribución al estudio del papel de la personalidad en la historia", 1898.

PLURALISMO (Del latín: "plures" — varios). — El pluralismo es una concepción idealista, según la cual el fundamento del ser es una multitud de sustancias autónomas. Así, por ejemplo, Leibnitz enseñaba que el mundo se compone de una multitud infinita de **mónadas** (Ver), portadoras eternas y plenamente autónomas de la fuerza y capacidad representativas; entre las mónadas existe una armonía preestablecida. En la filosofía burguesa contemporánea, el representante más destacado del **pragmatismo** (Ver), James, considera el mundo como una multitud de partes autónomas, sólo externamente relacionadas entre sí. También refuta la teoría de la verdad objetiva y plantea la teoría de la pluralidad de verdades: "verdad es aquello que es útil". El pluralismo es un concepto semejante al **dualismo** (Ver), por oposición (junto con el dualismo) al **monismo** (Ver), concepción integral del mundo, que considera que el fundamento de todo lo existente es el uno y único principio, la materia (el monismo materialista) o el espíritu; la idea (el monismo idealista).

POSIBILIDAD Y REALIDAD. — Posibilidad es lo que no es todavía una realidad y que puede llegar a serlo existien-

do determinadas condiciones. Realidad es una posibilidad ya lograda. Hay que distinguir entre la posibilidad formal, vana, y la posibilidad real. Desde el punto de vista de la posibilidad formal, "todo es posible": es posible que la luna caiga hoy sobre la tierra, que el sultán turco se convierta en papa romano, etc. La posibilidad formal, o abstracta, es una posibilidad que no brota, ni remotamente, de la presencia de condiciones objetivas y no puede transformarse en realidad. Los socialistas utópicos, por ejemplo, construían sus cálculos sobre la posibilidad de realizar el socialismo sin la lucha de clases. Pensaban que sólo había que convencer a reyes y príncipes de las ventajas del socialismo y éstos ayudarían a realizar los ideales socialistas. A diferencia de la posibilidad formal, la posibilidad real es la que tiene causas objetivas y que bajo ciertas condiciones tiene que realizarse necesariamente, esto es, transformarse en realidad. Hay que distinguir rigurosamente entre la posibilidad y la realidad. El régimen soviético creó la posibilidad real para la construcción de la sociedad socialista. Pero esta posibilidad había que convertirla en una realidad. "Entre la **posibilidad** de construir el socialismo y la **realidad de su construcción** hay una gran diferencia. No hay que confundir la posibilidad con la realidad" **(Stalin).** Gracias a la justa política del Partido Bolchevique, la posibilidad del triunfo del socialismo en la Unión Soviética se convirtió en una realidad. Entre las condiciones necesarias para convertir la posibilidad en realidad desempeña un papel importantísimo la actividad convenientemente orientada hacia la consecución del objetivo que se persigue. "Para transformar la posibilidad en una realidad, hace falta una serie de condiciones, entre las cuales, la línea del Partido y su justa aplicación no juegan el último papel" **(Stalin).**

POSITIVISMO (Del latín: "positivus" — afirmativo). — El positivismo es una de las corrientes idealistas más difundidas en la filosofía burguesa contemporánea. El positivismo considera su mérito en haber acabado, según él, con la filosofía y en basar sus teorías exclusivamente sobre los hechos "positivos", "afirmativos", y no sobre "deducciones abstractas", afirmando, además, que se eleva tanto por encima del materialismo como del idealismo, sin ser ni lo uno ni lo otro. Sin embargo, el positivismo representa en realidad una de las variantes más superficiales y vulgares de la metafísica idealista. El rasgo característico del positivismo es la interpretación idealista simplista del papel de la experiencia y de la ciencia; la experiencia es para él un conjunto de sensaciones o representaciones subjetivas, y el papel de la ciencia queda reducido a la descripción (y no a la explicación) de los hechos. El progenitor del positivismo es el filósofo francés del siglo XIX, Augusto Comte. A fines de dicho siglo y a principios del XX, se consideraban positivistas todos los filósofos que trataban de ubicarse entre el materialismo y el idealismo, de "superar" su antinomia. Los clásicos del marxismo se referían con gran desprecio a esta corriente filosófica reaccionaria; así, por ejemplo, Marx en su carta del 7 de julio de 1866 a Engels escribía que Comte "en comparación con Hegel... produce una pobre impresión". En su obra "Materialismo y Empiriocriticismo", Lenin da una crítica demoledora del positivismo: llama a los positivistas charlatanes degenerados, que se dan por filósofos y cuyo método de argumentar es una "total charlatanería burguesa". Los representantes del revisionismo mecanicista del marxismo en la URSS plantearon a la manera positivista el problema de la filosofía, reduciéndola al papel de las "últimas conclusiones de las ciencias naturales" o defendiendo el lema positivista de "fuera

la filosofía". Contrariamente al positivismo, la evolución de las ciencias exactas no sólo no suprime la necesidad de la filosofía, sino que esta evolución sólo es posible sobre la base de una doctrina filosófica definida: el materialismo dialéctico.

PRAGMATISMO (Del griego: "pragma" — hecho, obra). — El pragmatismo es una tendencia idealista, reaccionaria, en la filosofía burguesa moderna que niega el carácter objetivo de la verdad y afirma que el valor de una teoría científica se determina no por el grado en que ella refleja correctamente la realidad, sino sólo por la utilidad o ventaja que dicha teoría comporta en tal o cual caso concreto. Partiendo de esta premisa, el pragmatismo considera las "verdades" de la religión (por ejemplo, los mitos de la inmaculada concepción de Jesús, de la existencia de dios, del infierno y del paraíso, etc.) como no menos verdaderos que las verdades de la ciencia. Al mismo tiempo, el pragmatismo renuncia a considerar las teorías matemáticas y científico-naturales como un fiel reflejo de las leyes objetivas de la Naturaleza: sólo ve en ellas hipótesis subjetivas, arbitrariamente construídas por los sabios, que han de permitirles con mayor o menor comodidad resolver determinados problemas prácticos. El contenido reaccionario del *pragmatismo es de absoluta evidencia*. Como doctrina filosófica, el pragmatismo se formó a fines del siglo XIX, logrando su mayor difusión en América y en Inglaterra, donde fueron sus representantes James, Dewey y otros.

PREVISION CIENTIFICA. — Previsión científica significa la previsión de fenómenos, sucesos y procesos que pueden o deben surgir en el futuro. La posibilidad de la previsión científica se basa en el conocimiento de las conexiones internas necesarias de las cosas y de los procesos, de su condicionamiento mutuo, de las tendencias que llevan implícitas, en el conocimiento de las leyes que rigen el desarrollo de la realidad. Las ciencias naturales y sociales dan múltiples ejemplos de previsión. Así, por ejemplo, el famoso químico ruso **Mendeleev** (Ver), partiendo del análisis de la tabla de los elementos químicos, supuso la existencia de tres elementos aún no hallados, determinando además sus propiedades, su peso atómico, etc.; previsión que fué plenamente confirmada después por el descubrimiento de los elementos: germanio, galio y escandio. Sobre el conocimiento de las leyes que rigen el desarrollo de los organismos se basa la previsión del nacimiento de nuevas especies vegetales, artificialmente creadas por los seleccionadores. En el terreno de la vida social, los pronósticos científicos históricos se han hecho posibles desde el momento en que Marx y Engels crearon la ciencia sobre las leyes que rigen la evolución social. "Marx, escribe Lenin, plantea el problema del comunismo como el naturalista plantearía, por ejemplo, el problema del desarrollo de una nueva especie biológica; sabiendo que ha surgido de tal y tal modo y se modifica en tal y tal dirección determinada". Sobre la base del ulterior desarrollo del marxismo aplicado a la nueva época histórica y sobre el conocimiento de las leyes del desarrollo del imperialismo, Lenin y Stalin hicieron una serie de previsiones científicas, brillantemente confirmadas en el curso de la revolución proletaria. Tal es la genial previsión de Lenin sobre la posibilidad, bajo las condiciones del imperialismo, del triunfo del socialismo primeramente en un solo país; tal es la previsión stalinista sobre las rutas del desarrollo y del triunfo de la colectivización de la economía rural en la URSS, etc. El conocimiento de las leyes del desarrollo social da la posibilidad de prever, no sólo el rumbo general y el resultado del

movimiento, sino también la de fijar con mayor o menor aproximación los propios plazos de la sucesión de los acontecimientos, aunque en el terreno de la vida social esta previsión es inmensamente más complicada que en el terreno de las ciencias naturales. En la astronomía, por ejemplo, se puede predecir cien años antes la fecha de un eclipse solar. Sin embargo, el conocimiento de las leyes del desarrollo social da también la posibilidad de prever, en el terreno de la vida social, el momento de sucesión de determinados acontecimientos históricos. Como lo confirma la historia del Partido Bolchevique, el conocimiento de las leyes de la dialéctica, el conocimiento de las leyes de la evolución social, de las leyes de la revolución y de la lucha política, ha permitido al Partido del proletariado determinar inequívocamente los momentos de la acción histórica. La elección correcta de tales momentos es una de las condiciones más importantes para llevar con éxito la dirección estratégica. "El incumplimiento de esta condición, enseña Stalin, conduce a un error peligroso, llamado "la pérdida del ritmo". La realización de la insurrección armada de Octubre de 1917 representa un formidable y claro ejemplo de la elección correcta del momento, científicamente exacta. El Partido Bolchevique triunfó también porque en su lucha se alumbraba el camino con la doctrina revolucionaria de Marx, Engels, Lenin y Stalin, que da una previsión científica del curso y del desenlace de los acontecimientos.

"PRINCIPIO ANTROPOLOGICO EN FILOSOFIA". — Título de la obra filosófica de N. G. **Chernichevski** (Ver), en la que formula los principios fundamentales de su concepción filosófica y procede a la defensa del materialismo, del ateísmo y del socialismo. Chernichevski, hace en esta obra una profunda crítica del idealismo, al que considera como una "concepción fantástica del mundo", refutada por todo el curso del desarrollo de los acontecimientos científico - naturales. Los autores de los sistemas filosóficos idealistas y eclécticos en boga están muy lejos de la ciencia, trabajan "según el antiguo modo fantástico de la división antinatural del hombre en varias partes, que proceden de diversas naturalezas". La única "tendencia científica en filosofía" es el materialismo. Su principio, "la idea, elaborada por las ciencias naturales sobre la unidad del organismo humano", refuta el dualismo, o sea, la creencia en dos principios independienes, opuestos — el espíritu y el cuerpo. Cada lado del proceso vital humano es la actividad, tanto del organismo humano en general como el de uno de sus órganos. El pensamiento es la actividad específica del cerebro. Chernichevski es el continuador del filósofo materialista alemán Feuerbach, y siguiéndolo para caracterizar sus puntos de vista, aplica el término "principio antropológico" (del griego "antropos" — hombre), que es **"estrecho"** y sólo da "descripciones débiles, inexactas del **materialismo"** (Lenin). Pero en ciertos problemas, Chernichevski va más lejos que Feuerbach. En "El Principio Antropológico en Filosofía" hay, no sólo una defensa del materialismo filosófico, sino también una profunda exposición de algunos aspectos del método dialéctico. Así, sobre la base de una serie de ejemplos, Chernichevski muestra cómo "la diferencia cuantitativa pasa a una diferencia cualitativa"; subraya también la necesidad de abordar concretamente los fenómenos. La verdad, dice siguiendo a Hegel, es siempre concreta. "Ya hace mucho que se había observado, que diversos hombres en la misma sociedad llaman buenas a cosas completamente distintas e incluso opuestas". Chernichevski ve claramente la relación existente entre la filosofía y la lucha política. Ridiculiza a

la gente que estima que los filósofos deben estar "por encima" de la lucha política: "¿Acaso los pensadores deben ser *más estúpidos y más ciegos* que cualquier hombre que sepa leer?" Los filósofos han sido siempre los representantes de los partidos políticos, y "sus sistemas filosóficos están totalmente impregnados del espíritu de los partidos políticos a que pertenecen los autores de dichos sistemas". Chernichevski plantea el problema de la relación entre la filosofía y la actividad revolucionaria práctica. La solución correcta de los problemas filosóficos, escribe, tiene la mayor importancia para la "transformación de la vida" y, por el contrario, "la mentira teórica conduce irremediablemente, al daño práctico". Criticando la concepción filosófica de Proudhon, Chernichevski señala que Proudhon expresa "el modelo del pensamiento del plebeyo de la Europa Occidental", que aun no se había desembarazado de los "prejuicios fantásticos". Pero "no cabe ninguna duda de que también los plebeyos de la Europa Occidental llegarán a conocer las concepciones filosóficas que corresponden a sus necesidades", entonces aparecerán también entre ellos pensadores más vigorosos que Proudhon y llegará el triunfo "de los nuevos principios también en la vida social de la Europa Occidental". Chernichevski trata de fundamentar la necesidad del socialismo. Pero, como todos los socialistas utópicos, parte del criterio de las necesidades del "hombre en general" abstracto y, al no saber extender el materialismo a los fenómenos de la vida social, no da una respuesta científica al problema del tránsito al socialismo. Este problema sólo fué resuelto por el materialismo dialéctico, al que Chernichevski "no supo, mejor dicho, no pudo elevarse por el atraso de la vida rusa" (**Lenin**). El artículo "El Principio Antropológico en Filosofía" fué escrito en 1860 e impreso por primera vez en la revista "El Contemporáneo" (abril-mayo de 1860), provocando la inquina más furiosa de todo el campo reaccionario, desde los insolentes monárquicos y clericales hasta los liberales. Contra "El Principio Antropológico en Filosofía" se manifestaron el "Mensajero Ruso" monárquico, los "Anales de la Patria" liberales, el órgano de la Academia eclesiástica de Kiev, etc. A todos sus adversarios, "hombres de la rutina", como los llamaba Chernichevski, les contestó con el brillante artículo "Bellezas polémicas" ("El Contemporáneo", junio-julio de 1861), poniendo al desnudo la ignorancia y el carácter reaccionario de los enemigos del materialismo.

"PRINCIPIO DE LA ECONOMIA DEL PENSAMIENTO". — El "principio de la economía del pensamiento" es un principio idealista que forma la base de la teoría del conocimiento de Mach y Avenarius. Por cuanto en el conocimiento, declaran, sólo tenemos que ver con nuestras sensaciones, el conocimiento no puede ni debe aspirar por tanto a descubrir las leyes objetivas de la realidad. Las tareas del conocimiento se reducen a la mera descripción de nuestras sensaciones, a disponerlas en tal orden que las torne lo más cómodas posible para la observación. Tal descripción de nuestra experiencia es también una descripción de acuerdo con el "principio de la economía del pensamiento". En otras palabras, el "principio de la economía del pensamiento" nos libera de la necesidad de conocer aquello que está más allá de las sensaciones, como son las leyes objetivas del mundo. Este principio es dirigido por Mach y Avenarius contra el materialismo: es más "económico", declaran, considerar que sólo existen *nuestras sensaciones y nada más*. En "Materialismo y Empiriocriticismo" Lenin demostró el absurdo carácter anti-

científico y el subjetivismo total del "principio de la economía del pensamiento".

PRINCIPIO DE RELATIVIDAD. — Ver: **Teoría de la Relatividad.**

PROBABILIDAD. — Probabilidad es el grado de posibilidad de que ocurra cualquier suceso. La probabilidad de los sucesos depende de las condiciones objetivas en que éstos se efectúan. La probabilidad se presta a un cálculo cuantitativo, y su cómputo es el objeto de la teoría matemática de la probabilidad, que examina las leyes por las que se rigen los fenómenos y sucesos en masa, de los cuales cada uno por separado puede ser un fenómeno o suceso accidental. Por ejemplo, el nacimiento de varones y mujeres; el hecho aislado del nacimiento de un varón o de una mujer es accidental; sin embargo, al hacer el recuento en masa de los nacimientos, podemos determinar las leyes que los rigen. Para estudiar estas leyes se introduce también la noción de la probabilidad. La probabilidad matemática se mide por quebrados en los que el numerador representa, por ejemplo, el número de nacimientos de varones, y el denominador, el número de nacimientos de todos los niños, tanto varones como mujeres. La relación determina el grado de la probabilidad. La teoría de la probabilidad se aplica en una serie de disciplinas. Sobre ella se basa íntegramente la estadística matemática. Los métodos estadísticos han hallado su aplicación en el ramo de Seguros (donde se establece la probabilidad de la muerte sólo para un determinado número de personas), en una serie de problemas físicos, por ejemplo, en la teoría cinética de los gases (donde se determina el efecto medio de las moléculas que se mueven caóticamente sobre las paredes de cualquier recipiente donde está contenido dicho gas), o en la mecánica de los quantas (donde la aplicación de los métodos estadísticos son extendidos a los procesos intraatómicos). En las investigaciones económicas, los métodos estadísticos, al descubrir las leyes generales, tienen también una considerable aplicación, por ejemplo, en el análisis de los fenómenos de la oscilación de los precios en el mercado y declinación singular de las leyes medias de probabilidad, etc.

PROBLEMA FUNDAMENTAL DE LA FILOSOFIA O PROBLEMA SUPREMO DE LA FILOSOFIA. — El problema fundamental de la filosofía es el de la relación que existe entre el pensar y el ser, entre el espíritu y la Naturaleza. Engels hace notar que los filósofos se dividen en dos campos: idealistas y materialistas, según consideren como primario el ser o la conciencia. Todos los representantes de la filosofía idealista toman como primario la conciencia, la idea, el espíritu. En cambio, los materialistas consideran lo primario la Naturaleza, la materia, y la conciencia lo secundario, como una propiedad de la materia, derivada de ella. El problema fundamental de la filosofía tiene, además, un segundo aspecto; ¿estamos en condiciones de conocer el mundo circundante? La mayoría de los filósofos afirma la posibilidad de conocer el mundo, pero hay algunos agnósticos que la niegan. El materialismo dialéctico refuta el agnosticismo. Nuestras sensaciones, nuestras ideas y conceptos son copias, reflejos, del mundo objetivo. La práctica sirve de criterio de la verdad o del error en nuestro conocimiento. "Desde el momento en que con arreglo a las propiedades que percibimos en las cosas, las aplicamos a nuestro propio uso, sometemos las percepciones de nuestros sentidos a una prueba infalible en cuanto a su exactitud o falsedad" (**Engels**). Sólo el materialismo dialéctico da una solución consecuente y correcta has-

ta el final del problema fundamental de la filosofía.

PROGRESO. — Progreso significa evolución de lo inferior a lo superior, de lo simple a lo complejo, la transición a una fase más alta de existencia. La idea de progreso ha tenido un enorme valor para el desarrollo de la ciencia y de la técnica, desempeñó un gran papel en la lucha de la burguesía contra el régimen feudal (teoría del progreso de Condorcet, Turgot y otros). Con el triunfo y afianzamiento del régimen capitalista, la idea burguesa del progreso fué substituída por una idea trivial, según la cual, en la sociedad deben imperar "el orden y la armonía" (A. Comte) y, más tarde, por la vulgar teoría de que la evolución se realiza sin saltos (H. Spencer). La burguesía deja de sentir la necesidad de teorías que de una u otra forma están demostrando que en el mundo objetivo se realizan cambios relacionados con el nacimiento de lo nuevo. En la doctrina del marxismo-leninismo, la idea de progreso halla una fundamentación auténticamente científica. El marxismo-leninismo no constata simplemente que la sociedad se desarrolla, sino que descubre las causas reales que determinan dicho desarrollo progresivo de la historia de la sociedad humana, su transición de una fase a otra superior. Bajo el socialismo y el comunismo existe un campo ilimitado para el progreso de la sociedad, para el florecimiento de la ciencia, del arte y de la cultura. Comunismo y progreso son dos conceptos inseparables.

PROPIEDAD. — De acuerdo con la doctrina del marxismo-leninismo, la propiedad es determinada por las formas de producción; por consiguiente, tiene un carácter histórico. Por oposición a los sabios burgueses que defienden el carácter inmutable y eterno del principio de la propiedad privada, el marxismo-leninismo prueba que la propiedad privada ha aparecido sólo en una determinada fase del desarrollo social. En su clásico trabajo **"Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico"** (Ver), Stalin señala el cambio de las formas de la propiedad en cada nueva fase histórica de la evolución de la sociedad. Bajo el régimen del comunismo primitivo, la base de las relaciones de producción fué la propiedad social sobre los medios de producción. Bajo el régimen de la esclavitud, la base de las relaciones de producción fué la propiedad del esclavista sobre los medios de producción, así como también sobre los propios productores, los esclavos, a quienes el esclavista podía vender, comprar y matar. Bajo el régimen feudal, la base de las relaciones de producción fué la propiedad del señor feudal sobre los medios de producción y su propiedad parcial sobre los productores, los siervos, a quienes ya no podía matar, pero a quienes sí podía comprar y vender; a la par con la propiedad feudal, existía la propiedad personal del campesino y del artesano sobre los instrumentos de producción y sobre su hacienda o su industria privada, basada en el trabajo personal. Bajo el régimen capitalista, la base de las relaciones de producción es la propiedad capitalista sobre los medios de producción y la inexistencia de propiedad sobre los productores, los obreros asalariados, a quienes el capitalista, no puede matar ni vender, pues se hallan exentos de los vínculos de sujeción personal, pero que carecen de medios de producción, por lo cual, para no morirse de hambre, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo al capitalista y a doblar la cerviz al yugo de la explotación. Bajo el régimen socialista, que hasta hoy sólo es una realidad en la U.R.S.S., la base de las relaciones de producción es la propiedad

social sobre los medios de producción. Allí ya no hay explotadores ni explotados. El triunfo de la propiedad socialista en la URSS halló su expresión jurídica en la Constitución Staliniana. La propiedad social —la del Estado y de las *Cooperativas* y *Koljoses*— sobre los medios de producción es el fundamento sagrado e intangible del régimen socialista.

PROTESTANTISMO. — El protestantismo es una variante burguesa del cristianismo. El protestantismo apareció en el primer cuarto del siglo XVI, en el curso de la Reforma, como movimiento político-social, dirigido contra el feudalismo y su sostén principal, la iglesia católica. El protestantismo se difundió primeramente en Alemania, donde la desintegración política y el Poder de los diversos pequeños príncipes constituía el obstáculo para el ulterior crecimiento de la burguesía. La iglesia romana extraía de Alemania enormes sumas por medio de impuestos, de diversas colectas, de venta de indulgencias— "el perdón de los pecados". El movimiento contra el catolicismo se asoció con el movimiento por la centralización de Alemania, abarcando a todas las clases de la sociedad. De pretexto inmediato para este movimiento sirvió la intervención del profesor de la Universidad de Wüttenberg, Martín Lutero, contra el comercio con las indulgencias, por la reforma de la iglesia católica. Cada clase entendía la Reforma a su manera. Los príncipes, los caballeros, los ricos ciudadanos, querían someter la iglesia y apoderarse de sus bienes. Los campesinos y las capas bajas de las ciudades con sus demandas iban más allá de los marcos de la lucha religiosa y aspiraban a derrocar el feudalismo por vía revolucionaria. El ideólogo de los campesinos y de los pobres de las ciudades fué Tomás Münzer, quien planteó la demanda de la igualdad general, la abolición de la propiedad privada; su filosofía religiosa se aproximaba al ateísmo, y su programa político estaba cerca del comunismo. Münzer se puso rápidamente al frente del movimiento revolucionario de Alemania. La burguesía y Lutero, atemorizados por el ímpetu del movimiento popular que amenazaba la existencia, no sólo del régimen feudal, sino la de la propia burguesía, exigían la implacable represión del pueblo. Los príncipes y los burgueses se avinieron a un acercamiento con la iglesia católica, y en 1529 llegaron a un acuerdo dirigido contra la Reforma. La minoría de los príncipes expresó su protesta contra este acuerdo, y desde entonces los partidarios de la doctrina de la Reforma luterana comenzaron a llamarse protestantes. Como resultado de una larga lucha entre los príncipes católicos y los príncipes protestantes, se otorgó a cada príncipe el derecho de la libre elección de la religión. Marx escribía sobre la esencia del luteranismo: "Lutero venció la esclavitud **por voto,** porque en su lugar colocó la esclavitud **por convicción.** Derrotó la fe en la autoridad, porque restauró la autoridad de la fe. Convirtió a los frailes en laicos, porque convirtió los laicos en frailes". La concepción religiosa del mundo de la burguesía en ascenso se expresó más nítidamente que todo en la doctrina de Calvino. La base del **calvinismo** fué la doctrina sobre la "predestinación", es decir, la de que ya antes de la creación del mundo, dios predestinó la suerte de cada hombre, y éste por su actividad sólo debe demostrar que está destinado para la "salvación". Esta doctrina cuadraba con las exigencias de "los más intrépidos burgueses de la época" y era "la expresión religiosa del hecho de que en el mundo comercial, en el mundo de la competencia, el éxito o el fracaso no dependen de la actividad o de la aptitud del individuo, sino de

circunstancias independientes de él" (**Engels**). Calvino desarrollaba su actividad en Ginebra, donde implantó un severo régimen y control sobre la vida de los ciudadanos. La iglesia calvinista tuvo amplia difusión allí donde se desarrollaba la burguesía. Las doctrinas de Calvino se divulgaron principalmente en Suiza. En Francia, los continuadores de Calvino fueron los **hugonotes** y los **jansenistas**. El protestantismo desplazó a la iglesia católica en Alemania, Inglaterra, *Suecia, Noruega, Dinamarca, Holanda y* Suiza. La iglesia católica y la orden de los jesuítas respondieron a la propagación del protestantismo *con una reacción*, cuyo resultado fué el restablecimiento del catolicismo en el sur de Alemania, y la destrucción del protestantismo en Italia, España y Francia.

Q

"¿QUE HACER?" — Título de la obra de V. I. Lenin, escrita entre el otoño y el invierno de 1901-1902, y publicada por primera vez en el extranjero, en Stuttgart, en marzo de 1902. Este libro, dirigido contra el oportunismo en el movimiento socialdemócrata internacional y su variante rusa, el "economismo", hizo época en la historia del Partido Bolchevique y en la historia del comunismo internacional. Desempeñó un inmenso papel en la lucha por la creación de un partido marxista de nuevo tipo y echó sus cimientos ideológicos. "¿Qué Hacer?" consta de cinco capítulos. En el primero, Lenin dirige su crítica contra el oportunismo internacional. Haciendo constar que la socialdemocracia de la Europa Occidental se está convirtiendo, de un partido de la revolución social, en un partido de reformas sociales, Lenin señala el vínculo que existe entre el "economismo" en Rusia y el oportunismo en el movimiento obrero mundial. En este capítulo, Lenin ofrece una fundamentación genial del valor de la teoría revolucionaria para el movimiento obrero revolucionario. Subraya muy especialmente el papel revolucionador de la teoría avanzada, el papel del aporte al movimiento obrero del elemento consciente por los intelectuales marxistas. "Sin teoría revolucionaria, no puede haber tampoco movimiento revolucionario... **Sólo un partido dirigido por una teoría de vanguardia puede cumplir su misión de combatiente de vanguardia".** Señalando que la socialdemocracia revolucionaria lleva la lucha de clases en su forma económica, política y teórica, Lenin destaca con gran fuerza el valor de la teoría revolucionaria para el movimiento revolucionario ruso, para el partido proletario en Rusia. Los capítulos II y III del libro "¿Qué hacer?" están dedicados al análisis de la correlación existente entre la espontaneidad y la conciencia (Ver: **Espontaneidad y Conciencia**) y al problema de los principios contrapuestos entre la política sindicalista y la socialdemócrata. Lenin ofrece la fórmula clásica de la aportación de la conciencia socialista en el movimiento obrero espontáneo por la socialdemocracia revolucionaria. "La conciencia política de clase no se le puede llevar al obrero **más que desde el exterior,** esto es, desde fuera de la lucha económica, desde fuera de la esfera de las relaciones entre obreros y patrones".

Derrotando al "seguidismo" de los "economistas", Lenin señala que la negación del papel dirigente del Partido, el ensalzamiento de la espontaneidad conduce al desarme de la clase obrera frente a la autocracia y la burguesía. "**Todo lo que sea** prosternarse ante el movimiento obrero espontáneo, todo lo que sea rebajar la importancia del "elemento consciente", la importancia de la socialdemocracia, **equivale —independientemente en absoluto de la voluntad de quien lo hace— a fortalecer la influencia de la ideología burguesa sobre los obreros**". Batallando contra los "economistas" que estaban contra una política independiente del partido proletario, y que como forma principal de la lucha de clases, defendían la lucha económica de la clase obrera contra el capitalismo; Lenin señala que la lucha económica de los obreros contra los capitalistas no es más que la lucha colectiva de los obreros contra los patrones "por conseguir condiciones ventajosas **de venta de su fuerza de trabajo**, por mejorar las condiciones de trabajo y de vida de los obreros", pero que esta lucha no puede llevar al derrocamiento del zarismo y del régimen capitalista, a la emancipación de la esclavitud capitalista. Los "economistas", al vulgarizar la tesis del materialismo histórico acerca de que las condiciones de la vida material son la fuerza motriz en el desarrollo de la sociedad, dedujeron de ahí que la forma económica de lucha de la clase obrera es de valor primordial. En respuesta a ello, Lenin escribía que "los intereses "más vitales", "decisivos", de las clases pueden ser satisfechos **únicamente** por transformaciones **políticas** radicales en general; en particular, el interés económico fundamental del proletariado puede ser satisfecho únicamente por medio de una revolución política que sustituya la dictadura de la burguesía por la dictadura del proletariado". Los restantes capítulos de la obra "¿Qué hacer?", están dedicados a las tareas organizativas del movimiento obrero revolucionario y del partido del proletariado. La posición oportunista de los "economistas" en los problemas de organización estaba absolutamente ligada a su oportunismo en los problemas ideológicos. Las divergencias ideológicas, el aislamiento en la organización, los métodos primitivos, el sistema de círculos, eran obstáculos serios en la tarea de la organización de la lucha de la clase obrera contra el zarismo y la burguesía. El acrecentamiento del movimiento obrero revolucionario requería la creación de un partido combativo único y centralizado. Lenin desarrolla en su libro un amplio plan de organización del partido marxista revolucionario de combate, capaz de resolver las tareas planteadas ante la clase obrera de Rusia. Señala el enorme papel de la "Iskra" leninista, el diario político de toda Rusia de los marxistas revolucionarios, el diario que preparaba la creación ideológica y orgánica del Partido Bolchevique. El libro "¿Qué hacer?" de Lenin asestó un golpe destructivo a la ideología oportunista de los "economistas". "La significación histórica de esta famosa obra consiste en que en ella Lenin: 1) Pone al desnudo por vez primera en la historia del pensamiento marxista, hasta en sus últimas raíces, las fuentes ideológicas del oportunismo, demostrando que consisten, ante todo, en prosternarse ante la espontaneidad del movimiento obrero y rebajar el papel de la conciencia socialista en el movimiento proletario, 2) Reivindicó en todo su valor la importancia de la teoría, del elemento consciente, del Partido, como fuerza revolucionaria y dirigente del movimiento espontáneo, 3) Fundamentó de modo brillante la tesis cardinal del marxismo, según la cual, el Partido marxista es la fusión del movimiento obrero con el socialismo, 4) Elaboró genialmente los fundamentos ideológicos del Partido marxista. La tesis teórica desarrollada en

la obra "¿Qué hacer?" sirvió luego de base para la ideología del Partido Bolchevique" (**Historia del P. C. (b) de la URSS, Compendio**).

"¿QUIENES SON LOS "AMIGOS DEL PUEBLO" Y COMO LUCHAN CONTRA LOS SOCIALDEMOCRATAS?". — Título de la obra de V. I. Lenin, escrita entre la primavera y el verano de 1894, y publicada en el mismo mes en tres ediciones (en hectógrafo), la segunda de las cuales se ha perdido. En esta obra "Lenin puso al desnudo por completo la verdadera faz de los populistas, como falsos "amigos del pueblo", que laboraban en realidad contra éste" (**Historia del P. C. (b) de la URSS, Compendio**). El populismo era el primer obstáculo ideológico fundamental en el camino del movimiento socialdemócrata y de la divulgación del marxismo en Rusia. Por eso, para que el marxismo triunfara en Rusia hubo necesidad de aplastar definitivamente al populismo, poner al desnudo la esencia reaccionaria de su ideología. En la década del 90, reflejando los intereses de los kulaks, los populistas, habían renegado ya, desde hacía mucho tiempo, de toda lucha revolucionaria contra el gobierno zarista, colocándose en el camino de la reconciliación liberal con el régimen existente en Rusia. En teoría los populistas predicaban concepciones reaccionarias, idealistas y subjetivas, en cuanto a la marcha del desarrollo social. Desde el punto de vista de los populistas, la fuerza determinante de la historia humana son las personalidades ilustres, los "héroes", las "personalidades que piensan críticamente", siendo la masa, el pueblo, el que obedece a ciegas a esos "héroes". En las páginas de sus periódicos y revistas, los populistas se manifestaban violentamente contra el marxismo. La lucha contra los populistas fué iniciada por Plejanov y su grupo "Emancipación del Trabajo". Pero la destrucción ideológica del populismo realizada por Plejanov no era todavía completa, ni mucho menos. Esta tarea la realizó Lenin hasta el final. En su libro demostró que los populistas de la década del 90 no eran revolucionarios, no se proponían como tarea el derrocamiento revolucionario del zarismo, sino que aspiraban sólo a "remendar, mejorar" la situación de los campesinos, **dejando intactos los fundamentos de la sociedad contemporánea"**. Caracterizando el contenido de clase del populismo, Lenin señaló que en los escritos de los populistas sobre el socialismo no hay nada semejante a socialismo, que todas sus teorías "no explican terminantemente la explotación de los trabajadores y por eso son absolutamente incapaces de servir para su emancipación, que en realidad todas estas teorías reflejan y siguen los intereses de la pequeña burguesía". Por eso el socialismo de los populistas fué calificado por Lenin como un socialismo pequeñoburgués. En la lucha contra los populistas, Lenin, no sólo defendía el marxismo y destruía los míseros intentos de los populistas de tergiversar la doctrina marxista, sino que también desarrolló esta doctrina, enriqueció la teoría del materialismo dialéctico y del materialismo histórico, dedicando en su libro muchas páginas a los problemas de la filosofía marxista. Lenin aplicó el marxismo a las condiciones concretas de la realidad rusa y dilucidó los objetivos esenciales de los marxistas rusos. El libro de Lenin éra el gran documento programático del marxismo revolucionario en Rusia. Fijando los objetivos más inmediatos de la clase obrera, Lenin decía que el proletariado, como el "único y natural representante de toda la población trabajadora y explotada de Rusia" debe encabezar su lucha contra la servidumbre y el absolutismo zarista. Pero esta lucha es necesaria a la clase obrera "sólo como medio para facilitar la lucha contra la burguesía...

raciocinio del hombre y el de los animales se explica no ya por la organización biológica más perfeccionada del hombre, sino, principalmente, por las condiciones materiales y sociales de su vida. En su trabajo **"Humanización del mono por el trabajo"** (Ver), Engels demostró, que la premisa fundamental para el desarrollo del raciocinio y del lenguaje humanos es el trabajo. El trabajo creó al hombre mismo, y, específicamente, la actividad humana consciente, psíquica. El desarrollo del raciocinio teórico y de la ciencia, está relacionado con las condiciones materiales de la vida de la sociedad, con la práctica social de los hombres. Reconociendo el condicionamiento del raciocinio por las condiciones materiales de la vida social, el materialismo dialéctico habla al mismo tiempo de la relativa autonomía del raciocinio y de la conciencia. Las condiciones materiales son únicamente las que en última instancia determinan el desarrollo del pensamiento, existiendo a la vez otras condiciones que influyen sobre él: el régimen político de la sociedad, el nivel de las ciencias, etc. El materialismo dialéctico combate las ideas vulgares, según las cuales, el raciocinio puede ser reducido a un proceso puramente fisiológico. En realidad, el raciocinio humano es un fenómeno social que no puede ser comprendido al margen de la historia de la sociedad. Sólo el materialismo dialéctico señala el enorme papel que desempeñan el raciocinio, las ideas teóricas y las concepciones en la vida social, en la historia de la sociedad. En su trabajo **"Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico"** (Ver), Stalin da una fundamentación profunda del papel del raciocinio teórico y de las ideas y concepciones avanzadas.

RACIONALISMO. (Del latín: "ratio" — razón). — En la teoría del conocimiento, el racionalismo es la tendencia que reconoce la razón como única fuente del auténtico conocimiento, por oposición al **empirismo** (Ver), que considera que la única fuente del conocimiento es la experiencia sensorial. Notables representantes del racionalismo fueron Descartes, Spinoza, Leibnitz; todos ellos lucharon contra la concepción religioso-dogmática del mundo del feudalismo, por el afianzamiento de la razón y de sus derechos. El progenitor del racionalismo de los tiempos modernos fué Descartes, que fundamentó la omnipotencia de la razón, considerándola verídica en sí misma. Los racionalistas veían el ideal de la ciencia en las matemáticas que consideraban como una ciencia "pura", ajena a la experiencia. Descartes entendía que, así como el matemático con la fuerza de la inteligencia, resuelve los problemas matemáticos, el filósofo puede concebir la verdad por la pura fuerza de la inteligencia. Los datos sensibles nos engañan; sólo por la razón podemos concebir lo existente. También Spinoza consideraba que los conocimientos obtenidos de la experiencia son conocimientos casuales, no veraces, mientras que la razón nos da el conocimiento necesario y veraz. En ello se revela la inconsecuencia del materialismo de Spinoza. Si el empirismo convierte la experiencia en algo absoluto y menosprecia el papel de la razón en el conocimiento, el racionalismo establece una separación entre la razón y la experiencia sensible y las sensaciones, y convierte en absolutos los conceptos, el raciocinio. La separación entre lo lógico y lo sensible conduce inevitablemente al idealismo, ya que los conceptos son convertidos en meras abstracciones, carentes de un contenido concreto. "El racionalista se limita al raciocinio, y abstracto además" **(Lenin).** "La razón (el entendimiento), el pensamiento, la conciencia **sin la Naturaleza,** sin la correspondencia con ella, es una mentira" **(Lenin).** El materialismo dialéctico ha

R

RACIOCINIO. — El raciocinio es el producto supremo de la materia organizada de modo especial, el proceso del reflejo de la realidad objetiva en representaciones, conceptos, juicios, etc. El raciocinio está siempre relacionado con una determinada forma del movimiento material: con la actividad del cerebro (Ver: **Encéfalo**), cuyo producto es. "El raciocinio, por más sobrenatural que parezca, es el producto de un órgano material, corpóreo, el cerebro" **(Engels).** El idealismo concibe al raciocinio como producto de un principio sobrenatural, independiente y autónomo respecto de la materia: dios, la idea absoluta, etc. La ciencia contemporánea nos ofrece cada vez pruebas más concluyentes de que el raciocinio es producto de la materia. Una gran importancia en este aspecto tiene el rico material que sobre la actividad nerviosa de los animales ofrece el sabio ruso **Pavlov** (Ver) y su escuela. Pavlov demostró que a los animales superiores, particularmente a los perros, les son propias facultades analíticas y sintéticas, o sea, la capacidad de distinguir y relacionar las diversas excitaciones. Las investigaciones del académico Pavlov confirmaron plenamente las conocidas tesis de Engels: "Tenemos de común con los animales toda clase de actividades del entendimiento: la **inducción**, la **deducción**, por consiguiente, también la **abstracción**... el **análisis** de los objetos desconocidos... la **síntesis**... y en calidad de unificación de ambas, el **experimento**... Por su tipo, todos estos métodos... son completamente iguales en el hombre y en los animales superiores. Sólo por su grado..., divergen". Subrayando una cierta similitud entre la actividad mental de los animales y la del hombre, el materialismo dialéctico, sin embargo, señala la diferencia de principio que existe entre el raciocinio del hombre y el de los animales. Si la actividad pensante del entendimiento es inherente también á los animales, el "pensamiento dialéctico —precisamente porque supone la investigación de la naturaleza de los propios conceptos— sólo es propio del hombre, y de este último, en la fase relativamente alta de desarrollo (budistas y griegos), alcanzando su pleno desenvolvimiento considerablemente más tarde, en la filosofía moderna" **(Engels).** La diferencia entre el

raciocinio del hombre y el de los animales se explica no ya por la organización biológica más perfeccionada del hombre, sino, principalmente, por las condiciones materiales y sociales de su vida. En su trabajo **"Humanización del mono por el trabajo"** (Ver), Engels demostró, que la premisa fundamental para el desarrollo del raciocinio y del lenguaje humanos es el trabajo. El trabajo creó al hombre mismo, y, específicamente, la actividad humana consciente, psíquica. El desarrollo del raciocinio teórico y de la ciencia, está relacionado con las condiciones materiales de la vida de la sociedad, con la práctica social de los hombres. Reconociendo el condicionamiento del raciocinio por las condiciones materiales de la vida social, el materialismo dialéctico habla al mismo tiempo de la relativa autonomía del raciocinio y de la conciencia. Las condiciones materiales son únicamente las que en última instancia determinan el desarrollo del pensamiento, existiendo a la vez otras condiciones que influyen sobre él: el régimen político de la sociedad, el nivel de las ciencias, etc. El materialismo dialéctico combate las ideas vulgares, según las cuales, el raciocinio puede ser reducido a un proceso puramente fisiológico. En realidad, el raciocinio humano es un fenómeno social que no puede ser comprendido al margen de la historia de la sociedad. Sólo el materialismo dialéctico señala el enorme papel que desempeñan el raciocinio, las ideas teóricas y las concepciones en la vida social, en la historia de la sociedad. En su trabajo **"Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico"** (Ver), Stalin da una fundamentación profunda del papel del raciocinio teórico y de las ideas y concepciones avanzadas.

RACIONALISMO. (Del latín: "ratio" — razón). — En la teoría del conocimiento, el racionalismo es la tendencia que reconoce la razón como única fuente del auténtico conocimiento, por oposición al **empirismo** (Ver), que considera que la única fuente del conocimiento es la experiencia sensorial. Notables representantes del racionalismo fueron Descartes, Spinoza, Leibnitz; todos ellos lucharon contra la concepción religioso-dogmática del mundo del feudalismo, por el afianzamiento de la razón y de sus derechos. El progenitor del racionalismo de los tiempos modernos fué Descartes, que fundamentó la omnipotencia de la razón, considerándola verídica en sí misma. Los racionalistas veían el ideal de la ciencia en las matemáticas que consideraban como una ciencia "pura", ajena a la experiencia. Descartes entendía que, así como el matemático con la fuerza de la inteligencia, resuelve los problemas matemáticos, el filósofo puede concebir la verdad por la pura fuerza de la inteligencia. Los datos sensibles nos engañan; sólo por la razón podemos concebir lo existente. También Spinoza consideraba que los conocimientos obtenidos *de la experiencia* son conocimientos casuales, no veraces, mientras que la razón nos da el conocimiento necesario y veraz. En ello se revela la inconsecuencia del materialismo de Spinoza. Si el empirismo convierte la experiencia en algo absoluto y menosprecia el papel de la razón en el conocimiento, el racionalismo establece una separación entre la razón y la experiencia sensible y las sensaciones, y convierte en absolutos los conceptos, el raciocinio. La separación entre lo lógico y lo sensible conduce inevitablemente al idealismo, ya que los conceptos son convertidos en meras abstracciones, carentes de un contenido concreto. "El racionalista se limita al raciocinio, y abstracto además" **(Lenin).** "La razón (el entendimiento), el pensamiento, la conciencia **sin la Naturaleza,** sin la correspondencia con ella, es una mentira" **(Lenin).** El materialismo dialéctico ha

superado la unilateralidad del racionalismo y del empirismo, resolviendo científicamente el problema de los momentos, *en el conocimiento, el sensorial y el* lógico, examinándolos en su unidad y conexión orgánicas. La experiencia sensible es el momento de partida del conocimiento. El auténtico conocimiento comienza en las sensaciones humanas, de aquello que prueban los órganos de los sentidos. Pero la percepción sensorial directa no nos da todavía un conocimiento completo y profundo. El conocimiento de las conexiones y relaciones universales es posible obtenerlo con la ayuda de *la razón*, del *raciocinio teórico*. Los conceptos lógicos, es decir, el momento racional en el conocimiento, son la reelaboración de los datos sensoriales en el raciocinio. Así, pues, en el materialismo dialéctico, lo sensible y lo lógico están *recíprocamente relacionados* y sólo en su unidad expresan el proceso del conocimiento. "Desde la observación viva hacia el raciocinio abstracto **y de él hacia la práctica**, tal es el camino dialéctico del conocimiento de la verdad, del conocimiento de la realidad objetiva" **(Lenin).**

RADIOACTIVIDAD. — Los **átomos** (Ver) de algunas sustancias (de cuerpos o elementos simples) son capaces de desintegrarse; cuando esto ocurre, del núcleo del átomo se desprenden algunas de sus partes constituyentes (por ejemplo, una corriente de las llamadas partículas alfa) y, además, es irradiada una clase determinada de rayos (los llamados rayos gamma), semejantes a los rayos de Roentgen, aplicados, por ejemplo, en la medicina para la radiovisión. Esta radioactividad (o actividad de "rayos") está acompañada de una constante separación de energía en forma de calor y de la transformación de la sustancia radioactiva en otras sustancias: así, el radium termina por convertirse en helio y plomo; se efectúa una transmutación natural de los elementos que dislocan su unidad. En su desintegración, el radium *separa una enorme cantidad de* energía, considerablemente más elevada que la energía que se obtiene en los habituales fenómenos químicos. Pero el radium se desintegra con lentitud, y los intentos de acelerar esta desintegración (de la misma manera como aceleramos la combustión en los hornos) no han dado hasta ahora resultado alguno. La fuente de energía del radium es la energía intra-atómica, relacionada con los movimientos de la materia que se efectúan dentro de los *átomos* del *radium*. Además del radium, existen otras sustancias radioactivas, que forman en lo fundamental tres series radioactivas: las series del uranio, del torio y del actinio; el radium pertenece a la serie del uranio, puesto que se forma en la Naturaleza a consecuencia de la desintegración de los átomos del uranio. La duración de la descomposición intra-atómica es muy variada, desde varios miles de millones de años (para un elemento débilmente activo) hasta una fracción de segundo. Son conocidos ya otros elementos débilmente activos, como, por ejemplo, el potasio, el rubidio, etc. En el fondo, la radioactividad debe considerarse como un fenómeno general en la Naturaleza, pero sólo en un grado muy variado. Hasta 1934, los físicos conocían solamente la radioactividad que tiene lugar en la Naturaleza independientemente del hombre y que se efectúa con una determinada rapidez que no estaba sujeta a ninguna influencia por parte de los físicos. Desde 1934 ha cambiado radicalmente la situación: se han hallado los modos de provocar artificialmente la radioactividad de diversos elementos; esto se logra mediante el "bombardeo" de los átomos de los elementos con una corriente de micropartículas, como son los núcleos de los átomos del hidrógeno

(protones y deutones) o neutrones, etc. Los elementos radioactivos artificiales son distintos de los naturales, y su desintegración se efectúa en forma algo distinta; por ejemplo, las micropartículas arrojadas en la desintegración son distintas que las de la desintegración de elementos radioactivos naturales. En un solo caso se ha logrado obtener artificialmente un elemento radioactivo natural, con sus habituales propiedades. Los elementos radioactivos artificiales han hallado ya su aplicación práctica; así, el radionatrio es utilizado en medicina para la curación (por medio de sus rayos) del cáncer, de la úlcera, etc. La radioactividad artificial es un caso particular de la transmutación artificial de elementos alcanzada en la época actual por los físicos, y en la que en una serie de casos se logra obligar a los núcleos de los átomos de la materia a arrojar las enormes reservas de energía que contienen.

RAZA. — Raza es un grupo biológico de hombres formado en los albores de la evolución de la Humanidad. Por una serie de síntomas, el color de la piel, la forma y el color del cabello, los rasgos del rostro, la complexión del cuerpo, etc., se distinguen tres razas fundamentales: la negra, de piel oscura y cabello rizado; la amarilla (chinos, japoneses, mogoles, buriatos y otros), de piel amarillenta y cabello negro lacio; y la blanca, de piel clara y variado color del cabello. En la historia de la Humanidad se han efectuado y siguen efectuándose mezclas de razas, lo que convierte estos síntomas en condicionales y no constantes. No debe confundirse raza con pueblo y nación, que representan fenómenos sociales, el resultado de un largo desarrollo histórico de la sociedad. **"Nación es una comunidad estable, históricamente formada, de idioma, de territorio, de vida económica y de psicología, que se traducen en una comunidad de cultura.** Además, de suyo se comprende que la nación, como todo fenómeno histórico, se halla sujeta a la ley del cambio, tiene su historia, comienzo y fin" **(Stalin).** La "teoría" racista que divide a los hombres en razas "superiores", llamadas a gobernar, y en razas "inferiores", condenadas a la sumisión, dijo Stalin, "dista tanto de la ciencia como el cielo de la tierra". Con esta "teoría" *justifican los imperialistas su política* reaccionaria y su odio a la Humanidad. El marxismo concede a todas las razas el mismo valor. El triunfo del socialismo en la U.R.S.S. demostró irrefutablemente que todas las naciones y pueblos, independientemente de sus caracteres raciales, al emanciparse de la explotación y con ella también del odio mutuo, son igualmente capaces de asimilar y de impulsar la cultura de avanzada.

REALISMO INGENUO. — El realismo ingenuo es una concepción materialista espontánea del mundo, propia de cada hombre. Todo hombre con raciocinio normal reconoce que los objetos existen independientemente de la conciencia humana. El realismo ingenuo consiste, pues, en la certeza espontánea, y en la mayoría de los casos sin darse cuenta de ello, de que el mundo, por su naturaleza, es material. Sin embargo, este realismo no es aún una concepción materialista científica del mundo, y puede ser fácilmente desorientado por el idealismo. El materialismo dialéctico, apoyándose en las conquistas más altas de la ciencia, eleva la concepción materialista del mundo al nivel de una doctrina filosófica más profunda y más consecuente. Nuestra interpretación del realismo ingenuo es distinta de la que divulgaban los idealistas, Berkeley y los machistas, quienes afirmaban que el realismo ingenuo es una concepción del mundo según la cual, el

hombre tiene que ver sólo con sus sensaciones, siéndole indiferente si las cosas existen realmente o no. Lenin en "Materialismo y Empiriocriticismo", mostró que esto es una deformación de la verdadera esencia del realismo ingenuo, que consiste en una certeza espontánea en que la Naturaleza existe fuera e independientemente de la conciencia. (Ver: **Materialismo Espontáneo**).

REALISMO CRITICO. — El realismo crítico es una denominación de la que más de una vez se apoderaron para sus teorías los filósofos idealistas tratando de disimular su idealismo. Realista crítico se proclamó el machista ruso Yushkevich, que arrastraba bajo la etiqueta del realismo un idealismo disimulado. También el filósofo idealista alemán Wundt emplea este término en el mismo sentido. Realismo crítico se hacían llamar las teorías filosóficas reaccionarias, surgidas en América y en Inglaterra, después de la guerra de 1914-1918. Bajo el estandarte de la lucha contra el idealismo abierto, coqueteando con el materialismo, esta corriente, en el fondo, arrastra disimuladamente el idealismo. Los realistas críticos niegan el carácter objetivo de las llamadas cualidades secundarias (color, sonido, olor, sabor, calor, frío, etc.). Erigen una valla infranqueable entre la percepción y el objeto. Los realistas críticos toman a la religión bajo su amparo.

REALISMO MEDIOEVAL. — El realismo medioeval fué una corriente en la escolástica de la Edad Media, que afirmaba que los conceptos generales (los "universales") tienen una existencia real y objetiva, y anteceden a la existencia de los objetos materiales. Los realistas sostenían dos tesis: 1) "Los universales existen antes que las cosas", y 2) "Los universales son realidades". El realismo medioeval se situó así en la posición idealista del filósofo griego antiguo Platón, que enseñaba que sólo el "otro mundo", el de las ideas, es el mundo real y que la realidad terrenal no es más que su copia pálida. El realismo medioeval fué la base filosófica del catolicismo. Los representantes más notables del realismo medioeval fueron Anselmo de Canterbury y Guillermo de Champeaux. Contra el realismo medioeval lucharon tenazmente los representantes de la corriente nominalista en la escolástica. (Ver: **Nominalismo**).

REFLEXION. (Del latín: "reflexus" — reflejo). — La reflexión es un término empleado por la gnoseología en la filosofía burguesa. Locke lo emplea para señalar una de las dos fuentes del conocimiento humano, el cual, a su juicio, se forma, de un lado, con las sensaciones provocadas por la acción de los objetos exteriores sobre nuestros órganos de los sentidos, y, del otro lado, con la actividad observadora de nuestra alma. A esta percepción de "la actividad interna de nuestra alma" la llama Locke reflexión. La admisión de la reflexión como una forma autónoma del conocimiento, paralela e independientemente de la experiencia material, fué por parte de Locke una concesión al idealismo. La noción de reflexión desempeña un importante papel en la filosofía de Hegel, quien la explica de la siguiente manera: "Empleamos la expresión "reflexión", ante todo, en relación a la luz que en su movimiento rectilíneo, al tropezar con un espejo, se refleja y se nos presenta como algo duplicado: en primer término, como algo inmediato, existente, y, en segundo término, esto mismo, pero mediatizado o supuesto. Pues así ocurre también cuando reflexionamos sobre un objeto cualquiera o (como suele decirse) **meditamos** sobre él; por cuanto aquí el objeto precisamente no se nos da a conocer como algo inmediato, deseamos

conocerlo como mediatizado". El ser es inmediato, pero nuestro conocimiento no se contenta con ello y aspira a penetrarlo totalmente para llegar hasta su fundamento, hasta su esencia. "Solamente cuando el conocimiento, escribe Hegel, *rebasando el ser inmediato, ahonda en su interior, encuentra a través de esta mediatización su esencia*". En la sección sobre la esencia, Hegel examina las categorías tan importantes como la identidad y la diferencia, lo esencial y lo no esencial, la esencia y la apariencia, la forma y el contenido, etc. Hegel subraya que si la reflexión del entendimiento ve en las categorías indicadas determinaciones autónomas, anquilosadas, para la dialéctica, la verdad de las determinaciones de la reflexión "sólo consiste en su correlación y, con ello, en que *ambas* en su propio concepto se contienen mutuamente". Así, Hegel opone al "entendimiento reflector", que separa la forma del contenido, considerando a este último como lo esencial y autónomo, y a la primera, por el contrario, como lo no esencial y no autónomo, *la afirmación, de que "en realidad* ambos son igualmente esenciales"; que las categorías de forma y contenido están indisolublemente relacionadas y pasan la una en la otra; que no hay contenido informe, que la forma tiene siempre un contenido y éste tiene siempre una forma.

RELACIONES DE PRODUCCION ENTRE LOS HOMBRES. — Las relaciones de producción son las relaciones que se establecen entre los hombres en el proceso de la producción de los bienes materiales. Los hombres *no* pueden producir bienes materiales individualmente, aisladamente, sino en conjunto, asociándose de un cierto modo para actuar en común y establecer un intercambio de los productos de sus actividades. Por eso, la producción es siempre y bajo cualquier circunstancia, una producción social. Hay diversos **tipos de relaciones de producción** (Ver). De entre todas, la fundamental es la relación entre los hombres y los medios de producción, es decir, la relación que responde a la pregunta *de en posesión y a disposición de* quién se hallan los medios de producción. Las relaciones de producción determinan todo el régimen de la vida social. En la sociedad de clases antagónicas, las relaciones de producción se expresan en relaciones entre las clases, en relaciones de dominio y de subordinación. Bajo el socialismo, bajo el régimen de la propiedad social sobre los medios de producción, las relaciones de producción son relaciones de colaboración y de ayuda mutua entre hombres libres de toda explotación. El cambio de las relaciones de producción de los hombres se origina con sujeción al cambio y desarrollo de las fuerzas productivas. Pero las relaciones de producción no son consecuencias pasivas del desarrollo de las fuerzas productivas. Las relaciones de producción, aunque su desarrollo depen*da del de las fuerzas productivas, ac*túan a su vez sobre estas últimas, acelerando o amortiguando su desarrollo. La propiedad privada capitalista sobre los medios de producción en la actual sociedad burguesa, se halla en una contradicción irreconciliable con el carácter social del proceso de producción. Las relaciones de producción del capitalismo frenan el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad. Esta contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción del capitalismo constituye la base económica de la revolución social. *Un ejemplo de la total* concordancia entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas nos lo da la U.R.S.S., donde la propiedad social sobre los medios de producción se halla en perfecta armonía con el carácter social del proceso de producción y donde

las relaciones socialistas de producción constituyen la fuente poderosa del desarrollo de las fuerzas productivas.

RELACIONES POSESORIAS O DE BIENES. — Las relaciones posesorias son las relaciones de **propiedad** (Ver); la expresión jurídica de las relaciones de producción. (Ver: **Relaciones de producción**).

RELACIONES SOCIALES. — Son las que se establecen entre los hombres en el proceso de su actividad en común. Las relaciones sociales se dividen en materiales e ideológicas. Estas últimas sólo representan la superestructura de las primeras. La producción de los bienes materiales constituye la base de la existencia y del desarrollo de la sociedad humana. Por eso, de entre todas las relaciones sociales, las más importantes son las relaciones económicas, de producción, que determinan el carácter de todas las demás relaciones sociales: políticas, morales, etc. La comprensión de la dependencia de todas las relaciones sociales respecto a las de producción ha permitido por vez primera explicar cada régimen social como un todo íntegro.

RELATIVISMO. (Del latín: "relativus" relativo). — Es la teoría que sostiene el carácter subjetivo, relativo y condicional del conocimiento humano. El relativismo, al reconocer el carácter relativo del conocimiento, niega su objetividad y considera que en nuestras nociones no se reflejan las propiedades del mundo objetivo. "El relativismo, como base de la teoría del conocimiento, no sólo es el reconocimiento del carácter relativo de nuestras nociones, sino también la negación de cualquier medida o modelo objetivo existente independientemente de la humanidad hacia el cual se aproxima nuestro conocimiento relativo" **(Lenin)**. Cuando la ciencia había probado que nuestro conocimiento acerca de la estructura de la materia es relativo, aproximadamente exacto, y que el átomo se descompone en electrones, que éstos tampoco son el límite de nuestras nociones sobre la materia, una serie de físicos burgueses comenzó a negar el carácter real del átomo y de la materia. El relativismo, afirmando la absoluta relatividad de nuestros conocimientos, es decir, su carácter completamente condicional, subjetivo, arbitrario, es el camino que conduce al idealismo subjetivo. El materialismo dialéctico, reconociendo la relatividad del conocimiento, considera que todo conocimiento es relativo sólo en relación a la totalidad de los conocimientos alcanzados por nosotros en una fase histórica determinada del desarrollo de las ciencias, pero que tiene el valor de una **verdad objetiva** (Ver), siendo el reflejo del mundo realmente existente. "La dialéctica materialista de Marx y Engels implica incondicionalmente el relativismo, pero no se reduce a él, es decir, reconoce el carácter relativo de todas nuestras nociones no en el sentido de negar la verdad objetiva, sino en el sentido del carácter históricamente condicional de los límites de aproximación de nuestros conocimientos hacia esta verdad" **(Lenin)**.

RELIGION. — "La religión es una de las formas de opresión espiritual que gravita por doquier sobre las masas populares, abrumadas por el trabajo incesante para provecho de otros, la pobreza y la privación" **(Lenin)**. La religión es el reflejo deformado, fantástico, que proyectan en la cabeza de los hombres esos poderes naturales y sociales que gobiernan su vida diaria. La fe religiosa es un fenómeno transitorio, condicionado por el nivel del desarrollo social, en último término, por el nivel de desarrollo de la producción material. En el transcurso de un período muy largo de la historia de la humanidad, los hombres no tenían nin-

guna noción religiosa. La aparición de las creencias religiosas en la sociedad primitiva se hizo posible sólo con el desarrollo del pensamiento y del lenguaje articulado. La causa que condicionó la aparición de la religión, fué la impotencia del hombre primitivo frente a los fenómenos de la Naturaleza, terribles e incomprensibles para él, impotencia que engendró en la mente del salvaje la creencia de que en los objetos circundantes había una especial fuerza sobrenatural, capaz de favorecer la vida, o, al contrario, acarrear toda clase de calamidades. Así, pues, dotando a los objetos de la Naturaleza de una fuerza sobrenatural, el salvaje intentó ejercer alguna influencia sobre ellos mediante exorcismos, ceremonias y ritos mágicos. Los elementos de la magia forman parte de todas las religiones contemporáneas. Las raíces de las creencias religiosas contemporáneas son eminentemente clasistas. La impotencia de las clases explotadas en su lucha contra los explotadores origina inevitablemente la creencia en los milagros y en una vida mejor de ultratumba. "Las raíces de la religión moderna están profundamente ancladas en la opresión social de las masas trabajadoras y en su aparente impotencia frente a las fuerzas ciegas del capitalismo, que cada día y cada hora causa al pueblo trabajador sufrimientos y torturas mil veces más horribles que los causados por acontecimientos excepcionales, tales como la guerra, los terremotos, etc." **(Lenin).** En los cuentos embrutecedores, oscurantistas, de clericales y sectarios, el hombre, aplastado por la explotación y la ignorancia, busca la protección contra todos los tormentos que le causa el régimen social hostil. En los exorcismos del cura, del hechicero, en las crucecitas e iconos, en los talismanes, trata la conciencia religiosa de hallar un medio de prevención contra la enfermedad, el incendio, la mala cosecha, el granizo, la langosta y otras calamidades naturales. La religión ha servido siempre de instrumento de opresión contra los trabajadores. Al predicar la sumisión, la mansedumbre y el desdén por los bienes terrenales, en nombre de la obtención de una recompensa en el "otro mundo", la religión ayuda a consolidar el dominio de la burguesía. Sugiriendo la existencia de dios, de diablos, de un mundo de ultratumba, etc., la religión aleja al hombre del conocimiento de las verdaderas leyes de la Naturaleza y de la Sociedad. "Toda religión es algo opuesto a la ciencia" **(Stalin).** El socialismo destruye las raíces materiales que nutren las creencias religiosas. Junto con la desaparición del régimen social basado en la explotación, en el hambre y en la miseria de las masas, desaparece también la necesidad de crear imágenes fantásticas sobre un mundo del "más allá". Pero la superación de la religión no es un acto espontáneo y no se efectúa al día siguiente de la revolución. La conciencia, en su desarrollo, se queda rezagada frente al desarrollo de las condiciones materiales de la vida de los hombres. Por eso, en la conciencia de los hombres, durante algún tiempo después de la destrucción del capitalismo, quedan aún supervivencias del pasado capitalista. Una de las supervivencias más visibles del capitalismo en la conciencia de una parte de los trabajadores de la U.R.S.S. es la religión. Las organizaciones religiosas que existen en la U.R.S.S., tratan veladamente de dar vida a estas supervivencias y de utilizarlas para fines hostiles al socialismo. En la U.R.S.S. existe una auténtica libertad de conciencia. Cada ciudadano puede ser o no creyente; esto es un asunto de su conciencia. Pero, el Partido Comunista, como destacamento de vanguardia de los trabajadores, no puede ser neutral en cuanto a la religión. El Partido, por toda su actuación, ayuda a los trabajadores a emanciparse de las

supervivencias religiosas y a asimilarse la concepción marxista-leninista del mundo.

REPOSO. — Ver: **Movimiento.**

REVISIONISMO FILOSOFICO. — El revisionismo filosófico es una corriente hostil al marxismo, que se manifestó, primeramente, a fines de la década del 90, contra el materialismo dialéctico bajo la bandera de la "revisión" y de la "enmienda" de las bases filosóficas del marxismo. El progenitor del revisionismo fué **E. Bernstein** (Ver). Los revisionistas substituyeron la dialéctica, es decir, la doctrina sobre el desarrollo a base de las contradicciones internas y de los saltos, por un vulgar evolucionismo que concibe el movimiento como un simple proceso de aumento, como una evolución lenta y gradual. Partiendo de este punto de vista, los revisionistas negaban la dictadura del proletariado, oponiéndole la "evolución pacífica del capitalismo hacia el socialismo"; hacían propaganda en favor de la colaboración con la burguesía, en favor de la teoría de la armonía de los intereses de clase, etc. Tras el revisionismo kantista de Bernstein y de otros, aparecieron los revisionistas de corte machista: Fritz Adler en Austria; Bogdanov, Lunacharski, Yushkevich y otros en Rusia, quienes trataban de substituir el materialismo dialéctico e histórico por la reaccionaria filosofía machista. Revisionistas típicos en el terreno filosófico fueron Kautsky y los demás teóricos de la Segunda Internacional. Su revisionismo filosófico era la expresión teórica de su oportunismo político y de su traición a la causa de la revolución proletaria. Sólo Lenin y Stalin, sólo el Partido Bolchevique, se manifestaron contra la revisión de los fundamentos histórico-científicos del marxismo, defendiéndolos. En la U.R.S.S., las corrientes antimarxistas y revisionistas en filosofía fueron el **materialismo mecanicista (o mecánico)** (Ver) y el **idealismo menchevizante** (Ver).

REVOLUCION PROLETARIA. — La revolución proletaria es el derrocamiento violento de la dictadura de la burguesía y la implantación de la dictadura del proletariado. Un ejemplo clásico de una revolución proletaria es la Gran Revolución Socialista de Octubre de 1917 en Rusia. Stalin, en su obra **"En torno a los problemas del leninismo"** (Ver), señala los rasgos característicos de la revolución proletaria que la distinguen de la revolución burguesa: "1) La revolución burguesa comienza, generalmente, ante la presencia de formas más o menos plasmadas del sistema capitalista, formas que surgen y maduran en el seno de la sociedad feudal ya antes que estalle la revolución, mientras que la revolución proletaria comienza con la ausencia total o casi total de formas plasmadas del sistema socialista. 2) La misión fundamental de la revolución burguesa se reduce a tomar el Poder y ponerlo en consonancia con la economía burguesa existente, mientras que la misión fundamental de la revolución proletaria consiste en construir, una vez tomado el Poder, una economía nueva, socialista. 3) La revolución burguesa **termina**, generalmente, con la toma del Poder, mientras que para la revolución proletaria la toma del Poder no es más que el **comienzo**, aparte de que aquí el Poder se utiliza como palanca para la transformación de la vieja economía y para la organización de la nueva. 4) La revolución burguesa se limita a sustituir en el Poder a un grupo de explotadores por otro grupo de explotadores, razón por la cual no necesita destruir la vieja máquina del Estado, mientras que la revolución proletaria arroja del Poder a todos los grupos explotadores y coloca en él al jefe de todos los trabajadores y explotados, a la clase de los proletarios, razón

por la cual no puede menos de destruir la vieja máquina del Estado y sustituirla por otra nueva. 5) La revolución burguesa no puede agrupar en torno a la burguesía, por un período más o menos largo, a los millones de hombres de las masas trabajadoras y explotadas, precisamente porque se trata de trabajadores y explotados, mientras que la revolución proletaria puede y debe vincularlos al proletariado en una alianza duradera, precisamente en cuanto masas trabajadoras y explotadas, si es que quiere cumplir su misión fundamental de consolidar el Poder del proletariado y de construir la economía nueva, socialista" **(Stalin).** Sobre la base de un profundo análisis científico de las leyes que rigen el desarrollo del capitalismo, Marx y Engels llegaron a la conclusión de que la revolución proletaria es inevitable. Fundamentaron los objetivos del proletariado en la revolución socialista, la necesidad de destruir la máquina estatal burguesa y de crear la dictadura del proletariado. Partiendo de las condiciones del capitalismo premonopolista, Marx y Engels consideraban posible el triunfo de la revolución proletaria sólo a condición de la acción conjunta del proletariado de todos los países avanzados o, por lo menos, de la mayoría de ellos; en cambio estimaban imposible el triunfo de la revolución proletaria en un solo país. Desarrollando en forma creadora el marxismo, Lenin, en 1915-1916, en sus artículos "Sobre la consigna de los Estados Unidos de Europa", "El programa militar de la revolución proletaria", y en su libro "El imperialismo, fase superior del capitalismo", elaboró la nueva teoría de la revolución proletaria, dió una teoría acabada de la revolución socialista, la teoría sobre la posibilidad del triunfo del socialismo primeramente en algunos e incluso en un solo país, por separado. Lenin llegó a esta teoría sobre la base del análisis científico de la nueva fase del desarrollo del capitalismo en la época del imperialismo. Ya en el período de la primera revolución rusa, en 1905, en su libro "Dos tácticas de la social-democracia en la revolución democrática", Lenin puso de manifiesto el carácter original de la revolución democrático-burguesa durante la época del imperialismo. Fundamentando la teoría de la transformación de la revolución democrático-burguesa en revolución proletaria, creó la nueva teoría "de la revolución socialista, añadiendo, como aspecto **obligado** de ésta, un nuevo factor: el de la **alianza** del proletariado y de los elementos semiproletarios de la ciudad y del campo, como **condición** para el triunfo de la revolución proletaria" **(Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S., Compendio).** Lenin demostró que en la época del imperialismo se acentúan cada vez más las contradicciones entre el trabajo y el capital. El aumento de la opresión en los países capitalistas conduce al crecimiento de la crisis revolucionaria en dichos países, a la agudización de las contradicciones entre los países imperialistas y las colonias. El desarrollo desigual, a modo de saltos, del capitalismo en la época del imperialismo, acentúa las contradicciones entre los países imperialistas, hace inevitables las guerras periódicas por los mercados, por las fuentes de materias primas, por el reparto del mundo. Estas guerras debilitan a las fuerzas del imperialismo y hacen posible la ruptura del frente imperialista en su eslabón más débil. Lenin planteó de una manera nueva el problema del movimiento nacional liberador de los países coloniales y dependientes, como la reserva de la revolución proletaria, demostrando la posibilidad y la inevitabilidad de la unión de la revolución proletaria en los países capitalistas con el movimiento de liberación nacional en los países coloniales y dependientes en un solo frente revolucionario contra el imperialismo. En las nuevas condiciones, en

las condiciones de la lucha por el triunfo del socialismo en la U.R.S.S. y de la agudización cada vez mayor de las contradicciones del imperialismo, Stalin desarrolló y enriqueció la doctrina marxista-leninista sobre la revolución proletaria, hizo un gran aporte a la fundamentación científica de la teoría leninista sobre la posibilidad del triunfo del socialismo en un solo país. Stalin puso al desnudo el carácter contrarrevolucionario de las tesis de los enemigos del socialismo sobre la imposibilidad del triunfo del socialismo en la U.R.S.S., sobre la inevitabilidad del fracaso de la dictadura del proletariado, sobre el choque obligado entre la clase obrera y los campesinos, la "teoría" de los restauradores del capitalismo sobre la degeneración de la dictadura del proletariado, sobre la evolución pacífica del capitalismo hacia el socialismo. Stalin siguió desarrollando la doctrina sobre la dictadura del proletariado como instrumento de la revolución proletaria, fundamentó la posibilidad del triunfo del comunismo en la U.R.S.S. aún en las condiciones del cerco capitalista. La teoría marxista-leninista de la revolución proletaria es el instrumento más importante del proletariado en su lucha contra el capitalismo. Esta teoría es la que inspiró al proletariado de Rusia para la heroica Revolución de Octubre, que destruyó a los explotadores y la explotación del hombre por el hombre en una sexta parte del mundo. La doctrina de Marx, Engels, Lenin y Stalin sobre la revolución proletaria, sobre la estrategia y la táctica del Partido Comunista en la revolución, constituyó el arma más eficaz de la Internacional Comunista en su lucha por el socialismo en todo el mundo. La revolución proletaria, triunfante en la U.R.S.S., es la primera etapa de la revolución socialista mundial. "La importancia mundial de la Revolución de Octubre consiste, no solamente en que constituye la grandiosa iniciativa de un país que ha abierto una brecha en el sistema del imperialismo, siendo el primer foco del socialismo en medio del océano de los países imperialistas, sino también en que forma la primera etapa de la revolución mundial y una base potente para su desenvolvimiento ulterior" **(Stalin).**

REVOLUCION SOCIAL. — La revolución social constituye la etapa más importante en el desarrollo social, una transformación básica en la vida de la sociedad y del Estado, cuando se derroca un régimen social caduco y se afianza un nuevo régimen social progresivo. "La revolución es una transformación tal que destroza lo viejo en lo más fundamental y básico" **(Lenin).** A diferencia de los teóricos de la burguesía liberal y del oportunismo, que consideran las revoluciones sociales como un accidente o como una desviación del camino "normal", el marxismo-leninismo enseña que las revoluciones son el resultado necesario, sujeto a leyes, del desarrollo de la sociedad clasista. Las revoluciones culminan un determinado proceso de la evolución, del desarrollo gradual y de maduración en el seno del viejo régimen social, de los elementos del nuevo régimen social, de la acumulación gradual de las contradicciones entre lo nuevo y lo viejo. "Al llegar a una determinada fase de su desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las condiciones de producción existentes o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han movido hasta entonces. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se transforman en trabas suyas. Y así se abre una época de revolución social" **(Marx).** La revolución resuelve la contradicción existente entre las nuevas fuerzas productivas y las viejas relaciones de producción, rompe violentamente las relaciones caducas de producción y abre el cauce para el ulte-

rior desarrollo de las fuerzas productivas. La inevitabilidad de las revoluciones sociales en una sociedad dividida en clases antagónicas, se explica por el hecho de que las viejas relaciones de producción son fortalecidas por sus depositarios, las clases gobernantes, que protegen las normas existentes por la fuerza del Poder del Estado. Por eso, para desbrozar el camino para el ulterior desarrollo social, las nuevas clases deben derrumbar el régimen de Estado existente. El problema fundamental de toda revolución es el problema del Poder político. El paso del Poder de manos de la clase gobernante reaccionaria que frena el desarrollo de la sociedad, a manos de la clase revolucionaria, se efectúa por medio de una enconada lucha de clases, mediante una guerra civil. La revolución constituye la forma superior de la lucha de clases. En las épocas revolucionarias, el proceso espontáneo de desarrollo de la sociedad, cede su lugar a la actuación consciente de los hombres; la evolución pacífica es sustituída por la transformación violenta. "Del conflicto entre las nuevas fuerzas productivas y las viejas relaciones de producción, de las nuevas exigencias económicas de la sociedad surgen nuevas ideas sociales; estas nuevas ideas organizan y movilizan a las masas, las masas se funden en un nuevo ejército político, crean un nuevo Poder revolucionario y utilizan este Poder para liquidar por la fuerza el viejo régimen establecido en el campo de las relaciones de producción y refrendar el régimen nuevo" **(Stalin).** Los millones de hombres que antes estaban fuera de la vida política, se alzan a la lucha consciente. Precisamente por eso, las épocas revolucionarias denotan siempre la enorme aceleración del desarrollo social. Las revoluciones son las locomotoras de la historia, señaló Marx. No se debe confundir las revoluciones sociales con las llamadas "revoluciones palaciegas", "putsch", etc., que sólo denotan el cambio violento de la "élite" gubernamental, el cambio en el Poder de diversas personas o grupos de la misma clase, mientras que el síntoma fundamental de una revolución social es el cambio de todo el régimen del Estado, el paso del Poder de una clase a manos de otra. Sin embargo, no todo derrocamiento violento de una clase por otra puede llamarse revolución. Si contra una clase progresista se alza, en un levantamiento, una clase reaccionaria, si el Poder es ocupado por la clase caduca que antes gobernaba, esto no es una revolución, sino una contrarrevolución. Revolución significa, pues, el advenimiento al Poder de una clase **avanzada, progresista,** que abre el camino para el ulterior desarrollo de la sociedad. Por su contenido social, se distinguen varios tipos de revoluciones sociales: las revoluciones esclavistas, las revoluciones burguesas, las revoluciones proletarias. El carácter o tipo de una revolución es determinado por los objetivos sociales que ésta realiza, por las contradicciones que resuelve. Las fuerzas motrices de una revolución son las clases que la realizan, que la impulsan, venciendo la resistencia de las clases caducas. La revolución proletaria, socialista, es radicalmente distinta de todas las otras revoluciones anteriores. La revolución proletaria socialista es la más grande entre las revoluciones que conoce la Historia, por cuanto produce el cambio más profundo en la vida de los pueblos. Todas las revoluciones del pasado tenían, según expresión de Stalin, carácter unilateral, dando como resultado la sustitución de una forma de explotación por otra. Sólo la revolución proletaria, al establecer la dictadura del proletariado, de la clase más revolucionaria en la historia de la humanidad, está en condiciones de suprimir toda explotación del hombre por el hombre. La revolución social, que representa el cambio más pro-

fundo en el desarrollo social, no puede ser realizada en un momento cualquiera, por el capricho de tal o cual grupo de revolucionarios, sino que se necesitan ciertas condiciones objetivas, al conjunto de las cuales Lenin denominaba situación revolucionaria. "La ley fundamental de la revolución, confirmada por todas las revoluciones y en particular por las tres revoluciones rusas del siglo XX, consiste en lo siguiente: para la revolución no basta con que las masas explotadas y oprimidas tengan conciencia de la imposibilidad de vivir como antes y reclamen cambios; para la revolución es necesario que los explotadores no puedan vivir ni gobernar como antes. Sólo cuando las **"capas de abajo" no quieren** lo viejo y las **"capas de arriba" no pueden** sostener lo viejo, sólo entonces puede triunfar la revolución. En otros términos, esta verdad se expresa del modo siguiente: la revolución es imposible sin una crisis nacional general que alcance tanto a los explotados como a los explotadores" **(Lenin).** Pero para que la revolución proletaria pueda desencadenarse y obtener el triunfo, no basta sólo con tener una situación revolucionaria. Es necesario además que a las condiciones objetivas se asocien las condiciones subjetivas: la capacidad de la clase revolucionaria para una lucha audaz y abnegada, la presencia de un partido revolucionario templado en las luchas, que realice una justa dirección estratégica y táctica. Stalin, al referirse a las condiciones que se necesitan para el triunfo de la revolución proletaria, señala: "El triunfo de la revolución jamás llega por sí solo. Hay que prepararlo y conquistarlo. Y sólo un fuerte partido proletario revolucionario está en condiciones de prepararlo y de conquistarlo" **(Stalin).** (Ver también: **Revolución Proletaria).**

REVOLUCION SOCIALISTA. — Ver: **Revolución Proletaria.**

ROBINET, JUAN BAUTISTA RENATO (1735-1820). — Robinet fué un filósofo materialista francés. A principios de la década del 60 del siglo XVIII, emigró a Holanda, donde publicó su principal obra "Sobre la Naturaleza" (1761-1768). Como filósofo, era materialista, aunque no consecuente. Sobre Robinet ejercieron influencias el materialismo mecanicista del siglo XVII (la física de Descartes y la física de Newton), el sensualismo materialista de Locke, la filosofía de La Mettrie, Diderot y otros. Con estas fuentes elaboró Robinet la teoría sobre la Naturaleza concibiéndola como una escala continua de "gérmenes" o elementos materiales, dotados de la facultad de movimiento espontáneo, de vida y sensibilidad. Robinet compartía la doctrina de los deístas sobre un dios creador y primera causa del mundo, oponiendo la infinitud y eternidad de dios a la finitud del mundo en el espacio y en el tiempo; sin embargo, a diferencia de los metafísicos del siglo XVII, no sólo proclamó como incognoscible la esencia de dios, sino que sometió las doctrinas religiosas oficiales a una severa crítica, demostrando su carácter antropomorfista, es decir, que transplantan a la noción de dios las características, cualidades y perfección del hombre. Concibiendo el tiempo, la extensión, la impenetrabilidad, el movimiento y la sensibilidad, como propiedades esenciales y objetivas de la materia, a diferencia de los materialistas mecanicistas de los siglos XVII y XVIII, Robinet atribuía a la materia la facultad del movimiento **espontáneo,** condicionado según él por la naturaleza viva de toda la materia y de todos sus elementos, es decir, por la propiedad de vida y por el grado de organización vital inherentes a la materia. Robinet presenta la vida de la Naturaleza como "la unidad más perfecta posible asociada a la variedad más grande". La base de esta unidad la ve en la ley de la continuidad, copiada de

Leibnitz, según la cual, en la Naturaleza no hay saltos, y desde los minerales y cristales hasta el hombre, todo es una sucesión de materias vivas que se desarrollan progresivamente, cada una de las cuales es la unión de la sustancia corporal y la sustancia espiritual. No obstante la concesión hecha a las viejas teorías dualistas en cuanto al problema de la relación entre el alma y el cuerpo, Robinet deduce de la organización corporal, particularmente de la estructura del cerebro, todas las funciones racionales y volitivas, poniendo la propia conexión de la sustancia espiritual y la corporal en dependencia de la estructura del cuerpo. En teoría del conocimiento, siguiendo a Locke, desarrolló la teoría del sensualismo materialista. Estas concepciones se asociaron en Robinet con una serie de tesis en las que se inclinaba a la afirmación de la incognoscibilidad, no sólo de dios, sino también de la esencia de las cosas y de los espíritus. Sin embargo, estas tesis no convierten a Robinet en agnóstico, ya que no constituyen los rasgos más importantes de sus puntos de vista. En moral desenvolvió una teoría original, según la cual, en cada instante de la existencia del mundo, el aumento del **bien** es compensado con el crecimiento correspondiente del **mal**, de modo que la cantidad de bien permanece siempre idéntica a la del mal. En la teoría sobre la sociedad, desenvolvió la concepción burguesa sobre la libertad como una "armonía" entre el provecho privado y el bien social.

ROUSSEAU, JUAN JACOBO. (1712-1778). — Rousseau fué uno de los grandes escritores y pensadores políticos del siglo XVIII y desempeñó un gran papel en la preparación ideológica de la Revolución burguesa de 1789 en Francia. Expresando la ideología de la pequeña burguesía en proceso de proletarización, Rousseau se manifiesta en sus obras, no sólo contra el régimen feudal de la Francia prerrevolucionaria, sino también contra la opresión económica, por parte de la plutocracia. En sus obras desarrolla la idea de que los hombres verdaderamente dignos y honestos y la virtud auténtica, se deben buscar no entre la nobleza de título y rica, sino entre el pueblo llano. A diferencia de los demás ideólogos de la burguesía del siglo XVII y XVIII, que veían en el capitalismo sólo un lado positivo, Rousseau prueba que el progreso de las fuerzas productivas es inevitablemente acompañado del retroceso de las costumbres y del empeoramiento de la situación social y material de las masas populares. El origen y aumento de la desigualdad, causa fundamental de todos los males sociales, lo relacionó Rousseau con la aparición y desarrollo de la propiedad privada. Sin embargo, no consideraba posible ni conveniente abolir la institución de la propiedad privada viendo en ella cierta garantía de la libertad individual. Rousseau sólo exigía, en interés del pueblo, la regulación legislativa del volumen de la riqueza personal y la realización de una serie de medidas contrarias a las que frenan el progreso económico de la sociedad. Considerando que el hombre, por su naturaleza, es bueno y no corrompido, y que la causa fundamental de los males sociales se debe buscar en el régimen político, en su famosa obra **"Del contrato social"** (Ver) fundamentó el principio de una nueva estructura política y social, que asegura, a su juicio, la libertad y la igualdad de todos los ciudadanos. Rousseau desenvolvió con mayor amplitud sus ideas filosóficas y pedagógicas en su obra "Emilio o de la Educación". El fundamento de la educación, según la doctrina de Rousseau, debe ser el principio tendiente a seguir las indicaciones de la Naturaleza. En consonancia con este principio: 1) a cada período de edad deben corresponder espe-

ciales formas de educación y de aprendizaje; 2) la educación debe tener un carácter activo y facilitar el máximo desarrollo de la autonomía e iniciativa de los estudiantes; 3) a la educación intelectual debe anteceder y acompañar el ejercicio de las fuerzas físicas y de los órganos de los sentidos de los educandos; 4) los castigos corporales a los estudiantes son pedagógicamente nocivos. Todas estas ideas de Rousseau, nuevas para el siglo XVIII, se transformaron después en el patrimonio de la pedagogía avanzada. Rousseau ha dejado también una profunda huella en el terreno filosófico; hasta un filósofo tan importante como Kant, reconoció que debía mucho a Rousseau. La influencia de este último se ha manifestado más que todo en las teorías de Kant sobre moral y derecho y en sus concepciones pedagógicas. También los clásicos del marxismo apreciaban en alto grado a Rousseau. Engels consideraba el "Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad" de Rousseau como un modelo formidable de dialéctica y hacía notar también la enorme importancia teórica y práctica de la teoría de Rousseau sobre la igualdad, que como decía Engels, continúa "todavía ahora desempeñando un importante papel agitador en el movimiento socialista de casi todos los países". Aunque Rousseau no se consideraba materialista y ocupaba las posiciones del **deísmo** (Ver), sin embargo, su doctrina social está impregnada de tendencias materialistas, y en la solución de toda una serie de problemas manifiesta una gran aproximación a la concepción materialista de la historia (así, por ejemplo, reconocía el vínculo del progreso intelectual de la sociedad con el crecimiento de sus necesidades materiales; comprendía que el Estado y el Derecho sólo sirven a los intereses de los ricos, etc.). Rousseau ejerció también una gran influencia sobre la literatura artística. Su novela "La Nueva Eloísa o Cartas de dos amantes", tuvo en su tiempo un éxito extraordinario y provocó una multitud de imitaciones. Clásicos de la literatura universal: Schiller, Goethe, Byron, experimentaron también la influencia de Rousseau. En Rusia, los más grandes admiradores de Rousseau fueron Radishchev y L. I. Tolstoi.

S

"La **SAGRADA FAMILIA, O CRITICA DE LA CRITICA CRITICA".** — Título de una de las primeras obras filosóficas de Carlos Marx y Federico Engels (la mayor parte de los capítulos fué escrita por Marx), en la que sometieron a una crítica implacable el sistema filosófico idealista de Hegel, y, principalmente, las concepciones de los **jóvenes hegelianos** (Ver) Bruno Bauer, Edgar Bauer y otros. Teniendo en gran aprecio el valor del materialismo de Feuerbach, Marx y Engels van considerablemente más lejos, extendiendo el materialismo filosófico a la historia de la sociedad humana. En "La Sagrada Familia", Marx y Engels formulan una serie de importantes tesis de su nueva teoría y critican severamente la concepción idealista hegeliana de la historia. Según Hegel, la historia de la humanidad es el movimiento del espíritu absoluto; la humanidad, en cambio, sólo sirve de material para ese espíritu absoluto. Esta teoría de Hegel, dice Marx, "no es más que la **expresión especulativa** del dogma **germano-cristiano** de la oposición entre el **espíritu** y la **materia**, entre **dios** y el **mundo**". Los jóvenes hegelianos, continuadores de Hegel, en quienes "el absurdo de la **especulación alemana en general**" ha alcanzado su apogeo, continuaron desarrollando la oposición entre el espíritu absoluto y las masas. El representante más notable de los jóvenes hegelianos, Bruno Bauer, "declara que la crítica **es el** espíritu absoluto y que **él mismo es** la crítica... De un lado está la masa, el elemento **material** de la historia, pasivo, sin espíritu creador, históricamente estéril; del otro lado, está el espíritu, la crítica, el señor Bruno y Cía., el elemento activo del cual parte toda acción **histórica**. La obra de la transformación de la sociedad se reduce a la **actividad** cerebral de la crítica crítica". Declarándose los únicos depositarios de la "autoconciencia", Bauer y sus amigos, escribía Lenin en su comentario sobre las principales ideas de "La Sagrada Familia", predicaban una crítica que estaba por encima de toda realidad, por encima de los partidos y de la política, que negaba toda actuación práctica y sólo contemplaba "críticamente" el mundo circundante y los sucesos que ocurrían en él. Los señores Bauer calificaban desdeñosamente al proletariado como una ma-

sa no crítica. Marx y Engels se enfrentaron enérgicamente con esta absurda y nociva tendencia. En nombre de la verdadera personalidad humana del obrero, despreciado por la clase gobernante y por el Estado, Marx y Engels exigían, no la contemplación, sino la lucha por una mejor organización de la sociedad". Desenmascarando al idealismo, Marx y Engels oponen a los hermanos Bauer y Cía. el materialista Feuerbach que coloca "en lugar de los viejos trastos, en lugar de la "autoconciencia infinita"... al propio **"hombre".** Pero Feuerbach no supo pasar del hombre abstracto a los hombres vivos y reales. "Había que sustituir *el culto del hombre abstracto,* esa médula de la nueva religión de Feuerbach, por la ciencia o por hombres reales y su desarrollo histórico. Este ulterior desarrollo del punto de vista feuerbachiano, que rebasaba los límites de la filosofía de Feuerbach, fué comenzado en 1845 por Marx en "La Sagrada Familia" **(Engels)**, en el cual Marx y Engels exponen su casi ya formada concepción del papel revolucionario del proletariado; se acercan a la fundamentación del socialismo científico, en oposición al "socialismo soñador, idealista, etéreo", y esbozan su formidable pensamiento acerca de que "junto con la solidez de la acción histórica aumentará, por consiguiente, la extensión de la masa cuya acción es". Comentando "La Sagrada Familia" Lenin señaló que "Marx parte aquí de la filosofía hegeliana hacia el socialismo; el paso se nota claramente; se ve de cuánto se había apoderado ya Marx y cómo pasa al nuevo círculo de ideas". En el párrafo que lleva por título "Batalla crítica contra el materialismo francés", Marx da un formidable bosquejo de la historia del materialismo francés.

SAINT SIMON, CLAUDIO ENRIQUE. (1760-1825). — Saint Simón fué uno de los grandes socialistas utópicos del siglo XIX. Nació en una familia condal de la nobleza. En su infancia estudió con **D'Alembert** (Ver). Participó como voluntario en la guerra de la independencia de los Estados Unidos de América del Norte. Durante la Revolución burguesa de fines del siglo XVIII en Francia, renunció a su título de conde. En el primer período de la revolución simpatizó con ella, desilusionándose con la llegada de la época del terror. Saint Simón murió en la miseria. Junto con Hegel, Saint Simón, según lo caracteriza Engels, era "la cabeza más universal de su tiempo". Identificado en filosofía con el materialismo francés, Saint Simón se eleva sin embargo por encima de este último en la comprensión del desarrollo de la sociedad humana. Mientras que los materialistas franceses concebían la historia como una simple concatenación de casualidades, Saint Simón trató de fundamentar la teoría del desarrollo de la historia, sujeto a leyes. Cada sistema social, según Saint Simón, en el período de su nacimiento, era un paso adelante en el desarrollo del proceso histórico. Históricamente fueron progresistas tanto el sistema esclavista como el feudal, por cuanto ambos favorecieron el desarrollo ulterior de la producción, de la ciencia y del arte. Saint Simón se manifestó contra la afirmación de sus predecesores, particularmente de **Rousseau** (Ver), de que el régimen social ideal se encuentra en la cuna de la historia humana, en la sociedad gentilicia (de "gens"). La edad de oro, declara Saint Simón partiendo de su teoría del progreso histórico, se halla todavía por delante de nosotros. Sin embargo, en la interpretación de las fuerzas motrices de la evolución social, Saint Simón ocupa posiciones idealistas, *igual* que los *materialistas* franceses. El progreso de los conocimientos científicos, de la moral y de la religión, determina, según su opinión, el desarrollo social. La historia, desde su

punto de vista, atraviesa por tres fases de evolución: la fase teológica (el período del imperio de los sistemas religiosos que abarcan la existencia de la sociedad esclavista y la sociedad feudal); la fase metafísica (el período del colapso del sistema feudal y teológico, comenzando desde el siglo XV y prolongándose hasta la época de Saint Simón), y la fase positiva (el futuro régimen social, basado en la ciencia). No obstante la concepción idealista general en la interpretación de la evolución histórica, Saint Simón emite toda una serie de brillantes pensamientos, que a veces se aproximan a la interpretación correcta, materialista, y que desempeñan un enorme papel en el desarrollo de la ciencia histórica. El mérito más grande de Saint Simón radica en haber abordado la interpretación del papel de la propiedad y de las clases en el desarrollo de la sociedad. Toda la historia de Francia desde el siglo XV hasta la Revolución Francesa inclusive, es explicada por Saint Simón por la transferencia de la propiedad del clero y la nobleza a los industriales, y por la lucha de clases entre ellos; el gobierno del terror en Francia es el gobierno de las masas desposeídas. "Era preciso una perspicacia genial, para ya en 1808 comprender que la Revolución Francesa era una lucha de clases, y no sólo entre la nobleza y la burguesía, sino también entre la nobleza, la burguesía y las masas desposeídas" (**Engels**). La base del régimen futuro, según Saint Simón, es la gran industria, científica y planificadamente organizada. Saint Simón, como **Fourier** (Ver), conserva en la sociedad por él proyectada, la propiedad privada y las clases. En el régimen futuro, el papel gobernante pertenece a la ciencia y a la industria, a los sabios y a los industriales; entre estos últimos Saint Simón incluye a la vez que a los obreros, también a los burgueses, a los fabricantes, a los comerciantes, a los banqueros. "No obstante, Saint Simón insiste muy especialmente en que lo que a él le preocupaba siempre y en primer término, era la suerte de "la clase más numerosa y más pobre" de la Sociedad" (**Engels**). En su último trabajo, "Nuevo Cristianismo", Saint Simón dice que el objetivo final de su aspiración es la emancipación de la clase obrera, la destrucción de la miseria y la elevación del bienestar material y cultural de la "clase pobre". En ello veía la realización del nuevo cristianismo auténtico. La dirección planificada de la industria, según Saint Simón, debe realizarse principalmente en interés de la mayoría de la sociedad, particularmente de su parte más pobre. La sociedad debe asegurar a todos sus miembros el derecho al trabajo; que cada uno trabaje según su capacidad. La idea de Saint Simón sobre el carácter planificado, socialmente organizado, de la producción, como base del futuro régimen social, fué su mayor aporte a la teoría del socialismo. Saint Simón emite en forma embrionaria la genial idea de que en el futuro régimen industrial, "el gobierno político sobre los hombres debe transformarse en una gestión administrativa sobre las cosas y en el mando directivo sobre los procesos de la producción" (**Engels**). Marx llamaba a Saint Simón junto con Fourier y Owen, el patriarca del socialismo. Los defectos de la teoría de Saint Simón son, en lo fundamental, los mismos que los de Fourier. En Saint Simón "a la vez que la orientación proletaria todavía ha conservado cierto valor la orientación burguesa" (**Engels**). Haciendo notar la posición privilegiada de los banqueros y fabricantes en el futuro régimen industrial de Saint Simón, Engels escribe: "Y aunque estos burgueses, según las concepciones de Saint Simón, habían de transformarse en una especie de funcionarios públicos, de agentes sociales, siempre conservarían frente a los obreros una posición

autoritaria y económicamente privilegiada. Principalmente los banqueros, quienes, por medio de una reglamentación del crédito, serían los llamados a regular toda la producción social. Esta concepción correspondía perfectamente a una época en que la gran industria, y con ella el antagonismo entre la burguesía y el proletariado, recién comenzaba a despuntar en Francia" **(Engels)**. La doctrina de Saint Simón, como la de Fourier, tiene un carácter utópico: el futuro régimen industrial llega como resultado de la propagación de una nueva filosofía "afirmativa" (positiva), esto es, la propia filosofía de Saint Simón. Después de su muerte, sus discípulos (Bazard, Enfantin), continuaron la propaganda de sus ideas. Sin embargo, la escuela de Saint Simón se desintegró rápidamente, convirtiéndose en una estrecha secta semirreligiosa. La doctrina de Saint Simón ejerció una gran influencia en Rusia (Herzen, Ogarev y otros).

SALTO. — Salto es la solución de la continuidad, la transición rápida y súbita de una cualidad a otra, gracias a la acumulación paulatina de los cambios cuantitativos insignificantes e imperceptibles. "La transición de una forma del movimiento a otra es siempre un salto, un viraje decisivo" **(Engels)**. "La vida y el desarrollo en la Naturaleza implican tanto la evolución lenta como los saltos rápidos, las soluciones de continuidad" **(Lenin)**. Los metafísicos niegan las leyes de las transiciones a manera de saltos de un estado cualitativo a otro estado cualitativo; los metafísicos afirman que el desarrollo es siempre lento, gradual, sin las transiciones súbitas de la cantidad en cualidad, sin saltos. El desarrollo de la Naturaleza y de la Sociedad refuta esta concepción metafísica. En realidad, toda transición de una cualidad a otra denota un salto y se realiza mediante un salto. La historia de la tierra representa el proceso de los cambios cuantitativos graduales, imperceptibles, de la superficie, que preparan los cambios cualitativos, súbitos, a manera de saltos. Los cambios cuantitativos graduales que se efectúan en el seno del capitalismo, preparan los cambios cualitativos básicos del régimen social, la transición, a manera de salto, de un estado cualitativo de la sociedad a otro estado cualitativo. Todo el período de transición del capitalismo al socialismo es una transformación, a manera de salto, del capitalismo al socialismo. Los saltos en la Naturaleza y en la Sociedad se diferencian entre sí. En la Naturaleza, los saltos se realizan espontáneamente; en la Sociedad son preparados por toda la actividad, entre ella también la actividad consciente de los hombres. La naturaleza de los saltos es variada. El salto puede tener lugar como un acto instantáneo o puede prolongarse durante mucho tiempo. Lenin escribía que los fundadores del socialismo científico llamaban "salto" a la "crisis desde el punto de vista de los virajes de la historia universal, y que los saltos de esta clase abarcan períodos hasta de diez años y más". Todos los reaccionarios, oportunistas y reformistas que temen a la revolución y que aspiran a desviar a las masas trabajadoras y explotadas del camino revolucionario, se manifiestan contra la ley del desarrollo a modo de saltos. La doctrina dialéctica sobre el carácter de saltos del desarrollo tiene una enorme importancia para la lucha revolucionaria práctica. "Si el tránsito de los lentos cambios cuantitativos a los rápidos y súbitos cambios cualitativos constituye una ley del desarrollo, es evidente que las transformaciones revolucionarias llevadas a cabo por las clases oprimidas representan un fenómeno absolutamente natural e inevitable" **(Stalin)**. Por consiguiente, para alcanzar el derrocamiento del capitalismo y el triunfo del socialis-

mo, hay que ser un revolucionario proletario y no reformista.

SCHELLING, FEDERICO GUILLERMO. (1775-1854). — Schelling fué uno de los representantes del idealismo clásico alemán. Identificado primeramente con **Fichte** (Ver), Schelling, posteriormente, crea su sistema filosófico idealista objetivo. Según Schelling, la base del desarrollo, tanto de la Naturaleza como de la razón, es una sola y misma fuerza espiritual, el "Absoluto". La Naturaleza, o la materia, es el producto "inconsciente" de esta fuerza espiritual activa, diligente, y fase preparatoria para la razón (para el espíritu). La razón, según Schelling, se halla en un desarrollo dialéctico. La Naturaleza y la conciencia, el objeto y el sujeto, afirmaba Schelling, se confunden en el Absoluto. Por eso llamaba Schelling su filosofía la "filosofía de la identidad". En la filosofía de la Naturaleza, Schelling se propuso la tarea de conocer el espíritu absoluto e infinito, que es el fundamento de la Naturaleza empírica y visible. La física experimental se contenta con el conocimiento de los aspectos externos de la realidad; se relaciona únicamente con fenómenos limitados e individuales. En cambio, descubrir la causa, el principio espiritual decisivo, absoluto, el productor de todos los fenómenos de la Naturaleza, es, según Schelling, la misión de la ciencia sobre la Naturaleza, basada exclusivamente en la razón. En el primer período de su actividad filosófica, Schelling desempeñó un importante papel en la historia de la filosofía alemana, estando Hegel mismo, durante algún tiempo, bajo su fuerte influencia. Pero Schelling, que en su juventud estaba apasionado por la Revolución Burguesa Francesa, y siendo estudiante hasta recibió una severa amonestación por haber traducido "La Marsellesa", evolucionó visiblemente hacia la ideología reaccionaria, feudal-religiosa. En 1841, fué invitado por el rey prusiano Federico Guillermo a ocupar una cátedra en la Universidad de Berlín, a fin de llevar la lucha contra el joven hegelianismo (Ver: **Jóvenes Hegelianos**), que entonces era la ideología de la burguesía radical alemana. En este segundo período de su vida, Schelling creó la reaccionaria "filosofía de la revelación", que Engels sometió a una crítica demoledora en su trabajo especial "Schelling y la revelación". Schelling tuvo muchos partidarios en la Rusia de la década del 30 al 40 del siglo pasado.

SCHULIATIKOVISMO. — El schuliatikovismo fué una de las variantes de la vulgarización de la teoría del materialismo histórico llamada así por el literato socialdemócrata ruso Schuliatikov. El schuliatikovismo se caracterizó por deducir directa e inmediatamente los fenómenos ideológicos de las formas de organización de la producción; negaba la autonomía relativa de la ciencia, de la literatura y de la filosofía, trataba de hallar para cualquier categoría filosófica el "*equivalente clasista social*". El schuliatikovismo, al que Lenin sometió a una aniquiladora crítica, era una crasa falsificación de la teoría del materialismo histórico.

SENSACION. — La sensación es el resultado de la acción del mundo exterior sobre nuestros órganos de los sentidos, "la transformación de la energía de la excitación exterior en un hecho de conciencia" **(Lenin).** El contenido de nuestras sensaciones es el mundo material. "La sensación es la imagen subjetiva del mundo objetivo" **(Lenin).** La filosofía idealista subjetiva, al negar la existencia de las cosas exteriores, objetivas, trata de hallar la fuente de las sensaciones en el propio sujeto, en el hombre. El machis-

mo por ejemplo, afirmaba que el mundo no es otra cosa que el complejo de las sensaciones subjetivas del hombre. Esta invención idealista y anticientífica es refutada por la práctica del hombre que a cada paso comprueba la existencia de las cosas objetivas, cuyas imágenes y copias subjetivas son las sensaciones. La sensación es la fuente de nuestros conocimientos sobre el mundo exterior circundante. Gracias a nuestras sensaciones nos relacionamos con el mundo exterior, lo conocemos y nos orientamos en él para nuestros actos. Pero la sensación sólo es el primer peldaño en el proceso del conocimiento. La sensación directa, por sí misma, puede a veces inducir al hombre a un error, convertirse en una fuente de ilusiones. El raciocinio —peldaño superior del conocimiento— reelabora los datos de las sensaciones en conceptos, categorías, leyes, etc., que reflejan más profundamente el mundo exterior y cuya exactitud es comprobada por la práctica.

SENSUALISMO. (Del latín: "sensualis" sensitivo, experimentado, percibido). — Sensualismo es la doctrina filosófica que reconoce la sensación como la única fuente del conocimiento. Si se considera la sensación como el reflejo de la realidad objetiva (lo que en realidad es), el sensualismo consecuentemente trazado conduce inevitablemente al materialismo. Los materialistas sensualistas (Locke, Holbach, Helvecio, Feuerbach) enseñaron que las sensaciones son provocadas por la acción de los objetos y fenómenos del mundo exterior sobre nuestros órganos de los sentidos. Pero si en las sensaciones se pretende ver solamente una experimentación subjetiva, detrás de la cual nada existe o sólo alguna "cosa en sí" incognoscible, el sensualismo conduce, entoncès, al idealismo subjetivo (Berkeley, Hume, Kant, Mach, Avenarius, Bogdanov). El materialismo dialéctico enseña que el mundo exterior, la materia en movimiento, es copiada, fotografiada, reflejada por nuestras sensaciones, sobre la base de las cuales brotan las representaciones y los conceptos verificados por la práctica.

SER. — El ser es la Naturaleza, la materia, la realidad objetiva, a diferencia de la conciencia, del pensar, de las sensaciones. "El problema de la relación entre el pensar y el ser, entre el espíritu y la Naturaleza, es el problema supremo de toda filosofía, particularmente de la filosofía moderna... Los filósofos se dividían en dos grandes campos, según la contestación que diesen a esta pregunta. Los que afirmaban el carácter primario del espíritu frente a la Naturaleza... formaban en el campo del idealismo. Los otros, los que reputaban la Naturaleza como lo primario, figuran en las diversas escuelas del materialismo" **(Engels).** La riqueza y la variedad múltiple del ser están impregnadas de una unidad. La unidad del mundo estriba en su materialidad.

SILOGISMO. — El silogismo es la forma fundamental del argumento en la lógica formal. La noción de silogismo fué introducida en la ciencia por Aristóteles, quien lo consideraba como la forma fundamental del conocimiento científico que permite de dos proposiciones conocidas deducir nuevos y distintos juicios. Así, el silogismo es un argumento en el que de dos juicios, las llamadas premisas, se obtiene por intermedio del concepto común (término medio) contenido en ambas premisas, un nuevo juicio, deducción o conclusión. La forma más general de un silogismo se construye según este tipo: "Todos los hombres son mortales. Juan es un hombre. Por consiguiente, Juan es mortal". En este silogismo, el concepto "hombre" es el término medio, el concepto común de ambas premisas,

y que hace posible la consiguiente conclusión. El silogismo en Aristóteles tuvo, en gran medida, un contenido y significado reales, objetivos. La escolástica y la lógica formal convirtieron el silogismo en una cosa muerta, concentrando toda su atención en la elaboración de formas de silogismo (figuras y modos). En los "Cuadernos Filosóficos" Lenin cita la siguiente tesis de Hegel: "Todas las cosas son un **argumento,** alguno general, relacionado mediante la particularidad con la unidad; pero, claro está, no son un todo íntegro compuesto de **tres proposiciones".** Haciendo notar la profundidad de esta observación de Hegel, Lenin escribe: "¡Muy bien! las "figuras" lógicas más habituales... son las relaciones más habituales, escolarmente disimuladas, sit venia verbo (sea permitido decirlo) de las cosas". De esta manera, si se rechaza el formalismo en su aplicación, en el silogismo hay un contenido racional, el reflejo de las conexiones y relaciones de las cosas.

"SISTEMA DE LA NATURALEZA". — Título de la obra más importante del más notable materialista francés del siglo XVIII, **Holbach** (Ver). "Sistema de la Naturaleza", da una exposición sistematizada de las ideas del materialismo y del ateísmo del siglo XVIII. Publicada por primera vez anónimamente en 1770, consta de dos partes. En la primera se da la solución materialista del problema fundamental de la filosofía: el problema sobre la relación entre el ser y el pensar. La Naturaleza es considerada como un conjunto de partículas materiales que existen eternamente y que se hallan en movimiento. El movimiento es comprendido mecánicamente, como desplazamiento en el espacio. Este punto de vista sobre el movimiento era característico de las ciencias naturales y de la filosofía del siglo XVIII. El movimiento de la materia se realiza con arreglo a leyes naturales necesarias, objetivamente existentes. La relación de causa y efecto es comprendida por Holbach de una manera metafísica: la necesidad es contrapuesta a la casualidad. Holbach niega la existencia de la casualidad. Considera casuales los fenómenos cuyas causas y leyes desconocemos. El hombre es una parte de la Naturaleza y está sujeto a las leyes naturales del mundo material. La tentativa de los filósofos idealistas de dividir al hombre en físico y espiritual es declarada por Holbach como inconsistente. "El hombre es un todo organizado, compuesto de diversas materias". Refutando las concepciones de los idealistas, su fe en la existencia del alma inmortal, Holbach prueba que las facultades mentales del hombre dependen de la organización del cuerpo humano. La facultad de sentir nos da la posibilidad de conocer el mundo y las leyes que lo rigen. No existen ideas innatas. El hombre extrae sus ideas del mundo exterior y no de su alma. Siendo un materialista metafísico, Holbach contrapone la necesidad a la libertad, defiende la teoría del fatalismo. Criticando a los idealistas, llega a la conclusión de que el reconocimiento del libre albedrío del hombre está vinculado con el reconocimiento del idealismo. Holbach afirma que "el interés es el único móvil de los actos humanos", y desenvolviendo la teoría del egoísmo racional, demuestra que el vivir en sociedad virtuosamente y en concordia es el interés supremo de los hombres que se preocupan de su autoconservación y de su bienestar. El desconocimiento de las causas y leyes naturales impide a los hombres, a juicio de Holbach, una vida virtuosa y feliz; la fuente de todas las desgracias experimentadas por los hombres está en las representaciones religiosas. En los problemas de la interpretación de la historia, Holbach se sitúa en posición idealista, considerando que el fundamento de la vida de la sociedad

es la idea: "las opiniones gobiernan el mundo". En la segunda parte del "Sistema de la Naturaleza" se da una crítica aniquiladora de las concepciones religiosas y se desarrollan las ideas del ateísmo. Defendiendo y protegiendo el ateísmo, Holbach escribe que el ateo "es un hombre que destruye las ilusiones perniciosas para la humanidad, para hacer retornar a los hombres a la Naturaleza, hacia el experimento, hacia la razón. El hombre es un pensador que, estudiando la materia, su energía, sus propiedades y maneras de acción, para explicar los fenómenos y acciones naturales, no tiene necesidad, de ninguna fuerza ideal, de seres fantásticos imaginados por los intelectos; todas estas causas imaginarias no sólo no explican la Naturaleza, sino que la hacen incomprensible, enigmática, estéril para la felicidad humana". En "Sistema de la Naturaleza" se prueba el papel reaccionario de la religión. Debemos, escribe Holbach, sobre la religión, "demostrar ante los ojos de toda la humanidad sus crímenes y locuras, para arrancarle la máscara seductora con que se cubre, para mostrar al mundo sus manos sacrílegas, armadas de puñales homicidas, enrojecidas por la sangre de los pueblos a los que embriaga con su frenesí o a los que implacablemente sacrifica en holocausto de sus pasiones inhumanas". No obstante su papel históricamente progresista, la crítica holbachiana no pone al descubierto las raíces clasistas de la religión, y tiene un carácter burgués limitado, por cuanto ve en la ilustración el único medio para eliminar la religión. "Sistema de la Naturaleza" de Holbach pertenece a las obras clásicas del materialismo premarxista. La última edición en ruso se ha publicado en 1940.

SISTEMA GEOCENTRICO Y HELIOCENTRICO DEL MUNDO. — Hasta el siglo XVI imperaba como concepción, el sistema geocéntrico del mundo del sabio griego Ptolomeo, según el cual, la Tierra es inmóvil y constituye el centro del Universo, girando en su derredor el sol, la luna, los planetas y los demás astros: todo el mundo. Por eso suponían —y este error era sostenido por la Iglesia— que en la Naturaleza todo se realiza al servicio de la Tierra, al servicio de los intereses de los hombres. Copérnico (siglo XVI) demostró la inconsistencia de esta teoría y expuso el sistema heliocéntrico del mundo, según el cual, en el centro del Universo se halla el Sol, y los planetas (entre ellos también la Tierra) giran a su derredor. La Iglesia desplegó una cruel lucha contra la teoría científica de Copérnico que discrepaba radicalmente de los dogmas eclesiásticos. Veía con razón en la doctrina de Copérnico un golpe al propio fundamento de la concepción religiosa del mundo. La iglesia no pudo admitir que un suceso de tanta "importancia histórica-universal" como el "nacimiento de Cristo" no tuviese lugar en el Centro del Universo. El sistema de Copérnico es actualmente aceptado con la enmienda de que el Sol se halla en lo que sólo es el centro del sistema solar que se mueve en el espacio sideral.

"SOBRE EL MATERIALISMO DIALECTICO Y EL MATERIALISMO HISTORICO". — Título del trabajo que J. V. Stalin escribió en septiembre de 1938 para el "Compendio de Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S." (Ver: **"Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S., Compendio".** En este trabajo se da una exposición íntegra, armónica y sistemática de los fundamentos de la filosofía marxista. La transcendental importancia de esta obra de Stalin estriba en el hecho de ser la síntesis filosófica de las más ricas experiencias de la lucha de la clase obrera y del Partido Comunista por el socialismo, y en que siendo a la vez la síntesis de la

época más rica y compleja en la historia de la humanidad, desarrolló y concretó el materialismo dialéctico, elevando la filosofía científica del proletariado a un grado superior. En esta obra de Stalin está señalada con enorme fuerza la unión indisoluble, del materialismo dialéctico con el socialismo proletario y se pone al descubierto en toda su profundidad el valor revolucionario práctico de la filosofía del marxismo-leninismo. Con su definición del materialismo dialéctico como la concepción filosófica del Partido marxista-leninista, como el fundamento teórico del partido marxista de nuevo tipo, Stalin demostró el formidable papel de la filosofía científica en la lucha de *la clase obrera y de su Partido por la* transformación del mundo. En forma clara, sencilla y genial, Stalin expone los rasgos fundamentales del método dialéctico marxista, del materialismo filosófico marxista y del materialismo histórico. Interpretando el método dialéctico marxista como en diametral contraposición con el método metafísico, que considera *los fenómenos de la Naturaleza y de la* Sociedad como fenómenos inmutables e internamente no vinculados entre sí, Stalin destaca los cuatro rasgos fundamentales que caracterizan el método auténticamente científico del conocimiento. El método dialéctico marxista examina los fenómenos: 1) en su conexión y condicionamiento mutuos; 2) en su movimiento, desarrollo, *nacimiento y extinción* constantes; 3) considera, que el nacimiento de los nuevos fenómenos se realiza mediante saltos, mediante el trueque de la cantidad en calidad, mediante el desarrollo desde el grado inferior al grado superior; 4) que los cambios cualitativos en la Naturaleza y en la Sociedad se realizan por la revelación *de las contradicciones propias a los ob*jetos y fenómenos, por la lucha entre *los contrarios. Pasando a la caracteriza*ción del materialismo filosófico marxista, teoría radicalmente opuesta al idealismo, Stalin destaca sus tres rasgos fundamentales: 1) el mundo es material; toda la múltiple variedad de sus fenómenos representa diversas formas de la materia en movimiento; 2) el mundo es una realidad objetiva, es lo primario, y la conciencia, el pensamiento, lo secundario, producto del cerebro, de la materia altamente desarrollada; 3) el mundo y las leyes por las que se rige son cognoscibles, y nuestros conocimientos acerca del mundo, comprobados por la práctica, son conocimientos veraces. Una gran importancia tienen las conclusiones que Stalin hace y que se deducen del método dialéctico y del materialismo. Dichas conclusiones señalan la dialéctica revolucionaria y el materialismo filosófico marxista como un instrumento teórico insustituíble de conocimiento y de acción. En su trabajo, Stalin concede una atención extraordinariamente importante a los problemas del materialismo histórico. "...en *su actuación práctica*, el Partido del proletariado debe guiarse, no por éstos o los otros motivos fortuitos, sino por las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad y por las conclusiones prácticas que de ellas se derivan" **(Stalin).** En forma concisa, en la que se encierra un enjundioso contenido, Stalin pone de manifiesto las leyes de desarrollo de la sociedad. La base de la sociedad es el modo de producción, el modo de obtener los bienes *materiales*. Según sea el modo de producción así han de ser el régimen social, las instituciones políticas, el derecho, las teorías y las ideas de los hombres. Al mismo tiempo, Stalin señala el enorme valor de las ideas y de las instituciones políticas, su extraordinario papel en la obra de la transformación de la sociedad. Demuestra la *inconsistencia teórica y el reaccionarismo* político de toda clase de economistas vulgares que niegan el papel activo de las superestructuras, particularmente el

de las ideas. "Las nuevas ideas y teorías sociales surgen en rigor porque son necesarias para la sociedad, porque sin su labor organizadora, movilizadora y transformadora sería **imposible** llevar a cabo las tareas que plantea el desarrollo de la vida material de la sociedad, y que están ya en sazón de ser cumplidas" **(Stalin).** Sintetizando los resultados de la actuación de los diversos partidos políticos que actuaban en Rusia —populistas, social revolucionarios, mencheviques, anarquistas—, Stalin señala que el fracaso de todos estos partidos antimarxistas se explica, entre otras razones, porque en su labor se guiaban por teorías idealistas anticientíficas sobre la "multitud" y los "héroes", etc. Sólo el Partido Bolchevique triunfó, y el arma más importante de este triunfo fué la teoría marxista-leninista, el materialismo dialéctico, que dotaba al Partido del conocimiento de las leyes del desarrollo social. El materialismo histórico enseña que sólo comprendiendo profundamente las particularidades de la producción se pueden concebir claramente las leyes del desarrollo social, en qué dirección han de operar las clases, los partidos, para acelerar el curso del proceso social. Stalin se detiene minuciosamente en la caracterización de las particularidades de la producción. La producción jamás se estanca en un punto, sino que cambia constantemente. El cambio en el modo de producción provoca el cambio de todo el régimen social; el cambio de la producción comienza por el cambio de las fuerzas productivas, en primer lugar, por la aparición de nuevos instrumentos y medios de trabajo, y con el cambio de las fuerzas productivas cambian correspondientemente las relaciones de producción; las nuevas fuerzas productivas y las relaciones de producción no nacen por separado del viejo régimen, sino en su seno mismo; no surgen como resultado de una actividad premeditada, consciente, sino de una manera espontánea, independientemente de la voluntad de los hombres. Un enorme valor teórico tiene la formulación staliniana de la ley más importante de la sociedad socialista, la ley de la plena armonía entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. "Bajo el régimen socialista, que hasta hoy sólo es una realidad en la U.R.S.S., la base de las relaciones de producción es la propiedad social sobre los medios de producción. Aquí, ya no hay explotadores ni explotados. Los productos creados se distribuyen con arreglo al trabajo, según el principio de "el que no trabaja no come". Las relaciones mutuas entre los individuos dentro del proceso de producción tienen el carácter de relaciones de colaboración fraternal y de mutua ayuda socialista entre trabajadores libres de toda explotación. Las relaciones de producción se hallan en plena consonancia con el estado de las fuerzas productivas, pues el carácter social del proceso de producción es refrendado por la propiedad social sobre los medios de producción" **(Stalin).** El trabajo de Stalin "Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico" marcó el comienzo del período del más intenso y profundo estudio de la filosofía marxista-leninista por los millones de cuadros de la intelectualidad soviética, convirtió el materialismo dialéctico en un instrumento más agudo aún y más efectivo en la lucha por el comunismo.

"SOBRE EL ESPIRITU". — Título de la obra más importante de uno de los más notables materialistas franceses del siglo XVIII, **Helvecio** (Ver), publicada en latín por primera vez en 1758, en Francia. Este libro pertenece al número de las brillantes y talentosas obras del pensamiento filosófico y ateo del siglo XVIII, que Lenin tuvo en gran aprecio. La obra de Helvecio "Sobre el Espíritu" **asestó**

un golpe destructor a la concepción religiosa e idealista del mundo, a la que le opuso el materialismo y el ateísmo. Según las palabras del gran materialista del siglo XVIII, Diderot, el libro de Helvecio propina "un formidable garrotazo a los prejuicios de toda clase". En "Sobre el Espíritu" hay una ingeniosa crítica del régimen feudal, de las concepciones idealistas y religiosas del mundo. Helvecio, defendiendo el materialismo y el ateísmo, da una completa caracterización de la teoría sensualista del conocimiento (Ver: **Sensualismo**) y de los puntos de vista de los materialistas franceses sobre los fenómenos de la vida social. No obstante el idealismo de dichos puntos de vista y la incomprensión por parte de los materialistas del siglo XVIII de los fundamentos materiales de la vida de la sociedad, sus concepciones desempeñaron un papel positivo en la historia de la filosofía. Helvecio escribe que los hombres, por su naturaleza, no tienen ninguna diferencia; la diferencia entre ellos tiene sus raíces en el medio social, bajo cuyas condiciones viven. "La asombrosa variedad de caracteres, talentos y gustos se debe atribuir a la variedad de formas de gobierno y, por consiguiente, a la variedad de intereses de las naciones". De los puntos de vista de Helvecio sobre la vida social, no obstante su limitación e idealismo, se deriva una deducción revolucionaria: hay que cambiar el medio, la sociedad, para que los hombres, dotados de un carácter malo y de gustos nocivos, cambien también, pierdan sus cualidades negativas. En su obra "Sobre el Espíritu", Helvecio refuta la existencia de ideas innatas, demostrando que las ideas del hombre tienen por fuente el mundo material exterior que existe en el espacio y en el tiempo y es cognoscible mediante los órganos de los sentidos. El espíritu del hombre representa un conjunto o combinación de ideas que yerra cuando el hombre se entrega a las pasiones o cuando no conoce suficientemente el mundo y las leyes que le rigen. Helvecio divide las ideas en útiles, dañinas e indiferentes. Los hombres proceden conforme a las ideas que les son útiles y convenientes. El mundo espiritual, según Helvecio, está sometido a la ley del interés. Los hombres, por su naturaleza, son egoístas. Pero en sus intereses personales tienen que tomar en cuenta los intereses sociales, seguir el principio del egoísmo racional. La virtud es, por eso, el deseo de hacer felices a nuestros semejantes, y la honestidad, el hábito de proceder en interés del Estado y de la Nación. Las fallas de la moral humana tienen su causa en la legislación defectuosa. Hay que abrir los ojos a los hombres, cambiar las leyes y con ello eliminar muchas calamidades. Bajo la apariencia de un examen del despotismo oriental, Helvecio somete a una severa crítica el régimen político y la legislación de la sociedad feudal. Como casi todos los puntos de vista de Helvecio, esta crítica tiene un carácter progresista, revolucionario. Marx escribía que "no hace falta mayor sagacidad para descubrir la relación que existe entre el comunismo y el socialismo, y las teorías del materialismo sobre la inclinación innata hacia el bien, sobre la igualdad de la capacidad intelectual de los hombres, sobre la omnipotencia de la experiencia, de la costumbre y de la educación, sobre la influencia de las circunstancias exteriores en el hombre, sobre el alto significado de la industria, sobre el derecho moral al placer, etc.". No es extraño, pues, que la reacción en Francia condenase a la hoguera el libro de Helvecio, por elogiar al materialismo, y propagar el odio al clero y al régimen feudal existente. La última edición de "Sobre el Espíritu" en lengua rusa se publicó en 1938.

SOCIALISMO UTOPICO. — Socialismo utópico se dice de las teorías socialistas que, a diferencia de la teoría del socialismo científico de Marx, trazan amplios planes universales de reconstrucción de la sociedad al margen de la vida real de ésta y de la lucha de clases. Los socialistas utópicos fundamentaban sus planes socialistas de una manera puramente idealista, sin comprender el papel primario de las condiciones de la vida material de la sociedad en el desarrollo histórico. A principios del siglo XIX, fueron grandes socialistas utópicos Claudio Enrique **Saint Simón** (Ver), Carlos **Fourier** (Ver) y Roberto **Owen.** El socialismo utópico nació en la época en que la lucha de clases del proletariado aún no se hallaba suficientemente desarrollada. "Todos los socialistas fundadores de sectas pertenecen a un período en que ni la clase obrera estaba todavía suficientemente instruída y organizada por el curso del desarrollo de la propia sociedad capitalista, para intervenir históricamente como personaje actuante en la escena mundial, ni las condiciones materiales de su liberación estaban suficientemente maduras en el seno del propio mundo viejo. La miseria de la clase obrera existía, pero las condiciones para su movimiento propio aún no". **(Marx).** Por eso, la prédica socialista adoptaba inevitablemente un carácter utópico, es decir, visionario, irreal. El socialismo utópico criticaba profunda y brillantemente las contradicciones del capitalismo, tratando de convencer de la necesidad de su sustitución por el socialismo, preveía la destrucción de los contrastes entre la ciudad y el campo, la supresión de la propiedad privada, etc. Sin embargo, "no sabía explicar la esencia de la esclavitud asalariada bajo el capitalismo, ni descubrir las leyes de su desarrollo, ni encontrar aquella **fuerza social** capaz de convertirse en la creadora de la nueva sociedad" **(Lenin).** Los utopistas veían en el proletariado sólo una masa oprimida a la que hay que compadecer y ayudar, pero no la gran fuerza histórica, única capaz por su lucha de asegurar la encarnación de las ideas socialistas en la vida. Sólo Marx y Engels convirtieron el socialismo de una utopía en una ciencia; pusieron de manifiesto que el socialismo no es una invención de soñadores, de utopistas, sino el resultado necesario del desarrollo de la sociedad capitalista y de la lucha de clases del proletariado, cuya *tarea histórica constituye la destrucción* del capitalismo y la construcción del socialismo.

SOCIALISMO Y COMUNISMO. — El socialismo y el comunismo son las dos fases, los dos grados en el desarrollo de la sociedad comunista. El socialismo es *la fase primera, inferior, de la sociedad* comunista, en la que la propiedad privada sobre los medios de producción está suprimida y la base económica de la sociedad la constituyen el sistema socialista de la economía y la propiedad socialista, colectiva, sobre los medios e instrumentos de producción. Las clases explotadoras están liquidadas, así como la explotación del hombre por el hombre. La sociedad se compone de trabajadores de la ciudad y del campo, la clase obrera, los campesinos y los intelectuales. Las diferencias de clase entre ellos van desapareciendo, van borrándose. La base política de la sociedad socialista son los Soviets de Diputados de los Trabajadores, la forma estatal de la dictadura del proletariado. La tarea fundamental del Estado socialista dentro del país, después de liquidar a las clases explotadoras, consiste en el trabajo pacífico de organización económica y de educación cultural para la construcción del comunismo, en la defensa del socialismo contra el cerco capitalista (en caso de conservarse éste), en la organización del triunfo sobre el cerco capitalis-

ta. La fuerza orientadora y dirigente más importante de la dictadura de la clase obrera y de toda la construcción del comunismo es el Partido Comunista, el destacamento de vanguardia de los trabajadores en su lucha por la consolidación y desenvolvimiento del régimen socialista, "el núcleo dirigente de todas las organizaciones de los trabajadores, tanto sociales, como estatales" **(Constitución de la U.R.S.S. de 1936, artículo 126).** Bajo el régimen socialista, la vida económica de la sociedad está determinada y orientada por el plan de la economía nacional del Estado. Todos los trabajadores tienen asegurado el derecho al trabajo, al descanso y a la instrucción. El trabajo es un deber y una cuestión de honor para cada uno. El principio del socialismo estriba en que cada uno trabaja según sus capacidades y recibe los objetos de consumo según el trabajo que desempeña para la sociedad. "El que no trabaja no come". En la U.R.S.S., el pueblo soviético, bajo la dirección del Partido de Lenin y Stalin, ha edificado, en lo fundamental, la sociedad socialista. "...La U.R.S.S. ha entrado en una nueva era de desarrollo, en la era de la finalización de la construcción de la sociedad socialista y el paso paulatino a *la sociedad comunista*" **(Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S., Compendio).** El desarrollo de la técnica, el aumento del nivel material y cultural de los trabajadores conduce a un extenso movimiento por una alta productividad del trabajo y constituye la condición decisiva para crear una abundancia de productos y pasar a la fase superior del comunismo. El aumento del nivel cultural y técnico de los obreros a la altura de obreros-ingenieros y técnicos es, como lo demuestra la experiencia de la U.R.S.S., el camino que conduce a la superación del contraste entre el trabajo intelectual y el trabajo manual. El desarrollo de las fuerzas productivas, de la productividad del trabajo, de la técnica, de la ciencia y de la cultura, crea todas las condiciones para el tránsito del socialismo al comunismo. La diferencia entre la primera y la segunda fase del comunismo consiste en el grado de desarrollo de la sociedad comunista. El comunismo es una sociedad "que se desarrolla sobre su propia base" **(Marx).** La sociedad comunista completa se distingue especialmente de la sociedad socialista por una serie de rasgos. En la sociedad comunista completa ya no existen las supervivencias de las taras del capitalismo que aún perduran y que son gradualmente superadas y destruídas bajo el socialismo. En la fase superior del comunismo no habrá entre los hombres ninguna diferencia de clase. La formación de una actitud comunista ante el trabajo, de una disciplina comunista, consciente, la superación de todas las supervivencias y tradiciones del pasado capitalista, conducirán al establecimiento de nuevos hábitos, de nuevas costumbres. La división del trabajo, característica para la sociedad de clases, será liquidada, y la diferencia entre el trabajo intelectual y el trabajo manual completamente destruída. El propio trabajo se convertirá en un hábito, en una necesidad de un organismo sano, en un trabajo sin normas, sin compulsión. Sobre la base de la transformación del trabajo agrario en una variante del trabajo industrial y del alto desarrollo de la cultura desaparecerá el contraste entre la ciudad y el campo. El principio rector de la vida social será el principio comunista: "de cada uno según su capacidad; a cada uno según sus necesidades". El nivel cultural de los hombres crecerá de una manera inaudita. La ciencia y el arte alcanzarán su pleno apogeo. El hombre podrá desenvolver totalmente sus talentos y sus capacidades. El instrumento para la culminación de la construcción del socialismo y del paso al comunismo

completo es el **Estado Socialista** (Ver). Bajo el comunismo el Estado se conserva mientras no sea liquidado el cerco capitalista. Después que dicho cerco sea sustituído por un cerco socialista, el Estado se extinguirá paulatinamente. El desarrollo de la revolución socialista mundial conducirá inevitablemente al triunfo del comunismo en todo el mundo.

SOCIALISTAS UTOPICOS. — Ver: **Socialismo Utópico.**

SOCIEDAD. — Ver: **Formación Económico-Social; Tipos de Relaciones de Producción.**

SOCIOLOGIA. — La sociología es la ciencia de la Sociedad. Antes de Marx hubo varios intentos de fundamentar teóricamente la sociología como una ciencia universal sobre la sociedad, destacándose particularmente las teorías de los sabios burgueses del siglo XIX, Augusto **Comte** (Ver) y Heriberto **Spencer** (Ver). La propia palabra "sociología" fué inventada por Comte, quien divide esta disciplina en estática social, que estudia el organismo social en estado de reposo, y dinámica social, que lo estudia en movimiento. Todo el mecanismo social descansa sobre las ideas; el espíritu humano es el que marca el rumbo al desarrollo social. Con Comte se identifica Spencer, que es el exponente de la llamada tendencia organicista en la sociología; tendencia que procura interpretar la vida de la sociedad y su estructura por sus analogías con un organismo. Las partes integrantes que forman la sociedad son comparadas a las funciones de un organismo animal; así, la agricultura y la industria desempeñan la función de la nutrición; el comercio, la de la circulación sanguínea, etc. Los sabios burgueses crearon una multitud de teorías sociológicas universales, pero todas ellas son completamente inconsistentes. La auténtica ciencia no comienza con el problema sobre lo que puede ser la sociedad en general, como lo hace la filosofía burguesa, sino con el estudio de los fenómenos concretos de una sociedad históricamente determinada. Habiendo estudiado minuciosamente una de las formas de la sociedad, la forma capitalista, Marx demostró que el desarrollo de la sociedad no lo determinan las ideas, sino las relaciones de producción, o sea, las relaciones de los hombres en el proceso de la producción material. Marx demostró así, que el curso de las ideas depende del de las cosas. Interpretó el desarrollo de la sociedad de una manera materialista. "...esta hipótesis ha llevado, por vez primera, la sociología al grado de ciencia" **(Lenin).** Pero no limitándose a ello, Marx demostró también el carácter social que la sociedad adopta con sujeción a las relaciones de producción, es decir las clases que surgen sobre su base, así como el régimen estatal y el orden de las ideas. Marx, "siempre y en todas partes, estudiaba las superestructuras correspondientes a esas relaciones de producción, cubría el esqueleto de carne y le inyectaba sangre" **(Lenin).** Por oposición a toda clase de teorías abstractas, al estilo de la sociología de Comte y de Spencer, que borraban los rasgos característicos de los diversos períodos de la historia, Marx demostró, que "cada período histórico tiene sus propias leyes" **(Lenin).** Señaló que el objetivo de la investigación científica de la sociedad consiste "en dilucidar las leyes especiales (históricas) que regulan el surgimiento, la existencia, la evolución y la muerte de éste o del otro organismo social y su reemplazo por otro, por un organismo superior" **(Lenin).** Por su esencia, la doctrina del marxismo-leninismo sobre las leyes del desarrollo de la

sociedad humana, la teoría del **materialismo histórico** (Ver), es una ciencia consecuentemente materialista y estrictamente histórica.

SOFISTAS. — Los sofistas pertenecen a una escuela filosófica en la Grecia Antigua. Sus representantes más destacados fueron Protágoras, Gorgias, Pródico y otros (siglo V antes de nuestra era). En algunos problemas, los sofistas oscilan entre el materialismo y el idealismo, pero en general su filosofía se distingue por su subjetivismo y la negación de la verdad objetiva. Protágoras enseñaba que "el hombre es la medida de todas las cosas". Gorgias defendía tres tesis: 1) nada existe; 2) si algo existiera sería inconcebible para el hombre; 3) si fuera concebible, tampoco se podría transmitir o explicar a los demás. Los sofistas actuaban como maestros de elocuencia y del arte de vencer al adversario en la disputa refutando sus argumentos, sin tener en cuenta quién estuviese en la posesión de la verdad. Esto dió también a la **sofística** (Ver) un sentido nominal de hábil juego de palabras, de un filosofar retórico, justo en apariencia, pero esencialmente falso.

SOFISTICA. — Sofística es la aplicación de argumentos falsos en una disputa o en una demostración recurriendo a los llamados sofismas, a toda clase de astucias revestidas de una exactitud formal y externa. El método característico de la sofística es "arrancar la semejanza exterior de los casos, fuera de su conexión con los acontecimientos" **(Lenin).** Así, por ejemplo, Plejanov justificó durante la primera guerra imperialista mundial su socialpatriotismo con procedimientos sofísticos: presentaba la guerra imperialista como una guerra de liberación nacional y trataba de aplicar, así, a la guerra imperialista lo dicho por Marx en defensa de la guerra de liberación nacional. Aferrándose a "la semejanza externa de los casos", el sofista trata de aplicar las propiedades o las leyes de una categoría de fenómenos a fenómenos de otra categoría completamente distinta.

SOLIPSISMO (De las palabras latinas: "solus" — uno; "ipse" — yo solo). — El solipsismo es una doctrina filosófica, según la cual, "mi yo solo" o únicamente mi conciencia existe, y todo el mundo restante, incluídos los hombres, no existen de hecho, sino que son creados por mi conciencia, por mi imaginación. Todo idealista subjetivo llega inevitablemente al solipsismo, puesto que, afirmando, que el mundo es "mi" sensación o "mi" representación, debe reconocer también que todos los demás hombres son "mi" sensación y que realmente sólo existe el único "yo". El absurdo del solipsismo es evidente y refutado por la ciencia y la experiencia.

SPENCER, HERIBERTO (1820 - 1903). — Spencer fué un filósofo y sociólogo burgués inglés, agnóstico-positivista, apologista del capitalismo y adversario del socialismo. En su obra "Primeros Principios", desenvolvió la concepción mecanicista vulgar de la Naturaleza que se fundamenta sobre la **"teoría del equilibrio"** (Ver). En su obra "Principios de biología" adulteró la teoría de Darwin, interpretándola en el espíritu de la evolución llana, negando los saltos que tienen lugar en el desarrollo. Planteando los problemas "qué es la sociedad", "qué es el progreso", "qué es la evolución", dió fórmulas generales, huecas y estériles, con la ayuda de las cuales trataba de probar que el régimen capitalista es el más perfecto. Desenvolvió la llamada teoría organicista de la sociedad; comparando la sociedad a un organismo,

señaló que el gobierno es la cabeza, y los obreros los brazos que deben obedecerla. Sobre esta base refutaba la revolución. Extendió a los hombres la teoría de Darwin sobre la lucha por la existencia y la selección natural en el mundo animal, tratando de probar la inevitabilidad de la lucha por la existencia en la sociedad humana, y la "imposibilidad" del socialismo. Lenin, al desenmascarar a semejante clase de sociólogos, escribía que éstos se dedican a deslizar "*bajo el concepto de sociedad... las ideas burguesas del mercader inglés*".

SPINOZA, BARUJ (BENEDICTO) (1632-1677). — Spinoza fué un gran filósofo holandés, materialista y ateo. Refutaba a dios como creador de la Naturaleza, considerando, que la propia Naturaleza es dios. Al llamar a la Naturaleza dios, Spinoza quiso significar que la Naturaleza es la causa de sí misma, que ella misma lleva implícita la causa de su propia existencia y de la de todos los objetos. Sometiendo a una crítica severa el dualismo de **Descartes** (Ver), Spinoza creó un grandioso sistema monista, en el que la extensión y el pensamiento son declarados atributos (propiedades esenciales) de la sustancia única, la Naturaleza. Spinoza concebía el movimiento como un desplazamiento mecánico del cuerpo en el espacio y no lo consideraba como un atributo de la sustancia, atribuyéndolo sólo a los objetos individuales. De ello resultó que según la filosofía de Spinoza solamente los objetos individuales cambian, pero la Naturaleza en su conjunto permanece siempre inmutable. En la teoría del conocimiento, Spinoza era el continuador del racionalismo de Descartes, considerando, que el conocimiento auténtico se logra por la propia razón, sin la ayuda de los sentidos. La aplastante mayoría de los historiadores burgueses de la filosofía consideran incorrectamente a Spinoza como un panteísta (Ver: **Panteísmo**). En realidad, era un ateo y criticaba acerbamente la religión, por lo que en 1656 fué anatematizado y expulsado de la comunidad hebrea. Por sus concepciones políticas, Spinoza era partidario de la democracia burguesa. El materialismo de Spinoza ejerció gran influencia sobre los materialistas franceses y la "ilustración" alemana del siglo XVIII. Las obras fundamentales de Spinoza son: "Tratado sobre la reforma del entendimiento", escrito alrededor de 1662; "Tratado teológico-político", 1666 - 1670; **"Etica"** (Ver), 1662-1675; "Epístolas", 1661-1676.

STALIN, JOSE VISSARIONOVICH. — Stalin es el genial teórico y guía del proletariado mundial, gran compañero de armas y amigo de Lenin, continuador de la doctrina y de la causa de Marx, Engels y Lenin. Nació el 21 de diciembre de 1879 en el pueblo de Gory, provincia de Tiflis. Su padre, campesino de origen, pero zapatero de profesión, fué posteriormente obrero de una fábrica de calzado. Stalin recibió su instrucción primaria en la escuela eclesiástica de Gory, ingresando después (1894) en el Seminario eclesiástico de Tiflis. Se inició en el movimiento revolucionario a la edad de 15 años, vinculándose con los grupos clandestinos de los marxistas rusos que actuaban en la Transcaucasia, y en 1898 se hizo miembro de la organización de Tiflis del Partido Obrero Social-Demócrata Ruso. En el grupo "Mesame-Dasy", primera organización socialdemócrata georgiana, junto con Ketzjoveli y Tsulukidze, Stalin representaba la corriente del marxismo revolucionario, oponiéndose a la mayoría oportunista del "Mesame-Dasy". Ya en ese tiempo, Stalin era un marxista formado y propagaba magistralmente la teoría marxista entre los círculos obreros. Por la propaganda del marxismo fué expulsado del Seminario. Desenvolviendo su actuación revolucionaria, Stalin se

manifestó en seguida como fervoroso partidario de la "Iskra" leninista. A iniciativa de Stalin y de Ketzjoveli comenzó a editarse el primer periódico socialdemócrata georgiano ilegal "Brdsola" ("Lucha"). En 1901, Stalin fué electo miembro del Comité de Tiflis del P.O.S.D.R., por cuyo encargo, poco después, se trasladó a Batum, donde se puso en contacto con los obreros avanzados, creó y dirigió círculos, instaló una imprenta ilegal, escribía volantes, dirigía las huelgas en las fábricas de Batum y, el 9 de marzo de 1902, organizó la famosa demostración política de los obreros de Batum. El 5 de abril del mismo año, fué detenido y recluído en la cárcel de Batum y, a fines de noviembre de 1903, desterrado por tres años a Siberia Oriental, a la aldea de Novaia Uda del distrito de Balagan, provincia de Irkutsk. Tampoco en la cárcel ni en el destierro suspendió Stalin su labor revolucionaria. Estando en el destierro, en 1903, recibió la primera carta de Lenin. Después de su huída del destierro, desplegó una enorme energía para realizar el plan leninista de construir un partido marxista de nuevo tipo y llevó una lucha tenaz contra los mencheviques y los que se conciliaban con ellos. En diciembre de 1904, Stalin dirigió la grandiosa huelga de los obreros de Bakú, que fué "en vísperas de la gran tempestad revolucionaria, como el rayo que precede a la tormenta" **(Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S., Compendio).** Al mismo tiempo que realizaba un inmenso trabajo en la prensa, en plena conformidad con la línea de Lenin, organizó la lucha por el III Congreso Creó el periódico "Lucha del Proletariado", órgano de la Federación Caucasiana del P.O.S.D.R., que apareció en tres idiomas: ruso, georgiano y armenio. Lenin apreciaba muy altamente este periódico. En algunos de sus trabajos: "¿Cómo entiende la socialdemocracia el problema nacional", "La clase de los proletarios y el partido de los proletarios", "Algo sobre las discrepancias en el Partido", y en el artículo "Respuesta a un socialdemócrata", del que Lenin dijo que da "un planteamiento formidable del problema sobre la famosa "introducción de la conciencia desde fuera", Stalin interviene en defensa de los principios ideológicos y organizativos leninistas del Partido de nuevo tipo. Durante los años de la primera revolución rusa (1905-1907), Stalin encabeza la lucha de los bolcheviques del Transcáucaso por la estrategia y la táctica leninistas, contra los mencheviques, los social-revolucionarios y los partidos nacionalistas pequeñoburgueses. En diciembre de 1905, Stalin es delegado de los bolcheviques transcaucasianos a la I Conferencia bolchevique de toda Rusia en Tammerfors (Finlandia). Allí conoció por primera vez personalmente a Lenin. En una serie de artículos de 1905 y, particularmente, en el titulado "La insurrección armada y nuestra táctica" y en "La reacción se acrecienta", así como en "Anotaciones de un delegado", escritos por Stalin después de su regreso del V Congreso (Londres), se da una defensa magistral de las posiciones tácticas del bolchevismo. En 1906-1907, bajo el título general de **"Anarquismo o socialismo"** (Ver), se publicaron los artículos de Stalin dedicados a la defensa y a la ulterior elaboración de los fundamentos de la concepción filosófica del partido marxista: el materialismo dialéctico y el materialismo histórico. Durante los años de la reacción después de la derrota de la revolución de 1905-1907, Stalin desplegó un inmenso trabajo para la construcción y consolidación de la organización ilegal del Partido y para la preparación del nuevo ascenso revolucionario. El centro de su actuación en ese período era Bakú, donde organizó con éxito la lucha por la conquista de las masas obreras bajo la bandera del bolchevismo y por el desplazamiento de los

mencheviques. El 25 de marzo de 1908, Stalin fué detenido y, después de estar preso durante ocho meses, deportado por dos años a la provincia de Vologod, en Solvichegodsk. Pero el 24 de junio de 1909 se escapó del destierro y regresó a Bakú, al trabajo ilegal. El 23 de marzo de 1910, fué otra vez detenido y tras seis meses de cárcel, desterrado de nuevo a Solvichegodsk. En el verano de 1911, Stalin se fugó nuevamente del destierro y llegó a Petersburgo, donde llevó la lucha contra los liquidadores y los trotskistas, cohesionando y consolidando la organización bolchevique. El 9 de setiembre de 1911, Stalin fué detenido y deportado a la provincia de Vologod. La Conferencia del Partido de toda Rusia celebrada en Praga, que expulsó del Partido a los mencheviques y formalizó la existencia autónoma del Partido Bolchevique, a propuesta de Lenin, eligió a Stalin, en su ausencia, como miembro del C. C. y creó el Bureau Ruso del C. C., cuya dirección fué encargada a Stalin. El 29 de febrero de 1912, Stalin, huyó del destierro de Vologod, visitó por encargo del C. C. las regiones más importantes de Rusia, preparó el 1º de mayo de dicho año, escribió el conocido manifiesto del C. C. para el 1º de Mayo, dirigió el periódico "Estrella". Bajo su dirección se preparó el primer número del periódico "Pravda", que se creó por su iniciativa de acuerdo con la indicación de Lenin. Pero la labor de Stalin en la "libertad" fué poco después interrumpida nuevamente por otro arresto, que tuvo lugar el 22 de abril de 1912. En la cárcel permaneció recluído varios meses, al cabo de los cuales fué deportado al territorio de Narim, por tres años. El 1º de setiembre de 1912, Stalin huyó del destierro, regresó a Petersburgo, donde dirigió los periódicos "Estrella" y "Pravda", y la actividad de los bolcheviques en la campaña electoral a la V Duma del Estado, intervino en los mítines obreros y escribió el famoso "Mandato de los obreros de Petersburgo a su diputado obrero", que Lenin calificó como un documento "sumamente importante". Todo el trabajo de Stalin se realizó en íntimo contacto con Lenin. En 1912-1913, Stalin escribió su obra "El marxismo y el problema nacional", de la cual Lenin escribía, que en la literatura teórica marxista, dedicada al problema nacional, "en primera línea... se destacan los artículos de Stalin". El 23 de febrero de 1913, Stalin fué nuevamente detenido y desterrado por cuatro años al territorio de Turujan. Pero también en este lejano destierro, Stalin resuelve de una manera leninista todos los problemas esenciales de la guerra, de la paz y de la revolución. En diciembre de 1916, Stalin fué trasladado, por etapas, a Krasnoiarsk, y después a Achinsk, donde recibió la noticia de la revolución de febrero y de donde se marchó a Petrogrado. En una serie de artículos, Stalin fijó las tareas planteadas ante los bolcheviques, defendió la política de desconfianza hacia el Gobierno Provisional, se manifestó contra el defensismo, llamaba a la lucha activa contra la guerra imperialista y contra el oportunismo. En Petrogrado, Stalin, junto con Lenin, al regresar éste de la emigración, encabezó la lucha de los bolcheviques en la nueva etapa histórica. En la Conferencia de Abril, fijaron ambos la orientación de la lucha por la transformación de la revolución democrático-burguesa en revolución socialista, luchando contra la posición traidora de Kamenev, Rikov y Bujarin. En la Conferencia intervino Stalin como informante sobre el problema nacional. En mayo de 1917, Stalin fué elegido miembro del Bureau Político del C. C. creado entonces, siendo reelegido invariablemente desde aquella fecha. El período que corre entre la revolución democrático-burguesa de Febrero y la Gran Revolución Socialista de Octubre fué el período de la labor

más intensa de Stalin. Bajo su dirección inmediata, a indicación de Lenin, se realizó la labor del VI Congreso, que orientó *al Partido hacia la insurrección armada*, hacia la revolución socialista. En este Congreso, Stalin se pronunció enérgicamente contra la proposición traidora de Kamenev, Rikov y Trotski sobre la comparecencia de Lenin ante el tribunal de la contrarrevolución; el VI Congreso apoyó la opinión de Stalin, y la vida de Lenin fué salvada. En el Congreso, Stalin refutó a los trotskistas, que plantearon la tesis contrarrevolucionaria de la imposibilidad del triunfo del socialismo en la U.R.S.S. En las sesiones históricas del C. C. del Partido del 10 al 16 de octubre, Stalin se pronunció contra Kamenev y Zinoviev, defendiendo la resolución presentada por Lenin sobre la insurrección armada. Stalin encabeza el centro elegido por el Comité Central para dirigir la insurrección. Bajo su dirección se elaboró el plan de la insurrección. Junto con Lenin, Stalin fué el organizador de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Después de su triunfo, Stalin formó parte del primer Consejo de Comisarios del Pueblo, encabezado por Lenin. La nueva etapa en la historia del Partido Comunista (bolchevique), comenzando desde el advenimiento de los bolcheviques al Poder, está relacionada con las nuevas páginas extraordinariamente luminosas de actuación de Stalin como organizador de los triunfos en los frentes de la guerra civil, como teórico del Partido y jefe de pueblos, como gran estadista y genial transformador del país. Desde los primeros días de existencia del Gobierno Soviético, Stalin ocupó, pues, los puestos de mayor responsabilidad en el trabajo del Estado, desempeñando, ya en el primer Consejo de Comisarios del Pueblo el cargo de Comisario de Asuntos de las Nacionalidades, y desde 1919, también el de Comisario del Pueblo del Control del Estado. Junto con Lenin, intervino en los días de Brest Litovsk, contra los traidores Trotski y Bujarin, defendiendo la paz a fin de consolidar la República Soviética. *Extraordinariamente grandes son* los méritos de Stalin en la creación y construcción del Ejército Rojo y en la organización del aplastamiento de los intervencionistas y de la contrarrevolución interior durante los años de la guerra civil. Con el nombre de Stalin están vinculados los triunfos del Ejército Rojo en todos los frentes decisivos: la defensa de Tsaritsin, la derrota de Kolchak y de Denikin, realizada en plena conformidad con el plan estratégico propuesto por Stalin; la defensa de Petrogrado, el triunfo sobre los "panis" polacos y la destrucción de Wrangel. A iniciativa de Lenin, Stalin fué premiado en 1919 con la orden de la Bandera Roja por la lucha abnegada en los frentes de la guerra civil. En 1922, Stalin es elegido a propuesta de Lenin, Secretario General del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S. y desde entonces ocupa este puesto. Enormes méritos pertenecen también a Stalin en cuanto a la creación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. La decisión histórica sobre la formación de la Unión de R.S.S. fué adoptada a propuesta de Lenin y Stalin (30 de diciembre de 1922 en el I Congreso de los Soviets de toda Rusia). Después de la muerte de Lenin (21 de enero de 1924), el núcleo leninista del Comité Central y todo el Partido Bolchevique se unen en torno a Stalin, el más fiel y firme continuador de la obra de Lenin. En nombre del Partido Bolchevique, Stalin hizo sobre la tumba de Lenin el juramento de cumplir sus legados. En una lucha tenaz contra los trotskistas, Stalin unió al Partido bajo la bandera del leninismo. Una importancia extraordinaria tiene el libro de Stalin, publicado en 1924, **"Fundamentos del leninismo"** (Ver), que es "una exposición magistral y una fundamentación teórica muy seria

del leninismo, que pertrechó entonces y sigue pertrechando hoy a los bolcheviques del mundo entero con el arma aguzada de la teoría marxista-leninista" **(Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S., Compendio).** Para el aplastamiento del trotskismo tuvo una importancia enorme el trabajo de Stalin, aparecido en el mismo año, "La revolución de Octubre y la táctica de los comunistas rusos", donde se da una síntesis teórica de las experiencias de la Gran Revolución Socialista de Octubre. En dicho trabajo, Stalin sigue desarrollando la teoría leninista de la posibilidad del triunfo del socialismo en la U.R.S.S., examinando los dos aspectos de este problema: el de las condiciones internas que dan la posibilidad de construir la sociedad socialista en la U.R.S.S., y el de las condiciones externas de las que depende la victoria definitiva del socialismo en la U.R.S.S. Pero Stalin no sólo dió una fundamentación teórica completa de la posibilidad del triunfo del socialismo en la U.R.S.S., sino que también fijó los caminos y medios para lograrlo. Desenvolvió las ideas de Lenin sobre la industrialización socialista del país y la colectivización de la economía rural, elaborando los planes concretos para tan gigantescas tareas. Defendió la idea de la industrialización y de la colectivización en una lucha resuelta contra los trotskistas y bujarinistas que ofrecieron una resistencia furiosa a la política del Partido. Bajo la dirección de Stalin, el Partido resolvió con éxito la tarea de crear las bases de la economía socialista. En febrero de 1930, a propuesta de los obreros y campesinos, Stalin fué premiado con la segunda orden de la Bandera Roja por sus enormes méritos en el frente de la edificación socialista. Stalin es el creador de la Constitución de la sociedad socialista, cuya gran importancia está esbozada claramente en su informe ante el VIII Congreso Extraordinario de los Soviets de la U.R.S.S. La nueva Constitución de la U.R.S.S. era la expresión del hecho, de que la U.R.S.S. había entrado en una nueva fase de su desarrollo, la fase del término de la construcción de la sociedad socialista sin clases y del paso paulatino hacia el comunismo. Estas conquistas de significación histórica universal, que convirtieron el socialismo en una realidad viva, fueron alcanzadas bajo la dirección de Stalin. En la educación ideológica de los cuadros del Partido y del Estado corresponde un enorme papel al "Compendio de **Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S."** (Ver), publicado a iniciativa de Stalin y con su participación directa, y que dotó al Partido de la experiencia genialmente sintetizada de toda su historia más rica. El trabajo **"Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico"** (Ver), escrito por Stalin para dicha Historia, eleva a un grado nuevo, superior, el materialismo dialéctico. En consonancia con la nueva fase de desarrollo en que había entrado la U.R.S.S., Stalin desenvolvió en su informe ante el XVIII Congreso del P. C. (b) de la U.R.S.S. el grandioso programa de lucha por la realización del paso paulatino a la fase superior del comunismo; planteó la tarea de alcanzar y de sobrepasar en los próximos 10-15 años a los países capitalistas más desarrollados también en el aspecto económico; fundamentó la posibilidad de construir el comunismo en la U.R.S.S. en las condiciones del cerco capitalista, continuó desarrollando la teoría de Marx, Engels y Lenin sobre el Estado. En sus trabajos teóricos desarrolló e impulsó todas las partes integrantes del marxismo-leninismo: la filosofía, la economía política, el comunismo científico. Enriqueció el materialismo dialéctico y el materialismo histórico con una síntesis filosófica de la gigantesca práctica histórica de fines del siglo XIX y primera mitad del XX, con la síntesis de la gran experiencia de muchos años de lucha del Partido

Bolchevique. Extraordinariamente grande es el aporte teórico de Stalin a la teoría leninista sobre el imperialismo y sobre la posibilidad del triunfo del socialismo en un solo país y la imposibilidad de su triunfo simultáneo en todos los países. Dió un profundo análisis de las nuevas formas de lucha de clases, engendradas por la época de la dictadura proletaria, señaló un genial modelo de dirección de la política exterior del Estado Socialista en las condiciones del cerco capitalista, pertrechó al Partido con el conocimiento de las leyes de la lucha política, de la construcción del comunismo. Stalin desarrolló la teoría leninista sobre el Partido; puso al descubierto las leyes que rigen su desarrollo interno; elevó a una nueva altura la idea de Lenin acerca de la democracia interna del Partido, acerca del papel y el significado de sus cuadros; elaboró profundamente la ciencia leninista sobre la dirección de las masas, sobre las relaciones del Partido con el pueblo. En el día de su 60º cumpleaños, por la voluntad de los pueblos de la U.R.S.S., el Presídium del Soviet Supremo de la U.R.S.S. otorgó a Stalin el título de Héroe del Trabajo Socialista y la Orden de Lenin, por sus grandes e inapreciables méritos ante los pueblos de la Unión Soviética y ante la humanidad trabajadora.

SUJETO Y OBJETO. — En filosofía se entiende por sujeto un ser dotado de conciencia y de voluntad, que conoce y actúa en conformidad con sus propios designios. Al sujeto se contrapone el **objeto**, como una cosa exterior hacia la cual se dirige la conciencia y la actividad del primero. La filosofía idealista afirma: "No hay objeto sin sujeto", es decir, el mundo exterior no existe fuera de la conciencia e independientemente de ella. El materialismo dialéctico, por el contrario, afirma que "el objeto existe independientemente del sujeto"; por consiguiente, sin el ser material, no hay ni puede haber ninguna conciencia. El materialismo dialéctico reconoce al mismo tiempo que el sujeto, el hombre, no contempla pasivamente el mundo objetivo, sino que actúa conscientemente sobre él, modificándolo y a la vez modificándose él mismo. El materialismo dialéctico comprueba la conexión y la acción recíproca existentes entre el sujeto y el objeto, siendo este último la base de esta acción mutua.

SUPERVIVENCIAS DEL CAPITALISMO EN LA CONCIENCIA DE LOS HOMBRES. — La sociedad socialista, primera fase del comunismo, surge directamente del régimen capitalista, y por eso "...conserva todavía en todos los aspectos, económico, moral e intelectual, el sello de la vieja sociedad de cuyo seno había surgido" **(Marx).** Las taras del capitalismo en la conciencia de los hombres se conservan todavía durante largo tiempo después del triunfo de la revolución socialista y la implantación de la dictadura del proletariado. Las supervivencias del capitalismo en la conciencia del sector atrasado de los trabajadores se manifiestan sobre todo en la actitud no socialista ante el trabajo, cuando los hombres proceden de acuerdo al viejo principio burgués de dar al Estado lo peor y lo menos, y llevarse de él lo mejor y lo más. Subsisten también los intereses y hábitos de pequeños propietarios, no extinguidos todavía entre cierto sector del campesinado koljosiano; la actitud desdeñosa ante la propiedad colectiva, socialista; el poco respeto por el patrimonio social; la actitud negligente, antieconómica frente a los bienes materiales que se hallan en manos del Estado socialista; el incumplimiento de las disposiciones de los órganos del Poder Soviético en cuanto a la protección de la propiedad social y el orden socialista; los prejuicios religiosos, que ofuscan la conciencia del sector atrasado de los trabajadores. Estas

y otras supervivencias del capitalismo —las discordias nacionales, el chovinismo "gran-estatal", la ignorancia, la incultura, el individualismo, el egoísmo, el relajamiento pequeñoburgués, el burocratismo, etc.—, frenan el movimiento de avance, detienen el ritmo de la construcción de la sociedad comunista, son el suelo nutricio para el nacimiento de toda clase de acciones antipopulares contra el socialismo. Marx escribía, que la revolución proletaria "es necesaria no sólo porque por ningún otro medio es posible derrocar a la clase **gobernante**, sino también porque la clase **derrocadora** sólo en la revolución puede desembarazarse de toda la vieja ignominia y hacerse capaz de crear la nueva sociedad". La causa de las supervivencias capitalistas en la conciencia de los hombres bajo las condiciones del socialismo está en lo rezagada que la conciencia de los hombres queda frente a su situación económica, a su existencia material: "...primeramente se modifican las condiciones exteriores, primeramente cambia la materia, y **después** en consonancia con ella cambian también la conciencia y demás fenómenos espirituales. El desarrollo del aspecto ideológico se **queda atrás** frente al desarrollo de las condiciones materiales" **(Stalin).** Una de las causas más importantes que condicionan la existencia de las supervivencias del capitalismo en la conciencia de los hombres es la presencia del cerco capitalista, que trata por todos los medios de resucitar y sostener las supervivencias capitalistas en la U.R.S.S. En el segundo plan quinquenal fué resuelta en lo fundamental la tarea de la superación de las supervivencias del capitalismo en la economía; fueron liquidadas definitivamente todas las clases explotadoras y destruídas completamente las causas que engendraban la explotación del hombre por el hombre y la división de la sociedad en una clase de explotadores y otra de explotados. El XVIII Congreso del P. C. (b) de la U.R.S.S. planteó como tarea política decisiva del tercer plan quinquenal la educación comunista de los trabajadores, la superación de las supervivencias del capitalismo en la conciencia de los hombres que construyen el comunismo. Las rutas y los métodos de la superación de las supervivencias del capitalismo en la conciencia de los hombres derivan de la interpretación materialista del curso de los acontecimientos históricos. Para encauzar el modo de ser y los hábitos de los hombres hacia la orientación comunista, para formar en los hombres la actitud socialista ante el trabajo, destruir los prejuicios religiosos y demás supervivencias del pasado, hace falta seguir desarrollando la base material del régimen socialista, la economía socialista de la Nación, consolidar por todos los medios la base política del socialismo, el Estado socialista de los obreros y campesinos. La extinción de las supervivencias burguesas en la conciencia de los hombres, la educación comunista, sólo es posible mediante la lucha práctica cotidiana por el socialismo. "Trabajaremos para inculcar en la conciencia el hábito, en el uso diario de las masas la norma: "todos para uno y uno para todos", la norma: "de cada uno según sus capacidades, a cada uno según sus necesidades", para establecer paulatina pero indeclinablemente, la disciplina comunista en el trabajo comunista" **(Lenin)** (Ver: **Educación Comunista de los Trabajadores).**

SUPREMO PROBLEMA DE LA FILOSOFIA. — Ver: **Problema Fundamental de la Filosofía.**

SUPRESION DEL CONTRASTE ENTRE EL TRABAJO INTELECTUAL Y EL TRABAJO MANUAL. — Ver: **Contraste entre el trabajo intelectual y el trabajo manual.**

SUPRESION DEL CONTRASTE ENTRE LA CIUDAD Y EL CAMPO. — Ver: **Contraste entre la Ciudad y el Campo.**

SUSTANCIA. (Fundamento, esencia). — En la filosofía premarxista, sustancia significaba el fundamento **inmutable** de todo lo existente, por oposición a las propiedades mudables de las cosas individuales; el sostén inmutable de estas propiedades. Para los materialistas esta sustancia es la materia; para los idealistas, la sustancia es el espíritu, dios, la idea. Descartes reconocía dos sustancias autónomas: la espiritual y la corporal. Los agnósticos (Hume, Kant) consideraban la sustancia como una cosa incognoscible. El materialismo dialéctico niega las sustancias **inmutables** de las cosas, y la noción de "sustancia" en el materialismo dialéctico se confunde con la de "materia". Desde el punto de vista del materialismo filosófico marxista, la sustancia, es decir, la esencia, el fundamento de los fundamentos del mundo, es la materia en movimiento y en eterno desarrollo.

T

TABLA RASA. — "Tabla rasa" es un término que el filósofo inglés Locke ha empleado para caracterizar el estado original de la conciencia del hombre, del alma del niño. Locke afirmaba contra Descartes y Leibnitz, que el hombre no tiene ideas o principios innatos. Todas sus ideas y conceptos los adquiere de la vida y de la experiencia. Por eso, el estado original de la conciencia fué comparado por Locke a una tabla rasa, en la que los objetos del mundo exterior inscriben sus signos, sus imágenes, sus nombres, mediante su acción sobre los órganos de los sentidos. Tal concepción sobre el proceso del conocimiento humano es en su fundamento una concepción materialista.

TEISMO. (Del griego: "Theos" — dios). El teísmo es la doctrina teológico-filosófica, basada en el reconocimiento de la existencia de un dios personal, como ser racional que creó el mundo y que tiene ingerencia en la vida cotidiana de los hombres. El teísmo está muy cerca de la habitual teología, pero difiere de esta última en que rechaza los absurdos manifiestos (como la leyenda sobre la creación del mundo en seis días, sobre la trinidad de dios, etc.).

TELEOLOGIA. (En griego: "teleos" — fin; "logos" — doctrina). — La teleología es una doctrina idealista, según la cual, todo en la Naturaleza existe para un determinado fin. Algunos partidarios de esta teoría consideran que todo en el mundo fué creado por dios de tal manera que cada cosa sirva de medio para otra. Engels ridiculizó la concepción de los teleólogos, para quienes "los gatos fueron creados para devorar a los ratones, y los ratones, para ser devorados por los gatos, y toda la Naturaleza, para demostrar la sabiduría del creador". Otros defensores de la teleología (Aristóteles, Hegel) afirmaban que en la base de la estructura de los organismos reside un fin interno que predetermina el rumbo del desarrollo de los vegetales y de los animales, y que este fin fué dado por dios, vertido en la idea, etc. El materialismo dialéctico enseña que sólo la actividad del hombre se caracteriza por tender a un fin, actividad que, por otra parte, está determinada por las condiciones objetivas de su existencia y

ante todo, por las condiciones materiales de la vida de la sociedad. La conformidad hacia un fin que se observa en la estructura y en la actividad vital de los organismos en el mundo orgánico es, pues, el resultado de la selección natural. (Ver: **Darwin**).

TEOLOGIA. — La teología es una pseudociencia que, mediante argumentos filosóficos idealistas, trata de fundamentar la religión.

TEORIA DEL CONOCIMIENTO. — Ver: **Gnoseología.**

TEORIA DEL EQUILIBRIO. — La teoría del equilibrio es una teoría mecanicista vulgar y antidialéctica, hostil a la filosofía marxista-leninista, que aspira a explicar la evolución de la Naturaleza y de la Sociedad por las leyes mecánicas del equilibrio. Los partidarios de esta teoría consideran el reposo (el equilibrio) como un estado natural y "normal", y el movimiento, el desarrollo, como un estado artificial y transitorio, estimando que la lucha de las fuerzas contrapuestas exteriores es la fuente del movimiento, al que niega como un automovimiento, como un autodesarrollo. Aplicada a la Sociedad, esta teoría lleva a la conclusión de que el desarrollo depende de su relación mutua con el medio, con la Naturaleza; que la fuerza motriz del desarrollo no es la contradicción interna de la Sociedad, la lucha de clases, sino las contradicciones externas con la Naturaleza. La teoría del equilibrio ha sido defendida por Comte, Spencer, Dühring, Kautsky, Bogdanov y otros idealistas y eclécticos. Sobre la base de la teoría del equilibrio, los ideólogos del oportunismo de la II Internacional construyeron sus dogmas antimarxistas sobre la evolución pacífica del capitalismo hacia el socialismo, sobre la armonía de los intereses de clase, sobre el ultraimperialismo. El carácter auténticamente reaccionario de la teoría del equilibrio se ha puesto de manifiesto con particular evidencia en los escritos del ideólogo de la restauración capitalista en la U.R.S.S., Bujarin, quien pretendió demostrar que en la economía nacional de la U.R.S.S., el sector socialista puede y debe convivir con el sector capitalista; que entre el socialismo y el capitalismo no debe haber un estado de beligerancia, sino de equilibrio. La "teoría del equilibrio" fundamentó la idea contrarrevolucionaria sobre la evolución del kulak hacia el socialismo. En su discurso en la conferencia de los técnicos agrarios marxistas en 1929, Stalin puso al desnudo la esencia burguesa restauradora de la teoría del equilibrio y la destronó como una teoría de los kulaks que nada tiene de común con el leninismo.

TEORIA DE LOS FACTORES. — La teoría de los factores es una difundida teoría burguesa, según la cual la evolución social es el resultado de la acción recíproca mecánica entre los diversos aspectos y condiciones de la vida social (el medio geográfico, la política, la ciencia, la moral, etc.). Cada uno de estos aspectos es considerado como un factor (una fuerza) del desarrollo social, autónomo y aislado de los demás. Habitualmente, las teorías de los factores resultaron ser siempre eclécticas, explicándolo todo con indicaciones huecas acerca de la influencia recíproca de los fenómenos sociales: la economía influye sobre la política, la política influye a su vez sobre la economía, etc. Al descubrir en la producción material la causa determinante de la vida y de la evolución de la Sociedad, el marxismo ha demostrado por vez primera, que todos los aspectos de la vida social (el régimen político, las formas de la conciencia social, la ciencia, la moral, etc.), dependen del desarrollo de la producción material y

se modifican con el cambio del modo de producción. Esto no significa, ni mucho menos, que el marxismo niegue el serio valor de las instituciones políticas, de las ideas, etc., en el proceso histórico. El marxismo concibe la Sociedad como un todo íntegro, con toda la riqueza e interacción de sus aspectos. Pero el desarrollo de la Sociedad en general, así como el de cada campo particular de la vida social, es determinado, en última instancia, por el desarrollo de la producción material.

TEORIA DE LOS JEROGLIFICOS. — La teoría de los jeroglíficos sostiene que las sensaciones y las representaciones del hombre sólo son signos convencionales (jeroglíficos) del mundo. Los partidarios de esta teoría afirman que, al parecer, nuestra conciencia no es el reflejo de los objetos y de las cosas del mundo objetivo, tratando así de socavar la fe en la posibilidad de conocer el mundo. "La imagen supone necesaria e inevitablemente la existencia de una realidad objetiva, de aquello cuyo "reflejo" es. El "signo convencional", el símbolo, el jeroglífico, son nociones que introducen un elemento del agnosticismo absolutamente superfluo" **(Lenin).** La imagen jamás puede coincidir plenamente con el objeto que refleja, pero es un retrato fiel del objeto realmente existente y no un signo convencional. La teoría de los jeroglíficos fué sostenida por una serie de naturalistas, y durante un tiempo, compartida también por Plejanov. El materialismo dialéctico opone a la teoría de los jeroglíficos la **teoría del reflejo.**

TEORIA DEL REFLEJO. — La teoría del reflejo es la base de la teoría marxista-leninista del conocimiento. "...El reconocimiento del mundo exterior y de su imagen en la cabeza del hombre es la base de la teoría del conocimiento del materialismo dialéctico" **(Lenin).** Las sensaciones y los conceptos del hombre son copias, retratos, reflejos, de los objetos y de los procesos del mundo objetivo. Las sensaciones son el primer peldaño, el punto de partida para el conocimiento del mundo. El conocimiento comienza en las sensaciones. "...La sensación es verdaderamente el contacto directo de la conciencia con el mundo exterior, es la transformación de la energía de la excitación exterior en un hecho de conciencia" **(Lenin).** El segundo peldaño del conocimiento es la generalización de los fenómenos individuales, la formación de conceptos, de categorías, el descubrimiento de las leyes que reflejan los rasgos esenciales del mundo objetivo. En los conceptos científicos, el mundo se refleja más profundamente que en las sensaciones, puesto que con ayuda de la ciencia se conocen las leyes que rigen el desarrollo de los objetos y de los fenómenos. El hombre, en el proceso de su actividad práctica, de su acción sobre la Naturaleza, va conociendo el mundo que le circunda. "...Las cosas existen fuera de nosotros. Nuestras percepciones y representaciones son sus imágenes. La práctica nos ofrece la comprobación de estas imágenes, separando las verdaderas de las falsas" **(Lenin).** La comprobación práctica de nuestras nociones es el tercer peldaño del proceso del conocimiento, del reflejo de las leyes del mundo objetivo en el cerebro del hombre. En una Sociedad dividida en clases, el reflejo de la realidad en la conciencia de los hombres, tiene un carácter de clase. La fuente de origen de las ideas y de las teorías sociales, así como de las concepciones políticas, hay que buscarla, en última instancia, en las condiciones de la vida material de la Sociedad, en la existencia social, cuyo reflejo son estas ideas, teorías y concepciones.

TEORIA DE PROBABILIDAD. — Ver: **Probabilidad.**

TEORIA DE LA RELATIVIDAD. — La de la relatividad es una teoría física contemporánea, cuyos caracteres más importantes ofrecen la moderna teoría sobre el espacio y el tiempo. La teoría de la relatividad emitió toda una serie de ideas nuevas que constituyen una conquista indiscutible del pensamiento avanzado de la humanidad. Esta teoría nació a principios del siglo XX, en el período del resquebrajamiento de los viejos conceptos y representaciones de la mecánica clásica que tiene su origen en Newton. Hacia fines del siglo XIX, la física clásica tropezó con una serie de fenómenos en la Naturaleza —especialmente, los problemas de la electrodinámica de los cuerpos en movimiento—, acerca de los cuales no estaba en condiciones de dar una explicación satisfactoria. La física clásica requería la presencia obligatoria de un mundo material especial, el éter, en relación al cual debía efectuarse el movimiento de los cuerpos. Pero los experimentos emprendidos a fin de determinar el movimiento de la tierra respecto al tal éter, no dieron resultado: no se logró revelar ningún éter. Surgió entonces la teoría de la relatividad (1905), creada fundamentalmente por Einstein. Para explicar las dificultades relacionadas con la negación del éter, la teoría de la relatividad modificó radicalmente las antiguas representaciones de la física clásica sobre el espacio y el tiempo. En el creador de la mecánica clásica, Newton, el tiempo y el espacio aparecen como entes autónomos, separados de la materia y separados entre sí. La teoría de la relatividad establece la estrecha conexión mutua del espacio y del tiempo y la de ambos con el movimiento de la materia. En el movimiento se revela el carácter relativo del espacio y del tiempo. Esta relatividad está relacionada con el hecho de que las extensiones espaciales y las duraciones se representan diversas desde el punto de vista de los cuerpos en distinto movimiento. La relatividad del espacio y del tiempo no niega, ni mucho menos, su carácter objetivo y absoluto en el sentido filosófico, como formas objetivas de existencia de la materia que no dependen de ninguna medida, que descubren, como lo señaló el propio Einstein, lo que realmente tiene lugar en la Naturaleza. Esta tesis es establecida ya en la llamada teoría restringida de la relatividad que examina el movimiento relativo uniforme y rectilíneo de los cuerpos. La teoría general de la relatividad, formulada por Einstein hacia 1916, examina cualquier movimiento de los cuerpos materiales, ampliando así las conclusiones de la teoría restringida de la relatividad. La teoría general de la relatividad ofrece una nueva tesis sobre la gravitación, distinta de la de Newton. La nueva teoría niega la acción a distancia, a través del espacio "vacío"; por el contrario, según ella, todo el espacio universal aparece lleno de campos gravitatorios materiales. Sobre la base de la nueva teoría de la gravitación llegaron a explicarse ciertos fenómenos que la física clásica encontraba difícil de explicar. Las observaciones, en lo fundamental aunque no siempre de una manera suficientemente exacta, confirman la justeza del cálculo de la teoría general de la relatividad sobre el desplazamiento de las órbitas de los planetas (al ejemplo del planeta Mercurio), sobre la desviación del rayo de luz en un campo gravitatorio (el "efecto de Einstein") y otros. En la teoría de la relatividad adopta una nueva forma la ley de la conservación y transformación de la energía. Según esta teoría, la masa del cuerpo está íntimamente relacionada con su energía, y esta ley es formulada en la teoría de la relatividad como la ley de la conserva-

ción y transformación de la energía-masa, hallando en tal forma una completa confirmación y permitiendo explicar una serie de fenómenos, como, por ejemplo, la desviación que experimenta el peso atómico de los elementos químicos en relación con los números de masa, etc. En general, la teoría de la relatividad representa el último paso importante hacia adelante en el desarrollo de los conocimientos humanos. Pero, como cualquier teoría, tampoco ésta es un sistema absoluto de conocimientos y todavía no puede explicar toda una serie de fenómenos. Las ideas fundamentales, esenciales, de la teoría de la relatividad son profundamente científicas. Pero los filósofos y sabios burgueses, entre ellos el propio Einstein, sacan de esta teoría deducciones erróneas, o sea, deducciones que no se derivan de ella con necesidad, deducciones idealistas, pseudocientíficas. Ya en 1922 escribía Lenin que "a la teoría de Einstein... se aferró ya una enorme masa de representantes de los intelectuales burgueses" que se preocuparon mucho de tergiversarla, particularmente, en cuanto a los problemas cosmológicos. Se hacen deducciones reaccionarias, infundadas, sobre la finitud del mundo en el espacio y en el tiempo, lo cual conduce a reconocer un mundo del "más allá" y un creador. Por otra parte, la filosofía burguesa tergiversa la teoría de la relatividad, sustituyendo la relatividad de los fenómenos en el sentido físico por su relatividad en el sentido filosófico, es decir, predica el relativismo filosófico que niega el carácter objetivo y absoluto del movimiento, del espacio, del tiempo; el valor objetivo de nuestros conocimientos. Las concepciones filosóficas del propio Einstein no se distinguen, ni mucho menos, por su consecuencia: en ellas, los aspectos materialistas espontáneos se unen eclécticamente a una serie de tesis y deducciones machistas.

TEORIA EVOLUTIVA O TEORIA DE EVOLUCION. — La teoría de evolución es el darwinismo. Ver: **Darwin.**

TEORIA Y PRACTICA. — El materialismo filosófico marxista considera que la práctica social, y ante todo la práctica material, productiva, de los hombres, es la base, la fuente de la teoría. Por eso, "el punto de vista de la vida, de la práctica, debe ser el primordial y fundamental de la teoría del conocimiento" **(Lenin).** Los datos de la ciencia se comprueban siempre por la práctica, por la experiencia. La práctica es el criterio de la verdad más profundo y decisivo en el conocimiento. La teoría, siendo la síntesis de la experiencia y de la práctica, proporciona a los hombres una perspectiva en su actividad práctica. La teoría marxista-leninista es la experiencia del movimiento obrero de todos los países, tomada en su aspecto general. "La fuerza de la teoría marxista-leninista consiste en que da al Partido la posibilidad de orientarse dentro de la situación, de comprender el nexo interno que une los acontecimientos que le rodean, de prever la marcha de los acontecimientos y discernir, no sólo cómo y hacia dónde se desarrollan los acontecimientos en el presente, sino también cómo y hacia dónde habrán de desarrollarse en el porvenir" **(Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S., Compendio).** La teoría deja de tener objeto cuando no se halla vinculada a la práctica revolucionaria, y la práctica es ciega si la teoría revolucionaria no alumbra su camino. "...La teoría puede convertirse en una formidable fuerza del movimiento obrero si esta teoría se forma en indisoluble relación con la práctica revolucionaria" **(Stalin).** Los oportunistas de la Segunda Internacional cultivaban el divorcio entre la teoría y la práctica; castraron el alma viva, revolucionaria de la teoría del marxismo, y, al separarla de la lucha viva y re-

volucionaria de las masas, la convirtieron en dogma mezquino, refutado por la práctica de la lucha por la revolución. La unidad de la teoría y de la práctica obtiene su expresión máxima en la actividad del Partido Bolchevique. El marxismo-leninismo es la auténtica unidad de la teoría y de la práctica revolucionarias. "Poseer la teoría marxista-leninista significa asimilarse la **esencia** de esta teoría y aprender a aplicarla para resolver los problemas prácticos del movimiento revolucionario en las diversas condiciones de la lucha de clases del proletariado" **(Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S., Compendio).**

TESIS, ANTITESIS, SINTESIS. (Del griego: posición, contraposición, asociación). Tesis, antítesis y síntesis son términos que Hegel emplea para denotar los tres momentos en sus **tríadas** (Ver), en cuya forma, a su juicio, se desarrolla la razón universal, la "idea absoluta" (dios). Las tríadas de Hegel tienen a veces un carácter muy artificial, son impuestas a la Naturaleza; todo lo que existe en el mundo es encerrado bajo las tríadas (por ejemplo, para Hegel el espíritu de los pueblos africanos es la tesis, el de los pueblos asiáticos la antítesis y el de los pueblos europeos la síntesis).

"TESIS SOBRE FEUERBACH". — Título de las once tesis de Carlos Marx sobre Feuerbach escritas en 1845 y publicadas por primera vez por Engels en 1886, en las que sobre la base de una crítica a Feuerbach, Marx dió un genial esbozo de su propia concepción del mundo. Señala que Feuerbach no comprende el papel de la práctica, de la actividad crítica revolucionaria, se sitúa en la posición del materialismo intuitivo. Feuerbach no comprende, que si bien el hombre está sometido a la acción de la Naturaleza, también ejerce a su vez una acción sobre el mundo exterior, lo modifica, lo transforma. En estas tesis de Marx está incluída aquella tan famosa: "Los filósofos no han hecho más que **interpretar** de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de **transformarlo" (Tesis XI).** Marx demuestra el papel determinante de la práctica en el conocimiento: la práctica es la base del conocimiento y del criterio de la verdad. "Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y la fuerza, la terrenalidad de su pensamiento". Feuerbach considera correctamente que los hombres crearon los dioses a imagen y semejanza suyas, pero no ve las causas clasistas del desdoblamiento del mundo en uno espiritual y otro material, no comprende que la destrucción de la religión es imposible sin la supresión de la explotación y de la desigualdad, propias a la Sociedad dividida en clases. Los geniales pensamientos de Marx que integran las **"Tesis"** obtuvieron posteriormente en otras obras suyas un desarrollo completo en todos sus aspectos.

THIERRY, AUGUSTO. (1795-1856). — Ver: **Historiadores franceses de la época de la Restauración.**

TIEMPO Y ESPACIO. — En la Naturaleza y en la Sociedad todo se halla en estado de "perenne movimiento y cambio constante, como algo que se renueva y se desarrolla incesantemente y donde hay siempre algo que nace y se desarrolla y algo que muere y caduca" **(Stalin).** Todos estos cambios se efectúan en el espacio y el tiempo; el espacio y el tiempo constituyen las formas objetivas de existencia de la materia y son inseparables de ésta, igual que la materia es inseparable de aquéllos. El idealismo subjetivo considera el tiempo y el espacio sólo como un producto del raciocinio humano, separándoles, así, de la materia; por oposición a ello, el

materialismo dialéctico estima que el tiempo y el espacio, sin la materia, carecen de todo contenido. "...Ambos modos de ser de la materia, no representan sin ella más que un fantasma, una abstracción que sólo existe en nuestras mentes" **(Engels).** Las ciencias naturales, particularmente la física contemporánea, confirman plenamente el punto de vista del materialismo dialéctico. Hubo un tiempo en que la física, siguiendo la teoría de Newton, estudiaba el tiempo y el espacio separados de la materia; Newton enseñaba que el tiempo es absoluto, que transcurre siempre igual, "sin ninguna relación con algo externo", es decir, independientemente de la materia; del mismo modo consideraba absoluto el espacio igual a sí mismo en todas partes. La inexactitud de esta teoría de Newton fué puesta de relieve en el siglo XX por el creador de la **teoría de la relatividad** (Ver), Einstein, quien demostró que si, por ejemplo, dos cuerpos (o dos sistemas de cuerpos) se mueven uno con relación al otro, el tiempo transcurre en ambos de diversa manera y de igual modo difieren las correlaciones espaciales. Einstein demostró, además, que la propia simultaneidad es relativa (y no absoluta como lo enseñaba Newton); lo que es simultáneo en diversos lugares de uno de los cuerpos que se mueve con relación al otro, no lo es desde el punto de vista del observador, situado en el otro cuerpo. Según Einstein, el curso del tiempo depende aún de la acción de los campos de gravitación; cerca de los cuerpos de gran masa, el tiempo corre más lentamente que lejos de ellos. En torno a la teoría de la relatividad de Einstein hay todavía entablada una disputa de principios, pero sea como fuere, lo importante es que la física actual ha renunciado al modo metafísico newtoniano de abordar el tiempo y el espacio, asociando sus propiedades con la materia. Comparando las ideas de Newton sobre el tiempo y el espacio con las de Einstein, vemos que las ideas y conceptos científico-naturales sobre el tiempo y el espacio cambian y evolucionan. Pero es inmutable el hecho de que la Naturaleza sólo existe en el tiempo y en el espacio. "...Nuestros conceptos, en continuo desarrollo, sobre el tiempo y el espacio reflejan el tiempo y el espacio objetivamente reales" **(Lenin).**

TIMIRIAZEV, CLEMENTE ARKADIEVICH. (1843-1920). — Timiriazev fué un gran sabio ruso, fundador de la Fisiología vegetal darwinista. Elaboró por primera vez, sobre bases darwinistas, la fisiología de los vegetales como una disciplina científica. Es autor de trabajos experimentales ya clásicos sobre el papel que desempeñan los rayos solares en la creación de la sustancia orgánica vegetal. Timiriazev combatió ardientemente por las ideas materialistas de avanzada en la ciencia, por la síntesis de la ciencia con el trabajo y fué un brillante divulgador de los conocimientos científicos. Expresó su comprensión de las tareas del conocimiento en las siguientes palabras: "Poder y prever", asimilándose más tarde conscientemente la famosa tesis de Marx, de que la tarea del conocimiento consiste no sólo en interpretar el mundo, sino en transformarlo. Timiriazev llevaba una lucha intransigente contra el **vitalismo** (Ver), que atribuye a los organismos una especie de "fuerza vital" sobrenatural; así como contra los mendelistas (Ver: **Mendelismo**), que reducen las propiedades hereditarias de los organismos a "factores" simbólicos, "genos", independientes de las condiciones de la vida del organismo e inmutables en el curso de miles de generaciones. Timiriazev fué perseguido por el gobierno zarista por sus ideas avanzadas. Desde los primeros días del Poder Soviético, se puso incondicionalmente bajo la bandera del proletariado, sirviéndola

con fidelidad hasta el fin de su vida. Las concepciones filosóficas de Timiriazev se formaron, en cierta medida, bajo la influencia del positivismo de **Comte** (Ver), influencia que se advierte en el carácter mecanicista de algunas de sus formulaciones, como, por ejemplo, en la tesis de que "la diferencia entre el vegetal y el animal no es de carácter cualitativo, sino cuantitativo", etc. Pero siendo un materialista convencido que desenvolvía la concepción histórica sobre el mundo en general y sobre el mundo orgánico en particular, Timiriazev no pudo permanecer en las posiciones generales de Comte con su división metafísica de todo lo existente —inclusive la Naturaleza orgánica— en estática y dinámica. Como contrapartida, Timiriazev señaló que todas las cosas son procesos, que "estudiar los órganos independientemente de su función, los organismos independientemente de su vida, sería fastidioso y además estéril". La concepción histórica sobre el mundo orgánico, según Timiriazev, consiste no sólo en estudiar el oscuro pasado de la historia orgánica, sino también en rehacerlo mediante la creación de nuevas clases, razas y especies. De aquí, la atención especial que Timiriazev dedicó a los progresos alcanzados por los más grandes seleccionadores, particularmente Bowerbank, de cuyos trabajos hizo una síntesis teórica, elaborando los fundamentos darwinistas de la teoría sobre la herencia y la mutabilidad. Timiriazev fué el primero en plantear la tarea de construir la "morfología experimental", es decir, la variación de las especies orgánicas, de acuerdo a un plan concebido de antemano. Al ofrecer la base teórica de tales trabajos, enseñaba que "los organismos son cuerpos manejables" y que lo fundamental en ellos es su relativa adaptación a las condiciones de existencia que se elabora en el curso de una serie de generaciones por la acción de la selección natural y de la artificial. El organismo debe ser considerado en unidad con las condiciones de su existencia; resultando posible cambiar su morfología mediante el cambio correspondiente de tales condiciones. Las tesis teóricas de Timiriazev fueron la base de los trabajos de los investigadores soviéticos en los problemas de las variaciones morfológicas de vegetales orientadas hacia un determinado fin.

TIPOS DE RELACIONES DE PRODUCCION. — La Historia conoce cinco tipos fundamentales de relaciones de producción: comunismo primitivo, esclavitud, feudalismo, capitalismo y socialismo. Bajo el régimen del comunismo primitivo, el hombre era impotente en su lucha contra la Naturaleza. Las herramientas de piedra sin pulimentar, el arco y la flecha, le obligaban a trabajar en común, colectivamente; de aquí también la propiedad común sobre los medios de producción y sobre los productos, no existiendo clases, ni explotación. Con la transición al empleo de herramientas metálicas, con la aparición del hacha de hierro y del arado, las tribus nómadas pasaron a una vida sedentaria y comenzaron a dedicarse a la agricultura, a la cría del ganado y a los oficios. El aumento de la productividad del trabajo llevó a la aparición de la propiedad privada, del intercambio y de la acumulación de riquezas en manos de unos cuantos. Aparecieron las clases: esclavos y esclavistas. Bajo el **régimen esclavista**, el dueño de esclavos era el propietario de los medios de producción y del propio esclavo. El trabajo, libre de explotación, de los hombres del comunismo primitivo, fué reemplazado por el de los esclavos explotados. La base de las relaciones de producción de la **sociedad feudal** era la propiedad del señor feudal sobre los medios de producción y su propiedad parcial sobre los productores, los campesinos siervos. Paralelamente a la gran

propiedad feudal de la tierra, existía, sobre la base de su trabajo personal, la propiedad individual de los campesinos y de los artesanos sobre los instrumentos de producción. El señor feudal prefería el siervo al esclavo, por mostrar el primero mayor interés en el trabajo. El siervo saldaba sus cuentas con el señor feudal en especie (una parte de la cosecha, diversas prestaciones, etc.), o en dinero, cuando la economía monetaria adquirió mayor auge (censo monetario). El desarrollo de las fuerzas productivas el crecimiento del comercio en el seno de la sociedad feudal, dieron nacimiento a la manufactura capitalista del gran taller en el que trabajaban para el capitalista decenas y centenares de obreros-artesanos. La introducción de las máquinas convirtió la producción manufacturera-artesana en la gran industria, modificando radicalmente las relaciones de producción. El imperio de la gran propiedad agraria feudal y de la pequeña propiedad es sustituído por la gran propiedad industrial y comercial capitalista. La clase de los capitalistas dueños de los medios de producción, y los obreros asalariados, carentes de tales medios y explotados por los capitalistas, son las clases fundamentales de la sociedad **burguesa.** Con el desarrollo del capitalismo se acentúan cada vez más sus contradicciones. El carácter social de la producción de la gran industria entra en contradicción con la forma privada de apropiación de los frutos de la producción social. La concurrencia en el imperio de la propiedad privada capitalista, así como la anarquía de la producción, la falta de principios planificadores en el desenvolvimiento de la economía, conducen a las crisis de superproducción que aniquilan las fuerzas productivas y condenan a la clase obrera al paro forzoso, a la miseria y al hambre. Las contradicciones del capitalismo adquieren una especial agudeza en su última etapa de desarrollo, en la época del imperialismo. La revolución proletaria es la que destruye las relaciones capitalistas de producción y afianza las socialistas, las únicas que corresponden a las fuerzas productivas últimamente desarrolladas y al carácter social de la producción. Bajo el **régimen socialista,** que hasta hoy sólo es una realidad en la U.R.S.S., la base de las relaciones de producción es la propiedad social sobre los medios de producción, la propiedad del Estado y de las Cooperativas y Koljoses. Fueron suprimidas las clases explotadoras así como la explotación. Los productos son distribuídos según el trabajo, de acuerdo con el principio: **"el que no trabaja no come".** (Ver: **Socialismo y Comunismo**).

TIPOS DE SOCIEDAD. — Ver: **Tipos de Relaciones de Producción; Formación Económico-Social.**

TOLAND, JUAN. (1670-1722). — Toland fué un destacado filósofo materialista inglés, fundador del movimiento de los librepensadores que ejerció una gran influencia sobre los "ilustrados" franceses Voltaire, Diderot, Holbach, Helvecio y otros. Habiendo comenzado con la crítica deísta a la religión, Toland pasa posteriormente a la posición del ateísmo. Niega la inmortalidad del alma, la recompensa de ultratumba, la creación del mundo; demuestra que los libros sagrados no tienen origen divino, niega los milagros, intenta explicar el origen de la religión por las condiciones terrenales, etc. El principal mérito histórico de Toland radica en su teoría sobre la unidad de la materia y el movimiento, al que considera como la propiedad esencial e inalienable de la primera. Desde estas posiciones critica a Spinoza, que no consideraba el movimiento como la propiedad fundamental de la materia, así como a Newton y Descartes, quienes

veían la fuente del movimiento en dios. La materia, según Toland, es eterna e indestructible; el universo es infinito. Sin embargo, Toland permaneció en los marcos del materialismo mecanicista; negaba la casualidad, veía en el raciocinio el movimiento puramente físico de la sustancia cerebral y no relacionaba el movimiento de la materia con sus cambios cualitativos. La principal obra filosófica de Toland es: "Cartas a Serena".

TRABAJO. — "El trabajo es primordialmente un proceso que se da en la relación del hombre con la Naturaleza, en el cual el hombre determina, regula y controla las reacciones materiales entre sí y la Naturaleza" **(Marx).** El hombre, al ejercer su acción sobre la Naturaleza exterior, la modifica y se modifica a sí mismo. Al cambiar la forma de lo que está dado por la Naturaleza, el hombre realiza su objetivo consciente, adapta las cosas a las necesidades humanas. Por eso, al término del proceso del trabajo se obtiene un resultado que antes de comenzarlo ya se tenía idealmente, es decir, ya estaba en la imaginación del trabajador. Al gastar útilmente su fuerza de trabajo, cuyo proceso de desgaste es el trabajo mismo, el hombre emplea productivamente un trabajo; por eso, trabajo productivo. El proceso de trabajo implica tres momentos obligatorios: 1) la actividad útil del hombre, o el trabajo propiamente dicho; 2) el objeto del trabajo; y 3) los instrumentos de producción con los cuales el hombre actúa sobre el objeto del trabajo. "Durante su proceso, el trabajo pasa constantemente de la forma de actuación a la de ser, de la forma de movimiento a la de un objeto" **(Marx).** El trabajo es la condición primera y fundamental de la existencia humana, que no sólo suministra al hombre los medios de existencia necesarios, sino que crea al propio hombre Procediendo de los monos antropoides, el hombre, gracias al trabajo, se separó del resto del mundo animal. "El animal sólo **utiliza** a la Naturaleza y produce en ella modificaciones sólo por su presencia; el hombre somete la Naturaleza al servicio de sus fines: **la domina.** Y ésta es la diferencia esencial y decisiva entre el hombre y los demás animales, y es a su vez el trabajo el que determina esta diferencia" **(Engels).** En las diversas formaciones económico-sociales, el trabajo se manifiesta de distinto modo. Bajo el régimen del comunismo primitivo existe el trabajo común, colectivo, y la propiedad común sobre los medios de producción y sobre los resultados del trabajo. No existe la explotación del trabajo ajeno. En todas las formaciones económico-sociales de clases antagónicas (el régimen esclavista, el feudalismo, el capitalismo), el trabajo del esclavo, del siervo, del obrero, está sujeto a una cruel explotación, que bajo el capitalismo alcanza su punto culminante. La división del trabajo obtiene en la sociedad burguesa su pleno desarrollo. Atando al obrero por toda la vida a la producción mediante una operación simple cualquiera, transformándolo en un obrero parcial, y con la aparición de las máquinas, en un apéndice de éstas, el trabajo, bajo el capitalismo, mutila y deforma al hombre, espiritual y físicamente. Si bajo el feudalismo la disciplina del trabajo se sostiene a latigazos, bajo el capitalismo el látigo del hambre la mantiene entre los esclavos asalariados. El trabajo bajo el capitalismo, en lugar de ser una fuente de alegría, una necesidad vital, es para el obrero una maldición; le chupa la sangre y le exprime el cerebro. Sólo la revolución proletaria socialista emancipa el trabajo del obrero de la explotación. Sólo bajo el socialismo, el trabajo obtiene su verdadera misión: la de servir no sólo de fuente de existencia, sino también de fuente de placer, de inspiración creadora. "El socialismo y el trabajo son

inseparables el uno del otro" **(Stalin).** El socialismo es creado por el trabajo consciente de millones de constructores de la sociedad socialista. La clase obrera y, bajo su dirección, todo el resto del pueblo, al realizar en comparación con el capitalismo un tipo más alto de organización social del trabajo, da el paso histórico hacia una nueva disciplina del trabajo, libre, consciente, de relaciones fraternales y de ayuda mutua, sobre la base del trabajo humano emancipado de toda explotación, cuando cada trabajador labora para sí, para la sociedad socialista y no para el capitalista y el terrateniente. "El trabajo en la URSS es, para todo ciudadano apto para el mismo, un deber y una causa de honor, de acuerdo con el principio: "El que no trabaja no come" **(Constitución de la U.R.S.S., artículo 12).** El socialismo parte del principio "de cada uno, según su capacidad; a cada uno, según su trabajo". Esto significa, que bajo el socialismo el trabajo es el criterio máximo para apreciar la actividad de cada miembro de la sociedad socialista. "La misma cantidad de trabajo que ha dado a la sociedad en una forma, se le reintegra en otra forma" **(Marx).** Para realizar la transición del socialismo a la fase superior, el comunismo; para destruir definitivamente el contraste entre el trabajo intelectual y el manual, y la sumisión esclavista del hombre a la división del trabajo, éste debe ser tan altamente productivo que asegure a la sociedad la abundancia de objetos de consumo. Sólo entonces podrá la sociedad abolir el trabajo como escala de valuación de la actividad de sus miembros e inscribir en su bandera: "de cada uno, según su capacidad; a cada uno, según su necesidad". El movimiento stajanovista prepara prácticamente las condiciones para la transición hacia el trabajo comunista. "El trabajo comunista, en el sentido más estricto y riguroso de la palabra, es el trabajo gratuito para la sociedad, el trabajo que no se realiza para prestar un servicio determinado, para tener derecho a determinados productos, el trabajo que no se realiza según normas establecidas y reglamentadas de antemano por la ley, sino un trabajo voluntario, al margen de toda norma, un trabajo que se ofrece sin contar con una recompensa; sin ponerla como condición; es trabajar por costumbre de hacerlo para el bien común y por actitud consciente (convertida en hábito) ante la necesidad del trabajo para el bien común; es el trabajo como necesidad de un organismo sano" **(Lenin).**

TRANSCENDENTAL Y TRANSCENDENTE. — Transcendental y transcendente son términos en la filosofía de **Kant** (Ver). Lo transcendental es, según Kant, aquello que se refiere al conocimiento pero no a su objeto, ni a su contenido, o material, sino a sus formas apriorísticas, anteriores a la experiencia, como lo son el tiempo, el espacio, las categorías y fundamentos de la lógica, sin la ayuda de los cuales, según Kant, es imposible la experiencia, el conocimiento. Kant consideraba transcendente todo aquello que para él rebasaba los límites del conocimiento, como, por ejemplo, las llamadas "cosas en sí".

TRANSFORMISMO. (Lo mismo que doctrina evolucionista). — El transformismo es la teoría de la mutación de los seres vivos, que afirma que las múltiples especies vegetales y animales actuales se originaron como resultado de un largo proceso histórico natural de unas pocas especies, existentes anteriormente y distintas de las que hoy existen. El transformismo es contrario a la representación metafísica de la inmutabilidad de los seres vivos y de la falta de evolución en la Naturaleza; tiene su fundamentación en la teoría de **Darwin** (Ver).

"TRATADO DE LAS SENSACIONES". Título de la obra fundamental del filósofo francés E. B. **Condillac** (Ver), editada en 1754, y en la cual su autor hace una brillante defensa del sensualismo de Locke. Siguiendo a este último, prueba que las sensaciones son la fuente del conocimiento y se muestra aún más consecuente que Locke en la exposición de esta teoría, ya que niega la existencia de una segunda fuente de conocimiento, la llamada por Locke "reflexión" o experiencia interna. Aunque la teoría del conocimiento de Condillac no es propiamente materialista, su defensa consecuente del sensualismo lo llevó muy cerca del materialismo. A diferencia del idealista Berkeley, Condillac reconcce la existencia objetiva de las cosas, fuente de nuéstras sensaciones, pero a la vez niega la posibilidad de conocer la esencia del mundo objetivo, es decir, se sitúa en las posiciones de los agnósticos. Al problema de cuál es la naturaleza de las cosas exteriores, Condillac contesta que el hombre no lo puede saber. "Todo lo que sabemos es lo que nosotros llamamos sus cuerpos", declara. Fuera de la sustancia material, Condillac reconocía otra, espiritual: no supo superar el dualismo. Sin ser propiamente un materialista, con su "Tratado de las sensaciones" desempeñó un papel considerable en el desarrollo del materialismo francés.

TRIADA. — La tríada es una tricotomía, una gradación triple. Todo proceso de desarrollo, según Hegel, atraviesa por tres fases. La primera —la tesis— es negada por la segunda —la antítesis—, que a su vez es negada por la tercera, llamada síntesis (unificación), porque no sólo refuta a la antítesis, sino que reune en sí de una manera nueva, los rasgos de ambas fases precedentes del desarrollo. En Hegel, la tríada es un esquema al que la realidad es ajústada artificialmente. "Según Hegel, el proceso de la idea, con arreglo a las leyes dialécticas de la tríada, determina el proceso de la realidad" **(Lenin).** Dühring y Mijailovski trataban de atribuir al marxismo la tríada hegeliana, afirmando que la inevitabilidad del advenimiento del socialismo la demostró Marx guiándose, no por las investigaciones concretas de las leyes que rigen el desarrollo social, sino por la tríada, por la idea preconcebida de que, ya que la propiedad privada capitalista es la más extrema negación y antítesis de la propiedad social, la propiedad social, socialista, deberá inevitablemente destruir a la propiedad capitalista. En realidad, Marx fundamentó la inevitabilidad del socialismo a través del estudio objetivo de las contradicciones económicas imperantes bajo el capitalismo. La dialéctica marxista requiere siempre el estudio de la vida en toda su plenitud, las contradicciones, los tránsitos, sin ajustarla artificialmente a esquemas abstractos. En la tríada hegeliana hay una "médula racional" que conserva la ley dialéctica de la **negación de la negación** (Ver). Esta "médula racional" consiste en que la tríada hegeliana expresa el desarrollo, la evolución de lo inferior a lo superior, en la cual la fase superior conserva los rasgos positivos de las inferiores. En cuanto a la "tricotomía", sólo es el lado externo y superficial de la dialéctica.

TRUEQUE DE CANTIDAD EN CALIDAD. — La dialéctica marxista examina el desarrollo como un proceso en el que los cambios cuantitativos insignificantes y ocultos se truecan en cambios manifiestos y radicales, en cambios cualitativos, que se producen súbitamente en forma de saltos, como por ejemplo en el caso de la transformación del agua en vapor por calentamiento. Cualquier transformación revolucionaria ofrece un claro ejemplo del salto de un estado cualitativo de la sociedad a otro. El viraje del

Poder Soviético en 1929, de la política de restricción y desplazamiento, a la política de la liquidación de los kulaks como clase, significaba "una profundísima transformación revolucionaria, un salto del viejo estado cualitativo de la sociedad a un nuevo estado cualitativo, equivalente por sus consecuencias a la transformación revolucionaria operada en Octubre de 1917" **(Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S., Compendio)**. La metafísica examina el desarrollo como un simple proceso de crecimiento cuantitativo, en el que los cambios cuantitativos no se traducen en otros cualitativos, donde lo viejo no cede el sitio a lo nuevo. Por el contrario, la dialéctica no concibe el desarrollo como un movimiento circular, como una simple repetición del camino ya recorrido, sino como un movimiento en línea ascendente. De la ley dialéctica de la transición de la cantidad en calidad se derivan las conclusiones más importantes para la actividad práctica del Partido del proletariado. Si el desarrollo tiene el carácter de cambios cualitativos de los fenómenos, en forma de saltos, quiere decir que el paso del capitalismo al socialismo y la liberación de la clase obrera del yugo capitalista no puede realizarse por medio de cambios lentos (las reformas), sino sólo mediante la transformación cualitativa del régimen capitalista (la revolución). "'... en política, para no equivocarse, hay que ser revolucionario y no reformista" **(Stalin)**. La nueva calidad crea una nueva cantidad. No sólo la cantidad se transforma en calidad, sino también la calidad se transforma en cantidad. Así, por ejemplo, los koljoses, siendo una nueva calidad en comparación con la economía individual, crean una productividad mucho más alta del trabajo. "...gracias a la asociación de los koljoses, el campesino tiene ahora la posibilidad de producir mucho más que antes con el mismo desgaste de trabajo" **(Stalin)**. (Ver, también: **Cualidad; Cantidad; Medida; Salto**).

U

UNIDAD Y LUCHA DE CONTRARIOS. La ley de la unidad y lucha de contrarios es la médula y esencia de la dialéctica materialista. Por oposición a la metafísica, la dialéctica parte del criterio de que las cosas y los fenómenos de la Naturaleza llevan implícitas **contradicciones internas**, que son la fuente del proceso de desarrollo. Mientras examinamos las cosas en forma estática, cada una aisladamente, no tropezamos con las contradicciones que llevan en sí. Pero apenas comenzamos a examinarlas en su conexión mutua, en su movimiento, desarrollo y mutación, entramos en el reino de las contradicciones. En la Naturaleza siempre hay algo que nace y se desarrolla, y algo que muere y caduca. La lucha entre lo viejo y lo nuevo, entre lo que muere y lo que nace, entre lo caduco y lo que se desarrolla, constituye la ley del proceso de evolución. Lenin llamaba a esta ley la médula de la dialéctica, puesto que descubre la fuente del automovimiento y del desarrollo de la materia, y puesto que estudiando los aspectos contradictorios de los objetos, las tendencias de desarrollo de esas contradicciones, conocemos los fenómenos en su nacimiento, evolución y muerte. La unidad de los aspectos contrapuestos no es una unidad inmóvil, sino sujeta a una lucha interna. Lenin señaló, que la unidad de los contrarios es una unidad condicional, temporal, relativa, y la lucha entre ellos, absoluta, como absoluto es el desarrollo, el movimiento. La unidad de los contrarios es al mismo tiempo su conexión interna, su penetración y su exclusión recíprocas, la negación mutua, la lucha. Los contrarios se excluyen y se penetran mutuamente en un solo y mismo tiempo. "Ambos polos de cualquier contraposición —lo positivo y lo negativo— son tan inseparables uno del otro como contrapuestos, y... no obstante **todo** su carácter contrapuesto, se penetran mutuamente" **(Engels).** El proletariado y la burguesía son generados por el modo capitalista de producción, en cuyos marcos están a tal extremo relacionados entre sí que sin alguna de estas clases no es posible el modo capitalista de producción; pero a la vez se excluyen uno al otro, llevan una lucha intransigente. En el dominio de los fenómenos físicos, el ejemplo más nítido de la unidad de las tendencias contra-

puestas es la atracción y la repulsión, indisolublemente relacionadas. El átomo, a la luz de la física contemporánea, es la unidad de partículas de carga positiva y negativa. Con su penetración recíproca determinan las propiedades físicas y químicas del átomo. La vida es también un proceso contradictorio. La extinción y la renovación constantes de las células es una condición de la vida del organismo. La vida es una contradicción que se crea y se resuelve incesantemente. Un enorme valor científico y práctico tiene la extensión de la ley de la unidad y lucha de contrarios al estudio de la vida social. La vida social dentro de la Sociedad de clases está llena de contradicciones y de lucha; las aspiraciones de unos miembros de la Sociedad marchan en dirección opuesta a las de otros. El marxismo ha demostrado, por primera vez científicamente, que la fuente de las tendencias contradictorias y de la lucha antagónica dentro de la Sociedad dividida en clases radica en la diferencia de situación y de condiciones de la vida de las distintas clases. El marxismo demostró que la lucha de las clases es la fuerza motriz de la historia en todas las Sociedades antagónicas. El marxismo-leninismo enseña que las contradicciones sólo pueden ser resueltas mediante la lucha y no por el apaciguamiento de los contrarios. "La contradicción puede ser superada sólo mediante la lucha por éstos u otros principios" **(Stalin).** Los contrarios, existiendo temporalmente como unidad, en cierto grado de su desarrollo se transforman en extremos, cuando su coexistencia ya no es posible por más tiempo. El proceso de la división de la unidad en dos partes que mutuamente se excluyen, al desarrollarse y profundizarse, alcanza su punto más alto, llegando entonces el momento de la destrucción de lo viejo y el nacimiento de lo nuevo. Así, por ejemplo, la lucha entre el proletariado y la burguesía, constituyendo la contradicción interna inalienable de la Sociedad capitalista, culmina con la destrucción de la burguesía y el triunfo del proletariado. El capitalismo deja de existir y en su lugar adviene un nuevo régimen social, el socialismo. De la ley de la unidad y lucha de contrarios se sacan deducciones muy importantes para la política y la táctica del Partido del proletariado. Si lo decisivo en la superación de las contradicciones es la lucha entre los contrarios, está claro, por consiguiente, que el factor subjetivo, esto es, la conciencia, la organización y la voluntad de los hombres tiene una gran importancia para alcanzar dicha superación. Quiere decir, que no hay que temer las contradicciones que surgen en nuestro camino, sino que hay que superarlas mediante la lucha. Si el proceso de desarrollo se efectúa como una lucha de las contradicciones y en su superación, "quiere decir que lo que hay que hacer, no es disimular las contradicciones del régimen capitalista, sino ponerlas al desnudo y desplegarlas en toda su extensión, no es amortiguar la lucha de clases, sino llevarla a término consecuentemente. Esto quiere decir que en política, para no equivocarse, hay que mantener una política proletaria, de clase, intransigente" **(Stalin).** Con la destrucción de las clases explotadoras y parasitarias en la U.R.S.S., desaparecieron también las contradicciones antagónicas. La Sociedad soviética se compone de dos clases amigas, de obreros y campesinos, y sus contradicciones económicas y políticas se van borrando, van desapareciendo. Las contradicciones del proceso de desarrollo tienen lugar también bajo el socialismo, pero tienen una diferencia de principio con las contradicciones antagónicas, su carácter es otro completamente distinto y otros son los métodos para su solución. Si en las anteriores formaciones económico-sociales, las contradicciones son resueltas mediante la

lucha sangrienta, la lucha a muerte, puesto que existen clases interesadas en la conservación de lo viejo, bajo el socialismo y el comunismo las contradicciones son superadas sin dolor por la actividad consciente de la Sociedad, puesto que todos los hombres de trabajo de la Sociedad socialista están interesados en marchar hacia adelante. (Ver también: **Antagonismo; Contradicciones Antagónicas**).

UNIDAD Y VARIEDAD MULTIPLE DEL MUNDO. — "En el mundo no hay nada fuera de la materia en movimiento" (**Lenin**). No existe otro mundo aparte de la materia infinita que se mueve en el tiempo y en el espacio. La doctrina de lo único material rechaza de plano todas las invenciones sobre un "espíritu creador", un "primer principio del mundo", un "dios", una "idea absoluta", etc. El mundo material, la Naturaleza, es una variedad infinita de cosas, cuerpos, fenómenos y procesos: la Naturaleza inorgánica, el mundo orgánico, la Sociedad con toda la riqueza y variedad de sus manifestaciones. La variedad múltiple del mundo radica en la diferencia **cualitativa** de las cosas y de los procesos, en la variedad múltiple de formas de movimiento de la materia. Al mismo tiempo, la variedad cualitativa del mundo, la variedad de formas del movimiento material existe en una unidad. El mundo es uno, porque es el de la única materia. "La verdadera unidad del mundo radica en su materialidad" (**Engels**). La unidad del mundo y su variedad se hallan en una correlación dialéctica, están interna e indisolublemente relacionadas entre sí: la materia única no existe de otra manera que en las formas **cualitativamente** variados; toda la variedad del mundo es la variedad de formas de la **única materia**. Stalin define: "El materialismo filosófico de Marx parte del criterio de que el mundo es, por su naturaleza, algo **material**; de que los múltiples y variados fenómenos del mundo constituyen diversas formas y modalidades de la materia en movimiento". Todos los datos de la ciencia confirman convincentemente la unidad del mundo material: la transmutación de elementos, la composición química, la conexión y el tránsito mutuo de diversas formas del movimiento (movimiento mecánico, calor, electricidad, etc.), la conexión entre la Naturaleza inorgánica y la orgánica, la conexión y la acción mutua en la vida social de los hombres, etc.

"UNIVERSALES". — Los "universales" son un término filosófico, empleado ampliamente en la escolástica medioeval, que señalaba los conceptos generales, de especie, de género y universales. El problema del valor de los universales era fundamental en la lucha entre los nominalistas y los realistas medioevales. Los realistas afirmaban la existencia objetivamente real de los universales como sustancias espirituales, ideales. Los nominalistas negaban la existencia real de los universales. Realmente existen, afirmaban, sólo las cosas sueltas, individuales, sensorialmente percibidas. (Ver: **Nominalismo; Realismo Medioeval**).

"UN PASO ADELANTE, DOS PASOS ATRAS". — Título de la obra de V. I. Lenin, escrita de febrero a mayo de 1904 y publicada en mayo del mismo año. En esta obra están elaborados los principios organizativos del partido de nuevo tipo que luego se transformaron en los fundamentos de organización del Partido Bolchevique. El motivo para escribir este libro fué la campaña de sabotaje realizada por los mencheviques contra tido Obrero Social-Demócrata de Rusia. los lazos de la organización, a minar la Los mencheviques llevaban una desenfrenada propaganda, tendiente a relajar las decisiones del II Congreso del Par-

cohesión y la disciplina del Partido, a justificar la indisciplina anárquica; trataban por todos los medios de impedir la creación de un partido verdáderamente marxista, capaz de encabezar la lucha de la clase obrera por el socialismo; querían que también en Rusia existiera un partido obrero semejante a los de la Europa Occidental, un partido reformista, y no revolucionario. Las tesis fundamentales desarrolladas por Lenin en "Un paso adelante, dos pasos atrás", se reducen a lo siguiente: El partido marxista es una parte de la clase obrera, su destacamento consciente, de vanguardia, pertrechado con el conocimiento de las leyes que rigen el desarrollo social; el Partido es el dirigente político de la clase obrera, su Estado Mayor de combate; el que niegue esta particularidad del Partido, expone al movimiento obrero a la espontaneidad, lo convierte en un movimiento "sindicalista". El Partido no es solamente el destacamento de vanguardia, el destacamento consciente de la clase obrera; es su destacamento organizado, cohesionado por la unidad de voluntad, de acción y de disciplina, lo que le da la capacidad para hallarse siempre en las primeras filas del proletariado combatiente, para aportar el espíritu de organización y de disciplina a los millones de obreros y trabajadores sin partido. El Partido no sólo es el destacamento de vanguardia organizado de la clase obrera, sino que es también la forma más alta de su organización de clase. En la lucha contra la burguesía, el proletariado crea muchas organizaciones: sindicatos, fracciones parlamentarias, cooperativas, agrupaciones juveniles, instituciones culturales y educativas, etc., pero cada una de ellas, que tiene una gran importancia en la lucha de clases de la clase obrera, sólo defiende sus intereses parciales. Para que la lucha de clases del proletariado sea cohesionada, dirigida hacia un objetivo y orientada hacia la solución de sus intereses básicos, hace falta una organización proletaria que se ponga a la cabeza de todas las demás, que las oriente por el camino revolucionario, que subordine toda su actividad a la lucha por la dictadura del proletariado. Tal organización sólo puede ser el Partido marxista, el cual estará en condiciones de cumplir su papel de combatiente por la dictadura del proletariado si se vincula vigorosamente con las grandes masas, si no se separa de ellas, y si recluta constantemente a los mejores hijos de la clase trabajadora. El Partido puede funcionar correctamente si está organizado sobre la base del centralismo, con estatutos únicos, con un sólo órgano de dirección en la persona del Congreso del Partido y en los intervalos de congreso a congreso, el Comité Central del Partido, con la subordinación de la minoría a la mayoría, de las distintas organizaciones a los organismos centrales, de las organizaciones inferiores a las superiores. El Partido sólo puede ser una organización combativa y revolucionaria, si exige la disciplina más estricta a todos sus militantes, afiliados y dirigentes; que en el Partido no haya hombres para quienes la disciplina del Partido no sea obligatoria. Tales son los principios de organización del Partido marxista desarrollados por Lenin en su libro "Un paso adelante, dos pasos atrás". "Lenin traza, por vez primera en la historia del marxismo, la **teoría del Partido** como **organización** dirigente del proletariado y como **arma** fundamental en manos de éste, sin la cual es imposible triunfar en la lucha por la dictadura proletaria" **(Historia del P. C. (b) de la U.R.S.S., Compendio).** Apoyándose en el sólido fundamento del marxismo, Lenin demostró en su libro, que los partidos de la Segunda Internacional, nacidos en el período del desarrollo relativamente pacífico del capitalismo y adaptados a llevar la lucha

de clases sobre la base de la legalidad, no pueden servir en la nueva época, cuando las colisiones de clase adoptan un carácter abierto, cuando en el orden del día se plantea el problema del Poder, de la dictadura proletaria. "El proletariado, escribía Lenin, no dispone, en su lucha por el Poder, de más arma que la organización. El proletariado, diseminado por el imperio de la anárquica concurrencia dentro del mundo burgués, aplastado por los trabajos forzados al servicio del capital, lanzado constantemente al abismo de la miseria más completa, del embrutecimiento y de la degeneración, sólo puede hacerse y se hará inevitablemente invencible, siempre que su unión ideológica por medio de los principios del marxismo se afiance mediante la unidad material de la organización, que fusione a los millones de trabajadores en el ejército de la clase obrera. Ante este ejército no prevalecerán ni el Poder senil de la autocracia rusa ni el Poder caduco del capitalismo internacional".

UTILITARISMO. — El utilitarismo es una teoría filosófica, según la cual, la base de la moral humana es el provecho personal. El representante más típico de este punto de vista sobre la moral fué el sabio burgués inglés Bentham. Ya los materialistas franceses del siglo XVIII, al negar las normas morales feudal-eclesiásticas, dijeron que la regla de conducta del hombre debe ser su aspiración hacia la satisfacción de sus necesidades. Sin embargo, el principio de utilidad personal y del egoísmo no lo entendían de una manera tan crasa, y estrecha; sostenían el punto de vista de la unión racional de los intereses personales con los sociales. El punto de vista de los materialistas franceses fué posteriormente vulgarizado por Bentham que veía el motivo fundamental de la actitud moral del hombre en el egoísmo estrecho, en el cálculo personal. La base social, de clase, del utilitarismo hay que buscarla en las condiciones de la sociedad burguesa, "puesto que en el mundo de la concurrencia capitalista cada uno se preocupa de sí mismo" **(Marx).**

UTOPIA, UTOPISMO. (Del griego: "u" no; "topos" — lugar; que no se encuentra en ninguna parte; irrealizable). — La palabra "utopía" empezó a emplearse después de la aparición del famoso libro de Tomás **Moro** (Ver), "Utopía", en el que se describe un Estado ideal y la vida social racionalmente organizada de los hombres en la inexistente e imaginaria isla de "Utopía". Desde entonces, la palabra "utopía" sirve para señalar una teoría fantástica sobre el régimen estatal ideal, sobre la sociedad ideal, una teoría carente de toda base real.

V

VERDAD. — Verdad es la conformidad del concepto y de la idea con el objeto. Son verdaderos los conocimientos que reflejan correctamente la realidad objetiva. (Ver: **Verdad Objetiva; Verdad Absoluta; Verdad Relativa; Verdad Concreta**).

VERDAD ABSOLUTA. — En su interpretación de la verdad absoluta, la metafísica parte de la premisa de la inmutabilidad de los conocimientos humanos. Concibiendo todos los objetos y fenómenos como inmutables y dados de una vez para siempre, la metafísica acepta también toda verdad como fruto del conocimiento acabado y dado de una vez para siempre. El materialismo dialéctico niega esta clase de verdades absolutas. El conocimiento constituye un proceso histórico de movimiento del no saber al saber, del conocimiento de los fenómenos aislados, de los aspectos parciales de la Naturaleza a su conocimiento más profundo y más completo, al descubrimiento continuo de nuevas leyes de su desarrollo. Cada fase del conocimiento está limitada por el nivel de la ciencia y por las condiciones históricas de la vida de la Sociedad, que hacen inevitablemente que nuestros conocimientos sobre la Naturaleza sean relativos, incompletos. Pero las verdades descubiertas por nuestro conocimiento, siendo relativas, contienen al mismo tiempo también parte de una verdad absoluta, puesto que reflejan de manera correcta, aunque incompleta, el mundo objetivo exterior. Por eso, el conocimiento logrado mediante las verdades incompletas y relativas, nos acercan, en el desarrollo progresivo del conocimiento humano, a la verdad absoluta, es decir, al conocimiento pleno y universal del mundo objetivo. Es inconcebible agotar el conocimiento del mundo objetivo en un momento históricamente determinado del desarrollo del conocer humano. Tal conocimiento agotado significaría que el saber humano puede **detenerse** en su desarrollo, cuando lo que ocurre es que está constantemente progresando del conocimiento de la esencia de las cosas hacia el conocimiento más profundo de dicha esencia. Por otra parte, tal conocimiento agotado del mundo objetivo no es posible en un momento dado, debido a que el propio mundo se halla en un

estado de cambio y renovación eternos. Por consiguiente, también el conocimien- que es el reflejo mental del mundo exterior, es inagotable y jamás puede acabarse, de la misma manera que es inagotable e infinito el mundo. Lenin, en su obra **"Materialismo y Empiriocriticismo"** (Ver), dió una definición dialéctica de la verdad absoluta: "Por su naturaleza, el pensamiento humano es capaz de darnos, y nos da en efecto, la verdad absoluta, la cual está integrada por una suma de verdades relativas. Cada escalón del desarrollo de la ciencia aporta nuevos granos a esta suma que constituye la verdad absoluta; pero los límites de verdad de cada tesis científica son relativos, ora dilatándose, ora restringiéndose por el desarrollo sucesivo del saber" **(Lenin).**

VERDAD CONCRETA. — La verdad, afirma el marxismo-leninismo, es siempre concreta, puesto que todo depende de las condiciones, del lugar y del tiempo. El marxismo niega la existencia de verdades abstractas que sirvan para todos los tiempos, y exige que la explicación de los fenómenos sea abordada de una manera históricamente concreta. Así, por ejemplo, la reivindicación de la república democrático-burguesa bajo las condiciones del zarismo en 1905 fué una reivindicación revolucionaria, mientras en las actuales condiciones de la U.R. S.S. sería absurda y contrarrevolucionaria, puesto que la república burguesa en comparación con la soviética es un paso atrás. Cualquier definición, si es tomada abstractamente, al margen de toda conexión y relación, se convierte en una definición sin contenido y absurda. Tales son, por ejemplo, los conceptos abstractos de la "igualdad", del "bien", de la "democracia", etc. El concepto de "igualdad" adquiere un sentido sólo en el caso de ser examinado concretamente: ¿la igualdad de quién con quién? Tampoco hay una "democracia en general", sino que hay una democracia burguesa y una democracia proletaria, socialista. Por eso enseña el marxismo que no hay verdades abstractas, que la verdad es siempre concreta.

"VERDADES ETERNAS". — Desde el punto de vista de la teoría dogmática y metafísica del conocimiento, toda verdad auténtica es eterna, y si durante el desarrollo ulterior de la ciencia, esta verdad es sometida a un cambio, quiere decir que no era auténtica. "Las verdades efectivas son en general inmutables", escribía el caracterizado representante del dogmatismo gnoseológico E. Dühring. La lógica formal, como lógica del dogmatismo gnoseológico, tiene que ver preeminentemente con "verdades eternas". La filosofía medioeval consideraba todas sus conclusiones como "verdades eternas", basadas en la autoridad indiscutible de la Biblia y de los escritos de los "padres de la iglesia". La religión, habiendo sido el campo del dogmatismo total, declaró sus absurdos y anticientíficos dogmas como "verdades eternas". El materialismo dialéctico, discrepando decididamente con el dogmatismo gnoseológico y con el escepticismo, que expresa la duda en la posibilidad de un conocimiento veraz, afirma el carácter histórico del conocimiento humano. Existen verdades simples que pueden ser consideradas como "eternas"; por ejemplo, el hecho de que Napoleón muriese en la isla de Santa Elena en un día y hora determinados. Extender, sin embargo, la noción de "verdades eternas" a las teorías científicas que abarcan un inmenso círculo de problemas complejos, significa petrificar la verdad, dogmatizarla. Declarar definitivas y eternas las verdades científicas, significa cerrar a la ciencia el camino hacia un desarrollo ulterior; en realidad, cada verdad, en el proceso de la práctica his-

tórico-social, en el proceso del desarrollo de la ciencia, puede ser profundizada, enriquecida y precisada. La ciencia avanzada revisa continuamente a la luz de los datos suministrados por la práctica sus teorías y verdades, precisándolas y desarrollándolas, rechazando las caducas que dejan de ser exactas. (Ver: **Verdad; Verdad Absoluta; Verdad Relativa**).

VERDAD OBJETIVA. — El marxismo considera verdad objetiva el contenido de nuestras representaciones que refleja correctamente la Naturaleza, el mundo objetivo. Por ejemplo, la afirmación de las ciencias naturales de que la tierra existió antes que el género humano es una verdad objetiva. Los idealistas, que niegan el mundo objetivo, existente fuera e independientemente de la conciencia, no reconocen la verdad objetiva. Por oposición al idealismo, el materialismo dialéctico afirma que nuestros conocimientos comprobados por la práctica son veraces y tienen el valor de verdades objetivas.

VERDAD RELATIVA. — El proceso del conocimiento del mundo y de las leyes que lo rigen es tan infinito como lo es el mismo desarrollo de la Naturaleza y de la Sociedad. Nuestros conocimientos, relativamente exactos, en esta o en la otra fase del proceso de la ciencia se profundizan y se precisan cada vez más a medida que se desarrollan. Así, hasta principios del siglo XX, el átomo era considerado indivisible, pero después se demostró que también el átomo está integrado por electrones. La teoría electrónica de la estructura de la materia constituye un avance amplio y profundo de nuestros conocimientos sobre la materia. Pero tampoco lo que hoy sabe la ciencia respecto a la estructura de la materia es la última y definitiva verdad. "...El materialismo dialéctico insiste en el carácter transitorio, relativo, aproximativo, de todas estas etapas del conocimiento de la Naturaleza por la ciencia humana en progreso. El electrón es tan **inagotable** como el mismo átomo, la Naturaleza es infinita" **(Lenin)**. El materialismo dialéctico, al afirmar el carácter relativo de la verdad de nuestro conocimiento, considera al mismo tiempo, que cada verdad relativa marca un peldaño en la posesión de la **verdad absoluta** (Ver), que cada paso del conocimiento científico contiene elementos de la verdad absoluta, es decir, de la verdad completa. No existe un límite infranqueable entre la verdad relativa y la verdad absoluta. El conjunto de verdades relativas en su desarrollo nos ofrece una verdad absoluta. "Cada escalón del desarrollo de la ciencia aporta nuevos granos a esta suma que constituye la verdad absoluta; pero los límites de verdad de cada tesis científica son relativos" **(Lenin)**.

VICO, JUAN BAUTISTA. (1668-1744). — Vico fué un filósofo, historiador y jurista italiano. Considerando la historia como un proceso, sujeto a leyes, del desarrollo de la sociedad humana, refutaba la idea imperante en su tiempo acerca de la ciencia histórica como una simple descripción de reinados, batallas y vidas de héroes. En el terreno filosófico no fué consecuente. Experimentando la influencia de la filosofía materialista, reconocía al mismo tiempo la existencia de un dios que comunica sus leyes a la historia. Pero a eso solamente, según él, se limita el papel de dios. Más adelante, dios no tiene ingerencia en el curso de la historia y la humanidad se desenvuelve en virtud de las causas internas que la naturaleza humana lleva implícitas. La vida de la sociedad reproduce, a juicio de Vico, la vida del hombre individual. Vico establece para cada nación tres fases de desarrollo: la fase di-

vina (la infancia de la humanidad), cuando no hay Estado y los hombres acaban de salir del salvajismo primitivo; la fase **heroica** (la juventud de la humanidad), cuando nacen los Estados; las repúblicas aristocráticas de Grecia y Roma, el feudalismo temprano de la Europa Occidental; y la fase **humana** (la madurez de la humanidad); el imperio de la democracia, de la igualdad civil y política y del florecimiento de las ciencias. La "madurez" pasa a la "vejez", comienza la degradación, la vuelta al estado primitivo, a la "segunda barbarie", y el ciclo de desarrollo comienza de nuevo. A pesar de su inconsecuencia, esta teoría del movimiento circular era una tentativa de fundamentar el proceso histórico como un proceso sujeto a leyes. Los "filósofos" burgueses reaccionarios tratan de resucitar en nuestros tiempos esta teoría, desde hace mucho caduca, del movimiento circular (la vuelta inevitable hacia el salvajismo primitivo). Vico emitió toda una serie de ideas que posteriormente se transformaron en patrimonio de la ciencia. Marx escribe que en Vico "tenemos una interpretación filosófica del espíritu del derecho romano en oposición a la interpretación que le dan los filisteos del derecho". (Vico hace notar la influencia de la lucha de los grupos sociales sobre la elaboración de las leyes). Vico fué el primero que enunció la idea de que Homero, como persona, no había existido y que sus canciones son el reflejo de la conciencia popular. Trata de abordar científicamente el problema relativo al origen de las religiones y de los mitos (el miedo es la primera fuente del sentimiento religioso). Marx dice que en Vico están ya en germen "...los fundamentos (aunque fantásticos) de la filosofía comparada, y en general no pocos atisbos de genialidad". Las ideas fundamentales de Vico están expuestas en el libro "Principios de una ciencia nueva acerca de la naturaleza común de la razón", 1725, traducido por primera vez completamente al ruso en 1940.

VIDA. — Engels ha dado la siguiente definición clásica de la vida: **"Vida es la modalidad de existencia de los cuerpos albuminoides,** modalidad que consiste, sustancialmente, en el proceso de autorrenovación constante de los elementos químicos integrantes de esos cuerpos". La esencia del proceso vital consiste, ante todo, en una constante y simultánea creación y destrucción de lo vivo. "Dondequiera que nos encontramos con una manifestación de vida, ésta va unida a un cuerpo albuminoide, y viceversa, dondequiera que nos encontramos con un cuerpo albuminoide, siempre y cuando no atraviese por un proceso de descomposición, unida a él irá siempre y necesariamente una manifestación de vida... ¿En qué consisten realmente estas funciones vitales que se dan siempre y por igual en todo ser vivo? Consisten principalmente en que el cuerpo albuminoide absorbe y asimila ciertas materias adecuadas del medio, a la par que otras partes más viejas del cuerpo se descomponen y son eliminadas. Otros cuerpos no vivientes se transforman, se descomponen o se combinan también en el transcurso de los procesos naturales, pero, al hacerlo, dejan de ser lo que eran. Una roca desmoronada por el aire, no es ya tal roca; un metal oxidado se convierte en herrumbre. La diferencia está en que lo que en los cuerpos muertos es causa de extinción, es en la albúmina **la condición fundamental de vida.** A partir del momento en que esta transposición ininterrumpida de los elementos integrantes del cuerpo albuminoide, este intercambio permanente de asimilación y desasimilación cesa, el cuerpo albuminoide se extingue, se descompone, es decir **muere.** La vida, modo de ser del cuerpo albu-

minoide, consiste, pues, ante todo, en ser al mismo tiempo el que es y otro; pero no por obra de un proceso al que se le someta desde fuera, como puede también ocurrir, y ocurre no pocas veces, con los cuerpos muertos. Por el contrario, la vida, el intercambio de materias que se desarrolla por asimilación y desasimilación, es un proceso automático, inherente, innato al propio cuerpo sobre el que actúa, a la albúmina, y sin el que ese cuerpo no podría existir" (**Engels**). Desde muy antiguo, en el problema de la vida hay una lucha entre dos líneas fundamentales, dos corrientes fundamentales en la filosofía: el idealismo, bajo la forma de **vitalismo** (Ver), y el materialismo. La filosofía y la biología que se manifestaban activamente contra el vitalismo, trataban de fundamentar como una antítesis del idealismo el concepto sobre la vida desde el punto de vista del materialismo mecanicista que niega la diferencia cualitativa entre lo vivo y lo muerto y que trata de "reducir" todos los fenómenos vitales a procesos físico-químicos e incluso a los mecánicos más simples. Descartes, algunos materialistas franceses del siglo XVIII y otros, trataban de demostrar con analogías la identidad de los organismos vivos con las máquinas. Sólo el materialismo dialéctico supera la limitación, tanto de los vitalistas como de los mecanicistas, en la interpretación de la vida, concibiéndola como una de las formas del movimiento de la materia. Partiendo de la unidad de la materia, el materialismo dialéctico hace notar al mismo tiempo la originalidad cualitativa de la vida que nace de la materia no viva como resultado del proceso de desarrollo a modo de saltos. Negando los groseros intentos de la creación de la compleja estructura de los organismos vivos de lo no vivo, así como refutando las ideas de la eternidad de la vida o de su aparición como resultado de un acto creador, Engels desarrolló la concepción histórica acerca de que la vida procede de la Naturaleza inorgánica como resultado de una larga evolución (prolongada durante millones de años) de la materia no viva. Haciendo su aparición en una determinada fase del desarrollo histórico de la Tierra, los cuerpos albuminoides fueron sometidos constantemente y siguen sujetos a mutaciones; el desarrollo de seres vivos del mundo orgánico en general, hallándose en estrecho enlace con toda la Naturaleza, tuvo su expresión científica en la teoría de la selección natural, cuyas leyes fueron establecidas por C. **Darwin** (Ver).

VITALISMO. — El vitalismo es una tendencia idealista en biología, que afirma la presencia de una "fuerza vital" (vis vitalis) especial en el organismo vivo. Los vitalistas afirman que los fenómenos vitales están separados por un abismo infranqueable de la Naturaleza orgánica, puesto que son el efecto de fuerzas inmateriales (sobrenaturales) convenientemente dirigidas, que someten a todos los procesos físico-químicos de los seres vivos. El vitalismo en su forma inicial ya se manifiesta en las creencias del hombre primitivo acerca de la animación general de la Naturaleza (Ver: **Animismo**). La idea idealista de Platón acerca de las "causas finales" y la de Aristóteles acerca de la causa actuante conforme a un fin propio (entelequia) fueron la base de todo el ulterior desarrollo del vitalismo, defensor de una fuerza inmaterial en el organismo que adoptaba diversas denominaciones: principio vital, impulso vital, causalidad teleológica, plan principal de estructuración, psicoplasma, animación de la materia, entelequia, etc. Las afirmaciones de los vitalistas sobre la diferencia de principio entre las sustancias que sólo forman parte de los seres vivos (orgánicos) y los inorgánicos, recibieron por pri-

mera vez un golpe irreparable con los trabajos del químico alemán F. Woehler (1828), que por vía experimental realizó la primera síntesis de la sustancia orgánica de origen animal (urea). Desde entonces la química orgánica sintetizó más de 100 mil sustancias orgánicas distintas, entre ellas grasas, hidratos de carbono, una serie de hormonas y vitaminas, algunos pigmentos sanguíneos y formas más simples de albúminas. Los adelantos de la química hacia mediados del siglo XIX, así como el desarrollo del darwinismo y de la biología, en general, refutaron todos los "argumentos" del vitalismo. Sin embargo, en relación con los albores de la época imperialista a fines del siglo XIX aparece un nuevo intento de resucitar el idealismo en la biología bajo el título de "neovitalismo", cuyos representantes en el Occidente son Driesch, Uexküll. En la U.R.S.S., la teoría neovitalista fué desarrollada por A. G. Gurvich. Engels y Lenin hicieron la crítica del vitalismo desde la posición del materialismo dialéctico. También Ernesto Haeckel, K. A. Timiriazev y una serie de otros grandes naturalistas que ocupan posiciones de defensa de la ciencia contra el idealismo hicieron una severa crítica materialista del neovitalismo. En los últimos 10-15 años se observa en Occidente una nueva ola de vitalismo, tratando además sus defensores de situarse, aunque sólo de palabra, por encima del materialismo y el idealismo, inventando nuevos nombres para el vitalismo ("biológica", "wholismo", etc.). La tarea del materialismo dialéctico es la crítica de la esencia reaccionaria del vitalismo moderno.

VOLTAIRE, FRANCISCO MARIA AROUET DE. (1694 - 1778). — Voltaire fué el "ilustrado" francés más notable del siglo XVIII, escritor y filósofo; pertenece al número de escritores que con su brillante crítica al clero y al absolutismo prepararon las mentes para la Revolución Burguesa de Francia de fines del siglo XVIII. En filosofía, Voltaire fué el continuador de **Locke** (Ver). Consideraba que la experiencia es la fuente de todo conocimiento, que no es posible comprender una sustancia inmaterial ni discutir sobre ella. Sin embargo, no llegó hasta el materialismo, quedando como un agnóstico moderado. Voltaire es un deísta y aspira a demostrar la existencia de dios por vía racional, en oposición a la doctrina místico-religiosa de la revelación; una demostración esencial de la existencia de dios es, según Voltaire, la perfecta construcción del Universo. Voltaire insiste en la "utilidad" práctica de la religión: "si dios no existiera —dice— habría que inventarlo", como una rienda contra el "populacho", como garantía del "orden". Por otro lado, Voltaire actúa como batallador contra el catolicismo, contra la superstición, los prejuicios y el fanatismo. A pesar de su crítica contra el absolutismo, Voltaire siguió siendo monárquico. Su ideal político —el llamado "absolutismo ilustrado"— es la monarquía constitucional. La filosofía de Voltaire está llena de contradicciones. Junto con la abierta crítica del catolicismo y del clericalismo sostiene el reconocimiento de la existencia de dios y de la necesidad de la religión; junto con la crítica del absolutismo, el reconocimiento del "absolutismo ilustrado". Marx escribe, que Voltaire "predica en el texto la no creencia, y en las acotaciones defiende la religión... y, ¿acaso creyó alguien en la fuerza depuradora de estas acotaciones?" Popularizador brillante, Voltaire tuvo una colosal influencia sobre sus contemporáneos como crítico del clericalismo, del catolicismo, de la autocracia, como acusador del régimen feudal existente en Francia. Las obras fundamentales de Voltaire son: "Cartas filosóficas", 1734; "Elementos de la filosofía de Newton", 1738; "Dicciona-

rio Filosófico", 1768; "Cándido", 1759; "El Ingenuo", 1767.

VOLUNTARISMO. (Del latín: "voluntas" voluntad). — El voluntarismo es una de las tendencias idealistas subjetivas en filosofía que niega la existencia de leyes objetivas y necesarias en la Naturaleza y en la Sociedad, atribuyendo el valor decisivo, primario, a la voluntad. Los representantes del voluntarismo son Schopenhauer, Nietzsche, Hartmann y otros. Las fuentes de esta tendencia emanan del profundo medioevo; las hallamos en las doctrinas de los padres de la iglesia: San Agustín (354-430), que consideraba la fuerza de la voluntad como el fundamento de la persona y que unió esta teoría con la doctrina de la predestinación divina; el conocido escolástico de la Edad Media, Duns Escoto, que reconocía abiertamente la primacía de la voluntad sobre la razón, de la casualidad sobre la necesidad, y veía en la voluntad activa el fundamento y el objetivo de la perfección humana y la dependencia del hombre respecto a la voluntad divina. El carácter reaccionario del voluntarismo se manifestó ya en sus mismos orígenes. Habiendo sido dirigido contra la teoría de las leyes materiales objetivas, el voluntarismo se acomodó con las teorías fatalistas de la predestinación y de la voluntad divinas. En la *filosofía moderna*, el voluntarismo está vinculado, como lo señaló Lenin en "Materialismo y Empiriocriticismo", con la línea de Kant y Hume, con la negación de la existencia de leyes objetivas en la Naturaleza y en la Sociedad, con la fórmula kantiana de que "la razón impone las leyes a la Naturaleza". Un ejemplo manifiesto de tal "voluntarismo idealista" es, según Lenin, el machismo que niega las leyes objetivas de la Naturaleza y que "reconoce el mundo de la voluntad". Para los populistas, anarquistas, social-revolucionarios, el voluntarismo fundamenta filosóficamente las teorías sociológicas subjetivas de las "personalidades vigorosas" como fuerzas orientadoras del proceso social. Para los neokantianos (la escuela de Windelband, Rickert), el voluntarismo sirve para disimular lo inevitable de la muerte del capitalismo, sirve a las teorías de la eternidad del régimen capitalista. Para Nietzsche, el voluntarismo supone la justificación de la violencia de las clases dominantes, la esclavización de los oprimidos. Una difusión particularmente amplia obtuvieron las diversas teorías voluntaristas en la ciencia y en la filosofía burguesas contemporáneas. El miedo a la revolución proletaria en marcha y la inevitabilidad del colapso del capitalismo, obligan a la burguesía a buscar en las diversas teorías del libre albedrío, de la independencia del libre arbitrio, etc., una salvación contra las leyes inexorables del desarrollo social.

ESTE LIBRO
SE TERMINO DE IMPRIMIR EL
27 DE NOVIEMBRE DE 1946
EN LOS TALLERES DE LA
IMPRENTA LETRAS S. A.
CALLE LA PAZ 1825, PARA
EDICIONES PUEBLOS UNIDOS
COLONIA Y TACUAREMBO
Montevideo - Uruguay



$ 2.50 moneda uruguaya